

Samuel presenta

Volumen 3

El maná espiritual de los últimos caminantes adventistas

en camino a la Canaán celestial.
Llegada, miércoles 20 de marzo de
2030.

“ *¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?*

Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

De cierto os digo que le pondrá sobre todos sus bienes .

Mateo 24:45-47

Índice de temas tratados al final del libro

El maná espiritual de los últimos caminantes adventistas

Volumen 3

**Ampliación de las revelaciones divinas recibidas desde el
07/03/2020**

Nuevos mensajes continuamente inspirados por Dios

Mensajes del autor

Como está escrito en Apocalipsis 2:26: « *Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones* ». Jesucristo comparte con su siervo, su profeta, el conocimiento de su juicio sobre todos los asuntos, como los religiosos, políticos y económicos. Pues él cumple sus planes actuando en todos estos ámbitos que rigen a la humanidad.

Entre las obras de Jesucristo está la inspiración constante de su luz, tan importante para la vida espiritual de sus elegidos como el maná dado cada día a los hebreos reunidos por Dios en el desierto del Sinaí.

Quienes la busquen encontrarán en los artículos escritos en esta obra la garantía de un auténtico pensamiento divino, que me compromete como testigo y los hace responsables ante Dios y su supremo y santo juicio. Pues el rechazo de su luz es causa de una ruptura en la relación entre él y su criatura.

La inspiración revelada en estas líneas es solo el cumplimiento de la promesa que Jesús hizo a sus siervos en Mateo 28:18-20, donde, para disipar dudas entre sus interlocutores, está escrito: « *Jesús, acercándose, les habló así: «Me ha sido dada toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo* ».

Tras haber presentado en "Explícame Daniel y el Apocalipsis" el estudio detallado, versículo por versículo, de estas profecías divinas, presento en esta obra, según la inspiración divina del momento, análisis sintéticos sobre los temas tratados en estas profecías, así como sobre acontecimientos actuales. Esta visión integral es rica y promueve el dominio del entendimiento ofrecido por Dios en el nombre de Jesucristo. Estos nuevos testimonios tienen tanto valor para él como

los primeros y para sus elegidos, pues aclaran y hacen comprensible lo que estaba oculto e impenetrable.

Añado que en los tiempos difíciles que tendremos que atravesar, el conocimiento de estos artículos marcará la diferencia para obtener, o no, de Cristo su indispensable ayuda y apoyo divino para vencer como él venció. Pues sus elegidos están invitados a « *guardar sus obras hasta el fin del mundo*», con la « *paciencia y perseverancia* » que caracterizan a los verdaderos « *santos* » de Dios.

M1- Calentamiento global

Este tema candente de nuestra actualidad a principios del año 2025, marcado por el incendio de Los Ángeles en EEUU y antes de él, las inundaciones en Valencia en España, recibirá una explicación divina en este mensaje.

Lucas 19:37-40 dice: « *Cuando ya se acercaba a Jerusalén, a la bajada del Monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos comenzó a regocijarse y a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto. Y algunos fariseos de la multitud le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos». Y él respondió y os dijo: Os digo que si éstos callaran, las piedras clamaráran.* »

Los discípulos de Jesús en aquel tiempo eran todos judíos. Por lo tanto, el primer significado que Jesús da a estas " *piedras* " que " *clamarán* " se refiere a los paganos que iban a convertirse al beneficiarse de su gracia, según las palabras de Juan el Bautista en Mateo 3:9: " *Y no piensen decir dentro de ustedes mismos: '¡Tenemos a Abraham por padre!' Porque les digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras* " .

Este mensaje era altamente espiritual, pero también se le puede dar un significado literal, y esto a través del testimonio escrito en las paredes de las tumbas de los faraones egipcios y otros restos antiguos portadores de mensajes que arrojan luz sobre la más remota antigüedad.

Acabo de enterarme, gracias a un documental televisivo, que una investigación científica realizada en la tumba de uno de los primeros faraones de la historia de Egipto ha revelado la experiencia de una gran tragedia que se manifestó en forma de hambruna, hasta el punto de que «las mujeres comenzaron a devorar a sus hijos». El testimonio de los jeroglíficos egipcios termina aquí. Encontramos en la Santa Biblia un caso similar relativo a una hambruna impuesta a Israel, según Lamentaciones 2:20: «*¡Mira, Yahvé, a quién has hecho esto! ¿Acaso deben las mujeres devorar el fruto de su vientre, a los pequeños hijos de su afecto? ¿Deben ser masacrados los sacerdotes y los profetas en el santuario del Señor?* » . Esta época de Jeremías es comparable a la nuestra, ya que ambas están marcadas por el castigo final de la santa alianza que cayó en la apostasía. Los súbditos del faraón depositaron su cuerpo en su tumba junto con los cuerpos momificados de todos sus fieles soldados que murieron en combate por su causa. Sin embargo, un primer análisis de carbono 14 de estos cuerpos permitió situar su muerte alrededor de 4200 años antes de nuestra era, es decir, 4200 años antes de nuestra era (antes: antes; presente: ahora). Una guerra civil enfrentó a los egipcios

entre sí: Tebas, al sur, contra Heracleopolis, al norte, en el delta del Nilo. Por otro lado, los exámenes de núcleos extraídos del suelo de África tropical han revelado, por la presencia de óxido de hierro, un período de sequía excepcional debido a una sucesión de 20 años sin lluvia. El documental televisivo presenta estos núcleos de tierra conservados en un laboratorio estadounidense. Y, de hecho, observamos en la base de este largo núcleo una zona donde la tierra roja contiene óxidos de hierro. Estas muestras se tomaron del Kilimanjaro, Níger, y de otros países de la zona tropical africana, así como de un lago egipcio llamado Moeris; la muestra se tomó del lodo del fondo de este lago. La perforación de núcleos también revela la particularidad de estos 20 años de sequía absoluta y mortal, ocurridos alrededor del año 4200 antes del presente. El lago era mucho más grande y extenso antes de esta sequía excepcional.

Estos descubrimientos explican, por tanto, el estado desértico actual de esta zona, que antes de 4200 años antes del presente era una pradera rica en fauna y flora. Esto explica la presencia en estos desiertos de grandes piedras en cuyas caras se encuentran grabadas escenas de caza y animales que habitan la actual sabana africana, como las gacelas, admirablemente reproducidos.

Así que a Dios le tomó solo 20 años transformar esta rica y exuberante sabana en un desierto árido y árido. Y para lograr este resultado, solo tuvo que rechazar la lluvia del cielo que en la sabana actual los animales esperan cada final del verano, época en la que se ven amenazados de muerte por la sequía de estanques y arroyos. Para los científicos, estas observaciones terminan ahí, y para mí, es ahí donde todo comienza. Porque ellos no atribuyen esta sequía al Dios Creador, a diferencia de mí. Y ya este año, 4200 AP, representa el año 1800 después del pecado de Adán y Eva. Ahora bien, el diluvio de los tiempos de Noé se vincula al año 1655, que prefiero al año 1656 del cálculo matemático por una razón espiritual: el número 1655 suma 17, símbolo del juicio de Dios. Sitúo el nacimiento de Abraham alrededor de 1948. Ahora bien, entre el Diluvio y el nacimiento de Abraham, la Biblia revela la experiencia de Babel. Es entonces cuando el descubrimiento de este período de 20 años de gran sequía cobra interés, pues pudo justificar la gran concentración humana en Babel. Pues la Biblia no presenta la causa de esta concentración ordenada por el rey Nimrod. Antes de Nimrod y sus contemporáneos, los acádios vivían en esta parte de la tierra, liderados por el gran Gilgamesh. Y su desaparición encuentra explicación en estos 20 años de sequía mortal. Las poblaciones de la zona tropical fueron diezmadas en toda la tierra. Este segundo castigo divino después del Diluvio da una buena razón para que los supervivientes busquen en la reagrupación la posibilidad de reducir las causas de sus enfrentamientos mortales. Pues, cuando la sequía se intensifica, los corazones humanos también se secan, y se enfrentan a muerte por disputas sobre aguas que se han vuelto tan preciosas y vitales.

El testimonio de las tumbas egipcias es de otro interés; las momias de los soldados tienen el tamaño actual. Sin embargo, las ocho personas embarcadas en el arca tenían el tamaño antediluviano de gigantes. Sus hijos pronto nacerían con su tamaño reducido actual y se extenderían por toda la tierra. No obstante, Dios hizo una excepción con la tierra de Canaán, donde los hebreos encontrarían gigantes poblándola. Dios quiso dar este testimonio para que sus "hijos fieles"

creyeran en su existencia. De hecho, leemos en Génesis 6:4: "Había gigantes en la tierra en aquellos días, después que los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres y les engendraron hijos; estos son los valientes que fueron famosos en la antigüedad". Dios le explica esto a Moisés, cuyo tamaño es similar al nuestro. Moisés se enteró de la existencia de los gigantes que aterrorizaron a los espías hebreos enviados a la tierra de Canaán. Estos son los "anaceos", los hijos de Anac. Y la naturaleza misma compartía el gigantesco estándar de su población. Los hebreos llevaban un solo "racimo de uvas" entre dos personas, según Números 13:23: "Llegaron al valle de Escol, donde cortaron una rama de vid con un racimo de uvas, y lo llevaron entre dos personas en una vara; también tomaron granadas e higos". Así, en su explicación, Dios le dijo a Moisés que el tamaño gigante era el tamaño normal de todos los antediluvianos porque la "antigüedad" citada en este versículo se refiere a la época antediluviana. Pero la versión de Louis Segond elimina injustamente las palabras "y también", que dan pleno significado a este versículo que en realidad dice: "Los gigantes estaban en la tierra en aquellos días, y también, después de que los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres...". Así, en este versículo rectificado, Dios le dice a Moisés que la apostasía obtenida por las alianzas matrimoniales de las dos líneas humanas de Caín y Set no tuvo impacto en el tamaño gigantesco de los humanos antediluvianos; «Los hijos de Dios» representaba la línea de Set, y «las hijas de los hombres» designaba la línea rebelde de Caín. Los nombres de los héroes de este tiempo antediluviano no nos son revelados; desaparecieron, ahogados por las aguas del diluvio. Solo Noé y su familia poseían este conocimiento, que no compartieron con los posdiluvianos. Se había vuelto inútil. Los nuevos héroes fueron los acadios de Gilgamesh, y luego Abraham, siervo y profeta de Dios. Los últimos gigantes de Canaán serían destruidos por Dios ante el avance de su pueblo Israel. Uno de los últimos de esta clase, llamado Goliat, era filisteo y murió al ser alcanzado por la piedra lanzada desde la honda del joven David.

Gigante, grande o pequeño, la vida humana depende sólo de la buena voluntad de Dios que da la vida o la muerte según su justicia y su juicio supremo.

El descubrimiento de estos 20 años de sequía absoluta en la zona tropical de la Tierra nos da la causa de su apariencia desértica, árida y estéril. Es evidente que en el año 4200 a. C. (antes del presente), los humanos no producían contaminación atmosférica y estaban sujetos y dependientes de las leyes impuestas por la naturaleza. La causa del castigo infligido fue, por lo tanto, espiritual y divina, pues poco después del diluvio, la nueva humanidad volvió a ser rebelde e idólatra. Esto, a tal grado, que Dios se vio obligado de nuevo a aniquilarla local y parcialmente.

Al hacerlo, Dios quiso dejar, mediante esta apariencia desértica, el testimonio histórico de su acción punitiva. Este testimonio nos permite comprender la causa del calentamiento global que ha estado afectando a toda la Tierra durante varios años en nuestra era del fin del mundo. Que el hombre profana y contamina la creación de Dios es indiscutible y no se ignora. Sin embargo, estas acciones humanas por sí solas son incapaces de provocar un cambio en el clima universal. La evidencia científica confirma una intensificación de la radiación solar, pero esta explicación es rechazada por grupos

"ambientalistas" que prefieren la explicación de la contaminación humana, la cual combaten políticamente. Y esta elección es muy comprensible, ya que los humanos incrédulos son incapaces de explicar la causa de la intensificación del fuego solar. Por lo tanto, recurren a causas inducidas por el hombre.

Aquí, nuevamente, es la fe en el Dios Creador lo que marca la diferencia. Para sus elegidos, instruidos en su conocimiento, verlo reaccionar no es sorprendente. Y para estos elegidos, la situación se simplifica al ver la intensificación del mal extendiéndose por toda la tierra, conquistando las mentes humanas naturalmente rebeldes y protestantes. Nuestros rebeldes contemporáneos desaparecerán en grandes cantidades, asesinados durante la venidera " *sexta trompeta* " o *Tercera Guerra Mundial*. Pero, según Apocalipsis 16:8-9, *Dios reserva para los rebeldes supervivientes, mediante la cuarta de sus siete últimas plagas* , un calor solar extremo: « *La cuarta plaga derramó su copa sobre el sol, y se le dio para quemar a los hombres con fuego; y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene autoridad sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria* » . El final de este versículo atribuye la negativa a « *dar gloria* » al Dios Creador como la causa de este castigo solar. Por lo tanto, arroja luz al mismo tiempo sobre la causa del calentamiento global que presenciamos actualmente. Es entonces cuando encontramos en Apocalipsis 14:7 la evocación de este requerimiento divino ligado a las fechas de 1843 y 1844: « *Y dijo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas* ». Este versículo exige respeto por el cuarto de los diez mandamientos, que se refiere a la práctica semanal del descanso del séptimo día, santificado por Dios desde la creación del mundo y la dimensión terrestre. Pero este versículo termina citando « *las fuentes de las aguas* ». Dios nos recuerda así nuestra necesidad vital de estas « *fuentes de aguas* », que él seca primero como señal de su maldición. Y estas « *fuentes de agua* » son literal y espiritualmente vitales para los elegidos humanos. Literalmente, porque nuestro cuerpo físico, compuesto por un 75 % de agua, no puede sobrevivir sin ser rehidratado después de tres días, en promedio; y espiritualmente, porque la fe humana necesita ser nutrida por la verdad bíblica enseñada por Dios únicamente en su Santa Biblia. Es esto lo que sirve de referencia para todo lo que recibe el nombre de «verdad».

Por lo tanto, ambas cosas son inseparables y nos enseñan que la desaparición del agua es paralela a la desaparición de la verdad en la mente humana. Sin embargo, Dios solo actúa con poder y fuerza ante esta privación de agua en momentos elegidos por él para dirigir un mensaje solemne, una advertencia saludable, a los seres humanos rebeldes y conflictivos, seducidos y esclavizados por su libertad liberticida.

En esta escandalosa libertad, los papas del catolicismo romano se atrevieron a luchar contra la difusión de la Santa Biblia y, con odiosa arrogancia , se permitieron modificar el texto de sus diez mandamientos, escritos en Éxodo 20. Legitimaron religiosamente el abandono del verdadero Sabbath impuesto por el emperador Constantino en el año 321, y en su lugar consagraron el descanso semanal, el primer día dedicado en el paganismo romano al dios solar, al que llamaban "sol invictus" o "sol invicto". Así, se comprende mejor por qué, tras el

fin del tiempo de gracia, la " *cuarta plaga* " se consuma con la quema del verdadero sol creado por Dios, lo que causa un terrible sufrimiento a sus adoradores paganos, falsos católicos y protestantes cristianos. Y el caso de los protestantes es aún más vergonzoso y culpable porque, al igual que el clero católico actual, tienen acceso a la Santa Biblia y se remiten a ella para justificar su doctrina de fe. En la comparación de los dos casos, los miembros adherentes del catolicismo romano parecen ser víctimas de la ignorancia bíblica, lo que no es el caso de los seguidores de las religiones protestantes a las que el adventismo apóstata se unió oficialmente en 1995.

En la Tierra, los seres humanos son inducidos a apreciar profundamente el sol, que los ilumina, los calienta y hace crecer las semillas y las plantas. Esta apreciación es tan fuerte que, aprovechándose de la situación, el diablo les inspira la idea de deificarlo. Y es fácil, porque creen que le deben todo: vida, crecimiento y suave calor. Un análisis cuidadoso de la creación de la Tierra muestra que Dios previó este tipo de situación y la declaró ilegítima en cuanto Adán y Eva cometieron el pecado de desobediencia.

La creación de la Tierra enseña lecciones espirituales ocultas de gran importancia. Consideremos el Sol, creado por Dios después de la Tierra, en el cuarto ^{día}. Por lo tanto, la Tierra tiene un valor superior al Sol. Es una inmensa bola de fuego en la que millones de explosiones nucleares se renuevan constantemente. A una distancia calculada y elegida por Dios, la Tierra gira a su alrededor, beneficiándose de sus rayos luminosos y cálidos. Sin estaciones ni ciclos estacionales, el tiempo fluye regularmente, alternando 12 horas de día y 12 horas de noche. Para lograr este resultado, la Tierra gira sobre su eje vertical norte-sur a 90° . En esta condición, la rotación alrededor del Sol no cambia nada, pero todo cambia debido al pecado cometido por Eva y Adán. Dios le da al eje de la Tierra una inclinación de 23° . Pero lo que debemos notar es que este eje permanece continuamente orientado en la misma dirección, independientemente del Sol alrededor del cual gira, y al mismo tiempo gira sobre su propio eje, en su eje polar. Esta condición creada por Dios es humanamente inexplicable. Pues Dios nos da la impresión de que su mano o su espíritu celestial mantiene la tierra en su orientación hacia él, haciéndola independiente del sol. Este último adquiere repentinamente la apariencia de un instrumento usado por Dios y no la de una divinidad independiente. Gracias a este principio de inclinación y mantenimiento de su orientación en la misma dirección durante su revolución solar, Dios creó el principio de las cuatro estaciones: primavera, verano, otoño e invierno. Cuando el hemisferio sur está más cerca del sol, es verano y, al mismo tiempo, el hemisferio norte está en invierno. Seis meses después, el proceso se invierte. Las dos estaciones intermedias, primavera y otoño, presentan la misma relación con el sol. Por lo tanto, es Dios quien estableció, según su voluntad, la estación del inicio del ciclo estacional y quien eligió llamarla: primavera, es decir, la primera época. Así, es el establecimiento del pecado lo que trae la renovación del tiempo de la gracia divina.

El rol de la humanidad comienza solo después del pecado, lo cual permite a Dios demostrar su amor por sus criaturas en su encarnación en Jesucristo. Cabe destacar que el ciclo estacional es percibido por todos los habitantes de la tierra,

dondequiero que se encuentren, pero de diferentes maneras según su posición longitudinal. Dios quiso inscribir en su creación la oferta universal de su salvación. Al observar el ciclo estacional, todos los seres humanos tenemos constancia de la primera consecuencia del pecado original.

Es durante el verano del hemisferio norte que el lugar más cercano al sol es el Trópico de Cáncer, que atraviesa Mauritania, Malí, Argelia, Libia, Egipto y Arabia, donde surgió el Islam. Estos países reciben la radiación solar a 90°, y es esta zona de sabana la que Dios transformó en un desierto tras 20 años de sequía continua en el año 4200 a. C. Dios eligió dar origen al Islam en esta latitud marcada por la muerte de plantas y animales. A pesar de sus horribles pecados, la zona europea no estuvo marcada por este símbolo del desierto. Dios quiso marcar la diferencia entre los lugares donde la fe cristiana está representada, aunque sea pobremente, y los lugares donde es rechazada y abiertamente opuesta.

Cuando el sol calienta el aire y el suelo de la Tierra, se acerca el verano, preparando terribles tormentas que son imagen de la ira divina. Con el tiempo, los espíritus humanos se acaloran hasta el punto de chocar, arrastrados por la ira. Esto es tan cierto que el calentamiento global actual solo acompaña *la "ira de las naciones"* profetizada en Apocalipsis 11:18: " *Las naciones se airaron, y tu ira ha venido, y ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra* " .

En la actualidad, podemos comprender mejor la causa de esta "irritación de las naciones". Las poblaciones occidentales presencian, sin poder evitarlo, el ascenso al poder de líderes "dictadores" en grandes naciones como Rusia, China, India e incluso, aún más asombroso y preocupante, en Estados Unidos, después de Brasil. El orden, las normas y los valores adoptados por las democracias occidentales están siendo desafiados por estas nuevas potencias mundiales. Y debo recordarles una vez más que, entre ambas, India y China representan 3 mil millones de seres humanos; por lo tanto, sus opiniones y deseos merecen ser tomados en cuenta y respetados, sean cuales sean.

Y sí, la tormenta es una auténtica expresión de la ira divina, la señal de su ira personal que el hombre puede ignorar gracias a su invisibilidad. La tormenta se produce por el contacto entre aire muy caliente y aire muy frío. Dos opuestos se enfrentan como Dios y el diablo, lo verdadero y lo falso, el bien y el mal. Y en este contacto, un rayo persistente parece querer rasgar la bóveda celeste. A esto se suma el aterrador estruendo del *trueno* , según si el punto de contacto del rayo con la tierra es lejano o no. En Apocalipsis 10:3, Dios compara su voz con los *siete truenos* , confirmando así mi explicación: « *Y clamó con gran voz, como cuando ruge un león. Y cuando clamó, los siete truenos emitieron sus voces* ». » Nótese que al hombre le aterroriza más el estruendo del trueno que el destello del relámpago, que es el verdadero peligro. Quien es alcanzado por un rayo del cielo no oye el trueno; ya está muerto. El sonido del trueno, por lo tanto, solo pretende recordar a los seres humanos que se apartan de él la omnipotencia del Dios Creador, quien lo crea y lo utiliza. Pero los hombres se alejan cada vez más de la posibilidad de comprender el significado de estas cosas cuyo principio y funcionamiento conocen científicamente.

El calentamiento global que presenciamos en nuestra época no se debe, por lo tanto, principalmente a la contaminación producida por los humanos, sino al Dios Creador todopoderoso, quien ya dio un ejemplo de lo que su ira puede causar, hace 4200 años en la zona tropical africana y árabe, ahora islamizada, en el trópico curiosamente llamado "Trópico de Cáncer". Para designar un lugar azotado por la muerte, no se podría hacer ni decir mejor.

M2- La población de la tierra

Este estudio centra nuestra atención en el relato del Génesis y el simbolismo profético de los elementos creados citados.

El lector promedio de la Biblia está lejos de imaginar la riqueza de la enseñanza dada en Génesis 1 y 2. Y lo que debe notarse es el orden cronológico en que se presentan los elementos de la vida terrenal, porque Dios usará estos elementos para su última profecía bíblica, Apocalipsis, para profetizar el orden en que las entidades enmascaradas profetizadas se presentarán durante el tercer tercio de los 6000 años de historia humana terrenal.

La primera idea que debemos recordar es que esta construcción de la dimensión terrenal comienza en una página en blanco. Nada preexiste a todo lo que Dios creará. Esta dimensión terrenal es ilimitada, como su divino Creador. Y así como un pintor da su primera pincelada sobre un lienzo, Dios crea en esta dimensión ilimitada la tierra. Esta solo tiene la apariencia de una enorme bola de agua y Dios le da el nombre de « **abismo** » porque aún no contiene ninguna forma de vida. Este nombre, « **abismo** », se retoma y cita en el Apocalipsis cada vez para designar «la ausencia de vida» y el comienzo de un proceso construido por Dios. En esta revelación, « **el abismo** » se vincula al diablo porque hará todo lo posible por limitar, al máximo permitido por Dios, el número de los elegidos salvados por la sangre de Cristo. Se convierte así, en Apocalipsis 9:11, en « **el rey del abismo** » que intenta frustrar el plan de salvación preparado por Dios falsificando las traducciones de la Santa Biblia escritas « *en hebreo y en griego* »: « *Llevaban sobre sí Rey, el ángel del abismo, llamado en hebreo Abadón y en griego Apolión.* » Anteriormente, en 1793, « **la bestia que sube del abismo** » guillotinó a multitudes de realistas y sacerdotes **católicos** en honor a los reyes de Francia, Luis XVI y María Antonieta. Esta « **bestia** » instauró el ateísmo nacional, que rechazó así cualquier posibilidad de salvación eterna. El revolucionario ateo nace, vive y muere sin esperanza de resurrección; se equivoca y la ignora, porque sí resucitará, pero solo para descubrir que ha rechazado la vida eterna ofrecida por Dios a sus elegidos y que deberá sufrir una « **segunda muerte** » más terrible que la primera.

Bajo este nombre de " **abismo** ", citado en Génesis y Apocalipsis, Dios profetiza desde el principio que, tras 6000 años de seleccionar a sus elegidos, la tierra volverá a su estado de " **abismo** ", " **sin forma y vacía** " del primer día, durante el séptimo milenio. Al mismo tiempo, los elegidos estarán en el reino de los cielos, ocupados en juzgar con Jesucristo a los impíos que han muerto en el cielo y en la tierra.

De una manera aún muy sutil, Dios coloca este primer día bajo el signo de la separación de las dos posturas opuestas representadas en este momento de la creación por su concepción de la vida divina y la que el ángel rebelde convertido en Satanás, el diablo, defiende y justifica. Los dos bandos opuestos están simbolizados por la noche y el día, la oscuridad y la luz. En este orden, porque la oscuridad se presenta primero en esta creación terrenal. A lo largo de la revelación de la Santa Biblia, y ya a la luz de Génesis 2, parece que Dios fija su elección en el « *séptimo día* » para convertirlo en el « *sello santificado* » de su propiedad. Asimismo, en oposición al « *séptimo día* », el « *primer día* » representará el día del campamento de las « *tinieblas* », el día del diablo y los adoradores a quienes seduce.

Todo el destino de la tierra está profetizado por este predominio de *las tinieblas* en la historia de la creación divina. De esta manera, Dios nos revela que esta dimensión será entregada al diablo, para que su maldad se manifieste por las obras que realizará a través de seres humanos que reproducen su rebelión. Lo más extraordinario es que, desde este *primer día*, marcado como la separación del campamento de las tinieblas del campamento de la luz, Dios profetiza la forma que tomará la batalla final que lo opondrá al diablo en el momento de su glorioso regreso bajo el nombre de Miguel para los hebreos y Jesucristo para los últimos verdaderos adventistas cristianos. En la prueba definitiva de la fe, el *séptimo día* de Dios combatirá espiritualmente la elección del *primer día* del diablo, quien entonces será derrotado y condenado a vivir aislado en *el abismo*, es decir, la tierra desolada, privada de toda vida terrenal.

En el segundo día, las palabras clave son "separación" y "aguas". El objetivo de Dios es "separar las aguas de abajo de las de arriba", y este mensaje refleja nuevamente su deseo de "separar" la vida celestial de la vida terrenal. El área de separación se llama "*cielo*" y se refiere a la atmósfera terrestre, compuesta de gases como el agua ($H_2 O$), pero en diferentes proporciones, principalmente oxígeno. Con la luz solar durante el día, la vida celestial, representada por las estrellas en el cielo, desaparece de la vista humana; la atmósfera iluminada se vuelve opaca, separando efectivamente el mundo estelar del mundo terrenal. Esta frecuencia de la palabra "separación" revela la necesidad de Dios de ordenarla, **de purificarla**, separando su campamento del del demonio rebelde; lo cual es la razón misma de la creación de esta dimensión terrenal.

En el tercer día, las palabras clave son « *tierra* » y « *mares* ». Pero el proceso de reunir las aguas también es digno de mención. Pues la reunión concreta la forma de separar los campamentos humanos o angélicos celestiales, lo que se materializará en el uso simbólico de las palabras « *mares* » y « *tierra* » en el Apocalipsis.

En esta profecía, que se refiere al catolicismo papal romano y al poder real civil, « **la bestia que sube del mar** » (Apocalipsis 13:1) « *reúne* » bajo su dominio a sus seguidores católicos, a quienes seduce y engaña. Y « *las aguas* » siguen siendo y siempre simbolizan a las masas humanas, porque el plan terrenal de Dios busca separar, en estas masas humanas, a sus elegidos de los caídos. Desde el primer día, las « *aguas* » ocultan la identidad de las vidas humanas que la tierra albergará desde el sexto día hasta el regreso de Jesucristo. Apocalipsis 17:15

confirma este simbolismo: « *Y me dijo: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas* » . Al ordenar la reunión bajo su autoridad, el papismo católico separa a los elegidos de Dios de otros que Dios considera « *hipócritas* ». Y es, por lo tanto, al rechazar la reunión propuesta que los verdaderos elegidos de Jesucristo se distinguen y se separan, abandonando el bando seducido y engañado. Abandonan, pues, la iglesia católica papal, llamada cristiana, de la misma manera que la tierra seca surgió del mar en el relato divino de Génesis 1:9-10: « *Dijo entonces Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno* ». Como especifica este versículo, « *las aguas de los mares* » están todas conectadas entre sí y forman una « *reunión de aguas* » que representa simbólicamente todas las vidas humanas esparcidas sobre la superficie de la tierra. A partir del año 1170, mediante la obra del lionés Pierre Vaudès, conocido como Pierre Valdo, Dios inició su obra de Reforma, cuyo punto culminante fue el ^{siglo} ^{XVI}. La separación obtenida se basa en el reconocimiento del verdadero testimonio de la Santa Biblia. Es a través de su correcta traducción disponible en provenzal (ahora llamada franco-provenzal) que Pierre Waldo logra la conversión de los primeros protestantes de la era cristiana. La primera entidad simbolizada por " *la tierra* " es él y su obra valdense. En el siglo XVI, la invención de la imprenta favoreció la producción bíblica y dio a los testigos de la época una reputación mayor que la de Pierre Waldo. Pero estas nuevas traducciones provienen de las imprentas calvinistas de Ginebra y contienen errores significativos, algunos de los cuales se han conservado hasta nuestros días. Es debido a estas distorsiones que la Biblia " *destruye* " la verdad originalmente escrita " *en hebreo y griego* " en Apocalipsis 9:11. Esta palabra " *tierra* " simboliza idealmente a la religión protestante, inmersa en una Reforma que nunca se completó. " *La tierra* " puede ser como Pierre Waldo, produciendo muy buenos frutos; pero también puede producir frutos malos de mala calidad u otros cultivos que el protestantismo de Juan Calvino sembró a su alrededor y después de él en los EE.UU.

Para Dios, la tierra está destinada a dar fruto, recibir semilla y producir abundante y cualitativamente. Esto es también lo que espera de *la simbólica "tierra" protestante* . Pero el buen fruto es escaso, y quienes dominan en número son indignos e hipócritas. Honran a los "héroes" que tomaron las armas y asesinaron a católicos, armados o no; mientras que Jesús prohibió a sus apóstoles hacer estas cosas cuando fue arrestado por los guardias del Templo judío. Además, cuando Dios exige la restauración de su " *santificado descanso del séptimo día* ", es decir, entre 1843 y 1844, desprecian el regreso de Jesús anunciado proféticamente para estas dos fechas y se niegan a abandonar la práctica del descanso dominical romano cuando se les presenta el requerimiento divino. El nombre de Jesús no basta para ser un cristiano auténtico, pues Dios se presenta en Jesucristo, como el Hijo perfectamente obediente dado como modelo que sus elegidos deben imitar en todo. Multitudes de personas están siendo engañadas por tergiversaciones cristianas, y esta estrategia diabólica es tan importante que Dios la convierte en el tema de su profecía en Apocalipsis 9, donde encontramos múltiples comparaciones engañosas sugeridas por la

abundancia de la palabra " *como* ". En este capítulo, Dios solo confirma las palabras de Jesús, quien nos dice en Mateo 7:15: " *Cuídense de los falsos profetas. Vienen a ustedes con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces* ". Estos " *lobos rapaces* " son aquellas personas religiosas que no entran al cielo y luchan para impedir que otros entren, como los fariseos hipócritas de la época de su ministerio terrenal. Dios los reúne bajo la etiqueta de " *rebeldes* ", que Dios denuncia particularmente en Ezequiel 2, donde, de diez versículos, la palabra " *rebelde* " se menciona seis veces.

En la historia del siglo XVI, la palabra « *tierra* » desempeña un papel importante en su sentido literal, ya que coincidieron el inicio oficial de la Reforma Protestante, tradicionalmente vinculada al testimonio del monje alemán Martín Lutero, y el redescubrimiento del continente norteamericano, que se convertiría en el hogar de los primeros protestantes anglicanos exiliados de Europa. Literal y espiritualmente, es decir, simbólicamente, el protestantismo está, por lo tanto, doblemente vinculado a la palabra « *tierra* ». Y en Francia, este espíritu protestante rebelde se metamorfoseó en ateísmo librepensador al rebelarse contra su rey en 1789, a quien guillotinaron junto con sus aliados aristocráticos en 1793 y 1794.

Volviendo a la historia del Génesis, en este tercer día, Dios saca la tierra seca de las masas de agua llamadas mares. La reunión de las aguas debía tener lugar en un solo lugar, y ya las aguas simbolizaban vidas humanas. Esta descripción corresponde a la experiencia de la Torre de Babel, donde, por orden suya, Nimrod reunió a los habitantes supervivientes de toda la tierra. Y recuerdo que, según el mensaje anterior, la zona tropical de Cáncer fue víctima de una sequía mortal de 20 años, 4200 años antes de nosotros. Por lo tanto, es hora de comprender que, desde el primer día, las descripciones divinas citadas describen la tierra golpeada por el pecado. Y esto con razón, ya que la tierra fue creada por Dios con todos los elementos de su dimensión para convertirse en el reino del pecado, es decir, el reino del diablo. Por lo tanto, todos los elementos citados están directamente relacionados con el tema del pecado.

Estamos acostumbrados a atribuir el nombre de "pecado original" a la desobediencia de Adán y Eva, y esta interpretación, que no es del todo falsa, nos impide tomar en cuenta el verdadero, el primer pecado original que fue cometido por el primer ángel creado por Dios, su primer opuesto libre, que se convirtió en Satanás, el diablo, cuya estrategia es la del " *dragón* " abiertamente perseguidor o la de la astucia que lo convierte en una " *serpiente* " seductora y engañosa .

Entonces, ¿qué quiere decirnos Dios mediante su creación terrenal? Que está construyendo el futuro dominio del diablo, donde demostrará sus obras, y que Dios también demostrará allí su perfecta obediencia, y que mediante su victoria sobre el pecado y la muerte en Jesucristo, lo mantendrá prisionero en su dominio terrenal donde durante mil años, solo y aislado, esperará la hora del juicio final para su aniquilación mediante la segunda muerte. Génesis 1:11, el siguiente versículo, confirma este razonamiento: « *Y dijo Dios: Producza la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, cuya semilla esté en la tierra. Y fue así* ». ¿Quién necesita estas cosas? El hombre, a quien Dios formará en el sexto día sobre la tierra, y todos los animales terrestres

creados antes de él, en ese mismo sexto día. Sin embargo, antes del pecado, la vida humana aún no dependía del alimento. Adán y Eva comían por placer, no por necesidad. La situación cambiará después del pecado. El alimento ofrecido por la tierra, trabajada por Adán con el sudor de su frente, prolongará su vida, y su alimento se convertirá en una necesidad absoluta. El principio de nutrición del cuerpo humano pecador requiere esta producción de alimento terrenal, como describe este versículo de Génesis 1:11. La preocupación por el pecado aún está presente en la mente de Dios en sus obras realizadas en el tercer ^{día}.

Luego viene el cuarto día. Génesis 1:14-15: “ *Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años; Y que sirvan como lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar la tierra. Y así fue .* » ¿Acaso los seres eternos necesitan marcar o calcular el tiempo? No, porque la eternidad es solo una larga e infinita continuidad. Por lo tanto, es para la intención del hombre, que se ha vuelto mortal **por el pecado original**, que Dios desea la utilidad de esta creación de « *luces colocadas en la expansión de los cielos* ». Estas luces también serán muy útiles para Dios, quien así podrá inscribir su proyecto salvífico en un programa fechado y revelado en su tiempo. Así podrá empoderar a sus criaturas humanas al establecer sus festividades proféticas durante sus dos alianzas, la primera judía y la segunda cristiana.

Desde tiempos muy remotos, los marineros aprendieron a usar este mapa celestial para identificar su posición en la Tierra. Pero el versículo 16 presenta el sol y la luna: « *E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; y las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra* ». Ya he mencionado cómo Dios dice que el sol es más grande que la luna, aunque ambas parecen del mismo tamaño al ojo humano. Al analizar este versículo en relación con el pecado, la precisión dada por Dios cobra aún más interés. Solo Dios puede decírnos que la Tierra fue creada antes que el sol y la luna. Y debido a su simbolismo de Dios mismo, el sol es en realidad mucho más grande, pero está más lejos de nosotros que la luna, símbolo del campamento de las tinieblas satánicas; tamaño del sol: 1.392.700 kilómetros de diámetro; tamaño de la luna: 3.474 kilómetros de diámetro; distancia del sol: aproximadamente 149.000.000 de kilómetros. Distancia de la luna: un promedio de 384.400 kilómetros. Cabe destacar que, hasta este cuarto ^{día}, la luz que lo producía provenía directamente de Dios. Y, en el cuarto ^{día}, Dios se retira y se hace invisible, siendo reemplazado por la luz del sol, su criatura. Con esta acción, prepara aún más la situación de pecado en la que el hombre ya no podrá ver a Dios ni vivir. Pero esta sustitución de Dios por el sol profetiza el intento romano del emperador Constantino y sus sucesores lejanos, los papas católicos. Ellos también reemplazarán el día del glorioso descanso divino por el día profanado de los paganos idólatras que adoran al sol. Y en ambos casos, la iniciativa de retirarse o ser reemplazado proviene de Dios mismo. Realmente aprecié esta inspiración, que lleva a invertir el razonamiento al devolverle a Dios la gloria de crear y organizar las obras tanto del bien como del mal. Así, en las peores situaciones, donde la oscuridad domina y oculta la luz, Dios conserva el control absoluto de la

situación. De hecho, la oscuridad lunar existe solo porque Dios retira y oculta su luz a los seres humanos que no son dignos de ella. Génesis 1:18: « *Para gobernar el día y la noche, y separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno* ». El tema del pecado sigue presente, ya que estos cuerpos celestes tienen la misión de separar el día de la noche, la luz de las tinieblas. Esta separación adquiere el aspecto espiritual de la santificación divina . Dios santifica su campamento con su verdad , su luz en Cristo, su día de descanso, el séptimo. El sol y la luna presiden el día y la noche, pero no reinan sobre ellos. Un presidente no es un rey. La elección del verbo « *presidir* » disminuye la gloria del elemento creado por Dios, quien así dice a sus elegidos: «El sol y la luna son mis criaturas, nada más».

En el modelo de la semana de siete días que Dios dará a toda la humanidad para marcar el tiempo, las estrellas del cielo carecen de lugar y función. Sus días solo llevan su número de orden numérico: primer día; segundo día, tercer día..., hasta el séptimo día. El inicio del cómputo de las semanas lo fija Dios desde la primera semana de su creación, que seguimos en este estudio. Al ser creado el sexto día, Adán podrá extender el cómputo de las semanas según la elección divina establecida en la lógica de su creación terrenal. Y a lo largo del tiempo, cada siete días, en séptima posición, el sabbat será la unidad de cálculo del tiempo. Sin embargo, el diablo luchará contra este orden divino e intentará reemplazarlo por el suyo propio, que honra al dios sol, a quien atribuye el primer día de la semana divina. Así, implementa el papel que Dios profetizó sobre el primer día, que, como día de oscuridad, se separa del campamento de la luz divina; el primer día del domingo se separa del santificado sabbat del séptimo día.

La tierra produce sus frutos y se beneficia de los rayos del sol, que los hace brotar y crecer hasta su plena madurez. El hombre y los animales terrestres tendrán así alimento abundante, bueno y agradable, enteramente vegetal . Dios mismo atestigua que este logro es « **bueno** ». Y será **bueno** para sus elegidos recordar esta lección hasta el glorioso regreso de Cristo, cuando sus cuerpos terrenales sufrientes recibirán la incorruptible naturaleza celestial de la eternidad.

Llega el quinto día. Dios crea *los animales que viven en los mares* y también *las aves que vuelan por el cielo sobre la tierra* . Multiplica sus especies. Esta creación animal en los mares y el cielo convive con la vida terrestre. La creación marina es independiente y constituye un entorno de muerte, en contraste con la vida terrestre. La causa es la salinidad de sus aguas, que esteriliza la tierra que cubren. Desde la perspectiva del pecado, se convertirá en un entorno despiadado donde el pez más grande devora al más pequeño, de un extremo a otro de la cadena de la vida presente. Además, en este entorno cerrado, los desechos de los cadáveres y los excrementos de los animales marinos se extienden a la masa de aguas. En su sabiduría, Dios creó especies de moluscos y crustáceos cuya función es consumir estos desechos para reciclarlos y reducirlos. Esto convierte a los mares en el dominio de la mayor impureza de la creación terrenal. Así, podemos comprender por qué Dios dio a Israel una lista de cosas impuras que no debía consumir, y sus elegidos en Cristo se reconocen en este Israel que él aprecia especialmente, por su amor obediente. Así, Dios agrupa en este quinto día a las especies que nadan bajo el agua y a las que vuelan, dos características que no son inherentes al ser humano, quien se distingue de ellas por caminar sobre la tierra.

Las explicaciones que acabo de dar hacen del mar salado el símbolo ideal de la humanidad, que sigue siendo animal porque no tiene relación con su creador, Dios. Esta humanidad consume alimentos que Dios considera impuros. Este juicio concierne a la religión católica y al protestante, culpables de estas prácticas. Pero « *el mar* » solo simboliza el catolicismo romano papal. Dado que se desplazan por el aire al volar, las « *aves inmundas* » simbolizan a los ángeles malignos, como sugiere este versículo de Apocalipsis 18:2: « *Y clamó a gran voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha convertido en habitación de demonios , guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible !* » . Preciso que los ángeles son espíritus celestiales que se mueven en nuestra dimensión terrenal sin necesidad de alas. En la Biblia, las alas son solo un símbolo de esta capacidad de los ángeles y del espíritu de Dios para moverse sin estar sujetos a las leyes físicas de nuestra dimensión terrenal.

Finalmente, llega el sexto día, en el que Dios crea la vida animal terrestre. Esta también es creada en múltiples especies que Dios clasificó como limpias o impuras en Levítico 11. Esta clasificación tiene por objeto prescribir para sus elegidos, entre los animales terrestres, cuáles pueden comer y cuáles no; esto por razones de salud que Dios, su creador, es el primero en conocer. Pues, al igual que el mar, ciertos animales terrestres son limpiadores de desechos y su carne corrupta es peligrosa para la salud humana; el cerdo es de este tipo, un limpiador cuyo consumo está prohibido por Dios, pero solo para sus elegidos que le obedecen. En Levítico 11:3 y 4, Dios indica los criterios que distinguen a los animales limpios de los impuros: « *Podréis comer de cualquier animal que tenga pezuña hendida, sea de pezuña hendida y rumie ...* »; « *Pero de los que solo rumian o solo tengan pezuña hendida, no comeréis* ». Así pues, no comeréis el camello que rumia, pero no tiene pezuña hendida: lo tendréis por inmundo ». Y Dios cita otras especies en los versículos siguientes. Estos detalles solo se refieren al tiempo del pecado, durante el cual, después del diluvio, Dios autoriza al hombre a comer la carne que clasifica como pura, para acortar su vida; con un resultado muy efectivo. Desde 1843, la santificación total que Dios exige a sus elegidos ha ido acompañada del abandono voluntario de la carne animal. El Espíritu aboga por un retorno al veganismo, y como mínimo, al vegetarianismo, porque lo que está muerto no es el alimento de quienes desean vivir eternamente en el cielo y en la « *nueva tierra* », porque allí ya no habrá muerte. La muerte es consecuencia del pecado, y los elegidos no pueden alimentarse del pecado.

En este mismo sexto día, el hombre es creado por Dios. Pero observemos la diferencia entre la presentación del hombre que *Dios formó a su imagen y a la imagen de sus ángeles* , y los animales que el *mar* y la *tierra* producen . El hombre es *formado a imagen de Dios* porque esta dimensión terrenal fue creada para que la poblara, según Génesis 1:26-27: « Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza ; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó ». Las obras realizadas en los primeros cinco días fueron hechas para ellos . Su presencia es la culminación de la obra creativa terrenal de Dios. Y en su inocencia original, el primer hombre es en todos

los sentidos comparable a Jesucristo. Excepto que él pecará y, a diferencia de él, Jesucristo vencerá el pecado y la muerte. En la tarde del sexto día, la creación terrenal se completa por completo. Y Dios cierra el capítulo 1 de Génesis en este punto. Tiene una buena razón espiritual profética para hacerlo. El siguiente tema, relacionado con el "**séptimo día**", se presenta por separado al principio de Génesis 2. El final de Génesis 1 refleja la situación de los hombres pecadores al final del sexto milenio, para quienes el descanso sabático del verdadero "**séptimo día**" no tiene valor ni obediencia. Para ellos, hombres, mujeres y niños, la vida terminará allí, en el glorioso regreso de Jesucristo. Esta interpretación se ve reforzada por la precisión: "**los creó varón y mujer**". Siempre he pensado que Eva fue formada después de este "**sexto día**" de la creación, y al incluirla en este "**sexto día**", Dios le otorga a este "**sexto día**" su valor profético de "**sexto milenio**". Justifico esta explicación por el hecho de que el hombre representa proféticamente a Jesucristo, el hombre del género masculino que profetiza el estandarte celestial de los elegidos de los dos géneros terrenales.

El "**séptimo día**" concierne únicamente a los verdaderos elegidos, destinados a entrar en la eternidad ofrecida por Jesucristo. Por esta razón, este tema santificado se presenta al comienzo de Génesis 2. Pues el "**séptimo día**", que Dios "**santifica**" tras haber formado a Adán y Eva, profetizó el "**séptimo**" milenio que ofrecerá a Dios y a sus elegidos redimidos el verdadero descanso al que aspiran, tanto Dios como sus elegidos.

En cuanto al "**séptimo día**", quiero señalar que en Génesis y Apocalipsis, su cumplimiento en el "**séptimo milenio**" siempre se presenta por separado y en un capítulo independiente, diferente de los que evocan la vida terrenal de los elegidos. Este es el caso de Génesis, donde el capítulo 1 presenta la vida terrenal prolongada por 6.000 años; y el capítulo 2 profetiza, mediante el "**séptimo día santificado**", los "**mil años**" de la vida celestial de los jueces, los elegidos redimidos.

La misma división separa los 6000 años terrenales de Apocalipsis 2 y 3, y Apocalipsis 4 representa los 1000 años celestiales. Así también, en el tema de las "**siete trompetas**", las primeras seis se presentan en Apocalipsis 8 y 9, y la "**séptima**" se presenta, claramente separada de las anteriores, anunciada en Apocalipsis 10:7: "*Pero en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas*". Luego se desarrolla en Apocalipsis 11:15: "*El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos*".

La enseñanza de este capítulo 11 es muy rica, porque evoca, como los capítulos 12 y 13, el recorrido de los últimos 2000 años de la historia de la tierra, de la selección de los elegidos de Dios, es decir, toda la era cristiana. Y su enseñanza evoca así la época del reinado papal católico romano, que, establecido en 538, termina siendo destruido momentáneamente por el ateísmo revolucionario francés establecido en 1793. Dios llama a este régimen, ejecutor de su justicia, «**la bestia que sube del abismo**» en el versículo 7. Un sutil montaje le atribuye dos logros: el «**primero**», como la «**cuarta trompeta**», y el «**segundo**», como la «

sexta trompeta », a la que llama « **segundo ay** », porque precede al « **tercer ay** », que representa la « **séptima trompeta** » del versículo 15. Al atribuirle este nombre de « **segundo ay** », el Espíritu invita al lector a comprender el vínculo entre los dos logros de este pensamiento ateo revolucionario. ¿Y qué podemos observar entonces? Esto se debe a que, desde la Revolución Francesa de 1789, el libre pensamiento establecido entonces ha perdurado en el tiempo bajo la forma del régimen democrático adoptado por las naciones occidentales, que constituye una herencia lejana de la Atenas griega, de la cual Dios hace, en Daniel 2, 7 y 8, la imagen simbólica del pecado. El juicio de Dios revelado en la profecía queda así completo, cerrando el círculo que lo conecta con Daniel 2. Todo está dicho y todo comprendido. Así iluminados, los elegidos están preparados para la prueba de fe de la **séptima trompeta**. Conocen el juicio de Dios, lo aprueban y lo demuestran con su fidelidad y firmeza en su respeto por el descanso del séptimo día ordenado y santificado por Dios desde el **séptimo día** de su creación terrenal.

Tras la autoridad abusiva y persecutoria del régimen pecaminoso de la monarquía católica y el papismo romano, la humanidad occidental cayó en la trampa del libre pensamiento revolucionario, y luego democrático. Dios no es honrado por ninguno de los dos, y la democracia simplemente ha favorecido el desarrollo del mal, es decir, del pecado del modelo griego. El largo período de paz entre 1945 y 2022 simplemente ha favorecido la máxima extensión de este pecado, y el Dios Creador ha obtenido la demostración que deseaba para justificar su forma de juzgar, es decir, su concepción del bien y del mal. Esta demostración completa su victoria en Jesucristo contra el pecado, la muerte y el inventor del pecado, Satanás, el diablo.

Desde Daniel 2, donde la visión del coloso con pies de barro y hierro, o la sumisión y la rebelión, fundamento de la profecía, sitúa al régimen griego bajo el signo del pecado. Pero ¿qué tipo de pecado le otorga este papel? La imagen de la estatua nos da la respuesta al atribuirle el símbolo del vientre y los muslos, o al colocar el órgano sexual en una posición central. Esto se debe a que Dios redescubrió en la vida social de los griegos las prácticas homosexuales de los sodomitas de la época de Lot, sobrino de Abraham. Sin embargo, en su constante conquista de nuevas libertades, la humanidad occidental ha reproducido este modelo, y en Francia, tras su elección en 2012, el presidente socialista François Hollande legitimó y legalizó el "matrimonio universal", lo que justifica los matrimonios homosexuales entre personas del mismo sexo. Esta abominación le da a París, en 2012, la imagen degradante de Sodoma y los antiguos griegos. También en Francia, se regresa a la época revolucionaria en la que la relajación moral le valió a su capital, París, el nombre simbólico de "**Sodoma y Egipto**", es decir, sodomía homosexual y pecado de rebeldía, como se menciona en Apocalipsis 11:8: " *Y sus cadáveres yacerán en la plaza de la gran ciudad, que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también fue crucificado su Señor* ". Al decir " *su Señor* " y no "el Señor", el Espíritu elimina la identificación con Jerusalén, y la expresión " *su Señor* " indica que el lugar en cuestión es una ciudad donde " *el Señor* " de los " *dos testigos* " bíblicos fue crucificado espiritualmente de nuevo; lo cual concuerda con el estatus histórico de París,

donde los revolucionarios librepensadores lo rechazaron y combatieron, como Voltaire, quien lo llamó odiosamente "infame".

El tiempo de la utilidad de la tierra podría llegar a su fin, y al regresar con el sonido de la *séptima trompeta* , el glorioso y divino Cristo activará este fin reduciendo la tierra a la soledad, es decir, al *abismo* . *Y aquí, nuevamente, con este fin abismal* , es toda la profecía bíblica la que retrocede y termina.

A lo largo de su historia, la humanidad ha tenido que elegir entre tres tipos de gobierno. El hombre pecador inventó la monarquía, luego, en Grecia, la democracia; en su Israel terrenal, el verdadero Dios creador propuso su teocracia, y rechazando ambas ofertas, los últimos pecadores regresaron a la democracia elegida por seres humanos tan rebeldes como el diablo al principio, para su desgracia.

Para seleccionar hombres que no desafíen su juicio, Dios pobló la tierra con multitudes de personas de diferente apariencia física, mental y religiosa. Todos los que están perdidos lo están por ignorar la oferta de Dios o por rechazarla. Todos reproducen la decisión de Satanás, el diablo, quien desconocía el carácter de Dios y su justa soberanía, la cual se atrevió a desafiar.

Sin embargo, la disputa solo es reprendible cuando ataca la causa de la verdad divina, pues en su ministerio terrenal, Jesucristo fue, ante sus apóstoles y verdaderos discípulos, el Maestro de la disputa. Pero el blanco de su disputa era el clero religioso judío, representado por la tribu de Leví, a la que pertenecían Moisés, María y Aarón. Moisés ya había sido disputado por su hermana y su hermano, y la herencia carnal del oficio sacerdotal solo podía producir un fruto desastroso: funcionarios sin fe ni ley. Fueron estas personas indignas de su oficio a quienes Jesús reprendió severamente, amenazándolas con el castigo del infierno.

Mientras que los hombres se distinguen entre sí por su apariencia física, su color de piel y su tipo racial, para Dios, la distinción se establece únicamente por su carácter y su espíritu. Para él, todos son Adanes con caracteres muy diferentes. De modo que toda la tierra habrá estado poblada durante 6000 años únicamente por múltiples formas de Adán y Eva; y de entre ellos, Dios ha seleccionado a sus elegidos redimidos por Jesucristo.

M3- Mentiras religiosas

En la forma cristiana, las mentiras religiosas no son fáciles de identificar. Esto se debe a que a menudo se basan en enseñanzas citadas en la Santa Biblia, pero el lector las malinterpreta.

Un ejemplo concreto de este tipo de mentira se refiere a los ángeles celestiales. La herencia religiosa occidental es fundamentalmente la del catolicismo romano, que nunca ha tenido una relación con Dios a lo largo de su historia, desde sus inicios y nunca la tendrá hasta su fin. Así, privados del Espíritu de Dios, los lectores de este catolicismo han interpretado las palabras bíblicas solo en su sentido literal, y toda su doctrina se basa en esta interpretación literal, mientras que, como fuente de toda sabiduría, en sus revelaciones Dios apela a construcciones basadas en grandes sutilezas; lo que hace su comprensión inaccesible para las computadoras modernas equipadas con inteligencia artificial. Y en este sentido, la máquina solo puede entender lo que el hombre que la diseñó puede entender. De esta manera, según este principio, los secretos de Dios están bien guardados, porque Dios no da sus perlas a los cerdos, según Mateo 7:6: « *No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen* » .

En cuanto a los ángeles, la tradición católica distorsiona su verdadera apariencia, pues sus pintores les han dado la apariencia de querubines, bebés desnudos con alas, o, más raramente, la de jóvenes con largas cabelleras rubias y aladas. ¿Debería sorprendernos? No, ya que los textos bíblicos de Ezequiel y el Apocalipsis describen esta apariencia de hombres alados.

La apariencia de los bebés es pura fantasía humana inspirada por el diablo y su doctrina católica. ¿Por qué se eligió esta apariencia? Simplemente para ilustrar la perfecta inocencia de estos ángeles. Pero incluso esta explicación es injustificada por el hecho de que en ninguna parte de la Santa Biblia se menciona que un bebé nazca con la condición de inocente, con la excepción del niño Jesucristo, nacido Jesús de Nazaret. En este punto, la enseñanza divina es clara, según Romanos 3:23: « *Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios;* » y 5:12: « *Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron* , » La inocencia de los bebés no es, por lo tanto, más que un dogma mentiroso del catolicismo romano. Y Jesús puede condenar esta mentira que no tiene en cuenta sus enseñanzas.

Pues dijo, según Mateo 22:29-30: « *Jesús les respondió: «Están en un error, porque no comprenden las Escrituras ni el poder de Dios. Porque en la resurrección no se casarán ni se darán en matrimonio, sino que serán como los ángeles de Dios en el cielo»* . Por lo tanto, estas palabras de Cristo siguen dirigidas hoy a los católicos romanos que no comprenden las Escrituras ni el poder de Dios. Y desde 1843-1844, esta condición ha sido compartida por las diversas formas de protestantismo y por el adventismo oficial desde 1994. La explicación de Jesús es clara: no hay esposos ni esposas en el cielo, sino solo ángeles creados directamente por Dios. Por lo tanto, no hay reproducción en el cielo ni criatura a imagen de un bebé, ya que Dios formó al primer hombre en su

forma adulta y no en la forma de un bebé. La apariencia del bebé es estrictamente terrenal y se debe al principio de la procreación de las parejas humanas.

Según las palabras de Dios mismo, sabemos que los ángeles son a nuestra imagen, pues « *Dios formó al hombre a su imagen* », ya compartida por sus ángeles celestiales, a quienes asocia con su obra creadora, según Génesis 1:26-27: « *Dijo entonces Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza ; y señoree en los peces del mar, en las aves del cielo, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó ; varón y hembra los creó* ». Doy aquí la explicación de esta forma plural, « *hagamos* », excepcional, que Dios usa aquí para expresarse. Pues siempre que habla, lo hace en primera persona del singular, confirmando así la singularidad de su persona. Aprovecho este tema para recordar que «el dogma de la Trinidad» no designa tres personas divinas, sino tres roles desempeñados por el mismo Espíritu divino en su plan de salvación preparado para sus elegidos humanos. Dios es por su naturaleza el Creador, es decir, “ *el Padre* ” que como “ *Hijo* ” llamado Jesucristo redime a sus elegidos, y regresa como “ *Espíritu Santo* ” a cohabitar en ellos para instruirlos y dirigirlos.

La segunda gran mentira, también heredada del catolicismo, se refiere al tema de la santificación. En la religión católica, este supuesto derecho canónico a la santificación es reivindicado y aplicado por sus sucesivos papas. De esta manera, declaran "santos" a quienes les han servido fielmente, y no a Dios, quien tiene una opinión completamente diferente. Multitudes de engañados veneran a estos "falsos santos" y practican, sin darse cuenta, lo que el apóstol Pablo llama la " *adoración de ángeles* " en Colosenses 2:18, donde dice: " *Que nadie, con aparente humildad y adoración a los ángeles , les prive a voluntad del premio, mientras se entrega a visiones y se envanece con vanidad por sus pensamientos carnales*". Esta apariencia de humildad se encuentra en el comportamiento de los monjes de los monasterios católicos. Vestían la túnica de cilicio, pero también la tonsura, ignorando la prohibición divina de hacer este tipo de cosas. Y, en señal de contradicción, Dios pidió a quienes se dedicaban a él mediante el voto de nazaretismo que no se cortaran el cabello y que se lo dejaran crecer, siguiendo el ejemplo del famoso juez Sansón.

Los papas están aún más descalificados para designar santos porque Dios los considera sus enemigos, a quienes condena, y porque solo Dios puede conceder la santidad a sus criaturas, pues solo él puede juzgar su dignidad, conociendo sus pensamientos más ocultos. Y en este sentido, la ofensa papal es una de las más graves que se pueden cometer, pues atañe directamente a este derecho único y absoluto del Dios creador supremo.

La falsa santificación es la esencia y el material de todo engaño religioso católico. Y Dios confirma este juicio al otorgarle un lugar fundamental en su profecía bíblica al tema de la santificación. Este es el caso en Daniel y hasta el final del Apocalipsis, que concluye con estas palabras en el último capítulo, el 22º versículo 21, que, entre todas las traducciones bíblicas francesas, la versión NL Darby respeta y traduce correctamente citando la palabra « *santos* »: « *¡Que la gracia del Señor Jesucristo sea con todos los santos!* ». Obviamente, el tema es

lo suficientemente importante como para ser atacado por el diablo de esta manera. ¿Importante? Es simplemente vital y fundamental, porque en su juicio Dios solo salvará a aquellos a quienes ha reconocido la dignidad de la santidad.

Nadie es "**santo**" si simplemente afirma serlo, porque para Dios y sus elegidos, la "**santidad**" es un modelo, una conformidad con el modelo que debe ser imitado y reproducido, un modelo perfecto llamado Jesucristo, ejemplo de perfecta fidelidad, perfecta obediencia y perfecto amor. Por eso, pudo hacer esta declaración en Juan 14:6: "*Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí*". El catolicismo romano y sus dogmas mentirosos son todo lo contrario a él: "el otro camino, la mentira y la muerte".

lo que Dios designa como tal es "**santo**". Y desde el comienzo mismo de la Biblia, el primer tema de la "**santidad**" se refiere a su "**santificación del séptimo día**", citada en Génesis 2:2-3: "*Y en el séptimo día terminó Dios la obra que había hecho, y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho. Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había creado y hecho*".

Es importante comprender que el Dios Creador presenta aquí el fundamento de toda la santidad que encontraremos en las historias de la Santa Biblia. Estos dos versículos establecen la santificación del descanso del séptimo día y profetizan el tiempo del séptimo milenio, cuando Dios y sus elegidos redimidos compartirán el descanso perfecto y juzgarán individualmente, caso por caso, a los rebeldes celestiales y terrestres muertos. Para juzgar a estos rebeldes, Dios selecciona a sus jueces auxiliares entre los humanos seleccionados por Jesucristo, quien los redimió ofreciendo su vida para expiar sus pecados.

Por lo tanto, en la "**santificación del séptimo día**" se anuncia la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. El "**descanso sabático**" es, por lo tanto, en sí mismo profético de esta victoria final de Dios en Jesucristo, lo cual justifica, en Apocalipsis 6:1, las palabras de este versículo: "*Miré, y he aquí un caballo blanco. Y el que lo montaba tenía un arco ; y se le dio una corona , y salió venciendo, y para vencer*". Preciso el interés de este detalle: Jesucristo está armado con un **arco** que mata a distancia, mientras que en el siguiente "**sello**", el diablo empuña **una gran espada**, usada para el combate cuerpo a cuerpo, lo cual se justifica por su condición terrenal, ya que Jesús lo expulsó del cielo, según Apocalipsis 12:8-9.

El honor otorgado al **descanso sabático** es, por lo tanto, el medio para honrar la victoria obtenida por Jesucristo; es hermoso y sencillo; tan sencillo que el diablo no pudo evitar atacarlo. Pero atribuirle este ataque ya es honrarlo demasiado, pues, formidable para quienes no están bajo la verdadera protección de Dios, no es menos que su criatura, como cualquier ser celestial o terrestre. El diablo solo realiza las obras que Dios ha preparado para él de antemano, como lo hace con todas sus criaturas según su elección y su obediencia a estos valores, sus normas reveladas por sus leyes. Lo que ha tomado la forma de un ataque contra el sábado no es un ataque, sino, más sutilmente, la señal de pertenecer al bando del diablo. El sábado mismo es señal de pertenencia al Dios creador, según Ezequiel 20:12-20: «*Les di también mis sábados como señal entre ellos y yo , para que supieran que yo soy Yahvé, que los santifico... Santificad mis sábados, y sean*

una señal entre vosotros y yo, para que sepan que yo soy Yahvé, vuestro Dios ». Desde el principio, Dios selecciona a los mejores y deja el resto al diablo. Y a este remanente mayoritario, para quien la verdad divina tiene poca importancia, Dios lo entregó a la mentira católica, que heredó del emperador Constantino I ^{su} descanso semanal del primer día, el antiguo «día del sol», rebautizado por los católicos como «día del Señor» o, en francés, «domingo».

La mentira católica es denunciada por Dios, en Apocalipsis 13:5: " *Y se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio poder para actuar cuarenta y dos meses.* "; 13:6: " *Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.* "

Las acusaciones de Dios se concentran en estos dos versículos, donde los términos " *blasfemias*" y " *blasfemar* " significan mentir y decir mentiras. Recuerdo que Jesucristo fue condenado como blasfemo por llamarse a sí mismo " *Hijo de Dios* ", lo cual los judíos consideraban una mentira odiosa. El verdadero significado de la palabra no es insulto, las palabras groseras que los seres humanos se lanzan unos a otros. Y este significado de mentir confirma la norma del bando diabólico: el diablo es " *el padre de la mentira* ", según Juan 8:44: " *Vosotros sois de vuestro padre, el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él fue homicida desde el principio, y no permanece en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza; porque es mentiroso y padre de la mentira* ". " *El padre de la mentira* " que combate " *la verdad* " según el siguiente verso: " *Y porque digo la verdad, no me creéis.* "

La verdad contra la mentira y la mentira que lucha contra la verdad resumen toda la gran tragedia de los siglos, pero cumplen el proyecto para el cual Dios creó la dimensión terrenal. No podía ser de otra manera. En el mensaje anterior, pudimos observar las sucesivas " *separaciones* " que en Génesis 1 conducen a la " *santidad* " de Génesis 2, los elegidos seleccionados por Dios, en quienes restaura en Jesucristo " *su imagen* ". Para cumplir con sus requisitos, los elegidos deben identificar la mentira que Dios condena, y este es el papel que él quiso otorgar a su profecía bíblica, basada principalmente en Daniel y Apocalipsis; Daniel y Juan son "dos profetas" que representan a los " *dos testigos* " bíblicos de Dios, que son, en Apocalipsis 11:3, los dos pactos sagrados: el antiguo y el nuevo. Cabe destacar que estos dos libros, Daniel y Apocalipsis, son los más ignorados por los lectores de la Santa Biblia.

El versículo Apocalipsis 13:6 merece toda nuestra atención: " *Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo* ".

Ya la fórmula, " *abrió la boca* ", establece un vínculo con Daniel 7:8-20: " *Estaba yo mirando los cuernos, y he aquí, otro cuerno pequeño salía de entre ellos, y tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de aquel cuerno; y he aquí, tenía ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba con arrogancia. .../... y de los diez cuernos que estaban en su cabeza, y del otro que salió y delante del cual cayeron tres, de aquel cuerno que tenía ojos, una boca que hablaba con arrogancia, y una apariencia más grande que los otros.* » En estos versículos, los " *ojos* " atribuidos a la Roma papal designan su clarividencia,

es decir, su pretensión de la función de " **profetisa** " que le atribuye Apocalipsis 2:20: " *Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que permites que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a cometer inmoralidad sexual y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.* " Preciso que esta reivindicación aparece en nombre de su Estado, es decir, Vaticano; el término "vaticinar" significa "profetizar" en su origen latino.

Dios mismo es pues directamente el blanco de sus mentiras y ya por el hecho de pretender servirle cuando no es así.

Ella " **blasfema su nombre** ", es decir, miente sobre su carácter y comportamiento; es decir, sobre todo lo que representa y labra su reputación. Sus persecuciones contra los lectores de la Biblia se oponen al deseo del Dios verdadero, quien selecciona a sus elegidos por su fidelidad a su santa Biblia. Si bien el Dios verdadero es bueno y misericordioso, es cruel y odioso con sus siervos fieles, a quienes bendice y elige para la vida eterna. Mientras Jesús enseña a sus elegidos a perdonar las ofensas de sus enemigos, ella castiga con la muerte a quienes lo ofenden al resistirse a su autoridad para obedecer al Dios verdadero.

Ella " **blasfema su tabernáculo** ". El " **tabernáculo** " construido por Moisés era solo la imagen profética de la Iglesia de Cristo, la verdadera y santa Casa de Dios. También llamado " **templo** ", este " **tabernáculo** " representa al propio Jesucristo según sus palabras, lanzadas en desafío a los judíos que lo rodeaban, citadas en Juan 2:19-21: " *Jesús les respondió: Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré. Los judíos dijeron: ¡Cuarenta y seis años se han edificado, y en tres días lo levantarás!* " . **Pero él hablaba del templo de su cuerpo** . Según Efesios 5:23, la Iglesia es en realidad " **el cuerpo** " de Jesucristo: " *Porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de... la Iglesia, que es su cuerpo y de la que él es el Salvador* .

En sus mentiras, la doctrina católica desafía toda esta verdad, que pisotea en pos de su propia gloria y la de sus líderes, los papas, cardenales y obispos. Presenta su organización al mundo como la representación de la autoridad de Dios en la tierra. Así, se ha ganado el temor de reyes y señores, así como el de la gente común, todos engañados por las apariencias. Pero sus excesos de odio persecutorio han vuelto el espíritu libertario contra ella y contra el Dios verdadero al que dice pertenecer. Como resultado, el ateísmo ha crecido, ganando cada vez más adeptos en Occidente durante tiempos de paz y libertad. Y a diferencia de la causa del diluvio en tiempos de Noé, la humanidad actual no es culpable de idolatría pagana politeísta, sino de ateísmo y del espíritu libertario anarquista. Creyéndose libre al rechazar todas las formas religiosas, el ser humano rebelde de 2025 está más esclavizado que nunca al pecado que lo domina y dirige sus decisiones de vida.

Ella " **blasfema** " **Los que moran en el cielo** ." Con esta expresión, Dios desafía los juicios establecidos por la Iglesia Católica Romana. En su doctrina, añade al cielo un lugar situado entre el infierno y el paraíso, al que llama "purgatorio"; una nueva invención de Roma, no heredada de los griegos, quienes solo inventaron el dogma del "infierno", creado mediante la síntesis de su creencia en la inmortalidad del alma y la observación de la existencia de magma fundido

liberado por erupciones volcánicas, nombre tomado de su dios del inframundo, Vulcano.

Es hora de barrer este montón de basura mentirosa y darle al cielo la descripción que merece. No hay paraíso, ni purgatorio, ni infierno en el cielo; sin embargo, en el plan de Dios sí hay un paraíso y un infierno. Pero lo que escapa a la comprensión de sus enemigos es que este paraíso y este infierno solo cobrarán forma y realidad con el juicio final, durante el cual el fuego de la "segunda muerte", proveniente del cielo, y el magma fundido bajo tierra consumirán a los rebeldes y todas las obras de la tierra, transformándose en un lago de fuego. En cuanto al paraíso, tendremos que esperar a que la tierra renueve su apariencia para encontrarlo y vivir allí. El paraíso era terrestre al principio de la creación de la tierra por Dios. Nunca ha sido celestial y solo se encontrará en esta tierra actual, renovada y adaptada a la vida eterna de sus habitantes, Dios y sus elegidos redimidos.

El reino de los cielos, donde Jesús prepara un lugar para sus elegidos según Juan 14, nunca se llama paraíso en las Sagradas Escrituras. Esta conexión es consecuencia de una tradición humana mantenida durante mucho tiempo por la enseñanza católica romana. La estancia de los elegidos en el reino celestial de Dios se limita a "mil años" dedicados al juicio de las criaturas celestiales y terrestres rebeldes. En cambio, el paraíso llamado "Edén" tiene una duración ilimitada, el tiempo de la eternidad heredado por los benditos redimidos de Jesucristo, elegidos antes y después de su ministerio terrenal, durante 6.000 años.

Dios da esta aclaración en Apocalipsis 12:12: «*Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo*».

El Espíritu describe lo que sucedió tras la victoria de Cristo, su muerte y su resurrección. En Miguel, Jesucristo expulsó a Satanás y a sus demonios celestiales del cielo, por lo que este quedó completamente purificado y sus habitantes tienen motivos de sobra para regocijarse. ¿Podrían reaccionar así si en su cielo existiera un infierno o un purgatorio? Obviamente no, y Dios nunca mencionó la existencia de un purgatorio. En cuanto a su cielo e infierno, ya los he explicado; ambos son terrenales, cada uno en su momento profetizado por Dios en sus revelaciones para el fin de los tiempos.

A la luz de Apocalipsis 12:7-12, el cielo ha recuperado su pureza y Satanás y sus ángeles rebeldes se han vuelto terrenales, quedando el cielo prohibido para ellos. El tiempo restante de acción que les quedaba al momento de su expulsión del cielo era de 2000 años, que comenzaron el 3 de abril del año 30, día de la muerte de Jesucristo, pero en realidad, desde el 20 de marzo del año 30, día de la primavera de este año 30, que prevalece para el tiempo contado por Dios según Éxodo 12:2: «*Este mes será para ustedes el principio de los meses; será para ustedes el principio de los meses del año*».

El dogma católico atribuye a los habitantes del cielo la presencia de criaturas que aún no están allí, si es que alguna vez estarán. Para los miembros del catolicismo, el mismo diablo aún vive en el cielo y Dios tolera su presencia. También atribuye al cielo a la reina del cielo, «la Virgen María», quien aún no está allí, porque espera, con todos los verdaderos santos, el día del glorioso

regreso de Jesucristo para resucitar. Este sofisma diabólico seduce a multitudes de personas que literalmente se derriten ante su imagen y lo que ella representa de santidad. La visión de una mujer, madre de Jesús, imagen de dulzura, cautiva a almas demasiado sensibles y poco instruidas bíblicamente. En este subterfugio, el diablo logra una jugada maestra que le permite dominar a multitudes de mentes humanas seducidas y engañadas que Dios ya no puede ni quiere proteger.

El culto a esta falsa María, simulado por visiones diabólicas, es consecuencia directa de la creencia en la inmortalidad del alma, heredada del filósofo griego Platón. El hombre pecador se aferra fácilmente a todo lo que le place, y para el diablo es fácil tenderle una trampa. Los seres superficiales necesitan basar su fe en la evidencia visual, y la visión de la "virgen" que muchos testigos dan fe es muy reconfortante y fortalecedora. Multitudes de seres humanos, por lo tanto, construyen su fe religiosa sobre la fe y las experiencias de otras criaturas engañadas por las artimañas del diablo. Un versículo de la Biblia citado en Jeremías 17:5 cobra entonces todo su valor: «Así dice Yahvé: Maldito el hombre que confía en el hombre, que pone carne por su brazo, y cuyo corazón se aparta de Yahvé».

Para escapar de esta maldición que azota y concierne a toda la humanidad, solo hay un camino: confiar en Dios estudiando con diligencia, y con la seriedad que la situación lo requiera, su santa palabra bíblica, su único escrito inspirado. Los católicos que hoy tienen acceso a la palabra de Dios, la Santa Biblia, siguen siendo víctimas del peso de años de oscurantismo de este régimen religioso que ha cimentado su fuerza, su poder y su prestigio en total desprecio por las grandes verdades bíblicas divinas. Para estos católicos, el pensamiento del actual papa es más importante que cualquier cosa que la Biblia pueda decir o enseñar. La desconfianza hacia la institución ha desaparecido aún más desde que ya no persigue a nadie y, por el contrario, se presenta como víctima de los enemigos religiosos musulmanes que la atacan.

Junto con María, la Virgen, muchos santos católicos son venerados y adorados. Cabe mencionar que el *culto a los ángeles*, oculto tras estos santos, se ha vuelto común, a pesar de que Pablo advirtió a los cristianos contra esta práctica en Colosenses 2:18. Pero este *culto a los ángeles* también se ve amplificado por el deseo de personas desconsoladas de volver a hablar con sus difuntos. Explotando la creencia en la inmortalidad del alma, ángeles malignos se aprovechan de la credulidad de sus víctimas y se hacen pasar por sus seres queridos fallecidos. Así es como la mentira católica conduce a las relaciones espiritualistas post mortem de multitudes de católicos, protestantes y otras religiones maldecidas después del judaísmo.

A su vez, la religión protestante permaneció prisionera de la mentira al negarse a conformarse a los requisitos divinos de santidad establecidos desde la primavera de 1843. El primer requisito de Dios fue la demostración de la alegría que el anuncio del regreso de Jesucristo suscitaba o no entre los cristianos de la época. Anuncios precisos y fechados para 1843 y 1844 se hicieron en suelo estadounidense. Esta fue solo la primera prueba de la fe de la época; la segunda se refería a la aceptación de la restauración del "descanso sabático" en sábado, el verdadero "séptimo día". Pero es cierto que la primera prueba fue decisiva y que

todos aquellos que despreciaron el anuncio de la venida de Cristo en 1843 o 1844 cayeron en desgracia, independientemente de la justificación de su comportamiento. Fue solo más tarde que Dios me dio la oportunidad de comprender el verdadero significado que le da al sábado, que se revela claramente en los dos versículos citados en Ezequiel 20:12-20. El hombre no tiene que elegir honrar el sábado, pues es Dios quien lo concede a quienes considera dignos de su **santidad**, pues es, como su adversario, el domingo romano, un signo de pertenencia; para Dios, «el sábado», «el sello de Dios», y para el diablo, «el domingo», «la marca de la bestia». Para estar entre sus elegidos redimidos, Dios selecciona únicamente a seres humanos lógicos y coherentes, conscientes del verdadero valor de sus exigencias en el plano general del «*amor a la verdad*», expresión que resume todo lo que un elegido de Cristo debe ser y hacer. Quien invita a sus elegidos a compartir su eternidad celestial solo puede encontrar en ellos la alegría que despierta la idea de su regreso. Quien no lo hace es expulsado y entregado al diablo; esto es justo y lógico.

Escuche lo que Jesús dice en Apocalipsis 14:5 sobre sus últimos adventistas escogidos: "... y *en sus bocas no se halló mentira, pues son irreprensibles* ". Más adelante, especifica en Apocalipsis 22:15: "¡*Sin los perros, los hechiceros, los fornicarios, los asesinos, los idólatras y todo aquel que ama y practica la mentira!* ". Con este término "**fornicación**", Jesús apunta, además de la "**fornicación carnal**", a la "**fornicación espiritual**", que imputa, primero, a la Iglesia Católica Romana, y segundo, a las religiones protestante, anglicana y adventista que entran en la alianza "ecuménica", antes de su verdadero y glorioso regreso final. Apocalipsis 17:5 confirma la acusación contra el catolicismo simbolizada por "**la ramera**", "**Babilonia la grande**": "*En su frente estaba escrito un nombre, un misterio: Babilonia la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra*". Cabe destacar hasta qué punto las imágenes propuestas por Dios encuentran un significado justificado en la historia: el origen del decreto de 533 que estableció el régimen papal romano se debe a la "**ramera**" llamada Teodora, quien se convirtió en la esposa del emperador Justiniano I y "amiga" del primer papa reinante, llamado Vigilio I quien de hecho ejerció la suprema autoridad papal desde 538.

Dios marcó particularmente el inicio de este establecimiento papal en la naturaleza al sumergir la tierra entera en una profunda y gélida oscuridad, donde, según testigos históricos, «el sol brillaba como la luna»; oscuridad causada por las sucesivas supererupciones de dos volcanes diametralmente opuestos en la zona ecuatorial: el Krakatoa en Indonesia, en noviembre de 535, y el Ilopango en El Salvador, en febrero de 536. El intenso frío también caracterizó el largo reinado del rey católico Luis XIV, perseguidor y conocido como el «Rey Sol», que marcó el apogeo de los excesos religiosos de este régimen papal romano.

las mentiras religiosas se propagan mediante las sucesivas falsas afirmaciones del judaísmo y de todas las denominaciones cristianas, tanto oficiales como no oficiales, salvo el disidente "Adventismo del Séptimo Día" que represento. Desde el 14 de junio de 1980, día de mi bautismo, soy depositario de oráculos divinos y profecías bíblicas, de las cuales he presentado desde 1982 explicaciones claras y nítidas, en armonía con toda la revelación bíblica. Estas

interpretaciones han sido constantemente confirmadas y reforzadas por nuevas inspiraciones divinas desde mi inhabilitación oficial en diciembre de 1991. Mi ministerio profético se basa en una visión divina directa recibida en la primavera de 1975. Tales declaraciones me comprometen ante la mirada de Dios, y lo hago porque sé en quién he creído y conozco a quien me inspira con sus respuestas divinas que iluminan lo misterioso y lo incomprendido.

M4- El tiempo de los monstruos purificadores

Los monstruos de los que hablo no son los de la antigüedad... e incluso entonces, también se puede establecer un vínculo con ellos. Los monstruos a los que me refiero parecen ser el fruto de una conquista lenta pero constante del capitalismo occidental angloamericano. Bastaba con beneficiarse de una larga paz tras la Segunda Guerra Mundial para que el país que salió victorioso, Estados Unidos, adquiriera la apariencia que vemos hoy.

Dios me llamó al bautismo el 14 de junio de 1980, y cuando entré a su servicio, el mundo entraba en la era informática impuesta por el progreso tecnológico. Estados Unidos acogió a los más eficientes empleados de todo el mundo, ofreciéndoles buenos y generosos salarios y todas las comodidades para el desarrollo de sus investigaciones. El resultado fue un avance para este país en este campo vanguardista.

Fue en Silicon Valley, en la rica California, donde se desarrollaron los últimos monstruos de la historia. Me refiero a monstruos que devoran personas transformadas en productos nutritivos.

Durante mucho tiempo hemos estado condicionados por la organización de la ONU, que, tras la antigua Liga de Naciones, intentó fomentar las relaciones e intercambios internacionales. La ONU abrió sus puertas a todas las naciones independientes del planeta, libres o no. Pero es importante comprender que esta ONU fue organizada y dirigida por Estados Unidos, el país victorioso de la Segunda Guerra Mundial, que avanzaba hacia su dominio hegemónico en el planeta. Tras su victoria en el Pacífico y en Europa, el nuevo gigante estadounidense fue seguido y obedecido por todas las naciones europeas debilitadas y algunas devastadas, con la excepción de Francia, inicialmente solo en 1958, cuando el general De Gaulle asumió el liderazgo de su país. Pero en 2007, el presidente Nicolas Sarkozy aniquiló esta independencia al reintegrar a Francia a la organización militar de la OTAN.

He vivido todas las fases de esta historia francesa y europea. Y he visto cómo el capitalismo estadounidense transformó a Francia. El progreso técnico alcanzado en Estados Unidos atrajo la atención de los occidentales y sedujo a la población; tras la radio y la música bulliciosa de su juventud, el refrigerador, el automóvil y la televisión, Occidente reflejó unánimemente su modelo. Hasta el siglo XVI e incluso hasta 1940, las Américas de Estados Unidos permanecieron en silencio y casi ignoradas por las naciones europeas. Y con razón, en su revelación

profética de Daniel 7:7 y Apocalipsis 12:3, 13:1 y 17:3, Dios se refiere únicamente a esta potencia europea convertida al catolicismo romano. Ilustra a esta Europa sometida a los papas con la imagen de los « *diez cuernos* », siendo el « *cuerno* » el símbolo de una potencia agresiva. En esta ilustración, el agresivo régimen papal está representado por un ^{undécimo} « *cuerno* », llamado, y esto es importante, « *cuerno pequeño* », porque paradójicamente, al evocarlo, el Espíritu le atribuye el hecho de ser « *mayor que los demás* ». Y, de hecho, débil en sí mismo, el papado domina a los reyes de la tierra. Según Daniel 7:24, los « *diez cuernos* » surgirán del Imperio Romano y formarán diez reinos independientes que designan a los grupos étnicos que poblaron Europa Occidental tras la caída del Imperio Romano; diez grupos étnicos que poblaron las tierras de los actuales once países europeos: España y Portugal, Italia y Suiza, Inglaterra, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Alemania y Austria. Estos grupos étnicos eran, de hecho, diez en número al momento de la caída del Imperio Romano, pero para Dios el número «10» fue elegido debido a su significado espiritual. «10» es dos veces cinco, y «5» es el número del hombre. Ahora bien, en la estatua de Daniel 2, los *pies* están compuestos de *hierro y barro*, es decir, dos características humanas irreconciliables y opuestas; lo cual se confirma en el versículo 43: « *Viste el hierro mezclado con el barro, porque se mezclarán mediante alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se alía con el barro* ». El número «10» recibe, aquí en Daniel 7, el mismo significado que las « *10 vírgenes* » de la parábola de Jesús: « *10 vírgenes* », es decir, « *5 necias y 5 prudentes* ». Y estas proporciones numéricas no representan en absoluto la proporción real de necios y sabios que se encuentra en la humanidad, porque los necios a los que se refiere Jesús son en realidad personas normales a quienes juzga locos por su imprudencia y actitud rebelde hacia él. Y esta categoría de persona designa a casi todos los humanos occidentales y de otros pueblos del mundo. Por lo tanto, las cifras simbólicas son muy engañosas.

Dios otorgó la dominación universal a pueblos falsamente cristianos, pero cristianos al fin y al cabo. En la infidelidad del catolicismo romano, los actuales reinos y naciones de Europa pudieron recibir, mediante la colonización, los reinos de la tierra ofrecidos por el diablo a Jesucristo en el momento de su tentación. Para obtener esta dominación, le bastó inclinarse ante el diablo, que es exactamente lo que hizo el mundo occidental al reconocer la legitimidad de la religión católica romana. Veintiséis siglos antes de nuestra era, Dios llamó a Daniel para revelarle en imágenes el destino de la religión judía y el de la religión cristiana. La profecía divina nunca abandona este tema religioso cristiano. Al actuar de esta manera, Dios muestra total desprecio y desinterés por todo lo que no sea cristiano. Y este comportamiento es lógico, después de que Jesús declarara: « *Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí* ». Su lucha contra el diablo se centra únicamente en sus engañosas falsificaciones religiosas cristianas; las primeras son la católica y la romana. Pero decir que Cristo lucha contra el diablo no es del todo correcto, porque su lucha tiene como objetivo proteger a sus santos escogidos y no luchar contra el diablo, a quien ha dejado libre para actuar a fin de que los humanos impíos se unan a él en su rebelión y compartan su triste destino final en el día del juicio final.

El primer monstruo de la historia cristiana europea es, sin duda, el régimen imperial romano que Dios ilustra en Apocalipsis 12:3: «*Apareció otra señal en el cielo: un gran dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas*». Este gran y terrible monstruo se describe como tal en Daniel 7:7: «*Después de esto vi en las visiones nocturnas, y he aquí una cuarta bestia, espantosa y terrible, y en extremo fuerte; tenía grandes dientes de hierro; devoraba, desmenuzaba y hollaba con sus pies las sobras; y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos*». Y Daniel 7:24 confirma su sucesión por «diez reinos» de Europa sujetos a la Roma papal: «*Los diez cuernos son diez reyes que surgirán de este reino. Despues de ellos surgirá otro, que será diferente del primero, y someterá a tres reyes*». Por lo tanto, el régimen papal romano sucede al régimen imperial. Prolongando su brutal, terrible y extraordinariamente poderosa fuerza. Nótese que la cuarta bestia prolonga su dominio hasta el fin de los tiempos, mediante la sucesión de sus dos regímenes, primero imperial y luego papal. Todas las colonizaciones realizadas en la Tierra han sido europeas. Así es como este pequeño territorio, situado en el centro del mundo, impuso su dominio y conquistó inmensas tierras descubiertas como América, África, India y Australia.

La era de la colonización allanó el camino para la caída del segundo monstruo formado por las naciones republicanas europeas. Las guerras internas de 1914-1918 y 1939-1945 hicieron que las naciones colonizadoras perdieran la dignidad de su autoridad. Además, los países colonizadores prepararon su caída educando a las poblaciones colonizadas. Estudiantes formados en Francia se convirtieron en los líderes de las fuerzas independentistas de las naciones colonizadas, y uno tras otro, casi todos obtuvieron su independencia, ya fuera por sangre o no. El monstruo se rompió los dientes.

Sin embargo, estas dos guerras, que destrozaron el poder europeo, enriquecieron a Estados Unidos, que suministró armas y equipo en grandes cantidades. El despertar de este gigante tuvo dos causas: en el océano Pacífico, el ataque japonés a Pearl Harbor el domingo 7 de diciembre de 1941 a las 10 de la mañana, durante las reuniones religiosas en templos e iglesias locales; y los ataques de submarinos alemanes a convoyes estadounidenses en el océano Atlántico. La excepcional capacidad productiva de Estados Unidos se reveló en su compromiso bélico. Un nuevo monstruo estaba creciendo.

En 1944, Estados Unidos luchó contra Alemania y Japón en ambos campos de batalla, Europa y el Pacífico, y finalmente obtuvo la victoria sobre ambos enemigos. A partir de entonces, el monstruo dominó todas las naciones, pero se contentó con colonizarlas ideológicamente imponiendo sus valores capitalistas. El monstruo tenía un solo enemigo: el comunismo, surgido en la Rusia soviética. Evitando el conflicto directo con Rusia, durante la "Guerra Fría", la batalla enfrentó a las dos ideologías opuestas en países que apoyaban la causa comunista. Tras numerosas iniciativas mortíferas, Estados Unidos puso fin a su guerra mortífera. Al mismo tiempo, surgieron nuevos monstruos rivales, principalmente en China y luego en la India.

En el mundo de 2025, las naciones pequeñas son aplastadas y despreciadas. Es el momento propicio para monstruos muy poderosos. La propia

Europa se ha debilitado demasiado, debilitada por la pérdida de empleos, el desempleo y su consumo casi exclusivo de productos asiáticos. Europa Occidental —la Unión Europea, el Reino Unido, Suiza y Noruega— cometió el error de basar su fuerza en sus 535 millones de habitantes. Frente a ella se encuentran India y China, cada una con más de 1400 millones de seres humanos. Pero en 2025, esta cantidad de habitantes ya no significa nada, y los líderes europeos descubren con horror que un país pequeño como Corea del Norte, agresivo y sobrearmado, es más formidable que toda Europa junta.

La fragmentación de los países del mundo separa al bando occidental del bando oriental, dominado por Rusia y sus aliados. La próxima Guerra Mundial se presenta como un choque de titanes, y solo ahora puedo entender por qué, en su profecía de la sexta trompeta, Dios enfatiza la fuerza y el poder destructivo de las potencias involucradas en la guerra. Y en su descripción, Dios enfatiza la fuerza y el poder que poseen únicamente los líderes de estos bloques monstruosos que se enfrentan con rabia y odio.

En 2025, este lunes 20 de enero, en Estados Unidos, el nuevo presidente Donald Trump juramentó ante su nación. Su elección, temida por los occidentales, queda así confirmada, y si la temían, es porque el nuevo presidente no ha ocultado sus intenciones respecto a su programa político. Y la única imagen que daré de esta situación es la del regreso a la palestra de un toro furioso, decidido a vengar los múltiples ataques que sufrió por parte de su predecesor, el demócrata Joe Biden. Además, ha escuchado los comentarios hostiles de los europeos. Con el apoyo esta vez de las tres cámaras políticas estadounidenses, está decidido a implementar lo que anunció hasta la víspera de su juramentación. Y estas medidas que pretende introducir son lo opuesto al humanismo apreciado en Occidente. La gente común no comprende este cambio brutal que se está produciendo en Estados Unidos, y eso es normal. Porque solo en Dios se explican estas cosas. La elección de un hombre diferente es para él el medio de imponer a la humanidad su programa concebido desde la fundación del mundo.

Durante largos años de paz, el capitalismo ha tejido su red promoviendo el desarrollo de la informática y sus servicios de internet, adoptados por todas las naciones del planeta. Y con este poder exclusivo, los inventores estadounidenses se han enriquecido fabulosamente y constituyen nuevos monstruos que se imponen a las naciones que se han vuelto dependientes de sus servicios. Estados Unidos reúne a los multimillonarios más ricos del planeta. El liberalismo de este capitalismo ha favorecido el crecimiento constante de estas fortunas, acaparadas por un solo hombre. Hoy, Estados Unidos cosecha los beneficios de su decisión de no favorecer el patrón oro y de optar por el dólar, que lo reemplazó. En el origen de este cambio se encuentra el razonamiento de los estadounidenses, que creían que valorar el oro no era suficiente. Y los acontecimientos actuales les dan la razón, porque la verdadera riqueza no reside en el oro, sino en la capacidad técnica y los sistemas que conforman la riqueza de este país. Y es cierto que esta riqueza es vulnerable y frágil, pero al haberse vuelto indispensables sus servicios de internet, sus empresas de TI son sólidas y resilientes.

El verdadero poder de Estados Unidos no reside en sus reservas de lingotes de oro sin usar, sino en la indispensabilidad de su tecnología, puesta al servicio de

todas las naciones ricas. Las naciones se encuentran en la situación de un drogadicto que se ha vuelto dependiente de su droga, y para ellas, esta droga indispensable se llama internet, Google, Microsoft, Amazon y, propiedad exclusiva de Elon Musk, la oferta de Starlink.

Las naciones europeas fueron atraídas una tras otra por la oferta de internet de Microsoft, y para gran pesar de personas mayores como yo, esta tecnología fue adoptada, destruyendo el antiguo sistema que ofrecía múltiples servicios humanos directos. El robot informático elimina el servicio humano y lo reemplaza, deshumanizando las relaciones humanas. Así, antes de que las armas nucleares se encarguen de eso, los seres humanos son psicológicamente destruidos por la robótica. El problema con el progreso tecnológico es que nadie puede detenerlo sin destruir a toda la humanidad. La novedad apreciada desde el momento en que se inventó termina destruyendo el espíritu y la mentalidad de los seres humanos. Y los jóvenes que nacen con estas cosas las consideran su normalidad y solo piensan en impulsar su desarrollo aún más.

Por lo tanto, Dios se ve obligado a intervenir para bloquear esta expansión constante. Y esto implica la elección de un hombre agresivo, decidido a priorizar el destino de su propio país: «América Primero». Su éxito electoral se explica por las consecuencias del gobierno humanista del bando demócrata. Son los excesos abusivos los que provocan la necesidad de medidas opuestas. El humanismo democrático favoreció las relaciones internacionales de Estados Unidos con los europeos que se unieron a él junto con Ucrania contra Rusia. Pero este humanismo favoreció la entrada ilegal de muchos inmigrantes mexicanos a suelo estadounidense. Este exceso es insoportable para los ciudadanos que culpan a estos inmigrantes de actos delictivos y de su inseguridad. Además, cuatro años después, votaron abrumadoramente por el presidente republicano que regresó al poder, hostil hacia Europa y China, y decidido a poner fin a la inmigración católica mexicana y, en general, sudamericana.

Lo que ocurre en Estados Unidos explica el crecimiento del partido nacionalista francés, Agrupación Nacional, de Marine Le Pen. El mismo problema migratorio provoca la misma reacción hostil hacia los inmigrantes. Sin embargo, en Francia, Agrupación Nacional se enfrenta a la oposición de una mayoría dispuesta a aliarse en su contra en las elecciones, y el sistema de votación a doble vuelta en las elecciones francesas bloquea sistemáticamente su acceso al poder. Además, el asentamiento en Francia de muchos otros habitantes de países europeos está cambiando la proporción de votantes. En Estados Unidos, la determinación de los patriotas estadounidenses es mucho mayor e intensa debido al carácter más firme de los estadounidenses en el bando republicano.

Desde sus inicios, Estados Unidos se formó mediante la unión de personas de todo el mundo, razón por la cual el derecho nacional de las personas étnicamente diversas se ha mantenido legítimo y justificado. Pero el racismo latente de algunos estadounidenses blancos no puede negarse, como lo evidenció, en un pasado no muy lejano, el éxito momentáneo del Ku Klux Klan en la persecución de las personas negras. No debemos olvidar que, desde su fundación, la experiencia estadounidense ha renovado la experiencia de la "Torre de Babel", al unir a seres humanos mentalmente separados por múltiples criterios. El choque

de estos pensamientos opuestos era inevitable, y una vez alcanzado el nivel de lo insopportable, el bloque más rico e influyente recuperó el apoyo popular mayoritario. A una sociedad sujeta a constantes concesiones se opone un régimen "rígido" que no pretende gobernar mediante concesiones, sino por decreto. El presidente Donald Trump encarna el cambio absoluto en el que los estadounidenses depositan su esperanza social.

Dios organiza la vida humana en la tierra, poderosa y soberanamente. Por lo tanto, es él quien crea las condiciones y las formas de los cambios que considera necesarios. Aquí es donde debemos destacar lo que caracteriza a su nuevo instrumento, Donald Trump. No es un político, sino un empresario inmobiliario enriquecido por su profesión. Sin embargo, por este origen, este presidente solo puede ser pacifista sin ser pacífico. Sabe que la guerra es perjudicial para el comercio internacional, y que su Estados Unidos solo se enriquece a través de este comercio internacional. Por lo tanto, no hará nada para promover la guerra y hará todo lo posible para poner fin a las que actualmente están ocurriendo en Ucrania y Gaza. Pero sus opciones no incluyen un compromiso militar. Confiado en el poder global de EE. UU., solo recurrirá a la presión comercial. Y ya puedo oír a periodistas y consultores en televisión confundiendo sus esperanzas con la realidad de los hechos. Respecto a la guerra en Ucrania, Donald Trump le dijo a Vladimir Putin que con su guerra está destruyendo a su Rusia. Y esta observación no es falsa, pero, en sus palabras, no amenaza a Rusia, como entienden algunos comentaristas. Por lo tanto, es cierto que la fabricación de bombas absorbe capital que luego falta para el gasto social nacional. Sin embargo, al estar involucrado en esta guerra debido a la agresión ucraniana contra los rusos ucranianos tras su victoria contra Occidente, Vladimir Putin puede esperar el reembolso de todos sus gastos militares. De hecho, Donald Trump ha hecho de la paz universal el programa de su lucha presidencial. Pero ignora el plan de Dios, que es muy diferente y lo descubrirá en el futuro. E ignora el papel principal que Dios le asigna en su programa, porque él, que solo desea la paz universal, llega al poder para ponerle fin.

Desde su primer mandato hace ocho años, su nombre "Trump" me permitió reconocer en él al hombre que Dios usaría para ejecutar su castigo de la "*sexta trompeta*", porque la palabra inglesa "trump" significa "trompeta". Sin embargo, no es entrando en la guerra que Estados Unidos la desencadenará; paradójicamente, es por su determinación de no involucrarse ni a sí mismo ni a sus tropas en el más mínimo conflicto. Porque su retirada priva a Europa Occidental de su apoyo y la entrega a los ataques rusos. Las posibilidades de Europa son nulas debido a la división interna del bando europeo. Una Europa desunida se interpone entre unos Estados Unidos verdaderamente unidos y una Rusia unificada bajo el mando de su presidente perpetuo. Y cuando los monstruos se enfrentan, el poder de decisión único es una ventaja innegable.

El lunes 20 de enero de 2025 estuvo marcado por imágenes impactantes de este presidente, surgido de una aventura empresarial y apoyado públicamente por un grupo de los multimillonarios más ricos de Estados Unidos, enriquecidos por el desarrollo y la explotación universal de la tecnología digital. Todas estas personas tienen razones para evitar una guerra mundial. Pero su deseo no es el de Dios; lo

descubrirán, llenos de amargura, en los próximos años. Los europeos han sido advertidos desde hace mucho tiempo, y tendrán que organizarse para resistir en solitario a sus enemigos: Rusia y el islamismo terrorista y belicoso.

En Ucrania, la guerra se prolonga únicamente debido al suministro de armas a los ejércitos ucranianos por parte de Occidente, la OTAN y la UE. Por ello, los combates se prolongan en el frente. La retirada estadounidense cambia la situación, ya que, aislada, Europa se debilita y se convierte en blanco de la venganza rusa. Sin embargo, Rusia puede beneficiarse de un ataque global contra la UE y la OTAN europea. Los estándares de guerra cambiarán y el papel de los submarinos rusos puede permitir múltiples invasiones de territorio de la UE. Rusia se beneficiará de los múltiples medios de agresión a su disposición: submarinos y misiles hipersónicos invulnerables. Ante esta multiplicación de puntos de ataque, los ejércitos europeos serán incapaces de repelerlos todos. Y la ley de los números entregará Europa al vencedor ruso.

Pero para que este siniestro escenario se materialice, Europa debe ser atacada en su propio territorio por el islamismo terrorista en las regiones del sur. Este ataque cambiará la situación europea, y el presidente Putin verá en ello una oportunidad propicia para atacar al bando europeo occidental.

¿Qué son las guerras sino señales visibles que revelan la ira de Dios, cuya maldición pesa sobre todos los pueblos de la tierra? Este versículo citado en 2 Crónicas 1:9 confirma mis palabras al decirle al rey Asa: « *Porque los ojos de Yahvé se extienden a toda la tierra para fortalecer a los que tienen un corazón completamente con él. Has actuado neciamente en este asunto, pues de ahora en adelante tendrás guerras* » . Es la paz lo que debemos encontrar asombroso y anormal, porque durante los 6000 años de historia terrenal, la humanidad separada de Dios solo ha conocido guerras. Y en Daniel 9:26, Dios dice: « *Después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, y no tendrá sucesor. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad y el santuario*, y su fin será como un diluvio; *está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra* ». Jesús aclara en Mateo 24:6-8: « *Oiréis de guerras y rumores de guerras; no os turbéis, porque es necesario que esto suceda. Pero aún no es el fin. Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá hambrunas y terremotos en diversos lugares. Todo esto es solo el principio de dolores* » .

Me preocupa la precisión de Jesús al decir: « *nación contra nación* », ya que la situación actual atribuye este papel a Ucrania y Rusia. Y esta visión de las cosas parece impuesta por el hecho de que Jesús responde a la pregunta de sus discípulos, quienes le dicen en el versículo 3: « *Dinos, ¿cuándo sucederá esto y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?* ». ¿Amplía Jesús su respuesta evocando las persecuciones que han continuado a lo largo de la era cristiana? Si no es así, entonces todas sus palabras nos conciernen y se cumplirán en los cinco años que tenemos por delante. Sin embargo, las respuestas dadas por Jesús parecen responder, en primer lugar, al destino inminente reservado a sus apóstoles, si tenemos en cuenta estos versículos 15 y 16: « *Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación de la desolación, de que habló el profeta Daniel, quien lea, que entienda. Luego los que estén en Judea, huyan a los montes;...* » Así, Jesús responde principalmente a la preocupación de sus apóstoles

y al mismo tiempo nos anuncia que la persecución de sus elegidos durará hasta el final.

Por lo tanto, es apropiado cuestionar el significado que Dios quiso dar a la larga paz establecida en Europa desde 1945 hasta 2022. Lo cierto es que no constituye una señal de su bendición sobre los pueblos involucrados. De hecho, es incluso lo contrario, es decir, una señal de la maldición si tenemos en cuenta el siguiente razonamiento. En el pasado, la menor frecuencia de las guerras impidió el desarrollo del mal. La larga paz de la que nos hemos beneficiado es una paz oportunista que ofrece a Dios la oportunidad de permitir que el mal alcance su punto álgido. Y esto es, de hecho, lo que se ha logrado, como lo han demostrado nuestras derivas mentales sexuales sociales desde 2012 con respecto a Francia. Diez años después, estalló la guerra en Europa, entre Ucrania y Rusia, como señal de que se había alcanzado el punto álgido del mal.

¿Qué busca Dios en las guerras? Muertes y más muertes; 60 millones de muertos, incluyendo 6 millones de judíos, en la Segunda Guerra Mundial. Y el genocidio de los judíos solo pretendía responsabilizar a sus sobrevivientes de todos los problemas planteados a las naciones occidentales, hasta el *fin de los tiempos*, marcado por la Tercera Guerra Mundial, descrita en Daniel 11:40-45. La forma concreta de esta maldición internacional reside en el regreso de los judíos a su antiguo territorio nacional, repoblado por árabes musulmanes durante su dispersión. En nombre de Jesucristo, el Dios Creador organiza así un conflicto insoluble entre los judíos y los musulmanes palestinos. Y las consecuencias de esta tragedia se dirigen contra las naciones occidentales cristianas infieles.

Desde que le dijeron a Poncio Pilato sobre Jesucristo: "*¡Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos!*" , los judíos han soportado la maldición de Dios, asegurando el cumplimiento de sus palabras. Durante el reinado papal perseguidor, los judíos holandeses fueron los banqueros que financiaron las guerras de los reyes europeos. Y el regreso de los judíos a Palestina en 1948 se debió, una vez más, a la poderosa y rica comunidad judía establecida en Estados Unidos, donde los bancos judíos financian actividades en todo el mundo, en particular las de Europa Occidental.

¿No se dice que "el dinero es el nervio de la guerra"? Y son los bancos judíos quienes lo poseen. El poder actual de EE. UU. está en gran medida en sus manos. Esto explica el apoyo incondicional de EE. UU. a Israel, hoy como ayer. Los judíos son los mejores agentes del capitalismo estadounidense que moldeó la derrotada Alemania hitleriana. Se forjó un vínculo entre Alemania y EE. UU., y Francia renunció a su independencia para crear, con esta Alemania capitalista, la actual Europa Unida que reúne las nuevas conquistas de este capitalismo insaciable. La conquista de Ucrania fue el paso de más; aquel en el que uno tropieza, se arruina y se destruye al chocar contra Rusia y sus aliados.

Los valores del mundo y los de Dios son diametralmente opuestos. Por lo tanto, a lo que el mundo llama monstruos, Dios los llama «agentes purificadores», porque su única misión es destruir a las naciones cristianas rebeldes e incrédulas que lo deshonran con sus obras abominables.

En las últimas noticias, observo este hecho ocurrido en Estados Unidos. En nombre de la compasión, una obispa episcopal de Washington abogó en su misa a

favor de las personas gays, lesbianas y transexuales preocupadas; esto, en presencia del presidente Trump, quien abandonó el lugar muy molesto. Tengo una respuesta que no se le ocurre: "Cuando la religión aboga por la abominación, ¿sigue siendo religión?". Lo notable es que, después del presidente ortodoxo ruso, el nuevo presidente de Estados Unidos denuncia y quiere combatir los abominables excesos homosexuales que Europa Occidental sigue justificando; es en este sentido que constituyen "monstruos purificadores", después de Adolf Hitler. Estos monstruos asesinos distan mucho de ser perfectos, pero son, sin embargo, instrumentos de la ira divina, como en la Revolución Francesa, el ateísmo lo fue para la monarquía católica. Proponiendo un paralelo entre las *trompetas* de Apocalipsis 8 y 9 y los *castigos* anunciados para Israel en Levítico 26, Dios define en el versículo 25 el papel que le da a su *sesto castigo* : « *Traeré contra vosotros la espada que vengará mi pacto ; cuando os reunáis en vuestras ciudades, enviaré pestilencia sobre vosotros, y seréis entregados en manos del enemigo* ». Este es su programa inminente para la UE y sus habitantes.

M5- Las repeticiones de la historia

El gran Dios Creador demostró su sabiduría al escribir las experiencias de la humanidad desde la formación del primer hombre, Adán. Él eligió lo que debía escribirse y lo que no. Esto lo hizo con el objetivo de dar a sus elegidos la oportunidad de registrar lecciones sobre situaciones que podrían o deberían repetirse a lo largo de la historia de la tierra.

He aquí una aplicación de este principio. Dios anunció a Abraham que le daría la tierra de Canaán para su prosperidad " *en cuatro generaciones* ", especificando que " *la iniquidad de los amorreos* " *aún no había llegado a su colmo* . Y todo se cumplió como Dios había predicho. Unos 400 años después, Dios destruyó a los gigantes que poblaban Canaán, entregando así la tierra de Canaán a su Israel. El Espíritu de Dios me permitió observar una analogía entre esta antigua experiencia y la de la tierra estadounidense. Hoy, en 2025, han transcurrido cuatrocientos años desde principios del ^{siglo XVII}, cuando esta tierra estadounidense acogió a los europeos perseguidos, migrantes que llegaron en el barco llamado "Mayflower" en 1620. Observo esta otra analogía entre América, cuyo nombre evoca amargura, y Canaán, el hijo de Cam, a quien Noé había maldecido. De hecho, los cristianos protestantes que llegaron a establecerse en Estados Unidos huían de la persecución católica en Europa. Y otros, en mayor número, llegaron en busca de libertad y ganancias. La vida era dura, y los inmigrantes humanos también eran duros y perversos. En poco tiempo, la tierra estadounidense quedó ensangrentada y poblada de asesinos. La religión protestante dio un fruto amargo, heredado de su fundador, Juan Calvino. Estados Unidos ha sido comparado a menudo con la tierra prometida, la nueva «Canaán». Por desgracia, esta «Canaán» reproducía la maldad de los gigantes cananeos y no

se parecía en nada al paraíso de Dios. Por lo tanto, esta nueva «Canaán» también tuvo cuatro generaciones antes de que Jesucristo la destruyera con la brillantez de su advenimiento el 20 de marzo de 2030. momento en que los elegidos de Jesucristo entrarán, ellos mismos, en la "Canaán" celestial donde ya no hay maldad desde la victoria de Jesucristo y su expulsión del cielo de Satanás y sus ángeles rebeldes, es decir, desde el "domingo" 7 de abril del año 30, primer día de la divina semana judía, en el que Jesús debía presentarse en el cielo al Padre y a sus santos ángeles para ser entronizado.

La comparación de América con Canaán está justificada ya que el nombre Canaán significa: mercader, comerciante, lo que caracteriza perfectamente a los EE.UU., organizador de las reglas de la OMC, la Organización Mundial del Comercio; los " *mercaderes de la tierra* " que Dios menciona en Apocalipsis 18:11: " *Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque nadie compra más sus mercancías,...* ".

La historia terrenal es la de esta maldad que apareció antes de la creación terrenal en la mente del primer rebelde, Satanás el diablo, quien fue la primera criatura celestial creada por Dios. De igual manera, en la experiencia terrenal, de los dos primeros hijos que Adán y Eva tuvieron, el mayor, llamado Caín, fue el primer asesino de la historia terrenal, matando a su hermano Abel por celos. Por lo tanto, la maldad fue creada con la libertad que Dios le dio a su primera criatura y hasta la última, como consecuencia de esta libertad. Y con el tiempo, esta maldad solo ha aumentado. Vimos, en un mensaje anterior, cómo la historia de la creación terrenal presentada en Génesis 1 describe los primeros cinco días de esta obra divina como la creación de símbolos que profetizan entidades humanas portadoras de maldad, es decir, pecado. Todos estos símbolos son utilizados por Dios en su revelación en el Apocalipsis y se resumen, de peor a mejor, en el ateísmo del " *abismo* ", el catolicismo del " *mar* " y el protestantismo de la " *tierra* ". Y finalmente, el " *hombre* " del Adventismo del Séptimo Día disidente de los últimos días. **En realidad, la palabra " pozo del abismo " simboliza la ausencia de una relación con Dios, es decir, el paganismo religioso y el ateísmo, que Dios juzga de la misma manera y cuyo fin para ambos es la " perdición " .** Es por esta razón que Dios dice en Apocalipsis 17:8 sobre el catolicismo, la primera apostasía y forma de cristianismo de la " *bestia que sube del mar* " de Apocalipsis 13:1: " *La bestia que viste era, y no es. Tiene que subir del abismo e ir a la destrucción . Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver a la bestia, porque era, y no es, y aún será*" .

Este versículo nos da las claves para interpretar las tres " *bestias* " citadas en Apocalipsis. Pero se centra esencialmente en las dos " *bestias* " cristianas de Apocalipsis 13: la " *bestia que sube del mar* ", o el catolicismo perseguidor, que existía y ya no existe, y la " *bestia que sube de la tierra* ", o el protestantismo perseguidor, que aparecerá al fin del mundo. En este versículo, el Espíritu subraya el privilegio que otorga a sus adventistas escogidos, quienes son los únicos que saben, por profecía, que la religión protestante liderará la última persecución terrenal. Al invertir la forma, el Espíritu quiere destacar el privilegio exclusivo de sus santos escogidos, cuyos " *nombres están escritos en el libro de la vida desde*

la fundación del mundo ". Y su privilegio es ser iluminados por el "testimonio de Jesús".

La persecución es la forma que adopta la maldad de un régimen fuerte, decidido a imponer sus valores y normas religiosas a toda la humanidad sobre la que reina. Los malvados no soportan la contradicción y no se puede razonar con ellos. Sintiéndose fuertes, recurren solo a la fuerza para obligar a la obediencia de sus oponentes. Mientras que la religión verdadera tiene en cuenta las normas establecidas por Dios, la religión falsa es falsamente religiosa, porque quienes la dirigen no dan importancia a lo que Dios piensa y aprueba. Las personas se involucran en la religión sin saber por qué lo hacen. Son manipuladas y empujadas a tomar decisiones que los demonios les hacen creer que son suyas, mientras que las ideas que surgen en sus mentes están inspiradas por el diablo y sus ángeles rebeldes. Tan pronto como se comprometen, defienden con uñas y dientes el bando al que pertenecen. Y el odio que sienten hacia quienes se les resisten también está inspirado por los malvados ángeles rebeldes. El primer asesino de la historia humana, Caín, fue la primera víctima de esta maldad demoníaca, y Dios lo confirma al decir en Génesis 4:7: « *Si haces el bien, ciertamente alzarás tu rostro; pero si haces el mal, el pecado está a la puerta, y su deseo es por ti, pero tú lo dominas* ». Este versículo queda muy claro cuando se traduce como: « *Satanás está a la puerta, y su deseo es por ti, pero tú lo dominas* ». En este versículo, « *la puerta* » se refiere al pensamiento y la voluntad personal de Caín, que puede oponerse, si realmente lo desea, a los ataques del diablo que lo incita a « *pecar* » contra Dios. Al decirle: « *pero tú lo dominas* », Dios afirma que el hombre tiene la posibilidad de resistir al diablo. Pero para resistir al diablo, primero debemos saber que nuestros pensamientos pueden ser los del diablo, quien tiene la capacidad de apoderarse de nuestras mentes y alimentar nuestros pensamientos y reflexiones mentales internas.

El problema de nuestra humanidad es que solo le damos importancia a lo visible o captado por nuestros cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto; mientras que lo más importante es invisible por ser espiritual. Y es precisamente en la mente de cada uno de nosotros donde se libran las batallas más importantes entre Dios, el diablo y nosotros mismos.

En el pasado, durante el oscurantismo religioso del catolicismo romano, la coalición formada por la monarquía y la iglesia papal, que juntas constituyen la "bestia", utilizó la tortura para obligar a sus oponentes a renunciar a su fe reticente. El primer rey, particularmente rebelde, llamado Felipe V, conocido como el Hermoso, mandó quemar en la hoguera al líder de los Templarios, Jacques de Molay. Para instaurar este tipo de castigo, el diablo y sus demonios provocaron escándalos dentro de la propia Iglesia católica. En un convento, las religiosas fueron presa de un frenesí demoníaco que enfureció especialmente a sus líderes. Además, entre la población francesa, completamente analfabeta, la religión estaba representada por el sacerdote local y la jerarquía del clero. Para estas personas sin educación, la palabra verdad carecía de significado, pues ignoraban tanto la Biblia como su contenido; solo conocían al sacerdote, siervo del Papa, que afirmaba representar a Dios en la tierra. Su sumisión al sistema católico era aún más firme al ver a los propios reyes y señores someterse a la

autoridad papal. Sin embargo, las personas que practicaban la brujería eran castigadas con la hoguera por la Iglesia. Y la mayoría de la gente común consideraba justos estos castigos, llevados a cabo en nombre de Dios y para su gloria. La Iglesia aprovechó este apoyo popular para quemar en la hoguera a sus oponentes religiosos, incluso acusando a los profetas de Dios de actividades diabólicas, como si fueran verdaderos brujos. Las masas ignorantes y completamente incultas no hacían distinción y, por lo tanto, apoyaban la persecución, creyendo que honraba a Dios. Y, en parte, cuando las víctimas eran verdaderos brujos o brujas, la ejecución mortal estaba legitimada divinamente. Pero a menudo, la Iglesia de la Inquisición confundía injustamente actividades naturales como la preparación de esencias vegetales con actos de brujería.

Este ejemplo muestra lo perjudicial que es la ignorancia espiritual para los seres humanos que se dejan manipular por el diablo y sus demonios, los verdaderos autores de los crímenes que sus agentes humanos cometen. Por lo tanto, Dios tiene razón al exaltar la « *inteligencia* » en Daniel 12:3 y 10: « *Los sabios resplandecerán como el resplandor del cielo, y los que enseñan la justicia a la multitud resplandecerán como las estrellas a perpetua eternidad... Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los malvados obrarán con maldad, y ninguno de ellos entenderá, pero los entendidos comprenderán* » .

El término " *inteligencia* " se utiliza hoy para atribuirlo a potentes microprocesadores informáticos cuya única inteligencia reside en la capacidad de memorizar innumerables datos que el hombre introduce en su memoria electrónica artificial. Los más recientes son extremadamente eficientes y capaces de eliminar las barreras lingüísticas creadas por Dios en la época de la Torre de Babel. Este hecho debe tenerse en cuenta para comprender la verdadera naturaleza del progreso técnico alcanzado. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial y la recuperación de las ruinas tras los combates, las naciones occidentales no han hecho más que progresar en el dominio tecnológico, organizando así la preparación para su última batalla contra Dios y sus normas del bien y del mal. Y en este tema, la IA es incapaz de adoptar una postura personal, porque solo puede dar como respuesta la postura del hombre que la programó.

A diferencia de la máquina, la mente humana tiene vida, la verdadera, la que nos permite superar los juegos mentales y experimentar sentimientos. Y solo esta forma de vida es capaz de apreciar, o no, las sutilezas del plan profético propuesto por Dios a sus llamados, redimidos por la sangre de Jesucristo derramada para expiar los pecados de sus únicos elegidos verdaderos. En esta vida real, Jesús dijo a sus discípulos en Juan 6:63: « *El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo les hablo son espíritu y son vida* » . Así, junto al lenguaje ordinario, existe un segundo lenguaje, el espiritual, basado en símbolos e imágenes comparativas presentadas por Dios. Este lenguaje fue utilizado magnífica y sublimemente por Jesucristo en sus numerosas parábolas, que la IA es incapaz de discernir y apreciar. La inteligencia, la verdadera, se encuentra solo en forma de razonamiento y la capacidad de deducir respuestas moralmente justificadas mediante argumentos. Pero esta inteligencia humana funciona muy lentamente, y la ayuda de la IA es infinitamente valiosa y superior en velocidad. La IA ya es apreciada, a juzgar por el evidente éxito de las

computadoras que uso y aprecio, en primer lugar. Pero esta invención distrae a los seres humanos de lo esencial: su conocimiento del juicio de Dios, que ignoran y siguen ignorando, porque el uso excesivo de la computadora y el teléfono móvil digital capta su interés y su tiempo. Por eso, según Mateo 24:24, observo en la Santa Biblia la advertencia de Dios contra las maravillas técnicas que seducirían a las multitudes: « *Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, para engañar, si es posible, incluso a los escogidos* » . y Apocalipsis 13:13-14: “ *Hizo grandes señales , de tal manera que hizo descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres. Y engañó a los moradores de la tierra con las señales que se le permitió hacer en presencia de la bestia , diciéndoles que le hicieran una imagen a la bestia que tenía la herida de espada, y que revivió .* ”

Estas palabras de Jesucristo marcan, actualmente, y ya desde 1945, la fecha del uso de las primeras bombas atómicas por parte de Estados Unidos contra Japón, en cumplimiento. Solo falta el último anuncio del último verso: « *Que los moradores de la tierra hagan una imagen de la bestia que recibió la herida de espada y sobrevivió* ». Esta frase acusa a los protestantes estadounidenses de reproducir un régimen imperial en el que el poder civil y el poder religioso se someten a un único estándar impuesto a todos los seres humanos. Este gobierno universal gobernará a los supervivientes de la inminente Tercera Guerra Mundial. Y ya conocemos a su instigador y líder. Ha aparecido, trastocando el orden mundial establecido por sus predecesores y se llama Donald Trump. Su nombre, «Donald», significa «príncipe del mundo» en gaélico escocés; y su apellido, «Trump», significa «trompeta». Por lo tanto, tenemos tres «príncipes del mundo» en el escenario mundial: la señora Trump, Putin y Zelenski. tanto “Vladimir” como “Volodymyr”.

Se acabó la era de los acuerdos y pactos. El nuevo líder de EE. UU. está retirando a su país de los acuerdos de la OMC que impuso después de 1945 a todos sus aliados y a otros pueblos del mundo. La razón de esta retirada es simple: el alto costo de la producción estadounidense reduce su capacidad de exportación; el mercado ya no le es favorable, por lo que EE. UU. se retira. ¡Qué magnífica prueba de inteligencia la de este hombre que condena la estupidez de sus aliados europeos, respetuosos de las normas y leyes, para la ruina y la muerte de su pueblo y de todo su régimen! Ciegos e insensatos, los europeos han caído en la trampa de esta « *letra que mata* » por la falta de inteligencia producida por *el espíritu* humano y divino, como dice Jesús, por medio del apóstol Pablo, en 2 Corintios 3:6: « *También nos hizo capaces como ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu ; porque la letra mata, pero el espíritu vivifica* ». Y para ser aún más claro, añade en el siguiente versículo, respecto a las tablas de los diez mandamientos de Dios: « *Ahora bien, si el ministerio de muerte , grabado con letras en piedras , fue glorioso, de modo que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, aunque la gloria fue fugaz, ;cuánto más glorioso será el ministerio del espíritu !* ».

La gloria de la que habla Pablo estaba presente en Adán, creado a imagen de Dios, y en quien la vida no estaba dividida ni compartimentada. La inteligencia otorgada por Dios es como una esencia ilimitada. La vida entera de sus criaturas

interesa al Dios Creador. El hombre, que encuentra en y a través de Jesucristo la imagen de Dios, abre su inteligencia a todo lo que se le presenta, física y espiritualmente. Es su inteligencia la que guía sus juicios, y es Dios quien ha establecido los límites del bien y del mal. Es en este tema que los elegidos y los caídos se separan para vivir un fin absolutamente opuesto: la vida eterna para los elegidos, la muerte en la completa aniquilación de su ser para los caídos.

¿Por qué Pablo llama a las tablas de los Diez Mandamientos de Dios el "**ministerio de muerte**"? Simplemente porque la ley escrita no tiene efecto alguno en pagar el precio del pecado original, que condena al hombre a muerte. Para levantar esta condenación, la sangre de los perfectamente justos debía ser derramada, como dice Hebreos 9:22: "*Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión*".

Mi testimonio escrito demuestra que no hay barreras para dirigir la inspiración divina, porque la vida es ilimitada, no por el momento en términos de su duración, sino en términos de su desarrollo y aspectos.

El mundo incrédulo sigue el desarrollo de los acontecimientos actuales, que se presentan ante él como una telenovela que cautiva su interés, y los demonios se divierten con ellos, llevándolos alternativamente a la angustia y la esperanza. Pero si la angustia es justificada, no lo es para la esperanza, porque la humanidad se encamina hacia lo peor de su experiencia "**desde que hubo nación**", según Daniel 12:1: "*En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será un tiempo de angustia, cual no lo hubo desde que hubo nación hasta entonces. En aquel tiempo, tu pueblo será liberado, todos los que se encuentren inscritos en el libro*". Este es el versículo que confirma que Jesucristo y Miguel, traducido como Miguel al francés, son una misma persona divina; Lo cual justifica el anuncio de Apocalipsis 12:7: «*Hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón. Y el dragón y sus ángeles lucharon*». Pero lo importante es entender que esta lucha tuvo lugar dos mil años antes del 7 de abril de 2030, es decir, el día de la resurrección de Jesucristo, el 7 de abril del año 30, el primer día de la semana posterior a la semana de Pascua, en medio de la cual Jesús fue crucificado, el 3 de abril del año 30; de acuerdo con el anuncio de Daniel 9:27: «*Por una semana hará un pacto firme con muchos, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda;...*».

En la tarde del 24 de enero, se anunció la decisión de Donald Trump: Estados Unidos solo brindará ayuda financiera a Israel y Egipto. Esta decisión tiene graves consecuencias para los europeos y su protegida, Ucrania, oficialmente abandonada por Donald Trump. Su destino ahora depende del de sus partidarios europeos, quienes son los únicos que aún pueden acudir en su ayuda. Esta elección de Israel y Egipto por parte del nuevo "Káiser" estadounidense es cínicamente lógica, ya que Estados Unidos quiere animar a Egipto a seguir siendo aliado de Israel para no reducir su influencia en la región. Pero también es edificante a nivel espiritual, ya que Estados Unidos oficialmente apoya el "**pecado**" representado por estos dos pueblos. La Biblia no dice que Egipto sea el símbolo del pecado, ya que solo lo sugiere a través de los hechos que se le atribuyen. Esto permite que Dios confiera a la palabra "**Egipto**" diversos

significados, revelados por sus experiencias relatadas en la Santa Biblia. Esta expansión enriquece la profecía y, por lo tanto, puedo decir de Israel y Egipto que ambos resistieron la autoridad del Dios Creador y se rebelaron contra él. Lo cual define el pecado cometido contra Dios. Pero este nombre "**Egipto**" también puede sugerir la recepción del pueblo hebreo contra el cual se levantó el nuevo Faraón, sometiéndolo a la esclavitud. Esto es también lo que caracteriza a París, la ciudad a la que el Espíritu dirige su mirada, en Apocalipsis 11:8: "*Y sus cadáveres yacerán en la plaza de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado*". De hecho, París fue una ciudad que acogió la religión cristiana y luego la persiguió adoptando el ateísmo nacional que la convierte en la primera forma histórica de la "**bestia que sube del abismo**". Y este nombre "**Egipto**" que Dios le otorga simbólicamente es merecido, tan grande es su actitud rebelde hacia la autoridad divina y tan similar a la del Faraón del Éxodo hebreo. Un versículo resume su naturaleza, diciendo en Isaías 36:6, hablando de la "*confianza*": "*Mira, tú la has puesto en Egipto, y has hecho de esta caña cascada un soporte, que entra y traspasa la mano de todo el que se apoya en ella; así es Faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él*". Este mismo tipo de comportamiento es, por lo tanto, imputado por Dios a París, la capital de Francia, y su historia justifica esta acusación; en particular, por la masacre de protestantes recibidos en París para celebrar el compromiso de Enrique de Navarra y la princesa Margarita, el día de San Bartolomé de 1572.

Y, a su vez, el nuevo presidente protestante de los actuales Estados Unidos brinda su apoyo exclusivo a los dos pueblos rebeldes de la revelación bíblica: Israel y Egipto. La maldición que pesa sobre la religión protestante desde la primavera de 1843 queda así confirmada y autenticada.

Estas interpretaciones proféticas me permiten demostrar cuán poderosa y eficaz es la revelación bíblica al compartir el juicio de Dios sobre pueblos, naciones, reinos e idiomas del pasado y del presente. Este discernimiento es aún más necesario, ya que los enemigos de Dios oficialmente asumen la engañosamente apariencia de servirlo y reconocerlo; lo cual caracteriza innegablemente a la religión protestante, viva y activa; lo cual justifica este versículo de Proverbios 14:12: «*Hay camino que al hombre le parece derecho, pero su fin es camino de muerte*».

Es interesante observar la división de los 400 años de historia de Estados Unidos en dos mitades de 200 años. Este país obtuvo oficialmente su independencia en 1776, gracias a la ayuda financiera francesa que arruinó a Francia y allanó el camino para la Revolución que derrocó al generoso donante Luis XVI. Un simpático juego de palabras vincula la bancarrota sufrida por Francia con el Marqués de Lafayette, responsable de brindar ayuda a los estadounidenses. Este rey, apodado "el rey trabajador", no quería ser rey, y las guerras libradas por Inglaterra no encontraron en él al líder ni al estratega necesarios. Por lo tanto, le resultó más fácil apoyar la revuelta estadounidense y, mediante esta ayuda, logró el debilitamiento de Inglaterra, que fue expulsada de América. Sin embargo, al arruinar completamente su país esta ayuda, el propio rey Luis XVI organizó la causa de la hambruna que justificó la gran Revolución

del pueblo francés, el 14 de julio de 1789, año en que, en Estados Unidos, los estadounidenses adoptaron su primera Constitución nacional. Este período, por lo tanto, marca verdaderamente la entrada histórica del pueblo estadounidense, que viene a relevar el poder francés en el dominio europeo, que Napoleón I ^{dominaría} durante algunos años hasta su derrota en Waterloo. Para reemplazar a Francia, a nivel europeo y global, Estados Unidos tendrá que esperar a las Guerras Mundiales europeas, que debilitarán a esta potencia francesa del viejo mundo y reducirán su dominio colonial y sus ambiciones de poder y prestigio.

Debo presentar otra lección ejemplar que concierne a la obediencia y desobediencia a las órdenes dadas por Dios y es en la experiencia vivida de Israel que Dios nos la presenta.

Les recuerdo que Israel es una muestra carnal de humanidad, con todas las cualidades y todos los defectos. Y como tal, desde el momento en que salió del Egipto faraónico, fue terco y muy desobediente, como nuestras sociedades actuales. Dios guió a su pueblo a la tierra prometida, poblada al sur por gigantes, los "refaítas". Doce espías fueron enviados a la tierra de Canaán; diez regresaron aterrorizados, y solo dos confiaron en el Dios que los guió para derrotar a estos gigantes; sus nombres eran Caleb y Josué. La fe de los doce acababa de ser puesta a prueba, y la actitud de los diez condenó a todo el pueblo a vagar durante cuarenta años por el desierto de Arabia y el de Egipto al sur de Canaán. Tras la muerte de Moisés, bajo el liderazgo de Josué y Caleb, el Israel superviviente entró en la tierra prometida. Dios eliminó a los gigantes atacándolos con enfermedades mortales causadas por picaduras de avispas. Otros pueblos no gigantes debían ser derrotados por Israel, y Dios ordenó su exterminio. Y allí, el pueblo testarudo desobedece la orden divina, permitiendo la supervivencia de los fenicios del Líbano y los filisteos de la actual Palestina. Al hacerlo, Israel no toma posesión de toda la tierra prometida por Dios, y su humanismo le ha valido la agresión de los descendientes de estos grupos étnicos extranjeros a los que permitió sobrevivir.

Esta primera desobediencia real fue la causa de los continuos ataques contra el primer Israel elegido por Dios. Y lo notable es que 3.500 años después, el Israel actual sufre los mismos ataques por las mismas razones. La orden de Dios de exterminar a las naciones que condenó por sus abominables e irremediables vidas pecaminosas puede parecernos dura, pero era necesaria para asegurar que su pueblo Israel evitara el riesgo del deseo de venganza de los descendientes de los pueblos vencidos. A lo largo de los siglos, las guerras se prolongan por este deseo de vengar la derrota sufrida previamente. ¿No es notable que el final de la historia de Israel reproduzca las causas de su primera maldición divina, imputada hace aproximadamente 3.500 años? Esto es aún más cierto porque los mismos territorios están involucrados al principio y al final. En este ejemplo, Dios nos enseña que desobedecerlo, en última instancia, cuesta un precio muy alto.

Sus santos fieles comprenden perfectamente esta absoluta necesidad de exterminar a los adversarios rebeldes, por lo que esperan el regreso de Jesucristo, sabiendo que Él se encargará de aniquilar las vidas rebeldes terrenas y celestiales para asegurar la felicidad eterna de sus amados elegidos, los nuevos habitantes del cielo.

M6 - Culpables inexcusables unidos

Hoy, lunes 27 de enero de 2025, Europa Occidental celebra el 80.^o aniversario de la liberación de los prisioneros judíos y eslavos de los campos nazis descubiertos en suelo polaco por los ejércitos rusos que avanzaban hacia Alemania. Así, el deber de la memoria recuerda el terrible destino impuesto por Adolf Hitler a los judíos, gitanos y romaníes.

El evento es notable por su carácter excepcional, al que los nazis llamaron «la solución final». Los judíos lo llamaron «Shoah», que significa destrucción, tormenta, aflicción y lugar desierto.

Basándome en esta observación, si desconociera su verdadero significado, estaría dispuesto a atribuir este versículo de Daniel 12:1 a esta siniestra "Shoah" en la que 6 millones de civiles judíos, ancianos, mujeres y niños, fueron aniquilados, consumidos en crematorios, tras ser gaseados y asfixiados con gas Zyklon B: *"En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a los hijos de tu pueblo; y habrá un tiempo de angustia, cual no lo hubo desde que existe una nación hasta entonces. En aquel tiempo será liberado tu pueblo, el que se encuentra inscrito en el libro".* ¿Quién puede refutar la idea de que este tiempo de la "Shoah" fue para los judíos un tiempo de suprema angustia? Nadie, por supuesto, y sin embargo, Dios no designó esta "Shoah" en su profecía. Pues esta anunciada angustia está precedida por el glorioso regreso de Cristo, pero seamos honestos, el texto no dice que Miguel regrese, solo que "**se levanta**". Tanto es así que este texto puede ser adecuado para evocar la primera venida de Jesucristo en una lectura superficial. La profecía es tan imprecisa que las dos venidas de Cristo, la del comienzo y la de su glorioso regreso, pueden interpretarse. Pero estas dos interpretaciones solo son posibles aislando esta profecía de las demás enseñanzas del libro de Daniel. Ahora bien, precisamente, la síntesis de todas las enseñanzas profetizadas en su libro nos obliga a dar a este versículo de Daniel 12:1 una interpretación relativa únicamente a su glorioso regreso final.

La única posibilidad de interpretar este versículo de dos maneras permite a Dios abordar lecciones que solo sus elegidos podrán comprender. Con gran astucia para evitar provocar la reacción impulsiva de los judíos, la "Shoá" se materializó en el traslado de poblaciones judías a Alemania y Polonia, dirigidas a campos de trabajos forzados; lo cual no fue sorprendente por parte del bando victorioso. Y desde su exilio forzado, el pueblo judío ha aceptado su papel de víctima, lo que lo hace dócil y sumiso ante sus dominadores victoriosos.

Este versículo de Daniel 12:1 presenta, primero, "**la resurrección de Miguel**", es decir, el regreso de Cristo, y segundo, "**la excepcional gran tribulación**" que lo acompaña y lo marca. El tema del regreso de Jesucristo se ha cumplido en el compromiso adventista desde la primavera de 1843. Y los adventistas fieles participan en la "**primera resurrección**" y entrarán en la eternidad en la primavera de 2030. La anunciada "**gran tribulación**" no es para

ellos, sino para la humanidad rebelde; la " **gran tribulación** " es su castigo. Esta presentación de la causa seguida de su castigo es análoga a la de Daniel 9:26, que justificó o condenó a los judíos del ministerio terrenal de Jesucristo: " *Y después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, (la causa) y no tendrá sucesor para él.* (La consecuencia o castigo) *El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad y el santuario, la santidad, y su fin vendrá como con un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra.* "

En ambos casos, así como en los dos períodos del principio y del fin, el rechazo o desprecio de Jesucristo se paga con castigo. Dios demuestra con esto que su juicio es el mismo para judíos y cristianos; la misma causa se castiga de la misma manera con la angustia y la muerte.

Esto arroja luz sobre la lección que Dios da tanto a la religión judía como a la cristiana al organizar un genocidio contra su primer testigo histórico, el pueblo judío, al que considera culpable por su rechazo al plan divino de salvación basado en la muerte expiatoria de Jesucristo. Pero respecto a él, cuestiono la comprensión que he tenido de Israel hasta este momento. Bendito o maldito, Israel permanece como el " **primogénito** " del pueblo de Dios según Éxodo 4:22: " *Dirás a Faraón: Así dice Yahvé: Israel es mi hijo, mi primogénito* " . Y es precisamente porque sigue siendo su pueblo que Dios le infinge corrección tras corrección hasta nuestros días, y la última que le prepara será peor que todas las demás. En 1948, Dios facilitó el regreso de los judíos a su tierra natal ancestral para que allí pudieran ser juzgados y castigados. Además, este regreso a la tierra de Canaán afirma la prioridad de Israel sobre las demandas de los musulmanes árabes y las de los islamistas fanáticos religiosos.

Israel es para el pueblo de Dios lo que el catolicismo romano es para el cristianismo infiel: es decir, la fuente y la referencia. Cuando el pueblo de Dios es golpeado por su maldición, pierde el acceso a la salvación, pero permanece como pueblo de Dios hasta su destrucción total. Los cristianos solemos olvidar fácilmente que es la raíz judía la que nos recibió, y no al revés. De origen pagano, nos hemos beneficiado del favor divino en nombre de su gracia, hecha posible por la victoria de Jesucristo. Pero, lamentablemente, todas las iglesias cristianas han reproducido la culpa del pueblo judío al olvidar la gracia de la que todas estas iglesias se han beneficiado. Así, han cometido el error de jactarse a costa de los judíos maldecidos por su incredulidad. Por lo tanto, la advertencia del apóstol Pablo en Romanos 11:18-21 ha sido ignorada. Pero la mera existencia de esta advertencia testifica contra los despreciadores y los hace culpables ante Dios: « *No te jactes a costa de estas ramas. Si te jactas, recuerda que no eres tú quien sustenta la raíz, sino la raíz quien te sustenta a ti.* » Dirás entonces: « *Las ramas fueron desgajadas para que yo fuese injertado.* » Es cierto; fueron desgajadas por su incredulidad, y tú te mantienes firme por la fe. **No seas arrogante, sino teme; porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco te perdonará a ti** » .

Si los cristianos repiten las faltas de los judíos, es porque la principal culpabilidad reside en su primera experiencia religiosa histórica. Es un inmenso honor ser reconocido como el "pueblo de Dios". Pero este privilegio es vinculante, y las faltas se castigan severamente.

La historia de Génesis 4 atestigua que Dios ordenó que se ofrecieran los primeros sacrificios animales. Siendo Abel un criador, ofreció un sacrificio animal que Dios pudo apreciar por su significado simbólico de redención de los pecados por Jesucristo, « *el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo* ». En el plano espiritual, el hombre era totalmente ignorante, pues tenía todo por descubrir, y cada cosa, a su debido tiempo. Si el plan salvífico concebido por Dios se hubiera comprendido claramente desde el principio o durante el primer pacto, esta sublime verdad se habría filtrado y transmitido de hombre a hombre, de generación en generación. Además, los ritos sacrificiales habrían sido explicados y reemplazados, al ser abandonados. Sin embargo, esto no sucedió porque Dios guardó celosamente en secreto su amor por sus elegidos. Esto, para la observación y las deducciones lógicas que se imponen a nuestra reflexión.

Ahora explicaré por qué Dios considera que el rechazo del Mesías redentor, Jesucristo, por parte de los judíos del antiguo pacto es altamente pecaminoso.

La causa de la condenación de Dios se encuentra en estos versículos de Génesis 1:26-27: « *Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza ; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó ; varón y hembra los creó.* »

A diferencia de los animales marinos, celestiales y terrestres, el hombre fue *creado a imagen de Dios* , y en esta condición *de "imagen de Dios"* , no es comparable en absoluto a un animal, pues representa infinitamente más. Por lo tanto, la muerte de ningún animal tiene valor suficiente para redimir un alma humana. Esto lo confirma este texto de Hebreos 10:3-7: " *Pero en estos sacrificios hay memoria de los pecados año tras año; porque es imposible que la sangre de toros y machos cabríos quite los pecados . Por eso, cuando Cristo vino al mundo, dijo: Sacrificio y ofrenda no quisiste , pero me preparaste un cuerpo; holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron . Entonces dije: He aquí que vengo (en el rollo del libro está escrito de mí) para hacer, oh Dios, tu voluntad* ". Pablo atribuye estas palabras a Jesucristo, quien resume y revela el significado de su ministerio terrenal. Lo único que falta en esta explicación es el argumento que presento hoy, que justifica por qué « *es imposible que la sangre de toros y machos cabríos quite el pecado* »: no fueron creados « *a imagen de Dios* ». Y la redención de los pecados solo podía obtenerse mediante la muerte de una vida perfecta, portadora de la « *imagen de Dios* », presentada únicamente en Jesucristo, el Dios creador encarnado.

Según este sencillo razonamiento, los ritos sacrificiales, ordenados por Dios, sólo podían tener un valor simbólico profetizando el sacrificio de Jesucristo, el " *nuevo Adán* " que venía a suplir la debilidad del primer " *Adán* ".

Esta explicación es extraordinariamente sencilla, pero se basa en una lectura muy interesante de la Palabra de Dios; una lectura atenta. Además, no olvidemos que el fruto de nuestra inteligencia depende enteramente de la voluntad del Dios Creador todopoderoso, quien la abre o la cierra. Ahora bien, tengo la

ventaja de vivir en un tiempo de gran luz que Dios no podría ofrecer antes del « *tiempo del fin* » en el que vivimos.

También debemos comprender que el hombre solo era " *a imagen de Dios* " antes del pecado. Pues el pecado le hace perder esta " *imagen* " divina y lo rebaja al rango y estatus de animal evolucionado, superior al de los demás animales. A partir de entonces, el plan de Dios solo apuntó a restaurar " *su imagen* " en sus elegidos, ya que no podía hacerlo con todas sus criaturas humanas.

Al reproducir los ritos sacrificiales divinos en todas las religiones del paganismo politeísta, el diablo ha creado una gran confusión religiosa universal. Hasta que medita y reflexiona individualmente, el ser humano nace en un contexto particular y una cultura diferente según el lugar terrenal en el que se encuentre. Además, lógicamente, cada uno considera verdadera la cultura en la que nació. Y si Dios no lo guía hacia **su luz**, cada uno honrará su cultura original y la transmitirá a sus descendientes. Es fundamental comprender este punto: es Dios quien busca a su oveja perdida y nadie puede identificarlo mejor que él, porque sondea los pensamientos más secretos de sus criaturas vivientes, celestiales o terrestres. Incluso antes de crearlas, Dios se resignó a la idea de dar vida a criaturas cuyo destino es solo pasar por ella sin obtener ni retener nada de ella.

Ante la "Shoah", los humanistas rebeldes buscan en vano explicar un acontecimiento de tan abominable salvajismo. Confiado en su propio juicio, se pierden en conjeturas y no encuentran respuestas. Esto no es sorprendente, ya que las respuestas solo están disponibles en Dios, su juicio y sus motivaciones. Después de cada catástrofe y de cada una de las dos guerras mundiales de 1914 y 1939, repetían a todo el que quisiera escucharlos: "¡Nunca más!". Sin embargo, no tienen poder para evitar la repetición de estas tragedias impuestas por Dios, Dios Creador, el Todopoderoso. Y cada vez, el regreso de la tragedia confirma su omnipotencia.

En su ignorancia, el incrédulo solo ve a los agentes humanos del drama. Y el agente usado por Dios para ejecutar sus designios destructivos es considerado y juzgado como un monstruo. Sin embargo, esto no es así: Adolf Hitler, el modelo del género, era vegetariano y amado por una mujer llamada Eva Braun. Tenía una vida familiar normal, rodeado de sus mejores amigos como muchos otros seres humanos. Y de este hombre normal surgieron ideas vengativas, deseos de conquista y un odio visceral hacia los judíos.

El comportamiento de las iglesias y religiones respecto a este tema desenmascara su situación espiritual, maldecida por Dios. Pues, un verdadero siervo del Dios vivo y todopoderoso debe reconocer que nada se puede lograr sin la voluntad de Dios. Recuerdo este versículo donde el Dios sabio y todopoderoso nos dice en Eclesiastés 7:14: « *En el día de prosperidad, alégrate; y en el día de adversidad, considera : Dios ha hecho ambas cosas para que el hombre no descubra nada que le suceda después de él* ».

Ahora hemos dejado atrás la época de la felicidad y nos espera la de la infelicidad. Por eso, el Todopoderoso nos dice: ¡Reflexionen! ¡Meditad! Porque todo lo que sucede tiene una explicación; la infelicidad es una consecuencia cuya causa debe descubrirse. Pues las causas terrenales y carnales no ofrecen la

respuesta correcta, que solo se encuentra en Dios. Las causas terrenales son solo consecuencias de causas espirituales, y si estas causas espirituales no se identifican y rectifican, las consecuencias terrenales se multiplican y se prolongan hasta desencadenar tragedias mortales entre seres humanos culpables.

Víctimas, más o menos voluntariamente, del rechazo religioso, las personas de nuestro tiempo se preocupan y buscan respuestas en adivinos y astrólogos capaces de calmar su ansiedad. Solo pueden lidiar con estafadores seducidos y engañados por demonios celestiales que los utilizan, tal como el diablo usó a la serpiente para seducir a Eva. Sin embargo, estos demonios pueden promover cosas en las que Dios no interviene y los deja actuar. El cumplimiento del anuncio de un adivino no permite vincular su acción con Dios, contrariamente a lo que afirman los gurús y los adivinos ocultistas.

El Espíritu nos dice en Isaías 8:19-20: “ *Cuando os digan: Consultad a los encantadores y a los adivinos, que silban y gimen; entonces decid: ¿No ha de consultar el pueblo a su Dios? ¿Se dirigirá a los muertos en nombre de los vivos? ¡A la ley y al testimonio! Si uno no habla así, no habrá amanecer para el pueblo.* ”

Las respuestas a la ansiedad han sido preparadas de antemano por Dios, quien las escribió en las profecías de la Santa Biblia, que, según Apocalipsis 11:3, constituye sus “ **dos testigos** ”. Y es, por lo tanto, en ella, donde sus elegidos se identifican con “ **su ley y su testimonio** ”, donde pueden encontrar todas las respuestas necesarias para convencerse de que Dios dirige los hechos y acontecimientos que él hace que se cumplan de acuerdo con su programa profetizado, revelado solo a sus elegidos redimidos.

Cualquier hombre puede convertirse en un monstruo si Dios o los demonios lo inspiran. La monstruosidad no reside en la carne, sino en el espíritu humano, al que Dios elige para actuar de forma monstruosa.

La “Shoah” es considerada monstruosa por los humanos separados de Dios. Sin embargo, lo que preocupa a los judíos adquiere un carácter especial porque son oficialmente, para toda la tierra, el “pueblo de Dios”. Ya en la época del profeta Jeremías, Israel fue duramente castigado por el pueblo caldeo del rey Nabucodonosor. En el año -586, interviniendo por tercera vez, el ejército caldeo destruyó Jerusalén y su sagrado Templo construido por el rey Salomón. Tras 70 años de deportación a Babilonia, profetizados en Jeremías 25:11, donde Dios dice: “ *Toda esta tierra quedará desolada y devastada, y estas naciones servirán al rey de Babilonia durante setenta años* ”, **Israel regresó a su territorio nacional** . Fue golpeado nuevamente por la ira de Dios por su rechazo del Mesías Jesús, esta vez en el año 70 por los ejércitos romanos, y de nuevo, Jerusalén y su Sagrado Templo, restaurados y ampliados por el rey Herodes, fueron completamente destruidos por los soldados romanos, que se habían vuelto incontrolables. Desde esta destrucción, los judíos supervivientes se han dispersado entre todas las naciones de la tierra, y Dios los utiliza como levadura que hace levantar toda la masa humana con un propósito paradójico, tanto positivo como negativo. Mediante su presencia entre los pueblos, centran la atención de los hombres en el único Dios, creador de la tierra y de todo lo que contiene y lleva consigo. Su práctica de descansar en el verdadero sábado denuncia la ilegitimidad del descanso del primer

día del domingo romano, para los occidentales, y del descanso del sexto día del islam. Su supuesta dieta "kosher" condena el desprecio que los cristianos muestran hacia este tema. Pero estas cosas positivas se vuelven inútiles para ellos mismos debido a su rechazo del Mesías Jesús, quien es el único que puede eliminar la condenación del pecado que Dios les imputa a ellos y a toda la humanidad desde Adán y Eva.

Por este pecado supremo, Dios no cesa de castigar a su pueblo Israel, el primer culpable que los nuevos culpables apoyan, y a todos, Dios dirige este mensaje citado en Jeremías 25:29-30: « *Porque he aquí, en la ciudad que lleva mi nombre, comienzo a hacer el mal; y ustedes quedarán impunes. No quedarán impunes ; porque yo llamaré a la espada contra todos los habitantes de la tierra, dice Yahweh de los ejércitos . Y tú les profetizarás todas estas palabras, y les dirás: Yahweh rugirá desde lo alto, y dará su voz desde su santa morada; rugirá contra el lugar de su residencia ; gritará, como quienes pisan un lagar, contra todos los habitantes de la tierra » .* »

De hecho, este versículo no ha perdido nada de su valor, pues expresa un juicio de Dios que se transmite de generación en generación hasta la hora de su cumplimiento final. Y en 2025, desde 1948, « *el lugar de su morada* » vuelve a estar poblado por su Israel, « *su hijo primogénito* », y « *las naciones de la tierra* » en Occidente han traicionado, con su desobediencia, su compromiso cristiano. Los culpables se apoyan y se solidarizan mutuamente. Pero cabe destacar que en sus intercambios, no se trata en absoluto de Dios. Los vínculos establecidos son estrictamente humanos; Dios y su voluntad son completamente ignorados. Otros valores los han reemplazado, como el mercado y las ganancias comerciales. Por eso, Dios obra para provocar una grave crisis económica mundial que conducirá a los culpables a guerras mortales donde cada bando afirmará luchar por la gloria de su Dios, en vano y con fanatismo.

M7- La encarnación del Dios creador

Este misterio religioso es sin duda lo más difícil de comprender para un ser humano con capacidades limitadas. Y el postulado impuesto a toda la humanidad es creer en esta afirmación citada en la Santa Biblia, que nos dice en Lucas 1:36-37: « *Mira, tu parienta Isabel también ha concebido un hijo en su vejez, y la que llamaban estéril está ya en el sexto mes. Porque nada hay imposible para Dios* » .

Esta experiencia milagrosa ya la vivió Sara, la esposa de Abraham, quien dio a luz a su primer hijo, Isaac, a la edad de 100 años. Y nuestro postulado se resume en estas pocas palabras: « *Porque nada hay imposible para Dios* ». Esta afirmación fue hecha por el ángel Gabriel, cuyo nombre significa «el que ve el rostro de Dios». Creer en Dios, creer en su existencia, nos exige creer en los milagros; el nombre que se da a las acciones sobrenaturales realizadas por Dios. Y el primer milagro que realizó fue su creación de nuestra dimensión terrena, lo cual certifica en su relato de Génesis 1, 2 y 3. Este relato fue presentado por Dios a su

siervo Moisés, y recibirlo con confianza como tal es la base, la condición esencial para establecer una relación con él.

En nuestra vida humana, marcada por la sucesión de segundos, minutos, horas, días y noches, meses y años, todo parece estático. Sin embargo, con el tiempo, se producen enormes cambios y nuestra capacidad de adaptación nos impide abordarlos adecuadamente. Esto concierne a la humanidad moderna, a la que la ciencia y la tecnología explican la causa física de las cosas. Pero la ciencia solo descubre los principios y las leyes físicas que Dios creó. Y la ciencia no puede probar la inexistencia de Dios ni explicar por qué existen estas leyes y principios. Todas estas reflexiones nos remiten al principio del postulado: Dios existe, y solo para él, «*nada es imposible*». Nací en Francia, un país donde, como dice un dicho popular, «*imposible no es francés*». Este tipo de pretensión jactanciosa revela por sí solo la naturaleza de este país, Francia, que ha liderado la protesta contra Dios desde su nacimiento nacional alrededor del año 508 bajo el reinado de Clodoveo¹, un bárbaro de la tribu franca, convertido al catolicismo romano, aún no papal, pero cuyo obispo de Roma ya gozaba de gran prestigio religioso. Después de haber apoyado la mentira de un cristianismo distorsionado, en 1792 este país, Francia, se hundió en el abismo sin fondo de una oscuridad mortal, convirtiéndose en la punta de lanza del pensamiento ateo surgido entre sus librepensadores y que la posteridad denominó arrogantemente su «*ilustración*».

La encarnación de Dios es, por lo tanto, un milagro, algo que nadie más puede hacer. Al crearlas, Dios dotó a cada una de sus criaturas de características específicas: un cuerpo celestial o espiritual para sus ángeles; y un cuerpo material, físico, para los seres humanos. Los ángeles no pueden por sí mismos asumir un aspecto físico, terrenal y carnal. Del mismo modo, los cuerpos terrenales no pueden asumir la característica celestial del cuerpo de los ángeles. Y lo que ninguna criatura puede hacer, Dios lo hizo en su encarnación en Jesucristo. No deberíamos sorprendernos, pues habiendo creado a todas sus criaturas celestiales y terrenales, Dios pudo ofrecerse a sí mismo su encarnación en la vida terrenal.

Al abordar este tema de la encarnación de Dios, debemos olvidar todas nuestras limitaciones humanas, que no se aplican al espíritu del Dios Creador, para quien repito: «*nada es imposible*». Su decisión se transforma instantáneamente en realidad visible. Impulsado por las mejores intenciones, Dios, sin embargo, utiliza la estrategia del espía infiltrado en el campo enemigo. Solo que su espionaje no tiene como objetivo descubrir lo que ya sabe sobre la condición de la vida humana en la tierra. Bajo el aspecto humano de Jesucristo, Dios experimenta su debilidad, pues Jesús es tan débil como tú y yo solo en el plano físico. Pues la diferencia entre él y nosotros es invisible, oculta en su espíritu. Ahí reside su fuerza y la causa de su victoria, pues Jesús lleva en sí la experiencia de su vida celestial vivida bajo el nombre de «*Miguel*», que significa: «*El que es como Dios*». Lo que podemos y debemos entender es que, siendo sobre todo un Espíritu ilimitado, Dios puede dividirse y hacer que su doble dependa más o menos de él. Y en el caso del Jesús encarnado, esta dependencia es total. Jesús pasa su corta vida terrenal como un huérfano, privado de su naturaleza divina. Y esto explica su gran necesidad de orar, de conectar con el Espíritu no encarnado que sustenta los universos de sus creaciones celestiales y terrenales.

Repasemos las etapas de su ministerio terrenal y su paso por la tierra del pecado. Un detalle importante se da en Isaías 7:14: « *Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Emanuel* » .

Observemos con interés que en este texto hebreo original, Dios no dice "virgen" como en el griego del nuevo pacto, sino "la joven", y esta joven es elegida por Dios debido a su linaje, que se encuentra en la posteridad de David; esta es la única razón de la elección divina. Cristo viene a cumplir la promesa hecha por Dios al rey David, y ya antes de él a la tribu de Judá, según Génesis 49:10: « *No será quitado el cetro de Judá, ni la vara de gobernante de entre sus pies, hasta que venga Siloh, y a él le obedezcan los pueblos* ». El nombre "Siloh" significa: aquel a quien pertenece (el reino, el poder y la gloria de la oración sacerdotal real enseñada por Jesús). Y para David, en 1 Reyes 2:45: « *Pero el rey Salomón será bendito, y el trono de David será establecido para siempre delante de Yahvé* ». » e Isaías 9:37 o 36: « *Para aumentar su gobierno y paz sin fin, sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y consolidarlo con juicio y justicia desde ahora y para siempre. El cielo de Yahvé de los ejércitos lo hará* » .

Pero vuelvo a este versículo de Isaías 7:14: « *Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel* » . Tengan presente que el Mesías enviado por Dios no recibió el nombre de **Emanuel** , sino el de **Jesús** , o, en hebreo, Yeshúa, que significa: Yahvé salva. El misterio de la encarnación encuentra su explicación en la complementariedad de estos dos nombres que el Espíritu atribuye al hombre llamado Jesús de Nazaret: **Emanuel** , que significa: Dios con nosotros; y **Jesús** , que significa: Yahvé salva. El plan de la salvación divina se revela así con toda su claridad. Dios viene entre nosotros para salvarnos del pecado, mediante la expiación que trajo en Jesucristo. Además, el Espíritu no mintió, pues solo profetizó el pensamiento de la joven María, quien sabía en su corazón y mente que su hijo era el Hijo de Dios, tal como el ángel le había dicho. Así que él era verdaderamente para ella, «Emmanuel», es decir, «Dios con nosotros».

A los 12 años, el "Hijo de Dios" alcanzó la edad adulta y marcó este paso al dar testimonio de la verdad celestial de "su Padre". Su naturaleza divina, tanto como su naturaleza carnal y terrenal, lo impulsó a comprometerse, y ya a esa edad enseñaba en el templo, intentando orientar el razonamiento de los ancianos judíos con los que se reunía en el templo de Jerusalén. Jesús ya sabía en ese momento que los judíos estaban llenos de falsos prejuicios que les impedirían reconocer su ministerio salvífico. Sus preguntas sutiles y hábiles buscaban que sus interlocutores descubrieran las debilidades de su razonamiento espiritual.

A los treinta años, debía entrar en el tiempo de su testimonio terrenal. Durante algún tiempo antes que él, su primo Juan había estado bautizando a los judíos en las aguas del Jordán, llamándolos al arrepentimiento y al fruto del mismo. Así preparó el camino para el Señor que vendría después de él.

Tras su bautismo, Jesús ayunó cuarenta días y cuarenta noches. Y emergió debilitado y hambriento, como estaríamos nosotros si hicieramos lo mismo. Pero esta debilidad era solo física, porque, por el contrario, este tiempo de ayuno dedicado a la meditación y la oración solo fortaleció su fuerza y su voluntad

mental y moral. Esta cifra de cuarenta días y cuarenta noches recuerda las pruebas humanas marcadas por sucesivos fracasos del pueblo hebreo, e incluso antes de él, fue el tiempo durante el cual las aguas del diluvio cayeron sobre la tierra para aniquilar toda forma de vida terrenal; excepto Noé y su familia. Estuvieron los cuarenta días y cuarenta noches durante los cuales Moisés estuvo con Dios en el Monte Sinaí en Arabia, mientras que el pueblo que permaneció al pie de la montaña se había dado un dios fundiendo oro egipcio para darle la apariencia de un boceto de oro, celebrado en la inmoralidad de los excesos sexuales; los culpables fueron destruidos por Dios. Estuvieron los cuarenta días y cuarenta noches de espionaje en Canaán y el pueblo fue condenado a vagar durante cuarenta años por el desierto; "**un año por cada día**" que pecaron contra Dios al negarse a entrar en Canaán a causa de los gigantes que la habitaban.

Jesús, por lo tanto, tenía tras de sí esta condena divina de todos los fracasos de la humanidad desde Adán y Eva. Y es precisamente aquí donde encontramos el vínculo más directo con su ayuno, que marcó su entrada en el ministerio, pues antes de ser juzgado digno de él, Jesús tuvo que dar pruebas concretas de ello al ser sometido a la prueba de las tentaciones de Satanás, el diablo.

Jesús, por lo tanto, se encuentra en estado de inanición tras privarse de alimento durante 40 días y 40 noches. Esta precisión es importante porque el ayuno seguido por Jesús condena el ayuno hipócrita e injustificado del Ramadán en el Islam, que permite a quienes ayunan comer por la noche después del atardecer; una forma de confirmar el interés que se le da a la oscuridad de la noche. Además, quienes ayunan durante el día demuestran a quienes les rodean, mediante su privación, que son musulmanes buenos, fieles y obedientes. Porque, en cualquier caso, durante la noche, las obras humanas están descontroladas y, por lo tanto, carecen de interés estratégico ni para el diablo ni para la religión y sus dogmas.

Mientras el hambre le roía las entrañas, en una visión, el diablo se le aparece y le ofrece invocar su poder divino, al que renunció durante su encarnación. Le habría sido muy fácil ordenar que las piedras se transformaran en pan sabroso ; el diablo lo sabe y se lo ofrece. Eva, en su tiempo, no necesitó que se le pidiera ni se le rogara para que aceptara desobedecer a Dios. Al contrario, Jesús resiste a Satanás y le dice, según Lucas 4:4: « **Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre** ». La fórmula « **escrito está** » ya da testimonio del deseo de obediencia a su Padre celestial y, al hacerlo, Jesús indica a sus futuros redimidos que solo se debe combatir al diablo mediante la ley escrita de la Palabra de Dios. Su palabra, que Hebreos 4:12 compara con « **una espada de doble filo** ». Jesús y el diablo se enfrentan en un verdadero duelo, y el perdedor perderá la vida.

La siguiente es la respuesta de Jesús: « **No solo de pan vive el hombre** ». La experiencia de Moisés lo demostró, pues pasó cuarenta días y cuarenta noches en la cima del Sinaí en presencia de Dios, sin comer, pero sobre todo sin beber, lo cual constituye un milagro verdaderamente excepcional. Jesús recuerda estas cosas y su respuesta lo demuestra. Es sabia y mesurada, porque el milagro es algo excepcional, usado por Dios solo en casos excepcionales. Y fuera de estos casos excepcionales, lo normal es que el hombre viva del pan que come. Pero esta

respuesta de Jesús también nos dice que el pan solo no basta para mantener vivo al hombre. Así, revela su necesidad de una auténtica relación con Dios, quien, en su plan divino, es la única razón de su creación de criaturas libres, de entre las cuales puede seleccionar a sus elegidos eternos.

Esta respuesta de Jesucristo nos invita a reconsiderar el significado de nuestra dieta carnal. Es bueno y necesario devolver a este alimento terrenal el significado que tenía para Adán y Eva antes del pecado, es decir, un placer adicional otorgado por Dios a quienes lo aman y obedecen.

A lo largo de la revelación bíblica, Dios indica lo que el hombre puede y no puede comer, pero nunca prescribe el número de comidas que debe realizar en el ciclo del día y la noche. Un programa científico reciente demuestra que el ciclo alimentario humano se basa en 24 horas. Y el mismo estudio demuestra la utilidad y eficacia del ayuno intermitente, que ofrece, después de la comida, un descanso de 16 horas a los órganos humanos. El hábito de tres comidas al día es, por lo tanto, una herejía dietética que fatiga a los órganos privados de su tiempo de descanso. La digestión en sí misma ya requiere unas 6 horas, y el resto del tiempo debería beneficiar a los órganos para que descansen y se preparen lo mejor posible para digerir la siguiente comida.

La encarnación de Jesucristo no solo interesa a los pecadores, sus elegidos redimidos; su estilo de vida es también una lección muy valiosa. Y en cuanto a la comida, Jesús prefirió prescindir de ella para priorizar su tiempo de oración, según Juan 4:31-34: « *Mientras tanto, los discípulos le rogaban que comiera, diciendo: «Rabí, come».* Pero él les respondió: « **Tengo una comida que comer que vosotros no sabéis** ». Los discípulos se preguntaban entre sí: «*¿Le habrá traído alguien algo de comer?* ». Jesús les respondió: « **Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra** » . Yo mismo he adoptado la frecuencia dietética de una sola comida vegetariana por la mañana, y mis 80 años se están beneficiando de ello. El ayuno fortalece, regenera y protege al ser humano, porque promueve el estado reactivo de sus anticuerpos naturales. Si bien el cuerpo se beneficia de la privación de alimento, no ocurre lo mismo con la nutrición del espíritu humano. Es fácil comprender que nada puede reemplazar el tiempo pasado en relación con el Dios Creador, quien, a través de su naturaleza divina, encarna el milagro permanente.

En su encarnación, Jesucristo nos revela el comportamiento correcto según el ideal de Dios. Su actitud hacia la comida nos presenta a un hombre plenamente satisfecho. Pero prioriza su mente sobre su estómago, poniendo así en práctica la enseñanza de Lucas 4:4: « **Escrito está: 'No solo de pan vivirá el hombre'** ». Este deseo de satisfacer las necesidades de la mente nos permite comprender los excesos alimenticios que consumen personas frustradas en diversas áreas, conscientes de su fracaso y de su inutilidad. Pues el cuerpo y la mente están sujetos a las mismas leyes, y el cuerpo expresa la frustración de la mente humana. Así, la frustración de la mente se traduce en el deseo de satisfacer, de llenar el estómago, y este tipo de comportamiento conduce a la obesidad y la diabetes; es decir, a la enfermedad, porque, en este caso específico, el mal ha hablado y revelado la existencia de la infelicidad de la mente. Cuando la vida lo decepciona, cuando sus relaciones humanas se experimentan como sucesivos fracasos, el

hombre se encuentra solo con sus cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto, y uno, el otro o varios de estos cinco sentidos se convierten en el único objeto de su placer. Y para el ser frustrado, lo más fácil de satisfacer es la comida, que se consume por puro placer, como ocurría antes del pecado. Pero estas condiciones de inocencia ya no existen, y para el hombre pecador, en sus excesos, el placer de la comida puede convertirse en una terrible y mortal maldición.

Jesucristo desea salvar al hombre de la condenación del pecado, pero no puede hacer nada por quienes destruyen su alma, cuerpo y espíritu mediante el exceso de comida u otros medios. Mediante su vida perfecta, Jesús vino a presentar el modelo del hombre perfecto a los habitantes de la tierra. ¿Y para qué sirve un modelo? Representa una invitación a imitarlo, a reproducirlo, idealmente, a clonarlo. Pero la decisión queda a la libre voluntad de los seres humanos pecadores. Porque Dios no obliga a nadie a imitarlo; llama, invita, pero no obliga. Y esta es la razón de su amor por sus elegidos, que acuden libremente a él, atraídos por su personalidad revelada en Yahvé en la antigua alianza y en Jesucristo en la nueva. Así obtiene el resultado previsto en su proyecto eterno y, mediante su plan salvífico, selecciona a sus compañeros de eternidad que anhelaba cuando aún estaba solo y sin vis-à-vis, libre e independiente.

La enfermedad no tiene la misma causa en la época de Jesús que en la nuestra. El Israel con el que Jesús convivió obedecía las leyes dietéticas prescritas en la Torá judía, algo que no ocurre con la humanidad cristiana actual. A pesar de esta protección legal, en principio, el antiguo Israel se vio afectado por enfermedades y dolencias que Jesús sanó. La causa de estas enfermedades no fue el incumplimiento de las leyes divinas, sino la distorsión de la religión organizada por Dios. Los rabinos judíos habían añadido leyes de su propia invención a las leyes divinas, y estas leyes añadidas distorsionaron el verdadero carácter de Dios, el legislador, el autor de las leyes originales. Israel pagó con numerosas enfermedades la traición cometida contra Dios, y la primera señal de su desaprobación fue privar al pueblo judío de su completa independencia nacional entre el año 400 a. C. y la llegada de Jesús, el Mesías.

Durante la era cristiana, el cristianismo católico y luego el protestante también introdujeron cambios en la ley divina que no fueron previstos por Dios. Las antiguas leyes fueron ignoradas y nuevas leyes inventadas por el hombre las reemplazaron. Así, uno tras otro, los dos pactos divinos apostataron en su tiempo por la misma razón: cuestionaron la perfecta estabilidad de la concepción divina del bien y del mal. Por lo tanto, no es casualidad que en sus primeros discursos públicos, Jesús dijera, en Mateo 5:17-21:

“No penséis que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir.”

“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.”

“De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a otros, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.”

“ Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entrareis en el reino de los cielos. ”

“ Ustedes han oido que se dijo a los antiguos: ‘No matarás; pero cualquiera que mate será culpable de juicio ’”.

“ Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano será culpable de juicio; y cualquiera que diga a su hermano: “¡Raca!”, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: “¡Necio!”, quedará expuesto al infierno de fuego. ”

Para comprender plenamente lo que Jesús enseña, es fundamental leer todos estos versículos, pues se complementan y no deben aislarse, so pena de distorsionar la enseñanza de Jesucristo. Estos versículos condenan las falsas enseñanzas cristianas actuales al recordar la prioridad constante y perpetua que debe darse a la inmutable palabra escrita de Dios: « **Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo se haya cumplido** ».

Así, hasta su gloriosa venida, el texto de la "Tora" judía es la matriz cuyas letras juzgan, justifican o condenan a los judíos carnales y espirituales. Este testimonio bíblico continúa en las Escrituras a lo largo de su ministerio terrenal; tras su muerte y resurrección, tomará la forma de los cuatro Evangelios escritos por cuatro testigos, dos de los cuales son testigos oculares. A este testimonio de los Evangelios, Dios añadirá los Hechos de los Apóstoles y las numerosas epístolas inspiradas de estos testigos elegidos por él. Y sobre sus declaraciones, Jesús dijo en Juan 12:48-50: « **El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, ella lo juzgará en el día final . Porque no he hablado por mi propia cuenta, sino que el Padre que me envió me ha dado mandamiento de lo que debo decir y hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Por lo tanto, todo lo que digo, lo hablo tal como el Padre me lo dijo»** ».

Tras estas epístolas inspiradas, a finales del ^{siglo 1}, Dios le dio al apóstol Juan su visión, el Apocalipsis. En este libro, Dios revela a sus siervos « *cosas que deben suceder pronto* »; cosas que conciernen al destino futuro de la Iglesia, la Elegida de Cristo, hasta el fin del mundo. Esta revelación se basa en símbolos y expresiones dispersos en los libros de los « **dos testigos** » bíblicos de Dios .

En Apocalipsis 10:9: « *Me acerqué al ángel y le dije: «Dame el librito»*. Y él me respondió: « *Tómalo y cómelo; te amargará el estómago, pero en tu boca será dulce como la miel* ». En este versículo, Jesús compara el libro de su Apocalipsis con un alimento « *dulce como la miel* ». Aquí encontramos de nuevo el alimento divino al que primero dio prioridad sobre el alimento terrenal. Y así muestra a sus elegidos que este principio es perpetuo y no debe cambiar hasta su regreso en su gloria divina.

Jesús demostró, con su incesante actividad física, que su mala alimentación no debilitaba su resistencia física. Sus largas caminatas de ciudad en ciudad, por el desierto y por los caminos con sus apóstoles y discípulos dan testimonio de ello.

Finalmente, ¿quién fue Jesucristo? Dios, Miguel hecho hombre, y sin su omnipotencia, permaneció la exclusividad del « *Padre celestial* », el Espíritu a quien obedecía y de quien dependía.

M8- La competencia

Esta competencia de palabras es terrible porque conlleva consecuencias mortales.

La competencia es un concepto vinculado al pecado original cometido por Adán y Eva. En la vida animal, la competencia resulta en la muerte del más débil, devorado por el más fuerte. Las especies animales coexisten y se cruzan, sin agredirse cuando están saciadas. Pero en cuanto el hambre los atenaza, los mismos animales se desgarran y se devoran mutuamente.

Tras el pecado original, los seres humanos se encontraron en competencia con sus vecinos. La consecuencia fue la muerte de Abel, envidiado por su hermano de sangre, Caín. La competencia es, sin duda, la señal de la maldición divina. Para convencerte de ello, te sugiero que examines las condiciones de la vida celestial y la vida terrenal antes del pecado. Las criaturas de Dios no compiten en absoluto, pues tienen los mismos derechos y los mismos deberes. La vida de un ángel no depende de la vida de otro ángel, porque todos obtienen de Dios lo que necesitan. En la vida creada, humana y animal, las plantas, abundantes y en continua reproducción, sirven de alimento a todas las especies creadas por Dios. lo cual excluye cualquier forma de competencia, según Génesis 1:29-30: « *Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto de árbol que da semilla; os será para alimento. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así* ».

En el principio de la procreación de los seres humanos pecadores, cientos de millones de espermatozoides de la semilla del hombre compiten por fecundar el óvulo femenino, y solo uno de ellos triunfa. Si consideramos que lo normal en el parto de una mujer es un solo hijo, el caso de los gemelos es una anomalía que Dios utiliza para señalar las dos opciones que se presentan al hombre, cuando uno de ellos pertenece a la línea de la bendita posteridad de Abraham. El único espermatozoide victorioso es una imagen profética de Jesucristo, el único vencedor en la lucha de la fe, por la cual, después de él, otros vencedores, sus elegidos, lo siguen. Además, estos cientos de millones de espermatozoides son muy numerosos en la imagen de nuestra humanidad global del fin de los tiempos. En este principio, Dios profetiza su selección de los elegidos redimidos en Jesucristo, porque los elige entre cientos de millones de seres humanos. Sin embargo, la competencia adopta una forma diferente, porque el éxito de uno no impide el éxito de otro. El ser humano sigue siendo el único responsable de sus elecciones espirituales y de su comportamiento hacia Dios y sus legítimas exigencias.

A simple vista, las religiones monoteístas aparentemente compiten entre sí, pero, de nuevo, dado que Dios mismo establece el modelo de la religión verdadera, todas las demás, aquellas que no se ajustan a este modelo, comparten en realidad el mismo estatus de religión caída, rechazadas por Dios. Solo cuando se comparan con la religión elegida, la envidia de las religiones falsas adquiere una forma odiosa, porque se sienten en competencia. Este comportamiento era propio de la Iglesia Católica Romana papal de la Inquisición. La envidia, religiosa o no, es consecuencia de una competencia sin fundamento.

La competencia se ha normalizado en la humanidad pecadora, y su naturaleza maldita ha sido olvidada e ignorada. Hoy en día, muchas personas, completamente ignorantes de cuestiones religiosas, consideran la competencia lógica y natural. Este comportamiento legitima para la humanidad el principio de competencia que afecta a las especies animales y, por lo tanto, animaliza a la humanidad.

¿Es inevitable la competencia en la vida humana, marcada por el pecado desde Adán y Eva? Creo que no, porque Dios organizó la vida humana dándole como base el vínculo familiar. Y dentro de la familia, normalmente no hay espacio para la competencia; al contrario, se caracteriza por una complementariedad solidaria. La competencia surge cuando se aplica a dos familias diferentes que optan por competir en lugar de colaborar. La vida humana se organiza, así, sobre la base de células sucesivas: la familia, la ciudad, el país, el imperio, el mundo. Y en todos sus niveles, el ser humano siempre puede elegir entre la competencia y la colaboración en una complementariedad solidaria.

Con carácter egoísta, los seres humanos buscan aprovechar la competencia para apoderarse de la riqueza producida por la actividad humana.

Este pensamiento egoísta se representa hoy en día en la ideología política y económica del capitalismo liberal occidental. Nació en Inglaterra, país de religión anglicana, creado por el rey Enrique VIII, cuya única razón de ser era legalizar el divorcio de su legítima esposa española para poder casarse con la joven y bella Ana Bolena. La maldición divina produjo así este sistema político egoísta que conquistó el mundo occidental. Mientras Inglaterra se debilitaba, Estados Unidos tomó el control y se convirtió en el representante global del capitalismo liberal. Esta vez, es la religión protestante, calvinista y luterana, la portadora de este egoísmo supremo.

En Occidente, la antigua Europa de los diez cuernos, marcada principalmente por la religión católica, se vio influenciada por la ideología atea de los países socialistas del Este de la antigua URSS. Esta norma socialista entró en competencia o rivalidad con la vida católica de los europeos, ya convencidos del capitalismo liberal. Francia, en particular, gozando de una gran libertad, se convirtió en el terreno de competencia que enfrentó al capitalismo liberal con el socialismo comunista. Pero con el tiempo, el capitalismo liberal se impuso y el socialismo se burló; el Partido Comunista se redujo hasta casi desaparecer, absorbido por el partido socialista de la patronal. La propia Rusia lo abandonó.

En la medida de lo posible, estos dos sistemas de gestión popular, el capitalismo y el comunismo, entraron en competencia, decididos a derrotar al adversario. A la codicia individualista del capitalismo se opuso la gestión

colectivista de individuos agrupados y reunidos. Y la verdad bíblica me permite decir esto, estando ambos separados, completamente separados de Dios. Pues, aparentemente generoso, el colectivismo comunista no estaba motivado por el amor al prójimo, como en el caso de los primeros cristianos, de quienes Hechos 4:32 declara: « *La multitud de los que creyeron eran de un solo corazón y una sola alma* . Nadie decía ser suyos sus bienes, sino que tenían todo en común » . Sin una relación con Dios, el comunismo ruso solo podía ser frío, calculador y asesino. En Europa del Este, el comunismo desapareció, reemplazado por la religión ortodoxa, que se restableció. Y el comunismo colectivista ahora solo se practica en China y Corea del Norte, donde está gobernado por dos dictadores indiscutibles.

En el competitivo juego comercial entre Estados Unidos y Europa, Estados Unidos incorporó a la China comunista a la OMC. Despertando la codicia de los inversores occidentales, China se convirtió en el único productor de las principales industrias manufactureras del mundo. Como resultado, las empresas estadounidenses y europeas solo podían trasladar su producción a China o desaparecer. A partir de entonces, la producción en los países occidentales ricos se detuvo, acompañada de un aumento del desempleo local en Estados Unidos y Europa. En Estados Unidos, el poder político se mantuvo inalterado a pesar de los cambios de gobierno; el capitalismo apoyó constantemente a sus ricos inversores en la Bolsa de Valores estadounidense.

Mientras tanto, en Europa, la integración europea ha puesto las decisiones en manos de los tecnócratas de Bruselas y su Comisión Europea, al servicio del capitalismo global. Como resultado, los parlamentarios nacionales han apoyado y legalizado decisiones que ya no requerían su opinión, y las fábricas han cerrado una tras otra ante la total indiferencia gubernamental.

Desde 2020, los enormes costos financieros derivados de los dos años de bloqueo impuesto por un presidente joven, ambicioso, "inmaduro" e "inexperto", junto con los gastos generados por su oposición a Rusia y la ayuda militar brindada a Ucrania, han tenido el efecto de una onda expansiva que ha despertado a los pueblos europeos. Descubren con horror que son mucho más débiles de lo que creían. Y también mucho menos ricos e influyentes a nivel mundial de lo que imaginaban. Por eso, veo en estas noticias el cumplimiento de la visión del " *coloso con pies de barro y hierro* ", con su explicación en Daniel 2:43: " *Viste el hierro mezclado con barro, pues se mezclarán con seres humanos; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro* " . ¿Podría Dios haber anunciado mejor lo que vemos hoy? Una simple imagen suya reemplaza largos discursos.

Tras la competencia entre ideologías gerenciales, surgió la competencia entre el trabajador humano y el robot mecánico controlado por computadora. Y, tras enriquecerse enormemente, China ha compensado todo su atraso técnico. Enriqueció a Alemania, que originalmente la equipó con máquinas herramienta para sus líneas de producción, y destruyó la producción francesa y hoy ya no necesita a ninguno de los dos, salvo para venderles sus propios productos.

Occidente se ha convertido así en víctima del monstruo chino que creó. Su producción a bajo coste hace inútil y condenada al fracaso cualquier competencia

externa. Estas cadenas automatizadas producen enormes cantidades a un coste menor que se amortiza con el tiempo. Tanto es así que los humanos pueden preguntarse, con razón, si su supervivencia está en juego. El robot competidor los margina y compromete su utilidad. Por otro lado, la enorme riqueza de unos pocos genios estadounidenses se utiliza para seguir desarrollando esta producción automatizada. La humanidad está sometida a tal desorden que el valor de las monedas se desploma; están siendo reemplazadas por monedas virtuales; en resumen, el mundo se hunde en la locura y la angustia.

En 2025, el capitalismo liberal dominante intensifica brutalmente su guerra rival. El nuevo presidente estadounidense, Donald Trump, impone sus condiciones a los europeos para mantener las relaciones internacionales; sin embargo, Estados Unidos es muy rico, y Europa se encuentra arruinada y amenazada de destrucción por Rusia.

Para llegar a este punto, Estados Unidos organizó la competencia internacional estableciendo estándares comerciales. La sustitución del "patrón oro" por su moneda nacional, el dólar, es una señal espiritual digna de mención. Esta acción confirma la maldición de su religión protestante, ya que el "patrón oro" abandonado es bíblicamente el símbolo de la "*fe*", según este versículo de 1 Pedro 1:7: "*para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, que aunque perecedero se prueba con fuego, resalte en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo...*". Así, la "*fe*" estadounidense ha quedado relegada a su moneda nacional, el dólar, que, tomado como patrón internacional, ha protegido a Estados Unidos de cualquier depreciación extrema de su moneda. Este cambio lo ha beneficiado aún más, ya que sus numerosas grandes empresas nacionales e internacionales se tienen en cuenta para el valor de su "patrón dólar".

Conscientes de su poder, los estadounidenses obligaron a sus aliados europeos a aceptar las normas que rigen la OMC, la ONU y la OTAN. Francia, que se resistió bajo la presidencia del general Charles de Gaulle, finalmente se sometió tras renunciar a su independencia para construir el Mercado Común Europeo, que se convirtió en la actual UE con sus 27 países miembros.

A principios de febrero de 2025, la competencia se reaviva como nunca antes. Pero esta vez, ya no se trata de propuestas, sino de imposiciones a los europeos. Dentro de Europa, Francia se ha visto debilitada y arruinada al verse obligada a competir con otras naciones europeas. El régimen capitalista liberal dominante en la propia UE ha puesto a las empresas europeas en competencia con la China comunista, cuyos precios extremadamente bajos han provocado el abandono de la producción europea en sectores enteros: textiles, artículos para el hogar, televisores, teléfonos y, recientemente, coches eléctricos a precios no competitivos. Me pregunto, conociendo la causa, y digo: ¿Cómo pudieron los líderes políticos franceses haber destruido así la producción francesa en favor de las compras chinas y pensar que este país podría sobrevivir? Me llevó tiempo, y a mí también paciencia, ver finalmente emerger las consecuencias de estas decisiones políticas y económicas egoístas y desastrosas. Pero esta ruina que vi venir se confirma hoy, para desesperación de los franceses, engañados y traicionados por sus élites políticas.

En 2025, la humanidad se transforma en monstruos, listos para luchar como animales hambrientos. El orgullo y el egoísmo son abrazados por países ricos, compuestos por personas adineradas que, para unos pocos, poseen toda la riqueza del mundo. Tras esclavizar al planeta entero con su alta tecnología, los Estados Unidos de Donald Trump pueden imponer su dominio y sus decisiones a todos. Esta dependencia tecnológica ha enriquecido a unos pocos multimillonarios como nunca antes, quienes apoyan al nuevo presidente, quien anuncia sin pudor sus planes de anexar Groenlandia, codicia Canadá y quiere controlar el Canal de Panamá, pero también la Franja de Gaza.

La última competencia enfrenta al monstruo estadounidense contra el monstruo chino, el monstruo europeo y el monstruo ruso. Los gigantes del momento, los nuevos "Titanes", compiten por dominar el mundo, y como Dios ha revelado a sus seres queridos, el estadounidense "**sale conquistando y para conquistar**", como Jesucristo, quien lo destruirá en el día de su glorioso regreso.

Al reflexionar sobre la historia de la humanidad, observo que la experiencia estadounidense es breve y reciente: 400 años desde el inicio de su colonización por los europeos y solo 200 años desde su construcción nacional. Su experiencia fue nueva, como una especie de globo sonda cuyo resultado final nadie en la Tierra imaginó. Y Europa, compuesta por antiguas naciones, cometió un trágico error al querer adoptar su norma multiétnica, racial, cultural y religiosa. Francia, que originalmente estuvo a la vanguardia de esta adopción, había rechazado la Biblia, en la que la experiencia de Babel anuncia la forma del fin de la experiencia estadounidense que la renueva. El desprecio mostrado hacia la Santa Biblia, esta santa Palabra escrita de Dios, habrá causado, por lo tanto, la pérdida de Estados Unidos, Francia y los europeos que los siguieron en su opción rebelde e incrédula.

En resumen, la competencia no es buena, ya que lleva a personas, reinos, naciones e imperios a enfrentarse a muerte. Y ahí radica la limitación que puede representar la imagen del estadio que utiliza el apóstol Pablo en 1 Corintios 9:24-25, donde hay un **solo** ganador, como él mismo señala. Lo cual no ocurre con la elección de Dios, quien bendice a todos los que cumplen su expectativa: "*¿No saben que quienes corren en el estadio, todos corren, pero solo uno se lleva el premio? Corran de tal manera que lo ganen. Todos los que compiten se imponen toda clase de abstinencias, y lo hacen para obtener una corona corruptible; pero nosotros, hagámoslo por una corona incorruptible*". Obedecer a Dios no perjudica a nadie en la tierra, y por lo tanto, el elegido no compite con su prójimo. Todos los que se perderán son solo víctimas de su propia libre elección. Asimismo, quienes vivirán eternamente se beneficiarán de la misma libre elección otorgada por Dios a todas sus criaturas celestiales y terrestres; esto, desde la creación de su primera contraparte celestial, el ángel de luz que, tras su rebelión contra Dios y sus valores, se convirtió en Satanás el diablo. Pero afortunadamente, la luz triunfará y aniquilará las tinieblas!

Este mensaje sólo puede ser breve, pero no por ello menos preciso.

¿Qué me lleva a hacer tal análisis? La evidencia de los hechos. Pues observo que la época en que se hicieron posibles las dos guerras mundiales anteriores estuvo marcada por el dominio de grandes líderes. En 1914, la Alemania prusiana estaba liderada por el emperador Guillermo II. Y este poder indiscutible lo llevó a querer expandir su dominio conquistando nuevas tierras que pertenecían a Francia. En su época, Napoleón I y Napoleón III hicieron lo mismo.

¿Cuál es la conexión con el sentido común? La simple lógica del razonamiento de que el más fuerte impone su ley al más débil. Este principio se ha impuesto a la humanidad desde el principio, cuando, mediante la serpiente, Satanás venció la resistencia humana. Desde entonces, hasta 1945, guerras incesantes enfrentaron a los seres humanos. En 1939, Hitler y Stalin, dos dictadores perversos que, tras unir fuerzas para dividirse Polonia, lucharon a muerte hasta la derrota de Alemania y la muerte de Hitler en 1945. Por eso, nunca podremos enfatizar lo suficiente la excepcionalidad de los 80 años de paz que benefició al mundo occidental para culminar el fruto de su amor por la libertad.

Sin duda, la paz establecida en 1945 se logró gracias a la muerte de Hitler, el dictador más envidioso y ambicioso de la época. En Yalta, las grandes potencias del mundo se repartieron las tierras de las naciones derrotadas, y los últimos dictadores se fueron hundiéndo uno tras otro en una tensa atmósfera internacional donde las naciones se dividían en dos bandos principales: Occidente y Oriente. Lo que fomentó la paz fue el régimen parlamentario de las democracias. Sin un dictador, las personas adoptan acuerdos favorables a la paz buscada y deseada por la gran mayoría de los seres humanos. Este modelo democrático podría parecer el régimen ideal, pero provoca gran frustración entre quienes no aceptan compromisos políticos, económicos o religiosos. E incluso si solo están representados por pequeñas minorías, no dejan de ser inquietantes y efectivos.

¿Qué es una democracia? Es un océano inmenso donde los peces grandes se comen a los pequeños, donde asesinatos y canibalismos ocurren constantemente, con la indiferencia general, lo que le da la apariencia de un mar tranquilo y sereno en la superficie. Porque en una democracia, el dinero es el rey; las posesiones y la riqueza conducen al poder político de hombres cuyas decisiones enriquecerán aún más a los ricos que los apoyan. Y para calmar a las multitudes explotadas que exigen cada vez más libertad, se eliminan las barreras legales morales, permitiendo al pueblo disfrutar de nuevas libertades que justifican la abominación cada vez mayor y más perversa.

En los parques de la ciudad, los niños arrojan pan a los patos que acuden a ellos; los gobernantes ricos hacen lo mismo con los pobres.

El tema de la paz occidental es tan excepcional que Dios lo menciona en su profecía de Apocalipsis 7:1, pero se refiere a una paz espiritual: « *Después de esto vi cuatro ángeles de pie sobre los cuatro extremos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplará viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol* ». La paz que Dios enfatiza en esta profecía se refiere únicamente a las relaciones entre los seres humanos cristianos. Pues la relación del hombre con Dios adquiere un nuevo carácter a partir de 1843, según

los términos del decreto establecido en Daniel 8:14, que determina esta fecha. Dado que las continuas guerras tuvieron una causa religiosa hasta 1840, la paz solo podía referirse principalmente a este tipo de paz religiosa. En 1840, los ejércitos cristianos inglés y ruso pusieron fin a la dominación musulmana otomana de los turcos selyúcidas. Las guerras entre cristianos católicos y protestantes cesaron en la época de la Revolución Francesa, entre 1789 y 1798. Y la lucha entre cristianos y musulmanes terminó a su vez en 1840. Poco antes y después, fue la época de las guerras de colonización: Argelia, África negra, Asia, etc.

En el momento establecido por él, mediante su decreto de Daniel 8:14, Dios establece nuevas condiciones para salvar a sus elegidos por la gracia de Jesucristo, quien los santifica con su verdad. Dios solo exige la restauración de las verdades apostólicas olvidadas y reemplazadas en la doctrina católica romana papal. Las multitudes cristianas internacionales ignoran los llamados juicios "adventistas" vividos en los Estados Unidos en 1843 y 1844, privados así de una valiosa señal establecida por el Dios Creador para iluminar a sus santos elegidos. En 1843, Dios denuncia la incompletitud de la Reforma Protestante, que conserva numerosos temas doctrinales falsos y mendaces heredados de la doctrina católica romana papal. Sin embargo, el Soberano Supremo de la vida celestial y terrenal no puede aceptar que su verdad no sea plenamente restaurada y honrada por los elegidos a quienes salva por Jesucristo.

En este programa de restauración de su verdad, Dios había puesto la primera piedra de su reconstrucción en el año 1170, al guiar a un hombre adinerado de Lyon, llamado Pierre Vaudès, o Valdo, a traducir el texto bíblico latino a su lengua franco-provenzal. Fue así el primer hombre que restauró a Dios a través de Jesucristo el culto que los doce apóstoles le habían dado, incluyendo el descanso sabático del séptimo día en las verdades restauradas. Después de su tiempo y su fiel resistencia, el grupo valdense que había formado fue derrotado y dispersado por los ataques católicos. Como resultado, entre los siglos XV y XVIII, la Reforma protestante no reprodujo su fruto inicial de verdad. Por lo tanto, Dios aceptó, en la frustración de su legítima gloria, reconocer temporalmente la fidelidad imperfecta de los mártires protestantes que no tomaron las armas, prefiriendo perder sus vidas o su libertad.

Habiendo cesado las causas de las guerras religiosas, guerras esporádicas de conquista territorial las reemplazaron en 1870, 1914 y 1939; tres guerras en las que el enemigo de Francia fue la Alemania prusiana y luego Hitler.

Dado que el regreso de Jesús está programado para la primavera de 2030, el comienzo del último siglo de la humanidad es el año 1930. Aunque la guerra de 1870 no fue una guerra mundial, fue sin embargo muy mortífera y, por lo tanto, muy importante para Europa. Entre 1870 y 1914, transcurrieron 43 años; luego, entre 1918 y 1939, tenemos 20 años de paz. Las guerras de 1914 y 1939 parecieron castigar la iniquidad de los cristianos occidentales que habían caído en el lujo y el libertinaje. Para lograr este resultado, se necesitaron 43 años de paz, primero, y 20 años de paz, segundo, y este testimonio revela una aceleración del proceso que lleva al hombre a ser dominado por el mal. Demostración hecha y obtenida, Dios le dio a la Segunda Guerra Mundial un aspecto intensamente

destructivo; Destrucción de ciudades y algunos de sus habitantes bombardeados por los nuevos amos de los cielos: aviones militares, cazas y bombarderos. El castigo fue inmenso, con 60 millones de muertos y desaparecidos. Y como esta guerra representa su penúltima advertencia, Dios puso a la comunidad judía en la mira del líder nazi Adolf Hitler, cuya "solución final" causó la muerte de unos 6 millones de judíos, entre ancianos, mujeres y niños.

El desastre fue tan grande que no fue hasta 1968 que el espíritu rebelde de la juventud reapareció en Francia. De 1945 a 1968 fue la época de la reconstrucción de las ruinas, y 1968 marcó el inicio de las reivindicaciones libertarias. En 1974, tras la descolonización, los países árabes recuperaron el control de la venta de petróleo y gas. Los países musulmanes se enriquecieron a costa de los europeos, quienes a su vez se empobrecieron. La entrada de China en la OMC los empobreció aún más y los hizo dependientes de su producción. Para sofocar posibles revueltas populares, los líderes occidentales eliminaron todas las barreras morales y tabúes religiosos, y ofrecieron a sus poblaciones el disfrute de la libertad, tanto en sentido literal como figurado (sucio). En Francia, fue el viernes 17 de mayo de 2013 cuando el presidente Hollande, con dificultades, adoptó legalmente el derecho al matrimonio para todos, "gays, lesbianas y transexuales". La democracia adquirió entonces la apariencia de un demonio abyecto, licencioso y "inmundo", a un nivel nunca alcanzado en 1870, ni en 1914, ni en 1930 ni en 1939. Con esta acción, París confirmó el nombre simbólico de "*Sodoma*", que Dios le atribuye en Apocalipsis 11:7.

Vale la pena señalar que en el mismo año, 2013, la causa de la guerra en Ucrania fue las protestas "Euromaidan", seguidas por el golpe de Estado "Maidan", que derrocó a su presidente electo ruso.

Tras la indignación de 2013, Dios inauguró *el fin del mundo* al ofrecer a sus elegidos abundante luz espiritual en la primavera de 2018, incluyendo la fijación del regreso de Jesucristo para la primavera de 2030. En 2020, comenzó su castigo final: el virus de la COVID-19 paralizó la economía francesa durante dos años, a costa de un grave endeudamiento. Unidos por acuerdos europeos, los países socios se apoyaron mutuamente arruinando a toda Europa, que era consumidora, pero cada vez menos productiva para exportar.

Fue en este clima desfavorable para los europeos en la UE que la guerra en Ucrania llevó al líder ruso a comportarse como un dictador inflexible. Desde hacía tiempo, el líder de China acababa de obtener su título de presidente vitalicio. Y el líder de Corea del Norte también ostenta este poder supremo, que favorece posiciones inmediatas e incuestionables. La ventaja estratégica es para estos dictadores, quienes, sin embargo, temen lo peor: la muerte por una confrontación nuclear.

En el bando demócrata, el nuevo presidente Donald Trump destaca por no ser un político profesional formado en escuelas administrativas estadounidenses, como suele ocurrir en Europa Occidental. Y lo que observo es que este hombre no tiene nada a su favor salvo su simple sentido común aplicado a su formación profesional como jefe de un imperio inmobiliario. Donald Trump no se siente cómodo con su traje presidencial, cuya legislación está limitada por las autorizaciones otorgadas por el Congreso estadounidense. Además, se enfrenta a

adversarios que, a su vez, no están limitados por obligaciones legales, pues elaboran e interpretan las leyes de su país. A pesar de su desventaja política, el presidente Trump goza de un apoyo casi milagroso de las tres cámaras políticas estadounidenses: el Congreso, el Senado y la Corte Suprema.

Como un extraterrestre que ha descendido a la Tierra, el presidente Trump expresa con franqueza y franqueza sus objetivos, que buscan enriquecer a Estados Unidos, su nación, y restaurar el indiscutible papel dominante que ostentaba en 1945. Sin embargo, esta ambición choca con el deseo del grupo BRICS, que busca eliminar el valor del dólar estadounidense como patrón global. Siendo estos dos objetivos totalmente irreconciliables, es fácilmente previsible una guerra total final. Pero antes de eso, es posible alcanzar acuerdos temporales y a corto plazo durante el año 2025.

En un mundo dominado por el dinero, Donald Trump cree que todo se puede comprar: materiales, productos, tierras y almas. Antes que él, los papas de la Iglesia Católica buscaron y lograron el dominio sobre los bienes y las almas. Por lo tanto, en la situación actual, donde el valor supremo es el dinero y la riqueza, muchos están dispuestos a seguir a Donald Trump.

Su deseo de controlar el Canal de Panamá, convertir a Canadá en el 51.^º estado ^{estadounidense}, comprar Groenlandia y controlar la Franja de Gaza aterroriza a todos los pueblos del planeta. Y si este hombre se permite expresar sus deseos, es precisamente porque no es un político corrompido por la hipocresía que exige esta profesión política. Dice lo que piensa e intenta hacer lo que dice. Este comportamiento es tan lógico que resulta apropiado para elevar el alto nivel de perversión universal de los pueblos a quienes su comportamiento asombra. Para estos otros pueblos, el engaño y la hipocresía se consideran valores normales. Y para ellos, comportarse con franqueza y sin hipocresía es como una intervención extraterrestre. Y, de hecho, lo es, ya que su misión está organizada por el Dios Creador, quien viene a través del presidente Trump, para perturbar y perturbar el hipócrita orden internacional que ha imperado desde 1945.

Estados Unidos cuenta con importantes ventajas que le permiten expresarse con fuerza y ejercer presión sobre sus adversarios. Es un país muy rico en bienes y materiales, geográficamente aislado y poderosamente equipado con todo tipo de armamento.

Este miércoles 5 de febrero de 2025, Donald Trump asustó a todos los medios al proponer, delante de Benjamin Netanyahu, el actual líder de Israel, convertir la Franja de Gaza en una "Costa Azul" reconstruida y gestionada por Estados Unidos después de que los palestinos que viven allí actualmente sean acogidos por Egipto, Jordania u otros países árabes.

Esta idea puede parecer inconcebible e injusta; sin embargo, presenta por primera vez una solución al problema de la cohabitación entre judíos y palestinos. Alineándose abiertamente con Israel, bajo protección estadounidense desde 1948, Donald Trump considera lógico frustrar a dos millones de palestinos para resolver un problema que podría incender el mundo. ¿Quién puede oponerse a este razonamiento lógico? En la Biblia, el número "2" designa imperfección, y es precisamente la imperfección la que impide la convivencia entre dos pueblos antagónicos. Al intervenir soberanamente, Estados Unidos constituye un tercer

bando, y el "3" es el número de la perfección en la Santa Biblia. Cuando dos niños se pelean por un objeto, ofrecerlo a un tercer niño puede ser una buena solución al problema entre los dos primeros.

¿Quién es dueño de la tierra? Con el tiempo, los pueblos se suceden en territorios que convierten en su patria. Pero a lo largo de la historia, algunos son diezmados y reemplazados por otros que hacen del territorio conquistado su patria. Primero, Dios organizó e implementó el exterminio de los amorreos para ofrecer a su pueblo Israel una existencia larga y pacífica. Pero desde el comienzo de su vida nacional, Israel desobedeció a Dios y permitió que los habitantes de la ciudad de Gaza, entre otros, sobrevivieran. Esto resultó en la presencia de un enemigo centenario llamado el "filisteo", a quien Dios supo usar para castigar las infidelidades de su Israel judío carnal a lo largo de su historia.

¿No es sorprendente que cinco años antes de su regreso definitivo, la paz mundial dependa de un conflicto entre los habitantes "palestinos" de Gaza y el actual Israel? Ahora bien, estos habitantes actuales de Gaza no son descendientes de los antiguos filisteos, sino árabes nómadas dispersos por la patria judía, rebautizada como Palestina por los romanos; esto durante la época de la dispersión de los judíos entre las naciones de la tierra, desde el año 70 hasta 1948.

La naturaleza insoluble del conflicto que enfrenta hoy a palestinos e israelíes es, para Dios, una forma de recordarle a Israel su primera desobediencia: no exterminó a los habitantes de Gaza, como Dios lo había ordenado. El recuerdo de esta primera falta es proyectado por el Dios Creador en 2025 para llamar la atención de toda la humanidad sobre las consecuencias de la desobediencia a las órdenes que dio.

La solución propuesta por Donald Trump jamás tendrá la eficacia de la orden dada por Dios, porque solo la muerte inactiva a los descendientes rebeldes. Y al proponer acoger a los palestinos en otros países árabes, el presidente estadounidense subestima la terquedad de ciertos combatientes palestinos, fanáticamente aferrados a su reivindicación territorial. El empresario estadounidense es insensible al valor sentimental y religioso que los palestinos actuales otorgan a un pequeño territorio donde los judíos han regresado para asentarse. Él, el hombre rico, ignora que la última propiedad del pobre es su tierra; aquella en la que nació. Pero este apego, completamente legítimo, puede ser desafiado por Dios, quien solo decide a quién se le debe dar la tierra. Y es en esta capacidad de aceptar humildemente su santísima voluntad que los seres humanos pueden dar testimonio de una fe auténtica. Dios le pidió a Abram que abandonara la tierra y la casa de su padre, enseñándonos así a recibir lo que nos da y a aceptar perder lo que nos quita. Pero este no es el comportamiento de nuestros musulmanes palestinos, que así dan testimonio en contra de su religión.

Nos perderíamos un mensaje de nuestro sutil Dios Creador si no notáramos el significado del número "80", que corresponde a los años entre 1945 y 2025. "80" es $40 + 40$, y el número 40 representó el tiempo de prueba para el Israel del antiguo pacto. Observen estas analogías: al final de los 40 años, Israel estaba a punto de entrar en la tierra de Canaán, y de igual manera, al final de los 80 años, el Israel espiritual de Jesucristo está a punto de entrar en el reino celestial de Dios, la Canaán celestial. Sin embargo, Dios condenó a la generación incrédula

que fue probada a morir durante su peregrinación por el desierto. Y así, fueron las generaciones siguientes las que pudieron tomar posesión de la tierra de Canaán. De igual manera, Dios esperó 80 años, el tiempo que tardó en morir la generación que experimentó el castigo de la Segunda Guerra Mundial, para someter a las generaciones posteriores a la prueba de su " *sexta trompeta* " o Tercera Guerra Mundial. Y esta analogía se dirige a la incredulidad de una generación que fue víctima o testigo de la "Shoah", el intento nazi de exterminar a los judíos, los primeros pecadores culpables de incredulidad en el plan salvador de Dios, basado en Jesucristo y su gracia divina. Dios consideró a esta generación culpable de incredulidad, que no comprendió que este castigo a los judíos provenía de él, al igual que toda la Segunda Guerra Mundial. Desde 1945, las nuevas generaciones han tenido un plazo de 80 años para recibir a Dios y comprenderlo. Pero fracasan y cometan peores maldades que sus padres. Como resultado, el castigo divino, esta vez mortal, de su " *sexta trompeta* ", viene a golpearlos para destruirlos, en gran medida.

«La ley del más fuerte siempre es la mejor», dijo el sabio Jean de la Fontaine con sarcasmo en su fábula «El lobo y el cordero». No solo es la mejor, sino también divina, pues es Dios quien ha sometido toda la vida en todas sus formas a este principio; y con razón, pues él es el más fuerte, y en su proyecto creacionista, emergerá victorioso y honrado por sus elegidos cuando haya aniquilado a todos sus enemigos celestiales y terrestres. La actual ley del compromiso dejará de existir y el modelo del valor divino la reemplazará eternamente. El compromiso es el resultado injusto que se obtiene en una confrontación de ideas humanas imperfectas. En la vida celestial bendecida por Dios, esta situación ya no existe; el perfecto pensamiento divino se impone a todas sus criaturas para su felicidad y perfecta armonía.

No sé si Donald Trump podrá implementar su plan con respecto a Gaza, pero estoy seguro de que si lo intenta, el mundo musulmán oriental se unirá para impedirlo. Pero, ¿no estamos esperando un levantamiento musulmán contra el Occidente cristiano profetizado en Daniel 11:40? Este problema con Gaza podría ser la causa.

M10- La perversión del buen juicio

La noche del 6 de febrero de 2025, o el 7 de febrero en tiempo divino, vi un programa en un canal de noticias donde el invitado era el Sr. Bruno Retailleau, el nuevo ministro del Interior del gobierno de Bayrou, Francia. Las conversaciones con los espectadores, gente común presente en el set, me permitieron descubrir la clave de los problemas civiles y religiosos actuales.

El ministro, deseoso de resolver la creciente violencia en el país, se enfrenta a un problema a la hora de aplicar las leyes aprobadas por los diputados franceses. El problema es el siguiente: los diputados votan leyes que los jueces de la República son responsables de aplicar. Si así ocurriera, los culpables serían sistemáticamente castigados, encarcelados o expulsados del país. Sin embargo, los jueces solo aplican las leyes tras atribuirse el derecho a interpretarlas. Se utiliza la

palabra fatal y responsable: un verbo: «interpretar». Al ejercer este derecho a interpretar, los jueces ya no aplican la ley; se permiten ignorarla. Con razón, la Constitución de la Quinta República ^{Francesa} otorga al poder judicial plena independencia del poder político ejecutivo. Por lo tanto, el poder judicial está completamente libre de políticos y, en este caso, no debe verse influenciado por el bando político en el poder. Pero esta independencia se explota abusivamente cuando el resultado permite la inaplicación de la ley promulgada por la Cámara de Diputados. Se supone que la independencia de las cámaras de la República evita la influencia de grupos políticos diferentes, incluso completamente opuestos. Pero, por naturaleza, los jueces son seres humanos y ciudadanos que no son totalmente independientes, ya que, como individuos, promueven ideas políticas que comparten y aprueban en su desempeño profesional. La verdadera neutralidad es rara o inexistente. Además de este problema, atribuible a la sobrepasada independencia del poder judicial, otro problema impide la aplicación de las leyes apoyadas y promulgadas por los representantes nacionales del pueblo francés. Se trata del bloqueo o la autorización otorgada por el Consejo Constitucional, formado por expresidentes de la República aún vivos, todos ellos rechazados por los votantes franceses al final de sus mandatos presidenciales. Se les atribuye un poder de decisión perjudicial. ¿Es esto legítimo e inteligente?

Además de estos dos obstáculos, existe un tercero, que afecta al poder de la Comisión Europea y del Parlamento Europeo, cuyas decisiones prevalecen sobre las nacionales. ¿Podemos mejorar para evitar actuar y reaccionar ante los problemas que surgen y se hacen evidentes en estos tiempos convulsos, perturbados por la intensificación de problemas perjudiciales a los que las personas se ven sometidas cada día?

Francia, la segunda democracia más grande de la historia moderna después de Estados Unidos, fue elegida por Dios como modelo para la historia de la religión cristiana. Sus reyes fueron poderosos, temidos, respetados y envidiados por muchos reyes y sus pueblos. Bajo Luis XIV, la seducción alcanzó su máximo esplendor, y este rey, conocido como el "Rey Sol", llevó las artes y el lujo a su máximo esplendor al construir su residencia en Versalles. Y si menciono a este rey, es porque encarna el contramodo de nuestra democracia actual; su opuesto absoluto. No tuvo dificultad en aplicar sus leyes. Las creó solo y las aplicó sin dar a nadie el derecho a interpretarlas; bajo pena de muerte o prisión. En sutil burla, el Dios creador supremo y Soberano, bajo el título de " Rey de reyes y Señor de señores ", sumió su reinado como el "Rey Sol" en una profunda y mortal oscuridad ; esto, hasta el día de su muerte, cuando el sol reapareció del cielo, calentando la naturaleza y a los hombres.

Entre los excesos de Luis XIV y los de nuestra democracia moderna, cabe un equilibrio, ¿no? Así ocurrió entre 1945 y 1968, año de la rebelión de la juventud estudiantil francesa, hijos de los ricos privilegiados y consentidos de la República Francesa. Influenciada por los excesos libertarios sexuales que caracterizaron a la juventud estadounidense, la enfermedad estadounidense se arraigó en Francia y en toda Europa Occidental.

En Estados Unidos, al igual que en Francia, los jueces tienen un gran poder de decisión. Esta elección se debe a la creciente influencia de la ciencia que

se ocupa de la psiquiatría. El derecho de interpretación se otorgó inicialmente a los psicólogos, quienes se convirtieron en los pensadores maestros de las sociedades democráticas. Cuando el psiquiatra ha hablado, la justicia se inclina y deja de aplicar la ley destinada a castigar el crimen, el asesinato, el robo o la violación. Como resultado, el mal continúa y se cobra nuevas víctimas. ¿Quién se beneficia de esta situación? El diablo, Satanás. Y Dios ve en esto solo la consecuencia del desprecio al que se ve sometido personalmente. El mal solo recae sobre quienes lo desprecian. Y es en esto que el conocimiento de la Santa Biblia, su divina palabra escrita, es útil y vital, pues advierte al hombre, anunciando la muerte de quienes lo desprecian.

El caso civil de Francia y otras democracias occidentales arroja una luz deslumbrante sobre el problema religioso de nuestro tiempo.

Hablando de Dios, los hombres lo llaman en griego el "logos", o el "*Verbo*", retomando el testimonio del Evangelio de Juan donde dice en el capítulo 1, versículo 1: "*En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios*". Confirmando su afirmación, leemos en Génesis 1:1: "*En el principio, creó Dios los cielos y la tierra*". Estos dos versículos se complementan maravillosamente al revelarnos que el Verbo es un verbo, el verbo "*crear*", el primer verbo que Dios se imputa a sí mismo y que da a su acción.

Comparemos ahora, en estas dos fuentes bíblicas, el segundo tema evocado por Juan: «*la luz*», según Juan 1:4-5: «*En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron*». Génesis 1:3-4 responde: «*Y dijo Dios: ¡Hágase la luz! Y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas*». Este versículo 3 revela que Dios «crea» dando una orden expresada por su «*Verbo*», lo que lo convierte en el Verbo divino encarnado en Jesucristo.

Este contexto bíblico dirige nuestra atención a la autoridad de Dios, cuya "*Palabra*" obtiene instantáneamente lo que ordena. Sin embargo, este modelo se asemeja mucho más al de Luis XIV que al de nuestras democracias actuales, que se están destruyendo a sí mismas debido a la excesiva libertad que otorga a sus jueces el derecho a interpretar las decisiones legisladas por los diputados que representan al pueblo.

A lo largo de la historia de los dos pactos divinos, los pueblos estuvieron sometidos a la dominación, a menudo tiránica, de reyes que disfrutaban de un poder absoluto sobre ellos. Lo que la Biblia nos enseña es que el mal no reside en el principio de este poder, pues está modelado según lo divino. El verdadero problema reside en el rey que hereda su título, independientemente de su moralidad y su posición ante Dios. Si el rey no teme al Dios verdadero, su reinado será terrible para su pueblo, así como lo es para ellos el destino de la humanidad entregada a Satanás.

La monarquía tenía la ventaja sobre la democracia de enseñar a los hombres a obedecer las órdenes del rey. El hombre, por lo tanto, estaba formado naturalmente para obedecer y podía actuar de la misma manera hacia Dios. Y en siglos marcados por una profunda oscuridad espiritual, en la ignorancia de la verdad bíblica, las multitudes populares se sometieron a la Iglesia Católica Romana papal, creyendo servir a Dios y obedecerlo. Además, fue necesario

esperar la impresión mecánica de la Biblia traducida a múltiples idiomas, para que su conocimiento permitiera a los elegidos de Cristo distinguirse de los caídos por su obediencia a sus órdenes, mandamientos y ordenanzas; esto, en parte, en la época de la Reforma, y en su totalidad, desde 1843-1844, según lo exigía su decreto citado en Daniel 8:14, cuya traducción correcta es: « **Y me dijo: Hasta dos mil trescientos, tarde y mañana y santidad serán justificados** ». El divino "Logos" habló y su orden se ejecutó al final de los 2300 años profetizados, es decir, en 1843, en la primavera; este período tiene como inicio las "70 semanas" que conducen a Jesucristo en Daniel 9:24 o, según Daniel 9:26, el primer mes del séptimo año del reinado del rey persa Artajerjes I. ^{La} acción se sitúa en el año 458 a. C., y la precisión se encuentra en Esdras 7:7.

La traducción de la Biblia a múltiples idiomas ha permitido a los seres humanos gozar de total libertad para elegir si obedecer o no las órdenes claramente expresadas de Dios. Este punto es fundamental, pues marca la diferencia entre los elegidos y los caídos: **Dios ordena y no permite que sus criaturas interpreten sus órdenes claramente expresadas**. Podemos entender, pues, que el hombre se comporte cívicamente como lo hace religiosamente: interpreta las órdenes en lugar de obedecerlas. En la laxitud humanística de los seres humanos, la interpretación solo favorece la prolongación del mal, pero la interpretación de las órdenes dadas por Dios lleva al culpable a la muerte eterna, lo cual es mucho más grave.

Es necesario señalar que la Biblia presenta dos tipos de mensajes: mensajes claros y mensajes proféticos encriptados o codificados. En realidad, las cosas no son tan claras, ya que los textos literales claramente expresados, como es el caso de la historia de Génesis 1, también contienen mensajes proféticos, como he demostrado. Sin embargo, algunos textos, como Daniel y Apocalipsis, están destinados por naturaleza a ser interpretados. Aun así, Dios se reserva el derecho de dar el código de sus profecías y, tras una advertencia, condena las « *interpretaciones humanas especiales* » que se dan a sus profecías, según 2 Pedro 1:20-21: « *Entiendo primero esto: que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque ninguna profecía fue jamás traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo* ». Y el código que Dios presenta a sus elegidos es indiscutible porque se encuentra en las Sagradas Escrituras de la Biblia. Solo Dios puede reclamar verdadera independencia, siendo el Creador de todas las cosas y de toda la vida. Además, cuando da órdenes, quiere ser obedecido. Y recuerdo, habiéndola memorizado, esta lección que aprendí durante mis clases militares en 1963: «*Dado que la disciplina es la principal fortaleza de los ejércitos, es importante que todo superior obtenga completa obediencia de sus subordinados en todo momento*». ¿Puede Dios exigir menos que los oficiales y suboficiales del ejército francés?

La lección es clara y precisa; la orden no es un consejo, una opinión, dada para ser interpretada. Y este derecho a la interpretación es la causa de los fracasos que actualmente sufren nuestras democracias occidentales, y también de las maldiciones que azotan a todas las religiones cristianas que han caído en una apostasía generalizada. Las revelaciones proféticas son un don que Dios reserva

solo para sus elegidos, a quienes identifica por sus obras. El acceso a su luz se concede solo a aquellos llamados que se muestran obedientes y ponen en práctica todo lo que les manda su Santa Biblia. En Jesucristo, el Espíritu Santo dirige sus pensamientos y les permite comprender lo que permanece y lo que desaparece en las órdenes dadas por Dios. El secreto de esta posibilidad reside en la inteligencia que Dios les da para su aplicación espiritual.

Con la lección enseñada y revelada a sus siervos, Dios está reviviendo el antiguo régimen autocrático. Dictadores sedientos de poder y autoridad están surgiendo por toda la tierra. El reinado de las democracias está llegando a su fin ante nuestros ojos. El futuro cercano conducirá al choque de inmensos bloques compuestos por naciones aliadas unidas por la fuerza.

La palabra perversión significa exactamente lo que dice: perder la versión normal. Y la humanidad, en efecto, ha perdido de vista la normalidad de la posibilidad de vivir juntos, que está desapareciendo gradualmente a escala familiar, urbana, regional, nacional y del bloque de naciones unidas. Las democracias ahora descubren y sufren las consecuencias de la agrupación de múltiples grupos étnicos con culturas y cultos religiosos muy diferentes y totalmente incompatibles. No basta con desear; también hay que poder obtener lo que se desea. Y completamente separadas de Dios, las mentes humanas han llamado suerte y riqueza a lo que viene a destruirlas, porque después de la experiencia de "**Babel**", el castigo divino por imitarla es mucho mayor.

Francia nos ofrece actualmente un buen ejemplo de lo que constituye "la perversión del juicio", título de este mensaje n.º 10. Cabe decir que acaba de vivir 80 años en una larga paz que podría haber llevado a sus élites políticas y mediáticas a creer que el reto de la coexistencia humanista estaba superado. Se siente tan apegada a la madre de todos sus hijos multiétnicos que los trata como niños, reacia a aceptar que el niño musulmán se inscriba en el islam sin tener que aprobar esta decisión. Y en cuanto va a la escuela, conoce a los hermanos de su comunidad religiosa y se da cuenta, junto con ellos, de lo diferente que es de los hijos naturales del país. En redes especializadas de internet, descubre mensajes islamistas, a sus hermanos correligionarios, y solo puede aprobar su juicio contra los "perros" occidentales. Además, a la edad en que decide hacerlo, el niño, acogido y afrancesado, se convierte en luchador por Mahoma y, respetando su Corán, retoma en su nombre la lucha contra los "infieles" occidentales, pero también contra los "musulmanes infieles".

Los intelectuales franceses no deben olvidar que en cada niño hay un futuro adulto y que «para las almas bien nacidas, el valor no depende del número de años», como decía «El Cid» de Corneille.

Queda un punto más que explica la laxitud de la acción del sistema judicial francés. Esto no concierne a mis verdaderas hermanas en Cristo, a quienes Jesús reconoce y bendice como bendice mi ministerio a su servicio, sino que la entrada de las mujeres en la política y en la profesión de juez y abogada ha influido considerablemente en el cambio de forma que ha adoptado este sistema judicial francés. Las mujeres no son menos inteligentes que los hombres, pero reaccionan como madres. Sin embargo, al crear la pareja humana, Dios otorgó a hombres y mujeres roles diferentes según su apariencia física. El hombre es todo músculo y

fuerza, físico y espíritu. En cambio, la mujer es armonía y dulzura, porque debe brindar su amor, ternura y compasión a su descendencia. Así concibió su papel como ayudante dada a Adán, así como la Iglesia de los elegidos es la "ayuda" de Jesucristo. El significado profético espiritual dado a la mujer no pretende anular el significado literal que le concierne carnalmente, sino que, por el contrario, ambas formas tienen un valor perpetuo que la humanidad debe honrar hasta el regreso de Cristo. Sin embargo, desde 1968, el espíritu de rebelión que surgió en Francia ha dado lugar a la revuelta "feminista". Las mujeres han entrado en competencia con los hombres, les han arrebatado parte de sus trabajos y profesiones. Y hoy son mayoría en los platós de los canales de televisión, cuya especialidad es seducir a los espectadores. Son aún más numerosas, llegando a convertirse en abogadas y juezas. La norma actual es unisex; el igualitarismo exigido por los trabajadores, no aceptado por los jefes y directores ejecutivos de las sociedades anónimas, se favorece y fomenta en defensa de los derechos de las mujeres. Esta no es la norma que Dios puso en marcha en el sexto día de su creación del cielo y la tierra. Es el fruto final de una sociedad humana que ha entrado en rebelión total contra el único Dios que la creó.

Ahora bien, el propio rebelde prepara su castigo mediante la perversión de su juicio.

El valor nacional, el privilegio de tener un lugar en la Tierra donde nacimos, crecimos y vivimos todas nuestras experiencias, es de un inmenso valor que algunos descubrirán cuando se les prive de esta ventaja. El pensamiento nacionalista debería vivirse como parte de una familia que ha transmitido una herencia de siglo en siglo. Lamentablemente, el nacimiento de Estados Unidos ha cambiado considerablemente esta mentalidad, y la humanidad occidental, que luchó a costa de 60 millones de muertes para preservar sus derechos sobre su territorio nacional, se ha vuelto globalista y universalista, como su modelo estadounidense, poblado por personas de todos los países del mundo. La gente blanca llegó a Estados Unidos, y esta inmigración, en cantidades cada vez mayores, empujó a los supervivientes de los habitantes de piel cobriza del país a unas pocas reservas. Lo que les ocurrió amenaza a cualquiera que se deje invadir por la inmigración. El proceso puede tardar más o menos tiempo dependiendo de si se lleva a cabo de forma pacífica o violenta, pero el final es el mismo en ambos casos: la mayoría acaba dominando el país. Tras su llegada a suelo estadounidense, los blancos estadounidenses favorecieron la inmigración judía a su antiguo territorio nacional, rebautizado entretanto como Palestina. Y allí, de nuevo, mediante el uso de la fuerza y con un número creciente de habitantes, Palestina volvió a convertirse en el Israel del pueblo judío. Una minoría de árabes musulmanes fue tolerada en su territorio. Desde 1850, Francia ha colonizado Argelia, Túnez, Marruecos y zonas del África Negra. Mediante guerras o acuerdos, estas colonias recuperaron su independencia, pero entre estos pueblos, el odio al colonizador permaneció intacto. La tensión actual en las relaciones entre Francia y Argelia, que se liberaron en 1962 tras una larga guerra colonial, es solo un testimonio de este antiguo resentimiento argelino.

Conviene entonces recordar sus palabras de Apocalipsis 13:10, que expresan la justicia según Dios, la que él cumple: « **Quienquiera que lleve en**

cautividad, irá en cautividad ; y quienquiera que mate a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos » .

Desde 1962, Francia ha acogido en su territorio a algunas familias argelinas "harkí" que colaboraron con Francia contra su enemigo, el FLN argelino. Posteriormente, otras familias llegaron a Francia por motivos económicos. Y un hombre que acaba de fallecer, Jean Marie Le Pen, independientemente de la opinión que se tenga sobre su carácter y estado de ánimo, demostró sensatez y perspicacia al denunciar desde el principio el peligro de esta inmigración musulmana. Fue demonizado por todos los partidos políticos franceses, de derecha e izquierda. Pero en el momento de su muerte, los hechos le dieron la razón, ya que la inmigración se ha convertido en el principal tema de debate mediático. Finalmente, la verdad se impone a quienes la combatieron constantemente y que hoy se encuentran en la Asamblea Nacional y el gobierno ejecutivo. Los jóvenes de hoy no son conscientes de ello porque no han vivido estas experiencias. Pero la tensa situación actual es solo consecuencia de la obstinada negativa de estos políticos y figuras mediáticas, cegados por el espíritu humanista universalista y mercantil. Con el tiempo, han agachado la cabeza, soportando revueltas, violencia, asesinatos y decapitaciones, y han permanecido en la misma actitud de ceguera y sordera. De 1965 a 1970, la inmigración se convirtió en la causa de la delincuencia. En 1968 o 1969, tras el robo del "Mobylette" de mi padre en nuestra casa, con los brazos colgando, desanimado y desilusionado, sentado en una silla, un policía le dijo a mi madre en mi presencia: "¿Qué quiere, mi pobre señora? ¡Los arrestamos y se van del Palacio de Justicia antes que nosotros!".

Una vez más, fue Dios quien decidió el momento de poner el tema de la inmigración sobre la mesa mediática. Bastaba con que creara la tormenta que devastó la isla de Mayotte. La atención de todos los franceses se dirigió a esta isla, donde los habitantes experimentan una auténtica inmersión migratoria de las poblaciones de las tres islas Comoras que han permanecido independientes. Al enfrentarse a este problema, el actual primer ministro, François Bayrou, y sus ministros se ven obligados a reconocer que la inmigración es un problema cuyas consecuencias pueden ser muy graves, llegando a la violencia y la muerte. Y esto, después de haber demonizado durante décadas al hombre que les advirtió sobre el peligro de la inmigración musulmana. Mayotte y las demás islas de las Comoras eran todas musulmanas. Tras la dolorosa experiencia con Argelia, Túnez y Marruecos, todos países musulmanes, la toma de control de Mayotte por parte de Francia, incluso otorgándole estatus de departamento, fue absurda e irresponsable. La decisión fue tomada por personas ciegas que podían ver y personas sordas que podían oír.

Esta situación es similar a la guerra espiritual, pues durante mucho tiempo Dios habrá llamado a los hombres al arrepentimiento, en vano, pero llega el momento en que su castigo cae sobre ellos y los barre. Al igual que la venganza, el castigo de Dios es un plato que se sirve frío; porque su gran *ira*, expresada en sus *siete últimas plagas* de Apocalipsis 16, está reservada para el fin, en el próximo año 2029, que estará marcado el viernes 13 de abril por el paso del asteroide "Apophis", lo cual preocupa a muchos. Pero ya, para preparar el

contexto universal de este fin, el castigo inmediato que viene es el de la *sexta trompeta* , descrito en Apocalipsis 9:13-21, y cuya estrategia se presenta en Daniel 11:40-45.

Os recuerdo que el año 2029 es, en el cálculo de Dios, el ^{año 6000} desde el pecado cometido por Eva y Adán; y el ^{año 2000} desde la primavera que precedió a la muerte y resurrección de nuestro divino Salvador Jesucristo, esperado su glorioso regreso divino en la primavera del año 2030.

La inmigración es un problema moderno causado por las consecuencias de la colonización. En la época del antiguo régimen monárquico, la gente defendía su territorio con uñas y dientes. El derecho al suelo no representaba ningún problema. Y el inmigrante no deseado pagaba el precio con su vida, como seguía ocurriendo en el África tribal y está volviendo a ocurrir en el África actual, desgarrada por la búsqueda de beneficios y el enriquecimiento provocados por el alza de los precios de las " *tierras raras* ", nombres que se dan a los minerales raros utilizados en la fabricación de teléfonos móviles y nuevas tecnologías. Así, tras Ucrania y Gaza, un nuevo foco de guerra se desata en la República Democrática del Congo, atacada por Ruanda. Los países aliados limítrofes están dispuestos a comprometerse con uno u otro bando, hasta el punto de que toda África estará en llamas en 2025.

M11- El juicio perpetuo y eterno

Este juicio perpetuo y eterno fue ofrecido al hombre creado a imagen de Dios, es decir, a Jesucristo, el nuevo Adán en quien Dios encuentra su imagen después del pecado cometido por el primer Adán.

Adán fue creado por Dios, dotado de la capacidad de conocer el bien y el mal. Pero este verbo « *conocer* » que Dios usa ya no colleva el sentido restringido de identificación intelectual que le damos en nuestra cultura actual. Este versículo de Génesis 4:1 le da el sentido de conocimiento, ilustrado por la imagen de la comunión sexual: « *Adán conoció a Eva, su esposa; ella concibió y dio a luz a Caín, y dijo: He formado un hombre con la ayuda de Yahvé* ». ¿Qué quiere decir Dios con este verbo «conocer»? Hacer de los dos seres, varón y mujer, « **una sola carne** », según Génesis 2:24: « *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne* ».

Dios usa el verbo « *conocer* » para definir el tipo de relación que desea establecer entre él y sus elegidos redimidos: Juan 17:3: « *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado* ». Y este conocimiento tiene como meta la unidad en Dios, según el versículo 21: « *Para que todos sean uno; como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros* , para que el mundo crea que tú me enviaste ».

Al hacer estas observaciones, Jesús evoca la relación espiritual, ilimitada, a diferencia de la envoltura carnal del cuerpo físico. De hecho, escapando a las leyes y limitaciones físicas, el espíritu de Dios y el de sus criaturas pueden fundirse, y Dios puede así obtener la relación con sus semejantes que satisfacen su

necesidad de amor. La palabra «comunión» también designa esta relación deseada por Dios y sus elegidos; que significa «vivir en común» en un compartir pacífico y dulce. Así, podemos medir la necesidad vital del hombre pecador de reconciliarse con el Dios Creador, quien lo condena a muerte por su pecado original heredado y sus pecados personales. La muerte expiatoria de Dios en Jesucristo realizó este milagro, y la gracia hizo posible este conocimiento de Dios o «comunión» con y en su Espíritu Santo.

Leemos en Génesis 3:22: “ *Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal ; pero ahora no le permitamos que extienda su mano, y tome del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. “*

Dios no dice "como nosotros", sino " como uno de nosotros ". Mediante esta sutil diferencia, Dios designa al ángel rebelde que se convirtió para Él en " *Satanás* ", el adversario, y " *el diablo* ", es decir, el enemigo. Esta designación del diablo, y solo de él, apunta al momento en que el diablo comenzó a atraer a otros ángeles dispuestos a seguirlo en su rebelión. Pues la expresión "conocer el mal" significa haber cometido pecado al desobedecer a Dios. En la tierra, los padres han estado, a lo largo de la historia, en la mejor posición para apreciar la obediencia de sus hijos o sufrir por su desobediencia. Así, están mejor capacitados para comprender lo que siente Dios, que aprecia o sufre uno u otro de estos dos testimonios opuestos de todas sus criaturas.

Sin mencionar la palabra juicio, la historia de Génesis 2 establece las bases para el juicio divino y humano. Leemos en el versículo 9: «*Y Jehová Dios hizo crecer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer, y el árbol de la vida en medio del huerto , y el árbol de la ciencia del bien y del mal » .* Estos dos árboles, con naturalezas opuestas, representan la ley divina impuesta al hombre. Luego, Dios da sus órdenes en los versículos 16 y 17: « *Y Jehová Dios dio este mandato al hombre: Podrás comer libremente de todo árbol del huerto, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás , porque el día que de él comas, ciertamente morirás » .* Adán y Eva escuchan y reciben la orden de Dios. Sin embargo, debido a su educación desde Adán, Eva cedió a la tentación con mayor facilidad que su esposo Adán. Después de su creación, Eva fue advertida por Adán, pero no fue Dios quien le habló, sino el hombre, su contraparte similar a ella. A lo largo de la historia, esta diferencia se renovará constantemente y explicará por qué el siervo que habla en nombre de Dios es recibido con gran duda o directamente rechazado por sus compañeros humanos. Las inspiraciones divinas directas o las visiones donde Dios habla directamente a sus siervos tienen un efecto persuasivo y muy fuerte en la mente de estos. Lo mismo ocurre si la visión es diabólica.

Al elegir imitar a Eva y compartir su destino pecaminoso, Adán se hace, por amor, aún más culpable que su esposa; precisamente porque actúa con pleno conocimiento de las consecuencias que su decisión tendrá para él. Pero, paradójicamente, en esta elección, sublima el plan de salvación divina al anticipar el espíritu de sacrificio que Dios demostrará mediante su encarnación en Jesucristo.

Observemos que en el jardín de Dios todo está permitido, excepto el singular “ **árbol del conocimiento del bien y del mal** ”. En esta definición, “ *el*

bien y el mal" Dios se dirige a la experiencia de Satanás, creado perfecto, el ángel " *Señor, hijo de la aurora, Lucero de la Mañana* ", según Isaías 14:12: " *¡Cómo has caído del cielo, Señor, hijo de la aurora, Lucero de la Mañana! ¡Has sido derribado por tierra, tú que sometías a las naciones!* ". Tras su rebelión, su experimento con el mal, Satanás y el diablo, se convirtió en él. Y al seguirlo, primero, los ángeles celestiales se convirtieron ante los hombres en imágenes vivientes **del bien y del mal** .

Por lo tanto, es importante comprender que el mal no fue experimentado por Dios, ni por Jesucristo, ni por ninguno de los ángeles que permanecieron fieles a Dios; y que este " **mal** " se imputa solo a quienes pecan contra Dios, voluntariamente o no, porque las consecuencias para Dios y el culpable son las mismas. El acto de pecar voluntariamente solo intensifica la culpa.

Las nociones del " **bien y del mal** " justifican o hacen sentir culpables a los seres humanos desde los 12 años, cuando llegan a la edad adulta y se hacen responsables de sus actos. Respecto a Jesucristo, Isaías 7:15 profetiza: " *Comerá cuajada y miel, hasta que sepa rechazar lo malo y escoger lo bueno* ". Y Lucas 2:42 recoge este testimonio: " *Cuando tenía doce años, subieron al templo, según la costumbre de la fiesta* ". Lucas luego dice en los versículos 45 al 50: " *Pero al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén a buscarlo. Después de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se maravillaban de su entendimiento y sus respuestas* ". Cuando sus padres lo vieron, se asombraron. Su madre le dijo: " *Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira, tu padre y yo te hemos estado buscando con angustia* ". Él les dijo: " *¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?* ". Pero no entendieron lo que les decía . En ese momento, ya adulto, Jesús les recordó a sus padres terrenales su naturaleza celestial, pero *ellos no entendieron* su mensaje espiritual.

Como cualquier hombre común, Jesús demostró su **rechazo al mal** al mostrar su preocupación por servir a su Padre celestial desde los doce años. Su modelo revela lo que Dios espera de todos sus elegidos, quienes, en palabras de Jesús, han *nacido de nuevo* , lo que significa que han renacido de lo alto. Porque Dios no se hace ilusiones, pues conoce desde el principio de su creación los nombres de todos sus futuros elegidos redimidos por la sangre derramada por Jesucristo. En Juan 8:23, Jesús se dirige a los judíos: « *Y les dijo: "Ustedes son de abajo; yo soy de arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo"* ». En Juan 3, su diálogo con el anciano llamado Nicodemo es muy claro, porque Jesús lo encuentra en secreto y conoce su deseo de comprender. Sin llegar a anunciar su muerte, compara su experiencia expiatoria y salvadora *con la serpiente que Moisés levantó en el desierto* en el versículo 14, pero ya en el versículo 13 dice: « *Nadie subió al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre que está en el cielo. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna* ».

En Daniel 8:11, el Espíritu profetiza sobre el " *eterno* ", *que designa el sacerdocio " eterno " de Dios en Jesucristo (Hebreos 7:24)*. Ahora bien, el término " *eterno* " abarca todo el tiempo otorgado a la creación terrenal, es decir, los 6000 años que Dios programó para seleccionar a sus elegidos redimidos por la sangre derramada por el Mesías profetizado. Antes del nuevo pacto inaugurado por la sangre de Jesucristo, en el antiguo pacto, Jesús existía en la figura de Miguel, quien se presenta a Daniel en Daniel 10:13 y 21; 12:1. Miguel significa: "quien es como Dios". Miguel no es para los ángeles el "Hijo de Dios", sino la imagen angelical bajo la cual Dios se les aparece. Es por su nacimiento en la humanidad que Jesús se convierte en el "Hijo único de Dios". Por naturaleza, todas sus criaturas, angélicas y humanas, son sus hijos porque él es su Creador y, por lo tanto, su Padre. Por eso, en Juan 3:13, Jesús da a Nicodemo una revelación que lo convierte en el Dios creador encarnado: « *Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo ; el Hijo del Hombre, que está en el cielo* ». Jesús no niega las experiencias de los ancianos Enoc, Moisés y Elías, pero coloca su ascensión al cielo por encima de sus experiencias, porque solo él « *bajó del cielo* » para obtener su salvación y su posibilidad de ascender vivos al cielo, lo que concernía a Enoc y Elías.

Es, por lo tanto, su naturaleza divina oculta, perfecta e inmaculada, la que hace a Jesucristo, el hombre divino-humano, el alma perfecta, digna de redimir a los elegidos terrenales ofreciéndose como sacrificio voluntario a la muerte, cargando con sus pecados para expiarlo en su lugar. Y en Juan 3:16, Dios resume sublimemente su redención de los elegidos pecadores, diciendo: « *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna* ». Y es a este " *Hijo único* " llamado Jesús de Nazaret a quien el Espíritu de Dios le ha *encomendado todo juicio* , según Juan 5:22-23-24: " *El Padre no juzga a nadie, sino que ha encomendado todo el juicio al Hijo* , para que todos honren al Hijo como honran al Padre. *El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo envió. De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no será condenado, sino que ha pasado de muerte a vida.* Jesús vino a salvar al mundo, según Juan 12:47: " *Y si alguno oye mis palabras y no las cree, yo no lo juzgo, porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo* ". Su juicio queda aplazado hasta el momento de su resurrección. Porque solo a partir de ese momento, cuando el valor de su redención de los pecados de los elegidos fue autenticado en el cielo por el Espíritu y sus santos ángeles, Jesús asumió su función de Juez único.

Pero ya antes de su muerte, Jesús anuncia la base de su juicio futuro y dice en Marcos 16:16: " *El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado.*

Este versículo sienta las bases de la salvación cristiana, pero se malinterpreta porque el verbo "creer" en estas palabras suele malinterpretarse. Porque las personas carnales solo le dan el significado literal, carnal, de reconocer una realidad relativa a un hecho o una persona. Y, por su parte, Jesús juzga la creencia por las obras que provoca en sus criaturas. Su concepción del verbo "creer" implica, por lo tanto, mucho más de lo que los humanos carnales le

atribuyen. La incomprensión humana es consecuencia de la mente limitada de los seres humanos, porque, a la inversa, la mente de Dios es ilimitada y muy exigente; no se conforma con lo imperfecto e inacabado. En sus reproches a sus contemporáneos judíos, Jesús cita este ejemplo de Mateo 23:25-28: " ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de desobediencia. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera quede limpio. ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque son como sepulcros blanqueados, que por fuera, a la vista, parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también ustedes, por fuera, a la vista de los hombres, parecen justos, pero por dentro están llenos de hipocresía e iniquidad .

Los reproches que Jesús presenta en estos versículos tienen un valor perpetuo, pues condenan hoy a todos los cristianos a quienes no reconoce como sus elegidos redimidos; precisamente porque reproducen las faltas cometidas por los judíos hipócritas que los precedieron. Su arrogancia los condena porque no les importa agradar a Dios estudiando en la Santa Biblia lo que él ama, aprueba y le deleita. El creyente hipócrita favorece sus propias preferencias, a imagen de lo que Caín hizo naturalmente, quien no comprendió por qué su ofrenda fue desdeñada por Dios, mientras que la de Abel fue aceptada. En el día del juicio, y en su vida presente, los creyentes hipócritas no comprenden, al igual que Caín, que su servicio ofrecido a Dios es ignorado y despreciado por él.

Las obras humanas son producidas por diferentes personajes humanos y sus obras producidas reproducen estas diferencias.

En el exterior del plato, el hombre ve un compromiso religioso engañoso que no escapa al Espíritu de Dios que sondea a su criatura. Y este interior del plato se nutre del egoísmo, la autosatisfacción, el orgullo y la ambición personal. Y en realidad, el pecado cometido en este caso es doble: Dios condena un carácter indigno de él, pero también una pretensión de pertenencia a su persona que lo deshonra. La vida de las personas falsamente religiosas se asemeja a la tranquilidad de un gran mar u océano. Pero ¿qué ocurre en las profundidades? Luchas incesantes y gran tumulto donde los más pequeños pasan el tiempo buscando refugio para escapar de las garras de los más grandes. Esta es la imagen que Dios da a los seres humanos que apoyan y sirven a « *la bestia que sube del mar* », es decir, la primera forma histórica de cristianismo persecutorio diabólico en Apocalipsis 13:1. Aplastado en sangre por " *la bestia que sube del abismo* " (Apocalipsis 11:7), este cuerpo católico romano perdió su apoyo monárquico, decapitado en 1793. Como resultado, se instauró una paz religiosa, favorable al estudio y avance de la luz divina en su remanente escogido, pero también, lamentablemente, beneficiosa para el espíritu incrédulo nacido en la Revolución Francesa. Y la religión protestante fue la gran beneficiaria de esta evolución de los acontecimientos. Así, el mundo occidental se dividió en dos partes rivales: los Estados Unidos protestantes y Europa, influenciada por la Francia de librepensadores ateos que se comen a los sacerdotes y son enemigos de todas las ideas religiosas.

Jesús solo pudo entonces centrar su atención en estos Estados Unidos, compuestos en su inmensa mayoría por protestantes infieles e hipócritas. Y esto fue lo que hizo al someter a sus habitantes a dos pruebas proféticas sucesivas de fe en la primavera de 1843 y el 22 de octubre de 1844. La imperfección y la apostasía doctrinal eran generalizadas, y para identificar legalmente a sus verdaderos elegidos, Jesús tuvo que guiarlos a distinguirse por el sincero interés que prestaban a su revelación bíblica; y en esta santa Biblia, más particularmente a sus mensajes proféticos que sugerían el momento de su venida para su gran y glorioso regreso final. Pues tan pronto como partió al cielo, los ángeles presentes dijeron en Hechos 1:11: « *Hombres galileos, ¿por qué están mirando al cielo? Este mismo Jesús, que fue tomado de entre ustedes al cielo, vendrá de la misma manera como lo vieron subir al cielo* ». Jesús también insistió en su regreso, diciendo en Juan 14:2-6: « *En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así, se lo habría dicho. Voy a prepararles un lugar. Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré conmigo* , para que donde yo estoy, también estén ustedes. Saben adónde voy y el camino. Tomás le dijo: « *Señor, no sabemos adónde vas; ¿cómo podemos saber el camino?* » Jesús le respondió: « **Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí** ». La pregunta de Tomás revela la naturaleza aún muy carnal de los apóstoles elegidos por Jesús, y su comportamiento era normal porque la humanidad judía era tan carnal como el resto de los seres humanos. Solo después de su resurrección, Jesús explicó a sus apóstoles por qué tenía que morir y resucitar.

su respuesta a Tomás, Jesús se presenta como « el camino , **la verdad** y la vida». No se presenta como «el caminante», sino como «el camino» por el que sus elegidos deben avanzar hacia la vida eterna, honrando la verdad divina expresada en sus leyes y todos sus valores.

Una gran incomprendión de este mensaje explica la desobediencia de los falsos cristianos. Pues este versículo se interpreta como si se refiriera únicamente a Jesús mismo, como si Jesús afirmara haber sido salvado por la perfección de sus obras. Ahora bien, Jesús no vino a salvarse a sí mismo, sino a «**salvar al mundo** », puesto que su ofrecimiento se dirige a todo el mundo, a todos los pueblos, lenguas, naciones, reinos y tribus.

Ahora bien, Jesús no solo es el modelo perfecto para que imitemos, sino también el gran Juez supremo y soberano que juzga a los jueces de la tierra. Y lo que muchos olvidan en su compromiso religioso es que, como juez supremo, es él, y solo él, quien evalúa y pone a prueba el valor del compromiso religioso de todos aquellos que reclaman su salvación o su nombre. Esta perspectiva, por lo tanto, expone a quienes lo ofenden y lo deshonran a su venganza y su ira. Por lo tanto, es de interés para el hombre aprender a conocer la voluntad divina, la verdadera, y adquirir, mediante el estudio de la Santa Biblia, un juicio practicado, experimentado y aprobado por Dios.

Paso así del juicio divino al juicio humano.

Desde nuestro nacimiento, los seres humanos descubrimos la vida sin ideas preconcebidas, y nuestra personalidad registra múltiples experiencias. Para quien ignora la revelación divina bíblica, no existe el bien ni el mal, y las únicas nociones que sus padres le transmiten son las que ellos mismos recibieron de sus

padres. En la Europa de origen cristiano, los valores cristianos se han impuesto y dominan las mentes, incluso las de los ateos. Pero estos valores solo se reconocen por la herencia cultural. El mismo principio se aplica a toda la humanidad hoy: en Oriente la herencia es budista, en Oriente Medio, musulmana, y en África, una división rival del islam, el cristianismo y el paganismo animista.

Lo que todos los seres humanos han obtenido del Dios Creador es la libertad de elección y decisión, es decir, la capacidad de juzgar perpetuamente los riesgos que conlleva su libre elección. Al contemplar a sus criaturas terrenales y celestiales, Dios solo ve jueces insignificantes que cargan con las consecuencias de su libre elección.

Cuando quiso darse a conocer fuera de Israel, Dios usó su deportación a Babilonia para revelarse al rey Nabucodonosor, rey del pueblo caldeo. Tras amargas pruebas, este rey se convirtió en un elegido celoso y fiel. Supo usar sabiamente su derecho a juicio personal y se humilló ante Dios Todopoderoso. Lo que hizo este rey poderoso y autoritario, el más humilde de los hombres puede hacerlo con mayor facilidad, porque su condición lo mantiene humilde. Esto es cierto en principio, pero completamente falso en la práctica. De hecho, Dios encuentra en los corazones de algunos de los más pobres más orgullo que en el corazón del rey Nabucodonosor. El estándar del carácter humano desafía toda lógica. Pues es la forma de cada carácter individual la que es decisiva. Y el estándar de carácter que emerge se basa en una enorme cantidad de combinaciones, criterios heredados genéticamente y añadidos por pura casualidad. Esta casualidad, sin duda, tiene su lugar en la creación de Dios cuando inicia un proceso reproductivo sucesivo. Múltiples apareamientos han producido innumerables formas genéticas, y a estos criterios debe añadirse la casualidad del lugar de nacimiento de cada persona. Pero Dios se otorga el derecho soberano de intervenir en esta posibilidad para favorecer el cumplimiento de su proyecto planeado para la humanidad. Es cierto que nacer en un país musulmán reduce considerablemente las posibilidades de emprender el camino trazado por Jesucristo. Lo mismo ocurre con estas multitudes de personas nacidas en el budismo. Pero Dios se expresó al respecto al decir en Romanos 9:18-22 por medio del apóstol Pablo: *«Así que de quien quiere tiene misericordia, y a quien quiere endurece. Me dirás: ¿Por qué sigue reprendiendo? ¿Quién se resiste a su voluntad? O mejor dicho, oh hombre, ¿quién eres tú para discutir con Dios?». ¿Acaso dirá el objeto de barro al que lo formó: «¿Por qué me has hecho así?» ¿Acaso no tiene poder el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y hacer notorias las riquezas de su gloria las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria?»*

¿Debo justificar personalmente por qué nací en Francia en una familia cristiana comprometida? No, claro que no, soy incapaz de hacerlo, lo cual no me impide reconocer un favor que hoy beneficia a Dios, a quien sirvo y me complace servir. Pero a mi alrededor, multitudes de personas se han beneficiado de las mismas ventajas y, sin embargo, no han escuchado atentamente a Dios ni a su verdad revelada. ¿No está así justificada su decisión de bendecirme? Nuestro

derecho individual a juzgar, por lo tanto, decide nuestro futuro eterno, y Dios nos ha puesto ante nosotros solo dos caminos, según Deuteronomio 30:19-20: « *Pongo hoy por testigos contra vosotros a los cielos y a la tierra, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición* ». *Elige la vida, para que tú y tu descendencia vivan, para amar a Yahvé tu Dios, para obedecer su voz y para aferrarte a él.* ***Porque esta es tu vida, y la prolongación de tus días*** , para que habites sobre la tierra que juró Jehová que había de dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob .

Al principio de la creación, ***la vida y la muerte*** estaban vinculadas a dos árboles: ***el árbol de la vida*** y el árbol de la muerte, conocido como ***el árbol del conocimiento del bien y del mal*** . Hoy, y desde la primavera de 1843 hasta el regreso de Jesucristo, la vida y la muerte están vinculadas a dos días que marcan el descanso semanal de los seres humanos: ***el día de la vida*** , es decir, el descanso del sábado, el séptimo día, santificado por Dios desde la creación de la dimensión terrenal; ***el día de la muerte*** , es decir, el descanso del primer día, el antiguo "día del sol", rebautizado como domingo por la religión católica papal; pero también, de forma más evidente, el descanso del sexto día practicado en el islam por los musulmanes.

Entre estas dos eras, separadas por aproximadamente 4000 años, en el año 30, mediante su muerte expiatoria, el árbol de la vida adoptó la apariencia de Jesucristo, y el árbol de la muerte, llamado «árbol del conocimiento del bien y del mal», adoptó la apariencia de la Torá judía, utilizada por Satanás para rechazar al verdadero Mesías enviado por Dios, Jesucristo, llamado Jesús de Nazaret; en apariencia, un judío entre muchos otros. Así, la fe se vio contrariada por la ley enseñada por Dios, pero totalmente malinterpretada por los líderes religiosos, gobernantes y clérigos judíos.

Lo más asombroso para nosotros, tus siervos, oh Dios supremo, es descubrir que los cristianos infieles, a su vez, han malversado las Sagradas Escrituras, traduciéndolas erróneamente para justificar el pecado humano, según Apocalipsis 9:11: « *Y tenían por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo era Abadón y en griego, Apolión* ». Este versículo denuncia el uso destructivo de la Santa Biblia, escrita originalmente *en hebreo y griego* , como estos dos nombres: « *Abadón, Apolión* », que significan «Destructo». La acción se atribuye a los cristianos protestantes infieles, herederos de la Reforma que dio origen a las «Guerras de Religión» entre católicos y protestantes entre los ^{siglos XII y XVIII}. Y el ángel del abismo que gobierna sobre ellos es Satanás el diablo que será condenado a vivir aislado por “ *mil años* ” sin sus ángeles demoníacos, en la tierra desolada, privada de todos sus habitantes humanos y sus animales; lo que le devuelve su característica llamada “ *abismo* ” de Génesis 1:2: “ *Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.* ”

Leemos en Apocalipsis 20:1-3: “ *Vi a un ángel que descendía del cielo con la llave del pozo del abismo y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y loató por mil años. Lo arrojó al pozo del abismo, lo encerró y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones hasta que se cumplieran mil años. Después de esto, debe ser*

*desatado por un poco de tiempo ”. Versículos 7-8: “ Y cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro puntos cardinales de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla. Su número es como la arena del mar ”. Las “ naciones ” mencionadas son los ángeles y humanos culpables resucitados para el juicio final, a fin de sufrir el castigo de la “ **segunda muerte** ”. Versículos 9-10: « Y subieron sobre la faz de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descendió fuego del cielo y los devoró. Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están la bestia y el falso profeta. Y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos ». Versículos 14-15: « Y la muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda, el lago de fuego. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego » .*

Estos versículos profetizan el destino reservado por Dios para los judíos y cristianos infieles y rebeldes, es decir, el destino de quienes se pierden por su juicio erróneo. ¿Quién puede decir que el derecho individual a juzgar tiene poco valor? En el día del juicio final, estos rebeldes serán resucitados por Dios para que puedan ver con sus propios ojos la gloria heredada por los elegidos redimidos según Apocalipsis 20:4: « *Y vi tronos, y junto a ellos se sentó el juicio . Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, y de los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en la frente ni en la mano. Volvieron a la vida y reinaron con Cristo durante mil años* ». La primera frase del versículo 5 es una aclaración entre paréntesis que profetiza una segunda resurrección; La de los rebeldes: « *Los demás muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años ...* ». El resto del versículo 5 debería colocarse al principio del versículo 6: « *Esta es la primera resurrección. ¡Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección! Sobre estos la segunda muerte no tiene poder, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años* » .

He aquí a dónde conducen los dos caminos presentados por Dios para liberar las decisiones humanas.

Apocalipsis 20 arroja luz sobre el papel que se le atribuye al infierno en la tradición católica. Por lo tanto, es crucial dar a la palabra “ **abismo** ” el nombre de la tierra deshabitada, que solo se recupera para el Juicio Final. Y “ *el lago de fuego y azufre* ” no es ajeno al infierno de la religión griega, cuyo guardián se llama Vulcano. El fuego subterráneo arrojado por los volcanes en erupción, sobre todo para marcar los grandes momentos de pecado terrenal, como en 535 y 536, acaba desempeñando el papel principal en la purificación completa de la superficie de la tierra contaminada por la humanidad.

M12- La crisis global del capitalismo

El tema que abordo aquí se refiere a la economía, y este tema, tanto civil como secular, requiere una profunda comprensión que Dios ofrece solo a sus

verdaderos hijos. Pues la economía adquiere un interés espiritual cuando Dios la usa para debilitar a sus enemigos. Y les recuerdo que es en Dios donde se encuentra la explicación de todo lo que sucede bajo el sol y la luna, ya sea de día o de noche.

Hay dos tipos de economía: buena y mala.

Lo correcto es retener, en la medida de lo posible, dentro de una nación las ganancias obtenidas mediante el trabajo de las empresas locales. Para ello, el inversor-accionista debe ser ciudadano del país donde se ubica su empresa. Esta condición se mantuvo hasta 1969, año en que finalizó el mandato del general De Gaulle.

La mala economía la sucedió después de 1969 debido a la ideología proeuropea. La mala economía es exactamente lo opuesto a la buena. Consiste en no retener las ganancias del trabajo local, entregándoselas a inversores extranjeros. Como resultado, el país sobrevive, pero ya no se enriquece. Y esta es la causa del abismal endeudamiento de la Francia actual, sometida a las decisiones del presidente Macron, exbanquero del Banco Rothschild. Ante el desempleo, el presidente invita a los extranjeros a invertir su capital para crear empleo en Francia. De esta manera, obtiene empleos, pero no el enriquecimiento de su país, ya que el trabajo proporcionado solo enriquecerá al país del inversor. Y cediendo a la oferta de préstamos de los fondos de pensiones estadounidenses, Francia se ha dejado seducir y engañar por Estados Unidos, que financia así las pensiones de sus trabajadores con los intereses usurarios que pagan los trabajadores franceses.

1843 es la fecha de la gran luz divina que nos permite comprender el juicio que Dios emite sobre la evolución de la religión cristiana. A partir de esta fecha, Dios organizó sus sucesivos ataques contra la infiel Europa de los "diez cuernos". En 1870, una gran guerra europea provocó la caída del régimen imperial de Napoleón III. Fue entonces la época de las grandes colonizaciones que originaron el enriquecimiento de los colonizadores europeos y que dieron origen al capitalismo, cuya base es la City de Londres, Inglaterra, el país más colonizador de toda la historia de la humanidad. En 1914, la Primera Guerra Mundial aún tenía como centro Europa, y más precisamente la zona fronteriza que separa Francia de Alemania. En 1939, la Alemania nazi emprendió una conquista vengativa y, a principios de 1945, fue derrotada por los aliados occidentales. Tras ser derrotados y ocupados por Alemania, los países europeos se sometieron a la descolonización, tal como lo exigieron los países ocupados y conquistados. El capitalismo debe su poder a este período de colonización, por lo que, después de la descolonización, su supervivencia dependió únicamente de la elección de inversiones realizadas en Japón y Alemania, los dos países derrotados por los aliados occidentales.

Europa se encontró ante una avalancha de productos fabricados por Japón, en fábricas creadas con fondos estadounidenses.

Un segundo ataque vino de Inglaterra, país de redistribución de los productos fabricados en Hong Kong, su última zona colonial hasta 1997.

En 1957, la composición original del Mercado Común Europeo incluía seis países, excluyendo a Inglaterra. Pero al aceptar su ingreso a la Unión en 1973, los europeos introdujeron en su comunidad un auténtico «caballo de Troya» que, mediante sus exenciones especiales, solo sirvió para desviar el capital europeo.

Sus exportaciones de productos de Hong Kong inundaron Europa, cuyos habitantes se apresuraron a comprar estas ofertas a precios excepcionalmente bajos. Con ello, destruyeron sus negocios locales y sus propios empleos.

En 1974, Dios volvió a golpear a Europa, entregando el control de las reservas de petróleo y gas a los países árabes que poseían los yacimientos. Un repentino aumento del 40% en los precios del petróleo devastó la economía europea. Por primera vez en su historia, Francia se endeudó.

En 1976, a la ruina anterior, Dios añadió la carga de los trabajadores musulmanes inmigrantes y sus familias autorizadas a instalarse en Francia por la ley de reunificación familiar.

El tráfico aéreo está siendo atacado por piratas palestinos de la OLP.

En 1995, a lo anterior se sumó el terrorismo islamista del GIA, luego en 2001 en EEUU, las torres del World Trade Center fueron destruidas por los hackers del grupo Al Qaeda.

En la década de 2010, el grupo DAESH aterrorizó a los occidentales con sus decapitaciones colectivas, filmadas y presentadas en las redes sociales.

A principios de 2020, Dios confrontó a toda la humanidad con el virus Covid-19, propagado desde un laboratorio francés en China (RPC). Después de Israel e Italia, Francia fue confinada y su economía paralizada durante dos años.

En 2022, Dios encendió la llama en Europa del Este entre Ucrania y Rusia. Estados Unidos, bajo el liderazgo de Joe Biden, y los europeos brindaron asistencia financiera y donaciones de armas a Ucrania. Por segunda vez, la renuncia al gas ruso, debido a las sanciones, incrementó su precio y enriqueció a los países proveedores: Estados Unidos y Noruega.

El 7 de octubre de 2023, palestinos del grupo Hamás lanzaron un ataque mortal contra el sur de Israel.

Así se resume la evolución de los hechos que han construido nuestra ruina actual.

Esta crisis del capitalismo se debe a los excesos del capitalismo global. En aquel momento, la ideología puramente comunista de la URSS se había visto afectada por una crisis. Su fracaso militar en la guerra de Afganistán fue fatal. Y cabe recordar que este fracaso ya fue causado por el apoyo militar estadounidense a los afganos. Los lanzamisiles portátiles estadounidenses destruyeron fácilmente los tanques y helicópteros rusos. Rusia ya no pudo imponerse y, humillada, tuvo que retirarse de Afganistán. En una reacción en cadena, todo el régimen ruso se derrumbó y el Sr. Gorbachov abrió Rusia a la cultura occidental. El capitalismo se apoderó de las mentes de los oligarcas del régimen y Rusia se convirtió en un infierno para los pobres, amenazada por las armas de los asesinos de los ricos. Tras el presidente Yeltsin, un conocido alcohólico, el Sr. Patrushev, jefe del FSB, puso a Rusia bajo la autoridad de Vladimir Putin, quien logró la sumisión de los oligarcas, enriquecidos con los bienes comunes del Estado que se habían apropiado.

La situación global era nueva; el capitalismo triunfaba, tras la desaparición del comunismo ruso. Pero el capitalismo es como un cáncer, insaciable. En su éxito global, el capitalismo estadounidense introdujo a China en el comercio

mundial, en la OMC. El bajísimo nivel de vida en China ofreció entonces a los inversores una fuerza laboral de esclavos dóciles y activos. Las ganancias así obtenidas alcanzaron niveles sin precedentes. Y al mismo tiempo, Estados Unidos encadenó a las naciones europeas obligándolas a adoptar su red de comunicaciones por Internet, lo que permitió a cualquiera con acceso a ella convertirse en un corredor de bolsa individual y privado. Los líderes de las naciones seducidas no se percataron de las consecuencias de esta nueva herramienta, que trastocó por completo los equilibrios internos mantenidos hasta entonces en las naciones occidentales. Cada vez más numerosos y dispersos entre las naciones ricas, los inversores se convirtieron en los verdaderos propietarios de empresas llamadas «sociedades anónimas», como en Estados Unidos y Alemania. Las empresas patronales del antiguo sistema fueron adquiridas y transformadas en sociedades anónimas totalmente dependientes de los accionistas inversores. Como resultado, estos accionistas extranjeros o locales podrían retirarse en cualquier momento para redirigir sus inversiones, lo que genera condiciones precarias e inestables para las empresas y sus empleados, y a menudo conduce a quiebras trágicas.

¿Acaso Dios cegó a los líderes políticos y economistas para que no previeran las desastrosas consecuencias de la nueva situación, establecida y reforzada día a día? Describo esta situación: la nación vive del dinero que producen sus negocios y comercios. Como mínimo, estas actividades permiten la vida interna y cubren los gastos. Lamentablemente, este era el antiguo sistema, porque en el nuevo, el dinero producido por la cada vez más escasa mano de obra vuela a los cuatro vientos hacia los accionistas dispersos por todo el mundo. Como las ganancias ya no se retienen en el país de origen, los líderes ya no pueden cubrir los gastos de su nación. Y China funciona como una bomba de succión, absorbiendo las actividades industriales productivas de todos los países ricos: EE. UU., Europa, Japón, Australia. Se ha convertido en la fábrica del mundo, abasteciendo las necesidades de los seres humanos dispersos por toda la tierra. Y como resultado, el dinero de todos estos países la enriquece y los deja con la miseria.

Internet y China, juntos, constituyen el arma que está dinamitando la situación de las naciones ricas. En este sentido, el dinero sigue siendo la raíz de todos los males. Las ganancias exponenciales obtenidas al invertir en China y Asia, en países pobres que han estado subdesarrollados durante mucho tiempo, están arruinando y destruyendo a las naciones otrora ricas mediante las acciones de sus ricos más codiciosos. Solo puedo comparar esta situación con el caso fatal de la propagación de un tumor canceroso. ¿Quién hubiera pensado que el comercio podía matar? Esta es una observación difícil para quienes están acostumbrados a la riqueza y la opulencia acumuladas durante los 80 años transcurridos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial; Un evento que celebramos cada año el 8 de mayo desde 1945. Esta fecha me atormenta, y no me sorprendería que la Tercera Guerra Mundial estallara en este año 2025 después de este 8 de mayo. Ya he mencionado la importancia de estos 80 años, o 40 + 40. Dado que el número 40 en la Biblia es sinónimo de un tiempo de prueba religiosa, Dios duplicó este tiempo para llevar a la humanidad capitalista a su máximo

desenfreno. Porque este capitalismo insaciable y devorador es de la religión protestante, que él ha estado denunciando y condenando en su revelación del Apocalipsis desde 1843.

Para comprender la importancia de esta fecha del 8 de mayo de 1945, recuerdo lo siguiente: El Dios Creador, quien colocó en el cielo las estrellas que constituyen el reloj universal del tiempo, hace que los hechos que profetizó con antelación se cumplan con gran precisión. Ahora bien, tenemos el testimonio del pasado, y este castigo de Jerusalén ya se produjo en el año 70, es decir, 40 años después del miércoles 3 de abril de 1930, cuando Jesucristo murió crucificado por los romanos a petición del clero judío y parte del pueblo. Además, al término de los 40 años de prueba en el desierto de Arabia y Egipto, los hebreos entraron en la tierra de Canaán. Por lo tanto, aparentemente no hay razón para que en 2025, al término de los 80 años de paz y prueba, el 8 de mayo, la entrada en la Segunda Guerra Mundial se posponga hasta 2026.

Estados Unidos se ha enriquecido constantemente mediante las guerras que ha iniciado, echando leña al fuego; esto en todo el mundo, como traficantes de armas y "**mercaderes de la tierra**" según Apocalipsis 18, entregados a ambos bandos opuestos, si cabe. Tras la Segunda Guerra Mundial, esclavizaron a las naciones aliadas que vinieron a rescatar luchando contra el invasor alemán y el agresor japonés. Es terrible decirlo, pero Estados Unidos es incapaz de actuar por cualquier motivo que no sea su propio interés. Este pueblo tiene, por naturaleza, gusto por el riesgo y la búsqueda de riqueza. La razón de su inmigración a suelo estadounidense está escrita en sus genes. Y en 1944, una victoria alemana habría sido muy perjudicial para ellos, pues sus inversiones estaban destinadas a sus aliados. Los convoyes estadounidenses que se dirigían a Inglaterra, en columna, fueron atacados y hundidos por submarinos alemanes. Por lo tanto, los intereses financieros de Estados Unidos se vieron comprometidos y afectados. Por lo tanto, la Alemania nazi tuvo que ser derrotada. Y así fue, pero no solo por parte de Estados Unidos, sino por la Rusia soviética, que llegó primero a Berlín, la capital nazi. Como resultado, Estados Unidos tuvo que resignarse a la partición de Yalta, que tuvo lugar del 4 al 11 de febrero de 1945, y que dio a los rusos Polonia y la parte oriental de Alemania, hasta Berlín. Incluso entonces, el general Patton albergaba un profundo odio hacia los rusos y propuso combatirlos de inmediato. Murió accidentalmente, oficialmente, y los líderes estadounidenses no aprobaron su postura. La paz prevaleció hasta que Rusia, percibiendo la amenaza de la ideología capitalista, erigió el muro que la aisló y fomentó la tensa atmósfera de la Guerra Fría. Ambos países libraron guerras ayudando a sus aliados sin enfrentarse directamente. En 1961, en Bahía de Cochinos, cerca de Cuba, el enfrentamiento entre las dos potencias estuvo a punto de un intercambio de bombas nucleares. Pero el líder ruso Jruschov dio marcha atrás y abandonó los planes de instalar sus lanzacohetes en suelo cubano, gobernado por Fidel Castro.

Esta retirada de los rusos en 1962 fue seguida por el fracaso de su guerra en Afganistán entre 1979 y 1989, que provocó la caída del régimen soviético.

Tras estas oposiciones, el capitalismo se ha impuesto en todo el planeta, excepto en Corea del Norte. China lo adoptó mediante un sistema dual, el capitalista para sus relaciones comerciales externas y el comunista para la gestión

de su población interna. Así, se ha convertido en la fábrica de producción global con la que nadie puede competir. El capitalismo permite que una sola persona se beneficie en solitario del trabajo de multitudes explotadas. Como resultado, el enriquecimiento potencial de una sola persona es ilimitado y sus inversiones lo enriquecen a él y a su nación cada vez más. Estados Unidos presenta las mayores disparidades en el nivel de vida de sus habitantes, alcanzando hoy picos injustos y peligrosos. Entre los pobres que no pueden pagar el alquiler y los ricos con cientos de miles de millones de dólares, se amplía una brecha abismal. Y con el tiempo y la ampliación de estas brechas, los multimillonarios imponen sus servicios y su visión política y económica a todas las naciones que se han convertido en clientes de sus servicios.

Desde la elección de Donald Trump, la influencia de los multimillonarios se ha vuelto a la vez más apremiante y menos rigurosa. Tienen al mundo occidental en sus manos, como demuestran, y los líderes se ven obligados a someter a sus naciones a sus exigencias.

En la actualidad, el plan de Dios toma forma y se aclara: Donald Trump avanza hacia la decisión de sacrificar en el altar de la paz a la pobre Ucrania, alentada en su guerra contra Rusia por el anterior presidente estadounidense, Joe Biden, de nombre premonitorio. Los nuevos "príncipes del mundo", según el significado de sus nombres, Donald y Vladimir, acuerdan imponer a Ucrania las condiciones exigidas por los rusos. Esto es muy similar al acuerdo entre Alemania y Rusia, que dividieron Polonia antes de enfrentarse en una guerra ferozmente mortífera. Y sabemos, por Daniel 11:40, que la historia pronto se repetirá, debido a una oportunidad que Rusia aprovechará en cuanto se presente; me refiero al ataque musulmán contra el sur de Europa, y más precisamente a la Italia papal, blanco prioritario de la ira divina. ¿Cómo vacilar cuando Europa, que se resistió armando a su enemiga Ucrania, se encuentra en dificultades, asaltada por musulmanes rencorosos y llenos de odio? Así, el choque del "rey del sur" favorece la invasión masiva del "rey del norte", como anuncia Daniel 11:40: "*En el tiempo del fin, el rey del sur empujará contra él, y el rey del norte vendrá contra él con carros y gente de a caballo, y muchas naves*".

El plan de Dios para castigar a las naciones europeas se está cumpliendo. Mientras Europa está ocupada por ejércitos rusos y musulmanes que la saquean de norte a sur, las bombas nucleares estadounidenses impactan contra Rusia en su territorio, destruyendo su capital y sus principales ciudades. Esta terrible noticia inflama la ira de los ejércitos rusos, quienes responden enviando sus misiles nucleares contra ciudades estadounidenses, que a su vez quedan prácticamente destruidas y devastadas. Y por tercera vez en la historia, soldados estadounidenses intervienen en el devastado suelo europeo. París desaparece en medio de un fuego nuclear; "fuego en un gran círculo", como profetizó Michel Nostradamus. Las tropas rusas serán así repelidas a la tierra de Israel, donde serán exterminadas, según Daniel 11:45: "*Noticias del oriente y del norte lo desmoralizarán, y saldrá con gran furia para destruir y exterminar a muchos. Plantará las tiendas de su palacio entre los mares, hacia el monte glorioso y santo, y entonces llegará al fin, sin nadie que lo ayude*".

Con Rusia destruida, junto con sus aliados: China, Corea del Norte, India, Pakistán y todos los pueblos idólatras de la tierra, los sobrevivientes experimentarán el tiempo de las " *siete últimas plagas de la ira de Dios* ", lo que sugiere que solo quedan cristianos verdaderos y falsos. Aunque debilitada, la América protestante emerge victoriosa contra su eterno enemigo, Rusia. El desastre es tan grande que la situación requiere un gobierno universal. Los sobrevivientes se reúnen y acuerdan adoptar este régimen universal. El diablo está obrando, inspirando en los sobrevivientes el odio al sabbat divino. Los convence de imponer un solo descanso semanal el domingo, incitando el odio contra los judíos y su sabbat. Esta imposición se habrá establecido en suelo estadounidense antes de este tiempo final. Estos mercaderes de la tierra solo pueden favorecer la adopción de un solo día de descanso, lo cual favorece el tiempo de trabajo y las relaciones comerciales. Por su parte, el diablo que los inspira ofrece otra razón para esta acción. Sabe que su tiempo para actuar se acaba y quiere humillar al Dios Creador y a su mesías Jesús, el Miguel de los ángeles celestiales. Su objetivo es erradicar la obediencia al santo sábado de Dios. Entonces se emite un decreto que hace obligatorio el domingo romano bajo pena de ser boicoteado económicamente por los demás supervivientes. Esta medida está profetizada en Apocalipsis 13:17 : «... y que nadie pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre» . » Experimentando un sufrimiento cada vez mayor por las plagas finales de Dios, los rebeldes finalmente deciden exterminar a los siervos de Dios que se resisten y permanecen fieles al descanso sabático: versículo 15: « *Y se le permitió infundir vida a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase* » .

En la primavera de 2030, el 20 de marzo, Jesús interviene para salvar a sus fieles elegidos, como hizo con Daniel y sus tres compañeros, entregados a la muerte por los caldeos. Y como en tiempos de Ester, el destino prometido a los elegidos de Cristo lo sufren los rebeldes asesinados por él y *esparcidos sobre la faz de la tierra como estiércol* . Los elegidos no presencian el macabro espectáculo, porque han entrado en el reino de los cielos antes de la hecatombe final que comienza con el castigo de *Babilonia la Grande* , la ciudad de Roma ensangrentada por la sangre de los santos, los verdaderos cristianos, en su régimen imperial y su régimen religioso papal. Toda la falsa santidad católica y protestante muere en *la vendimia* , masacrada por sus víctimas, a quienes ha seducido y engañado. Y los últimos supervivientes se matan entre sí hasta el final. La *última plaga de Dios, la séptima* , cae sobre los últimos supervivientes en forma de *granizos* de un tamaño enorme, estimados en *un talento* , o casi 42 kg. Pero esta palabra, « *talento* », adquiere su significado espiritual en la parábola de Jesús, la de los *talentos* , en la que da a sus diversos siervos *un talento* , una moneda que los más sabios aprovechan. El siervo malvado decide enterrar su *talento* para devolvérselo a Jesús tal como él se lo dio. La ira de Jesús persiste sobre él, y sufre su castigo mortal, confirmado por los *granizos* de la *séptima y última plaga de Dios* .

El capitalismo idolatra el dinero y la riqueza, y es este amor el que corrompe la mente humana. Este amor al dinero y la riqueza caracteriza

sucesivamente a *Babilonia la Grande, la madre de las rameras*, y a su contraparte protestante, los *mercaderes de la tierra*. Esta similitud y el hecho de compartir la maldición de Dios favorecen su asociación en la fase final de la historia humana en la tierra, donde Dios la describe como *la bestia que sube de la tierra* en Apocalipsis 13:11-18.

El colapso del régimen comunista soviético divirtió mucho a los burlones capitalistas occidentales, pero ya no se reirán cuando las consecuencias de la crisis del capitalismo provoquen la mayor destrucción bélica de la historia de la humanidad.

Surge la pregunta: ¿Ha triunfado realmente el capitalismo sobre el comunismo? Oficialmente, sí; sin embargo, al explotarlo en China, el capitalismo creó la crisis que finalmente lo devoró y destruyó, tal como tragarse una presa indigesta puede causar la muerte de quien la traga.

Nuestros acontecimientos actuales están marcados por la consternación de los europeos al ver a Donald Trump hablando con Vladimir Putin, a quien los tribunales de La Haya quieren juzgar como criminal de guerra. Al perder el apoyo estadounidense, los europeos se sienten débiles y vulnerables. No comprenden lo que les está sucediendo. El cambio de presidente estadounidense cambia su situación. Aquel a quien odiaban y temían ha salido victorioso, y no comparte la opinión del presidente anterior sobre Ucrania. Le oí decir que Occidente había impulsado injustamente sus conquistas hacia el Este; no puedo garantizar la precisión de las palabras, pero sí la idea de su respuesta. En este estado de ánimo, Donald Trump solo puede reconocer el daño que Ucrania y los europeos han causado a Rusia; primero, al derrocar en 2013 a su legítimo presidente rusófilo y rusófono, y al solicitar su adhesión a la OTAN y la UE. Recuerdo que personalmente aprobé y compartí este análisis, denunciando la ceguera e injusticia del bando europeo. Así ahora puedo apreciar ver a Dios dar a la verdadera justicia, la fuerza de su legítimo derecho.

Hoy, jueves 12 de febrero de 2025, se celebra una reunión de líderes europeos en Múnich, Alemania. Sin embargo, esta mañana, en Múnich, a unos 300 metros del lugar de la reunión, un afgano que pedía documentos mató a unas veinte personas atropellándolas con un coche usado como ariete. Así, en un momento en que una paz impuesta está a punto de poner fin temporalmente a la guerra que Rusia, el "**rey del norte**" de Daniel 11:40, libra contra Ucrania, un elemento individual perteneciente a la religión del "**rey del sur**" se está dando a conocer a los europeos. Y ahora, es desde este bando desde donde se lanzará un gran ataque, como distracción, que favorecerá la invasión rusa de Europa.

La evolución histórica de este "**rey del sur**" está íntimamente ligada a Francia, a la que el papado italiano considera su "hija mayor"; precisamente porque la monarquía francesa ha sido su perpetuo apoyo armado. Irán se convirtió en este país islamista pionero porque el régimen del rey, el Sha, fue derrocado por la Revolución Islámica preparada por el ayatolá Jomeini desde su finca francesa en Neauphle-le-Château. Debido a su pasado colonialista, Francia cuenta con la mayor representación musulmana de cualquier país europeo en su territorio. Y algunos de ellos se han distinguido por ser los más duros y crueles en las masacres perpetradas por los combatientes del ISIS. Estos islamistas de origen francés, ya

sean musulmanes bienvenidos o franceses de orígenes antiguos, albergan un odio particular hacia Europa, y sobre todo, hacia Francia. Los islamistas sirios que acaban de derrocar al presidente Bashar al-Assad de Siria se han vuelto contra sus seguidores extremistas, cuyos excesos condenan y combaten. No sienten un odio particular por Occidente, como quienes provienen de Occidente. En 2025, el ejército francés sigue siendo el principal ejército europeo, y Francia es el único país de Europa que posee armas nucleares. Aunque se ha laico, la "hija mayor" de la Iglesia Católica Romana aún tendrá que defender la seguridad europea cuando sea atacada. Por eso le preocupa especialmente el ataque del " **rey del sur** ", dirigido principalmente contra la Italia papal y contra sí misma. Entre los países que odian a Francia, Argelia ocupa el primer lugar, ya que conserva amargos recuerdos de su guerra de independencia de 1954 a 1962. Y Dios, tanto como el diablo, se asegura de que este recuerdo no sea olvidado por los instrumentos de su ira; porque su odio es su odio, su ira es su ira, su venganza es su venganza.

Observo esta sutileza: Según Daniel 11:40, " *En el tiempo del fin, El rey del sur se enfrentará a él...* ". Este « *él* » designa al cristianismo católico y protestante falso e infiel, extendido por Europa y sus ramificaciones, Estados Unidos y Australia. Este verbo « *enfrentarse* » pronto adquirirá una forma contundente, pero ya califica los actos islamistas observados en 2001 en Nueva York contra las Torres Gemelas, *que fueron atacadas* y destruidas por dos aviones secuestrados, pero también los repetidos desde el 14 de julio de 2016 en Niza, Francia, con el uso del camión ariete que *atropelló violentamente* a grupos de personas y causó la muerte de 86. Este tipo de acción golpeó a Alemania el 21 de diciembre de 2024 en Magdeburgo, y de nuevo hoy en Múnich.

La situación se acelera, pues este jueves 13 de febrero de 2025, Donald Trump anunció que, tras una larga conversación telefónica de una hora y media con Vladimir Putin, habían acordado reunirse en la improbable fecha del 20 de abril o el 9 de mayo, día en que Rusia celebra su victoria sobre la Alemania nazi. Así pues, 24 horas después de mi interés por el 8 de mayo de 1945, la noticia confirma el inminente papel global de los días 8 y 9 de mayo de 1945.

En Grenoble, lanzaron una granada en un bar. Este tipo de escena recuerda a las que se convirtieron en la norma en Argel entre 1954 y 1962.

M13- El primer día

Como adventista del séptimo día, bautizado y educado, que ha permanecido al servicio de Jesucristo a pesar de mi despido de la obra oficial desde 1980, he dedicado todos mis años a demostrar la justificación de la obediencia al descanso del sábado, santificado por Dios. He recibido de él abundante iluminación que ha revelado su pleno significado profético.

Hoy, "Domingo" 16 de Febrero de 2025, primer día de la semana, vengo a presentar mi estudio centrado en este primer día evocado de diferentes maneras en la Santa Biblia.

La primera evocación del primer día es la que Dios describe en Génesis 1:

Verso 1: “ *En el principio creó Dios los cielos y la tierra* ”.

Con estas palabras, Dios inicia la creación de nuestra dimensión terrenal, formada a partir de un espacio sideral que se extiende **infinitamente** en todas direcciones, y en este espacio crea la tierra, cuya apariencia es la de una esfera de agua. Esta creación original se lleva a cabo en la oscuridad total, en la más absoluta negrura. Y esta oscuridad no supone ningún problema para Dios, para quien la vista no depende de sus ojos, sino de su completo dominio y control absoluto de todo lo que crea.

El principio sobre el que construye nuestra dimensión terrenal refleja una realidad espiritual oculta, pues otra dimensión celestial precede a nuestra dimensión terrenal. Es esta dimensión celestial, llamada « *el reino de Dios* », la que, por lo tanto, también sugiere la palabra « *cielos* », y nótese que la palabra « *cielos* » precede a la palabra « *tierra* », lo cual es lógico en ambos sentidos. En el mensaje espiritual, la palabra « *cielos* » sugiere el éter en el que evolucionan los ángeles de Dios, pasando de la dimensión celestial a la terrenal según la voluntad de Dios. Al citar la palabra « *cielos* », Dios certifica la existencia de una dimensión celestial invisible para el hombre, que él creará y conducirá para poblar la superficie de la tierra. Jesús retomará esta expresión al otorgar a sus elegidos el título de « *ciudadanos del reino de los cielos* ».

Verso 2: “ *Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.* ”

En su estado original, despoblado, se dice que la Tierra estaba « *sin forma y vacía* ». Su apariencia exterior es similar a la del diluvio en tiempos de Noé. Esta superficie de agua justifica el nombre de « *abismo* », porque el agua que cubre la Tierra es muy profunda, y la palabra « *abismo* » está vinculada tanto al agua como a la idea de profundidad. Esta palabra " *pozo del abismo* " será usada por Dios en su profecía del Apocalipsis para designar las " *profundidades de Satanás* ", citada en Apocalipsis 2:24 (: "Pero yo os digo a todos los que están en Tiatira, que no tienen esta doctrina, y no han conocido las profundidades de Satanás, como ellos dicen: No os impondré otra carga; "), en Apocalipsis 17:8 (" *La bestia que viste era, y no es, y ha de subir del abismo e ir a perdición. Y los moradores de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán cuando vean la bestia; porque era, y no es, y ha de venir.* "), 11:7 (" *Y cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo les hará guerra, los vencerá y los matará.* "), 20:1-3 (" *Y vi a un ángel descender del cielo, con la llave de El abismo y una gran cadena en su mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y loató por mil años. Y lo arrojó al abismo, lo encerró y puso su sello sobre él para que no engañara más a las naciones hasta que se cumplieran los mil años. Y después de eso, debía ser desatado por un breve tiempo.*

Fue sólo a finales del primer siglo de nuestra era que Dios dio a conocer a través de su Apocalipsis al apóstol Juan y a sus siervos la vocación de la tierra de encontrar, al final de los 6000 años y al comienzo del VII ^{milenio}, su estado " *informe y vacío* " , enteramente despoblado, que tenía al principio de la creación y que le valió el nombre de " *abismo* " .

Estos dos primeros versículos tienen como objetivo profético el campamento de las tinieblas que impulsa a Dios a construir su plan de salvación, el cual demostrará y cumplirá en la tierra que creó para este propósito. Nótese que este versículo 2 lleva el signo de la imperfección, simbolizado por el número "2".

Versículo 3: « *Y dijó Dios: ¡Sea la luz! Y fue la luz* » .

El número 3 en este versículo simboliza la perfección que caracteriza al campamento de la *luz divina* . Dios y su perfección irrumpen en esta nueva creación terrenal donde luchará contra el campamento de las tinieblas. El Espíritu dirá en Juan 1:4-5 sobre el *Verbo divino* : « *En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron* » .

Verso 4: “ *Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas* ” .

El número 4 que lleva este verso es el símbolo del estándar universal.

Dios da testimonio de sus valores, de su « *luz* », destinada a permanecer como el único valor universal eterno. Así, la recomienda a sus elegidos como modelo de vida eterna. Entonces su mensaje se vuelve nítido, firme y solemne: « **Dios separó la luz de las tinieblas** ». Esta separación ha sido necesaria desde que, en el reino de los cielos, el ángel de luz creado inicialmente por Dios se rebeló contra él. Haciendo eco de este versículo, el Espíritu inspira a Pablo con su " *testigo fiel* ", estas palabras de 2 Timoteo 2:19: " *Sin embargo, el fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: El Señor conoce a los que son suyos; y, cualquiera que invoque el nombre del Señor, apártese de la iniquidad* " . **La "separación de la luz y las tinieblas"** no es un consejo, sino una orden dada por Dios; una orden que justificará a los santos obedientes y condenará a los falsos creyentes desobedientes. Es también un proyecto eterno que Dios implementará mediante la gracia propuesta por Jesucristo. Este principio condiciona por completo la selección universal de los elegidos redimidos por la sangre derramada por Jesucristo.

Versículo 5: « *Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día* » .

Las palabras “ *luz* ” y “ *día* ” para el bien, “ *tinieblas* ” y “ *noche* ” para el mal, transmiten el código espiritual que Dios usa en el Evangelio de Juan y en la revelación del Apocalipsis que le dio al final del primer siglo de nuestra era.

La revelación sobre el primer día termina en el versículo 5, simbolizado por el número 5, que es el número del hombre. El testimonio de estos primeros cinco versículos y de todos los que siguen es el que Dios dirige directamente a todos los hombres y mujeres de todas las edades y orígenes étnicos.

Por lo tanto, es evidente que « *la luz* » visitó a los hombres ocultos en el aspecto humano de Jesucristo, según las palabras de Juan 1:9-14: « *Esta luz era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene al mundo. Estaba en el mundo, y el mundo por ella fue hecho, y el mundo no la conoció. Vino a lo suyo, y lo suyo no la recibió. Mas a todos los que la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de*

Dios. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad)» .

Si examinamos el cumplimiento del plan de Dios, vemos que el ministerio terrenal de Jesucristo, antes de su muerte, se cumple en un tiempo de absoluta *oscuridad* . Jesús hace muchas declaraciones que nadie entiende, ni siquiera sus doce apóstoles. Estos fieles amigos tuvieron que esperar hasta *el primer día* de la semana siguiente a los dos sábados de Pascua para que Jesús se les apareciera resucitado y les explicara el significado de su muerte, la expiación por sus pecados. Por lo tanto, el tiempo de *luz* solo comienza en este primer día marcado por su resurrección. Y como observadores del santo sábado de Dios, estaríamos muy equivocados si ignoráramos la importancia de este primer día, cuando la *luz* fue dada a los elegidos de Cristo.

En su asombrosa sabiduría, Dios halló la manera de preservarlo del olvido, guiando a sus enemigos para que lo convirtieran en su día de descanso semanal. De esta manera, el recuerdo de la importancia del sábado quedó en manos de los ritos religiosos judíos, y el recuerdo del primer día de luz, cuando Jesús resucitado se presentó en carne a sus amados apóstoles, fue recordado por el descanso dominical del catolicismo romano.

Estos dos días, el primero y el séptimo, son de igual importancia; sin embargo, solo el sábado, el séptimo día, tiene la legitimidad de estar marcado por el descanso santificado por Dios. Y si los enemigos de Dios impugnan este juicio divino, lo hacen a costa de su perdición eterna. Pero saludemos esta sabiduría de Dios, que hace que su enseñanza dé testimonio incluso ante sus enemigos más acérrimos. Así, al llevar una extrema maldición divina, el domingo romano es útil a la causa de Dios.

Según el testimonio bíblico, la tarde del martes o la primera tarde del miércoles 3 de abril del año 30, Jerusalén quedó sumida en la oscuridad y, a la hora de la muerte de Jesús, una tormenta azotó la región e incluso un terremoto fracturó la roca donde, al pie del monte Gólgota, se hallaba la cruz donde pendía el cuerpo sin vida de Jesús. Este clima nublado y sombrío probablemente continuó en Jerusalén durante los *tres días y tres noches* que Jesús permaneció oficialmente en su tumba. Esta expresión debe ser rectificada según su cumplimiento, en la forma real de "cuatro noches y tres días"; este tiempo incluyó la entrada en la tumba y la aparición a María, Juan y luego a sus apóstoles.

El " **primer día** " es cuando Jesús fue entronizado por Dios Padre y sus santos ángeles. La entronización tuvo lugar el primer día después de que Jesús se encontró y habló con María Magdalena en la tumba del jardín, como está escrito en Juan 20:17-19: " **Jesús le dijo: 'No me toques, porque todavía no he subido a mi Padre** . Pero ve a mis hermanos y diles que subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios'. Entonces María Magdalena fue y les contó a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho estas cosas. **Al anochecer de ese día, siendo el primer día de la semana** , estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban reunidos por miedo a los judíos, Jesús vino y se puso en medio y les dijo: '¡La paz sea con ustedes!' " » Al estar entronizado, Jesús ahora puede ser tocado por Tomás según Juan 20:27: " **Luego le dijo a**

Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; acerca también tu mano, y métela en mi costado ; y no seas incrédulo, sino creyendo. "

Juan amaba tanto a Jesús que solo conserva los elementos espirituales de su testimonio, tras haber sido insensible al terremoto y la tormenta que azotaron Jerusalén en aquel oscuro día de su arresto, juicio y ejecución. Según Juan, María Magdalena se presentó al amanecer ante el sepulcro, que encontró ya abierto y vacío; aún estaba oscuro.

Los testimonios adicionales de los demás evangelistas completan el testimonio de Juan. Leemos en Mateo 27:45 y 50 al 53: « *Desde la hora sexta hasta la novena, hubo tinieblas sobre toda la tierra... /... Jesús, clamando de nuevo a gran voz, exhaló el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, y la tierra tembló, las rocas se partieron, los sepulcros se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían dormido resucitaron. Y saliendo de los sepulcros después de la resurrección de Jesús, entraron en la santa ciudad y se aparecieron a mucha gente ».* Les recuerdo que Juan y Mateo son los únicos dos testigos presenciales de los acontecimientos. Y el anciano Mateo ofrece un testimonio más completo y detallado que el del joven Juan.

Gracias a los descubrimientos de nuestro hermano Ron Wyatt, sabemos que la fractura de la roca donde se hallaba la cruz de Cristo permitió que la sangre de Jesús fluyera sobre el propiciatorio del arca divina, escondida en una cueva subterránea ubicada bajo la cruz, a unos 6 metros de profundidad. En cuanto la sangre tocó el propiciatorio y Jesús expiró, los santos salieron de sus tumbas resucitados por el Espíritu del Padre celestial. Estas palabras de Jesús, citadas en Juan 11:25, se han confirmado: « *Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá».* Así, la muerte del príncipe de la luz ofrece vida a sus elegidos; « vida », que es « *la luz de los hombres* », según Juan 1:4: « *En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres* ».

Cada momento de este tiempo, cuando Dios cumple en Jesucristo su plan de salvación, está marcado por un propósito pedagógico que confirma su cumplimiento. Así, la muerte de Jesús tiene como fruto la resurrección final de los santos fallecidos y de los que permanecieron vivos, un ejemplo de lo cual se da en el mismo momento de la muerte de Jesús. Debemos entonces esperar hasta el primer día de la semana siguiente para que Cristo resucitado, « *luz* », ilumine la inteligencia espiritual de sus santos fieles elegidos. Y esta fase de « *luz* » es fundamental en el plan de salvación, porque a través de ella el hombre puede recibir o rechazar la luz divina. Es todavía hoy, esta luz divina la que me ilumina a mí y a quienes leen mis escritos. Dios no ha terminado de sorprendernos.

Pero la verdadera obediencia exige que cada elemento de este plan de salvación se honre como conviene a Dios. De lo contrario, la religión es vana. Dios se enorgullece de revelar a sus elegidos la completa armonía de su plan, su perfecta coherencia, su lógica perfecta. Su naturaleza eterna se revela en su interpretación de la Biblia, revelada a los primeros cinco, a Moisés la imagen profética del guía celestial llamado Jesucristo, hace no menos de 3500 años.

La muerte de Jesús puso fin a todas las festividades judías, pues estas se cumplieron en su muerte y resurrección. Por lo tanto, es en vano que los falsos creyentes sigan celebrando la Pascua judía o la Pascua católica romana desde su

muerte. Desde su resurrección, Jesús reconoce como celebración únicamente la práctica de la Santa Comunión, precedida por el indispensable lavatorio de pies y el bautismo, la consagración individual oficial de sus redimidos. Un bautismo que debe practicarse en inmersión total del cuerpo del bautizado para ser reconocido por Dios; con la condición de que la persona bautizada sea recibida y aprobada por él. En la Santa Comunión, los símbolos utilizados deben reflejar la perfección de Cristo: jugo puro de uva roja para simbolizar la sangre de Jesucristo y pan sin levadura para simbolizar su cuerpo. El diablo se deleita en reemplazar estas cosas puras con pan con levadura y vino alcohólico en la Santa Comunión que practican sus víctimas engañadas y seducidas.

Dios está atento al valor que damos a los símbolos que ha elegido para representar y concretar un acto de compromiso religioso de sus elegidos redimidos. Por lo tanto, se requiere nuestra atención para no deshonrar a Dios ni a su Salvador Cristo.

El primer día no da lugar a una fiesta particular ordenada por Dios. El día de la "luz" es también el primer día de trabajo del hombre, al que seguirán otros cinco días que le corresponden para realizar todas sus obras profanas y civiles. De acuerdo con las enseñanzas de Génesis y Juan, quienes rechazan la verdadera "luz" divina se separan de los elegidos al otorgar al primer día de la semana el papel que Dios asigna al séptimo y que Él "santificó" desde el principio según Génesis 2:2-3: "Y en el séptimo día terminó Dios la obra que había hecho, y reposó el séptimo día de toda la obra que había hecho. Y Dios bendijo el séptimo día, y y lo santificó, porque en ese día reposó de toda la obra que había creado y hecho.

La confianza que depositamos en la Santa Biblia de Dios es fundamental para justificar nuestras decisiones y comportamientos religiosos. Satanás conoce la importancia de esta creencia en el preciso programa terrenal de Dios de 6.000 años. Por lo tanto, para perder las almas humanas que seduce, ha respetado a científicos que presentan teorías evolutivas que atribuyen a la Tierra una existencia de miles de millones de años. Estas mentiras se presentan continuamente en todos los programas de televisión científicos y en todas las instituciones educativas.

La verdad es muy distinta: el Dios Creador es extremadamente preciso en todo lo que crea y organiza. Por lo tanto, en el orden del tiempo que él cuenta y mide, el séptimo día no puede ser reemplazado bajo ningún concepto por el primer día católico ni por el sexto día del islam.

La celebración del Sabbath santificado por Dios tiene, por lo tanto, la particularidad de ser una festividad judía que no ha quedado obsoleta ni vana por la muerte y resurrección de Jesucristo. Esto se debe a tres razones: 1. El Sabbath profetiza el resto del séptimo milenio, al comienzo del cual los elegidos redimidos entrarán en la eternidad; su cumplimiento, por lo tanto, aún está en el futuro, cinco años antes de nosotros. Por lo tanto, debe seguir practicándose y honrándose. 2. El Sabbath profetiza el resto del séptimo milenio, que es la recompensa por la fe de los verdaderos elegidos redimidos por Jesucristo. 3. El Sabbath es una recompensa obtenida por Jesucristo mediante su muerte expiatoria por los pecados de sus elegidos.

Además de ser una festividad judía ordenada por Dios en la Antigua Alianza, el sabbat es, sobre todo, una festividad que puede y debe ser celebrada por todo hombre y mujer, independientemente de su origen, color o nación; porque en la época de Adán y Eva no existían ni judíos, ni cristianos, ni musulmanes, sino el ser humano cuyos sucesores se separaron y lucharon debido a sus diferentes opciones religiosas y su maldad. Y nadie en la tierra puede afirmar no ser descendiente de esa primera pareja a la que Dios creó y bendijo, y luego maldijo por su desobediencia, dando así una advertencia perpetua al transmitir como herencia la muerte que azota a todos los seres humanos y criaturas terrenales.

Para concluir este tema dedicado al "primer día", puedo decir que el día marcado por la aparición de Cristo resucitado fue para sus apóstoles un día bendito y luminoso, que les brindó una alegría sin igual. Y esta luz que iluminó sus espíritus los impulsó a participar en la obra misionera de su divino maestro. Así, pudieron difundir el Evangelio que nos ha llegado, a quienes vivimos en el año 2025, gracias a sus testimonios recogidos en el nuevo "*testigo*" de Dios que constituye los testimonios de la nueva alianza de la Santa Biblia. Sin embargo, en Apocalipsis 11:3, Dios no presenta un solo testigo, sino sus "***dos testigos***", confirmando así la naturaleza indispensable de la enseñanza escrita en los libros de la antigua alianza.

En el plan de Dios, ***el primer día y el séptimo*** representan ***el alfa y la omega*** de la unidad del tiempo, representada por la semana, marcada a lo largo del tiempo por la celebración de su santo sábado, honrado durante 6.000 años por sus verdaderos siervos humanos. Cada vez que Dios ha forjado una relación íntima y privilegiada con uno de sus siervos, desde Adán, le ha dado a conocer sus leyes, así como la bendición y santificación del sábado. Pero estos detalles no fueron transmitidos por las Escrituras como lo hizo la Biblia escrita en pergamo por Moisés, bajo el dictado directo de Dios.

El ***primer día y el séptimo*** son, por lo tanto, totalmente complementarios, pues marcan momentos fundamentales en el plan de salvación preparado y realizado por Dios. Al ser complementarios, no son mutuamente excluyentes, y los elegidos de Dios deben honrarlos según la forma que Dios les ha otorgado.

Finalmente, es la Biblia la que nos permite decidir sobre el tema de la competencia de sus dos días, ubicados respectivamente ***al principio y al final*** de la semana. Escuchemos al Espíritu que nos dice a través de Salomón en Eclesiastés 7:8: « *Mejor es el fin de un asunto que su principio; mejor es un espíritu paciente que un espíritu altivo* ». El sábado, el séptimo día, es, por lo tanto, mejor que ***el primer día***, y conociendo lo que ambos representan, todos sus elegidos comparten su opinión. En este versículo, el Espíritu establece un paralelismo entre ***el fin de un asunto*** y ***el espíritu paciente***. Por lo tanto, es necesario que el elegido espere y fije su atención ***con paciencia*** en el momento ***del fin*** que se aproxima; que es el fruto de la sabiduría.

M14- La hora de la confusión

Creo haber encontrado, con este título, «la hora de la confusión», la definición del cambio universal provocado por la elección del presidente de los EE.UU., Donald Trump, que asumió el cargo el 20 de enero de 2025.

Como un toro en una cacharrería o la llegada de un perro a una bolera, trastorna, trastorna y rompe todo lo que prevalecía antes de él. Y gracias a él, los pensamientos humanos más oscuros quedan al descubierto. De hecho, su llegada lleva consigo los efectos del revelador fotográfico; antes de él teníamos la visión del negativo grabado en la película ; después, obtenemos la fotografía positiva en papel satinado.

Desde el 8 de mayo de 1945, al entrar en su era de paz, la humanidad se ha reconstruido sobre bases totalmente hipócritas, establecidas entre países cansados de luchar entre sí y capaces de aceptar las condiciones impuestas por los dos grandes vencedores; en el orden de llegada a Berlín: los rusos, luego los estadounidenses. El final del ^{siglo XX} se desarrolló en esta tensa atmósfera que oponía al bloque occidental al bloque oriental, replegado tras su «telón de acero».

En 1989, cayó el Muro de Berlín, destruido por los alemanes orientales que aprovecharon el colapso político y económico de la URSS. Esta acción coincidió con el deseo occidental de expandirse hacia el este, plenamente confirmado por la fusión de las dos Alemanias en beneficio de Occidente, esta próspera y rica Alemania, formada y educada por la cultura capitalista estadounidense que la ocupaba.

Hay mucha sabiduría en proverbios y dichos populares, algunos más o menos conocidos. Pero ofrezco este ejemplo: «El hambre ahuyenta al lobo del bosque», que evoca el principio de que una cosa puede propiciar la aparición de otra. Y aplicado a nuestra situación global, y más aún a la occidental, esto significa que la ruina económica desenmascara características humanas ocultas.

Siendo francés, y esta es la razón por la que Dios eligió mi ministerio, la mayor parte de los 80 años de paz establecidos desde el 8 de mayo de 1945 se cumplieron bajo el régimen de la Quinta ^{República}. Sin embargo, esta constitución promulgada por el general Charles de Gaulle puso fin a la búsqueda de compromisos políticos. La sólida mayoría presidencial de la Asamblea de Diputados impuso sus leyes y las aprobó sin problema, hasta el punto de que los grupos de oposición solo estaban allí para guardar las apariencias, para mantener un aspecto democrático muy hipócrita. Los franceses ya no eran sensibles a las preocupaciones de los políticos, salvo en los sindicatos, que se apoyaban en los ajustes generados por la inflación monetaria, traducida en constantes aumentos del coste de la vida para todos, ricos y pobres. Pero, durante el mandato de siete años del general De Gaulle, Francia no careció de trabajo, pues resurgió de sus ruinas y su economía prosperó gracias al crecimiento del consumo de su población. Los buenos jefes competían por los buenos trabajadores, muy valorados en aquel entonces por los jefes que dirigían sus negocios como "hombres de familia". Fue necesario reconstruir los edificios y casas destruidos y albergar a las nuevas generaciones, a las que se unieron las primeras oleadas de inmigración musulmana norteafricana. Los franceses, por lo tanto, se desvincularon por completo de la política, preocupándose únicamente de sus vidas individuales, ante las cuales se les ofrecía la libertad moral. Así, en París, pasamos gradualmente del

«metro, trabajo, sueño» a «bicicleta, desempleo, pornografía». La crisis favorece los desplazamientos en bicicleta, la destrucción de empleos provoca desempleo, y la búsqueda del placer individual o en pareja conduce a la pornografía, que da lugar al «orgullo gay» o al «orgullo homosexual».

Los franceses originarios fueron invadidos por europeos que aprovecharon la Europa unida para establecerse en Francia. Una fotografía de una escena urbana de la década de 1950, comparada con la misma tomada en nuestra época, ofrece la mejor evidencia de esta controvertida verdad. Además, basta con observar los apellidos en los buzones de casas y edificios para convencerse por completo. Pero esta observación no resuelve el problema, porque las generaciones más jóvenes lo ven como lo hicieron las mayores, pero sin percibir el más mínimo inconveniente. Y esto es normal, ya que solo han conocido Francia en ese aspecto cosmopolita que les conviene. Así es como podemos entender por qué Dios concedió 80 años de paz a los *"diez cuernos"* de Europa Occidental, con Francia e Italia como principales objetivos. Porque era necesario que las generaciones mayores, sensibles a la inmigración, desaparecieran. Y como prueba fehaciente de este razonamiento, el jefe de la oposición a la inmigración musulmana, Jean-Marie Le Pen, acaba de fallecer a principios de enero de 2025. Yo mismo tengo 80 años desde 2024, y veo desaparecer a mucha gente de mi edad que no se ha beneficiado de la protección de Dios como yo; y esto, con toda justicia, porque no se molestaron en buscarlo para obedecer sus órdenes y sus benditos decretos.

Veo pues en la muerte de Jean Marie Le Pen la confirmación del principio aplicado a los judíos retenidos por Dios en el desierto durante cuarenta años.

La desconexión del pueblo francés con la política se debió, por lo tanto, a la importancia exclusiva que se daba a los diputados y ministros, tanto electos como designados. Pero a esta tragedia se sumó un segundo nivel de debilitamiento, que esta vez afectó a los poderes legislativo y ejecutivo franceses. La construcción de la UE hizo que la mayoría de sus decisiones dependieran de las autorizaciones del gobierno europeo. Nuestros políticos, al igual que el pueblo, reaccionaron de la misma manera: desilusionados, sintieron que sus actividades eran parcialmente inútiles.

La gobernanza de dos niveles es una auténtica maldición que confirma la imperfección que se le atribuye al número "2". Debido a su larga existencia nacional, las naciones europeas siguen fundamentalmente apegadas a su independencia nacional. La UE existe actualmente únicamente por intereses comerciales, y a pesar de la intensificación de su poder legislativo, el gobierno europeo sigue siendo un reflejo del primer "mercado común" de 1957.

Los efectos de la ruina varían enormemente según los afectados. Algunos caen en un profundo desaliento, pero otros reaccionan con ira, llenos de resentimiento hacia los políticos que pudieron haber tomado las desastrosas decisiones que arruinaron la prosperidad de su país. La ruina impuesta por la organización de Dios busca precisamente despertar la ira y la indignación de las víctimas de los políticos. En 1789, el hambre hizo surgir a los lobos voraces revolucionarios, y en 1793, Luis XVI perdió la cabeza porque su ayuda a los estadounidenses antes de 1776 arruinó su reino y llevó a su pueblo a la inanición. "¡Hambruna!" Esta palabra me estremece, porque la humanidad nunca se ha visto

tan amenazada por este flagelo como hoy. Las poblaciones han aumentado constantemente, y las ciudades gigantescas las han acogido, expandiendo aún más sus límites urbanos. Para alimentar a estas poblaciones, en tiempos de paz, multitudes de vehículos traen enormes cantidades de todo tipo de alimentos desde el campo o los centros de abasto. En tiempos de guerra, estos movimientos de vehículos son bloqueados, impedidos, por las fuerzas armadas, que deben tener acceso exclusivo a las carreteras. Por ello, la dependencia alimentaria se perfilará como la principal causa de muerte para los habitantes de las principales ciudades del mundo afectadas por la inminente Tercera Guerra Mundial. ¿Cómo podemos prepararnos para un futuro así? Es difícil decirlo; porque acumular un mínimo de alimentos enlatados solo nos permitirá sobrevivir durante un tiempo mínimo. Por otro lado, mantener grandes reservas puede despertar la codicia en otras personas hambrientas, lo que puede causar la muerte del hombre providente. Por lo tanto, debemos prepararnos para afrontar tiempos de ayuno forzado donde descubriremos la inimaginable resistencia del cuerpo humano creado por Dios. Y este es, de nuevo, el propósito que Dios le da al hombre: obligar al hombre a aprender a confiar solo en sí mismo y en su compasión. Porque, de forma perversa, en paz y prosperidad, los seres humanos aprenden a « *vivir solo de pan* , y especialmente de carne », olvidando que Jesús también añadió: « *pero también de toda palabra que sale de la boca de Dios* ». Y esta adición es más importante que el pan mismo, porque Dios puede hacer que un hombre viva sin comer ni beber, como lo demostró en Moisés, una prueba viviente; y esto, durante " 40 días y 40 noches ", según Éxodo 34:28: " *Moisés estuvo allí con Yahvé cuarenta días y cuarenta noches. No comió pan ni bebió agua . Y Yahvé escribió en las tablas las palabras del pacto, las diez palabras* " .

Este versículo tiene la gran ventaja de establecer un paralelismo entre el alimento humano y el alimento espiritual, representados por las dos tablas de los Diez Mandamientos de Dios. La escena que se nos describe transmite un mensaje divino que Jesús expresa claramente al decir: « *No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios* ». Con esto, Jesús nos muestra la fidelidad ejemplar de Moisés y nos invita a imitarlo, Moisés, quien era verdaderamente un hombre como nosotros, tú y yo.

Los " cuarenta días y cuarenta noches " que Moisés experimentó en la presencia de Dios fueron como la peregrinación de 40 años en el desierto que Dios impondría a Israel por su falta de confianza en Él. Dios mostró en esta escena su plan de inscribir su ley en las tablas de piedra formadas por los corazones endurecidos de los hebreos rescatados de la esclavitud egipcia. Y al cabo de los cuarenta años, Dios confió a los hijos de Israel a los únicos dos hombres dignos de esta responsabilidad: Caleb y Josué, los dos espías que confiaron en Dios para derrotar a los gigantes que habitaban la tierra de Canaán. Dios logró grabar su ley en el corazón de estos dos hombres, presentados como ejemplos a imitar. Los eleva, los honra y se ofrece a la compañía de Moisés, permitiéndole entrar al cielo después de su muerte, a los 120 años y aún lleno de fuerza y salud; que es la edad típica que Dios le da al hombre antes de destruirlo por las aguas del diluvio.

Desde 1843, Dios ha estado forjando el mismo proyecto al construir su religión " *Adventista del Séptimo Día* ". Desde entonces, dos experimentos adventistas estadounidenses en 1843 y 1844 le han permitido seleccionar a los verdaderamente escogidos, un pequeño número: 50 personas al 23 de octubre de 1844. Pero este pequeño número no es lo más importante, porque Dios prioriza la calidad sobre la cantidad. El beneficio de la gracia ofrecida por Jesucristo solo beneficia a los candidatos redimidos cuya confianza y fidelidad se ajustan a la calidad que Dios exige.

Nacido en 1944, soy como Caleb y Josué, atento a los mensajes de Dios, a través de su Santa Biblia, en sus profecías, pero también en la vida global, en los hechos que crean la actualidad. He vivido dos veces "cuarenta años" y puedo decir que toda su ley divina está escrita en mi corazón; y este conocimiento me permite descifrar sus mensajes sutilmente codificados. Me bauticé en 1980 y vi la llegada al poder, en 1981, de esta izquierda socialista humanista que, por un tiempo, aprobé y en la que incluso tuve esperanza. Hasta que, en 1982, me di cuenta de su ceguera crónica, porque tuvo que implementar la terrible maldición divina que azota a toda Francia, a su pueblo y a sus líderes políticos y económicos.

He aquí una prueba concreta de esta ceguera. Una periodista elogió al presidente Macron, quien, según ella, fue el primero en ver el peligro que representaba la Rusia del presidente Putin. Esta persona simplemente olvida que el peligro que nos amenaza hoy es solo consecuencia del riesgo que hizo correr a su nación y a Europa, al justificar con su apoyo a Ucrania una postura agresiva que solo podría irritar a Rusia contra Francia y quienes la siguen en su actitud guerrera agresiva. En total incoherencia, estas personas denuncian el comportamiento de Donald Trump y su socio Elon Musk, comparándolos con los nazis de Hitler, mientras apoyan a Ucrania, cuyo grupo abiertamente autoproclamado nazi, llamado "Azov", es el ídolo del pueblo, al igual que su fundador, la "SS Bandera". Periodistas, políticos, exlíderes militares, todos actúan y hablan con una sola voz, todos cegados por Dios para fomentar su agresión contra Rusia y que esta los destruya.

Hoy, lunes 17 de febrero, se celebra en París, en el Palacio del Elíseo, una gran reunión de líderes europeos invitados por el Sr. Macron para encontrar una solución a los problemas planteados por la declaración de la representación estadounidense en Múnich, emitida el domingo 16 de febrero. En esta declaración, Estados Unidos invitó a los europeos a hacerse cargo del problema ucraniano en solitario. Por lo tanto, los europeos se ven solos, expuestos al riesgo de una confrontación directa con Rusia: pánico a bordo. Creo que este 17 de febrero, bajo el signo simbólico del juicio, traerá consecuencias graves e irreparables, pero Dios lo quiere, Dios puede hacerlo y Dios lo consigue. Además, al coincidir un lunes, el día de la Luna, esta reunión se sitúa bajo el signo de la oscuridad.

Este cambio, consecuencia de la elección del presidente Trump, transforma fundamentalmente la cómoda situación establecida desde el 24 de febrero de 2022, en un contexto de apoyo y compromiso estadounidense con Ucrania y Europa. De hecho, es el terreno que se tambalea bajo los pies de los líderes europeos. Y alabo a Dios por su perfecta justicia, porque lo que está sucediendo hoy es exactamente lo opuesto a lo que ocurrió en la Guerra de los

Balcanes y en Ucrania el 24 de febrero de 2022. Las anteriores actitudes agresivas de los países europeos se basaron en la confianza depositada en el imponente poder de Estados Unidos. En la Guerra de los Balcanes, Serbia fue aplastada por las bombas lanzadas por los bombarderos estadounidenses. Y, con orgullo, los ejércitos europeos arrestaron al líder de Serbia, quien fue llevado ante el tribunal de La Haya, al que solo los europeos llaman "Tribunal Penal Internacional"; pero en realidad es un "Tribunal Penal Europeo", totalmente ilegítimo, porque ningún país importante lo ha reconocido, ni Estados Unidos, ni la gran Rusia, ni China, ni la India. Es interesante destacar que esta CPI, con sede en La Haya, Países Bajos, se formó y nació en Roma, Italia, el 17 de julio de 1998, bajo el nombre de «Estatuto de Roma». Tras dos tratados y un Estatuto que llevan el nombre de «Roma», ¿quién puede negar la participación de la autoridad papal en la creación de la Unión Europea?

Una vez más, recurro al Sr. Jean de La Fontaine y sus fábulas, una de las cuales se titula "La rana y el buey". En esta fábula, la rana se propone alcanzar el tamaño del buey y, al final, ocurre lo inevitable: revienta. Lo que estamos viviendo es también la fábula de "El cuervo y el zorro". Al elogiar la voz del cuervo, el zorro termina comiéndose el queso que el cuervo sostenía en su pico. Estas fábulas denuncian las fallas de nuestras élites europeas, marcadas por la ambición y el orgullo. En esto, los regímenes democráticos reproducen las fallas ya presentes en las monarquías del antiguo régimen que Jean de La Fontaine criticó en su época. Su cuervo y su rana eran el rey Luis XIV y sus nobles, sus cortesanos.

La historia de la rana es también la de Europa. Un vistazo a un mapamundi revela el reducido tamaño de esta Europa de la que surgieron los conquistadores de las inmensas tierras americanas y africanas, así como de India y Australia. Estos grandes continentes, ahora densamente poblados, superan en riqueza a la tierra europea original, y a los europeos solo les queda el legado de un pasado poderoso y glorioso. Pero el prestigio no hace la fuerza, y los líderes europeos lo están descubriendo hoy. La trampa divina funcionó a la perfección; como "Israel" en su época, el hombre de tipo europeo se volvió "*gordo y rollizo*", un consumista durante 80 años de paz. Esta paz duró tanto que, separados de Dios, los pensadores de las democracias y los reinos parlamentarios estaban convencidos de que cualquier riesgo de guerra en Europa había sido eliminado. Pero ya el 24 de febrero de 2022, un pensamiento proeuropeo inicial fue contradicho por los hechos. Para convencerlos de que renunciaran a su completa independencia nacional, los constructores de la UE dijeron a la población que, con la creación de Europa, se eliminaba el riesgo de una guerra interna. Sin embargo, la guerra desatada en Ucrania se intensificó e involucró a Europa y a sus poblaciones gracias al compromiso de la presidencia europea de los eurodiputados, el Sr. Charles Michel, y de la Comisión, la Sra. Ursula von der Leyen. Tras vacilaciones y dobles gestiones, tras ser humillado por el desprecio del presidente Putin, el presidente francés terminó involucrándose cada vez más en la lucha liderada por las reivindicaciones nazis de Ucrania.

En su gran e impresionante sabiduría, Dios sabe cómo organizar, suscitando hechos que llevan a los hombres a cambiar su comportamiento. Y

mediante esta restricción, revelar su verdadera naturaleza, su auténtico carácter. El león parece tranquilo cuando está saciado, pero cuando el hambre lo roe, se vuelve despiadado incluso con sus cachorros y leonas. Llevamos 80 años flotando en un bote en un lago en calma y el clima está cambiando, preparando una gran tormenta mortífera. Ante los hechos, no todos reaccionan de la misma manera ni con la misma rapidez. Algunos parecen frenados por una fuerza invisible que les hace rechazar la evidencia del cambio. Y este principio concierne hoy a la UE, compuesta por 27 naciones con experiencias y caracteres particulares y diferentes. Por lo tanto, se excluye la comprensión perfecta y cada decisión se debate ferozmente para su aprobación o rechazo. Ante el riesgo de un ataque ruso, hay dos maneras de reaccionar: la resistencia armada si la fuerza disponible lo permite, o la capitulación si no lo permite. Toda la historia es una continuidad de conquistas victoriosas y, a veces, amargas derrotas. La gran paz alcanzada entre 1945 y 2025 tuvo un efecto duradero en la mente humana, liberada del miedo a la guerra, lo que constituye una gran primicia en toda la historia de la humanidad, ya que las guerras siempre han sido temidas y temidas por los seres humanos. Pero al final de los 80 años, este efecto se vio poderosamente reforzado por la restricción causada por el virus de la COVID-19, que llevó a los franceses a un confinamiento durante dos años. Es necesario destacar las consecuencias de la privación de la libertad de movimiento, verdaderamente traumática para el espíritu humano. Nuestras mentes han quedado profundamente marcadas y aún cargamos con el trauma sufrido. El mecanismo de la vida anterior se rompió y no ha regresado; esto se debe a que, en lugar de una actividad renovada, la mente humana es constantemente bombardeada con malas noticias que generan ansiedad y promueven una depresión generalizada.

Como siervos de Dios, escapamos parcialmente de estos efectos, porque sabemos por la profecía bíblica que experimentaremos "*un tiempo de angustia, cual nunca lo hubo desde que hubo nación hasta entonces*", según Daniel 12:1. Personalmente, he estado esperando estas cosas desde 1982, y los eventos esperados no me producen lo mismo que los eventos inesperados que sorprenden a las mentes humanas desprevenidas. Además, con el empeoramiento de la situación, las personas presas del pánico preferirán suicidarse. Vemos a personas actuar de esta manera por razones de fracaso profesional, bancarrota o fracaso emocional. Estas mismas personas no soportarán vivir con el temor de ser asesinadas.

Pero lo que condena cualquier posibilidad de evitar lo peor es la ruina actual de Francia, endeudada con 3.300 billones de euros, tras 80 años de paz dedicados a discutir asuntos secundarios y a luchar contra la denuncia de la inmigración musulmana. Pero no es solo esta inmigración musulmana la que ha cambiado la naturaleza de Francia y le ha dado su rostro actual. La constante inmigración intraeuropea es en gran medida la culpable. Y solo en un contexto de guerra se harán evidentes las consecuencias de esta mezcla étnica europea. Porque la construcción europea ha aniquilado el espíritu nacionalista de los países miembros al promover la mezcla étnica en todos sus territorios. Pero, lógicamente, los países más ricos son aquellos que han sido más codiciados por las diversas inmigraciones; además, Francia, Alemania e Inglaterra, que

permanecieron durante mucho tiempo en Europa, se han transformado étnicamente y presentan un aspecto cosmopolita, lo que provoca múltiples problemas relacionales. Y en situaciones de guerra, esta mezcla resultará terrible, ya que las posiciones y los compromisos serán diferentes según los grupos étnicos involucrados; el más formidable es la presencia de grupos internos hostiles, que actúan como una especie de "quinta columna". El enemigo interior es más efectivo que el externo; esto es cierto tanto en la religión como en la política y la actividad bélica. Este pensamiento lo expresó quien dijo: «Protégeme de mis amigos, pues yo me encargaré de mis enemigos».

Lo que los seres humanos, separados de Dios, no comprenden es que los pueblos de la tierra viven y cumplen el rol que Dios ha planeado para ellos. Sin embargo, a lo largo de su historia, desde la Revolución de Octubre de 1917, la Rusia soviética y democrática siempre ha empleado su riqueza para construir armas, bombas, aviones, cohetes y misiles, preparándose para un ataque de la América capitalista. Mientras que en Occidente se utilizaba el dinero para adquirir bienes materiales de confort y placer, en Rusia, el dinero del Estado se dedicaba a la producción de tanques, barcos, diésel y, posteriormente, submarinos nucleares de potencia cada vez mayor.

Es cierto que la aparición de drones ha permitido a Ucrania destruir poderosos buques rusos, pero esta vulnerabilidad de la flota rusa no es exclusiva; el mismo resultado se obtendría contra un buque estadounidense, británico o francés. Y la próxima guerra pronto confirmará mis palabras.

La reunión de líderes europeos "fuertes" en París el 17 de febrero fue provocada por la avalancha de reproches que el vicepresidente estadounidense J. D. Vance lanzó con claridad a los líderes europeos y ucranianos reunidos el día anterior en Múnich. Estos líderes europeos, firmes en su postura, no soportan fácilmente los reproches que los condenan; sin embargo, estos son completamente justificados, hasta el punto de que me parece oír a Dios hablándoles. Es un hábito suyo, ya que nunca ataca a sus enemigos sin explicarles por qué. Y los reproches dirigidos por causas seculares son tan rechazados y rechazados como los reproches religiosos que provienen de Dios. Cuando uno es orgulloso y rebelde, reproduce la acción del ángel de luz que lo convirtió en diablo y Satanás.

Examinemos estas críticas de JD Vance. En Europa, la libertad está en declive. Se violan los principios democráticos, y cita a Rumania como ejemplo, donde las elecciones del bando prorruso acaban de ser anuladas con el pretexto de la interferencia rusa durante la campaña electoral. Y esta crítica está justificada, porque los votantes son responsables de su elección, frente a influencias opuestas de todo tipo. ¿Cómo se le impide votar libremente por compartir ideas extranjeras? Desde 1945, este principio ha imperado y dividido al Occidente capitalista de los países socialistas del Este.

Lo más asombroso es que el reproche por esta falta de respeto a la democracia europea provenga de un líder del capitalista Estados Unidos. Pero, considerando la situación histórica, es simplemente normal, ya que Estados Unidos inventó la democracia libre; son ellos quienes están en el origen de esta usurpación de la libertad que la estatua que lleva ese nombre proclama en la bahía de Nueva York. Y Francia, que la ofreció a los estadounidenses, ha reconocido

con este acto su paternidad de libertad. A su vez, y después de ellos, la Francia republicana se dio a sí misma su lema de "libertad, igualdad, fraternidad", añadiendo así, a la libertad estadounidense, sus opciones sociales humanistas de "igualdad y fraternidad". Lamentablemente, para sus pueblos, Europa se ha convertido en un monstruo de desigualdad y mezclas étnicas cosmopolitas hostiles a la fraternidad. En las elecciones del FIS (Frente Islámico de Salvación de Argelia), la Francia de los "derechos humanos y ciudadanos" presionó al gobierno argelino para que anulara el voto del pueblo argelino. Y ahora, en 2025, en Rumania, Europa aprueba otra anulación ilegítima, así que ¿quién puede decir que las críticas de JDVance son injustificadas?

Aceptando las grandes desigualdades sociales, los estadounidenses siguen siendo los únicos defensores del principio absoluto de la libertad. Y las personas honestas deben reconocer que su concepto es coherente con el único Dios que Dios quiso para la vida humana. ¿Acaso el sentido común de la gente sabia no dice: «Quien siembra vientos cosecha tempestades»? ¿Qué tiene de malo que el hombre sufra las consecuencias de sus decisiones y acciones? Dios actúa así, según Jeremías 17:10: « *Yo, Yahvé, escudriño el corazón, pruebo la mente, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras* ». En Europa, el abuso de las medidas sociales exime de toda responsabilidad a los individuos, y toda la sociedad sufre. Los líderes políticos compran almas humanas con protecciones sociales que evitan rebeliones populares. Así, pueden prolongar y favorecer la actividad financiera de grandes grupos que obtienen grandes beneficios, como es el caso de Estados Unidos. Así, paradójicamente, compuesta por grandes grupos industriales y financieros muy ricos, Europa se ha empobrecido cada vez más.

El declive democrático en Europa es una realidad palpable. Y la demonización de los enemigos políticos se ha convertido en la norma. Basta con que se reivindique y proponga el deseo de respeto a la autoridad nacional para que se compare al autor de la propuesta con Adolf Hitler, fundador del Partido Nazi alemán. Pero lo más ridículo es que quienes constantemente denuncian a los "nazis" apoyan a Ucrania, cuya actual forma rebelde y nacionalista fue organizada por el grupo Azov, que se autoproclama pública y abiertamente "nazi" y heredera de su fundador de las SS, llamado Bandera. No se podría encontrar, por lo tanto, un mejor ejemplo de la ceguera de la inteligencia europea. Y esto, una vez más, es obra del Dios Creador que vino a salvar a sus elegidos bajo el nombre del judío Jesucristo.

La confusión no hace más que crecer, tanto en el ámbito secular como en el religioso. Por toda la Tierra, el calor se intensifica y, paradójicamente, el mundo se oscurece cada vez más. Y esta paradoja tiene una justificación divina. Los hombres son víctimas del culto que inconscientemente ofrecen al sol, la estrella que difunde la luz de sus vidas; y esta luz artificial los ciega y los sumerge en una profunda oscuridad que los lleva a la muerte. El sol, largamente buscado y apreciado en las orillas de las playas, ahora quema carne y cosechas, tierra y bosques. Evapora las aguas de ríos y lagos e instala la sequía porque los corazones humanos se han endurecido y resecado.

Esta sequedad de corazón se está convirtiendo en la nueva norma, perfectamente encarnada en Donald Trump, JD Vance, Xi Jinping, el líder chino, y todos los líderes europeos, así como en Volodymyr Zelensky, Vladimir Putin y su aliado norcoreano, Kim Jong Un, así como en Narendra Modi. Todos son autócratas sedientos de poder y fuerza. Se alzan y aparecen con esta nueva apariencia porque ha llegado el momento de que Dios "desate a los cuatro ángeles cautivos" desde 1840, el último enfrentamiento bélico entre occidentales y musulmanes orientales, en aquel entonces, los turcos otomanos. Sus herederos hoy son la "Turkiye" del presidente Erdogan, cuyo nombre significa "guerrero feroz", que se muestra muy hostil hacia los europeos occidentales a pesar de ser miembro de la OTAN.

Apocalipsis 7:1-3 y 9:13-15 hablan respectivamente del momento en que los vientos de las guerras religiosas fueron detenidos por Dios y del momento en que los liberó: "Después de esto vi cuatro ángeles de pie en los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Y vi a otro ángel que subía del oriente, con el sello del Dios vivo. Y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y dijo: «No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado a los siervos de nuestro Dios en sus frentes». «El sexto ángel tocó la trompeta. Y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que está delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: «Desata a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates». Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, para matar a la tercera parte de los hombres.

Se puede observar que estos dos temas, el del "sellado" y la "sexta trompeta", abarcan los mismos temas, y el de la "sexta trompeta" cierra el período en que se inició oficialmente la paz religiosa cristiana universal, concretamente en 1840. Porque en esta guerra de 1840, la Europa cristiana luchó contra el islam otomano, que estaba empeñado en una conquista territorial en suelo europeo.

Cabe destacar la diferencia en las palabras subrayadas de estos versículos: el cese de las guerras religiosas se vincula con «la tierra», mientras que la reanudación de la guerra concierne al pueblo europeo, simbolizado por «el río Éufrates». Esta diferencia me lleva a interpretar la palabra «tierra» como un símbolo religioso del protestantismo estadounidense, que en 1843 y 1844 fue «la tierra» donde Dios sembró y germinó el movimiento adventista, que bendijo como «Adventismo del Séptimo Día» universal en 1873. Si bien en 1865 se produjo en Estados Unidos la guerra civil fraterna llamada «la Secesión», esta no tuvo una causa religiosa oficial. Y, sin embargo, Dios ya estaba castigando el desprecio mostrado por sus juicios adventistas de 1843 y 1844.

Es esencial comprender que con el tiempo la culpa humana se intensifica cada vez que Dios interviene para ofrecer a sus elegidos una luz mayor que ilumine su plan de salvación y su programa de acción.

Así, Europa primero cayó al rechazar las restauraciones de las verdades protestantes presentadas por Dios desde 1170 por Pedro "Valdo". Luego, a su vez,

la religión protestante calvinista o luterana estadounidense cayó en 1843 y 1844 por su desprecio, su indiferencia culpable, demostrada ante los anuncios proféticos que anunciaban el glorioso regreso de Jesucristo. Y en 1873, Dios reconoció oficialmente a la "Iglesia Adventista del Séptimo Día", que representa la última forma institucional de su Elegido. Todas las demás religiones cristianas fueron oficialmente rechazadas por Dios y entregadas al diablo y sus demonios. Luego, el Adventismo del Séptimo Día se extendió a todas las naciones de la tierra donde fue posible. A la cabeza, Suiza se encuentra entre ellas, seguida de Francia. En esta Francia, Dios me llamó en 1975 para una misión profética que descubrí en 1980 después de mi bautismo por inmersión total y por decisión adulta, meditada y asumida. El año anterior, en 1979, Israel se alió con Egipto, y en esta nueva situación, el mensaje profetizado en Daniel 11:40-45 se volvió lógico y, por lo tanto, interpretable y comprensible. En 1982, Jean de Fontbrune anunció la Tercera Guerra Mundial para 1983, según sus interpretaciones de las profecías de Michel Nostradamus. Mi lectura de Daniel 11:40-45 pareció darle la razón. Así pues, adopté este punto de vista, que justificó con mi descifrado de Daniel 11:40-45. Por lo tanto, he mantenido esta interpretación desde 1982. Y el descifrado completo de la profecía del Apocalipsis me permitió descubrir la fecha de 1994 como el final de los "cinco meses proféticos" citados en Apocalipsis 9:5 y 10 en el tema de la "**quinta trompeta**". Convencido por el Espíritu de Dios, como William Miller en su época, di la fecha de 1994, el anuncio del verdadero regreso de Jesucristo. En noviembre de 1991, la iglesia me expulsó oficialmente de su membresía porque me negué a cuestionar lo que me parecía obvio.

Llegó 1994 sin el regreso de Jesús, pero no lo esperaba en esa fecha desde hacía un año, pues tampoco había presenciado, en 1993, la Guerra Mundial que debía preceder a su regreso. Fue solo entonces, en 1996, que el Espíritu iluminó mi mente. Mis falsos anuncios solo pretendían despojar a los líderes adventistas del séptimo día de su engañosa e hipócrita máscara. Es decir, una reproducción de la obra realizada por William Miller, que permitió a Dios desenmascarar la hipocresía religiosa protestante de su tiempo.

Hoy en día, en el mundo, caen otras máscaras engañosas, y en particular aquellas detrás de las cuales se esconden los dictadores en cíernes de las falsas democracias occidentales.

Quisiera señalar que este término "**falso**", que atribuyo a mis anuncios incumplidos, no me preocupa, porque la Santa Biblia llama sabiduría al principio de predicar lo falso **para obtener lo verdadero**, como testificó el sabio rey Salomón en su tiempo. Dios nos usó de la misma manera, a William Miller y a mí, cada uno en su tiempo, para desmitificar la falsa religión que siembra confusión en la mente humana. "**Falso**" es el arma secreta del "**Dios de la verdad**", fuente de la verdadera sabiduría.

La confusión es consecuencia del espíritu de Babel despertado por Estados Unidos y, posteriormente, por Francia, cuyo modelo fue dado a los pueblos unidos en la actual Unión Europea. Deben comprender que esta construcción europea es fruto de una **maldición colectiva de toda Europa**: la Europa Occidental de los "**diez cuernos**" de Daniel 7:7-24 y Apocalipsis 13:1, 17:3, a la que deben añadirse

las naciones que entraron en la alianza de los seis países del "mercado común" original; el conjunto hoy reúne a 27 naciones. Dios ha unido en esta alianza a todos los blancos de su ira principal: las naciones cristianas o originalmente cristianas, católicas, protestantes u ortodoxas.

Con el pretexto de proteger la paz, traicionados por el presidente de la Comisión Europea y el presidente del Parlamento Europeo tras el 24 de febrero de 2022, los pueblos firmantes han sido víctimas de una gigantesca estafa. Y desde el Tratado de Maastricht, los parlamentarios europeos y nacionales han visto subir los precios de los alimentos y diversos productos, sin intervenir, como vacas que ven pasar los trenes; levantan la cabeza y luego vuelven a pastar la hierba que les satisface. Y lo que es más, los comisarios europeos, con altos salarios para actuar, han trabajado para arruinar a las naciones ricas con el fin de fomentar la inversión en los países pobres que se incorporan. Francia está hoy arruinada, no por una guerra devastadora, sino únicamente por sus decisiones políticas ideológicas.

M15 - Un país demasiado lejano

El título de este mensaje proviene del título de una película sobre la Segunda Guerra Mundial, "Un Puente Demasiado Lejano". En este escenario, basado en una historia real, Inglaterra lanzó un ataque contra el ejército alemán, que aún ocupaba Bélgica. El plan consistía en capturar y cruzar varios puentes. El último puente era Harleim. Esta batalla final se perdió debido a la eficaz resistencia alemana y a la dificultad de los británicos para traer los refuerzos necesarios. Este único fracaso final hizo que toda la operación fuera inútil.

En su vida diaria, los seres humanos a menudo cometan demasiadas acciones. La vida celestial, creada inicialmente por Dios, está sujeta al paso del tiempo, al igual que nosotros. La diferencia entre los ángeles y nosotros radica en que ellos han recibido de Dios un cuerpo incorruptible que, por lo tanto, puede vivir mientras Dios lo permita. Por lo tanto, no son inmortales, pues la inmortalidad es estrictamente divina. Pero al poseer esta inmortalidad, él puede ofrecer a sus criaturas la vida eterna en su compañía. Y esta es la recompensa que Dios promete a sus elegidos, redimidos por Jesucristo.

Para todas sus criaturas, la vida es tiempo. Y este tiempo ofrece a todos, celestiales y terrestres, los medios para comprender los valores divinos, para aprobarlos o rechazarlos. En el comienzo de la vida celestial, el ángel de luz, creado primero, fue creado perfecto. Dios no le dio una esposa, una contraparte femenina, sino hermanos celestiales, ángeles como él, en gran número. Agradecidos a Dios, su Creador, todos lo alabaron y sirvieron con un amor fraternal compartido, puro y sin sombra.

Dado que toda asamblea de criaturas debe estar organizada, como posteriormente ordenó para Israel, Dios estableció una autoridad jerárquica en la vida de los ángeles. El primer ángel creado dominaba a todos los ángeles, teniendo por encima solo a "Miguel", la expresión divina angelical. Todos servían y glorificaban al incomparable y único Espíritu del Padre. Los líderes celestiales

no reciben salario por el servicio que prestan. Por lo tanto, los ángeles viven en condiciones completamente igualitarias, y solo la autoridad de los líderes marca la diferencia. Estas condiciones podrían haber continuado eternamente.

Por desgracia, y Dios lo sabía desde el principio, la obediencia que obtuvo de los ángeles subordinados provocó que el ángel superior, colocado por encima de todos los demás, reaccionara mal. El orgullo se formó en su mente, y gradualmente, este orgullo dio lugar a pensamientos que desafiaban los valores divinos. Lo que nació en este ángel creado de manera perfecta fue el embrión del pecado.

Dios no buscó evitarlo, porque para evitarlo, se habría visto obligado a conformarse con contrapartes programadas para la obediencia servil, sin libertad ni la inteligencia libre que la aprecia. Creó contrapartes para recibir su amor o su odio, y entre estos dos extremos, la fría indiferencia. En el tiempo de vida que Dios les dio, sus criaturas pueden elegir la forma que darán a su relación con Él. Y la pregunta que surge entonces es esta: ¿hasta qué punto puede Dios tolerar el desafío a sus valores? Estos diferentes niveles sucesivos son como los puentes de la película inglesa. Y solo Dios decide el límite de lo que tolera. El mal apareció en el primer ángel creado y, al compartir sus ideas con otros ángeles, este mal se transmitió a estos ángeles que lo aprobaron. Mientras el mal residía solo en un ángel, el ofrecimiento de perdón de Dios era posible; siempre que el culpable reconociera su culpa y se arrepintiera sinceramente, decidido a no repetir su error de juicio. Pero la propagación del mal hizo que esta oferta fuera ineficaz, porque quien primero había experimentado el mal se sintió alentado por el apoyo que recibió de los ángeles malos que compartían sus ideas.

Insisto en este tema de nuevo, porque es fundamental para nuestra comprensión: fue con perfecto conocimiento de las consecuencias que Dios dio completa libertad a sus contrapartes celestiales y terrenales. Los valores se extienden en dos direcciones opuestas, el bien y el mal, y cada cosa, cada principio, tiene su opuesto absoluto; esto es inevitable cuando estos valores están sujetos a completa libertad. Pero Dios no pretendía vivir eternamente con criaturas rebeldes; y su plan de salvación preveía destruirlas y aniquilarlas por completo al final del tiempo de prueba. Siendo el amor de sus elegidos la meta buscada por Dios, era necesario organizar una demostración divina de su amor por sus criaturas para atraer hacia sí a quienes son dignos de su amor.

Los cristianos saben decir que «Dios es amor», así como los musulmanes dicen «Dios es grande». Y a pesar de estas hermosas palabras, ambos lo desobedecen, más o menos por ignorancia. Él debe ser verdaderamente «amor» para soportar durante tanto tiempo vidas rebeldes que desafían su autoridad, expresada en sus leyes, sus valores, sus principios y sus mandamientos. Lo primero que debemos reconocer es su paciencia divina, que no está a nuestra escala humana, sino a su escala divina, inmortal y eterna. Pero su paciencia no es eterna y solo puede tener un límite que el tiempo eterno no permite cuantificar ni medir. Dios necesitaba un instrumento de medición para establecer el límite de su paciencia, y esta es una de las razones de su creación terrenal.

De hecho, en la vida celestial, la vida es una continuidad larga e ininterrumpida, en constante expansión. Por lo tanto, Dios creó la dimensión

terrenal, profetizando su duración por 7000 años a lo largo de los siete días de la semana de la creación. Esta fue una mala noticia para los ángeles malvados, pues Dios puso en marcha un reloj universal multidimensional **que contaría el tiempo**, pues para sus enemigos, los ángeles demoníacos, **¡ el tiempo se agotaba !** Imaginen el efecto que produjo en sus mentes; las rotaciones de la Tierra sobre su eje y alrededor del Sol adquirieron la apariencia del tic tac de un reloj que contaba el tiempo que les quedaba de vida antes de ser aniquilados por Dios, tal como un condenado a muerte espera la hora de su ejecución en prisión. Al crear la dimensión terrenal, Dios desafió a Satanás y a sus ángeles rebeldes. Dado que este cuestionó su forma de gobernar, Dios le ofreció un terreno neutral para dar forma a sus ideas. Dios no se arriesga porque sabe de antemano lo que su maldad producirá. Y él tiene en su plan de salvación un arma secreta, un comodín que le permitirá obtener a los elegidos deseados. La batalla que se inicia entre Dios y el bando demoníaco no tiene el mismo objetivo en ambos bandos. En el bando del diablo, para ser victorioso, se debe lograr una victoria total y derrotar completamente al adversario. En cambio, Dios lucha solo para obtener el amor de su pequeño rebaño de elegidos redimidos por la sangre derramada por Jesucristo. Y estará plenamente satisfecho con este resultado; y, una vez alcanzado su objetivo, podrá usar su poder divino para aniquilar a todos los rebeldes : ángeles y humanos.

Un día, en el tiempo eterno, Satanás y todos los demonios traspasaron el límite establecido por Dios, y tras ellos, miles de millones de criaturas humanas hicieron y siguen haciendo lo mismo. Los ángeles tenían una gran ventaja sobre los humanos: sabían que Dios existe y que su poder es formidable. Porque hoy, el reloj que marca el tiempo que les queda de vida solo sirve a los seres humanos para medir un tiempo que consideran eterno. Se negaron a creer en los 6.000 años programados por la Santa Biblia para el regreso de Cristo y en los "**mil años**" del séptimo milenio que, solo y aislado, Satanás vivirá en la tierra desolada, porque sus rebeldes habitantes humanos habrán sido destruidos hasta el último, cuando el divino Cristo regrese, es decir, en la primavera de 2030.

Ahora paso de "no demasiado lejos" a "país demasiado lejos". Y desde la partición de Yalta en 1945, ha habido múltiples ejemplos. El régimen de MacArthur en EE. UU. lanzó una persecución asesina contra los comunistas estadounidenses, albergando un odio muy profundo hacia ellos. Ante esta agresión, la Rusia soviética erigió un "telón de acero" virtual y real en la forma del Muro de Berlín. En Yalta, Rusia recibió como compensación de guerra a los países bálticos y a Polonia, fronterizos con la Europa occidental capitalista. La dominación rusa continuó hasta 1990, cuando una crisis económica y política puso fin a la dominación soviética. Aprovechando la situación, los países conquistados en Yalta se liberaron y recuperaron su independencia, sin que Rusia pudiera impedírselo. Y en este contexto, los países bálticos, Polonia y Rumanía se unieron a la alianza europea de la UE. Con el tiempo, Rusia se recuperó económica y políticamente y aceptó perder los países obtenidos en Yalta. Y aquí es donde destaca el penúltimo paso dado por el bando europeo y estadounidense, cuando lucharon contra Serbia en la Guerra de los Balcanes. Allí, ya aprovecharon el debilitamiento momentáneo de la Rusia soviética para intervenir en territorios

de la antigua Yugoslavia comunista, donde la Serbia ortodoxa, la Croacia católica y la Bosnia-Herzegovina, predominantemente musulmana, luchaban tras la muerte del dictador Tito. El bando intervencionista occidental optó entonces por aplastar a los serbios y proteger a los bosnios y croatas; es decir, aplastar a los aliados de Rusia y proteger a los musulmanes, católicos y fieles servidores del Papa. Para humillar aún más a Serbia, le arrebataron su territorio natal, Kosovo, y lo entregaron a inmigrantes albaneses responsables de las brutalidades cometidas contra los serbios. Arrestado y juzgado por el Tribunal de La Haya, el presidente serbio Slobodan Milosevic murió en prisión. Estas injusticias occidentales grabaron un resentimiento en la mente de los serbios que el tiempo no borra y que resurgirá en el momento de la gran confrontación de la "*sexta trompeta*". Este paso ya era demasiado lejos, pero Rusia no buscó venganza contra Serbia, su aliada de toda la vida. La paz y el comercio prevalecieron y Rusia se convirtió en el suministrador de gas a Europa, y principalmente a Alemania, abastecido directamente por el gasoducto Gazprom Northstream 1, posteriormente destruido por saboteadores ucranianos.

El "paso demasiado lejos" o el "país demasiado lejos" se consumó cuando Ucrania decidió unirse al bando europeo, libre, rica y próspera. Solo Dios sabe cuáles fueron las causas y los responsables de esta decisión, pero una cosa es segura: Ucrania no fue una conquista de Yalta; era rusa y se había convertido en una república independiente de los países orientales que convivía en buenas relaciones con la madre Rusia y las demás repúblicas orientales.

El verdadero paso desmedido fue la solicitud de Ucrania de unirse a la OTAN, pero la superficialidad de los europeos que demonizan el nacionalismo no les permite comprender lo que sentía el pueblo ruso, personas y líderes que se mantuvieron muy conservadores y recordaron el daño que el capitalismo estadounidense y europeo les causó, aprovechando su debilidad temporal para extender su influencia hacia el Este. Con esta reflexión, podemos comprender mejor el efecto de la presencia de tanques alemanes y estadounidenses en el campo de batalla de Ucrania. Para el ciudadano ruso, la OTAN está atacando a Rusia, que por lo tanto está en peligro.

En las noticias, oigo a Donald Trump interpretar la guerra en Ucrania como yo. Pues la Biblia misma invita al hombre a poner a prueba su capacidad para responder a la necesidad de librarse una guerra contra su enemigo. Y no puedo sino aprobar este consejo divino de pura sabiduría. Jesús dice en Lucas 14:31-32: «*¿O qué rey, al ir a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y delibera si puede con diez mil hombres salir al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, estando aún lejos, le envía una embajada pidiéndole la paz?*». ¡Qué diferencia podemos ver entre esta sabia conducta divina y la reacción agresiva del joven líder de Ucrania y el grupo nazi Azov que lo llevó al poder! Por lo tanto, no debería sorprender que los rebeldes occidentales lo apoyen y le den gloria.

Los analistas de hechos ignoran injustamente los detalles iniciales. La guerra en Ucrania no comenzó el 24 de febrero de 2022, sino mucho antes, en 2013, debido a un golpe de Estado popular liderado por el grupo nazi Azov, que pretendía despojar a Rusia de su influencia mayoritaria rusófila y rusófila

mediante el derrocamiento violento del presidente legalmente electo de Ucrania. Este país era extremadamente corrupto, y el apoyo de Occidente resulta tan paradójico para estos cazadores de nazis que su manipulación por parte de Dios se hace evidente.

El comportamiento actual de los líderes políticos respecto a los grupos nazis es muy paradójico. Los occidentales nazifican al presidente Putin, su nuevo Hitler, pero apoyan a la Ucrania actual, que se ha alzado contra Rusia y su cultura por los verdaderos nazis que se dicen pertenecientes al grupo Azov, fundado, como he recordado repetidamente, por el nazi ucraniano de las SS llamado Bandera, a quien consideran su héroe nacional. Por su parte, la América de Joe Biden, la vieja América, no se preocupa por el problema nazi. Esto se debe a la sencilla razón de que en 1945, el país acogió a algunos que, siendo científicos, fueron honrados y apreciados por la nación y sus líderes. Y desde 1945, han transcurrido 80 años, el tiempo de una generación nacida al final de la Segunda Guerra Mundial. Como resultado, las generaciones actuales en el poder no le otorgan al nazismo su naturaleza terrible original impuesta por el socialista alemán Adolf Hitler, legalmente llevado al poder por su pueblo.

La apreciación del nazismo es muy particular. Porque, para muchas personas de todas las edades, el nazismo solo puede ser alemán. Este es un terrible error que nos impide ver la situación real a medida que se desarrolla con el tiempo. Y aún estigmatizamos a los neonazis alemanes hoy en día, pero no lo hacemos cuando quienes visten el uniforme de las Waffen-SS y la esvástica son ucranianos.

Una profunda fractura acaba de dividir al bando occidental en dos: el de Estados Unidos, que impone su postura, y el de los europeos, que siempre se han sentido fuertes, creyéndose protegidos por el escudo nuclear estadounidense. Por eso resulta interesante observar este sutil detalle: Donald Trump también es quien "**engaña**"; cabe señalar que esta idea solo se puede detectar en francés. Porque el cambio de política que impone "**engaña**" todas las esperanzas de los aliados de Estados Unidos. Siendo el principal instrumento de la "*sexta trompeta*" de Apocalipsis 9:13, al retirar la protección, entrega a Europa Occidental a la venganza rusa.

El "paso excesivo" solo lo dan los seres maldecidos por Dios. Aquellos a quienes él ha predestinado a ser instrumentos diseñados para la perdición. Utilizo aquí el verbo "*predestinar*", que define una anticipación del destino. Este verbo debe ser bien comprendido, ya que es comúnmente malinterpretado por las multitudes cristianas. Esta predestinación se atribuye a Dios y solo a él. Por haber puesto en marcha una reproducción mecánica que otorga a cada individuo un genoma único, obtenido mediante la combinación de ciertos genes paternos y otros maternos, todas las criaturas humanas son genéticamente únicas. La "predestinación" debe su nombre al hecho de que, antes de crear a sus criaturas completamente libres e intelectualmente independientes, Dios forjó un plan de salvación y un proyecto que programó de antemano. En este proyecto, estarán los elegidos y los perdidos, pero Dios no impone a ninguno de ellos ser elegidos o perdidos. El resultado dependerá enteramente de su libre elección individual. Sin embargo, no siendo limitado como sus criaturas angélicas y humanas, Dios ve el

futuro tal como se cumplirá, y por eso conoce antes de nacer, las elecciones que todas sus criaturas harán después de su nacimiento, es decir, de su entrada a la vida.

Este tema es muy importante porque el diablo infunde ideas derrotistas en las criaturas más débiles, intentando convencerlas de que luchar es inútil porque su batalla ya está perdida. Sintiéndose patéticas y convencidas de que no pueden cambiar nada, el alma débil abandona la lucha y se resigna a considerarse predestinada a la perdición. A menudo, en este caso, he oído a gente decir: «Tienes suerte, tienes fe; me esforcé mucho, pero no pude». ¿Qué les faltaba a estas personas? ¿Fe? No fe, sino verdadero conocimiento de la vida humana, de cómo funciona bajo la mirada y el control del Dios Creador Todopoderoso.

También es muy importante saber que ningún ser malvado por naturaleza puede convertirse y volverse bueno. Es imposible, y la salvación está reservada solo para criaturas naturalmente buenas y llenas de amor a la verdad.

Para demostrar esta afirmación tomaré como ejemplo a dos hombres extraordinarios mencionados en la Santa Biblia: el rey caldeo Nabucodonosor y el apóstol Pablo, nacido Saulo de Tarso.

Nabucodonosor poseía una naturaleza que Dios podía convertir. Su poderoso y excelso reinado fomentó un comportamiento de altanería. Pero, fíjense, albergaba en su interior un gran amor por la verdad, y lo demuestra al condonar a muerte a sus sabios, adivinos y científicos, quienes se muestran incapaces de explicarle al rey el escenario de su visión nocturna. Estas personas se jactan y se ufanan de estar en contacto con las deidades; si esto es cierto, nada les es imposible. Con este razonamiento, Nabucodonosor se acerca al Dios verdadero, para quien su razonamiento es justo, lógico y acorde con el verdadero poder divino. Por lo tanto, solo tenía que liberarse de su orgullo para convertirse en un elegido que glorifica al único Dios verdadero, habiendo sido predestinado a serlo.

El caso de Saulo de Tarso es diferente, pues es su celo por Dios lo que lo lleva a perseguir ciegamente la religión cristiana, creyendo que pondría en peligro la centenaria herencia religiosa judía. Como testificará más tarde, Pablo fue instruido por el sabio Gamaliel y muestra respeto por lo que considera la verdad divina. Pablo no es rebelde ni desobediente; incluso es el extremo opuesto. Su apego y su preocupación por no desagradar a Dios son tales que se requiere un milagro divino para apartarlo de su fidelidad. La situación mundial actual da testimonio a favor de Pablo, quien temía las consecuencias del cambio. Con todo esto en mente, Jesús intervino en el camino a Damasco para arrancarlo de su ceguera espiritual. Y al cegarlo de verdad, le señala la naturaleza de su error de juicio. «Demasiado» es como «insuficiente»; se suele decir que los extremos convergen. Cuando se nos presenta algo nuevo, la desconfianza es legítima, y solo un análisis exhaustivo de las novedades anunciatas puede llevarnos legítimamente al rechazo o a la aceptación. Es absurdo rechazar sistemáticamente algo nuevo, pero es igualmente absurdo aceptarlo sin examinarlo con detenimiento. La ceguera espiritual de Pablo es de este primer tipo. Pero nadie antes de Jesús había cuestionado la norma religiosa practicada por el Israel de los hebreos y los judíos. La ley de Moisés, las revelaciones de los profetas y también los escritos de los grandes rabinos que compusieron el Talmud se habían

convertido en un tótem religioso superior a todo, ante el cual todos debían doblegarse. El problema residía en la incomprensión de estos textos, a los que Dios confería significados proféticos y simbólicos, además del significado literal, discernible para todos sus lectores.

Si Jesús no hubiera venido a explicar, él mismo, el mensaje espiritual profético de los ritos y textos de la Santa Biblia, nadie habría podido comprender por qué murió crucificado, aparentemente injustamente y, lo más sorprendente, voluntariamente, ofreciendo su vida al martirio.

Añado este tercer ejemplo, opuesto a los anteriores, evocando a Judas Iscariote, el traidor elegido por Jesús para ser uno de sus doce apóstoles. Conociendo plenamente su naturaleza malvada, Jesús lo eligió, no para servirle, sino para traicionarlo. Un hombre así no puede convertirse, porque es como un terreno pedregoso donde nada puede germinar ni crecer. Jesús sabe que es un ladrón, pero le confía el tesoro de su grupo, que lo sigue. Judas presencia sus milagros y, en lugar de regocijarse por el privilegio de Dios, trama planes para la gloria terrenal, viéndose ya ministro del gran rey Jesús I. No ^{pudo} cambiar su naturaleza y no la cambió. La noche del arresto de Jesús, se pasó de la raya al acercarse a ofrecerle un beso, para designarlo, según lo acordado con el jefe de la guardia judía. Entonces, para no darle tiempo ni oportunidad de arrepentirse, el diablo le inspiró el deseo de ahorcarse para morir. Pero ¿por qué se ahorcó realmente? ¿Fue por vergüenza y arrepentimiento? Pero no, este hombre frío, mentiroso y ladrón no podía arrepentirse. La causa de su muerte fue la decepción de ver cómo sus planes de grandeza se desmoronaban ante sus ojos. Pues en lugar de tomar el poder sobre todo el país, como esperaba, Judas vio a Jesús permanecer mudo y dócil como un cordero que se deja esquilar o degollar; sin quejarse ni protestar, Jesús sufrió la flagelación romana, desgarrando su carne con las puntas de metal sujetas a los extremos de las largas correas de cuero; luego, cargando el pesado patíbulo sobre sus hombros, se dejó crucificar al pie del monte Gólgota. Judas hizo aquel día lo que muchos hombres hacen después de un fracaso profesional o de una ruptura familiar en la que el rechazo es insoportable, o incluso, paradójicamente, por miedo a la muerte: se suicidó, incapaz de soportar seguir viviendo.

La vida es a la vez lo mejor y lo peor. Cuando está llena de esperanza en una futura felicidad, es lo mejor. Pero cuando el alma humana se ve asaltada por reveses que la ensombrecen, la vida se vuelve lo peor, y muchos, en este caso, ya no pueden soportarlo.

Durante los tres años y seis meses de su ministerio terrenal, Jesús trató a Judas como a sus otros once discípulos, sabiendo que era un agente del diablo infiltrado en su grupo apostólico, pero también sabiendo por qué su presencia era necesaria. Judas era un representante de esta nación judía hostil a su "mesías". También fue el medio a través del cual Satanás, "el árbol del conocimiento del bien y del mal", mató a su enemigo, Jesús, "el árbol de la vida". Fue en esta ocasión que "la serpiente hirió el talón" del hombre resucitado, quien "le aplastó la cabeza", según Génesis 3:15: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia suya; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás el talón". » De manera similar, el anuncio de Génesis 3:14 profetiza el

confinamiento terrenal del diablo en la tierra después de la victoria de Jesús: " *Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida* . " Satanás vivirá solo en la tierra desolada durante " *mil años* ", y en el Juicio Final, la tierra será su tumba.

M16 - El espejismo de la paz

La paz es como un espejismo: cuanto más nos acercamos a ella, más se aleja de nosotros.

Hoy era lunes 24 de febrero de 2025. Todos querían conmemorar este tercer aniversario de la invasión rusa de Ucrania a su manera. Los principales líderes europeos viajaron a Kiev para reunirse con el líder ucraniano, pero, por su parte, el presidente de Francia, Emmanuel Macron, prefirió viajar a Estados Unidos para reunirse con el presidente Trump. Los dos jefes de Estado se reunieron e intercambiaron sus posturas y opiniones. Como era de esperar, cada uno se mantuvo firme en sus posiciones, ahora bien conocidas tras múltiples declaraciones públicas. Tanto es así que lo primero que pensé fue: ¡todo esto para eso! Una conversación telefónica podría haber reemplazado este costoso y aparentemente innecesario viaje. Entonces se me ocurrió una segunda idea: a diferencia del teléfono, esta reunión le permitió al presidente Macron presentar al pueblo estadounidense la opinión de los europeos sobre Ucrania y Rusia. Así, utilizó la plataforma ofrecida por su adversario, el presidente Trump, y aprovechó la oportunidad para reunirse con el Senado estadounidense, sembrando así la semilla del posicionamiento europeo en los órganos de gobierno del país. En la Casa Blanca, frente a periodistas y al presidente Trump, Macron pronunció un largo discurso en francés, que el presidente no comprende. Por lo tanto, el pueblo estadounidense habrá escuchado sus comentarios traducidos para los medios, sin que el presidente Trump pueda contradecirlo. Tácticamente, el joven presidente demostró ser más astuto que el veterano Trump, quien, sin embargo, no se dejó engañar, pues él mismo elogió su astucia. Dijo que, tras revisar la traducción de uno de sus discursos al francés, no reconoció sus comentarios. Así pues, la reunión se desarrolló en un ambiente aparentemente cálido y amistoso. Sin embargo, ambos mantuvieron sus posiciones iniciales. Y, sean cuales sean sus declaraciones, cada presidente actuará según su propio punto de vista.

Como resultado, la situación no ha avanzado ni un ápice. Y esta reunión habrá sido solo un gesto más de personas atrapadas en una trampa que buscan desesperadamente una salida.

Para lograr una paz favorable al comercio recíproco con Rusia, el presidente Trump está dispuesto a sacrificarlo todo: Ucrania y Europa. Pero este caso se presenta como la piel de un oso que solo puede venderse cuando se mata al oso. Y en este papel de oso está Rusia, dispuesta, por su parte, a vender su piel muy cara. Y este precio se pagará en la Tercera Guerra Mundial, que Donald Trump declara no querer a ningún precio.

Lo que veo es que lo que ha comenzado es un diálogo de sordos. En Europa y Estados Unidos, solo oímos lo que queremos oír. Y la trampa no es para Estados Unidos, porque el presidente Trump jamás se dejará obligar a hacer lo

que no quiere. Sin embargo, desde el lado europeo, confundir sus deseos con la realidad tendrá consecuencias desastrosas. El dilema es este: Trump quiere dejar atrás la imagen del hombre que logró imponer la paz en todo el mundo. No es en absoluto un hombre de guerra porque odia la guerra, que arruina y mata vidas humanas. Y, como tal, jamás se dejará arrastrar a una confrontación bélica, ni por Ucrania, ni por Europa, ni por Gaza.

Por su parte, los europeos consideran a Ucrania un país europeo, lo cual no es. Porque, como candidato a la adhesión a la UE, este país es un país del bloque oriental, recién independizado y considerado durante mucho tiempo una provincia de la Rusia soviética. Desafortunadamente, los europeos occidentales alentaron su traición a sus naciones hermanas del este. Y la ayudaron, arruinándose para apoyar su guerra contra Rusia. Así que, una vez más, recuerdo los errores cometidos por las naciones occidentales:

- 1- Apoyo al derrocamiento del presidente ruso legítimamente elegido.
- 2- Apoyo al golpe de Estado popular organizado por los nazis de Azov.
- 3- Apoyo a la limpieza étnica dirigida contra Rusia.
- 4- Apoyo a la prohibición ucraniana del uso del idioma ruso.
- 5- Apoyo prestado a un bando de la guerra civil ucraniana.

Por estas cinco razones, Rusia actuó para ayudar a la minoría rusa atacada, reunida en el Donbás, en el extremo oriental del país. A diferencia de Occidente, Rusia tenía una razón justificada para ayudar a los rusófilos y ucranianos de habla rusa a resistir los ataques mortales lanzados por las tropas reclutadas por Kiev. Así, en 2014, los ejércitos rusos tomaron Crimea con el apoyo de sus habitantes; es decir, de acuerdo con el principio de autodeterminación gaullista, apoyado por Francia, especialmente en Mayotte.

El comercio había logrado que la Gran Rusia aceptara la independencia de los países bálticos, Polonia y Rumanía, que se interponía entre ella y Europa desde la partición de Yalta en 1945. Todos estos países aprovecharon la caída de la URSS para unirse al bando occidental de la UE y la OTAN. Rusia permaneció separada de la UE por Bielorrusia y Ucrania. Y Rusia aceptó esta situación. Pero cuando, en 2022, el líder de Ucrania solicitó la incorporación de su país a la OTAN, la alianza militar occidental, se excedió. Rusia entró en Ucrania con la esperanza de que sus columnas de tanques fueran suficientes para hacer entrar en razón a la presidencia ucraniana. Sin embargo, con el apoyo del presidente estadounidense Joe Biden, Ucrania reaccionó con violencia, destruyendo rápidamente las columnas de tanques rusos con sus efectivos drones asesinos. Finlandia y Suecia, a su vez, se unieron a la OTAN, lo que hizo aún más necesaria la guerra rusa. Finlandia también constituyó una separación independiente entre Rusia y Europa.

Cada bomba, cada dron, cada misil disparado por el bando ucraniano contra Rusia obliga a esta última a mostrarse más fuerte y decidida. El bando occidental está erróneamente convencido de que sus bombas pueden darle la victoria contra Rusia, mientras que la historia pasada ha demostrado ampliamente su invencibilidad. Para destruirla, será necesario usar bombas atómicas, pero el conflicto sigue siendo solo convencional, y en este estilo de guerra, Europa del Este y Rusia representan una fuerza abrumadora. Esta fuerza rusa no se encuentra

en su población, estimada en unos 144 millones. Su fuerza reside en los dictados de su presidencia, que puede actuar o reaccionar de inmediato ante cualquier nuevo problema. Además, desde 1917, Rusia ha trabajado colectivamente casi exclusivamente para construir su costoso equipo militar: tanques, aviones, barcos, bombas y misiles nucleares y convencionales. Este pueblo ha acumulado un enorme stock de bombas de acuerdo al papel que Dios les debía dar en su proyecto programado y profetizado en Daniel 11:40 al 45, Ezequiel 38 y 39 y Apocalipsis 9:13 al 21.

Los occidentales han dependido durante mucho tiempo de la protección nuclear estadounidense, lo que les dio la oportunidad de parecer arrogantes y dominantes. Se comportaron como un niño insignificante que busca pelea con alguien más fuerte que él, contando con que su hermano mayor lo defendería y lo protegería de los golpes que su arrogancia merece. Imaginen que el hermano mayor se niega a protegerlo; ¿qué le sucede al niño arrogante? Es masacrado. Este es precisamente el plan que el gran Dios Creador concibió para castigar a los habitantes de la infiel Europa Occidental cristiana.

Tras tres años armando a Ucrania y causando la muerte de 500.000 rusos, es demasiado tarde para dar marcha atrás y reparar los agravios infligidos a Rusia. Por lo tanto, no les queda otra opción que prolongar la lucha contra ella, con la esperanza de derrotarla, con el apoyo de Estados Unidos. Sin embargo, desde 2024, el presidente Trump, quien aún no ha sido reelegido, les ha dejado claro que no los defenderá. En el peor de los casos, dijo que los entregaría al ejército ruso. Desde su elección en 2025, ya no lo dice, pero no ha anunciado su intención de ayudarlos, salvo buscando la paz con Putin.

Algunos países europeos comprenden el cambio de situación y se niegan a seguir participando en esta guerra contra Rusia: Polonia, Hungría, Eslovaquia, España, Italia. Pero otros están a favor de combatir al ejército ruso más directamente, aliándose con los ucranianos: Inglaterra y Francia, dos países con armas nucleares, y los países bálticos, Finlandia, etc.

Europa occidental está pues dividida y, por tanto, debilitada.

La guerra en Ucrania no es más que una guerra civil que enfrenta dos concepciones sociales diferentes: una que busca escapar de los dictados de la dominación rusa, la otra que busca permanecer bajo el dominio de la Gran Rusia. Gracias a las circunstancias, quienes buscaban la libertad aprobaron la independencia de Ucrania, cuya capital, Kiev, es también la cuna de la nación rusa. El caos político que caracterizó a Rusia en el momento de su caída fomentó el enriquecimiento de los oligarcas rusos, quienes se apoderaron de la riqueza nacional e impulsaron la formación de numerosas repúblicas independientes que permanecieron vinculadas a la Gran Rusia. Y Ucrania fue una de ellas. Su gobierno se mantuvo dentro de la norma anárquica bajo la cual se separó de Rusia, que la llegada de Vladimir Putin al poder restauró al someter a todos los oligarcas rusos del país. La anarquía y la corrupción caracterizaron a esta Ucrania independiente, en la que se alzaban voces que exigían unirse a la alianza europea. Los países bálticos y Polonia se unieron a la UE, recuperando y afirmando así su independencia perdida desde 1945 con la partición de Yalta. Polonia era católica

y, liberada del yugo soviético, redescubrió su compromiso católico, habiendo dado al catolicismo romano su Papa, Juan Pablo II, nacido Karol Wojtyla.

En 2008, Ucrania también solicitó unirse a la OTAN, pero la canciller alemana, Angela Merkel, rechazó su ingreso debido a la enorme corrupción interna que la ha caracterizado desde su independencia en 1991. En los años posteriores, tras el derrocamiento del presidente ruso en 2013, esta corrupción fenomenal se vio confirmada por los abusos cometidos por sus sucesivos presidentes. En 2019, el joven actor Volodymyr Zelensky fue elegido, apoyado por el grupo nazi Azov y su acaudalado oligarca, quien lo financia. Explotar la popularidad de un artista fue una buena manera de conseguir votos. Y recuerdo que en Francia, el comediante Coluche, también un gran éxito popular, fue impulsado a presentarse como candidato a la presidencia de Francia; lo cual crea un vínculo con la experiencia de Ucrania. Representaba un verdadero riesgo para sus rivales políticos y tuvo la sensatez de morir en un accidente de tráfico en su motocicleta. El presidente ucraniano tenía una tarea que cumplir: seducir a los líderes de la UE e involucrarlos en su guerra contra Rusia.

La llegada del presidente Trump, de vuelta al poder en Estados Unidos, revierte la situación imperante hasta entonces. Pero incluso antes de él, en 2017, la elección del joven presidente Macron supuso un cambio considerable en la gobernanza francesa y europea. La importancia que concede a los textos legales es nueva y transforma profundamente a Francia, que durante mucho tiempo solo se preocupó por sus intereses personales. Antes de él, Francia luchó contra Argelia, que también solo pedía recuperar su libertad e independencia. Y cuando Córcega o Nueva Caledonia también exigen su independencia, ¿cómo se comporta Francia, que hoy apoya a Ucrania? Reprime y sofoca las revueltas. Surge entonces la pregunta: ¿cuándo y bajo qué condiciones puede una nación obtener el reconocimiento de su independencia? Desde Macron, la situación global debe congelarse, para permanecer inalterada eternamente. Por lo tanto, solo las fronteras establecidas y reconocidas desde 2017 son legítimas para él. ¿Por qué? Porque, según él, la territorialidad de las naciones es inviolable y el derecho nacional, soberano. Esta es la consecuencia final de este largo período de paz que Dios ha concedido a los habitantes de Europa Occidental. Nacido en este contexto de paz, este joven cree que esta paz se logra respetando las normas europeas establecidas. Ignora que se trata solo de un tiempo conforme a una estrategia divina mediante la cual favorece la manifestación de los excesos extremos de las poblaciones europeas que condena y quiere destruir. Y este tiempo de destrucción se presenta porque nos acercamos al día del fin del mundo, cuando Jesucristo regresará en su gloria celestial para aniquilar, hasta el juicio final, toda vida humana y animal en la tierra. El regreso de Jesucristo está programado para la primavera de 2030, y esto sin posibilidad de cambio, pues la fecha de su regreso se presenta 2000 años después del año de su muerte, el miércoles 3 de abril del año 30. Pero el tiempo divino no se cuenta de Pascua a Pascua, sino de primavera a primavera. Por lo tanto, Jesús aparecerá en la primavera del año 2030.

En el año 313, tras diez años de terrible persecución romana, el emperador Constantino I ^{puso} fin a la oposición contra la religión cristiana. Esta primera paz histórica provocó la perversa transformación de la religión cristiana apostólica.

Por eso es conveniente comparar esta primera paz con la última que hemos experimentado desde 1945. Podemos hacerlo porque ambas tienen el mismo propósito para Dios: llevar a la humanidad a sus excesos. En toda su historia, la religión cristiana nunca ha alcanzado el colmo de la abominación que comete hoy al aceptar reconocer la legalidad de las leyes civiles seculares que justifican la vida homosexual y sus versiones perversas. Individualmente, no podemos evitar este tipo de cosas, pero Dios condena a quienes las aprueban y bendice a quienes las condenan, tal como las condena.

Hoy, la manifestación deseada por Dios se ha realizado, y el 8 de mayo de 2025, los últimos 80 años de paz llegarán a su fin. La paz tan anhelada por la humanidad, incluido el presidente Trump, se desvanecerá como un espejismo en el desierto del Sahara o en cualquier otro lugar. En su lugar, la maldad humana dominará la Tierra. Gran parte de la humanidad jamás volverá a conocer la paz, pues será destruida por la *espada, el fuego, el hambre y la* epidemia de mortalidad, y como *bestias salvajes*, los imperios de la Tierra se enfrentarán y matarán a muchas personas de todas las edades y sexos. Un breve período de falsa paz espera a los rebeldes supervivientes en el contexto de un último gobierno universal. Es interesante destacar este punto: la humanidad occidental ya está mentalmente preparada para aceptar un gobierno universal, porque sus pueblos han renunciado parcialmente a sus derechos nacionales al someterse a las directrices del gobierno europeo o estadounidense.

Lo que le espera al presidente Trump es un futuro muy paradójico, ya que este defensor de la paz tendrá que ordenar la destrucción de Rusia mediante un ataque nuclear. Aún desconoce esta fase final y espera alcanzar un acuerdo de paz con el presidente ruso y acuerdos comerciales favorables para ambos países. Pero nada sucederá como él desea. En Estados Unidos, los excesos perversos ya no son tolerados por la América puritana, que está despertando y apoyando a Donald Trump, a quien considera un instrumento de la voluntad divina desde que una bala le rozó la oreja derecha sin matarlo. Esta acción confirma el fin de 80 años de corrupción mental y física. La religión está recobrando su significado en Estados Unidos, pero también en Rusia, donde, tras haberse vuelto muy religioso pero ortodoxo, el presidente Putin condena la corrupción y la perversión del mundo occidental, de la cual Ucrania es el peor ejemplo.

Demos gracias a Dios, quien ofrece a sus fieles hijos e hijas, en las noticias, pruebas de que el protestantismo estadounidense representa efectivamente a estos "mercaderes de la tierra" citados en Apocalipsis 18. De hecho, Donald Trump, el empresario inmobiliario que regresó a la presidencia de EE. UU., se presenta como el modelo típico del género al comprar la paz con Rusia y Ucrania al asumir la gestión de sus "tierras raras". Dice tener 350 mil millones de dólares para recuperar de Ucrania y, por su parte, Vladimir Putin le ofrece gestionar las tierras raras de Rusia. Antes de él, debemos remontarnos al gobierno de la primera ministra británica Thatcher para encontrar un espíritu mercantil similar: "Quiero que me devuelvan mi dinero"; "Quiero que me devuelvan mi dinero", dijo a los diputados y comisionados europeos. Y respecto al dinero utilizado para ayudar a Ucrania, Donald Trump aclaró que se trata solo de **préstamos que deben devolverse**. De una forma u otra. El Sr. Macron

intervino entonces para aclarar que los europeos, por su parte, **donaron** su dinero a Ucrania; por lo tanto, las poblaciones pueden enorgullecerse de haber sido arruinadas por una causa noble por sus líderes, quienes de ninguna manera les preguntan su opinión sobre el curso de acción a seguir; si esto es democracia, ¿qué es una dictadura? Porque la factura es enorme: más de 170 mil millones de euros. Y esta suma es leña para un fuego inextinguible, es decir, una acción ruinosa que no promueve la paz, sino que la retrotrae, al promover la guerra y su destrucción. Las consecuencias para nosotros, los europeos, son muy reales: los precios de la energía se están disparando y este invierno mi factura de la luz es enorme. Observo que antes de aplicar una reducción del 15% impuesta a EDF, el precio del kW/hora era de 0,1887 euros sin IVA. Como resultado, la bajada del 01/02/2025 lo redujo a 0,1343 euros sin IVA. Pero al mismo tiempo, los coeficientes cambian constantemente y las tarifas se aplican en tiempo real día a día gracias a la lectura automática de los medidores amarillos de Enedis. Esto demuestra una vez más que la democracia rima con fraude. Pero lo peor está por venir... Porque cuanto más se desarrolla la tecnología, más cuesta a los ciudadanos. Y con Elon Musk junto a Donald Trump, la tecnología y el control total de los individuos solo se fortalecerán. La Inteligencia Artificial reemplazará multitudes de empleos humanos, agregando así el desempleo masivo a las otras dificultades actuales. Así que pronto descubriremos que el progreso mata: el empleo ya es un hecho; y la salud humana también sufre las consecuencias de la contaminación causada por la carrera por el progreso. Pero estas son solo consecuencias lógicas de los desafíos lanzados contra las leyes naturales; para que Dios haga que los frutos de las obras humanas caigan sobre las cabezas de los seres humanos.

Así pues, sólo por un poco más de tiempo los hombres podrán abrigar la esperanza de establecer una paz que, en realidad, como un espejismo, se aleja cada día más de nosotros.

Pero, paradójicamente, a diferencia de la paz terrena, para los elegidos de Jesucristo, la verdadera paz eterna y celestial que él les trae también se acerca un poco más cada día.

La evolución política y social del mundo occidental se explica así: los partidos conservadores de la derecha liberal antisocial se aprovechan de la exasperación de las masas populares que sufren las consecuencias de la sobre población inmigrante. Dado que los partidos de izquierda social no responden a este problema, las masas populares no tienen otra opción que recurrir a estos partidos liberales de derecha, que solo pueden y quieren reducir las prestaciones sociales. En Francia, el RN se distingue de otros partidos de derecha por sus preocupaciones sociales, pero bastará con que los partidos de derecha se unan y se pongan de acuerdo para que este sello distintivo del RN desaparezca.

Como regla general, el pensamiento de derecha es moral y mezquino, y el de izquierda es todo lo contrario.

La causa de la próxima agresión cometida por el "**rey del sur**" de Daniel 11:40 será religiosa y musulmana, es decir, islámica. Sin embargo, una guerra religiosa es, no obstante, una guerra que debería ser gestionada por los militares, no por la policía. Porque desde 1995, las acciones islamistas han sido gestionadas

por la policía y los tribunales civiles. ¡Qué error de juicio! Los yihadistas islamistas tienen una postura nacionalista islámica, por lo que la lucha y los tribunales que conocen sus casos deberían ser militares, no civiles. Porque una guerra religiosa no se rige por la justicia civil común, cuya función es juzgar la delincuencia, no la guerra librada con fines de lucro extranjero.

Los acuerdos comerciales que Donald Trump pretende firmar con Vladimir Putin para explotar minerales rusos podrían ser la causa de la destrucción de Rusia por parte de Estados Unidos. Esto se debe a que, al atacar a Europa, Rusia provocará el fracaso de este acuerdo, al que el presidente estadounidense concede gran importancia, como un trofeo, símbolo de su victoria estratégica en la consecución de la paz. Donald Trump no le perdonará haber sido la causa de su fracaso, pero ¿cómo podría Putin evitar aprovechar esta oportunidad favorable para atacar a Europa, que está siendo atacada por militantes islámicos?

En el futuro inmediato, la nueva y buena relación que se está estableciendo entre Rusia y Donald Trump aísla aún más a la UE, lo que confirma que Dios tiene sobre ella su ira y prepara la aplicación de su castigo.

Veinticuatro horas después de mis comentarios anteriores, Donald Trump ha dado un paso más. Propone una tarjeta nacional de 5 millones de dólares, invitando incluso a oligarcas rusos. El mismo Trump anuncia un impuesto del 25% a los productos europeos, especialmente a los coches alemanes. Acusa a Europa de haber "estafado" (palabra original corregida) a Estados Unidos. ¿Cuál es la realidad? Es el juego de la libre competencia impuesto por Estados Unidos el que se está volviendo en su contra; su alto nivel de vida los incapacita para luchar contra la competencia extranjera más barata. Con las reglas del juego comercial volviéndose desfavorables para Estados Unidos, Donald Trump las está rompiendo, al estilo romano.

Nuestros periodistas occidentales están atónitos y asombrados al ver que el gobierno de Trump reza a Dios antes de ir a trabajar. Este pequeño detalle explica por qué está usando a Donald Trump para tender una trampa al bando europeo. ¿Qué está sucediendo realmente? Dios está reuniendo a los ricos en Estados Unidos porque, tras la destrucción de los europeos y los rusos, serán la última potencia enemiga terrenal que atacará con "*las siete últimas plagas de su ira*" de Apocalipsis 16.

Este miércoles 26 de febrero de 2025, el gobierno francés acaba de anunciar medidas concretas contra Argelia, por su negativa a reanudar la OQTF (Obligación de Abandonar el Territorio Francés). Es posible que esta disputa se convierta en la causa del ataque contra el "*rey del sur*" de Daniel 11:40. La implementación de las medidas tomadas debería tener lugar en unas semanas, es decir, poco antes del 8 de mayo.

Tras algunas vacilaciones, el presidente ucraniano se prepara para firmar el acuerdo comercial sobre las tierras raras de su país con Donald Trump este viernes. Esta transacción aparentemente explicará el comportamiento futuro del presidente estadounidense y su destrucción definitiva de Rusia. El disfrute de los beneficios esperados con este acuerdo dependerá enteramente de la aceptación del plan de paz por parte de Vladimir Putin. Además, este último será el único

responsable si este fracasa, debido al cambio de situación que generará la intervención del " *rey del sur* ", probablemente Argelia y otros aliados árabes, contra Francia e Italia.

Todo esto ocurre 48 horas después de la reunión entre el presidente Macron y el presidente Trump, quien, como hombre de negocios, confirma su papel como el típico " *mercader de la tierra* " de Apocalipsis 18.

Para los europeos, Estados Unidos adquiere repentinamente la imagen de este " *faraón* " de " *Egipto* ", lo que lleva a Dios a decir sobre él en 2 Reyes 18:20-21: " *Has dicho: 'Es necesario que la guerra tenga prudencia y fuerza'. Pero estas son solo palabras vacías. ¿En quién has puesto tu confianza para que te hayas rebelado contra mí? Mira, la has puesto en Egipto, y has hecho de esta caña cascada un soporte, que entra y traspasa la mano de todo el que se apoya en ella: este es Faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él* " .

M17- Toda la gloria del Dios supremo

En este mensaje voy a hablar de cosas que pertenecen sólo al único Dios verdadero, lo que lo convierte en el glorioso Dios supremo, creador de todo lo que vive, existe, visible o no.

Sin que nadie supiera la causa, la inspiración demoníaca dada a los hombres rebeldes los llevó a creer en la existencia de múltiples divinidades, pero nunca en una sola divinidad. Como resultado, los demonios inventan religiones paganas en las que falsas divinidades reproducen la vida humana en todos sus aspectos más odiosos: adulterio, venganza, maldad, violencia, etc. En estas falsas religiones, a menudo un dios importante domina a los demás, como el Zeus griego o el Júpiter romano. Y en el campo del mal, los humanos encuentran en estas divinidades comportamientos idénticos a los suyos; lo que legitima todas sus acciones malvadas. Como resultado, su tipo de existencia se transmite de generación en generación, como los aztecas que practicaban sacrificios humanos ofrecidos al dios sol. Sin intervención divina, estas prácticas continúan perpetuamente. Pero Dios se asegura de que tales prácticas cesen con la desaparición de todo el grupo étnico culpable.

En contraste con estas concepciones paganas, el Dios verdadero es uno, único en espíritu. Y es una fortuna para sus elegidos que esto sea así, porque al estar solo, tiene un solo pensamiento, un único criterio de valor que no tiene que disputar con otra divinidad. Y por ser único, posee la capacidad de construir la felicidad eterna. Sé que, dadas las condiciones de nuestra vida actual, esta creencia en el plan de Dios es difícil de evaluar.

Cuando miro hacia atrás, a la vida que llevaba antes de mi conversión y bautismo, veo a un hombre cuya mente estaba interesada en muchas cosas, incluyendo la música de guitarra, que absorbía todo mi interés. Amaba tanto esta

actividad que quería ganarme la vida con ella. Pero desde mi infancia, Dios se había hecho un pequeño lugar en mis pensamientos, habiendo tenido la fortuna de beneficiarme del conocimiento religioso de mis tíos protestantes y darbyistas. A los 36 años, Dios me apremió y me quiso completamente para él. La verdad sobre el verdadero sábado me conquistó, y entonces encontré el deseo y la voluntad de entregarme a su servicio aceptando recibir el bautismo practicado en inmersión total; algo que nunca había deseado hacer hasta entonces. Una visión nocturna que recibí en 1975 cobró entonces su pleno significado, y mi bautismo la cumplió. A partir de esta experiencia, Dios se convirtió en el tema de mis pensamientos constantes. Estudié y descubrí nuevas explicaciones que complementaban, y a veces cuestionaban, las que la Iglesia Adventista del Séptimo Día ya había recibido de Dios mediante el ministerio de la Sra. ^{Elena} de White. Entre 1844 y 1980, transcurrieron 136 años, durante los cuales se produjeron numerosos acontecimientos mundiales y espirituales. Y ya entonces, las criaturas sabemos que Dios elige tiempos y momentos para difundir, soberanamente, el conocimiento de su luz. ¿Quién soy yo para justificar sus decisiones? Un aliento que él anima e inspira para su propia gloria y mi gran felicidad.

En la religión pagana, el gurú o marabout, utilizado por los demonios, recibe explicaciones para responder a las preguntas de sus seguidores y clientes. Estas preguntas se refieren a hechos de su vida actual, ya sea profesional o sentimental. Los seres humanos son naturalmente ansiosos y les gusta recibir información en la que creen poder confiar, y a menudo las respuestas que reciben los animan y los hacen fieles al médium revelador. Estos últimos reciben diversos nombres que la Santa Biblia designa en Deuteronomio 18:14: « *Porque estas naciones que tú expulsarás escuchan a astrólogos y adivinos; pero a ti, YaHWéH, tu Dios, no te lo permite* ». Israel no obedeció según Jeremías 27:9: « *Y ustedes, no escuchen a sus profetas, a sus adivinos, a sus soñadores, a sus astrólogos, a sus magos, que les dicen: ¡No servirán al rey de Babilonia!* » Y su desobediencia de hecho los condujo al cautiverio en Babilonia durante los 70 años profetizados por Dios a Jeremías (Jeremías 25:11-12 y 29:10).

Nótese la diferencia: los paganos usan sus falsas deidades, mientras que al Dios verdadero sirven sus elegidos redimidos y sus santos ángeles. A diferencia de las falsas deidades, tras las cuales solo se esconden demonios celestiales, el Dios verdadero exige que sus elegidos confíen en él, y esto, de manera absoluta, en cada momento de sus vidas. Él es su única garantía, su única seguridad, su única protección, su único inspirador, el único objeto de su devoción, su adoración y su destino. Y esta palabra «adoración» es la raíz del verbo «cultivar». Para Dios, la verdadera adoración que le agrada no es este momento semanal marcado por un día de descanso. El cultivo requiere atención constante y es como la vida de los elegidos redimidos que se regocijan en el amor de Dios.

El Dios verdadero está siempre disponible, en todo momento y lugar. No se corresponde con la imagen de aquellos negocios y profesionales que solo reciben durante el horario de apertura prescrito, fuera del cual no están disponibles. Se podría decir que Dios ordenó el descanso del sábado, el séptimo día, que constituye un tiempo privilegiado particularmente importante. Esto es cierto, pero este tiempo privilegiado de descanso ordenado por Dios es una

ventaja que de ninguna manera elimina la necesidad de permanecer en constante comunión con él en pensamiento durante los primeros seis días de la semana, destinados a actividades civiles "profanas". Las constantes preocupaciones materiales también nos preocupan, pero incluso en estas pequeñas cosas, la ayuda de Dios es necesaria y se obtiene.

Dios es invisible, inodoro y fácilmente ignorado por su criatura humana. De cada uno de nosotros depende que su realidad se apodere de nuestros pensamientos. Pues él permanece invisible, pero también permanece constantemente activo. No debemos dejarnos engañar ni influenciar por nuestros ojos, por nuestra visión. Para él, somos solo vidas que su poder anima, controla y dirige cuando lo reconocemos como nuestro único y verdadero Padre celestial. Solo nuestro espíritu obediente, vuelto hacia él, nos hace « *hijos de Dios* ». Pues solo quien confiesa y reconoce a su « *Padre* » es « *hijo* ». Dios es espíritu, y nosotros también somos, por su voluntad creadora, espíritus a quienes él ha dado el don de la libertad y la independencia. De modo que lo que no hacemos, nadie puede hacerlo en nuestro lugar. Y esta libertad dada por Dios es un arma formidable, porque si se usa mal, conduce al alma humana a la muerte y a la aniquilación eterna.

Los demonios inspiradores y manipuladores, ocultos tras falsas deidades, incitan a sus víctimas a cometer el mal que Dios condena, pues, claro está, para las falsas deidades el mal no existe, o si existe, es para legitimar el falso bien. Pues en su vida terrenal, el hombre común sabe que todo tiene su opuesto absoluto. Por eso el paganismo no es la excepción y a menudo propone dioses del bien y dioses del mal. No sorprende, pues, que, por su parte, el Dios verdadero presente lo opuesto, en singular, « *su luz* », y en plural, « *la oscuridad* »; « *su luz* », que es una, como él, y « *la oscuridad* », que es multitud, como los demonios celestiales y terrestres.

La invisibilidad de Dios favorece lógicamente la incredulidad humana, pues el hombre solo da importancia a sus ojos y, en general, a sus cinco sentidos. Dios lo sabe, incluso antes de crearlo, y aun así eligió permanecer invisible. Esta elección ya nos sorprende, pues nos cuesta entender por qué Dios se priva de la gloria que le correspondería si fuera visible a todas sus criaturas. Pero este razonamiento es humano y muy limitado. En realidad, Dios no necesita que ninguna criatura sepa que su gloria supera cualquier cosa que podamos imaginar. Pues no busca la gloria, sino el amor, y nada más que amor. No le importa si las criaturas ingratas lo glorifican o no; su amor exige sentimientos de amor, no fingimientos, simulacros de glorificación. Y el texto de 1 Corintios 13 recalca este discurso amoroso de Dios. Vuelve vana toda forma de falsa religión basada en ritos reproducidos de forma tradicional de generación en generación. A diferencia de esta práctica, digna de robots mecánicos, las ordenanzas y mandamientos divinos siempre tienen una explicación inteligente y una buena razón para ser practicados y honrados. Mediante la práctica, Dios informa a sus siervos, les enseña y les hace partícipes de un aspecto de su plan de salvación. Así, Dios tiene la ventaja sobre su competencia diabólica de dotar de inteligencia a todas sus ordenanzas; pero para apreciar esta inteligencia, uno debe haberla recibido previamente de Dios. Por eso dice en Daniel 12:3 y 10: « *Los inteligentes*

resplandecerán como el resplandor del cielo, y los que enseñan la justicia a la multitud resplandecerán como las estrellas, por los siglos de los siglos... Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados ; los malvados obrarán con maldad, y ninguno de ellos entenderá, pero los inteligentes sí entenderán » .

A la luz de estos versículos, se confirma que la relación con Dios no se basa en la palabra "*fe*", de origen latino, que evito citar, sino en una inteligencia auténtica que nada tiene que ver con la "*fe del carbonero*", como se suele decir. Es un razonamiento inteligente que lleva a las personas inteligentes a la evidencia de que la inteligencia es de origen divino. La reflexión humana se sitúa ante un postulado que se impone. Por lo tanto, **es** inútil intentar explicar la existencia de Dios: "**Él es**", y punto, o, según la época actual, punto. Y solo pronuncio en francés la traducción del nombre hebreo de Dios: "*YaHWéH*".

Partiendo de esta premisa, podemos beneficiarnos de los mensajes que nos dirige en su Santa Biblia, en sus dos testimonios sucesivos. Ahora bien, es precisamente la lectura de estos dos testimonios lo que invoca la verdadera inteligencia digna de Dios. Pues, ¿qué hacen los seres carentes de esta inteligencia? Reemplazan el primer testimonio por el segundo, como si este último tuviera el valor de una nueva ley divina que anula la anterior. Este análisis es falso, porque la ley divina está representada por dos testimonios sucesivos que puedo definir como anteriores y posteriores a Jesucristo. El Espíritu confirma y recuerda esta verdad en Apocalipsis 11:3, diciendo, señalando a toda la Santa Biblia: « *Daré poder a mis dos testigos, y profetizarán durante mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio* ».

Los cambios impuestos por el pasaje bajo el nuevo testimonio se refieren únicamente a los ritos que profetizaban la muerte de Jesucristo. Pasar del símbolo a la realidad no altera la totalidad de la ley divina, sino simplemente algunas formas rituales dadas para su aplicación. Y Dios confirma este proyecto al decir en Daniel 9:27, hablando del « *Mesías* », que « *firmará un pacto con muchos por una semana, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda ;...* ». El « *sacrificio y la ofrenda* » son, por lo tanto, lo único que la muerte de Jesucristo anula y puede terminar. **En particular, ni el segundo mandamiento, que prohíbe la postración ante imágenes de criaturas, ni el cuarto mandamiento, que ordena descansar en el verdadero séptimo día, son modificados por la muerte de Jesucristo.** Por lo tanto, el texto completo de los diez mandamientos de Dios no se modifica en absoluto por el cambio de pacto. Los únicos cambios se aplican a las festividades religiosas judías enumeradas en Levítico 23, después del sabbat semanal que aparece al principio. El abandono de las festividades judías también se justifica por el cambio en la apariencia del Israel de Dios, que ya no es una nación terrenal reunida tras sus fronteras, sino una asamblea de espíritus terrenales seleccionados por Dios de toda la tierra, en el nombre de Jesucristo. Y para todos sus elegidos, hasta su glorioso regreso, el descanso sabático del verdadero séptimo día, nuestro actual sábado occidental, profetiza la llegada del séptimo milenio, al comienzo del cual, con su regreso, Jesús traerá a sus elegidos redimidos a su gloriosa eternidad celestial.

El título dado a este mensaje es una exigencia del Dios Creador que, después de haber soportado, con una paciencia inaudita, las abominaciones

cometidas por los hipócritas católicos y protestantes, dirige una orden a sus verdaderos elegidos, desde la primavera de 1843 hasta el otoño de 1844, en Apocalipsis 14:7: " *Y dijó a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.* "

Este mensaje no es nuevo, pues Dios ya dijo en el antiguo pacto, en Isaías 42:8 y 48:11: « *Yo soy Yahvé, ese es mi nombre; y no daré mi gloria a otro, ni mi honor a los ídolos .../...Es por mi propio bien, por mi propio bien, que lo haré; pues ¿cómo puede ser profanado mi nombre? No daré mi gloria a otro* ».

El recordatorio hecho en 1843 y 1844 se justifica únicamente por el largo período de oscuridad espiritual que prevaleció hasta estas fechas, fijadas por Dios como un tiempo de renovación espiritual que recibió el nombre de «adventista». Y es edificante notar que el tema que glorificó a Dios en estas dos fechas fue la ferviente expectativa del regreso de Jesucristo por sus verdaderos elegidos de la hora, pocos en número, es cierto, pero cuánto más valiosos debido a su reducido número y su rareza. Por lo tanto, es únicamente como señal de su adopción por Dios que adoptaron uno tras otro la observancia del resto del verdadero sábado semanal, mediante el cual, como se indica en Apocalipsis 14:7, demuestran que « *temen a Dios y le dan gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adoran a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas* ».

Pero 1844 no fue el año 6000 en la historia terrenal. Y para los elegidos de la época, que aún no eran conscientes de la violación del sábado, la palabra "juicio" fue malinterpretada. Esta palabra solo adquirió significado bajo la luz que iluminaba el sábado del séptimo día. Sin esta perspectiva, prevalecieron las ideas humanas; así, construyeron la doctrina del llamado juicio "investigador", anticipando para 1844 la acción del juicio celestial que no comenzará hasta después de la primavera de 2030. Esta falsa interpretación del juicio celestial se ha convertido en una piedra de tropiezo que juzga y condena a los cristianos hipócritas "adventistas del séptimo día". Porque los hipócritas también son orgullosos y se niegan a admitir sus errores; así, se cierran las puertas del cielo; porque Dios solo acepta la bondad, la mansedumbre, la sumisión, la docilidad y la inteligencia del cerebro y el corazón que nos permite comprender y amar su verdad.

La gloria de Dios se manifestó humanamente al encarnarse en Jesucristo. Y para quienes se llenan de orgullo, esta gloria divina resulta desconcertante y, digamos, paradójica. Pues, bajo la inspiración del diablo, la idea de la gloria se manifestó en la presencia de Dios: las hermosas vestiduras ricamente bordadas con oro fino, los suntuosos tronos y los maravillosos palacios de cortinas y mármol. El malvado se dice entonces a sí mismo sobre Jesucristo: «No es en este aspecto miserable que puede aparecer el Dios del cielo, dueño de la tierra y de todas sus seductoras riquezas». Lo que dice allí es lo que pensaría hacer si estuviera en el lugar de Dios; y demuestra con sus pensamientos que no lo conoce. Pues precisamente porque las riquezas suntuosas ya le pertenecen, Dios busca en sus elegidos otras cosas que la vida material no le da. Dios intentó definir el objeto de su búsqueda con palabras e imágenes a lo largo del Antiguo Pacto, en los escritos de los profetas y otros escritores bíblicos. Pero las palabras no bastan,

por lo que presenta un modelo viviente en Jesucristo. Es humilde, manso y perfectamente obediente, celoso de Dios hasta el punto de la justa indignación cuando expulsa a los vendedores del templo y los reprende, denunciando sus pecados, a los hipócritas religiosos, a los fariseos y saduceos de su tiempo. Luego recupera la calma y la serenidad hacia sus doce apóstoles, sus primeros discípulos. A través de él, la inteligencia de Dios denuncia las inconsistencias humanas y su indignidad para juzgar al prójimo. Jesús declaró que vino « *no a juzgar, sino a salvar al mundo* ». Ciertamente, su ministerio terminó con su muerte, la cual puede salvar a sus elegidos redimidos, pero antes de morir, su vida ejemplar condenó efectivamente a muerte al mundo rebelde y pecador. Porque Dios ofreció al mundo la mayor oportunidad que podía desear. Antes de morir, Jesús reveló verdaderos valores celestiales que la humanidad jamás hubiera imaginado posibles. Quienes se acercaron a Jesús experimentaron sensaciones únicas, irradiando su amor contagioso. Porque en Jesucristo, el reino de los cielos había descendido entre ellos. Tras experimentar estos deseables efectos, permanecieron solos; Jesús se entregó por sus pecados, pero ellos no lo sabían y solo pensaban en la pérdida del amigo que les había traído tanta felicidad. Jesús les había dicho: « *Si el grano de trigo no muere, no puede dar fruto* ». Fue plantado en la tumba del hombre rico, murió y brotó, resucitó al tercer día y apareció como brote en la mañana del cuarto día a sus elegidos terrenales. Encarnando y reflejando toda la gloria divina, Jesús sembró esta gloria divina en la tierra del pecado. Y este « *germen* » formó el « *árbol de la vida* » que nutre sus frutos, es decir, a sus elegidos redimidos.

Leemos en Zacarías 3:8: « *Escucha, Josué, sumo sacerdote, tú y tus compañeros que se sientan delante de ti. Porque son hombres que servirán de señales. He aquí, yo traeré a mi siervo, el Renuevo* ». Este « *Renuevo* » fue anunciado a los elegidos del antiguo pacto y vino en Jesucristo. Dios también dice en Jeremías 23:5: « *He aquí, vienen días —dice Yahvé— en que suscitaré a David un Renuevo justo, y reinará un Rey que prosperará y hará justicia en la tierra* ». También dice en Jeremías 33:8: « *En aquellos días y en aquel tiempo suscitaré a David un Renuevo justo, que hará justicia en la tierra* ».

¿Ha llegado alguien a Israel más justo o que haya practicado la justicia y la equidad mejor que Jesucristo? Esta es la pregunta que estos versículos plantean a todos los lectores de la Santa Biblia, y a la que Dios los convoca a responder.

M18- Los frutos de la maldición divina

A lo largo de la historia de la tierra, las infidelidades de sus siervos son siempre o muy a menudo castigadas por Dios, entregándolos a sus enemigos.

Al entregar a Israel a los filisteos, Dios hizo consciente a su pueblo de que sus pecados ya no eran tolerados. El Libro de los Jueces da testimonio de la aplicación de este principio. Como Dueño y Juez Supremo del juego terrenal y celestial, Dios impone su justo juicio al permitir que sus criaturas realicen las obras que lo ejecutan: algunas como instrumentos de sus castigos, y otros humanos como observadores y testigos presenciales, como víctimas castigadas o como simples observadores extranjeros.

Si la acción de Dios en espíritu es invisible, no ocurre lo mismo con sus castigos, que desea hacer muy visibles e inolvidables. Actúa como un buen padre, a quien le dice en Proverbios 22:15: « *La necesidad está ligada al corazón del niño; la vara de la corrección la alejará de él* ». También dice en Proverbios 23:14-15: « *No le niegues la corrección al niño; si lo castigas con la vara, no morirá. Golpeándolo con la vara, librarás su alma del sepulcro* ». Estas órdenes las da el Dios creador, fuente y testigo del amor más hermoso imaginable, y sobre este tema nadie puede enseñarle nada. Pero también hay que tener en cuenta que sus palabras se dirigen a sus verdaderos siervos, los únicos capaces de comprenderlo. El padre al que dirige este tipo de órdenes no es un enfermo mental, un loco furioso que disfruta golpeando a su hijo. Es un padre amoroso que, a regañadientes, golpea al hijo que ama y debe educar. Y esta educación comienza con el aprendizaje de la obediencia que, como dice Dios, « *libera su alma de la morada de los muertos* ». En la historia de Israel, esta « **morada de los muertos** » ha abierto con frecuencia sus fauces para absorber miles de vidas rebeldes, castigadas por los castigos de Dios. Conociendo la olvidadiza memoria humana, Dios ha escrito en la Santa Biblia el testimonio de sus múltiples castigos históricos a la perversa desobediencia humana. El hijo que no aprende a obedecer a sus padres terrenales ya no obedecerá las órdenes del Padre celestial y, condenado como pecador rebelde, terminará como « **polvo** » en la tierra, que es la única « **morada de los muertos** ».

La oscuridad espiritual dominó Europa Occidental desde el año 313 hasta 1843, año marcado por el juicio divino que afectó a la religión protestante, la cual fue ordenada para completar la Reforma emprendida entre 1170 y 1843. Así como la oscuridad no recibió luz en la época de Jesucristo en la nación judía, tampoco la oscuridad católica y protestante recibió la luz adventista que apareció entre 1843 y 1873. La oscuridad fue entregada al diablo y sus demonios, y la luz solo iluminó al pueblo Adventista del Séptimo Día entre 1873 y 1994 (más precisamente: 1993). Cuando digo luz, me refiero a la aprobación de Dios a una organización religiosa que Él reconoció como su última asamblea cristiana. Pero la luz divina se define en este versículo citado en Proverbios 4:18: « *La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto* ». En este versículo, la palabra que debe destacarse, dada su importancia, es el verbo « *aumentar* ». Le da a la luz divina una progresividad en el tiempo. Por lo tanto, la luz inicial es débil, mientras que la luz final es intensa. Este principio, por lo

tanto, exige que los siervos de Dios permanezcan constantemente atentos a cualquier nueva luz que Dios les presente a través de sus profetas, es decir, hombres que él elige para llevar y presentar sus nuevas luces. Esta atención es necesaria hasta el día del glorioso regreso de Jesucristo, cuando la necesidad de luz profética cesará para siempre. Hay un principio y un fin para todas las eras evocadas por los siete mensajes de Apocalipsis 2 y 3. Ahora, bajo el mensaje de **Pérgamo...** Dios designa en Apocalipsis 2 el comienzo del tiempo de **adulterio espiritual** cometido por la religión cristiana romana contra Dios. Los diez años de persecución del mensaje anterior, es decir, el de **Esmirna**, sitúan este comienzo del tiempo de **adulterio** en el año 313, año en que la paz religiosa ordenada por Constantino puso fin a las persecuciones e impulsó la promoción mundana de la religión cristiana, en detrimento de la verdad escrita en la Santa Biblia. 313 es, por lo tanto, el año del comienzo del tiempo de oscuridad, que durará hasta 1843-1844. Durante este período, el régimen papal se inserta entre 538 y 1798, es decir, desde el establecimiento del primer papa hasta el final de la Revolución Francesa, en la que el papa Pío VI fue arrestado en Roma y llevado a Valence-sur-Rhône, Francia, donde, debido a una enfermedad, murió en prisión en 1799; en esta ciudad donde vivo y sirvo al Dios de la verdad. Dentro de este reinado papal, La Reforma protestante a su vez tuvo lugar en este reinado de 1260 años entre 1170 y 1843. El gran punto culminante de esta Reforma fue el ^{siglo XVI} marcado en Francia por las 8 "Guerras de Religión" en las que las ligas católicas y los hugonotes protestantes se enfrentaron ferozmente, devolviéndose golpe por golpe.

Tras un largo período de oscuridad, los protestantes del ^{siglo XVI} tenían poca luz, pues la capacidad de leer la Biblia, vendida en secreto desde su reproducción mecánica, seguía siendo muy restringida, perseguida y prohibida por el papismo y la monarquía católica. Como resultado, la verdad generalizada se refería particularmente a la salvación por la fe en Jesucristo, lo que hace que las obras católicas sean completamente inútiles y malditas. Esta verdad conserva todo su valor desde entonces hasta la actualidad, y en Apocalipsis 2:24-25, Dios la confirma diciendo a los protestantes: « *A todos ustedes, los que están en Tiatira, que no tienen esta doctrina y que no han conocido las profundidades de Satanás, como ellos los llaman, les digo que no les impongo ninguna otra carga; solo lo que tienen, reténganlo hasta que yo venga* ». En el versículo 24, el verbo « *conocer* » toma su significado espiritual divino de la experiencia sexual de Génesis 4:1: « *Y Adán conoció a su esposa Eva; Y concibió y dio a luz a Caín, y dijo: «He adquirido varón por obra de Yahvé»* ». Esta alusión a la sexualidad denuncia el adulterio religioso papal citado en Apocalipsis 2, versículo 22: « He aquí, la arrojo en cama, y a los que **adulteran con ella, en gran tribulación, si no se arrepienten de sus obras** ». En el texto griego original, la traducción es, en efecto, « **sus obras** » y no « **sus obras** », como lo presentan muchos traductores.

En 1843, el decreto de Daniel 8:14 condena la religión protestante, porque Dios exige a partir de esta fecha, la restauración de toda la verdad que recuerda a sus últimos siervos "Adventistas del primer día" en un principio, hasta 1863 cuando, en USA, fundan "la Iglesia Adventista del Séptimo Día" que, por Daniel 12:12, Dios bendice y confirma en la fecha del año 1873 cuando comienza su misión universal.

La profecía divina establece fechas que marcan los grandes momentos en la evolución de la luz divina, que comienza con el descubrimiento de la Santa Biblia por el primer protestante, Pierre Vaudès, conocido como "Valdo", de Lyon, quien, a partir de 1170, fue el primero en traducirla a su lengua local, el franco-provenzal, y ponerla en práctica a la perfección. No fue hasta 1873 que se redescubrió esta perfección, coherente con el cristianismo apostólico del primer comienzo. Pero esta perfección no afectaba a la comprensión profética, cuya importancia se fue haciendo evidente gradualmente. Desde 1982, considerando solo el regreso de Jesucristo como la fecha de 1994, he presentado esta interpretación a mis hermanos y hermanas adventistas de la iglesia local de Valence-sur-Rhône. Siendo el Adventismo del Séptimo Día la séptima y última iglesia en la profecía apocalíptica, esta fecha solo podía designar el momento del regreso de Jesucristo. Sin embargo, no había pensado en otra explicación que el Espíritu me hizo descubrir en 1996: 1994 marcó el fin de la bendición del Adventismo del Séptimo Día oficial. En todas las etapas del avance de la verdad divina, el rechazo de la luz siempre ha sido castigado por Dios de la misma manera; rompe su relación con los culpables, tanto individual como colectivamente, es decir, como iglesia oficial. Motivado por las mejores intenciones posibles hacia mis hermanos y hermanas adventistas, no había pensado que el Adventismo institucional pudiera ser abandonado por Dios, y para mi gran sorpresa, sin embargo, así fue, y al final nada podría ser más lógico, ya que Dios nos advierte que no hace excepción con nadie; en consecuencia, el rechazo de su luz por parte del Adventismo institucional lo condenó; Jesús lo "*vomitó*" ya en 1994.

Los castigos espirituales solo son identificables a la luz de la profecía oficialmente rechazada en diciembre de 1991, fecha en que me expulsaron solemnemente de la obra; y, confirmando su rechazo por Jesús, desde la primavera de 1995 se unieron abierta y oficialmente a la alianza protestante. Estas sentencias de Dios y sus aplicaciones solo se revelan mediante la construcción profética de Apocalipsis 3 y 9, donde se cita dos veces, en los versículos 5 y 10, la duración de los "*cinco meses*" que determinan la fatídica fecha de 1994. Mi obra profética ha confirmado el carácter "*creciente*" de la luz divina, que con el tiempo se convierte en un arma formidable otorgada a sus verdaderos siervos. Esta espada del Espíritu proviene de la Santa Biblia, "*la Palabra de Dios*" como se define en Hebreos 4:12: "*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*" Además, la palabra profética es recomendada por el apóstol Pedro, quien nos dice en 2 Pedro 1:19-20: "*Y tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbría en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; sabiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.*

Y además, el ministerio del espíritu de profecía constituye el testimonio de Jesús, según Apocalipsis 19:10: " *Y me postré para adorarle, y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora, y adora a Dios. Porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía .*"

Este testimonio de Jesús es vital hoy, tan grande y dominante es el dominio de las tinieblas espirituales. Con el tiempo, las diferencias entre el bien y el mal se han vuelto cada vez más sutiles. Los adventistas han cometido el mismo error que los judíos del antiguo pacto. Se basaron en la herencia dada por Dios para justificar su rechazo a la nueva luz que trae nuevas explicaciones. Por eso, en Apocalipsis 3:17, el mensaje de Jesús declara nula la herencia retenida hasta la nueva luz que el adventista, indigno de ese nombre, rechaza con descaro: « *Porque dices: " Soy rico, me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad ", y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo ...* ».

Pasemos ahora al castigo visible, punzante y sentido que experimenta el hombre carnal moderno. Dos guerras mundiales lo expresaron en 1914 y 1939 en el mismo suelo europeo. Estas dos guerras reproducen por analogía las dos primeras intervenciones del rey caldeo Nabucodonosor, quien envió sus ejércitos contra el infiel Israel judío, sucesivamente, en el 605 a. C. y el 597 a. C. Estas dos advertencias fueron seguidas en el 586 a. C. por una tercera intervención en la que Israel fue completamente destruido junto con su templo y sus habitantes sobrevivientes fueron deportados a Babilonia. En analogía con este tercer castigo, experimentaremos la Tercera Guerra Mundial o la " *sexta trompeta* " de Apocalipsis 9:13. Se ha estado gestando ante nuestros ojos desde 1990, cuando, aprovechando el debilitamiento de Rusia, hasta entonces soviética, los países que habían quedado bajo control ruso tras la partición de Yalta en 1945 recuperaron su independencia y se unieron a la OTAN y a la UE. Esto incluye a los países bálticos, Polonia y Rumanía. Este cuestionamiento de la partición de Yalta es fundamental, ya que es la causa de todos los acontecimientos ocurridos desde entonces y que han creado la situación actual. Cabe destacar que Ucrania ya era territorio ruso y no participó en la partición de Yalta en 1945. Sin embargo, aprovechando la situación, también obtuvo su independencia en 1991 y, posteriormente, en 2008, solicitó su ingreso a la OTAN y a la UE. Debido a graves casos de corrupción, su solicitud fue rechazada por la influyente y autoritaria Alemania, liderada por Angela Merkel, originaria de la «Alemania Oriental», sometida durante mucho tiempo a la Rusia soviética.

La composición étnica dual de ucranianos y rusos, y la corrupción interna del país, dificultaron enormemente el gobierno de Ucrania; varias presidencias se sucedieron, y entre la población ucraniana, fronteriza con Europa Occidental, el anhelo europeo se mantuvo fuerte. Hasta el punto de que, en 2013, un levantamiento popular liderado por el grupo nazi Azov derrocó al presidente rusófilo legítimamente elegido por oponerse a esta exigencia. Estalló una guerra civil que enfrentó a los ucranianos étnicos contra los ucranianos rusófilos. Las potencias occidentales intervinieron entonces para intentar resolver el problema pacíficamente. Se llegó a un acuerdo en Minsk por el cual Ucrania se

comprometió a renunciar a casi 3.000 armas nucleares a cambio de la protección occidental garantizada. El bando de Kiev aún albergaba la esperanza de unirse finalmente a la OTAN. En Ucrania, se reanudó la lucha contra el Donbás rusófilo, fronterizo con Rusia. En 2014, al ver a los ucranianos rusófilos en dificultades, Vladímir Putin envió a su ejército, que anexó Crimea, donde se encuentra Yalta, mediante referéndum. Y aquí tocamos en 2014 un tema muy significativo que prepara la Tercera Guerra Mundial, 69 años después de la partición de Yalta. Vladimir Putin entonces mandó construir un largo puente que conecta Crimea con Rusia. La guerra civil que estalló en Ucrania continuó durante 8 años hasta 2022, cuando el joven presidente Zelenski, elegido desde 2019, lanzó un llamamiento para unirse a la OTAN, lo que llevó al presidente ruso Putin a traer los tanques de su ejército a suelo ucraniano en el Donbás, en el este y el norte, desde Bielorrusia. Desde Kiev, la capital ucraniana pero también la cuna histórica de Rusia, Zelenski confió en el grupo ultranacionalista nazi Azov para resistir la invasión rusa. Muchos voluntarios, incluyendo rusoparlantes como el joven presidente, se unieron a ellos. La joven presidencia ucraniana estaba muy por delante de Rusia en nuevas tecnologías que produjeron drones que cambiarían el rostro de la guerra. Se compraron grandes cantidades de drones a Turquía, que los construyó. En tierra, columnas de tanques fueron inmovilizadas, aplastadas por diminutas máquinas voladoras tan difíciles de matar como un mosquito; Y, además, mil veces más barato que un tanque. Esta nueva arma le dio a Ucrania una ventaja inmediata en 2022. La ayuda occidental, que llegó en forma de los cañones ultraprecisos "César" franceses y "Himars" estadounidenses, otorgó a Ucrania una ventaja aún mayor, atacando con precisión quirúrgica objetivos altamente estratégicos que pusieron a Rusia en una situación muy difícil. En 2023, se entregaron tanques estadounidenses y alemanes a Ucrania, pero en 2024, sus ofensivas fueron detenidas por las líneas de fortificación preparadas por los rusos para impedir el avance ucraniano hacia Crimea. Mientras tanto, Rusia recibió drones suministrados por Irán, que, a su vez, fabricó ella misma. A partir de entonces, Rusia resistió y reanudó la ofensiva contra Ucrania, con la ayuda de armas y cazas norcoreanos.

Luchando con las mismas armas, ambos bandos se equilibran y sus posiciones se atrincheran, como en la Guerra Fronteriza de 1914-1918. El cañoneo de las líneas es recíproco y la necesidad de proyectiles en ambos bandos es inmensa.

Derrotado en las elecciones de 2021 y convencido de que le engañaron para obtener su victoria, el expresidente Donald Trump observa con impotencia cómo el nuevo presidente demócrata Joe Biden entrega a Ucrania cientos de miles de millones de dólares en ayuda y armas, que se esfuman. Para este empresario, este despilfarro es insopportable. Y como ganador de las elecciones de 2025, lo deja claro. El empresario solo valora la paz porque no mata y promueve el comercio y el enriquecimiento de los comerciantes.

Tras asumir el poder el 20 de enero de 2025, está implementando el programa que anunció durante su campaña electoral. Su plan es lograr la paz poniendo fin a todos los principales conflictos actuales en Ucrania y Gaza. Para lograrlo, está dispuesto a sacrificar los grandes principios internacionales que han

prevalecido en el mundo hasta su llegada. Desde Yalta en 1945, 80 años de paz se han cerrado como la bisagra de una puerta, porque en 2025, su gran anhelo de paz provocará, paradójicamente, la Tercera Guerra Mundial. De hecho, como sucedió durante mucho tiempo en la Tierra, el establecimiento de la paz entre adversarios se logra a costa del compromiso y la pérdida de territorio por parte de los más débiles. Así es como Donald Trump cree que puede poner fin a la guerra en Ucrania, que lamentablemente es el país más débil por ello. Por su parte, Putin se muestra abierto y está reconstruyendo las relaciones con Estados Unidos; algo que enfurece al presidente ucraniano y a sus leales aliados occidentales, incluidos Francia y España.

Creyendo que esto apaciguaría a Donald Trump, Zelenski ofreció llegar a un acuerdo para venderle el control de sus valiosísimas tierras raras. Esto respondió a la exigencia del presidente estadounidense de devolverle los 300.000 millones de dólares que su odiado predecesor, Joe Biden, había donado a Ucrania. La firma del acuerdo se celebró oficialmente el viernes 28 de febrero de 2025 en la Casa Blanca, en Washington.

La reunión desató una disputa pública entre Zelenski, Trump y su equipo político, incluido el vicepresidente J.D. Vance. El intercambio resultó tan mal que la conferencia de prensa final fue cancelada.

Creo que puedo afirmar con legitimidad que, hoy 28 de febrero de 2025, sonó la campana para anunciar el fin inminente de Ucrania y su aliado, la UE. A continuación, explicaré las causas de este fracaso.

En cuanto mira a Zelenski, Donald Trump ve cómo sus 300.000 millones de dólares se esfuman. Y este mismo pensamiento lo vuelve odioso. Fue con esta mentalidad que el empresario conoció al caudillo ucraniano, quien hasta la fecha ha tenido éxito en todo. Tanto es así que todavía cree que puede convencer a Donald Trump de garantizar la seguridad de Ucrania mediante la presencia activa del ejército estadounidense a su favor; algo que Donald Trump ha descartado por completo. Así como la guerra y la paz son totalmente opuestos, las personalidades y los objetivos de ambas figuras son totalmente opuestos, es decir, irreconciliables.

Durante el intercambio, dos momentos fueron decisivos para desatar la discusión: en su odio hacia Rusia, Zelenski citó a Putin, llamándolo asesino; algo que Trump, quien trabaja para renovar lazos amistosos con él, no piensa. El segundo momento fue este comentario dirigido a Trump por Zelenski: "Que hables más alto no significa que tengas razón". J.D. Vance, hasta entonces en silencio, rompió su silencio y criticó a Zelenski por no respetar a Estados Unidos al reprender a su presidente. El tono y los intercambios se intensificaron aún más hasta que el presidente Trump decidió dar por terminada la reunión. Pero esta había comenzado mal, con uno de los hombres presentes criticando a Zelenski por su habitual atuendo militar, llegando incluso a preguntarle si tenía traje.

Así pues, como dije antes, los objetivos de estos dos hombres son irreconciliables. Y es al colocar en el poder en EE. UU. a un empresario que no es político, que Dios revierte una situación que hasta ahora favorecía a la UE, principal blanco de su ira. Los acontecimientos actuales confirman mis análisis

previos, en los que le di a la presidencia de Joe Biden un momento propicio para seducir a la UE e involucrarla en la guerra que Ucrania libra contra Rusia.

El futuro cercano es fácil de describir. Sintiéndose traicionados por EE. UU., los países europeos más vengativos se unirán para defender a su querida Ucrania, pagando un precio muy alto. Porque Rusia no es Serbia, tan fácil de dominar con la ayuda de los estadounidenses en 1992 (Bosnia) y, sobre todo, en 1999 (Kosovo). Esta vez, esta ayuda esencial estará ausente y, ante la ofensiva rusa lanzada contra la UE, los países europeos tendrán que depender únicamente de sus débiles fuerzas armadas y armas convencionales.

El fracaso de la reunión de Washington se debe a la intransigencia del joven líder ucraniano y sus partidarios europeos. Ante esta observación, observo la analogía entre esta terquedad rebelde y frenética y la del faraón egipcio en la época del Éxodo. Y esta comparación es plenamente justificada, pues en ambos casos Dios castiga con la destrucción y la muerte de sus enemigos y de los de su pueblo fiel. La inmoralidad pública que caracterizó a Volodymyr Zelensky, el comediante obsceno "pianista (sin manos)" antes de su presidencia de Ucrania, así como las vergonzosas exhibiciones de su "Femen", han convertido a Ucrania en el laboratorio más avanzado y extremo para la experimentación del pecado. Es, por lo tanto, a través de ella que Dios sedujo a los países de la UE para conducirlos a su destrucción común.

Sin embargo, el modelo de Trump dista mucho de ser glorioso, pues su amor al dinero lo hace repugnante. Pero su interés en la vida de las personas lo hace tolerable. Porque, como todo ser humano, este hombre produce bien y mal. Su desmedido amor al dinero lo convierte en un hombre rico, de quien Jesús declaró en Lucas 6:24: " *¡Ay de vosotros, los ricos, porque ya tenéis vuestro consuelo!* ". Y 1 Timoteo 6:10 nos dice: " *Porque el amor al dinero es raíz de toda clase de males, y algunos, poseídos por él, se extraviaron de la fe y se metieron en muchos problemas.* "; y " *los males* " que lo azotarán a él y a su país provendrán directamente de Dios y, en primer lugar, de esta Rusia, de la que quiere hacerse amigo, como " *mercader de la tierra* " en el contexto de la " *sexta trompeta* " o la Tercera Guerra Mundial que se avecina. Atacará primero a Rusia, porque no la perdonará por haber traicionado su actitud amistosa y la culpará por su fracaso en el intento de establecer la paz universal en todo el mundo.

Dicho esto, su actitud hacia la reducción de la riqueza estadounidense está justificada. Su interés por el dinero lo hace más lúcido que los políticos de su país y de Europa. Es el primero en comprender que la eliminación de los "bloqueos financieros", constituidos por impuestos a las importaciones extranjeras, es responsable del colosal endeudamiento de su país. En Francia, la eliminación de estos impuestos había sido denunciada por observadores ya más lúcidos que sus líderes políticos. Y el tiempo terminó dándoles la razón. Debo señalar que yo fui uno de ellos y que presencié el sabotaje económico de Francia por parte de sus élites políticas, vendidas a la Europa financiera.

Otros países como India, Pakistán, China, Japón y Australia también serán destruidos por sus respectivos adversarios potenciales. Con la UE destruida por Rusia, y Rusia destruida por EE. UU., como vencedor indiscutible, EE. UU.

alcanzará la dominación universal que ha anhelado desde la Segunda Guerra Mundial, que despertó al monstruo dormido.

El castigo divino final se dirigirá contra el último gobierno universal y los supervivientes humanos dispersos por la Tierra irradiada tras los intercambios nucleares. Tras la ley dominical, fruto de la maldición extrema, la ira de Dios caerá sobre los rebeldes en forma de sus "*siete últimas plagas*" descritas en Apocalipsis 16. Antes de la "*séptima*", Jesús regresará en su gloria divina celestial para llevarse de la tierra a todos sus elegidos redimidos; los muertos resucitarán y los vivos serán transmutados; todos recibirán un cuerpo celestial como los fieles santos ángeles de Dios para entrar en el cielo, en el reino de Dios. Entonces, bajo la imagen de "*la vendimia*" de Apocalipsis 14, en la Tierra, la ira de las víctimas de las mentiras religiosas se dirigirá contra los maestros de estas mentiras: judíos, católicos, ortodoxos, protestantes, anglicanos y adventistas, todos rebeldes abandonados y entregados al diablo por el Dios de la verdad, el Todopoderoso, Jesucristo, Miguel, Yahvé.

Respecto a la glotonía China que despoja de sus empleos a Occidente, no debemos olvidar que fueron Estados Unidos y los europeos quienes la enriquecieron al cederle todos sus sectores económicos. Este error estratégico es directamente atribuible a la maldición divina que ha azotado a Europa. Creó su desgracia al querer reproducir el modelo de Estados Unidos, que impuso sus reglas. Además, en Europa, el abandono económico de la soberanía nacional ha sometido a todos los pueblos al dominio de un dictado económico y financiero. Los europeos se han visto prisioneros de un "pensamiento único" impuesto por la gobernanza europea. Francia, sin la cual la UE no existiría, ha sido víctima de su quinta Constitución ^{republicana} de tipo monárquico presidencial. La falta de participación del pueblo francés en las decisiones económicas ha otorgado a los sucesivos poderes ejecutivos una libertad de elección y acción incontrolable. De forma insensata y ciega, los políticos han priorizado el capital, o el beneficio inmediato, sobre el empleo, que genera riqueza a largo plazo. Las ganancias colosales obtenidas explotando a los trabajadores chinos han enloquecido a los financieros de todo el planeta, incluyendo a los de Francia y Europa. Tras la destrucción de empleos, llega la ruina y la bancarrota de una sociedad enloquecida. Todas estas decisiones desastrosas han enriquecido a individuos y grupos que cotizan en bolsa. Pero los pobres de hoy son aún más pobres y están cada vez más descontentos, irritados e insatisfechos. Pronto morirán, asesinados en una guerra que no tuvo nada que ver con ellos, pero que los ricos financieros alentaron y financiaron, con la esperanza de obtener enormes beneficios de la reconstrucción cuando se restablezca la paz. ¡Un error fundamental! La paz no volverá, y nadie reconstruirá las ruinas causadas por la guerra total que se avecina.

M19 - Europa dividida

La UE actual está, a pesar de su nombre, muy dividida. Esta Unión no es la de pueblos divididos por sus lenguas e intereses particulares. Es más, la gente solo

fue consultada tarde sobre la construcción de la nueva Europa Occidental; el del mercado común fue solo un tratado firmado entre las altas esferas de liderazgo de seis países que aceptaron los estándares desarrollados por Francia y Alemania. Los dos países ricos cuya injusticia quedó demostrada al aceptar la entrada de Inglaterra en esta alianza bajo las condiciones específicas que exigía. Así nació la Europa de la injusticia, la Europa a la carta, construida como un restaurante de comida rápida donde cada uno entra, toma su bandeja, elige sus platos, paga, se sienta y come. Es aún más injusta por su llamado sistema "Robin Hood". Si les quitara a los ricos para ayudar a los pobres, sería casi loable, aunque injusto. Pero no es eso lo que hace: alimenta y engorda a los más ricos, los inversores, y les entrega nuevos países pobres para explotar. De este modo, obliga a los países anteriormente ricos a pagar la creación de nuevos competidores que les quitan sus puestos de trabajo, haciéndoles pagar los enormes subsidios que se les asignan a esos nuevos participantes.

Quiero señalar aquí la maldición que representa para los europeos la recepción de los países orientales que se autoliberraron de Rusia en 1990. Hasta esa fecha, los europeos de los "*diez cuernos*" de Daniel 7:7 y, más precisamente, de Apocalipsis 17:3, vivían en paz, prosperidad y despreocupación. Sin embargo, desconocían que la fecha de 1994 fue fijada por Dios para poner fin a su alianza con su institución oficial establecida en los Estados Unidos desde 1863, y que él bendijo oficialmente proféticamente en el año 1873. Él eligió su nombre: Iglesia Adventista del Séptimo Día. En esta observación mezclo deliberadamente hechos civiles y religiosos, porque Dios organiza ambos y cada uno de ellos confirma la unidad de su proyecto.

Tras ejercer mi ministerio profético entre los adventistas de la institución, el gran Dios Creador me hizo descubrir el significado del sábado: la anticipación profética del séptimo milenio. Desde 2018, el Espíritu me ha permitido conocer la fecha del inicio de este séptimo milenio, es decir, el 20 de marzo de 2030, día de la primavera, que será el día en que nuestro divino Señor y Salvador regresará en la gloria celestial de sus santos ángeles.

La historia humana cristiana está marcada, pues, por una sucesión de fechas propuestas por Dios en sus profecías. Ofrece así a sus elegidos, y solo a ellos, un camino señalizado que traza el programa preparado por Dios. En la base de esta construcción se encuentra la muerte de Jesús, el miércoles 3 de abril del año 30, lo que nos permite situar su regreso definitivo en la primavera de 2030, o 2000 años menos unos días.

Mientras tanto, la oscuridad del catolicismo romano había prevalecido desde el año 313. Su reinado de tipo papal se extendió entre 538 y 1798, terminando con la acción de la Revolución Francesa que encarceló a Pío VI en Valencia, donde murió en 1799.

La siguiente fecha es 1844. Se obtiene como el término de las "*2300 tardes y mañanas*" o 2300 años, situados en la fecha -457 (real: -458) o "*séptimo año del rey Artajerjes*" de Esdras 7:7, lo que conduce a la "*semana 70*" (de años) del ministerio terrenal de Jesucristo, el "*mesías*" profetizado en Daniel 9:25. La fecha de 1844 inaugura el tiempo de una gran purificación del Evangelio eterno, distorsionado por siglos de prácticas abominables y oscuras. Y en la Reforma

Protestante emprendida en el siglo XVI, los protestantes hipócritas, mucho más numerosos, cautivaron las mentes humanas en detrimento de los verdaderos elegidos de Jesucristo de la época. Esto es tan cierto que en Daniel, en su profecía, el Espíritu no evoca este acontecimiento de la Reforma, sino que apunta y desarrolla únicamente el ministerio de Cristo (Daniel 9:24-27), el oscuro reinado papal (Daniel 7:8-24-25), y el tiempo de la purificación doctrinal de 1844 (Daniel 8:13-14).

Pero 1844 es solo el comienzo de una fase final que culmina trágicamente en 1994. Preciso que, debido al descubrimiento de un error en la fecha base, que es -458 y no -457, las fechas reales de esta cadena son 26, 1843 y 1993. Sin embargo, este error no altera en nada el juicio que Dios ha emitido sobre la institución Adventista del Séptimo Día, pues sus faltas mortales se cometieron el 22 de octubre de 1991 (solicitud de ingreso a la Federación Protestante). Ese mismo año, en diciembre, el mensaje profético que presenté en el nombre de Jesucristo fue rechazado y fui oficialmente destituido de la obra.

Las fechas de 1990 y 1991 son consecutivas, y observo que, al mismo tiempo, la Iglesia Adventista experimentaba el momento final de su alianza con Dios, y que la Europa de los "diez cuernos" acogía en su alianza a los países orientales y su odio hacia Rusia. La similitud es aún mayor, ya que, al mismo tiempo, ambos aceptaban la maldición que finalmente causaría su caída; para Europa, los países orientales, y para el adventismo, el protestantismo, maldecidos por Dios desde 1843.

Al ingresar a Europa, los países del bloque del Este admitidos recibieron ayuda financiera europea que les ayudó a recuperarse económicamente. En 2008, la solicitud de Ucrania fue rechazada debido a la corrupción que Alemania había cometido. Sin embargo, los otros ocho países del bloque del Este fueron admitidos en la UE y la OTAN en 2004 y 2007. En los países bálticos y en todos los países que abandonaron el bloque del Este, la población incluía rusos. Y debido a su prolongada explotación por parte de Rusia, los verdaderos bálticos albergaban un profundo odio hacia la cultura rusa. Fue en estos países bálticos donde se adoptaron las primeras medidas antirrusas, en detrimento del componente rusoparlante y rusófilo. Otro país, Polonia, tardó un tiempo en volver a su catolicismo histórico, tras haber tenido que combatir también el espíritu ruso de la cultura soviética. Así, pasó de la solidaridad a la adoración a María y a su papa Juan Pablo II. Su emigración a diversos países occidentales ricos finalmente condujo al Brexit: la salida de Inglaterra de la Unión Europea.

Europa ha vivido así dos eras sucesivas marcadas por dos Tratados de Roma. La primera fue una alianza comercial; la segunda, una alianza mucho más política, que exigía a los socios aceptar importantes compromisos y renunciar a su independencia. Y en la segunda, la maldición entró en forma de países que escaparon del bando oriental a partir de 1990. Luego, al renovar su solicitud de adhesión a Europa y a la OTAN, Ucrania atacó la cultura rusa persiguiendo a los ciudadanos rusos que vivían en su territorio nacional a partir de 2013. Con esta acción, se tendió una trampa a los europeos, víctimas de su naturaleza maldecida por Dios. Reaccionaron como en 1992 con respecto a los Balcanes, cuando

Bosnia-Herzegovina fue atacada por los serbios. Arrogantes por el apoyo estadounidense de la época, quisieron intervenir para imponer su justicia europea.

La Guerra de los Balcanes se produjo debido a la división de los grupos étnicos que conformaban la antigua Yugoslavia del dictador Tito. Esta palabra, «división», es una clave bíblica que se presenta en Daniel 5. La noche en que el reino de Babilonia cayó en manos del rey medo Darío, Dios probó al rey caldeo Belsasar, nieto y sucesor del rey Nabucodonosor. Este rey impío, que no aprendió nada de la experiencia de su abuelo, usó los vasos sagrados del tesoro del templo hebreo traídos de Jerusalén de manera profana. Dios entonces realizó un milagro que aterrorizó al rey. Vio una mano escribir cuatro palabras en la pared: «mene, mene tekel, upharsin». Daniel fue llamado para explicar el asunto; las palabras significaban «contado, contado, pesado, dividido»: comienzo del reinado, «contado»; hora de la prueba, «contado»; juicio de Dios, «pesado»; sentencia de muerte, «dividido».

Este principio de contar, contar, pesar y dividir es aplicado por Dios en todos sus pactos provisionales con sus siervos: primero con el diablo, segundo con Adán, tercero con los antediluvianos, cuarto con Sodoma y Gomorra, quinto con Israel castigado tras 40 años de prueba, luego con Israel como nación en la tierra de Canaán, y el fin llegó con la primera venida de Jesucristo, para su prueba de confianza y fidelidad. Al ser rechazado el Mesías, Dios emite su juicio: "pesado"; en el año 70, los romanos destruyeron Jerusalén y la santidad, el clero, la población y el templo: "dividido".

El principio es aún más evidente para la era cristiana: la profecía marca y corta según las fechas fijadas por Dios. Pero, nuevamente, solo el período que comienza en 1843 comienza en una fecha obtenida mediante duraciones numéricas bíblicas: 1828; 1843-1844; 1873, tres fechas construidas respectivamente sobre Daniel 12:11, Daniel 8:14, Daniel 12:12; 1994, obtenidas por Apocalipsis 9:5-10; y allí terminan las fechas construidas sobre las duraciones numéricas propuestas y escritas en la Santa Biblia. En esta etapa del avance de la historia del cristianismo, todo lo que debía lograrse con la iglesia de Jesucristo en forma institucional se ha cumplido. Por lo tanto, puedo afirmar que el primer recuento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día se vincula a la fecha de 1873. Sin embargo, la prueba de fidelidad del tipo adventista tiene su origen en la primavera de 1843, fecha de la primera expectativa del regreso de Jesucristo. Esta expectativa se renovó y fue seguida por una segunda para el 22 de octubre de 1844. Este tipo de anuncio no se renovó antes de mi anuncio del regreso de Jesucristo para 1994, que para el Adventismo del Séptimo Día era la fecha oficial del fin del período de "**cinco meses**" o 150 años que Dios había programado para ponerlo a prueba. Las negociaciones iniciadas el 22 de octubre de 1991 tuvieron éxito y la iglesia confirmó oficialmente su adhesión a la Federación Protestante en el año 1995.

Es hora de comprender que las fechas que Dios ha establecido hoy tienen como objetivo mostrar a sus elegidos que su juicio es justificado y que ha revelado todo lo que iba a hacer. Es entonces cuando podemos comprender que la precisión de las fechas era secundaria, ya que sus siervos no conocieron las verdaderas hasta 2018; el año en que el séptimo año del rey Artajerjes se me

apareció como 458 y no 457. Por lo tanto, el mensaje profético se distorsionó un año. Pero lo que resta importancia a este error es el interés que adquiere el año 1991, y especialmente el 22 de octubre de 1991, fecha del aniversario del segundo juicio adventista en el que se esperaba a Jesús, el 22 de octubre de 1844. Así, conociendo su plan de unirse a la alianza protestante, Dios los instó a comprometerse con esta decisión en el aniversario de la fecha en que, por primera vez, los pioneros de la obra fueron seleccionados: "contados"; la segunda vez fue en 1991, fecha del segundo "contado". en 1994, final del periodo concedido, Dios juzgó "pesado"; y en 1995 confirmaron su alianza con la Federación Protestante escribiendo espiritualmente la palabra "dividido".

Aunque la profecía de Daniel la ignora, el Apocalipsis otorga su mayor parte de revelación al protestantismo, revelando a los elegidos de Dios la maldición que ha afectado a este protestantismo desde 1843. Esta profecía pretendía iluminar a los últimos adventistas fieles, preocupados por el verdadero regreso final de Jesucristo. Y cualquier adventista digno de tal nombre no puede ignorar que, al exigir respeto por la práctica del descanso en el verdadero Sabbath, Dios condena su antímodelo, el descanso del primer día de la semana, llamado por la impía iglesia católica "Día del Señor", que es la traducción del nombre de origen latino "Domingo". Esto, para ocultar su verdadero nombre romano original, que es el "día del sol invicto", como lo llamó, junto con sus otros seguidores paganos, el emperador romano Constantino I, ^{quien} lo impuso en el imperio el 7 de marzo del año 321 por decreto.

Al evocar el "Domingo" del catolicismo romano, me encuentro con el tema que explica toda la maldición que pesa sobre nuestras sociedades de Europa Occidental. Así se crea el vínculo que conecta la religión con la vida civil. Creyente o no creyente, todo ser humano sufre el juicio de Dios, que lo justifica o lo condena. Como enseña el nombre de Daniel: Dios es mi Juez, vuestro Juez, nuestro Juez. El destino de cada uno de nosotros depende de su juicio. Entonces, ¿podemos encontrar en la tierra algo más precioso que estas revelaciones bíblicas de Daniel y el Apocalipsis, en las que Dios escribe su juicio y las sucesivas pruebas de fidelidad, y mediante las cuales, hasta el último minuto de la vida terrenal, pondrá a prueba la fidelidad de sus elegidos?

El incrédulo tendrá que pagar, como el creyente infiel de la tierra hoy, las consecuencias de ignorar las advertencias que Dios ha puesto a disposición de quien desee honrarlo y servirlo. Es la inspiración del Espíritu la que me permite comprender hoy cómo mi país, Francia, ha creado las desgracias que la azotarán terriblemente. Pero sabiendo esto, ya no me considero francés, sino un habitante del mundo, porque el juicio de Dios es a escala universal. Desde Babel, el mundo se ha dividido por lenguas, lo que ha justificado la agrupación de los hombres en tribus, pueblos, reinos y naciones. En nuestra época, el desarrollo de internet, las redes de información, los traductores automáticos y, más recientemente, la inteligencia artificial, han permitido superar el problema del idioma. Como resultado, Europa se ha construido sobre una gran concentración de diferentes lenguas habladas. Pero para cada individuo de este grupo, su vínculo relacional pasa únicamente por su lengua materna. El interés de las alianzas no es para las masas populares, que a veces no salen de los confines de su departamento o

región. Alianzas como las de la UE solo interesan realmente a líderes políticos y grandes jefes de la industria o el comercio. El objetivo es la expansión comercial: más clientes para mayores ganancias. La inminente guerra tuvo su origen en el apoyo brindado a Ucrania, pero ¿quién decidió brindar este apoyo? ¿El pueblo? No, sus líderes políticos, ciegos a todo lo que no sea política. Porque aún existe una terrible maldición que explica la facilidad para liderar a una masa popular; esta maldición es la especialización profesional de los individuos. Las multitudes humanas están divididas por los temas de sus intereses. Cada uno se vuelve experto en su campo, pero se vuelve un asno ante lo que no es su centro de interés. Comparo al hombre moderno con una persona tan miope como un topo que camina a ras de suelo, con la mirada fija en el suelo frente a él. La vida es un todo multifacético; solo puede comprenderse desde la perspectiva más amplia posible. Pero esta descripción no es la de especialistas cualificados que no entienden nada fuera de su especialidad, simplemente porque no les interesa. La personalidad de las personas se basa en su profesión; Se es médico, profesor, secretario, trabajador agrícola, trabajador industrial o de la construcción, cuando uno debería ser simplemente un hombre hecho a imagen de Dios. La especialización profesional no solo restringe el alcance del análisis, sino que también centra la atención en la vida carnal, la vida física, y dificulta el interés de las personas por el tema espiritual que aborda lo invisible, lo inmaterial.

Dios se vio obligado a apartarme de mi vida activa, presentándose su "Gran Conflicto" dos veces en un año, ya que mi actividad como músico me impedía avanzar. Cuando pienso en este llamado de Dios, pienso en el llamado de Abram citado en Génesis 12:1: « *Yahvé le dijo a Abram: 'Sal de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré '* ». En realidad, solo podemos valorar la oferta del Señor desconectando de nuestras actividades profesionales, que ejercen un poder sobre nosotros que nos mantiene esclavizados. Una vez liberado, pude apreciar en su verdadero valor el privilegio de ser liberado así de una pasión que consideraba normal y que todo hombre considera normal. El problema, pues, reside en nuestra normalidad, que excluye el interés por lo espiritual. Y me refiero a un interés basado en la inteligencia, el deseo de comprender, para obedecer al Dios invisible y acceder a sus gracias. En mi caso, mi normalidad reservaba un espacio para lo espiritual. Leí, sin comprenderlo, la profecía del Apocalipsis, y por eso Dios me llamó a servirle. Solo necesitaba desvincularme de la actividad de guitarrista que hacía bailar a la gente los sábados y domingos en mi región. Dios me dejó la opción y tuve que tomar la decisión de romper con ella, obviamente, necesaria.

Ahora estoy convencido de que todo ser humano necesita liberarse de todo aquello que lo ciega espiritualmente. Esta liberación puede ser parcial, pues uno debe vivir de su trabajo, pero este no debe esclavizarlo, para así poder dedicar tiempo a la instrucción espiritual. El conocimiento espiritual se convierte entonces en una normalidad compatible con una vida profesional activa, moderada y equilibrada.

Las condiciones de vida del Génesis han desaparecido en nuestra era moderna. La incredulidad generalizada, y particularmente en Francia, es fruto de la vida moderna, que ofrece a la humanidad comodidad material y relativa

seguridad; esta se ve cada vez más atacada y amenazada. Tras el pecado original, Dios transformó su creación; leemos en Génesis 3:17-18: «*Y a Adán le dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol del cual te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu culpa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida; espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, de la cual fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo volverás*».

Para Adán y sus descendientes, el trabajo se había vuelto duro y esencial para la supervivencia. Dios deliberadamente hizo que trabajar la tierra fuera duro, encontrando en ello una manera de recordarle al hombre su culpa, lo que lo convirtió en un ser mortal. Nótese el interés de esta expresión: «*Con el sudor de tu rostro comerás el pan*». **¿Quién en Occidente hoy en día come su pan con el sudor de su frente?** Cuando era niño, observaba la trilla del trigo y veía hombres en cuyas frentes corría sudor, a la que se pegaba el polvo creado por la trilladora de la época. Hoy, cómodamente sentado en un gran vehículo agrícola, el hombre cosecha y siega el grano de trigo; sin sudor ni polvo. La vida moderna nos hace olvidar el pecado y sus consecuencias. Al perder de vista el pecado, los seres humanos ya no ven al Dios creador que condenó su pecado. En muchos ámbitos, la vida moderna borra las consecuencias del pecado, y esto ha sido así desde Babel, cuando Dios separó a los hombres por idiomas. Pero hoy, los idiomas ya no los separan; las computadoras traducen todos los idiomas a todos los idiomas en tiempo real. Lo mismo ocurre con la salud; los medicamentos pueden tratar todo tipo de dolencias y enfermedades. La farmacopea ofrece sus productos para proteger al hombre de las consecuencias de sus transgresiones alimentarias o de su estilo de vida. Todos estos paliativos modernos suprimen el pensamiento de Dios. Y aquí tenemos la explicación de las palabras de Jesús en Lucas 18:18: «*Les digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?*». La pregunta de Jesús se refiere a la cantidad y calidad de la fe que la vida moderna hace escasa. Para él, el modelo perfecto era su experiencia y la de sus once apóstoles, siendo el duodécimo un demonio. Si Jesús pone en duda la posibilidad de encontrar fe cuando venga, es porque el largo período de paz de los 80 años entre 1945 y 2025 ha aniquilado casi por completo la verdadera fe. La guerra, una vida precaria amenazada de muerte, despertará la verdadera fe, pero solo para la prueba adventista final.

Hemos entrado en esta última prueba adventista del séptimo día desde la primavera de 2018, cuando Jesucristo nos reveló a mí y a mi hermano en Cristo, Joel, la fecha de la expectativa final de su glorioso regreso, que será la primavera de 2018 para el hemisferio norte de la Tierra. Este es, por lo tanto, el cuarto anuncio de su venida desde 1843. Esta vez, el cálculo que arroja este resultado es muy simple y no tiene relación con las cadenas de fechas anteriores. De un total de 6000 años de selección de los elegidos por Dios, los primeros 4000 años conducen a la muerte de Jesucristo; y los 2000 años restantes nos conducen a su segunda venida, esta vez gloriosa, divina y celestial, en la primavera de 2030, cuando terminarán los 6000 años de vida terrenal y de pecados humanos.

Esta última expectativa adventista fue profetizada por Jesús en su parábola de las « *diez vírgenes* ». Y quiero señalar otra aplicación paralela de esta parábola, tanto en el plano espiritual como en el plano civil secular. En la parábola, las « *vírgenes prudentes* » se preparan para el regreso del « *esposo* ». Las « *vírgenes insensatas* » no se preparan, y cuando *el «esposo»* regresa, no están listas. El « *esposo* » se va con las « *vírgenes prudentes* », y las « *vírgenes insensatas* » se hunden en la desesperación. Esta historia resume la esencia de esta parábola. Aclaro lo siguiente: la preparación consiste en llenar las vasijas con aceite, símbolo del Espíritu Santo de Dios en Jesucristo.

El tema de esta parábola es, por lo tanto, la falta de preparación. ¿Y qué está sucediendo ahora mismo en la UE? Un cambio repentino de comportamiento del líder estadounidense deja a una Europa militarmente desprevenida ante la amenaza rusa, justificada por su adhesión a la causa de Ucrania. En asuntos espirituales y civiles, la falta de preparación es fatal o conlleva consecuencias fatales. No exagero cuando digo que para mis exgalos franceses, el cielo se derrumba. Y, a su vez, Jean de la Fontaine les dice con sarcasmo, a través de su fábula de la liebre y la tortuga: «No tiene sentido correr; hay que empezar a tiempo». Otro refrán reza: «El tiempo perdido no se recupera». Presas del pánico al enterarse de que Donald Trump congela temporalmente toda la ayuda militar a Ucrania, las naciones de la UE se obstinan y buscan maneras de reemplazar la ayuda estadounidense. ¡Problema! Las finanzas europeas no están en su mejor momento. Y las decisiones de un gasto militar descomunal son difíciles de aceptar en las naciones democráticas. Pero la Quinta ^{República} es una monarquía republicana, y el gran poder que ostenta su presidente autoritario podrá obtener de los diputados el compromiso que su guerrera decisión personal exige para honrar su compromiso con Ucrania. El joven presidente Macron costará cada vez más al pueblo francés que lo eligió.

Hoy, miércoles 5 de marzo de 2025, Donald Trump acaba de asentar un golpe decisivo a Ucrania, interrumpiendo su asistencia para la investigación satelital, tan valiosa para explicar la precisa destrucción de objetivos estratégicos rusos. Esta decisión está sembrando el pánico entre los líderes, que se dan cuenta de que esta vez están realmente solos contra Rusia. Por consiguiente, en Francia, el presidente Macron pronunciará un discurso esta noche, oficialmente destinado a tranquilizar al pueblo francés, repentinamente muy preocupado. Ya es hora de que despierten, porque en este tema, sigo observando la misma y prolongada indiferencia hacia la política civil y la religión del Dios Creador. El presidente citó la época de la inocencia de los franceses despreocupados; la palabra inocencia no es apropiada para describir una indiferencia culpable que los deja ciegos y sordos. El discurso, cuyo objetivo declarado es tranquilizar a los franceses, en realidad pretende preocuparlos lo suficiente como para que estén dispuestos a hacer grandes sacrificios financieros y sociales.

Si hubieran estado despiertos e inteligentes, los franceses, como yo, se habrían dado cuenta de la verdadera estafa que constituye la creación de la UE. Y a este respecto, vuelvo a observar un enfoque idéntico entre el funcionamiento de Europa y la gestión nacional francesa. Un presidente francés tuvo la idea de obligar a la empresa nacionalizada EDF a pagar por la creación de nuevos

competidores. ¡Qué estúpido hay que ser para creer que esta competencia puede bajar los precios, cuando solo contribuye al enriquecimiento de quienes se alimentan parasitariamente de la producción de EDF! Y Europa funciona de la misma manera, con sus competidores financiados por los antiguos países miembros más ricos.

Cuatro personas decidieron ayudar a Ucrania y asumir la plena responsabilidad de la tragedia que nos aguarda: Joe Biden, Volodymyr Zelensky, Ursula von der Leyen, Charles Michel y, tras sus compromisos, el ministro británico Boris Johnson y Emmanuel Macron. Los franceses están mal informados por tres canales de noticias privados pertenecientes a propietarios extremadamente ricos, entre ellos la poderosa familia Bouygues, padre e hijo, quienes originaron la solicitud de la ley de reunificación familiar. Nací antes de la creación de Europa y, por lo tanto, pude presenciar, día tras día, el abandono de la independencia nacional y sus consecuencias: un abandono laxo de la gestión del país por parte de los políticos. En cuanto a Europa, no ha dejado de destruir empleos franceses para favorecer la inversión de accionistas en nuevos países miembros pobres.

La maldición divina se asentó sobre Francia muy gradualmente, y su primera señal fue la transición a la Quinta ^{República}, mitad democrática, mitad dictadura. La entrega casi total de poderes a un solo hombre representó un peligro real, un riesgo real que condujo a la situación actual. El presidente Sarkozy causó estragos en Libia; su sucesor, François Hollande, traicionó a sus votantes; el enemigo de las finanzas la enriqueció enormemente. Y al nombrar a E. Macron ministro, facilitó su presidencia, a pesar de mostrarse arrogante con la población. Y en este tema, ambos presidentes están a la par: el viejo se burla de los "desdentados" en privado, y el joven arenga y persuade a los jóvenes durante sus viajes.

Es obvio y lógico que la indiferencia sea un rasgo de carácter que se manifiesta tanto en los sujetos civiles como en los religiosos. Así, las mismas personas marcadas por este comportamiento indiferente son víctimas de estafas políticas y religiosas que conducen a la muerte: la primera, por la estafa política, y la segunda, por la estafa religiosa. Pero, en realidad, es el comportamiento hacia el sujeto religioso lo que determina la reacción de Dios, quien entrega a su criatura a la ceguera de la indiferencia y, con ello, a sus enemigos políticos y religiosos, quienes causan su caída.

El pueblo francés, incapaz de escuchar la verdad divina, es bombardeado con mentiras por políticos y medios de comunicación, en cuyos televisores, exoficiales retirados recrean la arrogancia de 1914 y 1939. Estos televisores se transforman en reuniones de personal donde todos expresan su opinión, con la obstinación de la culpa rusa. ¡No! La guerra no comenzó en 2022, sino en 2013 con el derrocamiento del presidente ucraniano electo y rusófilo, y tras este derrocamiento, con la persecución rusófila por todo el territorio de Ucrania, hasta 2022, cuando Rusia intervino para defender a sus ciudadanos ucranianos rusófilos y rusófonos.

En resumen, ¿qué sucedió esta noche? Un presidente incendiario se dirigió a un pueblo francés más dividido que nunca en la historia francesa, pidiendo su ayuda para sofocar el conflicto que él mismo había provocado. ¿Con quién

cuenta? ¿Con estos franceses adoptados que huyeron de la guerra en su país de origen? ¿O con estos franceses con dos o tres nacionalidades? Y entre ellos están los verdaderos enemigos de la Francia que odian, motivados ellos mismos por un compromiso religioso musulmán.

Europa y Francia comparten los mismos problemas; ambas están profundamente divididas e incapaces de decir "no" a los países que desean unirse a su alianza. Sin embargo, para ambas, saber decir "no" habría evitado la guerra en Ucrania y, para Francia, la adopción de la isla de Mayotte, habitada exclusivamente por musulmanes. El "no" se considera una respuesta autoritaria, mientras que el "sí" demuestra un humanismo sensato. Los más numerosos partidarios del "sí" son responsables de todos los errores aceptados en la elección, incluida la UE.

M20 - Una mirada espiritual al mundo de 2025

Parece que ya lo he dicho antes, pero durante mucho tiempo, la causa de la separación de Estados Unidos de Europa Occidental fue una incógnita para mí, pues aún no era la arrogante UE actual. Por lo tanto, Dios tenía buenas razones para priorizar a esta UE de los "*diez cuernos*", que concentra todas las causas de su ira en el Vaticano, el Estado Pontificio Romano. Si bien es cierto que Estados Unidos es históricamente una consecuencia de la historia europea, es igualmente cierto que este hijo ha entrado en competencia con su madre, a quien está dispuesto a sacrificar, cometiendo así un matricidio típicamente griego, al llamar a su madre "Europa". Pero al siervo ilustrado que soy no le sorprende esto, ya que llevo mucho tiempo repitiendo que las naciones no tienen amigos, sino solo competidores que priorizan sus propios intereses, y Donald Trump es, en este tema, peor que el avaricioso Harpagón de Molière. La vida real no es con la que fantasean los "Ositos Cariñositos" de la televisión infantil. Y los símbolos de la "*bestia*" con los que Dios compara a los regímenes autoritarios del mundo occidental confirman este juicio.

Hoy es jueves 6 de marzo, día del Júpiter romano o Zeus griego. Tras su discurso al pueblo francés, el presidente Macron, fortalecido por casi ocho años de presidencia, hizo un llamamiento a sus colegas extranjeros para que organizaran la defensa europea. Y los periodistas han mencionado el regreso del "Júpiter" francés, con gran acierto. Es cierto que, desde su aparición en el Louvre en 2017, este joven "Bonaparte" ha aspirado a convertirse en el nuevo "Napoleón". Y para convencerse de ello, basta recordar esta declaración que hizo sobre el virus de la COVID-19, en un discurso dirigido a los franceses: "Estamos en guerra". Nuestro ambicioso joven creía estar luchando contra un virus cuando ya luchaba contra Dios. Y tenía razón, porque Dios, desde ese momento, le declaró la guerra. Mañana será viernes 7 de marzo, aniversario del 7 de marzo de 321, cuando el sabbat del "*sello del Dios vivo*" fue reemplazado por el "día del sol invicto" del emperador romano pagano Constantino I ^{el} Grande. ¿Marcará Dios esta fecha con un evento serio e importante? Lo sabré mañana. Pero ya hoy, la reunión organizada en Bruselas puede favorecer que nuestro "Bonaparte" se acerque un

paso más al futuro "Napoleón". Lo cierto es que su discurso, en el que presenta la amenaza rusa, ha irritado enormemente a los líderes rusos, quienes lo interpretan como una declaración de guerra. Para convertirse en el nuevo "Napoleón", el presidente Macron cuenta con algunas ventajas sobre sus colegas europeos. Y la primera de estas ventajas es que posee armas nucleares y es el único en Europa que las posee desde la salida de Inglaterra de la UE. Esto me lleva a confirmar la maldición del dominio de esta formidable arma, una decisión tomada por el valiente general De Gaulle. ¿Por qué, maldición? Porque esta aterradora arma llevó a los presidentes franceses a creerse más poderosos de lo que realmente eran. Para ser claros, digamos que fomentó su "*arrogancia*"; esta "*arrogancia*" que el Dios Creador Todopoderoso ha considerado con horror desde que fue la causa de su humillante castigo infligido al orgulloso rey Nabucodonosor.

Según militares que saben de lo que hablan, reestructurar Europa para producir sus propias armas solo dará resultados en diez o quince años. Lo que desconocen es que Dios solo les da cinco años antes de exterminarlos. Por lo tanto, tomarán resoluciones y decidirán sobre muchas cosas que nunca se implementarán. Si comparo su situación con la "*parábola de las diez vírgenes*", acaban de descubrir que sus tinajas de aceite están vacías y que deben acudir a los comerciantes para llenarlas. Y en medio de su proyecto, son sorprendidos por los sucesivos ataques del "*rey del sur*" y el "*rey del norte*" de Daniel 11:40. ¡Qué preciosa profecía que ha transformado mi alma por completo! La explicación de Daniel 11:40 al 45 es tan sutil que solo el Espíritu que le pidió a Daniel que la escribiera pudo proporcionarla. Y como podemos ver, este anuncio no pretendía advertir a los humanos para que impidieran que Dios cumpliera su plan destructivo. Pero su propósito era hacer saber a los santos escogidos que este drama debía provenir de Dios, que él es su autor y organizador supremo. De hecho, de ahora en adelante, nadie, ante la evidencia, ignorará los hechos reales vividos, sino que solo los escogidos, conscientes de ello, los atribuirán a la voluntad del mismo Dios creador. Para un lector superficial, la profecía de Daniel 11 presenta dos entidades principales: los lágidos, «*reyes del sur*», y *los seléucidas*, «*reyes del norte*»; y, de vez en cuando, una tercera entidad relacionada con Roma. A partir del versículo 36, el Espíritu se dirige principalmente a esta entidad romana que se convirtió en papa en el año 538 por 1260 días-años, citados en años solares en Daniel 7:25: «*Hablará palabras contra el Altísimo, oprimirá a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y los santos serán entregados en sus manos por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo*».

La idea de un salto de varios siglos de historia entre los versículos 33 y 36 es inconcebible; o es inspirada por Dios o no. Para abrirme a esta explicación, Dios había preparado mi mente para un análisis sintético de todos los capítulos del libro de Daniel, algo que nunca se había hecho antes de mí. Pues, en efecto, el estudio individual de los capítulos es edificante, pero no lleva al lector muy lejos, mientras que la síntesis general construye revelaciones sutiles imposibles de identificar sin este medio. Para comprender la lógica del pensamiento de Dios, es imperativo asemejarse a él, es decir, beneficiarse de una gran apertura mental y considerar la Biblia entera como el soporte de una gigantesca suma de datos

proporcionados para aclarar un código secreto. Como robots informáticos, los hombres superficiales solo ven las palabras, porque también son incapaces de discernir las sutiles alusiones propuestas por Dios; y esto, simplemente porque él no se lo permite.

En Apocalipsis 18, Dios usó términos que nos ayudan a comprender la separación de Estados Unidos del bando de la UE, que apoya a la Roma papal. El bando europeo se asocia con « *Babilonia la grande, que se ha convertido en refugio de todo espíritu inmundo y odioso* »; el Espíritu evoca, fuera de este bando, a « *los mercaderes de la tierra* », que sutilmente designa a los mercaderes protestantes estadounidenses, lo cual caracteriza en qué se está convirtiendo la nueva América de Donald Trump, el modelo del género, que no duda en aprovechar la debilidad de Ucrania para lograr que firme su acuerdo para administrar la riqueza mineral y las tierras raras del país.

Apocalipsis 18 se centra en el castigo final de Roma tras el regreso de Cristo y el arrebataimiento de sus elegidos redimidos a su reino celestial. La Roma católica papal se entrega así a la ira de sus seguidores, engañados por sus mentiras religiosas. Esta acción se dirige especialmente a los supervivientes de Europa. Leemos en los versículos 9-10: « *Y todos los reyes de la tierra que han fornicado con ella y han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación por ella cuando vean el humo de su incendio. Y se mantendrán a distancia por temor a su tormento* , y dirán: '¡Ay! ¡Ay! ¡De la gran ciudad, Babilonia, la ciudad poderosa! ¡En una hora vendrá tu juicio! '». Estos « *reyes de la tierra* » son los poderosos gobernantes europeos que apoyaron el catolicismo o el Estado Pontificio Romano. La frase clave del versículo 19 es: « *A distancia por temor a su tormento* ». Habiéndola apoyado y aprobado, estos líderes temen ser tratados como « *Babilonia la Grande* ». Y la ira de su pueblo los herirá en justicia divina.

Esta acción punitiva está profetizada en Apocalipsis 17:16: « *Los diez cuernos que viste y la bestia odiarán a la ramera, la desnudarán, comerán sus carnes y la consumirán con fuego* ». Según Apocalipsis 17:12, la « *hora* » a la que se refiere se refiere al tiempo de la prueba final de la fe: « *Los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido reino, pero recibirán autoridad como reyes* ». Durante una hora con la bestia . « *Pero quienes reciben autoridad como reyes* » se refiere a la *hora* en que los « *diez cuernos y la bestia que sube de la tierra* » juzgarán y destruirán a la « *ramera* », es decir, la ciudad de Roma. Esta sutileza se basa en la definición del papel de los « *reyes y tronos* » que se da en Apocalipsis 20:4: « *Y vi tronos, y a los que se sentaban sobre ellos se les dio poder para juzgar ...* ».

Después del campamento de los culpables católicos, el Espíritu apunta a los protestantes, los últimos grandes " *mercaderes de la tierra* ", en el versículo 11: " *Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque nadie compra más sus mercancías, ...* "

Luego leemos los versículos 15-16: « *Los mercaderes de estas cosas , que se enriquecieron gracias a ella, se mantendrán a distancia por temor a su tormento* , y llorarán y lamentarán, y dirán: '¡Ay! ¡Ay! ¡La gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, púrpura y escarlata, y adornada con oro, piedras preciosas y perlas! ¡En una hora ha sido destruida tanta riqueza! ' ».

Curiosamente, estos « *mercaderes de la tierra* » protestantes también temen el destino de la Roma católica, y la causa de este **justificado « temor »** es su apoyo al «día del sol» romano, el «domingo», que han justificado como el «primer día» que honra la resurrección de Jesucristo; algo que Jesús nunca les ordenó hacer. Por lo tanto, los seguidores protestantes tendrán tantas razones como los católicos para derramar la sangre de sus pastores que apoyaron la justificación del descanso dominical romano, maldecido por Dios. En sus últimas declaraciones oficiales, Donald Trump confirmó su plan de tomar el control del Canal de Panamá y su deseo de construir numerosos barcos para transportar productos comerciales, confirmando así su naturaleza de “ *mercader de la tierra* ” profetizado por Dios.

Tras haber demostrado su prioridad, Donald Trump estará dispuesto a hacer cualquier cosa para preservar la paz mundial que desea establecer. Basta decir que quienes sean considerados responsables de su fracaso tendrán que pagar un alto precio. Y es en este papel perjudicial para este proyecto de paz que el señor de la guerra Macron intervendrá en su acción defensiva, reaccionando al temor de un ataque ruso. Y ha actuado así desde el principio, como un pirómano que enciende el fuego que dice querer apagar. Desde el principio, Rusia solo quería mantener a Ucrania en su bando oriental y no tenía intención de detener su comercio con Occidente; por lo tanto, no había razón para atacarla. El drama que se avecina se basa en una interpretación errónea de los hechos que llamamos un juicio intencional. Y todas las decisiones tomadas por los líderes de la UE no han sido más que alinearse con la bandera del agresivo Joe Biden, que odiaba a Rusia y a su presidente, Vladímir Putin. Este último se ha mantenido en el poder desde el año 2000, lo que ha proporcionado a Rusia una gran estabilidad política y económica. En completo contraste con este modelo, las naciones occidentales democráticas y liberales cambian de gobierno cada cuatro o siete años, según el país. La protección del escudo estadounidense ha vuelto a los occidentales arrogantes e intervencionistas. Y es aquí donde las ONG humanistas son las principales responsables. Han ejercido una presión constante sobre políticos y periodistas para que intervengan en conflictos extranjeros como la Guerra de los Balcanes, llegando incluso a que el líder serbio fuera juzgado por el Tribunal Europeo de La Haya, supuestamente internacional, cuando solo Europa Occidental lo reconoce. Y debo recordar también el papel beligerante y agresivo desempeñado por el presidente Sarkozy, quien causó estragos en Libia y ofreció a los enemigos islamistas de Occidente nuevos territorios para expandir su influencia agresiva.

Mientras los acontecimientos actuales siguen centrando la atención en Ucrania y Rusia, en la sombra y el silencio, el "rey del sur" prepara su ataque contra Occidente. Una vez más, será Dios quien elija el momento para lanzarlo. El odio islamista no se puede comprar ni extinguir de ninguna manera, pues Dios mismo lo incita. La religión del islam se estableció únicamente como un instrumento punitivo de Dios contra la infidelidad del catolicismo romano. Por eso fue fundada por su profeta Mahoma a finales del ^{siglo VI}, inmediatamente después del establecimiento del régimen papal en el año 538. Es hora de tener en cuenta esta profecía que Dios hizo sobre los descendientes árabes de Ismael, el patriarca de los árabes musulmanes actuales. Dios dice de Ismael, y sutilmente, de

sus descendientes, en Génesis 16:12: « *Será como un asno salvaje; su mano estará contra todos, y la mano de todos estará contra él; y morará frente a todos sus hermanos* ». ¿Acaso este retrato compuesto no concuerda con la realidad que la historia testimonia? Si los líderes franceses hubieran sido conscientes de esta advertencia divina, ¿se habrían arriesgado a permitir que el islam se asentara en Francia, en su territorio nacional? Por supuesto que no; con la condición de que creyeran en su existencia y que fuera el autor de estas palabras bíblicas. Esta historia de Génesis 16 cobra una gran importancia para nosotros en 2025, debido a la inminente agresión de los islamistas contra la Europa "cristiana", incluso si esta es infiel a Jesucristo. En Génesis 16, la escena descrita es similar a la situación actual de las relaciones entre judíos y musulmanes. Vemos a Agar, la sierva egipcia, siendo maltratada por su ama Sarai, la esposa legítima de Abram el hebreo; Esto, de la misma manera, en Gaza, los palestinos sufren la ira de los judíos provocada por la incursión asesina del 7 de octubre de 2023. Y Dios, pensando en el papel de los descendientes de Ismael, que permanecerán hasta su desaparición definitiva, le dice a su madre Agar, en el versículo 10: « *El ángel de Yahvé le dijo: « Multiplicaré tu descendencia, y será tan numerosa que no se podrá contar* ». Y añado, por desgracia, para Occidente.

Invisibilidad: los ángeles de Dios actúan con personas de gran influencia, como el ángel Gabriel, quien revela su acción a Daniel en Daniel 10:13: « *El principio del reino de Persia me opuso resistencia durante veintiún días; pero he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes, vino en mi ayuda, y permanecí allí con los reyes de Persia* ». Gabriel recibió ayuda de Miguel, quien se encarnaría y nacería bajo el nombre de Jesús de Nazaret. Entonces, ¿dónde está Gabriel al comienzo del viernes 7 de marzo de 2025? ¿Con Donald Trump, Vladimir Putin o incluso Emmanuel Macron? Toda obra divina está asegurada por multitudes de ángeles buenos, encargados de guiar las decisiones humanas ante los mismos intentos de los ángeles demoníacos. Pero los ángeles buenos se benefician del poder divino para derrotar al bando enemigo e imponer el proyecto decidido por Dios; así como el vencedor impone su ley al vencido. El ejemplo presentado en Daniel 10:13 lo prueba: cuando surge la necesidad, Miguel interviene directamente en persona.

Justo antes de la próxima primavera, este 7 de marzo de 2025, aniversario del 7 de marzo de 321, entramos en una era de verdad que regresa con fuerza. De hecho, la franqueza extrema y desinhibida del presidente Trump pone fin a décadas de situaciones hipócritas en todos los ámbitos, debido a las convenciones establecidas por las sociedades republicanas democráticas desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Solo la era del general De Gaulle estuvo marcada por esta franqueza política. El general no ocultó sus ideas y otorgó a Francia la independencia total que sus sucesores sacrificaron para construir la actual UE. La construcción de esta alianza europea se basó en una gran hipocresía, ya que este enfoque se presentó como un factor de paz duradera para sus miembros adherentes. En realidad, fue la paz establecida la que permitió la construcción de esta alianza hipócrita que Dios apoyó hasta 2022, año en que la guerra regresó al continente, después de la de los Balcanes. Europa debía garantizar la paz; tomó partido en la guerra junto a Ucrania. Se suponía que debía asegurar la prosperidad;

Francia está más empobrecida y endeudada que nunca. Se suponía que debía defender sus valores; estos están más comprometidos que nunca, listos para ser destruidos por sus enemigos del *sur* y del *norte*. Y debo señalar que, desde el abandono de las monedas nacionales y la adopción del euro, los precios de las frutas de temporada se han multiplicado por diez, es decir, han aumentado gradualmente un 1000%; algo que ningún periodista ni político denuncia. Esto es consecuencia directa de someterse a las directivas del gobierno europeo que, al permitir el libre mercado, engorda a los más ricos y codiciosos; los únicos que se benefician de Europa y su libre competencia.

Hoy, 7 de marzo de 2025, Vladimir Putin y Emmanuel Macron intercambian mensajes públicos a través de los medios de comunicación. Ayer, Putin comparó a Macron con Napoleón (yo también lo pensé) y Macron recordó desde Bruselas que el único país invasor actual es Rusia, a la que calificó de "revisionista". Durante la reunión en Bruselas propuesta por Macron a sus colegas europeos, el presidente francés declaró abiertamente que la amenaza para Europa era Rusia. Hoy, visiblemente irritada por esta presentación, Rusia amenaza a Europa con medidas en su contra. Así, la confrontación entre Ucrania y Rusia está cambiando y se está convirtiendo en una confrontación entre Europa y Rusia. Estas palabras solo presagian la situación hacia la que nos dirigimos, día tras día. Tras un intenso bombardeo sobre Ucrania, cegado por el bloqueo de la inteligencia estratégica estadounidense, nos enteramos de que dos espejismos ofrecidos por Francia han entrado en funcionamiento para proteger los cielos de Ucrania. Esto es solo el principio, pero ¿quién está haciendo la guerra, el soldado o sus armas? ¿Cuándo este equipo representa entrenamiento militar, el suministro de armas modernas, precisas y sofisticadas, camiones, tanques, cañones y proyectiles, misiles y aviones? ¿Quién está librando la guerra? ¿El hombre o el proveedor del equipo? Creo que el Sr. Putin ya se ha formado una opinión al respecto y que no desaprovechará la oportunidad de darla a conocer de forma brutal y repentina en cuanto la oportunidad del momento se lo permita y se lo oblique. Añado lo siguiente: cuando las relaciones internacionales se tornan tan tensas y públicas, ¿qué valor pueden tener las convenciones relacionales establecidas hasta ahora en los bandos opuestos? Entre Europa Occidental y Rusia, las posturas se presentan cada vez con mayor claridad y público; el ciclo infernal iniciado el 24 de febrero de 2022 continúa y está llegando a su fin: el momento del inicio oficial de la Tercera Guerra Mundial que Dios profetizó en Daniel 11:40-45, en el Apocalipsis bajo el símbolo de la "**sexta trompeta**" de Apocalipsis 9:13-21; y en Ezequiel 38 y 39.

A Dios le bastó llevar al poder en los EE.UU. a su "bromista", Donald Trump, quien, como Antíoco IV Epífanés para los judíos, viene a promover el castigo de los europeos que lo odian muy ampliamente, desde los políticos a los periodistas, los dos informantes, y mucho más a menudo desinformadores, de las poblaciones europeas.

Conociendo el fin que Dios dará a los acontecimientos, el buen entendimiento actual entre Putin y Trump reproduce este momento histórico que concierne al rey seléucida griego Antíoco IV y a su sobrino egipcio Ptolomeo VI, según Daniel 11:27: «*Los dos reyes buscarán en sus corazones hacer el mal, y se*

sentarán a la misma mesa y hablarán mentiras. Pero no tendrán éxito, porque el fin no llegará hasta el tiempo señalado ». Al evocar el «**fin** » de la experiencia del rey seléucida griego Antíoco IV, el Espíritu sugiere que la situación descrita se asemeja a la que prevalecerá antes del verdadero « **tiempo del fin** » que nos concierne hoy y que llega « **en el tiempo señalado** » por Dios, quien lo describe en Apocalipsis 9:15 como « **la hora, el día, el mes y el año** ». Este verdadero fin del tiempo que nos concierne hoy se menciona en Daniel 11:40: « *En el tiempo del fin, el rey del sur lo atacará. Y el rey del norte lo atacará como un torbellino, con carros y jinetes, y con muchas naves; avanzará tierra adentro, se extenderá como un torrente y se desbordará* ». La guerra que estalló en Ucrania desde 2013, y cuyo inicio situó en suelo ucraniano, en la plaza Maidán de Kiev, donde un levantamiento popular de nacionalistas ucranianos derrocó al presidente ruso-ucraniano legítimamente elegido en un cargo perfectamente legal, tiene como causa este levantamiento popular creado por la demanda de la entrada de Ucrania en la alianza europea por parte de un sector ucraniano del pueblo. Y aún recuerdo la reflexión de un periodista de un noticiero televisivo que, hablando de los insurgentes: «¡Ah! ¡Y entre ellos hay nazis!». Este testimonio demuestra lo poco que Occidente sabía sobre Ucrania. Pero lo más asombroso es que, tras este suceso, se recordara con frecuencia que los ucranianos tienen como héroe nacional a este miembro de la SS nazi ucraniana llamado Bandera. A pesar de ello, se apoyó a este pueblo que honra a una SS nazi. Pero lo peor es que este culto a los nazis sigue siendo reconocido pública y oficialmente allí, ya que está representado por el grupo Azov, que se autoproclama abiertamente "nazi". ¿Adónde se han ido las voces que denunciaban a los "nazis" que se habían refugiado en Argentina y otros países de América del Sur y del Norte? Para el hombre que soy, tras haber presenciado estas cosas, este cambio de comportamiento es injustificable ; si no fuera por la progresiva desaparición de hombres y mujeres de mi edad. Para los jóvenes nacidos bajo la UE, el nazismo se reduce a lo que llaman "extrema derecha" y que siguen atribuyendo al RN, a pesar de su aspecto más social que el del antiguo FN. El Sr. Gabriel Attal, ex primer ministro, cuyo mandato fue el más breve de la historia de la Quinta ^{República}, brinda su apoyo total y masivo a la causa ucraniana y continúa denunciando a la ultraderechista Agrupación Nacional. Él, junto con el Sr. Macron, quien hace lo mismo, es prueba fehaciente de la veracidad de mi análisis y mis observaciones.

De forma completamente inconsciente, la humanidad actual exhibe una inmensa inconsistencia, fruto aparente de la maldición divina que la ha azotado. Esta inconsistencia es consecuencia de 80 años de paz, durante los cuales los pueblos de Europa se han ido preocupando poco a poco solo por enriquecerse o disfrutar. Y en este proceso, liberada de la tutela rusa en 1991, la joven nación ucraniana ha tenido peores resultados que las naciones europeas. Ya he señalado que España, tras ser libre, derribó rápidamente los tabúes religiosos y morales que el general Franco aún imponía. En su liberación moral, ha ido más lejos que otras naciones europeas. Y, a su vez, Ucrania ha superado el modelo español en abominaciones.

En este sentido, es necesario destacar la concordancia de estos dos acontecimientos ocurridos en 2013: en Francia, la votación de la ley que legalizó

el abominable matrimonio de los homosexuales, y en Ucrania, el inicio de la guerra contra la cultura rusa que acabará provocando el castigo de los abominables franceses.

Este desarrollo cada vez más acelerado a favor del mal, condenado por Dios, es la señal más clara de la proximidad del momento en que Él solo podrá castigar con severidad los atropellos cometidos por rebeldes irredimibles. Y ese momento está aquí, justo ante nosotros, en algún momento después del 8 de mayo de 2025, fecha en que concluirán los 80 años de paz que comenzaron el 8 de mayo de 1945. La guerra en Europa terminó oficialmente en esa fecha con la rendición incondicional de la Alemania nazi. Pero la "*sexta trompeta*" tiene un carácter universal que la convierte en la Tercera Guerra Mundial. En 1945, no fue hasta la victoria de Estados Unidos sobre Japón, tras el uso de dos bombas atómicas que destruyeron las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, el 6 y el 9 de agosto de 1945, obligando a Japón a rendirse a los Aliados el 15 de agosto de 1945, que la Segunda Guerra Mundial terminó oficialmente el 2 de septiembre de 1945.

La guerra es contagiosa, más aún cuando Dios ya no la frena, sino que la provoca. La humanidad entera se verá arrastrada a un torbellino de violencia, porque la agresión desatada de algunos crea la agresión contenida de otros. Cabe destacar que todos los comentaristas políticos, periodistas y ensayistas coinciden en que la paz es la única salida posible a una guerra. Es cierto que siglos y milenios de historia les dan la razón. Pero lo que yo sé y lo que ellos desconocen es el tiempo en el que vivo, según el programa concebido por el gran y único Dios creador, mi «Padre celestial», quien ilumina mi inteligencia sobre lo que hace al ponerlo en práctica. Y mi razonamiento es que la fórmula «*en el principio*», que leo en Génesis 1:1, sugiere que a este principio le seguirá un «*fin*», que encuentro confirmado en Daniel 11:40: «*En el tiempo del fin* ...». Es este conocimiento lo que me hace un “*hijo de Dios*” que reconoce a su “*Padre celestial*”; esto, después de haber sido redimido por la sangre derramada por Jesucristo, cuya victoria hizo posible mi redención y la de todos sus elegidos durante 6000 años hasta su glorioso regreso en el día de primavera de 2030.

Esta conciencia del tiempo real contado por Dios me ha convertido en un verdadero "*ciudadano del reino de los cielos*", de modo que también puedo afirmar tener dos nacionalidades: la de la vida celestial eterna y la de la vida terrenal temporal. Mi perspectiva de la vida terrenal ha cambiado por completo. Lo que otros consideran imposible, Dios lo ha planeado, y espero su cumplimiento. En Daniel 12:12, el Espíritu dice: "*Bienaventurado el que espere hasta 1335 días*". Dios designa así a sus elegidos como "los que lo esperan"; pero solo quien ha sido advertido del momento de su venida realmente espera. Durante siglos de oscuridad, los cristianos pensaron que Jesús vendría "*como un ladrón*" y que el día de su regreso era incierto. Pero en 1843, al anunciar el regreso de Jesús en esta fecha, el profeta William Miller cambió la regla del razonamiento. Lo que parecía imposible dependía de una revelación divina apropiada, oculta en los textos de las profecías de Daniel y Apocalipsis. Beneficiándome de una iluminación aún mayor que la suya y convirtiéndome en un fiel observador del santo sábado, descubrí, guiado por Dios, la importancia profética del relato del Génesis, cuya semana de la creación nos introduce en el tiempo real programado

por Dios. No dudo de que, si el descanso sabático se hubiera presentado como un símbolo profético del séptimo milenio, muchos cristianos lo habrían puesto en práctica sin cuestionarlo. Pero ni siquiera la prueba más evidente permite identificar a un verdadero elegido elegido por Dios. Por eso, las verdades divinas más importantes han permanecido ocultas y selladas para que los elegidos pudieran demostrar, mediante una investigación exhaustiva, su profundo apego al Dios de la verdad que inspiró sus profecías aparentemente oscuras. Dios había advertido a Daniel que el libro de su testimonio debía permanecer « **sellado hasta el tiempo del fin** »: Daniel 12:9: « *Y le dijo: Ve, Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin* ».

El verdadero " *fin de los tiempos* " es el momento preciso en que se cumplirá la Tercera Guerra Mundial de la " *sexta trompeta* ". Todo se ha cumplido tal como Dios lo había predicho, pues dijo en Daniel 12:4: " *Tú, Daniel, guarda estas palabras en secreto y sella el libro hasta el tiempo del fin. Entonces muchos lo leerán, y el conocimiento aumentará* ". Así, el conocimiento del libro de Daniel solo comenzó públicamente en 1843, y para William Miller, en privado, en 1816. Pero este no era aún el " *fin de los tiempos* ". El " *fin de los tiempos* " solo se estaba preparando entre 1980 y 1991, cuando el Espíritu me inspiró a descifrar completamente el libro de Daniel desde el capítulo 1 hasta el capítulo 12; solo entonces el conocimiento del libro de Daniel alcanzó su máximo " aumento ". Y Dios esperó esta descifrado completo de Daniel y Apocalipsis para condenar, en diciembre de 1991, el rechazo de esta luz divina por parte del adventismo institucional.

Junto con 2013, 2017 también estuvo marcado por la maldición divina, llevando al poder a los dos actuales jefes de Estado de Estados Unidos y Francia, Donald Trump y Emmanuel Macron. Donald Trump había sido criticado, burlado, profundamente despreciado y odiado por los franceses. Elegido, el presidente no ha olvidado esta actitud despectiva, renovada para su elección en 2025 por el mismo pueblo francés. Hoy, su resentimiento se transforma en venganza, sobre todo al encontrarse frente al mismo joven presidente de estos irrespetuosos franceses. Su comportamiento paternal hacia el joven Macron, de hecho, había fomentado las buenas relaciones entre ellos. Pero hoy, amargado por su derrota oficial en las elecciones de 2021, Donald Trump se encuentra confrontado por el presidente Macron, quien ha fraternizado con su antiguo adversario nacional, Joe Biden. Y uno no cambia sus sentimientos como se cambia de camisa. El odio dirigido hacia Joe Biden, sentido y repetido durante cuatro años, se dirige ahora hacia todos los aliados que lo apoyaron y querían que ganara en 2025 y, tras su retirada, la victoria de su sustituta, Kamala Harris; siendo el presidente Macron el que encabeza esta esperanza.

Esta experiencia también tiene su tipo análogo en la del pueblo judío que, bajo un falso rumor, creyó que el rey Antíoco IV había muerto y lo celebró con alegría y júbilo. Pero en la campaña contra Egipto, el rey no había muerto y, al llegar a su casa, la noticia de la exuberante alegría de los judíos ante la idea de su muerte lo enfureció. De regreso a su país, atravesando Israel, descargó su ira contra el pueblo de Jerusalén y su clero religioso; y fue entonces, en el año 168, que erigió « **la abominación de la desolación** » citada en Daniel 11:31: « *A su*

orden aparecerán ejércitos y profanarán el santuario, la fortaleza; harán cesar el sacrificio continuo y erigirán la abominación de la desolación ». Tras esta expresión se esconden sacrificios humanos y de cerdos en el altar del templo de Dios; muertes en masa.

En este "Día del Señor", el primer día de la semana en que se apareció resucitado a sus apóstoles, las noticias de Siria, el 9 de marzo de 2025, están marcadas por la masacre del pueblo alauita a manos de islamistas en el norte del país; se dice que el número de víctimas civiles oscila entre 300 y 700. El nuevo líder promete castigar a los responsables de instar a la unidad del país. Pero la inseguridad e inestabilidad del país podrían devolverle el papel principal del "rey del sur" mencionado en Daniel 11:40. De confirmarse esto, tendríamos el cumplimiento más lógico que nos sugiere este texto bíblico. Pues Daniel 11 tiene como tema las "siete guerras de Siria", siendo la séptima la que se cumplirá. Y Francia está fuertemente implicada por el vínculo que la conecta con el vecino Líbano, que fue su creación...

M21- Los nuevos romanos

Los acontecimientos actuales confirman esta verdad, revelada por profecía divina hace unos 2000 años. Los Estados Unidos de Norteamérica son, en efecto, los nuevos romanos, que imponen sus leyes y normas al resto de la humanidad con gran fuerza y arrogancia. Tienen mucho en común con la antigua Roma.

Y esta vocación imperial ya es visible en el águila que aparece en su símbolo nacional y su moneda, el dólar, que se ha convertido en el estándar mundial. En tiempos de Jesús, la moneda romana se usaba en Jerusalén. Jesús confirma que la moneda utilizada para pagar los impuestos llevaba la efigie de César. Estados Unidos posee las mayores reservas de oro del planeta y, por lo tanto, es el país más rico del mundo. Como dice el refrán «Todos los caminos conducen a Roma», toda la riqueza se encuentra en suelo estadounidense, gobernado desde Washington, su capital presidencial.

El dominio de la antigua Roma se extendió por toda Europa Occidental y las costas meridionales del Mediterráneo. La Nueva Roma gobierna todo Occidente.

La Roma latina impuso sus leyes mediante la fuerza de sus legiones, compuestas por soldados mercenarios de los países conquistados del Imperio. De igual manera, los nuevos romanos americanos son descendientes de los países que conforman Europa, África e incluso China. Ambas Romas tienen un carácter cosmopolita.

Las dos Romas también tienen en común que actúan únicamente en beneficio de su propio poder. Y ambas persiguen el sueño de la hegemonía.

Las dos Romas alcanzaron el estandarte imperial al ayudar a los países en guerra. En Daniel 8:9, Dios profetizó la expansión de la antigua Roma republicana en estos términos: « *De uno de ellos salió un cuerno pequeño, el cual creció enormemente hacia el sur, hacia el este y hacia la tierra gloriosa* ». La

identificación de Grecia con la expresión «de uno de ellos» justifica una vez más el papel de este país, que Dios presenta como un tipo de pecado en los símbolos que lo representan en Daniel 2: « *el vientre y los muslos* »; Daniel 7: « *el leopardo moteado con cuatro alas de ave* »; Daniel 8: « *el macho cabrío* ». Así, de conquista en conquista, es el « **pecado** » griego el que se ha extendido por todo el Occidente tradicionalmente cristiano. La vía de su transmisión es la siguiente: Grecia, Roma, Europa, Estados Unidos de Norteamérica.

El primer tipo de " *pecado* " fue el de " *Egipto* ", pero la dominación posterior fue occidental, y como deja claro Daniel 8:21, el " **pecado** " griego se estableció mediante las conquistas de su joven rey conquistador, Alejandro Magno: " *El macho cabrío es el rey de Javán, y el gran cuerno entre sus ojos es el primer rey* ". Basta sustituir la palabra " *macho cabrío* " por la palabra " *pecado* "; el nombre " *Javan* " por el nombre " *Grecia* "; para designar a Alejandro Magno, " *el primer rey* ", el gran conquistador de los griegos, siendo él mismo macedonio.

Por lo tanto, es evidente que Dios tomó el pecado de la civilización griega como blanco profético de su justa ira. La civilización griega prevaleció durante cuatro siglos en Occidente y hasta el río Indo, donde culminó la conquista de Alejandro Magno. Murió envenenado a los 33 años, su reinado duró diez años y no dejó herederos. Este criterio lo convierte en un prototipo perfecto del anticristo, cuya dominación guerrera lo convierte en un prototipo profético de Roma, que lo sucederá después de unos dos siglos. La fragmentación de su imperio permitirá a Roma intervenir en Grecia, sumida en una guerra civil entre Acaya y Etolia, que solicitaron su ayuda . Así, como el ángel Gabriel le había dicho a Daniel, mediante el saqueo de Apamea de -160, Roma convirtió a toda Grecia en una colonia romana. Esta lección histórica revelada en la Biblia merece ser atendida y recordada. Pero en su continua maldición, la humanidad ha descuidado las advertencias escritas en la Santa Biblia. Y continuamente, pueblos en guerras internas han pedido ayuda a países extranjeros que, en última instancia, los han dominado y explotado. Y este dicho popular se verifica y confirma: «Mejor casa pequeña que grande en casa ajena». Lejos de esta sabiduría, los líderes de los países ricos han caído en la trampa y se han beneficiado, durante un breve periodo, del poder de un país llamado «amigo» o, más precisamente, «aliado».

En este sentido, la confianza europea se cimentó en dos intervenciones de Estados Unidos para ayudar a Europa en 1914 y 1942. Sin embargo, cabe destacar que esta segunda intervención no intervino al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, que en 1939-1940 fue exclusivamente europea. En 1914, las fuerzas armadas estadounidenses involucradas estaban compuestas por voluntarios. Y en 1939, Estados Unidos seguía siendo ese pueblo distante, poblado por blancos dispersos en un inmenso país y unos pocos estados donde había una mayoría de negros que habían salido de la esclavitud. Estados Unidos era visto solo como una vasta campiña poblada por campesinos, ganaderos y agricultores, y ya en 1939, su mirada se dirigía hacia el Océano Pacífico, que lo conectaba con Japón y China. Ya contaba con poderosos buques de guerra anclados en el puerto militar de Pearl Harbor.

Vivo en Francia, en el centro de esta Europa Occidental que dominó el mundo durante casi 2000 años. Pero si fuera estadounidense, situaría a mi país en

el centro del mundo, centrando mi atención en el Atlántico, pero también en este Pacífico, rico en culturas orientales muy particulares, tan diferentes de las occidentales. Fue de China de donde el gran viajero Marco Polo trajo especias, tejidos de seda y pólvora para deslumbrantes fuegos artificiales. Nuestra vida occidental se transformó por completo gracias a esta contribución de Oriente, con una moral y costumbres refinadas muy superiores a las que habían prevalecido hasta entonces en toda Europa. Pero esta Europa tenía una razón espiritual para convertirse en la zona central del mundo: la religión cristiana; la del verdadero Dios del antiguo Israel. Es pues este cristianismo favorecido por el emperador Constantino en 313, y luego impuesto por la Roma papal a partir de 538, el que hizo de la actual Europa Occidental el territorio de los « *diez cuernos* » mencionados en Daniel 7,7 y 24 y en Apocalipsis 12,3; 13,1; 17,3.

Es interesante notar que el crecimiento de la luz divina se logra desde Oriente Medio, es decir, desde Israel, hacia el Lejano Oeste, siguiendo así el progreso del "sol" que sale por Oriente y se pone por Occidente. De hecho, la religión cristiana nació en Israel y su última forma terrestre desaparecerá bajo la dominación tiránica de los actuales Estados Unidos. Este crecimiento hacia Occidente ya aparece en estos versículos de Daniel 8:4-5: " *Vi al carnero golpeando con sus cuernos al occidente , al norte y al sur; ningún animal podía resistirle, ni había quien librara a sus víctimas ; hizo lo que quiso y se hizo poderoso. Mientras miraba atentamente, he aquí que un macho cabrío venía del occidente y caminaba sobre toda la tierra sobre su superficie, sin tocarla; este macho cabrío tenía un gran cuerno entre los ojos*" . Israel es el lugar geográfico de referencia para estas acciones sucesivas relativas a: " carnero " de los medos y persas; y " el macho cabrío " de los griegos. Estas identificaciones se dan claramente en Daniel 8:20 y 21. La identificación de Roma es menos obvia y requiere compartir la verdad divina disponible en Jesucristo. Para recibirla de Dios, el llamado debe haber juzgado correctamente las religiones —católica, ortodoxa, protestante y adventista—, sabiendo con precisión qué reprocha Dios a cada una. Pues Dios ofrece la verdad divina solo a aquellos humanos que comparten su juicio basándose únicamente en sus valores. Dios no le quita nada a nadie porque es él quien inventó, imaginó, creó y realizó todo. El imitador es el diablo, quien, como criatura, es como nosotros, limitado. Solo inspiró a sus víctimas humanas con la idea de reproducir los ritos sacrificiales mediante los cuales Dios profetizó su obra en Cristo, su juicio sobre el pecado y los pecadores. Pero los paganos practican estas cosas en vano, dirigiéndolas a falsas deidades que no existen ni han existido nunca. Las falsas celebraciones honran únicamente al diablo y a las multitudes de demonios que lo acompañan en su camino hacia la perdición.

Al crear a Israel, Dios enseñó a la humanidad una lección vital. Su pueblo solo está seguro en la tierra cuando se resguarda tras sus fronteras nacionales. Con una vocación universal, la religión cristiana no podía beneficiarse de esta seguridad fronteriza absoluta. Sin embargo, la lección dada por Dios constituye una solemne advertencia contra el peligro de la cohabitación entre religiones rivales, cuyas consecuencias son devastadoras y mortales. El catolicismo comprendió bien la necesidad de no coexistir con los protestantes que se habían

rebelado contra su orden religiosa. Y la Europa de los "diez cuernos" permaneció esencialmente católica hasta la expansión de la Europa Unida, cuyos miembros aumentaron de 6 a 27, incluyendo la religión ortodoxa y el anglicanismo, que es una versión católica sin su papa, reemplazado por el arzobispo de Canterbury. Pero no importa, porque esta odiosa mezcla solo confirma el nuevo aspecto de la alianza de los " **diez cuernos** " desde la adhesión de los protestantes nórdicos y los países ortodoxos orientales, como se describe en Apocalipsis 18:2-3: " *Y clamó a gran voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha convertido en habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible! Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites* ". Este versículo describe con precisión el juicio que Dios trae sobre toda la sociedad occidental, a la que ataca con mayor intensidad que a las demás naciones de la tierra, porque allí se proclama y profana el nombre de Jesucristo.

En el papel de Babilonia tenemos la ciudad de Roma y su sede papal el Vaticano.

En el papel de espíritus inmundos tenemos al diablo y sus demonios celestiales.

En el papel de "vino bebido por las naciones" tenemos la doctrina católica romana y su práctica del primer "domingo", día de descanso.

En el papel de "reyes de la tierra" tenemos a los poderosos monarcas y poderosos presidentes de las repúblicas occidentales modernas.

En el papel de " **mercaderes de la tierra** ", tenemos, desde Marco Polo y antes y después de él, a todos esos ricos armadores y grupos financieros que enriquecen a los comerciantes occidentales. Y, por supuesto, por último, a los comerciantes de la América liberal capitalista imperialista, de la cual Donald Trump, el presidente electo en 2025, es la personificación misma del género.

El martes 11 de marzo de 2025 se informó de un grave desastre que afectó a un buque de carga de queroseno estadounidense que se incendió tras ser impactado por un barco en el Mar del Norte.

Esta expresión « *mercaderes de la tierra* » resuena en la profecía como aquellos « *mercaderes del templo* » a quienes Jesús denunció y expulsó en su justa indignación. De hecho, Dios tiene buenas razones para señalar, en esta última profecía del Apocalipsis, la actividad comercial. El comercio enriquece a los seres humanos con bienes materiales, y la riqueza distrae a los ricos de su atención a Dios. El principio no es nuevo; es perpetuo.

En el estilo de su composición, el mensaje de Cristo se confirma con esta doble cita: «*¡Caída, caída, Babilonia la grande!* ». Recordemos que Jesús usó la expresión « **De cierto, de cierto os digo** » para reforzar la verdad de sus palabras. Aquí firma su declaración, que acusa a la ciudad papal de Roma y a sus adoradores, directos o indirectos.

El imperialismo estadounidense está detrás de la reunión que se celebra hoy en Arabia Saudita, donde los enviados ucranianos y estadounidenses se reunirán para sentar las bases de la paz entre Rusia y Ucrania. El poder estadounidense, que originalmente alentó y apoyó la lucha de Ucrania contra

Rusia, ahora ha sido revertido al extremo; el presidente Trump no comparte las opiniones de su predecesor, Joe Biden.

La constatación de las desventajas del régimen democrático versátil y cambiante corre el riesgo de hacer que las poblaciones occidentales valoren el régimen de las dictaduras combatido durante mucho tiempo y desacreditado.

Estamos presenciando un repentino cambio de rumbo en la situación que lleva a la humanidad a cuestionar sus valores, los cuales han condenado el nacionalismo exacerbado al nacionalismo simple, como el de la República de Notre Dame francesa. De hecho, la construcción europea y su verborrea han situado a las poblaciones occidentales en una mentalidad análoga a la del humanismo universalista que prevalecerá tras el fin de la Tercera Guerra Mundial en toda la Tierra para toda la humanidad superviviente. Este estado mental común será aniquilado sucesivamente por la *sexta trompeta* y, después, por la *séptima trompeta* de Dios al regreso de Jesucristo. Lo que separará a estas dos trompetas es la última prueba de fe que el Espíritu profetiza y confirma en Apocalipsis 3:10: « *Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra* ».

Este mensaje no puede beneficiar a los falsos cristianos que no tienen la clave para comprenderlo. Jesús lo dirige solo a sus elegidos y lo presenta de forma positiva, afirmativa, pero también condicional, especificando: « *porque habéis guardado la palabra de mi perseverancia* ». Así, confirma que juzga a sus redimidos por las « *obras* » que observa; « *obras* » realizadas, individualmente, por cada uno de sus elegidos redimidos. La importancia que se da a las « *obras* » confirma la declaración inspirada al apóstol Santiago, citada en Santiago 2:17: « *Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma* ».

El juicio de Dios sobre sus criaturas es constante, día y noche. Observo la importancia del criterio que constituye la apreciación del tiempo por parte de la humanidad. Siempre cree tener tiempo para prepararse y responder al problema que se presenta repentinamente. Desde el comienzo de la guerra en Ucrania, es decir, durante tres años, la perspectiva y el temor de un enfrentamiento entre europeos y Rusia han existido y han aterrorizado a los líderes europeos. En su parábola, Jesús opinó sobre el valor de la vida dada a los humanos, citada en Lucas 12:16-20: « *Y les refirió esta parábola: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba en sí mismo: ¿Qué haré? Porque no tengo dónde guardar mi cosecha. Esto haré —dijo—: derribaré mis graneros y construiré otros mayores, y allí guardaré toda mi cosecha y mis bienes; y diré a mi alma: “Alma, tienes muchos bienes guardados para muchos años; descansa, come, bebe y diviértete”* ». Pero Dios le respondió: “*¡ Necio! Esta noche te pedirán la vida; ¿y de quién será lo que has preparado?* ”.

El problema que enfrentan los seres humanos hoy en día es el mismo: desconocen que Dios ha decretado la hora de su muerte, antes de la aniquilación total de la humanidad al regreso de Jesucristo. Y si ignoran sus designios, es porque subestiman la importancia de sus textos proféticos y, sobre todo, la importancia de su obediencia, que constituye la única prueba de la confianza que deposita en él. Dios solo puede bendecir a los seres que están absolutamente

convencidos de que él es la fuente perfecta de inteligencia, sabiduría y verdadera ciencia, porque dice y verdaderamente es el único Dios Todopoderoso.

Al igual que *el "hombre rico"* de la parábola, los líderes europeos se reúnen para reforzar su armamento. Ese mismo día, una reunión en París, a petición del presidente Macron, reúne a líderes militares de 30 naciones occidentales. Pero ninguno de ellos, ni hablar de periodistas o políticos, considera la posibilidad de un ataque ruso inminente. Su armamento no alcanzará el nivel necesario hasta dentro de varios años, entre 5 y 10, o incluso más. Y al igual que *el "hombre rico"* de la parábola, Jesús está a punto de decirles: " *¡Necio! Esta misma noche te pedirán el alma; ¿y para quién será lo que has preparado?* ". Su situación es comparable a la del *"hombre rico"*, pues representan a los llamados países *"ricos"* e ignoran que toda vida humana desaparecerá de la tierra tras el glorioso regreso de Jesucristo, previsto para la primavera de 2030.

El ejemplo definitivo de este hombre rico es el estadounidense, tan bien representado por su presidente Donald Trump, quien ha codiciado la riqueza mineral de Ucrania desde que el presidente Zelenski la utilizó para intentar ganar el apoyo estadounidense. Pero cabe destacar que la opinión de Donald Trump sobre Ucrania ya estaba formada y fijada antes de esta oferta de venta de tierras raras ucranianas.

Así como la elección de Donald Trump provocó un revés para toda Europa, el ataque islámico profetizado en Daniel 11:40 volverá a asombrar y aterrorizar a los pueblos del sur de Europa. La agresión islámica es bien conocida, pero se ha subestimado, considerándose solo a la luz de unas pocas acciones individuales o colectivas llevadas a cabo desde 1995, principalmente en Francia, los Países Bajos y, recientemente, en Alemania. Francia, sin embargo, ya ha registrado unas 300 muertes de civiles a manos de islamistas.

El ataque del islam fundamentalista será sin duda la mayor sorpresa para los líderes occidentales preocupados por un posible ataque ruso. Por lo tanto, Rusia y Ucrania están jugando un papel de distracción, subestimando el riesgo islámico. Y, a su vez, el ataque islámico actuará como distracción, favoreciendo el temido ataque ruso.

El día de este ataque, imprevisto por la humanidad, pero revelado por Dios a sus únicos elegidos, todo el arduo trabajo de los políticos estadounidenses quedará en nada. Quisiera señalar que, una vez más, la prioridad otorgada al riesgo islámico, denunciado constantemente por la Agrupación Nacional de Marine Le Pen, le dará la razón a este partido, demonizado por el presidente Macron.

¿Cómo reaccionará Donald Trump cuando se desvanezcan todas sus esperanzas de paz universal? Al no querer la guerra, se retirará, rumiando el momento y la forma de su venganza contra una Rusia conquistadora y victoriosa en todo el territorio de la UE.

Porque Donald Trump deposita su esperanza en la paz universal, creyendo que cualquier persona o país puede comprarse; solo es cuestión de precio. Su mentalidad asombra y conmociona a los europeos acostumbrados a lo contrario de sacrificarse por el interés compartido por toda la comunidad europea. Es por esta razón que los países ricos subvencionan la ayuda de los países pobres que entran.

Pero esta generosidad solicitada y exigida a la gente es una estafa hipócrita, porque en realidad, la entrada de países pobres favorece el enriquecimiento de grupos de inversores financieros mediante su explotación. La actitud de Donald Trump tiene al menos el mérito de mostrar claramente su insaciable naturaleza mercantil. Y si puede permitirse ser tan transparente, es precisamente porque no ha recibido formación política.

Al final del martes 11 de marzo de 2025, la reunión entre estadounidenses y ucranianos culminó con el acuerdo de un alto el fuego temporal de 30 días, en tierra, mar y aire. La propuesta se presentará posteriormente a Rusia, pero no se discutieron otras condiciones. En teoría, la idea de un alto el fuego es deseable para cualquier ser pacífico, pero para los líderes militares en combate, esta idea es insoportable, incluso inaceptable. Sin embargo, pueden resignarse y obedecer a su líder nacional, pero conservarán sentimientos de venganza contra el enemigo durante mucho tiempo. Se evita el tema explosivo del acuerdo porque depende de la postura rusa. ¡Paz! ¡Sí! ¿Pero bajo qué condiciones?

Este detalle es, sin duda, el más importante del proceso: ¿a qué puede renunciar Ucrania en este acuerdo? Además, en el momento de la decisión que Ucrania debe tomar, se está consolidando el apoyo militar europeo bajo el compromiso del presidente Macron. Si la victoria, o la posible posibilidad de victoria, se avecina, ¿por qué firmar acuerdos perjudiciales?

Así, los esfuerzos del presidente Trump por la paz se ven paradójicamente debilitados por la arrogancia bética del presidente Macron. El líder de los nuevos romanos recordará este efecto destructivo de su enfoque y encontrará en él una razón justificable para permitir que Francia sufra la devastación perpetrada por los ejércitos rusos.

La situación global actual recuerda extrañamente a la que prevaleció en -168 para el rey seléucida Antíoco IV Epífanes, que significa el ilustre. Daniel 11 lo presenta entre los versículos 21 y 33. Pero es el testimonio de los historiadores el que reporta detalles interesantes. En su última campaña, dirigida en -168 contra sus enemigos, quienes no eran otros que sus sobrinos y sobrina egipcios lágidos, dos Ptolomeos y una Cleopatra, Antíoco IV fue bloqueado y detenido por la intervención del legado romano llamado Popilio Lenas. Un detalle revelador: trazó un círculo en el suelo alrededor de los pies del rey seléucida griego y le ordenó abandonar este círculo solo si aceptaba o se negaba a obedecer la orden dada, bajo el riesgo de ser considerado enemigo de Roma en caso de negarse. En ese momento, Roma tenía una poderosa base naval establecida en la isla de Chipre. Se había convertido en la autoridad mundial suprema del momento y lo seguiría siendo durante mucho tiempo. Antes de él, y antes del rey Seleuco IV, quien fue asesinado, y luego de su hijo Demetrio, quien fue derrocado por los romanos, el rey Antíoco III, su padre, había sufrido una aplastante derrota al ser derrotado por el ejército romano. Su país estaba sujeto a una gran deuda, y el futuro Antíoco IV, su hijo menor, fue tomado como rehén por los romanos. Los reyes seléucidas, por lo tanto, comprendían lo que era el poder militar romano, cuyo lema en latín era «lex dura lex», que significa que la ley es severa, pero la ley es la ley.

Hoy, en el papel de Popilio Lenas, tenemos al presidente Trump, quien, apoyándose en su poderío militar, se contenta con presionar a las dos partes en conflicto, Ucrania y Rusia. Sin embargo, convencer al asediado líder ucraniano es mucho más fácil que convencer a Rusia, que goza de una posición de fuerza y dominio, tras haber sido durante mucho tiempo un país poderosamente armado.

En su situación actual, sin la fuerza de EE. UU., la OTAN es como una fe que niega su fuerza, una sombra debilitada y engañosa. Para Rusia, que se encuentra en una posición de fuerza y está recuperando lenta pero seguramente el territorio ruso de Kursk ocupado por los ucranianos, el momento actual no es favorable para el "alto el fuego" propuesto por Donald Trump. Creo que los rusos pedirán a los estadounidenses que congelen la oferta actual, a la espera de su completa reconquista del territorio de Kursk.

Creo que la evaluación de los europeos occidentales sobre la capacidad militar de Rusia es errónea porque Vladimir Putin quiso presentar su intervención contra Ucrania como una "operación especial", lo cual contradice cualquier plan para atacar a Occidente. Olvidan que, en una guerra global, Rusia lanzaría múltiples ataques simultáneos contra todos los países occidentales que no podrían unir sus fuerzas y tendrían que resistir localmente, cada uno en su propio país.

Del lado ucraniano, la tumultuosa reunión entre Zelenski y Donald Trump ha dado sus frutos. El combativo Volodímir Zelenski acaba de experimentar el mayor temor de su vida: perder por completo el apoyo estadounidense. Por lo tanto, no sorprende que regrese sumiso y dispuesto a firmar cualquier cosa que Estados Unidos le presente, pues nada sería peor para él que la ira estadounidense en su contra. No pierde la esperanza de que el intento estadounidense de paz fracase, pero prefiere dejar la responsabilidad en manos de Rusia, que en realidad no tiene nada que ganar con una paz inmediata.

Me enteré de que el 11 de marzo de 2025 se cumplen 40 años de la elección del Sr. Gorbachov, es decir, del año del fin de la alianza soviética y de la apertura de Rusia a Occidente; la era de la "Transparencia". Los 80 años de paz que comenzaron en 1945 son, por lo tanto, también 40 años + 40 años para Rusia; 40 años de alianza soviética + 40 años de apertura a Occidente.

Oigo a gente criticar la autocracia de Donald Trump por parte de franceses que olvidan que la Quinta ^{Constitución} de su República otorga poder autocrático a su presidente, sin que esto les parezca anormal; el autócrata siempre se encuentra en casa de otros. En cambio, en Estados Unidos, el presidente Trump goza de una mayoría excepcional en todas las esferas de gobierno del país.

M22 - Noticias mundiales en fábulas

Mi primera fábula es una parodia basada en "El cuervo y el zorro" atribuida a Jean de la Fontaine, excepto que el cuervo es reemplazado por gallinas.

No lo voy a ocultar, el nombre de mi zorro es Volodymyr Zelensky, presidente de Ucrania desde 2019.

Este zorro ucraniano quiso entrar al gallinero europeo, pero una valla muy sólida y una puerta se lo impidieron. En 2013, descargó su ira contra los oseznos de una poderosa osa que lo observaba rumiando su venganza. Esperó unos años y regresó en 2022 para presentarse ante el gallinero europeo, alegando estar en peligro de muerte por la amenaza de una osa maltratada. Buenas crías, pero no ingenuas, las gallinas y el gallo del gallinero dudaron sobre qué hacer. Dejar entrar a un zorro en un gallinero era entregar a varias gallinas a la muerte; además, ¿acaso podía uno permanecer indiferente ante la angustia de este pobre zorro amenazado de muerte? El zorro recordó la fábula del cuervo y el zorro y comenzó a halagar a las gallinas, diciéndoles que su plumaje era hermoso y que su cacareo era el canto más bello que se escuchaba en el trino de la naturaleza. Sonrojadas de placer ante estos cumplidos, nuestras gallinas europeas decidieron ofrecer algunos de sus huevos al zorro adulador, pero no le abrieron la puerta del gallinero. El zorro fue así cuidado por las gallinas, pero tuvo que responder a los ataques de la osa, enfurecida por la muerte de sus oseznos. Nuestras gallinas europeas se habían comportado como el cuervo de la fábula; fueron víctimas de un astuto adulador. Las gallinas europeas habían sido influenciadas por la opinión de las gallinas estadounidenses, cuyo gallo jefe era Joe Biden. Entonces, estas gallinas estadounidenses cambiaron de líder del gallinero. Se eligió un nuevo gallo, llamado Donald Trump.

El nuevo gallo era totalmente opuesto al anterior. Su única política era mercantil. La ayuda para la compra de huevos que se le daba al zorro era muy cara, y el nuevo gallo quería acabar con ella, pero subestimó la astucia del zorro. El zorro sabía cuánto le interesaba la riqueza al nuevo gallo y se ofreció a administrar sus valiosísimas tierras raras, tras su difícil y costosa explotación. Al principio, el zorro se negó a firmar la escritura de compraventa del proyecto minero. Con la fuerza de un águila real, tras una segunda negativa, el gallo americano maltrató al zorro en una reunión oficial celebrada en su casa de Washington, su patio trasero. Esto tuvo tal repercusión mundial que algunas gallinas americanas se lo reprocharon. Sin embargo, con su orgullo natural, el gallo americano no quiso disgustar a sus gallinas americanas y organizó una nueva reunión, esta vez en Arabia, con cachorros de zorro que lo representaban. Tras ser amenazado por el gallo con dejar de proporcionarle huevos y abandonarlo a la ira de la osa, el zorro cambió de estrategia. No debía perder el apoyo del gallo americano a ningún precio. Por lo tanto, le convenía al zorro involucrar al gallo en su bando; pues este gallo americano, poderoso como un águila real, tendría intereses en el territorio del zorro que defender de la agresión de la osa. Su actitud, por lo tanto, cambió repentinamente, aceptando todas las condiciones impuestas por el gallo americano.

En esta nueva estrategia del zorro, el engañado fue el gallo americano, atrapado por su lujuria insaciable. Dado que la sumisión del zorro lo obliga a devolverle los huevos de sus gallinas, algo que excluyó desde el principio de su estrategia, queda atrapado, por tanto, por sus propias decisiones.

En Arabia, el zorro y el gallo americano acordaron un alto el fuego de un mes. Pero el oso aún no ha dicho que está de acuerdo con firmar el acuerdo, que, además, no cumple las condiciones impuestas por el oso en sus conversaciones

telefónicas con el gallo americano. Todos los animales del planeta que siguen con pasión el desarrollo de estos acontecimientos están siendo engañados por las acciones del gallo, que manifiestan una falta de claridad y firmeza, salvo por su deseo de paz. Y que nuestro gallo americano consiga que el oso acepte otras condiciones que él mismo ha establecido y fijado es algo que roza lo imposible. Esto es aún más cierto porque el gallo ya no tiene forma de presionar al oso, pues ya se han aplicado todas, o casi todas, las posibles, sin obtener el resultado deseado.

El resto de los acontecimientos actuales es, por lo tanto, fácilmente predecible. El oso rechazará este acuerdo, que no cumple con sus exigencias ya declaradas. Tras un período de éxito engañoso, el gallo estadounidense acabará sufriendo un terrible fracaso y, muy disgustado, tendrá que resignarse a abandonar su proyecto de paz. Acaba de decir el 12 de marzo que si el oso se niega, cito textualmente: «la gente seguirá muriendo por nada». ¿Cuál será entonces su decisión?

Creo que, contrariamente a lo que esperan las gallinas periodistas europeas, el gallo americano se desentenderá del problema del zorro, llegando incluso a renunciar a su riqueza mineral. Por lo tanto, volverá a su programa inicial, abandonando al zorro al único sustento de las gallinas europeas, hasta que llegue el oso y se los trague a todos a la vez.

En su corral americano, el gallo se transformará en una poderosa y formidable águila real. Lleno de resentimiento, está furioso con todos: con el oso, por supuesto, con el zorro que lo manipuló, pero también con el gallo francés que, al erigirse en caudillo del gallinero europeo, ha debilitado sus posibilidades de hacer las paces con el oso. Pues, al hablar de paz, el corral europeo cree que la obtendrá mediante la guerra, mientras que el gallo americano cree que la obtendrá mediante la paz inmediata. Sin embargo, ambos intentos están condenados al fracaso, porque Dios todopoderoso frustra los intentos de paz y favorece todo lo que provoca la guerra. El tiempo es suyo, la decisión es suya, y la humanidad animal rebelde, dispersa por la tierra, ha sido su enemiga desde hace mucho tiempo.

El gallinero europeo se verá sorprendido por el ataque de multitud de agresivas gallinas de guinea del *sur*, muchas de ellas ya presentes en la granja. Este ataque sorpresa obligará a las gallinas europeas a enviar sus fuerzas de combate a este agresivo *sur*. El oso encontrará allí la oportunidad ideal para satisfacer su venganza y forzará las defensas del gallinero, robando huevos y devorando gallinas. Se reembolsará los intereses de sus bienes congelados, y quizás confiscados, para dárselos en ayuda del zorro y sus cachorros. Incendiado, el gallinero europeo queda devastado. Este es el momento en que el águila real decide intervenir y destruir el hogar de la osa y sus cachorros. Descansada y bien preparada, el águila real ataca primero a la osa por sorpresa. Y este golpe fatal decide el resultado de la lucha. El águila sale victoriosa y la osa desaparece.

Mi segunda fábula, esta vez, parodia la fábula de "El Saltamontes y la Hormiga" del mismo Jean de la Fontaine, cuyo nombre evoca una pureza infantil casi divina. Recomiendo a los lectores interesados consultar las obras originales y me complace aprovechar sus enseñanzas.

Distribución de roles

La hormiga: Rusia

La cigarra: Europa

Termita: América

¡Es tan cierto! Desde 1945, la hormiga soviética ha trabajado arduamente con sus evocadores símbolos de la hoz y el martillo, lo que ha permitido la creación de riqueza dedicada principalmente a la producción de armas militares. Porque desde 1945, la competencia se ha librado entre la hormiga y una enorme e insaciable termita estadounidense.

Entre los dos extremos, en el centro, en Europa, una cigarra se pasaba el tiempo cantando porque era verano, el calor que no favorece el amor al trabajo. Iba y venía, haciendo giras artísticas y gastando sin contar todo lo que tenía y recibía, pero sin preparar sus ejércitos; porque era la paz.

Por su parte, desde la primavera, la hormiga ha estado trabajando en su equipo, anticipando sabiamente un clima menos benigno. Desde el sótano hasta el ático, ha acumulado proyectiles y cohetes, preparándose para el fin.

Como el buen tiempo, como todo, llega a su fin, llegó el otoño, y la cigarra tenía hambre. El peligro la amenazaba, pues la hormiga estaba irritada. Y el comportamiento de su amiga termita se había invertido. ¡A las armas! ¡A las armas!, gritó. Pero no tenía ninguna, o no la suficiente, para resistir a la hormiga cuando vino a atacarla. Moraleja: canten y bailen, cigarras, pero mañana se las comerán.

El tiempo perdido nunca se recupera. Nuestra cigarra se dio cuenta de su error demasiado tarde, cuando ya no podía producir el armamento necesario para el tiempo de vida que Dios había previsto para ella en su programa.

Jean de la Fontaine plasmó tantas situaciones diferentes al observar a humanos y animales que las lecciones de sus fábulas constituyen una colección de sabiduría. A las dos fábulas ya presentadas, con gusto añadiría la moraleja final del cuervo y el zorro: «El cuervo, avergonzado y bastante confundido, juró, aunque un poco tarde, que no volvería a ser descubierto». Pero la realidad actual es mucho más dura, porque no les ofrecerá a nuestros cuervos la oportunidad de aprovechar su desafortunada experiencia, que los conducirá en masa a la muerte.

M23- El verdadero significado de las cosas

Para el gran Dios Creador que vino a revelarse en Jesucristo, toda la humanidad es como la vida animal, compuesta por especies vegetarianas, carnívoras e incluso caníbales. Entre las más dóciles y mansas se encuentran las ovejas, los corderos, sujetos al carnero que guía el rebaño. En ausencia de un

pastor asistido por sus perros, las ovejas avanzan continuamente, preocupadas únicamente por pastar la hierba que tienen delante. Así, pueden dispersarse sin darse cuenta y extraviarse, encontrándose aisladas en lugares llenos de peligros mortales.

Tenga en cuenta que Dios no dotó a la oveja de armas agresivas o defensivas, ni de la capacidad de huir rápidamente. Carece de colmillos y garras, y encarna la vulnerabilidad total. Esto se debe a que representa exactamente la imagen de lo que debe ser un elegido redimido por Jesucristo. Es sobre este modelo que Jesús construyó su Iglesia, su Asamblea de elegidos, fundada sobre sus doce apóstoles, todos elegidos por él con un conocimiento absoluto de sus diferentes caracteres; incluido el de Judas. Y ya su nombre «Judas» lo convertía en la imagen profética del reino de Judá, cuya capital era la ciudad de Jerusalén. Quien vendió a Jesús a los judíos religiosos por treinta monedas de plata era a su imagen; el traidor a la causa de Dios. Los otros once apóstoles formaron, con Jesús como piedra angular, la principal, el fundamento de su Elegido espiritual, abierto a los seres humanos de toda raza, de todo pueblo, en toda la tierra.

En el año 65, las terribles persecuciones del diabólico, megalómano y matricida emperador Nerón (nombre que proviene del latín "nero", que significa negro u oscuro) asesinaron cruel e injustamente a todos los apóstoles excepto a Juan. Su nombre significa: Dios ha dado. Perseguido a su vez por el emperador Domiciano, se descubrió que Juan había sido indestructible por Dios, tras resistir y sobrevivir a un baño de aceite hirviendo. Por lo tanto, el emperador lo relegó a un segundo plano exiliándolo en la isla de Patmos, donde Dios le concedió la visión llamada Apocalipsis; palabra traducida del griego "Apocalupsis", que significa Revelación.

El destino dado a los 12 apóstoles profetizó el plan de Dios para 2.000 años de historia terrenal.

- 1- La muerte del apóstol Judas profetizó la muerte del Israel carnal y rebelde del antiguo pacto.
- 2- La muerte de los 10 apóstoles profetizó el tiempo de la oscura dominación imperial romana, luego papal a partir del año 538. (10 apóstoles para el tiempo de los "diez cuernos" de Daniel 7:7-24)
- 3- La vida indestructible de Juan profetizó *el "fin del tiempo"* que experimentarían los últimos Adventistas del Séptimo Día disidentes que esperaban el regreso de Jesucristo en la primavera de 2030.

Es precisamente a los últimos Adventistas a quienes Jesús dirigió esta preciosa Revelación que no debía ni podía ser entendida hasta 1995, es decir, después de haber aprendido las lecciones de la tercera ^{falsa} expectativa del regreso de Jesús para el 22 de octubre de 1994.

Cabe señalar que en estos tres puntos no cito la obra de la Reforma Protestante. Solo considero el juicio divino, revelado principalmente por el libro histórico y profético escrito por el profeta Daniel, cuyo nombre significa precisamente: «Mi Juez es Dios». Dios aborrece la tibieza, como lo afirma en Apocalipsis 3:16: «*Por cuanto eres tibio* , y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca ». Este mensaje condena el adventismo institucional, al que Jesús considera «*tibio* ». **Ahora bien, el Adventismo del Séptimo Día honra el sábado, que se ha**

practicado de manera tradicional y universal oficialmente desde 1873, habiendo tenido un carácter exclusivamente estadounidense desde 1863, año de la creación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. ¿En qué consiste su «tibieza»? La falta de amor a la verdad, y a la verdad profética que todavía guarda todos sus secretos incluso acerca del sábado en el momento en que Dios me llamó a iluminar gradualmente esta comprensión vital en su totalidad, es decir, en la primavera de 1975, mediante una visión nocturna, y en 1980 mediante mi bautismo adventista.

Siendo un odre nuevo, Jesús pudo llenarme de vino nuevo. Nunca me había bautizado antes del 14 de junio de 1980 y solo había asistido, con mayor o menor asiduidad, a la Iglesia Protestante Reformada. Entre 1974 y 1980, mi interés por la Biblia no hizo más que crecer, y el "Gran Conflicto", la obra escrita por Elena de White, la mensajera adventista del Señor Jesucristo, logró apartarme de mi pasión musical tras dos presentaciones distintas de la obra por dos personas que no se conocían. Encontré en este libro las claves que me faltaban para comprender el justo juicio de Dios. Con estas claves, la profecía se abrió ante mí, y el Espíritu de Dios o su ángel dirigió mi lectura, mis deducciones, mi razonamiento y mi justa explotación de la evidencia bíblica que da el significado de los símbolos citados en los textos proféticos de Daniel y Apocalipsis. Creo que puedo decir con certeza que fui el primer hombre para quien Apocalipsis se convirtió en Revelación. Para no crear confusión, sigo llamándolo Apocalipsis, pero este nombre oscuro ya no corresponde a la comprensión clara que ahora tengo de todo lo que en él se revela; por eso, Apocalipsis se ha convertido en mi corazón y en mi mente: Revelación.

Así, el adventismo institucional oficial ha caído en desgracia debido a su tibieza, pues Jesús exigió que fuera ardiente e hirviente para mantenerse digno de su gracia. La práctica tradicional del sábado ya no lo protege ni lo santifica. Pues, según su programa, en el que su luz es como la luz resplandeciente del sol, que crece cada vez más fuerte desde el amanecer hasta el mediodía, sus exigencias a sus elegidos también crecen en paralelo.

¿Qué es el Adventismo del Séptimo Día? Nada más que una asamblea de cristianos protestantes decididos a completar la reforma inconclusa desde el ^{siglo} XVI. Es esta satisfacción con una reforma inconclusa lo que lleva a Dios a cuestionar el nombre de los protestantes, que ya no merecen llevar; precisamente porque ya no protestan, sino que confraternizan con el catolicismo papal, enemigo de Dios desde su creación, católico en 313 y papal en 538. Esta alianza constituye el fruto de un juicio humano diferente del juicio divino. Vemos que los falsos protestantes y Dios no reprochan a la religión católica lo mismo. Los falsos protestantes solo la reprocharon por la violencia de sus persecuciones. Por su parte, Dios le reprocha su desprecio por toda su palabra divina escrita: su Santa Biblia; cuya lectura personal ha prohibido en su oscuro reinado; cuyo texto original de los Diez Mandamientos ha reducido y transformado.

No es difícil entender estas cosas:

- 1- El judío que no tiene fe en Jesucristo ya no es judío ante Dios.
- 2- El catolicismo nunca ha sido reconocido por Dios.
- 3- El protestantismo perdió su estatus protestante en 1843.

4- El Adventismo del Séptimo Día institucional perdió su estatus bendecido y santificado en 1994.

Todas estas caídas se deben a que los grupos citados se niegan a ofrecer al Dios Creador la gloria de una Reforma completa y consumada que restaure a la Elegida de Dios su resplandeciente gloria apostólica, y aún más si cabe. Nuestra última generación de elegidos se beneficia de una luz divina incomparable, porque Dios ha iluminado su profecía, que revela el significado de la experiencia pasada y la del futuro.

Dios ha permitido que sus elegidos identifiquen las mentiras que contienen las traducciones falsas de los textos bíblicos originales escritos *en hebreo y griego* para justificar prácticas condenadas por Dios. Destaco estos dos frutos diabólicos: la adoración el primer día de la semana y la oración dirigida a Dios de pie. Para la adoración del primer día, la única referencia que se alega engañosamente para justificarla es este versículo: Hechos 20:7, mal traducido del griego. En el texto griego está escrito: « *El primer sábado nos reunimos para partir el pan. Pablo, que estaba a punto de partir al día siguiente, estaba hablando con los discípulos y prolongó su discurso hasta la medianoche* ». La palabra « **día** », añadida por el traductor, no existe en el griego original. Por lo tanto, la palabra « **semana** » designa el « **sábado** » y no la « **semana** »; ambas palabras se designan en griego con la misma palabra «sabbaton». La narración descrita adquiere así gran lógica a partir del versículo 6, donde dice: « *Pero nosotros, después de los días de los panes sin levadura, zarpamos de Filipos y, cinco días después, nos reunimos con ellos en Troas, donde permanecimos siete días* ». El judío convertido a Cristo, Pablo, respeta el tiempo de los « **panes sin levadura** » de la fiesta de la Pascua. Su estancia en Troas es de « **siete días** », y en estos « **siete días** » se celebra el primer sabbat, el día del culto cristiano en el que los santos « **parten el pan** », como enseñó Jesús. El hecho de que Pablo tuviera que partir al día siguiente confirma que este día de reunión era un sabbat honrado por su descanso en Troas.

Este engaño se basa en la adición de la palabra " **día** ", lo que convierte esta traducción en una interpretación, no en una traducción sincera y honesta. Con este versículo denunciado, no hay forma de justificar la adoración a Dios el primer día de la semana. Solo queda el símbolo heredado del paganismo imperial romano de Constantino I quien lo ordenó mediante su decreto del 7 de marzo de 321.

La segunda falta se refiere al abandono de la postración en oración dirigida a Dios. ¿Es necesario repetirlo? Este comportamiento revela la pérdida del significado de la palabra sagrado, de la palabra santidad, de la palabra divinidad que solo el Dios Creador representa, sin tener ante sí ningún otro espíritu creativo como el suyo. Y sobre este tema, fue necesario traducir aún más injustamente el texto griego de Marcos 11:25, donde el verbo griego «*istemi*», presentado en la forma «*stékété*», designa una actitud de firmeza y no la posición de pie que se traduce con la forma «*stasis*». Parece que el diablo eligió especialmente al traductor Oltramare para falsificar su versión del texto griego del nuevo pacto. Por lo tanto, no es casualidad que su versión fuera retomada por Louis Segond por sus famosas versiones, muy apreciadas por los lectores de lengua francesa, favorecidas por las imprentas protestantes calvinistas de Ginebra.

Esta es la versión distorsionada: “ *Y cuando estéis orando, perdonad si tenéis algo contra alguien, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas* ”.

Esta es la versión más correcta: “ *Y cuando hayáis orado con firmeza, perdonad si tenéis algo contra alguien, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas* ”.

La actitud que adoptamos al orar revela nuestra concepción individual de Dios. En la oración, somos suplicantes que nos dirigimos y hablamos al Dios vivo que nos mira y permanece ante nosotros, aunque permanezca invisible. Quien se postra ante su rostro demuestra que lo ve tal como es. Quien permanece de pie en oración demuestra que no lo ve tal como es : poderoso y temible para quienes lo desprecian, sino bondadoso y compasivo para quienes lo honran como debe ser honrado.

El tema de este versículo es obtener el perdón de “ *Dios* ” quien « *Resistir a los soberbios y dar gracia a los humildes* », según Santiago 4:6 y 1 Pedro 5:5. Ahora bien, este « *soberbio* » y este « *humilde* » son los ejemplos que cita Jesús en Lucas 18:10-14: « *Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo y el otro, recaudador de impuestos. El fariseo, de pie, oraba consigo mismo de esta manera: «Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni siquiera como este recaudador de impuestos. Ayuno dos veces por semana y doy el diezmo de todo lo que gano». El recaudador de impuestos, de pie a distancia, ni siquiera alzaba los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho , diciendo: «Dios, ten piedad de mí, pecador». Les digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro. Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido .* »

Cualquiera que se acerque a Dios en busca de protección y salvación debe comprender que, siendo él mismo perfectamente perfecto, sus enseñanzas solo expresan significados extremadamente opuestos. Entre ambas se encuentra la tibiaza, la imperfección, que odia y no puede soportar. Así, contrasta lo frío con lo efervescente, la oscuridad con la luz, lo orgulloso con lo humilde, definiendo así los criterios de su bando y los del diablo; ambos bandos son portadores de valores diametralmente opuestos.

¿Cuál era el problema con el fariseo citado por Jesús? Todo lo que dice es justificable, pero demuestra su orgullo al olvidar que es portador del pecado, heredado como todos los humanos desde Adán y Eva. Puede que se equivoque sobre el valor que otorga a los sacrificios de animales ofrecidos para el perdón de los pecados según los ritos ordenados por Dios en el antiguo pacto. Pero la inteligencia humana es responsable cuando le da a un animal el mismo valor que al ser humano, creado originalmente a imagen de Dios. Ahora, los fariseos de su tiempo se encuentran confrontados con esta imagen perfecta de Dios, transmitida por Jesucristo. Por eso, mediante esta parábola, Jesús acusa de orgullo a todos los fariseos de su ministerio, y más allá de ellos, a todos los fariseos cristianos que aparecerán hasta su glorioso regreso en la primavera de 2030.

Los verdaderos " *hijos de Dios* " pasan desapercibidos, tan escasos son en nuestros tiempos, cuando la ciencia y la tecnología monopolizan las prioridades de la mente humana. Pero con el tiempo, de forma atemporal, la lectura de la

Santa Biblia se ha mantenido como el medio para centrar la atención en Dios y sus gloriosas obras.

La expresión " *día del Señor* " aparece en muchos textos de la nueva alianza, pero dondequiera que aparece, designa sólo el día glorioso de su retorno definitivo, en el que, precisamente, el descanso del sábado del séptimo día que él profetiza encontrará su perfecto cumplimiento en el séptimo milenio, al comienzo del cual él aparecerá en su gloria celestial.

Por tanto, en los escritos del nuevo pacto no encontramos ninguna cita de la expresión " *día del Señor* " que esté unida a un día de descanso particular que pudiera justificar el descanso actual del primer día.

El falso cristianismo, que honra el resto de este falso " *Día del Señor* ", se encuentra así en la paradójica situación de ser destruido por Jesucristo en el momento del verdadero " *Día del Señor* ". La sabiduría de Dios es asombrosa, pues observo que él hace que sus enemigos profeticen su terrible destino final.

En contraste, los elegidos obedientes que honran a Dios observando el sábado profetizan su entrada a la eternidad del séptimo milenio. El primer día y el séptimo día son, en efecto, signos de pertenencia a dos bandos diametralmente opuestos: el del diablo y el del Dios viviente, el gran Dios Creador.

Nuestra lectura de la Biblia se enriquece enormemente cuando nos adentramos en la mentalidad de Dios, que ve la vida a través del prisma de sus opuestos absolutos. Aplicando este principio, he tenido la certeza de que Dios dará a conocer a sus fieles siervos la fecha de su regreso final. Esto se debe a este versículo de Apocalipsis 3:3: « *Recuerda, pues, lo que has recibido y oído; guárdalo y arrepiéntete. Si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti* » . Simplemente invierte la forma negativa del texto en una positiva y obtenemos: «... *Si velas, vendré sobre ti como ladrón, y sabrás a qué hora vendré a ti* » .

Mi confianza fue recompensada porque en el año 2018, al iniciarse la primavera, el Espíritu dirigió mi mente al calendario judío lo que permitió situar la muerte de Jesús el miércoles 3 de abril del año 30. 2000 años después pero el primer día de la primavera, Jesús regresará confirmando esta explicación.

Nunca debemos sentirnos atados individualmente por la participación o el bautismo en ninguna iglesia. El único vínculo indispensable es nuestra conexión con el Espíritu de Dios y toda su verdad. En su época, el apóstol Pablo cometió el error de permanecer fiel a la religión judía que heredó. Y persiguió a los santos redimidos de Jesucristo, creyendo que honraba a Dios con su celo. Desde su experiencia, innumerables almas humanas se han perdido por la misma razón. Las amistades terrenales y la familia no ofrecen la vida eterna; solo Dios la ofrece, e incluso entonces, en sus propios términos.

Al ser libres en todas nuestras decisiones, todos tenemos opiniones personales sobre muchos temas en todos los ámbitos del pensamiento. Pero nuestras opiniones personales cuentan poco comparadas con el juicio de Dios. Solo importa su manera de juzgar la vida, porque es necesariamente la mejor, la más sabia, la más justa y, por lo tanto, la más valiosa para conocer y compartir con Él.

Tras una discusión sobre este tema, abordo aquí un principio utilizado por Dios. Este principio consiste en predicar falsedades para conocer la verdad. En este caso específico, la falsedad se diferencia de la mentira porque su motivación es buena. Me deslumbró la sabiduría divina revelada por el rey Salomón, quien logró desenmascarar a la falsa madre e identificar a la verdadera madre del niño objeto de la disputa. Para lograrlo, previendo la reacción de la verdadera madre, no dudó en ordenar que el cuerpo del niño fuera cortado en dos. La verdadera madre se identifica al preferir, en este caso, renunciar a su hijo.

Este método es tan efectivo que Dios lo usa constantemente cuando prueba a sus redimidos en 1843, 1844 y 1994 para la expectativa del regreso de Jesús. Estas fechas no son invenciones humanas sino señales construidas sobre lapsos de tiempo numéricos citados en la Santa Biblia. Y la cadena completa de estas fechas usadas en la historia completa es -457; +27; 538 a 1798; 1828; 1844; 1873; 1994. La precisión de estas fechas fue tan poco importante que las fechas construidas en la cadena, teniendo como base -457, están equivocadas por un año; porque descubrí este error tarde. En Esdras 7:7, "*el séptimo año del rey*" Artajerjes es -458; su primer año es -465; lo que entonces da las fechas +26; 1843; 1993. Pero esta rectificación justificada ya no tiene ninguna utilidad real, pues los acontecimientos a que se refieren estas fechas ya se han cumplido.

A cada una de estas fechas, Dios atribuye una lección vital, pues en todas las pruebas que organiza, se aplica el principio de los opuestos absolutos, lo que lo lleva a bendecir un comportamiento y a maldecir el contrario. Las tres falsas expectativas del regreso de Jesucristo fueron para Dios el medio para identificar a sus redimidos, juzgados dignos de su bendición, y para desenmascarar, a la inversa, a aquellos redimidos considerados indignos de su bendición y, por lo tanto, solo dignos de su maldición. Cuando una fecha anuncia el regreso de Jesucristo, cada criatura humana reacciona según su propia naturaleza, con fe, sin fe, o incluso con indiferencia. Dios entonces actúa con ella en consecuencia, según lo que merece.

En la profecía, una segunda cadena de fechas se construye a partir del año 538, que marcó el establecimiento del régimen papal romano. Las siguientes fechas obtenidas son: 1798, fin del reinado papal intolerante; 1828, inicio del período de espera adventista; y 1873, fin de los dos primeros juicios adventistas. El Señor de la verdad me ha reservado el derecho exclusivo de definir estas dos fechas, 1828 y 1873, obtenidas por las duraciones de 1290 y 1335 días citadas en Daniel 12:11-12. Esta cadena comienza en 538 y termina en 1873. Revela la maldición de la religión protestante, puesta a prueba entre 1828 y 1873. Pues no fue hasta 1873 que la luz divina iluminó la justificación de las dos expectativas adventistas de 1843 y 1844. En realidad, fue el establecimiento universal oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en 1873 lo que condenó definitivamente a la religión protestante, puesta a prueba y condenada por su actitud en 1843 y 1844. Fue la restauración del **sábado** lo que confirmó la continuación de la obra de reforma requerida por Dios. Pero sería un error conservar solo la práctica del sábado, porque la causa principal de la maldición protestante se relaciona con otras verdades muy importantes, como la reforma pro salud y el abandono del dogma de la inmortalidad del alma; aspectos rectificados en la doctrina adventista

del séptimo día. Al dar sentido a estas dos pruebas, Dios puede condenar con justicia a los cristianos protestantes que no atienden sus exigencias.

En Apocalipsis 2:24-25, Dios establece la base para su juicio sobre los protestantes, a quienes les dice: " *Pero todos los que están en Tiatira y no tienen esta doctrina, ni han conocido las profundidades de Satanás, como ellos dicen: Os digo que no os impondré otra carga; solamente retened lo que tenéis hasta que yo venga .* "

La presentación del reinado papal citada en Daniel 7:25 se dirige a los protestantes en estos términos: « *Hará palabras contra el Altísimo, y oprimirá a los santos del Altísimo, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y los santos serán entregados en sus manos por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo* » . Es esta duración, que se encuentra en Apocalipsis 12:6-14, la que, traducida como « **1260 días** », determina su inicio en el año 538 y su fin en 1798. Y como acabamos de ver, los protestantes de la era **de Tiatira** se enfrentan a este reinado católico intolerante. Por lo tanto, conocen sus pecados y todo lo que Dios le reprocha. Sin embargo, en aquel entonces, el tema del sábado fue ignorado, junto con los demás puntos ya mencionados, razón por la cual, aludiendo a la futura restauración de la verdad requerida por el decreto de Daniel 8:14, de 1843 y 1873, Dios les dijo en Apocalipsis 2:24-25: « *Pero a vosotros, todos los que estáis en Tiatira, que no tenéis esta doctrina, y no habéis conocido las profundidades de Satanás, como ellos dicen: Os digo que no os impondré otra carga; solamente retened lo que tenéis hasta que yo venga .* » . Pero claro, incluso en el tiempo en cuestión, los protestantes a quienes Jesús dirigió este mensaje debieron ser seres mansos y apacibles, reproduciendo la docilidad del Cristo profetizado como un cordero que se deja trasquilar mansamente sin moverse ni intentar escapar.

En resumen, en 1843 y 1844, Dios condenó a los protestantes que desoyeron el anuncio profético de su regreso. Y en 1873, condenó a los protestantes que desoyeron su exigencia de restaurar las verdades pisoteadas por el catolicismo, cosas que constituyen pecados que heredaron de él y que siguen practicando. De hecho, la verdad restaurada en la Iglesia Adventista del Séptimo Día los condena definitivamente.

Pero, a su vez, la Iglesia Adventista se verá amenazada por este mensaje que la condenará al final de los " **cinco meses** " de Apocalipsis 9:5-10, es decir, los 150 años reales que Dios le concede, es decir, en 1994. Pues Dios declara en Apocalipsis 2:25 y 26: " *Sólo lo que tienes, reténlo hasta que yo venga . Al que venza y guardé mis obras hasta el fin , le daré autoridad sobre las naciones .* ". Ahora bien, bendecido en **Filadelfia** , el adventismo oficial es maldecido en **Laodicea** por no haber **guardado sus obras hasta el fin** , presentadas por su profeta Samuel, en Francia, en Valence sur Rhône. Esto, a pesar de la advertencia dada en el mensaje de **Filadelfia** en Apocalipsis 3:11: " **Vengo pronto. Retén lo que tienes, para que nadie te quite la corona** " . Y " **su corona** " le fue quitada en 1994 debido a la desaparición del amor a la verdad.

Este mensaje deja claro que el juicio de Dios se ejerce en dos niveles. El primero juzga la actitud hacia la revelación bíblica profética; el segundo juzga al hombre por su capacidad para poner en práctica las verdades que requiere su santificación.

Para ser aún más claro y preciso, digo que el primer nivel del juicio de Dios juzga la creencia y el segundo nivel juzga la obediencia de los cristianos y antes de ellos, de los judíos que tuvieron tres años y seis meses para aceptar o rechazar después de la muerte de Jesucristo, la salvación que él trajo con su muerte expiatoria voluntaria, el miércoles 3 de abril del año 30.

Estos dos niveles del juicio divino son absolutamente complementarios, pero muy diferentes. Pues la creencia no probada puede ser muy engañosa. Este no es el caso de la obediencia, cuyo testimonio es espontáneo y, por lo tanto, se hace evidente sin posibilidad de enmascarar ni engañar a nadie. Y estos dos niveles del juicio divino se refieren, de hecho, a la fe y a las obras que esta produce.

El sentido común es la clave de la verdadera inteligencia. Redescubrirlo nos permite acceder a la luz divina. Solo él nos permite extraer de la Santa Biblia una lectura nutritiva y favorable. Y sobre este tema, podemos comprender mejor estas palabras de Jesucristo citadas en Mateo 5:18: « Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo se haya cumplido ». Él dijo en el versículo 17 que lo precede: « No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no he venido a abolir, sino a cumplir ».

En la cruz, las últimas palabras de Jesús fueron: « **Consumado es** », pero no: « **Todo se ha cumplido** ». Estos dos verbos, aunque similares, marcan dos etapas en el programa de Dios separadas por 2000 años. Con su muerte, Jesús « **cumplió** » la misión profética de la ley únicamente en el plano sacrificial. 2000 años después, cuando regrese en gloria en la primavera de 2030, « **todo se habrá cumplido** ».

Por lo tanto, el versículo 18 confirma de manera absoluta que la ley no pierde ninguna de sus enseñanzas hasta el regreso final de Jesucristo y hasta la renovación del cielo y la tierra al comienzo del octavo milenio ^{eterno}. La ley desaparecerá solo cuando el problema del pecado se haya resuelto por completo, es decir, después de la « **segunda muerte** » infligida a los rebeldes celestiales y terrestres. Porque durante el séptimo milenio, el juicio dictado por los santos redimidos y Jesucristo se basará en la enseñanza completa de toda la ley bíblica, construida sobre sus dos pactos sucesivos.

La ley divina es un conjunto de testimonios, y los testigos son útiles en la hora del juicio. Cada culpable rendirá cuentas según la luz divina impartida en ese momento.

Al poner en práctica la ley divina, legalmente anunciada por Dios en Daniel 9:27, mediante su muerte expiatoria, Jesús pone **fin al sacrificio y la ofrenda** de animales, pues solo tenían un valor simbólico y profetizaban su perfecto sacrificio humano. La víspera de su muerte, mediante la Santa Cena, Jesús reveló a sus apóstoles el único cambio introducido en el nuevo pacto: el sacrificio de su cuerpo en sustitución de los sacrificios animales. Este único cambio queda sellado con el derramamiento de su sangre, justa y perfectamente inocente. Pero en la Santa Biblia, la celebración de fiestas y ritos sacrificiales siguen siendo testigos del plan de salvación concebido por Dios. Este es el caso de

todas las profecías que se cumplen y que representan etapas de su gran programa salvífico, favorable solo a sus elegidos.

A quienes vivimos en el tiempo del fin, Dios nos ofrece el privilegio de descubrir todas las etapas sucesivas de la historia de la tierra, víctima del pecado y todas sus consecuencias. Dios nos convierte, a nosotros, nuestra generación de elegidos, en sus testigos ante sus ángeles fieles y ante las multitudes demoníacas del cielo y la tierra. Es al recibir estas cosas en nuestro corazón y mente, y al ponerlas en práctica, que el proyecto profetizado en Daniel 8:14 alcanza su pleno cumplimiento; en la primera traducción falsa: « *el santuario es purificado* » y en la traducción correcta: « *la santidad es justificada* ».

M24- El verdadero tiempo del calendario de Dios

El tema que hoy presento es un regalo del cielo que marca el paso del primer día de la primavera que llega este jueves 20 de marzo de 2025, día en que se inicia el año 5996 desde la creación, a 5 años del glorioso regreso del divino Señor Jesucristo.

Antes de lanzar una operación de seguridad militar o policial, los miembros activos del comando ajustan sus relojes a la misma hora y luego desencadenan la acción de su programa. Descubriremos así un nuevo significado que se revela en Apocalipsis 9:15: la expresión: « *preparados para la hora, el día, el mes y el año* »; una hora decisiva en la que el gran Dios todopoderoso Jesucristo, Miguel, Yahvé, entrega a los pacíficos pero ingratos habitantes de los « *diez cuernos* » europeos a los formidables cuernos de sus furiosos enemigos musulmanes y ortodoxos rusos.

Esta primavera de 2025 es, por lo tanto, el momento elegido por Dios para que sus elegidos cuenten el tiempo en años como él mismo lo cuenta. Recordamos que en Daniel 7:25, lo que Dios le atribuye al " *cuerno pequeño* " o al rey papal romano es que " *esperará* ". *Cambiar el tiempo y la ley* . ¿Qué significa este verbo « *esperará* »? En primer lugar, que no tendrá éxito, o más precisamente, solo por un tiempo determinado, aunque este tiempo fue bastante largo, muy superior al de su intolerante reinado de «1260 días-años» anunciado en este mismo versículo. La restauración de la verdad, emprendida desde 1170 por la obra casi perfecta de Pierre Vaudès, llamado «Valdo», debía alcanzar este mismo nivel antes del momento marcado por « *la hora, el día, el mes y el año* », cuyo tiempo real se vuelve calculable, ya que estos hechos son conocidos y están vinculados a la muerte expiatoria de Jesucristo, es decir, el ^{día 13} de la primavera del año 30, «a las 15:00 del miércoles 3 de abril del año 30». La Pascua judía se celebraba el ^{día 14} entre las dos tardes, es decir, exactamente «3 horas» después de que Jesús entregara su espíritu a Dios. Es por tanto sobre el conocimiento de este calendario judío que descansa nuestra comprensión del año del retorno final en gloria del Salvador resucitado y plenamente divinizado, cuya fecha es la próxima primavera de 2030; y que, en esta primavera de 2025, está sólo 5 años completos por delante de nosotros.

Este número "2030" es en realidad el año 6001 del calendario, contado por Dios de forma ascendente desde el pecado de Adán y Eva o el primer día de la creación terrenal. Ambas posibilidades tienen su lógica, pero aún no puedo decidir cuál es la correcta. Pero ahora, conociendo la fecha del fin, podemos encontrar las fechas reales de los acontecimientos bíblicos, fijadas por duraciones numéricas, en los textos proféticos de Jeremías, Daniel, Ezequiel, Mateo, Apocalipsis y Génesis, cuyo carácter profético he revelado.

Dado que el año 6001 corresponde a nuestro año 2030 en el calendario romano actual, estamos en 2025, en el año 5996. De igual manera, podemos situar la muerte de Jesucristo en el año 4001 desde el inicio del cómputo divino del tiempo. Y el año 2029 representa el ^{año 2000} de este cómputo, que comienza con su muerte salvadora de los elegidos.

Pero es útil encontrar la verdadera fecha del nacimiento de nuestro divino salvador. Nuestro calendario actual está equivocado, al haberse establecido erróneamente en la fecha de la muerte del rey Herodes el Grande, el rey árabe que gobernó Judea para Roma. Y ya, los historiadores han detectado, solo para este evento, un error de "cuatro años" en la fecha elegida por el monje Dionisio el Pequeño; un nombre predestinado a no entrar en el reino de los cielos. Estos "cuatro años" reducen, por lo tanto, en cuatro años la estimación de las fechas de nuestro calendario actual. Pero en mis cálculos realizados desde que finalicé mis estudios proféticos alrededor de 1982, le di a este retraso "dos años" más, según Mateo 2:16: *"Entonces Herodes, al verse burlado por los magos, se enfureció mucho y mandó matar a todos los niños de Belén y de toda la región circundante, de dos años o menos, según el tiempo que había indagado diligentemente de los magos"*.

Originalmente, solo tomé en cuenta estos "**dos años**" completos, porque así lo dispuso Dios. De hecho, estos "**dos años**", sumados a los "cuatro años" de error de la muerte del rey Herodes, elevaron el retraso total a seis años, lo que me dio la fecha de 1994, obtenida como el final de los "**cinco meses**" de Apocalipsis 9:5-10, es decir, 150 años reales transcurridos desde el 22 de octubre de 1844, fecha de la plataforma adventista; la segunda fecha en la que los primeros adventistas esperaban entrar al cielo.

En esta primavera de 2025, cuestiono este valor de "**dos años**", considerando, esta vez, la precisión "**y por debajo**" que lo acompaña en el versículo bíblico. El razonamiento que prevalece hoy es el siguiente: el rey Herodes no quería perderse a toda costa la tarea de matar al mesías que probablemente lo reemplazaría en el trono de Judea. Además, eligió un margen superior e inferior de un año, tomando como referencia la fecha en que los Reyes Magos que lo visitaron le dijeron que habían visto la estrella guía por primera vez; lo cual el texto especifica en este mismo versículo: "**según la fecha que había indagado cuidadosamente de los Reyes Magos**". Según este nuevo análisis, nuestro calendario actual solo tiene un retraso de 5 años en lugar de 6. Este nuevo cálculo le otorga a Jesús 34 años el día de su muerte, y el inicio de su ministerio, en otoño, a los 30 años y seis meses; lo cual se confirma con este texto citado en Lucas 3:23: *«Jesús tenía unos treinta años cuando comenzó su ministerio, siendo, como se suponía, hijo de José, hijo de Elí...»*.

Los datos que acabo de presentar están firmemente establecidos y confirmados por el texto bíblico y la inspiración divina. Sin embargo, su uso presenta dificultades que propician la posibilidad de errores de cálculo. En su época, William Miller cometió algunos, y yo también los he cometido. Entre 1980 y 1991, utilicé los cálculos reconocidos por la Iglesia Adventista del Séptimo Día respecto a las "70 semanas" de Daniel 9 y las "2300 tardes y mañanas" de Daniel 8:14. Más recientemente, descubrí que *el "séptimo año"* del rey Artajerjes I ^{fue} el año -458 y no el -457. Sin embargo, una nueva verificación del recuento, requerida por los nuevos datos recibidos sobre la muerte de Jesucristo, que representan el año 4001, impone la fecha -457 como base del cálculo. Los historiadores atribuyen el año -465 como el primer año del reinado del rey, pero este comenzó en -463 y, según este cálculo, el año -457 es, de hecho, *el séptimo año* de su reinado. Este tema es delicado y de gran importancia estratégica, ya que nos permite determinar el año del bautismo y la muerte de Jesús, así como el del fin de la antigua alianza judía.

En Daniel 9, a través de la profecía de las 70 semanas en el versículo 24, Dios nos da, a partir del versículo 25, detalles precisos que permiten el cálculo: "Sabe, pues, y entiende que desde el tiempo que se habló la palabra para reconstruir Jerusalén hasta el Ungido, el Príncipe, habrá **siete semanas y sesenta y dos semanas**; las calles y los fosos serán reconstruidos, pero en tiempos peligrosos". Las "siete semanas" se referían a los judíos que regresaban del cautiverio y a esta duración, el ángel añade "**sesenta y dos semanas**". *semanas*", lo que representa en total: "69 semanas". La siguiente explicación se referirá a *la "semana 70"*, en medio de la cual Jesucristo sería crucificado: "Después de las **sesenta y dos semanas**, se quitará la vida a un Ungido, y ~~no tendrá sucesor~~. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad, ~~el santuario~~ y la santidad, y su fin será como un diluvio; **está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra**". Esta última frase rompe la cronología del tema de la guerra y permite al ángel volver a la obra del Mesías: "Hará un pacto firme con muchos durante una semana, y durante la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda; ...". Detengo este versículo aquí voluntariamente, porque la última frase se refiere a *el devastador*. *Abominable* », romano y papal claramente designado: « *El desolador* cometerá las cosas más *abominables*, hasta que la ruina y lo resuelto caigan sobre él ». El verdadero mensaje en hebreo es mucho menos claro y más espiritual: « *Y bajo el ala estarán las abominaciones de la desolación, hasta que la ruina y lo resuelto caigan sobre el desolador* ». « *El ala* » presenta la doble imagen simbólica del poder imperial romano « *con alas de águila* » y el poder papal que se coloca « *bajo el ala* » de los ángeles demoníacos. « *El desolado* » se refiere a la tierra que se convertirá en el abismo desolado, privado de sus habitantes humanos, y la prisión del diablo durante el séptimo milenio.

Ahora contamos con todos los datos necesarios para calcular la fecha del bautismo de Jesús, su muerte y el fin de la alianza. Para ello, desde 2018 conocemos también el calendario hebreo, en el que la semana de Pascua o « *semana 70* » sitúa la muerte de Jesús el miércoles 3 de abril del año 30, literalmente « *a mitad de la* semana de Pascua», el ^{día 13 del} primer mes del año 30.

Tres horas después de las 15:00, hora de su muerte, comenzaba el sabbat excepcional de la fiesta de la Pascua, que marcaba a las 18:00 el inicio del jueves, el ^{día} ¹⁴ previsto por la ley. El viernes era un día normal, seguido del sabbat semanal del cuarto mandamiento de Dios.

El cálculo

Los datos en días y semanas deben convertirse en días que representan años según el código divino dado a Moisés en Números 14:34: « *Así como explorasteis la tierra durante cuarenta días, así llevaréis vuestras iniquidades durante cuarenta años, un año por cada día* ; y sabréis lo que es estar sin mi presencia ». El código también se presenta a Ezequiel, profeta contemporáneo de Daniel: Ezequiel 4:5-6: « *Conforme a los años de su iniquidad, os contaré trescientos noventa días; y llevaréis la iniquidad de la casa de Israel. Cuando hayas cumplido estos días, acuéstate sobre tu lado derecho y lleva la iniquidad de la casa de Judá durante cuarenta días; yo pondré para vosotros un día en un año* ».

La duración más larga es la de las " **setenta semanas** ": $70 \times 7 = 490$ días. La más corta es la de las " **69 semanas** ": $69 \times 7 = 483$ días. Y entre ambas, la " **mitad de la semana** " de Pascua es una primavera y el ^{día} ⁴⁸⁷.

Los ^{años} ^{-día} ⁴⁸³ y 490 se centran en dos otoños, pero comienzan con dos primaveras. Por lo tanto, la primavera es la estación que debemos recordar. Al comenzar con la primavera, estas tres duraciones proféticas **centran** la semana de Pascua en una duración total de ocho años, desde el año 483 ^{hasta el año} 490 inclusive. Las duraciones profetizadas representan años que la historia acumula en la vida real, como cubos en un juego de niños. Por lo tanto, es importante recordar solo este aspecto del tipo "intervalo" y no la fecha de aniversario del tipo "clavija". Nuestro calendario romano no plantea un problema causado por el nacimiento falso o verdadero de Jesucristo. En nuestro calendario erróneo habitual, su nacimiento es precedido por el año -1 y seguido por el año +1. De esta manera, los años-día se suceden y sus valores se suman como "cubos" infantiles.

Las duraciones numéricas bíblicas convertidas a días-año, 483 días, 487 días y 490 días, presentan la ^{semana} ⁷⁰ en una forma centrada en el ^{día} ⁴⁸⁷, el día-año central en el que murió Jesús, de una manera perfectamente simétrica construida desde el otoño 26 hasta el otoño 33. Los últimos seis meses del año 26 caen en esta semana del año y al final, son los primeros seis meses del año 33 los que se conservan. Esta simetría gráfica es la imagen de la perfección divina, ya que se encuentra en el lugar santísimo del tabernáculo, en el que el arca de la alianza y su altar, el propiciatorio, está colocado en el centro de la habitación, entre dos querubines gigantescos con las alas extendidas que se encuentran encima del arca en una simetría perfecta que encontramos en el candelero de siete brazos y las lámparas.

Esta configuración tiene un significado. Jesús introduce la primavera 30, designada por el día central, el 487 · la salvación y su sacrificio perfecto, en una humanidad pecadora golpeada por la muerte, como el otoño que la simboliza: la estación llamada «muerte». La muerte está delante de él, y la muerte está detrás de él, pero entre ambas, Dios ha resuelto el problema del pecado, porque vino a expiarlo en la carne de Jesucristo. Otra explicación prioritaria sitúa, en esta

configuración, la Pascua de su muerte expiatoria entre dos «Yom Kipur» o «Día de la Expiación» del pecado, una festividad judía celebrada cada otoño, « *en el séptimo mes, el día 10* » , según Levítico 23:27.

Datos aproximados, confirmados en Lucas 3:23, “ *Jesús estaba a punto de Tenía treinta años cuando comenzó su ministerio* . En el otoño del ^{año 483} , tenía 30 años y seis meses, habiendo nacido en la primavera de 30 años antes. Sin embargo, al establecer el calendario que utilizamos, el monje Dionisio el Pequeño ignoró esta verdad y, creyendo encontrar en la muerte del rey Herodes un punto de referencia cercano, optó por esta opción. Pero al hacerlo, la muerte del rey Herodes se desplazó por un error de cuatro años, identificado pero no rectificado. Como resultado, la edad real de Cristo, de 30 años, se convirtió en 25. A mediados de la semana de Pascua, la edad erróneamente estimada de Jesús era de 29 años, y los "490 años" terminaron en 33.

Estos valores falsos son, sin embargo, los únicos que nos permiten situar los acontecimientos en el tiempo histórico cumplido o por cumplirse. Pero, a modo de indicación, puedo decir que los verdaderos valores de las tres fechas de años, todas ellas con inicio en primavera y fijadas por la profecía, son: 31; 35; y 38. Sin embargo, Jesús tenía realmente 34 años cuando ofreció su vida en la cruz. Añadí a las fechas falsas 26; 30; 33: «5 años», que agrupan los «4 años» del error del monje Dionisio el Pequeño, y la «edad de un año» que tenía Jesús al momento de la masacre de los niños de Belén, de la que escapó, encontrándose en ese momento en Egipto.

Teniendo las fechas falsas 26, 30 y 33, podemos establecer la fecha común de su inicio. Basta restar 33 a 490; o 30 a 487; o nuevamente 26 a 483 para obtener, en los tres cálculos, la fecha 457. Esta fecha corresponde *al séptimo año* del reinado del rey persa Artajerjes I, ^{llamado} «Mano Larga», lo que sitúa su primer año en el 463. Y a pesar de la datación de los historiadores que la sitúan en el 465, es la que Dios atestigua y la que Él eligió. Pues encontramos en Esdras 7:7, « *la palabra que anunció que Jerusalén sería reconstruida* », según Daniel 9:25. El cálculo, por tanto, impone este año - 457 y fija el comienzo del reinado de este rey en el año - 463. Leemos en Esdras 7:7: “ *Y muchos de los hijos de Israel, sacerdotes y levitas, cantores, porteros y netineos, vinieron también a Jerusalén, en el séptimo año del rey Artajerjes* ”. El versículo 9 indica la estación de la primavera: “ *había salido de Babilonia el primer día del primer mes* , y llegó a Jerusalén *el primer día del quinto mes* , siendo sobre él la buena mano de su Dios ”. El versículo 13 confirma la orden real: “ *He dado órdenes de dejar ir a todos aquellos del pueblo de Israel, sus sacerdotes y sus levitas, que están en mi reino, y que estén dispuestos a ir con vosotros a Jerusalén* ”. Antes de este rey, sucesivamente, el rey Ciro y el rey Darío también habían autorizado la reconstrucción de la casa de Dios. Pero es el decreto del tercero, Artajerjes, el que se tiene en cuenta.

La fecha - 457 es también la base de las “ *2300 tarde mañana* ” de Daniel 8:14 y aquí nuevamente, una simple resta de los dos números da el final de esta duración para la primavera de 1843; lo que da: $2300 - 457 = 1843$. Dios organizó una segunda prueba adventista en la que se fijó el regreso de Cristo para el 22 de octubre de 1844. Por lo tanto, esta fecha es singularmente histórica y está

vinculada a esta segunda prueba adventista que marcó el final de este tipo de prueba de fe, para este tiempo. Esta fecha de 1844 adquirió gran importancia para los pioneros del adventismo y no sin razón, porque “ *el fin de un asunto es mejor que su principio* ”, leemos en Eclesiastés 7:8. Y fue en este otoño de 1844, que Joseph Bates adoptó por primera vez la práctica del descanso sabático del séptimo día ante sus hermanos y hermanas adventistas en Cristo.

En nuestro calendario romano, la muerte de Jesucristo se sitúa en el año 30, que sigue siendo hoy el año 4001 de los 6000 años de la historia del pecado terrenal. Sin embargo, el año 30, al que hay que añadir 5 años para encontrar el verdadero año marcado por la muerte de Jesucristo, sitúa el año de su verdadero nacimiento 35 años antes de su muerte. Esta diferencia de 35 años entre su verdadero nacimiento y el año de su muerte explica nuestra actual expansión más allá del año 2000.

Basándonos en el falso nacimiento de Jesús, estimado como el "año 1", 31 años antes de su muerte, nuestro calendario alcanzará el verdadero año 6000 o 2000 en 2029. Y la primavera del año 2030 será el "año 1" del " **séptimo** milenio", que se abrirá para Jesucristo y sus fieles redimidos.

En este nuevo cálculo, el final de la " **tarde/mañana** " de las 23:00 establece la fecha de 1843, en la que se cumplen los 150 años de los " **cinco meses** " de Apocalipsis 9:5-10. Obtenemos así la fecha de 1993, que justifica la maldición adventista que cayó sobre la iglesia oficial el **22 de octubre de 1991**, día de la votación secreta de los líderes de la obra para unirse a la Federación Protestante. En noviembre de 1991, tras un intento de conciliación mal recibido por el pastor local, una de las tres personas que vinieron a testificar conmigo vio una luz caer verticalmente del cielo sobre una zona oscura. El sábado siguiente, fui oficialmente destituido de la obra adventista institucional.

En la datación antigua y el cambio de 6 años en lugar de los 5 actuales, la fecha de 1844, en la que coloqué los " **cinco meses** " o 150 años reales de Apocalipsis 9:5-10, me sirvió para justificar mi anuncio del regreso de Jesucristo para 1994, que, por lo tanto, en nuestro falso calendario, era en realidad el posible año 2000. En aquel entonces, se suponía que el año 4001 marcaría el nacimiento de Jesucristo en la primavera. Pero este cálculo era erróneo, pues se basaba en el nacimiento de Jesucristo, mientras que el año 4001 era el de su muerte; lo cual explica un error de 35 años, es decir, la edad que Jesús alcanzó al morir. Nació en la primavera de 3966, 5 años antes del año 1 de nuestro calendario. El ^{año} 34 de la vida de Jesucristo que precede al año 4001 de su muerte fue el año 4000. Observo con interés, que la suma de la fecha 3966 del verdadero nacimiento de Jesucristo es el número 24, es decir, 12 + 12 como los dos pactos (12 patriarcas; 12 apóstoles; 12 tribus selladas).

Al poder compartir con Dios su manera de contar el tiempo, nuestra relación con él se intensifica y anuncia un verdadero encuentro físico y espiritual que nos espera solo cinco años después. Y es en esta primavera que Dios dirige nuestra atención a este verdadero nacimiento de Jesucristo, que debemos situar en -5, es decir, cinco años antes del año 1 de nuestro calendario latino y romano habitual, es decir, el falsamente cristiano. Entraremos en esta primavera de 2025 compartiendo el conocimiento del tiempo divino exacto. Esto me lleva a decir que

el mensaje sobre el " *tiempo* " en Daniel 7:25 está definitivamente resuelto por Dios. La esperanza del rey papal sufre un duro fracaso: sus cambios son identificados y rectificados.

En el mismo versículo, la esperanza de cambio también se refiere a *la ley divina* . Esta, de hecho, sufrió muchos insultos por parte de los católicos al principio, pero también, desde 1844, por parte de los protestantes. La ley divina se compone de los escritos canónicos de los dos pactos sucesivos: las primeras revelaciones divinas fueron hechas por Dios a Moisés, guía del Éxodo, y las últimas recibidas en visión por el apóstol Juan en la isla de su cautiverio, llamada Patmos. El principio y el fin de la escritura bíblica se cumplen en el cautiverio organizado por estos dos monstruos, símbolos del pecado: Egipto y Roma, sucesivamente imperial y papal.

La historia de Israel está construida por Dios de tal manera que recuerda a los seres humanos que nacen portadores de pecado y que no hay nadie inocente entre ellos con respecto al pecado; lo cual Pablo confirma en Romanos 3:19, diciendo: « *Ahora bien, sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se calle y todos queden culpables ante Dios* » . Por lo tanto, de nada les servía al diablo y a Roma distorsionar la ley divina, ya que esta solo pretendía acusar y condenar al ser humano, heredero del pecado por naturaleza desde Adán y su pecado.

En el antiguo pacto, en su aspecto nacional, el Israel de Dios permaneció fiel a la letra de la ley escrita en hebreo, leída y comprendida por todos los hebreos que componían este Israel. Por lo tanto, el diablo no tenía forma de falsificar estos textos del antiguo pacto.

En el nuevo pacto que se abre a los paganos, esta imposibilidad desaparece, pues estos ignoran el hebreo y conocen principalmente solo el griego y el latín romano. La enseñanza bíblica se compone entonces únicamente de textos originales traducidos del hebreo, para el antiguo " *testigo* ", y del griego, para el nuevo " *testigo* ", que ya no ofrecen la garantía de la precisión de las palabras originales. En 313, 318 o 4284, la multitud de personas falsamente convertidas dominaba el griego y el latín, pero rechazó voluntariamente la versión hebrea del antiguo pacto. Así, el hebreo y el griego fueron considerados "lenguas muertas". Bajo la tiránica dominación romana, el latín se impuso como lengua religiosa, favoreciendo así la adopción de las mentiras inspiradas por los falsos padres de la Iglesia Católica Romana. Para los cristianos, la oscuridad espiritual se profundizó y se intensificó; la enseñanza del antiguo pacto desaparece y el misal católico romano reemplaza las escrituras del nuevo pacto. La norma romana reemplaza la norma divina.

En el año 538, con el establecimiento del régimen papal, esta vez, es la "Cabeza" celestial de la Iglesia, Cristo, quien es reemplazado por un líder terrenal elegido por los cardenales del clero católico romano y quien recibe el título religioso de Papa, es decir, el padre espiritual superior al que sus seguidores se atreven a llamar "Santísimo Padre" a pesar de la prohibición ordenada por Jesucristo en Mateo 23:9: " *Y no llaméis padre a nadie en la tierra ; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos* " . Esta sustitución de Cristo por el papa está profetizada en Daniel 8:11 y 25: " *Y se exaltó hasta el capitán del ejército , y*

*le quitó el sacrificio continuo, y derribó el lugar de la base de su santuario... /... Debido a su prosperidad y al éxito de sus artimañas, tendrá arrogancia en su corazón, destruirá a muchos que vivían en paz, y se levantará contra el principio de los principes; pero será quebrantado, sin El esfuerzo de cualquier mano. » El término « *perpetuo* » se refiere a la intercesión celestial que Jesús posee exclusivamente. En la tierra, los cristianos pierden su intercesión creyendo encontrarla en el papa terrenal.*

En 1170, al traducir la Biblia y ponerla en práctica escrupulosamente, Pierre Vaudès permitió a Cristo retomar temporal y excepcionalmente su sacerdocio perpetuo. Pues la oscuridad se cernía tras él sobre su obra y su grupo de valdenses del Piamonte italiano. En el siglo XVI, los protestantes sinceros y pacíficos aún podían beneficiarse excepcionalmente de su gracia y su intercesión celestial. Se beneficiaron del progreso técnico que, mediante la impresión literaria mecánica, favoreció la difusión de la Santa Biblia en diversas lenguas habladas en Europa Occidental. La obra de la Reforma se basa únicamente en el descubrimiento de la verdad divina escrita en toda la Santa Biblia, que Dios presenta como sus « *dos testigos* » en Apocalipsis 11:3: « *Daré a mis dos testigos el poder de profetizar, vestidos de cilicio, durante mil doscientos sesenta días* ».

Esta Reforma fue sólo parcial y la gloria de Dios exigía una restauración completa la cual Él impuso por su decreto de Daniel 8:14 a partir de la fecha de 1844 que este versículo construyó entre 1816 y 1982. La fecha de construcción aparece hoy como el año 1843.

Hoy, jueves 20 de marzo de 2025, es el primer día de primavera, y justo cuando Dios me obliga a rectificar el calendario de su programa aplicando la regresión de 5 años en lugar de 6 desde la fecha del nacimiento de Jesucristo, ese mismo día, en Bruselas, los líderes europeos se reunieron y se dieron un plazo de 5 años para preparar la recuperación de su poderío militar y comercial. Se dieron hasta 2030 para tener éxito en su proyecto, pero no saben que Dios, en 2030, ha trazado el plan para aniquilarlos a todos.

M25- Convertirse en ciudadano del reino de los cielos

Existe teoría y práctica para convertirse en ciudadano del reino de los cielos. En teoría, los símbolos del compromiso religioso, como el bautismo por inmersión total y la participación en la Santa Cena, precedidos por el lavatorio de pies, convierten oficialmente a la persona redimida en ciudadana del reino de los cielos. Pero ¿cuál es la realidad? La naturaleza del bautizado aún está muy apegada a los valores terrenales. Y el simbolismo del ritual religioso observado solo tiene el valor de un objetivo a alcanzar. Y dependiendo de la persona y la mayoría, este objetivo nunca se alcanzará. Este es el caso de multitudes de falsos cristianos, víctimas de la presunción de fe. Quieren agradar a Dios con la condición de que los acepte tal como son, con sus defectos de carácter y sus pecados. Se tranquilizan engañosamente confiando en la gran cantidad de personas que piensan como ellos. Ignoran que **la ley de los números es un valor**

humano, y solo humano . Sus prioridades son terrenales y, hoy en día, muy humanistas. Las mismas personas que desprecian los valores divinos celestiales, mientras afirman ser su salvación, sacrifican voluntariamente los valores nacionales de su país natal. Los valores humanistas lo superan todo —religiosos, comerciales, políticos y nacionales— porque sus mentes han sido moldeadas según el modelo globalista bajo el cual nació la gran mayoría.

El cambio actual en las relaciones internacionales les golpea en el hígado o el estómago. Y les lleva tiempo comprender plenamente que el mundo entero está amenazado por la guerra. Esto se debe a que no se han preparado mentalmente para esta eventualidad. Por otro lado, pensé que vería la gran Tercera Guerra Mundial en 1983, luego en 1993; y aquí está, en 2025 o 2026, debido a la situación en Ucrania establecida en 2022 y la situación judía en guerra en Gaza desde 2023. Esto se debe a que, como Habacuc, velaba por una " *atalaya* " espiritual. Antes de mi bautismo, mi lectura de toda la Santa Biblia en 1974 ya estaba surtiendo sus efectos beneficiosos; esperaba el drama final y pensé que tendría que vivirlo en 1983 y 1993.

Las personas deben comprender que para entrar en el reino celestial de Dios, se requiere una preparación especial tan necesaria como la que reciben los cosmonautas para sus experiencias espaciales. Ambas preparaciones exigen mucho de los candidatos. La preparación para el reino celestial concierne al espíritu de los redimidos, mientras que la preparación para la experiencia espacial concierne al cuerpo humano y su resistencia física. Pero **en ambos casos, el ser humano debe superar los límites de su normalidad** .

Entre 2025 y 2030, experimentaremos la lección de la parábola de las diez vírgenes por cuarta y última vez. Aún hay tiempo para que todos los seres vivos se preparen para encontrarse con su Dios. Y esta preparación es necesaria y requerida por Dios, como lo demuestra su mensaje pictórico en Apocalipsis 19:7-8: « *Gocémonos y alegrémonos, y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado* . A ella se le concedió que se vistiera de lino fino, limpio y resplandeciente. Porque el lino fino es las acciones justas **de los santos** ». » Nótese de paso el interés de encontrar en este versículo la expresión " **justos de los santos** " que autentifica mi corrección dada a la traducción de Daniel 8:14: " *Y me dijo: Hasta la tarde y la mañana, dos mil trescientos, y la santidad será justificada* ". Este versículo fue traducido delante de mí: " *Y me dijo: Dos mil trescientas tardes y mañanas; entonces el santuario será purificado* ".

La primera lección que Dios da a través de estos dos mensajes es la siguiente: Entre 313 y 1843, fecha del fin de los 2300 años citados, el santuario religioso que representaba la Iglesia cristiana era " **impuro** ", manchado por los pecados oficialmente establecidos por el catolicismo romano que se hizo papal en 538. Este santuario representaba al catolicismo y al protestantismo que surgieron de él como " **la tierra** algo así **el mar** En Génesis 1:9-10: « *Dijo entonces Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco* . Y fue así. Y llamó Dios a lo seco **Tierra**, y a la reunión de las aguas llamó **Mares**. Y vio Dios que era bueno ».

Los frutos producidos sucesivamente por « **el**

mar », símbolo del catolicismo en Apocalipsis 13:1, y por « **la tierra** », símbolo del protestantismo apóstata en Apocalipsis 13:11, permanecieron « **impuros** ».

En 1980, Dios me llamó para aclarar la profecía que había permanecido oscura y malinterpretada. En 1991, presenté oficialmente una obra mimeografiada titulada "El Apocalipsis de la Séptima Hora" a la Iglesia Adventista del Séptimo Día local en Valencia. Este libro presentaba mi nueva traducción del texto de Daniel 8:14, en la que las palabras "**santidad justificada**" reemplazan las palabras "**santuario purificado**". Esta nueva traducción, auténtica, fue adaptada para su presentación a la Iglesia Adventista del Séptimo Día "**santificada**", *a diferencia del catolicismo y el protestantismo, que permanecieron "impuros"*. Las dos versiones no estaban dirigidas al mismo público. Además, al rechazar el mensaje y eliminar a su autor de la obra, el Adventismo oficial del Séptimo Día perdió, en 1991 y definitivamente en 1994, su estatus de "**santidad justificada**" por la gracia de Jesucristo.

santuario "**impuro**" hasta 1843-1844 permaneció *así, reemplazado por la "santidad"* adventista en esa fecha. De igual manera, en la imagen simbólica de la "**nueva Jerusalén**" de Apocalipsis 21, la iglesia cristiana se basa en los nombres de los "**doce apóstoles**", y desde 1843, la fecha actual del cálculo, el Elegido Adventista está simbolizado por las "**doce puertas**" y las "**perlas**" que llevan los nombres de las "**doce tribus selladas**" de Apocalipsis 7.

¿Qué puede exigir el Dios de la verdad sobre todo de sus redimidos en Cristo? Que reconozcan y honren su verdad y aborrezcan las mentiras como él las aborrece. Que demuestren con su comportamiento que creen en su existencia, obedeciendo sus ordenanzas y mandamientos. Que elijan el bien y rechacen el mal. Que se interesen en estas actividades y reconozcan el cumplimiento de sus anuncios profetizados. Que todas sus obras den testimonio de que son futuros ciudadanos del eterno reino celestial de Dios. Y, finalmente, que sus obras den testimonio de que se han convertido en ciudadanos del reino de los cielos al privilegiar en todo la opción celestial, lo que implica desapego de los valores terrenales.

Este ambicioso programa eleva el valor de la salvación pagada con su muerte dolorosa y atroz por Jesucristo.

Mi preparación ha sido larga y gradual. Ya tengo 80 años, pronto cumpliré 81, y estoy descubriendo el fruto de esta larga preparación. Escucho las noticias repetidas incansablemente en los canales de televisión. Y al oír palabras vanas repetidas una y otra vez por personas que ignoran el destino que Dios les tiene reservado, medito y saboreo mi privilegio como hombre preparado e iluminado por el Dios Creador todopoderoso. Alabo y bendigo el nombre de Jesucristo, por quien Dios me ha rescatado de una vida superficial que me condujo a la muerte. La pasión musical ha sido reemplazada por la pasión profética que dirige todos mis pensamientos hacia el Dios celestial invisible, pero tan poderoso en su acción.

Esta relación eterna, iniciada el día de mi bautismo en 1980, me lleva en este día de primavera de su año 5996 a glorificar y celebrar en mi mente el aniversario de su obra de creación terrena, hoy amenazada de gran destrucción y devastación que sé que son inevitables.

Mi lectura de toda la Biblia me permite encontrar en los acontecimientos internacionales reproducciones de las experiencias registradas en sus escritos divinos. Veo a los grandes de este mundo precipitarse a las trampas que Dios y el diablo les tienden, porque son sus enemigos comunes. El diablo no ama a quienes le obedecen como Dios puede hacerlo. Los demonios actúan como aquellos que ya lo han perdido todo, excepto el derecho a vivir hasta el regreso de Jesucristo, en la próxima primavera de 2030.

La palabra "primavera" significa primera vez.

El estudio de este tema está lleno de lecciones espirituales. Y no en vano este jueves 20 de marzo de 2025, el primer día de primavera, ha sido elegido por Dios para brindarme nuevas perspectivas espirituales. Observemos la Tierra desde una perspectiva astronómica. La primavera se debe a la inclinación de 23,5 grados del eje terrestre, que pasa por sus dos polos Norte y Sur.

Al principio de la creación terrenal, antes del pecado de Adán y Eva, la Tierra giraba sobre su eje perfectamente perpendicular, lo que otorgaba a la noche y al día una duración rigurosamente exacta. Esta igualdad era la imagen de la neutralidad de la vida terrenal, creada por Dios creador para resolver el problema del pecado producido por la libre elección otorgada a sus criaturas celestiales. Y la misma libre elección fue otorgada al hombre y a la mujer creados por Dios en el sexto día. Podemos entonces comprender lo que sucedió cuando Eva, al encontrarse momentáneamente sola, fue desafiada por el diablo, quien le habló valiéndose de la serpiente, como lo hace hoy un médium ocultista, un adivino o un astrólogo.

Eva se deja seducir por la belleza y la aparente inteligencia de este animal, obviamente superior, pues habla. En su mente, se forma la idea de que Dios la ha engañado y que su advertencia sobre la pena de muerte, si ella o su esposo Adán comen el fruto prohibido, simplemente pretende asustarlos para que los priven de un don superior. Esto es lo que sugieren las palabras de la serpiente según Génesis 3:1 y 4-5: « *La serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho. Y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: "No comáis de todo árbol del huerto"?.../...Entonces la serpiente respondió a la mujer: "No moriréis; pues Dios sabe que el día que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal".»* » En el preciso instante en que Eva se llevó el fruto a la boca, el eje de la Tierra se inclinó 23,5 grados. Esta caída terrenal atestiguó la caída espiritual de Eva, y luego de Adán, quien la imitó porque prefirió morir con su esposa, debido al apasionado amor que sentía por ella. El pecado fue, por lo tanto, la causa de la pérdida de la neutralidad primaveral. Al pecar contra Dios, Adán y Eva se unieron a la causa del diablo; ya no eran neutrales, sino que se habían pasado al enemigo. Desnudándose y avergonzados por ello, dieron testimonio de que se había producido un gran cambio en su interior. Esta reacción de vergüenza testificó que ahora poseían el conocimiento del bien y del mal. Con la pérdida del equinoccio a lo largo del año, toda la tierra fue maldecida y afectada por el proceso de la muerte. Pero aún no podían ver nada. Su trágica situación, que se ha convertido en la nuestra, les fue

presentada por Dios mismo en una escena de juicio descrita en Génesis 3:8-24. Pero en el versículo 21 leemos: « *Porque Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió* ». La compasión de Dios por sus débiles criaturas humanas profetiza, por medio de " *túnica de pieles* ", la cobertura de justicia que se imputa, en el nombre de Jesucristo, a los únicos verdaderos elegidos que producen el fruto del arrepentimiento.

Así, cada año, una fracción de segundo, la duración real de un equinoccio de primavera y otoño, viene a recordar a los seres humanos el pecado que causó la pérdida de su inocente neutralidad y los hizo merecedores de la muerte. El pecado se consuma, el ciclo de las estaciones comienza con la inclinación del eje terrestre y el día crece a expensas de la noche; luego, en el solsticio de verano, el proceso se invierte, pasa por el equinoccio de otoño y continúa hasta el solsticio de invierno, tras el cual la noche se acorta en favor del día, que crece hasta el nuevo equinoccio de primavera.

Los dos solsticios de verano e invierno simbolizan la máxima vida y la máxima muerte, que son testigos de las dos ofertas que Dios presenta al humano pecador, según Deuteronomio 30:19: « *Pongo por testigos hoy contra vosotros a los cielos y a la tierra, de que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge la vida, para que vivas tú y tu descendencia.* »

Según la información recopilada, este año, bajo el meridiano de Greenwich, el equinoccio tuvo lugar a las 9:01:30 GMT, es decir, a la hora en que Jesucristo recibió en sus muñecas y pies los afilados clavos que perforaron su carne para clavarlo al patíbulo y al estípite de su cruz, para su dolorosa y atroz crucifixión. Relaciono este mensaje con el de la *sexta trompeta* de Apocalipsis 9:11-21, que se dirige a la zona geográfica del campamento de la UE que agrupa los *diez cuernos* mencionados en Daniel y Apocalipsis, y simbolizados en Apocalipsis 9:14 por el *gran río Éufrates*, blanco de la ira de Dios: « *Y diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados en el gran río Éufrates* ».

Este mensaje es precedido, en los versículos 11 y 12, por la representación de Cristo, el intercesor, cuyas órdenes producen el efecto citado en el versículo 15: « *Y los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año fueron liberados para matar a la tercera parte de los hombres* ». La muerte así ordenada es consecuencia de la ira que Dios envía sobre Europa Occidental, que desprecia el valor de su muerte como sacrificio expiatorio voluntario. Habiendo despreciado la oferta y las condiciones de vida, la Europa falsamente cristiana es entregada a la destrucción y la muerte. Y el nombre Éufrates que se le atribuye simbólicamente revela su sumisión a « *Babilonia la Grande* », es decir, a la Roma papal, cuyo nombre Roma se dio a los dos «tratados» bajo los cuales se construyó oficialmente su Unión.

Este día de primavera está marcado por una intensificación de la tensión entre una Europa Occidental Unida, abandonada por Estados Unidos, y Rusia. Acusándose mutuamente, ambos bandos se preparan para la guerra. Oigo en las ondas a los europeos anunciando que se dan hasta 2030 para prepararse. Y ese mismo día, llegan amenazas de muerte desde Argelia dirigidas a Francia, diciendo: "¡Ha llegado la hora de que Francia pague!".

Surge la pregunta: ¿cómo pueden los europeos creer que Rusia esperará hasta que estén listos para atacarlos? La trampa de su prolongada despreocupación y su culpable ceguera los está cerrando. Dios los está entregando a sus enemigos, como lo hizo tantas veces con su pueblo Israel en el antiguo pacto, hasta su destrucción a manos de los romanos en el año 70, según la profecía de Daniel 9:26: « *Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida a un ungido, y no tendrá sucesor. Nadie para él. El pueblo de un líder que vendrá destruirá la ciudad y el santuario santidad* , y su fin vendrá como con un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra .

Dios bendice la primera vez solo como la primera temporada. Paradójicamente, hace decir a Salomón en Eclesiastés 7:8: « *Mejor es el fin de un asunto que su principio; mejor es un espíritu paciente que un espíritu altivo* ». Estas palabras exaltan la larga experiencia que permite que el espíritu altivo se convierta en un espíritu paciente. Dios dirige la mirada humana al final de la historia terrenal, mucho más preferible a sus comienzos marcados por el pecado y sus consecuencias. Porque el fin es la hora del « *juicio* » y la « *recompensa* » de los santos elegidos redimidos, como profetiza Apocalipsis 11:18: « *Las naciones se airaron; y tu ira ha venido, y es llegado el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra* » .

Si Dios establece la primavera como la primera estación, es porque sus condiciones equinocciales concuerdan con las de la tierra, originalmente libre de todo pecado. La organización divina de la semana de siete días expresa la implementación del principio citado por Salomón: « *Mejor es el fin de un asunto que su principio ...* ». ¿Quién puede negar que *mil años* de vida celestial son mejores que seis mil años en la tierra del pecado? El Salmo 84:10 responde: « *Mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos*; prefiero estar en el umbral de la casa de mi Dios que morar en las moradas de la maldad » .

Desde la primera semana de la creación del mundo, Dios ha grabado en la vida humana la profecía del " **séptimo milenio** " celestial al " **santificar** " el " **séptimo día** " de la semana con descanso mental y físico. Dios no da su luz a los cerdos, y lo demuestra al haber enmascarado el verdadero significado del sábado, que ocultó bajo su función de memorial de su obra creadora desde el principio. Guardó celosamente esta verdad, revelada a sus últimos siervos adventistas como una señal que concreta el último " **testimonio de Jesús** ".

En la primavera de 2018, el descubrimiento del calendario judío que muestra la semana de Pascua del 30 de abril, permitió establecer la fecha del regreso de nuestro Salvador Jesucristo previsto para la primavera de 2030, cuyo primer día, el 20 de marzo, marcará el primer día del séptimo milenio celestial para los únicos elegidos reconocidos y redimidos por Jesucristo; es decir, el año 6001 del calendario de Dios.

La primavera se llama "renovación". Este criterio marca las dos venidas del Mesías, Jesús. En su ministerio terrenal, vivido entre los años 31 y 35 del verdadero tiempo divino, sentó las bases de la "renovación" espiritual que

constituye el nuevo pacto, cuyo elemento principal es la ofrenda de su sangre humana, que vino a reemplazar y validar la sangre animal que lo simbolizaba y profetizaba hasta él. Luego, en la primavera de 2030, regresará para traer la "renovación" espiritual de un cuerpo y una vida celestial ofrecidos a sus elegidos redimidos.

Profetizando el tiempo de esta "renovación", el sábado establece descanso para el alma, después de 6.000 años de trabajo agotador a causa del pecado.

La "renovación" también adquiere una forma política internacional en este día de primavera de 2025, y les recuerdo que solo hoy entramos en el falso año 2025, marcado por esta primavera. Pues este año 2025 es en realidad el año 5996 del calendario ascendente contado por el gran Dios creador; y desde la muerte de Jesucristo en el año 4001, el año 1996. La gran destrucción nuclear tendrá lugar en el año 2028; o 5999; o 1999.

La percepción del séptimo milenio era invisible antes de mi testimonio. Porque, después de algunos pioneros adventistas del siglo XIX, fui en el siglo XX el primer adventista del séptimo día convencido de que **el tiempo terrenal se limitaba a 6000 años**; y debo aclarar que tenía esta convicción mucho antes de mi encuentro con la Iglesia Adventista. Esta idea me era tan natural que la confirmación que dio Elena de White en su "Gran Conflicto" no me sorprendió. Había mencionado la expresión "seis mil años" en la canción titulada "Ya no creemos en nada", que compuse y escribí en 1974, cuando era músico, guitarrista y cantante en un cabaret en Le Havre; una canción que pueden encontrar en el sitio web "retourjc2030.com" junto con otras canciones y documentos. Durante los últimos cuatro meses de 1974, de vuelta en Valencia, comencé a leer la Santa Biblia completa, centrándome en el libro del Apocalipsis. Y en la primavera de 1975, el Dios de la Luz me anunció en una visión, en imágenes, su llamado a mi misión profética. En 1980, mi bautismo como Adventista del Séptimo Día selló la visión tras dos presentaciones del "Gran Conflicto" durante 1979.

La "renovación" de la luz requiere un odre nuevo capaz de contener el vino nuevo. Yo poseía esta característica, pues fui preparado por Dios para esta misión profética. Y como en los días de los judíos del antiguo pacto, como dice Juan 1:5, "*la luz resplandece en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron*". Asimismo, así como Dios finalizó su pacto con los judíos nacionales en el año 33, según Daniel 9:25, finalizó su pacto con el adventismo institucional, después de 1991, en 1994, según Apocalipsis 9:5-10.

En su Santa Biblia, Dios ha dado advertencias que justifican su condenación de quienes las ignoran. Cito Mateo 24:

Verso 42: "*Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor*".

Verso 43: "*Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué vigilia de la noche el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa*".

Verso 44: "*Por tanto, también vosotros estad preparados, porque a la hora que no pensáis, el Hijo del Hombre vendrá*".

La luz que Jesucristo dio en 2018 confirma este mensaje. La fecha del verdadero regreso de Jesús no se basa en una cifra bíblica, sino en el

descubrimiento de un calendario judío y en lo que su datación del 30 de abril d. C. implica por deducción.

Verso 45: “ *¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?* ”

Esta precisión, subrayada en negrita, imposibilita cualquier confusión. La calidad de la comida servida así lo atestigua. El « momento oportuno » se refiere a la expectativa adventista, que el versículo 46 confirma al decir « a su llegada ».

Verso 46: “ *Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así* ”.

Verso 47: “ *De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.* ”

Esta es la porción reservada para el buen siervo...

Verso 48: “ *Pero si aquel siervo malo dice dentro de sí: Mi señor tarda en venir,* ”

Esta maldad la siente primero Dios, quien escudriña los pensamientos, las mentes y los corazones. La expresión « *Mi señor tarda en venir* » resume el fruto de la impaciencia humana de los seres malvados. Estas personas no necesitan comprender los deseos de Dios ni sus revelaciones.

Verso 49 : " *Si comienza a golpear a sus compañeros, si come y bebe con los borrachos,* "

Mi hermano en Cristo, Joel, fue testigo de una pelea entre adventistas enojados en la iglesia de Valencia un sábado después de que me eliminaron.

Estos " *borrachos se emborrachan con el vino de la fornicación de Babilonia la Grande* ." Dios se refiere así a los católicos, a los protestantes apóstatas y, desde 1994, a los adventistas que se han unido a ellos, según Apocalipsis 17:2: " *Con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación.* "

Versículo 50: " *El señor de aquel siervo vendrá en día que éste no espera, y a la hora que no sabe,* "

Este destino está reservado para los protestantes apóstatas según Apocalipsis 3:3: « *Recuerda, pues, lo que has recibido y oído; guárdalo, y arrepíentete. Si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti* ». A estos protestantes apóstatas se les unieron los adventistas apóstatas después de 1994.

Verso 51: " *Lo castigará duramente, y le pondrá en parte con los hipócritas ; allí será el llanto y el crujir de dientes .* "

En este versículo, la palabra " **hipócritas** " se refiere, como en Daniel 11:34, a las alianzas armadas católicas y protestantes: " *Cuando caigan, recibirán un pequeño auxilio , y muchos se les unirán mediante la hipocresía* ". La " **ayuda** " mencionada se basa en el uso de armas por parte de los protestantes que luchan contra las alianzas católicas asesinas. Con la palabra " **hipócritas** ", Dios designa a todos los falsos cristianos que no obedecen sus órdenes, porque no lo aman y lo demuestran con sus obras.

Dios tiene muchas maneras de dañar a sus enemigos terrenales, y ya hemos experimentado una de ellas en forma del virus Covid-19 que apareció en China en 2019, y en Europa y el resto del mundo en 2020.

El clima también está en sus manos y su voluntad, un arma formidable. Y la actual alteración de las temperaturas registradas en diversos lugares de la Tierra es el ejemplo perfecto. El desorden y el caos son las señales externas de su ira y el inminente límite de su divina paciencia. Los grandes glaciares se derriten cada vez más rápido, y la humanidad se angustia ante la idea de no disponer ya de ríos útiles para regar los cultivos y permitir la vida de los peces y otras criaturas acuáticas. Los lagos se reducen y desaparecen gradualmente. A través de estas cosas, Dios anuncia el inminente fin de la vida en la Tierra.

La falsa religión cristiana, llamada «católica romana», ha cambiado su lenguaje desde entonces, forzada y constreñida por la ruina que le impuso la Revolución Francesa, evoca al «buen Dios» que la ira humana a menudo invoca indignamente... en una imprecación insultante. Así, tras haber sido, según ella, inspirada por él de manera infalible, y haber torturado hasta la muerte a cualquiera que se atreviera a contradecirla, este mismo «Dios» se convirtió de repente en «el buen Dios» que todo lo perdona, y preferiblemente por dinero, si se quiere.

La verdad sobre Dios es muy diferente. Él es amor perfecto y justicia perfecta de forma perpetua y eterna. Su amor se demostró y sublimó en su encarnación en Jesucristo, el mesías terrenal que ofreció su vida por la redención de los pecados de su único y verdadero elegido. Su justicia también se demostró en los castigos infligidos a su Israel, a menudo rebelde, durante la época del antiguo pacto. Pero de repente, al entrar en el nuevo pacto, los cristianos ya no ven la justicia de Dios, que, sin embargo, continúa igual que hacia los judíos rebeldes.

Esta nueva forma de presentar a Dios únicamente en su carácter de amor explica el comportamiento de los cristianos protestantes. No me refiero a quienes heredan la religión protestante, sino a quienes la eligen y la adoptan por libre decisión. El Dios que los pastores les presentaron es la imagen de la Francia humanista, que soporta todos los insultos y vejaciones sin reaccionar. El Dios que estas personas construyen en sus mentes es la imagen de Cristo ensangrentado, clavado en la cruz tras haber sufrido una terrible flagelación con tres correas de cuero en cuyos extremos se sujetaban ganchos metálicos para desgarrar la piel del hombre torturado. Las multitudes cristianas se quedaron con esta imagen del Cristo pacífico, débil y agonizante.

En medio de una paradoja, mientras celebran el día de su resurrección cada domingo observando el día de descanso establecido por el emperador Constantino I ' estas personas parecen olvidar que Jesús mismo resucitó de entre los muertos, apareciéndose a sus discípulos el primer día de la semana siguiente a los dos sábados de Pascua. Pues el Jesús que se les apareció aún llevaba los estigmas de su crucifixión, pero tenía un cuerpo glorificado sin rastro de sangre; un cuerpo físico que podía aparecer y desaparecer repentinamente a su antojo. Este Jesús renovado era Miguel, el gran Yahvé, el Dios creador. Su cuerpo ya no tenía nada que temer, como lo describen las visiones de Daniel 10 y Apocalipsis 1: « *un*

cuerpo resplandeciente como la luz del sol, pies como bronce ardiente, ojos como llamas de fuego ». Estas aterradoras imágenes son solo simbólicas. Dios está en Cristo, imponente, no por su apariencia exterior, sino por su poder activo. Él creó el cielo y la tierra, y todo lo que hay en ellos, hace 5996 años. Así, mientras perseguía a los hebreos que habían salido de la esclavitud egipcia, el Faraón, los carros egipcios y su caballería fueron retenidos temporalmente por un gran fuego que descendió del cielo, pero no fue por este fuego que fueron destruidos, sino por las aguas del Mar Rojo que se cerraron sobre ellos que se ahogaron y perecieron.

Este testimonio plantea la pregunta: ¿Cómo, tras ver este fuego del cielo, pudieron estas personas entrar en un camino seco excavado en el agua por Dios antes que ellos? Este ejemplo es muy útil para comprender que Dios los cegó, quien había decidido exterminarlos.

Al igual que los egipcios en este ejemplo, hoy vemos a líderes, jefes de estado, ministros, diputados, políticos y periodistas hacer declaraciones irrazonables, porque están cegados por Dios, como los egipcios del Éxodo. Por lo tanto, el testimonio de la experiencia de los egipcios constituye para mí la prueba absoluta del cumplimiento del plan de Dios respecto a los rebeldes de mi tiempo.

Hoy, viernes 21 de marzo de 2025, los medios europeos se enteraron con horror de que, en Estados Unidos, Donald Trump firmó un decreto que clausura y abolió el Ministerio de Educación. Así, antes de la ruina y la muerte, Dios ataca la norma política que ha caracterizado a las democracias occidentales hasta la fecha. El presidente Milei, empuñando una motosierra, ya ha eliminado muchos ministerios en su país, Argentina, que consideraba inútiles. A su vez, el presidente estadounidense quiere recortar y reducir el gasto estadounidense, empezando por el Ministerio de Educación. Su objetivo es eliminar todo rastro del pensamiento progresista que ha cuestionado los valores religiosos estadounidenses. Los franceses laicos, y muchos de ellos no creyentes, no pueden creer semejante cambio. Lo que no comprenden es que, antes de arruinarlos y destruirlos, Dios ataca sus valores democráticos, a los que están muy apagados, convencidos de que la larga paz mantenida en Europa desde 1945 se debe a ellos.

Sin embargo, imperturbable, en Estados Unidos, el instrumento utilizado por Dios ataca, uno tras otro, a todos los sujetos sociales creados por la escandalosa libertad moral. Se retira la ayuda contra el SIDA. ¿Cómo no ver aquí la acción de Dios que condena las prácticas homosexuales, la sodomía y otras peores perversiones cometidas con animales? Visiblemente, la religión está retomando las riendas del país que ha ido a la deriva. Y esta religión es la del protestantismo evangélico, que apoya incondicionalmente a Israel contra los musulmanes árabes palestinos. Es también la que entrega Europa a Rusia al negarle apoyo militar. El Océano Atlántico se ensancha y adquiere la forma de un abismo que pronto se volverá infranqueable, tan opuestas son las ideas europeas a las ideas de los nuevos Estados Unidos de América de Donald Trump.

Esta nueva situación enfrenta a dos civilizaciones irreconciliables que la historia religiosa ha forjado. El nuevo poder es como la religión protestante calvinista, que, con la Santa Biblia en la mano, sanciona y castiga a quienes desafían su autoridad. Juan Calvino resurge en esta nueva América, religiosamente amarga y autoritaria. Pero estos excesos se han vuelto necesarios,

pues el abuso de la libertad ha pervertido a todo el país. Solo el cambio puede resolver los problemas creados por estos excesos.

En contraste con este modelo, Europa rechaza todo cambio y cree que solo así puede mantener su autoridad, promoviendo una mentalidad única. Así, paradójicamente, al reivindicar la democracia, Europa impone una norma que restringe e impide todos los cambios necesarios debido a la evolución de la situación internacional y nacional. Este comportamiento reproduce el de los judíos con quienes Jesucristo se reunió para ofrecerles las condiciones de su nueva alianza. El cambio fue rechazado por considerarse un peligro mortal para la nación judía y las normas y ritos de su antigua alianza. El apóstol Pablo reaccionó así primero, y antes de juzgarlo a él y a sus hermanos y hermanas nacionales, podemos comprender este legítimo temor. Esto es aún más cierto porque Jesús no vino a la tierra para convertir a la humanidad a cualquier precio, sino que simplemente vino a buscar ovejas que se le asemejaran y estuvieran dispuestas a apreciar y adoptar sus valores de amor y justicia. A pesar de las apariencias, Saulo de Tarso fue uno de ellos en su celo ciego. Dios conocía su corazón y lo hizo perseguidor de su Elegido Cristiano para fortalecer esta nueva doctrina mediante su propia conversión cristiana. Su testimonio fue aún más poderoso porque fue reconocido como un hombre que conocía perfectamente la ley divina. Por lo tanto, fue el mejor instrumento para presentar, con el Espíritu Santo de Jesucristo, todos los argumentos bíblicos que justifican el plan de salvación preparado por Dios y realizado por Jesucristo. La creación de numerosas iglesias cristianas en la actual Turquía dio testimonio de su eficacia.

Desafortunadamente para Europa, hoy no existe un hombre capaz de convertir las mentes cerradas y bloqueadas de los europeos a la sabiduría divina. A diferencia de Estados Unidos, donde Donald Trump infringe las leyes y normas vigentes hasta su segunda elección, los líderes europeos se aferran desesperadamente a la defensa de sus principios jurídicos. Y su compromiso con la causa de Ucrania fue consecuencia directa de esta prioridad otorgada a la ley, que no debe modificarse a ningún precio. Ochenta años de paz europea han condicionado la mentalidad de los europeos, llevándolos a creer que la estabilidad de los acuerdos y tratados era la causa del mantenimiento de esta paz. En Francia, en realidad, solo han logrado silenciar el descontento de los votantes, lo que explica la fragmentación de los partidos políticos y sus profundas divisiones, que surgieron durante las sucesivas elecciones europeas y legislativas celebradas en 2024.

Sentado sobre un polvorín, el presidente Macron juega la carta del miedo, aumentando el riesgo de una guerra librada por Rusia contra Francia o Europa. El pirómano está poniendo sus contratos a prueba.

Sintiéndose abandonadas por Estados Unidos, las naciones europeas entran en pánico y temen la agresión rusa, y la situación exige un rearme imposible de lograr a corto plazo. Por ello, las opiniones comienzan a dividirse, e Italia se niega al rearme, alegando que este despilfarro perjudica las necesidades actuales de su nación. Ante las mismas necesidades, los franceses reaccionan de forma diferente, liderados para peor por el joven y autoritario presidente Macron. En las noticias, los intercambios de alto perfil entre Rusia y Francia se vuelven cada vez más

amenazantes. Lo mismo ocurre con los intercambios entre Francia y Estados Unidos. El vicepresidente Vance y el presidente Trump coinciden en considerar a los europeos "parásitos".

Sin embargo, Occidente entero atraviesa actualmente la crisis causada por el liberalismo capitalista impuesto como modelo por Estados Unidos a todos sus aliados desde 1945, hasta la llegada del presidente Trump. Al llegar al poder nacional, los defensores del capitalismo liberal descubren que su sistema crea multimillonarios, pero arruina la gestión estatal. Esto confirma mis palabras: considero que la crisis económica que vivimos en Estados Unidos y Europa es una crisis del sistema capitalista liberal, cuyas consecuencias globales son enormes y superan las del colapso del régimen soviético en la década de 1990.

En Arabia continúan las reuniones entre Rusia y Ucrania organizadas por Estados Unidos y la opinión mundial está dividida entre la esperanza y el fracaso.

Hoy, jueves 27 de marzo de 2025, el presidente Macron se reúne con sus homólogos europeos en París para preparar la seguridad de Ucrania tras un acuerdo de paz preliminar. La insistencia del presidente francés en defender la causa ucraniana provoca la ira de los rusos, que lo convierten abiertamente en blanco de sus amenazas. Se confirma así la estrategia de la inminente Tercera Guerra Mundial, y ahora sabemos por qué las cosas se desenvolverán así. Colocándose a la vanguardia de los países europeos en la defensa de Ucrania, el joven y ambicioso, orgulloso, temperamental y vengativo Macron prepara el trágico destino de su capital, París, que un canal de noticias evoca hoy bajo una pancarta con la inscripción: "París, la ciudad anti-Putin". No cabe duda de que este joven, orgulloso y frustrado por su fracaso nacional, aspira a resurgir a nivel europeo e internacional. Su animosidad hacia Rusia es compartida por generaciones de personas demasiado jóvenes para haberse subido al carro de la vida política. Una gran mayoría de ellos nació en la Europa unida, bajo el sello de la UE. Estas personas solo han oído hablar de Rusia como un pueblo subdesarrollado cuyo régimen comunista se derrumbó en 1989. Desconocieron durante mucho tiempo las cláusulas de la partición de Yalta de 1945, y muchos aún las desconocen. En consecuencia, habiendo nacido bajo el próspero régimen europeo, solo pueden aprobar el juicio de un hombre de su edad y experiencia. Un joven presidente durante su mandato, Nicolas Sarkozy, aprendió quién era Vladimir Putin, el nuevo "zar" de Rusia, y no ocultó que, en su opinión, la idea de acoger a Ucrania en la OTAN no era realista, como tampoco lo era acogerla en la UE. Esto explica por qué, tras él, la elección de un presidente socialista, François Hollande, desvió la atención de Rusia al imponer su abominable matrimonio para todos. Y fue él quien puso al frente, como ministro, al joven Emmanuel Macron, a quien Dios impuso a los franceses en dos elecciones presidenciales sucesivas. Su carácter autoritario, obstinado y estrecho de miras lo convirtieron en el hombre que debía atraer la ira rusa hacia la Francia republicana y laica. Los días de París, reina del mundo, están contados. El fuego nuclear ruso la destruirá en plena noche, mientras sus habitantes duermen tan tranquilos como lo permita el contexto actual. El presidente Macron anhela los laureles de la gloria, pero no quiere asumir solo las consecuencias de sus decisiones. Esto se evidencia en sus palabras y acciones contradictorias. «Rusia no debe ganar»; «Rusia no debe ser

humillada»; un paso adelante y dos atrás cuando el riesgo se vuelve demasiado grande: todo esto es el «al mismo tiempo» del presidente Macron. Pero su comportamiento irrita a Rusia porque reaviva el fuego de la imprudencia cuando sus socios parecen desanimarse. Apoya a los países que más odian a Rusia; paradójicamente, países antiguamente rusos como los Estados bálticos, pequeños pero tan agresivos como polillas, como Ucrania.

La trampa tendida a la UE se hace evidente. Están pagando su recibimiento con los países que estuvieron bajo el yugo de la Rusia Soviética. Polonia fue tomada como daño de guerra en 1945, a diferencia de los demás países que habían formado parte del Imperio ruso durante mucho tiempo. Así, estos países que se unieron a Europa y a la OTAN trajeron su odio a Rusia a la UE. Y sin inteligencia, los europeos apoyan a quienes trajeron la plaga a Europa, que la guerra librada por los rusos y sus aliados pronto devastará.

Se celebran reuniones en París y otras ciudades; juntos nos sentimos fuertes y poderosos; pero estamos arruinados en todos los países, especialmente en Francia. Los dos años de la COVID-19 han agotado la prosperidad, y solo la deuda nos ha permitido mantenernos a flote en medio del naufragio. Por su parte, preparada por Dios para su obra destructiva, Eslavonia ha producido meticulosa e incansablemente armas, bombas aterradoras y ahora drones copiados del modelo iraní, su principal proveedor.

Según el viejo principio capitalista, el dinero lo compra todo, incluso las almas humanas. En este mundo, todo es poder, dominio sobre otros pueblos; así que, cuando el dinero se acaba o no alcanza, se pierde el poder, así como la dominación, la gloria, el honor y la fuerza; el vencedor es derrotado.

En la tarde del 27 de marzo de 2025, observo información que revela que Vladimir Putin denuncia la militarización de la isla de Mayotte. Es posible que este anuncio nos dé la causa de los ataques perpetrados por el "rey del sur" contra la Europa católica papal, según Daniel 11:40. El presidente ruso plantea allí un tema que acusa a Francia de incumplimiento de las normas internacionales definidas por la ONU. Porque, para mantener Mayotte bajo su control, Francia ignoró las resoluciones de la ONU votadas e impuestas durante la oferta de libertad e independencia propuesta a las cuatro islas del archipiélago de las Comoras, situadas entre África y la isla de Madagascar. El resultado de la votación propuesta fue, según la ONU, indivisible. El archipiélago de las Comoras se consideraba una nación compuesta por cuatro islas. Sin embargo, en 1974, solo los comoranos de la isla de Mayotte votaron por permanecer unidos a Francia; los otros tres votaron y optaron por su completa independencia. Al no respetar las cláusulas previamente previstas para esta votación, Francia se ha colocado en una situación de incumplimiento del derecho internacional de la ONU. De hecho, hizo en Mayotte lo que Rusia hizo en Crimea en 2014. El presidente ruso tiene en este asunto un sólido argumento contra Francia, que condena su anexión de Crimea, apoyada en 2014 por el voto de los habitantes locales. Por lo tanto, Vladimir Putin tiene los medios para inflamar la ira de los comorenses, todos musulmanes. Y esta ira solo puede ser compartida por los demás pueblos musulmanes, ya llenos de odio contra Francia, una Francia colonial de larga data. Mayotte significa en árabe: "muerte". Esta isla de "muerte" puede, por lo tanto,

convertirse idealmente en la chispa del fuego que fulminará con la "muerte" a la odiada nación francesa y a sus socios "competidores" en la UE.

Con su acusación sobre Mayotte, el presidente Putin está provocando una distracción que favorecerá, como "**rey del norte**", su invasión de tierras de Europa Occidental. El profetizado "**enfrentamiento**" que designa el ataque del "**rey del sur**" está aún más justificado, ya que Mayotte no solo está cerca de Francia, sino que también tiene la condición de departamento francés y región ultraperiférica europea. De hecho, al ser legalmente indivisibles, tres islas de las Comoras ven frustrado su derecho a Mayotte. El asunto es grave, porque en este caso, Francia tiene la culpa y ha impuesto su elección **en nombre de la ley del más fuerte**; es decir, lo que Francia atribuye a la acción actual de Rusia. Esta cuestión de Mayotte es aún más estratégica para Rusia, ya que está presente en el Canal de Mozambique y apoya la causa de las islas comoranas. Ese mismo día, el presidente ruso, a quien Occidente quiere boicotear y aislar, reitera que tiene muchos amigos en el mundo, lo cual es cierto. Entonces, ¿quién está más aislado hoy: Rusia o la Unión Europea, abandonada incluso por Estados Unidos?

El Dios Creador no se limita a imponer su justicia y sus castigos; antes de eso, denuncia la culpabilidad de quien es objeto de su ira, de manera irrefutable y concreta. Y como esto es ignorado por la mayoría de los jóvenes franceses hoy en día, les recuerdo que, para evitar que los islamistas del FIS argelino ganen las elecciones, Francia solicitó a las autoridades del FLN del gobierno argelino que no reconocieran este resultado electoral.

El comportamiento de los franceses confirma su incapacidad para reconocer sus propias faltas y, como falsos cristianos, practican la autojustificación, lo cual irrita terriblemente al Dios Creador. Esta incapacidad para juzgar con imparcialidad también se evidencia en la guerra en Ucrania, pues jóvenes ucranianas les han lavado el cerebro y aparecen en televisión para quejarse de la invasión rusa de su país, sin recordar que civiles rusos fueron perseguidos y asesinados en Ucrania desde el golpe de Estado de Maidán en Kiev en 2013 por nazis del grupo Azov, es decir, antes de esta intervención rusa en 2014 y 2022.

Tras el "matrimonio para todos", Dios presenta su respuesta: "la ruina de todos". Y es para imponérselo a todos que eligió a Donald Trump (su *trompeta*) presidente de EE. UU., cuya amargura, forjada por su momentánea marginación y humillación, lo ha preparado para aplicar medidas hostiles sin pestañear. Su decisión de imponer un impuesto del 25% a todos los productos importados llevará la ruina a su máximo nivel para todos los países antes llamados "ricos".

M27- La trampa profética

El gran Dios creador manipula a todas sus criaturas, y tiene derecho a hacerlo. Se proclama autor del bien y del mal hasta el punto de infilir daño a los rebeldes. Por lo tanto, puede hacer algo de mal, pero en ningún caso el mal. Él es la fuente del bien que representa en toda su divinidad.

Leí en Deuteronomio 29:29: “ *Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley* ”.

La palabra de Dios es como una espada de doble filo , pero también como una moneda de dos caras. Bien entendida, es una bendición por un lado, y malinterpretada, una maldición por el otro. Incluso para su uso bendito, por parte de los siervos proféticos llamados por Dios, la profecía ha sido utilizada de forma diferente por él a lo largo del tiempo; la comprensión e interpretación de los mensajes varían de una época a otra. Y esto es lógico, ya que « *la senda de los justos es como la luz del sol que crece eternamente desde el amanecer hasta el mediodía* ». Con el tiempo, la comprensión de la profecía mejora con la ocurrencia de los acontecimientos que la cumplen. Por lo tanto, es normal que la profecía sea malinterpretada hasta que llega el momento en que debe ser entendida correctamente.

El título de este mensaje convierte la profecía en una trampa solo para los verdaderos enemigos de Dios. Y la profecía no es la causa de su condición de enemigos de Dios. Cuando profetiza, Dios habla solo a sus elegidos (Apocalipsis 1:1), a quienes revela la identidad de sus enemigos, quienes también son sus enemigos.

El mejor ejemplo que puedo dar de una trampa profética se encuentra en Daniel 7 y Daniel 9, y en ambos casos se refiere a la interpretación de datos numéricos de duración del tiempo.

En Daniel 7:25, el período citado, « **tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo** », se refiere a tres años y seis meses. El primer error es contar estos años en términos de años reales de 365 o 366 días. En la profecía, Dios supera la imprecisión de nuestros años solares al otorgar a estos años proféticos el valor redondeado de 360 días; el año se compone de 12 meses lunares de 30 días. Este año profético es puramente simbólico y utiliza el código de Números 34:14 y Ezequiel 4:5-6: « **un día por un año** ». La gran similitud entre la duración real de « **1090 días** » y esta duración de « **1260 días** » (años proféticos) ha llevado a algunos intérpretes a atribuir al contexto judío esta duración profética, que se refiere al reinado papal romano persecutorio de nuestra era cristiana. Los " **1090 días** " se refieren, **en días reales** , al tiempo de la abominación establecida por el rey seléucida griego Antíoco IV Epífanes en Daniel 11:31. Esta duración se revela en el libro apócrifo de los Macabeos. Daniel no precisa la duración de esta acción.

La construcción divina de la profecía se asemeja mucho a la de las pirámides egipcias, donde los arquitectos egipcios multiplicaron las trampas mortales para impedir que los violadores de tumbas llegaran a la cámara mortuoria del faraón fallecido. La profecía bíblica ofrece más que el acceso al oro y las riquezas ocultas cerca del faraón dormido; ofrece más que el "mítico santo grial" de los caballeros del Rey Arturo; ofrece la amistad y la protección amorosa del Dios viviente.

Son pocas las personas interesadas en las profecías bíblicas, y quienes lo hacen no son llamados por Dios. Como resultado, sus interpretaciones son falsas y engañan a quienes las descubren y confían en ellas. Pero este uso engañoso forma parte de la estrategia de Dios. Un solo falso profeta es escuchado por multitudes

que lo siguen y confían en él, para su propio perjuicio. Pues Jesús instó a sus elegidos a ser extremadamente cautelosos, usando la imagen de la serpiente que no puede huir ni huir de sus enemigos. Solo Dios es digno de confianza; y esto puede resultar indudablemente chocante, pero nadie es digno de confianza, sea quien sea, y me incluyo en este grupo. La confianza solo puede basarse en los resultados obtenidos mediante el estudio personal e individual del tema propuesto, lo que crea la convicción de la certeza de la evaluación divina de la solución al problema estudiado. Esto requiere la lectura personal de la Santa Biblia y un buen conocimiento de sus enseñanzas. Si la profecía es de origen bíblico, su explicación se encuentra en esta misma Santa Biblia. Dios ayuda nuestro estudio de Su Santa Biblia dirigiendo las mentes de Sus siervos hacia los textos donde pueden encontrar las claves para la interpretación.

Los seres humanos tienen todo por descubrir para comprender el significado de la vida en la que han entrado sin recibir instrucciones para usarla. Solo quienes conocen al Dios vivo pueden comprender lo que representa una vida separada de Él. Es mediante este reconocimiento mutuo que el elegido y Dios son hijo y Padre, y que la humanidad ignorante y separada solo es comparable a una vida animal superior.

En 2025, la profecía de Daniel 9 atrapará a multitudes de cristianos protestantes que comparten la misma interpretación de *la "semana*⁷⁰" del versículo 24. Y la trampa está en los versículos 26 y 27. El Espíritu ha oscurecido deliberadamente la construcción de la narrativa profética al evocar en el versículo 26 la destrucción de Jerusalén por los romanos, quienes a su vez, después de Antíoco IV Epífanés, erigen su "**abominación del devastador**". Tanto es así que, al no renombrar, al comienzo del versículo 27, el nombre del sujeto, el del mesías involucrado en la acción, el enemigo imputa la alianza de una "**media semana**" al devastador que actuará al fin del mundo. Así nació esta teoría que profetiza una guerra devastadora que durará "**tres años y seis meses**". Otros atribuyen esta guerra a la segunda mitad de la *semana*⁷⁰, que en realidad abarca el período comprendido entre la muerte de Jesucristo y el martirio del diácono Esteban. Y lo peor para quienes creen en esta explicación es que el evento se materializará y se consumará entre 2025 y 2028 inclusive. Y en este logro, el devastador no estará solo, ni griego ni romano, sino principalmente ruso, estadounidense y chino, además de otros países con armas nucleares.

A menudo recuerdo en mis discusiones la importancia de este versículo de Daniel 10:12 donde el ángel Gabriel le dice a Daniel: " *Me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios* , fueron oídas tus palabras; y por tus palabras yo vengo.

En este versículo lo más importante es esta precisión: " *y humillarte delante de tu Dios*". Porque no basta con tener el corazón para comprender para que Dios actúe favorablemente. Lo decisivo es esta actitud verdaderamente humilde ante Dios, a quien nadie puede engañar. ¿Dónde encontramos prueba de esta humildad tan apreciada por Dios en Daniel? En la oración que le dirige en Daniel 9:4-20, que debe leerse personalmente de manera imperativa. En su oración, Daniel se presenta como el recaudador de impuestos del ejemplo dado

por Jesús; se reconoce pecador y confiesa las faltas cometidas por todo su pueblo, especificando en el versículo 13: «... **no hemos estado atentos a tu verdad** ». En esta oración, Daniel presenta todas las causas que iluminan el significado que Dios da a la visión del Apocalipsis dada a Juan al final del primer siglo de la era cristiana.

Pues en Daniel 10, los versículos 1 al 10 describen al ser que apareció en la visión de Daniel. Es casi idéntico al que Juan describe en Apocalipsis 1:13 al 16. Según Daniel 10:1, esta visión anuncia **una calamidad** que azotará a la alianza infiel. El personaje descrito en ambas visiones es aterrador, y la imagen de su rostro ayuda a definir su contexto histórico e identificación: *el relámpago* del dios olímpico griego llamado Zeus para Daniel, y *el sol brillando en su fuerza* en la visión dada a Juan. En su acción punitiva, Dios se identifica con la deidad pagana del pueblo perseguidor, a quien utiliza para castigar a su pueblo infiel. En tiempos de Daniel, el perseguidor profetizado era griego, y el que ya asolaba la tierra en tiempos de Juan era romano y adorador del sol invicto. En su fase imperial como en su fase papal, la ciudad de Roma fue el trono de sus dos sucesivos regímenes perseguidores que adoraban a este dios astral “solar” pagano.

La vida ha adquirido una apariencia engañoso, porque la Roma papal, oficialmente cristiana y católica, ha seguido siendo para Dios la Roma que adora al “sol invicto”. Y si Dios no revela estas cosas en sus profecías a sus siervos, nadie se da cuenta de la maldición del descanso del primer día de la semana, que, rebautizado como “Día del Señor” por la Iglesia Católica Romana, ha seguido siendo para Dios el día que honra al dios “sol invicto”, en latín, “sol invictus”. Lo que debemos entender es que el problema no es solo el nombre del día, sino aún más su número en la semana, pues este primer día viene a reemplazar a su séptimo día, que él santificó y bendijo desde el momento de su creación de nuestra dimensión terrenal. Esta santificación tuvo una causa profética, tanto que el cambio del día de descanso ataca y distorsiona el plan profetizado por Dios. Ahora bien, es ya por esta razón que, en su tiempo, por ejemplo, a Moisés se le prohibió entrar en Canaán y fue abandonado a su suerte en la montaña del desierto. Moisés solo había “**golpeado la roca de Horeb dos veces**” para que diera agua, mientras que la segunda vez simplemente debía “**hablarle**”. Para Dios, esta roca profetizó a Jesucristo, quien sería “**golpeado solo una vez**” para dar el agua de la vida eterna a sus elegidos redimidos. Dios usó a Moisés para revelar la importancia que concede a sus profecías, las cuales revelan el programa que ha preparado para los seis mil años de la historia del pecado terrenal hasta el establecimiento de la vida eterna prometida a los elegidos que él seleccione a lo largo del tiempo.

El cambio del sábado por parte de Roma es similar a la falta de Moisés, pero agravada por el desprecio mostrado hacia las ordenanzas divinas claramente expresadas. Moisés se justificó con la ignorancia del plan profetizado por Dios, y su falta se originó en un exceso de ira hacia su pueblo rebelde. Para Roma, solo su arrogancia hacia Dios es la causa de su rebeldía y sus ultrajes, que van más allá del entendimiento común.

En la batalla entre Dios y el diablo, sus criaturas celestiales y terrenales deben elegir bando, pues no hay lugar para la neutralidad. Las dos opciones que

ofrece Dios son claras: la eternidad con él en sumisión y obediencia a su voluntad, o, por el contrario, la muerte y la aniquilación de todo el ser en todos los demás casos.

El ser presentado en Apocalipsis 1 es, de hecho, el propio Jesucristo en acción punitiva. Y, finalmente, la explicación es aún más sutil. La imagen presentada ilustra la comprensión cristiana que tenía el emperador Constantino I ^{en} _{el} año 313, cuando autorizó y apoyó la práctica de la religión cristiana. Esta descripción es fruto de un sincretismo religioso que asocia a Cristo con su dios sol, convicción del emperador romano Constantino I, ^{quien} está en el origen de la gran mistificación religiosa cristiana a lo largo de nuestra era desde su época en el año 313 hasta el regreso de Jesucristo, previsto para la primavera de 2030, es decir, el año 6001 del proyecto divino.

Desde mi infancia, me beneficié de la influencia religiosa protestante darbyista, practicada por mis tíos paternos. No fui bautizado y, por lo tanto, permanecí libre hasta el verdadero llamado de Dios a adoptar el sabbat y el adventismo como adulto responsable. Mi contacto con la Santa Biblia se basó en las versiones de J. N. Darby y Louis Segond. En mi versión darbyista de 1916, se presenta una tabla de datación de eventos en el prefacio de la obra. El nacimiento de Cristo se sitúa en el año 4000 desde Adán. Así es como siempre he estado convencido de que vivimos los últimos dos mil años antes de su regreso en gloria. Mi convicción de los 6000 años terrenales que conducen a su regreso me preparó para mi misión profética adventista, pero no pensé en buscar en la Biblia una profecía sobre la fecha de su venida. Solo la profecía del Apocalipsis captó mi atención, porque estaba convencido de que su mensaje ocultaba verdades muy importantes. Y fue solo al ingresar al Adventismo del Séptimo Día que descubrí el interés de la profecía de Daniel, y que William Miller calculó un día que podía fechar su regreso sucesivamente en 1843 y 1844. Estas dos vanas expectativas no me animaron a abordar una tercera. Por lo tanto, fue por simple y legítima curiosidad religiosa que busqué las claves bíblicas de esta oscura profecía del Apocalipsis. Adoptando una práctica y un método rigurosamente bíblicos, supe que los nombres propios tenían un significado preciso en griego o hebreo. Los nombres citados de las siete Iglesias de Apocalipsis 1 definen las eras de los mensajes dirigidos por Jesús a su Elegido durante la era cristiana en Apocalipsis 2 y 3. Y libremente y sin restricciones, moví en el tiempo la fecha de 1844 que el Adventismo tradicional asignaba a la única séptima y última iglesia llamada « **Laodicea** ». Y esta es probablemente la gran diferencia entre mi interpretación y la interpretación tradicional, que asigna a cada mensaje una iglesia y no una era. El principio de época me permitió ubicar bajo la época adventista todos los mensajes de Apocalipsis 3, lo que me llevó a comprender que la división en dos capítulos de los tres temas principales de Apocalipsis 2 a 9, a saber, " **los mensajes o cartas, los sellos y las trompetas** ", se basaba en la fecha de 1844. La comprensión de esta estructura espiritual fue fundamental, pues su lógica era indiscutible. Y como resultado de esta división, los " **cinco meses** " de retraso dados por Dios a los falsos profetas en el tema de las " **trompetas** " en Apocalipsis 9:5-10 tuvieron que ubicarse después de 1844; lo que creó la fecha de 1994. Para mi gran sorpresa, esta fecha podría revelar el año del regreso de Jesucristo; un

mensaje difícil de transmitir y aceptar en una iglesia traumatizada por este tema desde los dos fracasos de 1843 y 1844. Pero, ¿no es Dios el amo absoluto que revela sus secretos a sus siervos en el momento que él elige? Obviamente, así fue. Por lo tanto, llevé este mensaje hasta mi despido por este motivo en noviembre de 1991.

Después de 1994, Dios me permitió comprender el significado que le dio a esta experiencia. La trampa profética no era para mí, sino para una institución que había caído en la más completa apostasía. Pues, ansiosa de ser amada, incluso por sus enemigos espirituales, la Iglesia Adventista de la era "**Laodicea**" quería unirse a la alianza protestante donde se practica firmemente el descanso dominical romano. Sin tener su impacto, mi acción profética tuvo los mismos efectos que los dos anuncios sucesivos de William Miller. A través de él, Dios cribó la religión protestante; a través de mí, cribó la religión Adventista del Séptimo Día, que se creía segura porque es proféticamente, en el Apocalipsis, la séptima y última iglesia terrenal de Cristo. Su apego irracional a la división tradicional fue fatal, pero lógico, porque la institución reivindica un mensaje en el que Jesús anuncia que la "vomitará". Su error fue no retener mi explicación, que sitúa el momento de la bendición del Adventismo del Séptimo Día en el mensaje dirigido a **Filadelfia**. La fecha anterior se situaba en 1873, fecha que pude reconstruir mediante mi descifrado de Daniel 12:11 y 12: «*¡Bienaventurado el que espera y llega hasta los mil trescientos treinta y cinco días!*». ¿Y qué hay de quien aún espera el regreso de Jesús para la primavera de 2030, como el Señor le permitió entender? Él es aún más **feliz** y se siente verdaderamente bendecido por Dios.

Y para él y sus todavía muy pocos hermanos y hermanas en Cristo, la profecía nunca más será una trampa.

Tras la muerte expiatoria de Jesucristo, solo a favor de sus elegidos, la profecía es lo más sagrado y **santificado** que Dios presenta a la humanidad. No está destinada a ser comprendida por el primer lector que la lea. Y para todos los enemigos de Dios, sigue siendo una trampa que les infunde falsas convicciones. Debido a su aspecto oscuro e impenetrable, las profecías divinas son malinterpretadas por falsos profetas que se apoderan de ellas y les dan sus propias interpretaciones, absorbidas por los cristianos superficiales, que son los más numerosos, en multitudes.

Fue de nuevo, mientras leía el rollo del profeta Jeremías, que Daniel descubrió la profecía de los "**70 años**" de deportación a Babilonia (Jeremías 25:11-12 y 29:10). Allí encontró la respuesta que necesitaba. Al igual que William Miller, después de él, yo también he encontrado las respuestas a todas las preguntas que plantea la fe; y, presentándome al final, las respuestas que obtengo de Dios y a través de su Santa Biblia son precisas y definitivas.

En una sociedad sin Dios, la palabra "**venganza**" se usa mal: no es bueno vengarse, dicen, pero este mensaje no se interesa por la opinión de los impíos, sino por la opinión de este Dios verdadero, grande y formidable.

Dios reclama su derecho a vengarse castigando al infiel desobediente. Pero no se reserva este derecho solo para sí mismo, y nos da prueba de ello al autorizar a su criatura a vengar el derramamiento de sangre o cualquier otro daño causado por otro ser humano o incluso un animal.

Bajo su mirada divina, la venganza es lo más natural en las relaciones humanas y, en general, en todos los seres vivos, y él ante todo. ¿Qué es la **venganza**? Es un acto de justicia, la más básica que pueda existir, pero perfectamente legítimo.

Para entender mejor este tema, debemos centrar nuestra atención en la ley divina conocida como el talión: "**Ojo por ojo, diente por diente**, etc.".

El Israel rescatado de Egipto por Dios está compuesto por los descendientes de Jacob y sus hijos, y por los egipcios que decidieron seguir a los hebreos en el Éxodo. Juntos, forman un ejemplo de humanidad, herederos del pecado y portadores de su fruto de maldad y dureza de corazón. Este Israel aún no se beneficia del Espíritu Santo que lo cambiará todo en la nueva alianza. Este ejemplo de humanidad es el pueblo de Dios solo porque es Él quien los guía, los enseña, los protege, los nutre y los riega. Tras la aterradora demostración de su destrucción de la humanidad antediluviana, Dios se propone revelarse en la historia humana a través de este Israel carnal. El destino que sufrió Egipto, azotado por las plagas de Dios y cuya gloriosa caballería y carros desaparecieron en la travesía del Mar Rojo, aterrorizó a todos los pueblos del Medio Oriente de la época. El Dios de Israel se ha impuesto mediante su poder activo inigualable e incomparable.

Tras la experiencia del diluvio, al crear a su pueblo Israel, Dios sentó las bases de su plan de salvación y comenzó reuniendo bajo su dominio a hombres y mujeres de diversas personalidades, más o menos rebeldes, a quienes presentó sus leyes y ordenanzas. Consciente de la presencia de Dios, la gran mayoría del pueblo obedeció con mayor o menor docilidad las normas que él había establecido. Esta obediencia surgió del gran temor que esta presencia de Dios les inspiraba. Todo Israel presenció cómo Dios obligó al Faraón a liberar a sus esclavos. Pero pocos fueron conscientes de su testimonio de amor. Al salir de la esclavitud egipcia, algunos sintieron que habían caído en otra forma de esclavitud, esta vez dirigida por Dios, su nuevo amo. Quienes reaccionaron de esta manera son como los falsos cristianos de nuestro tiempo. Al ser bautizados en Jesucristo, reconocieron que Jesús era su Maestro y su religión terminó allí. En la antigua alianza la ley es dura e implacable porque quienes tienen que ponerla en práctica son ellos mismos duros e implacables y naturalmente inclinados a rebelarse y a impugnar las órdenes divinas.

Cuando Dios organiza a su pueblo carnal, Israel, en la tierra, en la vida celestial, los ángeles malvados y rebeldes se codean con los ángeles buenos, pues aún tienen acceso al reino celestial de Dios. La primera separación efectiva es, por lo tanto, terrenal y la de esta muestra de humanidad a la que Dios da el nombre de Israel; nombre que significa "vencedor con Dios". Pero este nombre está lejos de

ser merecido y justificado, porque este Israel sigue siendo solo la imagen del Israel espiritual que Dios obtendrá en Jesucristo en el nuevo pacto. En realidad, los elegidos ya han sido seleccionados por Dios desde Adán y Eva, individualmente. Hay elegidos en la línea de Set, pero la Biblia no lo especifica. Todo lo que nos revela es que esta línea fiel terminó apostatando y se perdió a través de los matrimonios que unieron la línea de los santos y la línea de los humanos rebeldes, según Génesis 6. El Israel carnal está organizado como una nación protegida por sus fronteras, y Dios recomienda que este Israel nunca se case con extranjeros ; hace de este principio la condición de su protección y su bendición. Pero esta ordenanza y su obediencia no cambian el carácter rebelde de este pueblo «escogido» para una manifestación, y no «elegido», como a menudo se dice erróneamente. De hecho, los israelitas son la imagen profética de los verdaderos elegidos, que no serán rebeldes ni contradictorios, y a quienes Dios ya encuentra en Moisés, Josué y Caleb.

En Éxodo 21, Deuteronomio 19:29 y Levítico 24, Dios expresa los fundamentos de su justicia. Los humanistas pueden considerar estas ordenanzas muy severas, pero lo que Dios propone es un ideal que solo puede fomentar y alcanzar el éxito y los logros. Más allá de eso, las naciones y los individuos son libres de acatar o ignorar esta norma presentada por Dios. Y quienes la consideran demasiado severa no dudan en ignorar sus severas normas, lo que resulta en el fracaso y las desgracias que lo acompañan.

Aunque carnal y sujeto al pecado, el Israel nacional es construido por Dios a imagen profética de su Elegido eterno. Ahora, durante el séptimo milenio, en su reino celestial, sus elegidos tendrán que juzgar a los malvados rebeldes celestiales y terrestres, con la excepción de Satanás, quien permanece vivo, aislado en la tierra desolada. Para estar entre estos elegidos, es evidente que en Cristo, sus redimidos deben aprobar las normas de justicia que Dios presentó a su primer Israel carnal. En su excepcional sabiduría, Dios reacciona como un cirujano que sabe que es mejor sacrificar un miembro gangrenoso antes que afectar todo el cuerpo. Y os recuerdo, el mismo Jesucristo dijo en Mateo 5:29 y 18:9: « *Y si tu ojo te es ocasión de pecar, sácalo y tíralo lejos; mejor te es entrar en la vida con un solo ojo, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego* ». Cuestionar este comportamiento divino y médico explica por qué nuestras sociedades humanas, vencidas por el pecado, dan frutos tan espantosos: inseguridad, sufrimiento, robos, violaciones y asesinatos por sicarios.

Desde el 20 de marzo, primer día de primavera, hemos entrado en el quinto año previo al gran y glorioso regreso de Jesucristo, el " **Rey de reyes y Señor de señores** ". ¿No es hora de que sus seres humanos redimidos aprendan la lección de los 5995 años de experiencia terrenal que hemos dejado atrás? Nuestro tiempo actual es ideal para hacerlo, pues vemos que las mayores potencias terrenales se basan en un modelo individual y particular de vida social. La poderosa China pagana vive bajo un régimen comunista, pero sin Jesucristo. La poderosa India, idólatra, sufre la maldición de su hinduismo. La poderosa Rusia, tras abandonar el comunismo, adoptó el capitalismo, pero sigue controlada por un estado fuerte; y ha regresado a su religión cristiana "ortodoxa", ¡ay! Demasiado idólatra y no lo suficientemente "justa" para agradar a Dios. La poderosa Norteamérica de los

Estados Unidos ha alcanzado la cima de su capitalismo liberal, y lo que le falta a su supuesto cristianismo calvinista es **el verdadero** Jesucristo y su perfecta obediencia como modelo. Por su parte, el Islam presenta el aspecto de la justicia enseñado por Dios a los hebreos, pero carece del Espíritu Santo de Jesucristo y del verdadero texto de la ley divina, que sólo la Santa Biblia presenta y revela a la humanidad.

En Europa, donde la mezcla étnica está en su apogeo, todas estas concepciones de la vida coexisten y compiten entre sí. ¿Es alguna de estas concepciones mejor que las demás para Dios y sus elegidos redimidos? En absoluto, pues todas carecen del verdadero y único Jesucristo, a pesar de las afirmaciones de los llamados países cristianos. Además, en el plano social que regula las relaciones humanas, cada uno de estos países conserva uno o más elementos que Dios propugna en su santa ley, pero nunca más, para beneficiarse de esta ventaja.

El Islam asume la estricta regla de la aplicación de la justicia enseñada por Dios en su santa Biblia, en la Torá del Antiguo Pacto, pero también en los Evangelios de Jesucristo, malinterpretados y mal enseñados. Porque Dios no cambia, permanece invariablemente igual; por lo tanto, Jesucristo no puede contradecir lo que enseñó en el Evangelio de Miguel a los Hebreos en el Éxodo. Por lo tanto, desarrollaré este tema comparando las dos enseñanzas que abordan el mismo problema. Pero recordemos que Dios tiene la absoluta legitimidad para enseñar los principios de la justicia y el amor, ya que pagó con su persona en Jesucristo, para llevar al máximo su demostración a favor de estos dos principios complementarios, y nunca opuestos, en lo que a Él respecta. Y estos dos principios, justicia y amor, iluminan el significado que Dios da a los dos pactos sucesivos hechos con sus elegidos eternos. Por lo tanto, sus enseñanzas son complementarias y no se excluyen ni se oponen.

Para Dios, el principio es simple: un ser humano que voluntariamente peca contra Él merece la muerte o debe convertirse y dar el fruto del arrepentimiento.

La muerte del culpable es el castigo necesario para proteger al resto de la comunidad humana. Muchos pueblos no cristianos, como China, Irán y Arabia Saudita, han comprendido esta necesidad y la aplican sistemáticamente en sus países. En Occidente, donde sangrientas luchas religiosas han causado numerosas muertes, según el principio del sube y baja, en una postura totalmente opuesta, se ha abiolido la pena de muerte. Pero en Occidente, el concepto de justicia se ha pervertido y ya no tiene nada que ver con la enseñanza bíblica al respecto. Esta perversión se basa en el papel asignado al abogado defensor. En contraste con este modelo, en el gobierno bíblico, Dios no asigna un papel al abogado defensor; su justicia se basa en el testimonio de testigos oculares, y el castigo necesario lo inflige la propia comunidad amenazada. Los jueces de Dios solo conocen la ley divina escrita y el testimonio de testigos oculares para dictar sentencia.

Según Dios, la eliminación por la muerte del o de los culpables es el único modo de preservar el resto de la sociedad humana, y no dudó en dar muerte a toda la población que habitaba la tierra de Canaán, para entregársela a su Israel nacional carnal.

En el testimonio antiguo, la muerte del asesino culpable es la única solución posible. Pero, en su sabiduría divina, Dios distingue entre el asesino y el asesino involuntario que mata por accidente. Para ello, proporciona ciudades de refugio: tres ciudades a las que el culpable puede retirarse y vivir protegido de los "*vengadores". de sangre*" derramada, según Deuteronomio 19:

V.2: " *Apartaréis tres ciudades en medio de la tierra que Jehová vuestro Dios os da para poseerla.* "

V.3: " *Establecerás caminos y dividirás en tres partes el territorio de la tierra que Yahvé tu Dios te da como herencia. Todo homicida podrá huir a estas ciudades* " .

V.4: " *Esta ley se aplicará al asesino que huye allí para salvar su vida, cuando haya matado involuntariamente a su prójimo, sin haber sido antes su enemigo.* "

V.5: " *Un hombre, por ejemplo, va a cortar leña al bosque con otro hombre; con el hacha en la mano, se apresura a talar un árbol; el hierro se resbala del mango, golpea al compañero de este hombre y lo mata. Entonces huirá a una de estas ciudades para salvar su vida.* "

V.6: " *para que el vengador de la sangre , enfurecido, y persiguiendo al homicida, no lo alcance, si queda largo trecho, y hiera de muerte a quien no merece la muerte, por no haber sido antes enemigo de su prójimo .* "

V.7: " *Por tanto, yo os mando: Apartaréis tres ciudades.* "

A través de estas ciudades de refugio, Dios me deslumbra con su sabiduría, pues ha inventado la prisión ideal, perfectamente adecuada para el asesino accidental. En principio, es el asesino quien se refugia en una ciudad que se convierte en su prisión, pero en la que entra y sale libremente, sin estar encerrado ni aislado. Este tipo de asesino no es insociable; es un hombre normal que merece seguir viviendo. Y aprovecho este caso para recordar que el mandamiento « *No matarás* » está distorsionado, porque Dios no condena la ejecución mortal, como lo demuestra el versículo 6 citado, sino solo la muerte infligida por el asesino, el asesino voluntario, por lo que este versículo debería traducirse como « *no cometerás asesinato ni homicidio* ». En hebreo, el verbo «matar» es «qittel», y no es esto lo que usa este mandamiento, sino el verbo «ratsoah», que se distingue de «qittel» por su significado: asesinar, cometer asesinato. En una superficialidad culpable, los mismos hebreos literarios confunden los dos significados y engañan a los traductores de textos hebreos incluso en sus diccionarios.

En contraste con esta sabiduría divina, en nuestras sociedades occidentales, los asesinos peligrosos que no merecen la vida, los asesinos accidentales, los ladrones o las personas que han transgredido las leyes del país se encuentran encerrados en las mismas prisiones.

A diferencia del asesino accidental, Dios es implacable al exigir la muerte del asesino en nombre de su justicia perfecta, según Levítico 24:

V.17: " *Cualquiera que hiera a un hombre mortalmente, será condenado a muerte* " .

V.18: " *Quien mate a un animal, lo restituirá: vida por vida.* "

V.19: " *Si alguno daña a su prójimo, como él ha hecho, le será hecho a él:* "

V.20: “ *Rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente* ; será herido como su prójimo. ”

V.21: “ *Quien mate un animal lo repondrá, pero quien mate a un hombre será condenado a muerte* .”

V.22: “ *La misma ley tendréis, el extranjero como el natural* ; porque yo soy YaHWéH vuestro Dios. ”

¿Qué puede decirse contra esta justicia ejemplar, perfectamente lógica y equilibrada? Y es la que Dios aprueba, exige e implementa. Y la sharia del islam es muy similar. Dios antepone su justicia a todo, porque de ella dependen las buenas relaciones entre sus criaturas. El éxito de su plan de salvación reside en este predominio de sus leyes y principios. Y es por este predominio que tuvo que sufrir en Jesucristo para pagar por el ultraje cometido contra sus leyes por sus elegidos redimidos. De hecho, su demostración de amor, realizada y sublimada en Jesucristo, confirma y revela el predominio de sus leyes divinas, que determinan su concepto de justicia.

No, la palabra “ *venganza* ” no es una palabra vergonzosa, sucia e indigna de ser pronunciada, y ante todo, Dios la proclama con todo su poder y divina fuerza, diciendo en Deuteronomio 32:35: “ *¡Mía es la venganza y el castigo cuando resbalan! Porque el día de su calamidad está cerca, y pronto les sobrevendrá lo que les espera* ”. En este capítulo, Dios guarda un terrible rencor contra Israel, su “ *primogénito* ”, su primer pacto. Leemos en los versículos 20 al 22:

V.20 *Dijo: Esconderé de ellos mi rostro, veré cuál será su fin; porque son una generación perversa, hijos infieles .*

V.21: “ *Me provocaron a celos con lo que no es Dios, me provocaron a ira con sus ídolos vanos; y yo los provocaré a celos con lo que no es un pueblo, los provocaré a ira con una nación insensata* ”.

Se profetiza el plan del nuevo pacto abierto a los paganos.

V.22: “ *Porque fuego se ha encendido en mi ira, y abrasará hasta lo más profundo del Hades , y devorará la tierra y sus frutos, y abrasará los cimientos de los montes .* ”

“ *fuego de la segunda muerte* ” del “ *juicio final* ” ejecutará esta acción en la forma del “ *lago de fuego y azufre* ” mencionado en Apocalipsis 20:14: “ *Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego . Esta es la segunda muerte, el lago de fuego* ”.

Al venir a la tierra en Jesucristo, ¿cambió Dios su juicio y su plan? En absoluto, pues Jesús todavía amenaza a los infieles con el *fuego del infierno* .

¿Por qué, entonces, dice a su audiencia judía: « *Habéis oído que se dijo... pero yo os digo que...* »? Sus palabras deben entenderse con cuidado, pues Jesús no reduce las exigencias de Dios, sino que, al contrario, las intensifica. Y esto es lógico, pues cuanto más le cuesta su plan de salvación, mayores son sus exigencias para con sus elegidos redimidos. Y el precio de su muerte, infligida de la manera más cruel, lo hace considerablemente alto. Habiendo pagado así el alto precio, Jesús tiene derecho a exigir de sus elegidos una prueba de confianza absoluta. Por eso les pide que renuncien a vengarse, como la ley del talión les autoriza legalmente a hacerlo y en plena justicia divina. Mediante esta renuncia

voluntaria , ofrecen a Dios un acto de fe que hace creíble su petición de gracia por sus propios pecados. Y al hacerlo, afirman su creencia en su existencia, puesta en duda por los incrédulos rebeldes y contenciosos.

Para concretar *su venganza* contra sus rebeldes enemigos terrenales, Dios dispone de multitud de medios, y en Ezequiel 14:21-22 cita cuatro de ellos: « *Porque así dice el Señor Yahvé: Aunque yo envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos: la espada, el hambre, las fieras y la peste, para exterminar de ella a hombres y bestias , quedará, sin embargo, un remanente que escape, que saldrá de ella, hijos e hijas . He aquí, ellos vendrán a ti, y verás sus caminos y sus acciones, y te consolarás del mal que traigo sobre Jerusalén y de todo lo que traigo sobre ella » .*

A estos cuatro castigos, debemos añadir los inconvenientes climáticos que tanta preocupación causan en nuestros tiempos y los diversos cataclismos como tornados, ciclones, tsunamis o maremotos, sin olvidar los terremotos, cada vez más frecuentes y mortíferos, así como las erupciones volcánicas. Y en la lista, difícil de completar, añado y recuerdo que Dios interviene para dirigir los pensamientos humanos cuando su estrategia lo requiere. Pues el hombre solo tiene la libertad de amarlo y servirlo o de someterse a su justa ira y a su formidable poder activo.

Sin inteligencia, leer la Biblia puede servir de pretexto para justificar lo injustificable. La religión católica romana, pionera en su género, ha conservado de la Santa Biblia únicamente los nombres de sus figuras más famosas e importantes: Jesús, María, José, y en su culto a los ángeles malignos , aboga por la adoración de innumerables santos seleccionados, es decir, canonizados por sucesivos papas a lo largo de su historia. Podemos entonces comprender que, sobre tales bases, Dios nunca ha reconocido a esta engañosa organización satánica como suya.

El castigo infligido al Israel rebelde del antiguo pacto es una lección grabada en la historia humana para que la humanidad sepa cómo Dios castiga la rebelión religiosa. Pues su selección de los elegidos es perpetua y, por lo tanto, continúa hasta el regreso de Jesucristo en la primavera de 2030, la hora bendita en que su último *remanente...* » De fieles elegidos, entrarán en la eternidad celestial con sus hermanos resucitados. Existe, pues, hasta el final, un Israel espiritual que pertenece a Dios en la tierra, y tiene ante sí un Israel carnal, maldecido por Dios por su rechazo a Jesucristo, y un falso Israel espiritual representado por las religiones cristianas apostasías: el catolicismo, la ortodoxia, el anglicanismo, el protestantismo y el adventismo institucional.

En su actual mezcla cosmopolita y multiétnica, la sociedad de Europa Occidental, construida según el modelo estadounidense, tiene tras sí, en su pasado reciente, una herencia religiosa cristiana que la hace sentir más culpable que otros pueblos de la tierra. Por eso, en las profecías de Daniel y Apocalipsis, Dios la señala en tres eras diferentes, representadas por el símbolo de los " *diez cuernos* " o diez poderes. Y este número "10" es literal en el momento de su formación tras la desmembración del Imperio Romano y simbólico en nuestra era final. Porque "10" es dos veces "5"; y "5" es el número simbólico del hombre. El número o cifra "10" designa, por lo tanto, dos tipos de seres humanos: los fieles y los infieles; los

elegidos y los falsos redimidos caídos; los verdaderos creyentes y los falsos creyentes, a quienes Dios considera incrédulos.

En este juicio divino encontramos las dos opciones que planteó a la humanidad cuando dijo en Deuteronomio 30:19: « *Pongo hoy por testigos contra vosotros al cielo y a la tierra, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición . Escoge la vida, para que vivas tú y tu descendencia ...* ». No hay una tercera opción, porque la salvación se obtiene en su totalidad o no se obtiene. Y las causas de la perdición son innumerables: desde la infidelidad hasta el odio a Dios, pasando por la simple indiferencia hacia todo lo que le concierne.

Esta situación espiritual binaria se confirma en estas palabras celestiales y los símbolos de " *hierro y barro* " que profetizan en Daniel las condiciones de la vida humana en el tiempo del regreso en gloria de Jesucristo, es decir, una instantánea de nuestro tiempo actual que vivirá en 5 años este glorioso momento:

V.41: " *Y así como viste los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro , este reino será dividido; pero habrá en él algo de la fuerza del hierro, porque viste hierro mezclado con barro cocido.* "

Al especificar " *barro de alfarero* ", Dios nos recuerda que él es el maestro alfarero que moldea las vasijas que simbolizan la vida humana. El barro representa a los creyentes fieles, pero también a los infieles, a quienes Dios compara con vasijas imperfectas destinadas a romperse. Por su parte, el símbolo del hierro designa al ser humano rebelde que ignora la existencia del Dios vivo, el Creador todopoderoso. Bajo este símbolo, designa a Roma, sucesivamente republicana y pagana, luego imperial y aún pagana, y finalmente, papal y falsamente cristiana.

V.42: " *Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, así será este reino en parte fuerte, y en parte frágil.* "

Nuestras noticias confirman este anuncio. Desde la elección de Donald Trump en EE. UU., los seguidores de Europa han sido objeto de ataques comerciales por parte de Estados Unidos. Y hoy, tras décadas de libre comercio global, se restablecen los impuestos a las importaciones de productos que entran en Estados Unidos. Este nuevo golpe socavaría a la Unión Europea, ya debilitada por su compromiso con la causa ucraniana; es víctima de las sanciones impuestas a Rusia y de su financiación de la guerra librada por el ejército ucraniano. En la UE de los dos Tratados de Roma, la mezcla de " *hierro y barro* " se confirma con la alianza de las naciones católicas de los países del sur y las naciones protestantes nórdicas, a la que se suma, finalmente, su influencia estadounidense.

V.43: " *Viste el hierro mezclado con el barro, porque se mezclarán por alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro , así como el hierro no se mezcla con el barro.* "

La alianza de la Unión Europea fue así profetizada por Dios, unos 26 siglos antes de nuestra era final. La imagen de la « *alianza de hierro y barro* » profetiza a la perfección las incompatibilidades de las opiniones humanas actuales . Mentes flexibles y acomodaticias, dispuestas a aceptar compromisos, coexisten con personas de firmes resoluciones que rechazan cualquier idea de compromiso.

Hoy, miércoles 2 de abril de 2025, la *venganza* del Dios Creador se expresa a través de las acciones del nuevo presidente estadounidense, Donald Trump, el hombre a través del cual Dios ha hecho sonar su *trompeta* por sexta vez desde el año 313. El miércoles es el día de Mercurio, el dios romano del comercio. Por ello, el anuncio de enormes aranceles estadounidenses sobre las importaciones extranjeras marca este miércoles de manera especialmente oportuna.

De hecho, Donald Trump está haciendo hoy por su país lo que los líderes europeos deberían haber hecho por el suyo cuando Estados Unidos impuso su globalización que los entregó a China. En el momento de la abolición de los impuestos, personas sensatas denunciaron la eliminación de las barreras al comercio global. El tiempo les ha dado la razón, y yo compartía esa opinión.

Gracias a la paz divina, el mundo occidental adoptó la medida del libre comercio internacional impuesta por los victoriosos, ricos y poderosos Estados Unidos. Este desarrollo de la "globalización" del comercio tuvo graves consecuencias para los países europeos, abandonados a la despiadada competencia global. Grandes fábricas quebraron, y los llamados países ricos se convirtieron en clientes de la poco competitiva China y Asia en general, incluyendo Japón y Corea del Sur. Ya antes de esto, Europa había sido víctima de la explotación de Japón por parte de Estados Unidos, y este país se había convertido en el principal productor de productos electrónicos, siendo el fabricante de los primeros transistores, la base de toda la informática actual. Los líderes franceses y europeos no supieron ni quisieron resistirse a esta tendencia internacional, y llevaron a sus poblaciones a la ruina y al desempleo. Ignoraban que, al destruir su capacidad de producción industrial, estaban preparando la ruina que hoy golpea a todos los países occidentales considerados "ricos" y, sin embargo, más "pobres y endeudados" que nunca.

Este empobrecimiento es el medio por el cual Dios se prepara para entregar a toda la UE a sus enemigos, como ya lo hizo con el Israel judío del antiguo pacto. Es, por lo tanto, en este tipo de acción que Dios proclama a quien quiera escuchar: "*¡Mía es la venganza! ¡Mía es la retribución!*".

Nadie comprende el significado del repentino y brutal cambio de rumbo de la política estadounidense. Pero conociendo el inminente plan de Dios, veo gran lógica en todo lo logrado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, es decir, desde 1945. Estados Unidos impuso su régimen capitalista liberal basándose en su enorme riqueza, y Europa se sometió a toda su voluntad. La globalización ha arruinado a los estados y naciones occidentales, a la vez que ha enriquecido fabulosamente a hombres y mujeres que lideran grandes corporaciones internacionales. En un momento en que la guerra está a punto de destruir la prosperidad y las vidas europeas, Estados Unidos se está retrayendo y tomando medidas para promover su reindustrialización y su completa independencia económica y financiera. Esta independencia será útil en un momento en que la UE sea atacada por sus enemigos « *del sur y del norte* », como Dios profetizó en Daniel 11:40. Esta retirada nacionalista confirma la retirada militar de Estados Unidos, que ya no quiere actuar como el policía del mundo, sino dominarlo mediante su poder económico. El comercio es el arma del poder estadounidense, que utiliza sus sanciones económicas y embargos contra sus adversarios.

Reconocemos en esta estrategia a la futura " **bestia que sube de la tierra** " de Apocalipsis 13:11, que, según los versículos 17 y 15, utilizará esta amenaza económica contra sus adversarios religiosos que permanecen fieles al santo sábado de Dios, en Jesucristo, y se niegan a honrar el domingo papal romano: " *Y que nadie pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. .../... Y se le permitió infundir vida a la imagen de la bestia, para que hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.* "

El derrocamiento del antiguo régimen monárquico desde la Revolución Francesa ha sometido a las naciones republicanas al gobierno de personas elegidas por tan solo unos años para dirigir su país. Este tipo de gobierno temporal y alternado ha debilitado considerablemente el poder nacional a largo plazo. La desaparición de la cabeza real ha entregado los países republicanos a mentes tecnocráticas con ideas altamente contradictorias y controvertidas. El país sometido a este tipo de régimen es sacrificado y sufre las consecuencias del miedo y los caprichos que impulsan a estos líderes efímeros. Porque el presidente de turno está sujeto a múltiples presiones de todos lados, y los ricos lo buscan principalmente para defender sus intereses actuales.

Desde 2020, el virus de la COVID-19, la guerra en Ucrania y Donald Trump han expresado el inicio de la venganza del Dios vivo, ignorado y despreciado por sus criaturas en toda la tierra. Uno tras otro, estos súbditos han construido la ruina de la UE de los profetizados " **diez cuernos** ". Europa debe pagar un alto precio por el privilegio de haber conocido el nombre del Salvador universal, Jesucristo, el judío e Hijo de Dios. Esta observación nos habla y nos hace escuchar a Dios decir: "Ya que tienen dinero para construir armas de destrucción, he aquí, Donald Trump desatará una guerra económica contra ustedes que completará su ruina, y los entregaré a sus enemigos para que los destruyan".

Este miércoles por la noche, en Europa, Donald Trump reveló el valor de los impuestos que afectarán a todos los países importadores. Liderando el camino, China, que grava los productos estadounidenses con un 67%, estará sujeta a un impuesto del 34%. Estados Unidos recauda la mitad de los impuestos que recibe de todas las naciones. Para Europa, que grava con un 39%, el impuesto estadounidense será del 20%. Las cifras son cuestionadas por los franceses, que incluyen su 25% de IVA en este valor, pero en cualquier caso, el presidente estadounidense solo reconoce sus propias cifras. Y señala los precios que pagan los consumidores franceses, víctimas del impuesto encubierto de este IVA, fruto de la hipocresía política. Las consecuencias de estos nuevos impuestos serán enormes y comprometerán la supervivencia de ciertos sectores comerciales que exportan, especialmente a Estados Unidos.

Esta nueva guerra comercial replica los efectos de la política de sanciones contra Rusia. Y los resultados no han estado a la altura de las expectativas occidentales. Al contrario, estas sanciones han obligado a Rusia a producir por sí misma lo que compraba a Occidente. Esta vez, el estancamiento actual tendrá los mismos efectos en Estados Unidos, que anhela la independencia industrial y económica. Tanto es así que los "pavos de la farsa" siguen siendo las naciones europeas, el blanco principal de la ira del Dios Creador, quien ha permitido que su

producción industrial se destruya severamente y sigue dependiendo de las importaciones chinas.

El 9 de abril, día de la implementación de los impuestos estadounidenses, llegará a su fin la era de las lucrativas ganancias bursátiles. La explotación de China destruyó los equilibrios actuales al favorecer las ganancias bursátiles en detrimento de la inversión industrial local. En Estados Unidos, este frenesí bursátil provocó la reubicación de las fábricas de automóviles de Detroit en México. El frenesí bursátil termina así con la decisión estadounidense de priorizar de nuevo en su territorio la restauración de las fábricas cerradas y la construcción de nuevas. El sentido común regresa, para gran disgusto de los seguidores europeos, imitadores, pero siempre a la zaga de Estados Unidos. Ante la competencia asiática, las fábricas europeas, y principalmente las francesas, cerraron, y los líderes se creyeron bien inspirados al favorecer la reducción de los costos de los productos importándolos masivamente de China. Así, propiciaron la ruina lenta y progresiva de su economía local y, por lo tanto, son responsables del desastre que presenciamos hoy. Así es como Dios hace que sus enemigos construyan las causas de su destrucción.

Esta política aislacionista voluntaria estadounidense confirma la decisión adoptada por el presidente norteamericano de no acudir en ayuda de la UE cuando ésta es atacada por el Islam y la ortodoxia rusa.

Me viene a la mente una pregunta: ¿Cómo es que no se dan cuenta de que la cadena de sucesivas desgracias que los azotan tiene una causa irracional, aunque sea divina? La prueba de la acción divina aparece en este texto de Joel 1:4: « *Lo que dejó la oruga, lo devoró la langosta; lo que dejó la langosta, lo devoró el pulgón; lo que dejó la oruga, lo devoró la langosta* ».

Dios le dijo a Juan en Apocalipsis 13:10: « *El que lleva en cautividad, irá en cautividad; el que mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos* ». El mismo Dios justo y bueno nos dice hoy: «Quien sancionó a Rusia será sancionado a su vez por los Estados Unidos de la hora de la **sexta trompeta**, personificados en Donald **Trump** ».

A través de sus impuestos actualmente impuestos a todas las naciones de la tierra, Donald Trump se hace responsable de la "irritación de las naciones" profetizada en Apocalipsis 11:18: " *Las naciones se airaron, y tu ira vino...* " " Irritación " que expresa la Tercera Guerra Mundial de la " **sexta trompeta** " que se avecina.

Las " **siete trompetas** " del Apocalipsis se remontan a los nombres de hombres famosos que marcaron su época y su carácter particular.

1º *trompeta* : castigos bárbaros: Atila

2do *trompeta* : Papado católico romano: 1.ª Vigilia

3º *trompeta* : la Reforma Protestante: Martín Lutero

4º *trompeta* : libre pensamiento y ateísmo: Voltaire

5º *trompeta* : adventismo institucional: William Miller

6º *trompeta* : Nacionalismo estadounidense: Donald Trump

7º *trompeta* : el regreso del Jefe de jefes: Jesucristo

El tema de la " **quinta trompeta** " es particularmente sutil porque Dios describe en ella la religión protestante. Pero esta descripción tan gráfica en

realidad se dirige al adventismo institucional, cuyo comportamiento religioso imita al del protestantismo apóstata. Es a este adventismo institucional a quien Dios concede "*cinco meses proféticos*", o 150 años reales, antes de "*vomitarlo*"; luego regresa a la alianza de protestantes apóstatas a la que se asemeja.

M29- La moral divina frente a la humanidad inmoral y amoral

Este mensaje es una continuación lógica del mensaje anterior acerca de la venganza de Dios contra sus enemigos.

Para la humanidad inmoral, que no tiene escrúpulos morales en sus decisiones para obtener prosperidad, riqueza, gloria, placer, etc., el fin justifica los medios... todos los medios, incluso los más injustos y, por lo tanto, los menos legítimos. Esta explicación completa el análisis de la figura más importante del momento: el nuevo presidente estadounidense, Donald Trump, a quien designó como el hombre o la señal divina de la "*sexta trompeta*". No es seguro que sea el hombre de la "*séptima trompeta*", y he aquí por qué.

Muy criticados por una sociedad acostumbrada a someterse a los más fuertes y ricos, Donald Trump y su vicepresidente J.D. Vance poseen valores heredados de la religión cristiana. En este país, gobernado durante mucho tiempo por presidentes capitalistas sin escrúpulos, el destino de los pobres ha sido muy duro. La asistencia social es escasa y muy limitada, y cuando la rentabilidad de la producción estadounidense de automóviles Ford en Detroit fue insuficiente, de la noche a la mañana, sin piedad, multitudes de estadounidenses perdieron sus empleos y hogares. Se vieron obligados a reubicarse y mudarse para encontrar refugio y empleo en otro lugar, en algún lugar de este inmenso país. La causa de su desgracia fue la competencia entre la producción estadounidense y la producción china y europea.

Porque, como ya he explicado, Estados Unidos ha sido víctima de su propio éxito y prosperidad. Su dólar, su moneda de referencia global, y sus inversores privados le reportan enormes beneficios en todos los mercados del mundo. Pero este enriquecimiento privado no enriquece a la nación estadounidense; solo crea multimillonarios en un país donde la única preocupación es bajar los impuestos. Así pues, hay unos pocos ultrarricos y una población cada vez más pobre. En el mercado global de libre comercio, lo más barato prevalece sobre lo más caro. Cuando lo más barato es de muy mala calidad,

si es de mejor calidad, lo más caro se impone. En su momento, estos productores más baratos fueron Japón y luego China, y para ambos países, la calidad de la primera producción no estuvo a la altura. Pero con el tiempo, estos dos países reemplazaron la producción estadounidense y europea.

Vale la pena recordar la fecha del 11 de diciembre de 2001 por dos razones.

El primero es la entrada de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Esta fecha allanó el camino para la destrucción de la industria europea y estadounidense. Sus consecuencias a largo plazo son una fecha que sienta las bases para guerras comerciales y guerras devastadoras y mortíferas, más devastadoras que el 11 de septiembre de 2001, que solo destruyó las dos torres del World Trade Center en Nueva York y parcialmente el Pentágono en Washington.

La segunda razón es espiritual y reside en el mensaje que Dios dirigió a la humanidad el 11 de diciembre de 2001. Porque les recuerdo a quienes no nacieron en los años 60, que el año 2000 se anunció como la era dorada; la magnífica hora en que los robots reemplazarían a los seres humanos, quienes entonces podrían dedicarse a sus actividades diarias con placer y relajación. Este futuro nos hizo soñar y esperar en el radiante futuro que se presentaba como el apogeo del éxito humano.

Así que dejemos de soñar y volvamos a la realidad actual de los seres humanos; ¿y qué vemos? Una China enriquecida y próspera que, como un monstruo, ha absorbido todos los empleos de los países ricos dominantes.

Esta es la observación que hizo el Sr. Donald Trump al entrar en la política; él, el agente inmobiliario y propietario de la Torre Trump, construida en Nueva York. Esta persona extremadamente rica podría haber vivido egoístamente para sí mismo y su éxito personal. La sed de poder puede explicar en parte su compromiso político, pero no justifica que cuestione las decisiones tomadas por sus predecesores. Es entonces cuando debemos descubrir aspectos de su carácter. Le conmueve la muerte injustificada de multitudes de jóvenes rusos y ucranianos y ya no soporta esta idea. Además, sin imponerse límites, ataca los intereses de los inversores bursátiles de su país y provoca la caída de las bolsas mundiales. Imperturbable y obstinado, está decidido a llevar a cabo su anunciado programa presidencial hasta el final de sus promesas y compromisos. Este comportamiento terminó sorprendiendo a los periodistas, y uno de ellos, en el plató de un canal de noticias, incluso comentó que tal respeto por los compromisos políticos no era tan común, y yo añado que es incluso excepcional y nuevo.

Hay algo divino en este comportamiento humano. En Ezequiel 1, Dios describe con imágenes el orden terrenal y suprauniversal que otorga a su creación. La imagen representa la rectitud de sus criaturas celestiales y terrenales, y el hecho de que ninguna de ellas mira hacia atrás.

Sus enemigos políticos han intentado explotar sus defectos, sus conocidas debilidades físicas, pues ha sido espiado y analizado por la prensa desde su entrada en la escena política. Se han denunciado sus vínculos con la mafia rusa, que le prestó dinero en momentos desfavorables. Su predecesor, el demócrata Joe Biden, intentó arrastrarlo a la ruina política culpándolo de la invasión del

Capitolio en Washington. Es cierto que animó a sus seguidores a presionar a los diputados, pero no hasta el punto de atacarlos.

El hombre tiene sus defectos, que todos conocemos, pero también posee cualidades que lo hacen digno e idóneo para una misión divina. Pues, como él mismo señala, todo lo que reprocha a sus predecesores, Dios también se lo reprocha.

En la Santa Biblia y en su ministerio terrenal en Jesucristo, Dios condena a los ricos egoístas y sus lujurias insaciables, porque su enriquecimiento resulta en la existencia de los pobres. En su ideal de vida celestial, no hay pobres ni ricos, y estas dos condiciones opuestas son simplemente la consecuencia de la adopción de un valor celestial diabólico heredado del pecado original. El dinero del rico es el sudor y la sangre del pobre. Y para que estas injusticias cesen, la destrucción del mundo actual y sus valores es necesaria e inevitable.

En su camino, Donald Trump se enfrenta al mismo problema, y para enriquecer a su país y a su Estado, que gestiona los bienes públicos, la destrucción del régimen especulativo bursátil también es necesaria e inevitable. Debe devolver a Estados Unidos su completa independencia, que sus predecesores sacrificaron al globalismo comercial por avaricia y codicia.

Jesús expulsó a los cambistas de dinero del templo, y hoy Donald Trump está expulsando a los abominables y codiciosos corredores de bolsa.

Dios no se opone al comercio, pero condena la avaricia y la codicia que convierten estos intercambios en una maldición para sus criaturas. La lección que enseña hoy a través de las acciones de su instrumento activo, Donald Trump, revela su condena de los valores diabólicos adoptados en la tierra del pecado durante 5996 años. Dios se expresa con grandeza en este tipo de acción, que desafía y destruye el sistema que enriquece al hombre codicioso y fomenta la pobreza y la miseria para grandes multitudes.

Donald Trump actúa como Dios al justificar sus acciones con argumentos morales. Debemos remontarnos a Moisés, el líder de los hebreos, para encontrar un líder preocupado por los derechos de los más humildes de su pueblo. A su vez, Jesús actuó de la misma manera con los pobres y los desfavorecidos, condenando con su testimonio la maldad de los romanos y la de su pueblo judío.

La vida terrenal nos absorbe y nos moldea. Nos obliga a respetar el orden bajo el cual se organiza nuestro país natal o donde nos establecemos. Por eso, el cambio radical impulsado por Donald Trump es un mensaje de esperanza, pues demuestra la capacidad de renovación terrenal y, posteriormente, de renovación espiritual en el momento del glorioso regreso de Jesucristo en la primavera de 2030. Lo que Dios y Donald Trump condenan hoy es el legado de la falta de respeto al orden establecido por Dios en el momento de la dispersión de los habitantes de la Torre de Babel. Este aspecto de la Torre de Babel se ignora por completo, pero la reunión de los seres humanos en naciones protegidas por las barreras de su idioma y sus fronteras tenía como objetivo fomentar las relaciones comerciales intranacionales. De esta manera, las mismas condiciones de vida rigen la vida en común de todos sus habitantes. Bajo esta condición, la especulación basada en las diferencias en los niveles de vida se reduce al mínimo. Los viajes por mar y tierra de los primeros comerciantes internacionales son el

origen de la devastadora especulación bursátil de nuestro tiempo. Con toda la sabiduría divina alentada, la solución comercial más normal es el patrón local, que evita los gastos de viaje y la cantidad de intermediarios especulativos.

Recuerdo mi indignación por un reportaje televisivo grabado a bordo de un carguero petrolero. Desde su embarque en Asia hasta Francia, el cargamento cambió de manos cinco veces, y cuatro intermediarios aumentaron el precio al apropiarse injustamente de su parte como parásitos. Hoy, gracias a internet, miles, incluso millones de parásitos hacen lo mismo invirtiendo su dinero en acciones. No se ha hecho nada para frenar este parasitismo dañino, que continuamente aumenta los precios para empobrecer a los trabajadores y enriquecer a quienes no trabajan, pero incursionan en el mercado de valores.

Tras separarse de Dios, el mundo occidental, falsamente cristiano, se ha vuelto completamente insensible a la moralidad de las cosas. Por eso, Donald Trump y su equipo político se presentan ante los líderes extranjeros como una anomalía que emerge del infierno, como un dragón diabólico o una serpiente marina que emerge de los océanos. Es poderoso y decidido, y lo que ignoran es que el Dios todopoderoso Jesucristo lo está utilizando para destruir el resto de su prosperidad, ya minada por el abandono progresivo de la producción industrial en favor de China desde 2001, el virus de la COVID-19 y el gasto militar ofrecido a Ucrania para apoyarla en su guerra contra Rusia; pero también muy empobrecida por las sanciones impuestas contra Rusia, ya que estas sanciones han tenido consecuencias negativas para los europeos, que han abandonado el gas ruso barato para comprar gas estadounidense y noruego, más caro.

El bienestar de la paz está ligado a la estabilidad de la vida política, económica y social. Los tres ámbitos están siendo fuertemente atacados por Dios hoy. Bajo su embate, una Europa exangüe ya no podrá resistir militarmente a sus enemigos comunes, los rusos, ni a los musulmanes islamistas apoyados por muchos supuestos musulmanes pacíficos.

Quién es realmente Donald Trump no es la pregunta útil que deberíamos hacernos. Mucho más importante es el papel que Dios le asigna en su acción punitiva contra los "diez cuernos" de la UE. Pues su determinación es de naturaleza divina y el Dios que lo anima es el "Todopoderoso", el único ser vivo para quien nada es imposible. Ante él, en medio de la tormenta, los árboles orgullosos y altivos se tumban para morir desarraigados, separados de su tierra nutricia. El modelo financiero liberal del capitalismo que ha dominado todo Occidente desde 1945 se ha convertido en el "pensamiento único", considerado durante mucho tiempo indestructible por los "injustos". Estos han dado testimonio constantemente de su iniquidad, sometiendo sus leyes a la autoridad del mundo financiero, que constituye el verdadero poder occidental. Por lo tanto, sigue estando en consonancia con el pensamiento divino que el Sr. Donald Trump haya condenado el uso injusto de la falsa justicia humana para intentar excluir a personas como él de la política. Acaba de denunciar y condenar la acción legal que pretende prohibir la candidatura presidencial de Marine le Pen, candidata del RN en Francia para las elecciones de 2027. Para entonces habrá estallado un gran drama que cambiará muchas cosas, pero la intención justifica la acción. Si se ha demostrado malversación de fondos públicos por su parte, esta falta merece una

sanción, pero en ningún caso, la prohibición de representar a sus votantes del RN, porque la vida entera está organizada por hombres para hombres. La elección de un diputado o un presidente es un derecho humano que ningún juez terrenal debería tener el derecho ni la posibilidad de impedir; esto debido a la soberanía del pueblo en un supuesto régimen democrático. A esto, añado que los jueces son seres humanos y que todos tienen una orientación política personal que favorecen al tomar sus decisiones. El juez perfectamente neutral y objetivo no existe en la tierra; solo se encuentra en su reino celestial. Tras haber demonizado a este partido por sus ideales nacionalistas hasta el punto de que los bancos franceses se negaron a prestarle dinero, obtenido únicamente a través de préstamos rusos, se reprocha el uso indebido del dinero destinado a financiar la ayuda al eurodiputado de RN. Una vez más, en este asunto, es el sistema financiero europeo el que ataca a su enemigo existencial: el RN de Marine Le Pen; el dinero, siempre el dinero, ese nervio de la guerra cuyo amor es la raíz de todos los males y de toda forma de iniquidad.

Ahora bien, la riqueza es una anomalía de la existencia humana. Para convencerte de ello, ¡observa la naturaleza y la vida animal! ¿Puedes encontrar un solo animal cuyo pensamiento consista en enriquecerse más que los demás? En ellos, Dios ha grabado el modelo de sus valores: cada uno vive solo para comer y reproducirse. Jesús puso el ejemplo de los gorriones, a quienes Dios alimenta según sus necesidades diarias; ¿en qué se diferencian las necesidades reales del hombre? ¿Han liberado al hombre las recientes invenciones tecnológicas? No, lo han hecho aún más dependiente del dinero necesario para beneficiarse de ellas. Internet fue una trampa tendida diabólica y divinamente desde su aparición y su servicio, hecho público por los estadounidenses. Internet no ha sido más que una red lanzada al mar de las masas humanas para atrapar peces cautivos, cautivados y seducidos por su uso. Con todos recluidos en sus redes sociales, el estrecho vínculo social de la familia se ha destruido, fomentando el crecimiento monstruoso del egoísmo y el individualismo. De esta manera, el vínculo virtual artificial ha matado e imposibilitado el vínculo fraternal espiritual de la verdadera religión bendecida por Dios.

No tengo miedo de decirlo, pero Internet ha permitido la transmisión de lo mejor, que es lo que presenta el sitio “retourjc2030.com” y su luz divina, y lo peor; que es lo que constituyen las redes sociales internacionales.

En la Santa Biblia, Dios no condena la condición del esclavo, pero si la justifica es por una razón espiritual: no le otorga a esta condición el aspecto odioso que la humanidad inicua le ha otorgado. Para esta humanidad, el esclavo es tratado como un animal, lo cual se confirma en sus acciones por el amo malvado que lo intimida y brutaliza. En contraste con este modelo, Dios se presenta en el papel del buen amo a quien su esclavo aprende a amar hasta el punto de no querer separarse más de él. En el programa de la vida humana, el malvado es necesario para que los elegidos descubran el amor del buen amo. La comparación de los dos tipos de amo lleva a los elegidos a arrojarse en los brazos del amo bueno y divino. El bien solo se aprecia comparándolo con el mal, lo cual parece útil para la selección divina de los elegidos.

En su experiencia profesional, Donald Trump ha presenciado los efectos y las consecuencias de la perversión del sistema bursátil, del que dependen en gran medida las pensiones de todos los estadounidenses. En un solo pensamiento o modelo, el sistema se ha repetido de generación en generación, y las primeras víctimas de sus abusos han sido los trabajadores estadounidenses privados de empleo y salario. A través de Donald Trump, Dios señala a los responsables de las desgracias causadas: los insaciables parásitos del mercado bursátil. El único remedio posible es volver al pasado; esto requiere el aislamiento de la nación, que entonces se verá obligada a hacerse cargo de sus asuntos industriales y económicos. Este cuestionamiento de un modelo de existencia es similar al que se impone a cualquier hombre que desee convertirse a la verdadera religión divina. Sea cual sea su herencia religiosa o pagana, el elegido debe aceptar ser reconstruido según el modelo presentado en Jesucristo. Pero esta reconstrucción no es ni restauración ni reparación, porque requiere la destrucción del viejo modelo que el hombre viejo lleva consigo. Este es el significado del bautismo, que pide al bautizado morir a sí mismo para vivir de nuevo en Dios en Jesucristo.

Este jueves 10 de abril de 2025, el mundo respira aliviado... porque Donald Trump revierte su política fiscal para ofrecer a las naciones del mundo un período de reflexión de 90 días. En su realidad y percepción personal, el presidente temía que la caída de los valores bursátiles causada por sus medidas pusiera a la mayoría de los estadounidenses en su contra y sus políticas nacionalistas. Pero ¿qué está sucediendo realmente? La realidad está en el plan de Dios, que quiere mantener a Estados Unidos fuerte, y por lo tanto rico y poderoso. Por lo tanto, las inversiones en la bolsa estadounidense deben protegerse. La situación se explica así: Donald Trump ha anunciado claramente lo que quiere hacer y no ha ocultado su hostilidad hacia los inversores bursátiles que favorecen la reubicación de la producción estadounidense. El período de 90 días permitirá a estos inversores retirar sus activos de sus inversiones anteriores y actuales y colocarlos en grupos favorables a la reconstrucción de empresas estadounidenses en suelo estadounidense, según los deseos del presidente Trump. Esta retirada temporal es del mismo tipo que la retirada de las tropas romanas que vinieron a sitiar Jerusalén en el año 70. Con esta retirada temporal, Dios ofreció a los hombres de fe la oportunidad de huir de Jerusalén antes del gran desastre que la destruyó completamente con todos sus habitantes restantes, aunque hubieran podido huir en el momento oportuno; y con ellos fueron golpeados también todos los judíos que vinieron después de otras regiones del país para celebrar la Pascua.

En el futuro inmediato, Donald Trump ha logrado que todos los países graven a Estados Unidos con un 10% de impuestos sobre sus productos importados; por lo tanto, ya es un ganador. El objetivo predilecto de Donald Trump es China, que en 2025 será el país productor más poderoso del planeta. Su moneda, el yuan, está infravalorada, lo que le permite mantener precios de venta bastante bajos, imbatibles para la competencia global. El impasse ha comenzado entre ambos participantes; de escalada en escalada, EE. UU. ahora grava a China con un 145%, que a su vez los grava con un 125%. Estos 90 días de retraso nos llevan a principios de julio, y comenzarán otros impasses... Los inversores

globales están advertidos: el blanco de la ira divina es el mercado bursátil mundial; el instrumento de la insaciable codicia de los parásitos intermediarios.

M30- El precio del desprecio

Cualquier desprecio por los consejos sabios acaba siendo pagado por quien los descuida, pero cuando ese consejo sabio ha sido dado por Dios mismo, ese precio alcanza un nivel terriblemente alto. Y esto es lo que le está sucediendo en nuestros días a Francia, culpable de haber desatendido este consejo dado por Jesucristo, el Dios todopoderoso encarnado. Él declaró en Mateo 6:24: « *Nadie puede servir a dos señores. Porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y menospreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas* ».

Si bien es cierto que Jesús denuncia con este versículo una actitud espiritual de infidelidad religiosa que condena a quienes tienen el corazón dividido entre Dios y el amor al dinero y a las riquezas terrenales, no es menos cierto que este amor compartido por dos señores es un principio de maldición en todas sus aplicaciones. Esto ya es así debido al número 2, que en forma numérica simboliza la maldición de la imperfección, a diferencia del número 3, que designa la perfección.

Durante mucho tiempo, tras haber adoptado el principio de nacionalidad basado en el derecho de suelo bajo el antiguo régimen monárquico, Francia ha concedido la nacionalidad francesa a multitud de extranjeros. Como resultado, estas personas nacidas en suelo extranjero se encuentran con doble nacionalidad. Esto las coloca en la inviable situación de compartir el apego a su nación de origen y a su nación adoptiva, con la consecuencia de no complacer a ninguna de ellas.

En la práctica espiritual, el ejemplo de Rahab, la prostituta de Jericó, es un ejemplo perfecto de adopción exitosa. ¿Por qué? Porque tras unirse a la causa del Dios de los hebreos, su ciudad natal fue completamente destruida y aniquilada por los soldados hebreos. Ya no corría el riesgo de tener que dividir su corazón entre su tierra natal y su nuevo pueblo adoptivo. Y cualquier pacto hecho con el Dios verdadero excluye cualquier vuelta atrás; lo cual Dios ilustra perfectamente al presentar la experiencia de Lot, sus dos hijas y su esposa, diciendo en Génesis 19:17: « *Y cuando los sacó, uno de ellos dijo: Escapa por tu vida; no mires atrás, ni te quedes por toda la llanura; escapa al monte, o perecerás* ». Y leemos en el versículo 26: « *Y la mujer de Lot miró atrás, y se convirtió en una columna de sal* ».

¿Por qué la convirtió Dios en una estatua de sal? Porque su corazón permaneció apegado a la riqueza del lugar, basada en la explotación de la sal, que aún hoy convierte al Mar Muerto en el agua más salada de toda la tierra, y esto, a una altitud de -400 metros por debajo del nivel del mar Mediterráneo. Esta degradación convierte el lugar en un abismo maldito por Dios; maldito como la sal que enriqueció a los habitantes de Sodoma y Gomorra y que constituye la

causa de la total esterilidad terrestre. Así, Dios le dio a la esposa de Lot la naturaleza de esta sal, que representa toda su perfecta esterilidad espiritual.

Observo, al citarlos, que estos versículos llevan los números 17, símbolo del juicio, y 26, número del nombre de Dios Yahvé. Esto me lleva a decir que estos versículos subrayan un tema al que Dios concede enorme importancia, pues condenan la división del corazón humano entre Dios y el disfrute de los bienes materiales terrenales; algo que caracteriza hoy a casi todos los seres humanos que viven en Occidente, Europa y América.

Esto ya era así en la vida de los judíos del antiguo pacto, reunidos tradicionalmente por la herencia nacional tradicional. Tenían al menos la excusa de no haber visto las obras realizadas por Jesucristo, y los últimos de estos judíos herederos de Abraham no tenían esta excusa, y las obras perfectamente justas de su ministerio mesiánico los condenaron totalmente a la destrucción llevada a cabo por los romanos en el año 70. Y aquí, nuevamente, al ejecutar este juicio en el "año 70", Dios designó la causa de este castigo; es decir, el desprecio que mostraron hacia la profecía de las "70 semanas" profetizada en Daniel 9:23-26.

V.23: “ *Cuando comenzasteis a orar, la palabra salió a la luz, y he venido a anunciarosla; porque sois amados. ¡Prestad atención a la palabra y comprended la visión!* ”

Este versículo debe comprenderse bien, pues explica por qué Dios considera a Daniel como " *amado* ". La explicación se encuentra en los versículos anteriores, donde Daniel dirige una ferviente oración a Dios, humillándose a sí mismo y a su pueblo, por quien intercede, reconociendo todas sus faltas e infidelidad. Daniel, personalmente, es lo opuesto a este comportamiento, y su oración y su interés en las profecías divinas lo atestiguan.

V.24: “ *Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, para expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, para sellar la visión y la profecía, y para ungir el Lugar Santísimo.* ”

Dado que «la sangre de toros y machos cabríos no puede expiar el pecado original» ni sus reproducciones, según Hebreos 10:4, donde está escrito: « *pues es imposible que la sangre de toros y machos cabríos quite los pecados* », *el Santo de los Santos*, que Dios representa en Jesucristo, vino a *expiar* en su carne humana *el pecado* que cargaron sus elegidos, redimidos solo ellos por su gracia. Así, se benefician de la vida eterna obtenida por su perfecta « *justicia eterna* ».

V.25: “ *Sabe, pues, y entiende, que desde el tiempo que se habló la palabra para reedificar a Jerusalén hasta el Ungido, el Gobernante, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; y se reedificarán las calles y los fosos, pero en tiempos angustiosos.* ”

En este versículo, Dios ofrece a su pueblo elegido los medios para conocer la fecha de la muerte de Jesucristo. En 2018, basándose en esta fecha, reveló a sus últimos profetas " *amados* " la fecha de su glorioso regreso, previsto para la primavera de 2030.

V.26: “ *Después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida a un Ungido, y no tendrá sucesor. El pueblo de un líder que venga destruirá la* ”

ciudad. Y el santuario santidad , y su fin vendrá como con un diluvio; está determinado que las devastaciones durarán hasta el fin de la guerra .

Este versículo es interesante porque revela sucesivamente la causa y la consecuencia del desprecio por este anuncio profético. La historia atestigua que fue en el año 70 cuando las tropas romanas, lideradas por Tito, llegaron para destruir la ciudad de Jerusalén, su clero y sus habitantes, es decir, su santidad estéril e infiel, que se había vuelto inútil. Y es cierto que, en el proceso, el santo templo, que se había convertido en causa de idolatría, también fue destruido por la furia romana inspirada por Dios.

Habiendo dado así en el 70 el testimonio de que Dios castiga mortalmente el desprecio a la palabra profética, Dios puede con toda justicia aplicar esta misma sentencia contra los cristianos infieles e indignos que reproducen este desprecio a pesar de haber recibido de Dios esta advertencia citada por el apóstol Pablo en 1 Tesalonicenses 5:19 al 22: « *No apaguéis el Espíritu . No despreciéis las profecías .* Más bien, examinadlo todo; aferraos a lo bueno; absteneos de toda especie de mal ». Mejor aún, por su parte, el apóstol Pedro especifica en 2 Pedro 1:19 al 21: « *Y tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbría en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; sabiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque la profecía nunca fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo* » .

Tras tales advertencias, ningún cristiano tiene derecho a cuestionar la utilidad del estudio de la palabra profética. Los cristianos que dudan en la respuesta a este tipo de preguntas no pertenecen a Jesucristo, a pesar de su compromiso religioso oficial.

El desprecio por la palabra profética es la causa de la muerte espiritual de todas las instituciones cristianas y de la religión judía. Pues Dios declaró a la humanidad estas palabras citadas en Amós 3:7: « *Ciertamente el Señor Yahvé no hará nada sin revelar su secreto a sus siervos los profetas* » .

Llamo la atención de todos sobre este versículo, que revela lo que debe ser la verdadera religión. La calidad de la vida religiosa depende de ello. Dios presenta el tipo de relación que desea establecer entre él y sus criaturas. Permanece invisible, pero constantemente activo, compartiendo sus pensamientos con sus siervos, los profetas que él personalmente elige y selecciona entre todas sus criaturas disponibles. El " *profeta* " o " *vidente* " es, por lo tanto, el hombre a quien el Dios invisible se revela en su mente y pensamientos, en los cuales Dios lee y escribe como en un libro, como la Santa Biblia, en la que mandó escribir los mensajes inspirados a sus profetas.

El canon bíblico se cerró tras la muerte de Jesucristo, con la revelación del Apocalipsis dada al apóstol Juan a finales del primer siglo de nuestra era. Pero la inspiración divina, desaparecida durante los tiempos oscuros del catolicismo romano, fue parcialmente retomada durante la Reforma Protestante. Fue especialmente en 1816 que esta inspiración divina volvió a la palabra profética; y el profeta elegido para transmitirla se llamaba William Miller y residía en Estados Unidos. Después de él, Dios eligió a una mujer, Elena de White, para transmitir

sus enseñanzas y directrices a los "Adventistas del Séptimo Día" elegidos por Dios. Este desplazamiento, por obra de Dios, de sus profetas a Estados Unidos confirmó su condena a que el mundo europeo permaneciera bajo la maldición del catolicismo romano papal y su día de descanso, aplicado el primer día impuesto en Europa desde el emperador Constantino I ^{el} Grande, el 7 de marzo de 321, tras la apostasía cristiana creada por la paz religiosa del 313, mediante su Edicto de Milán. El Dios Creador eligió esta tierra redescubierta para dar a luz a su primera generación de elegidos, santificados por la restauración del santo sábado del séptimo día; el sábado de nuestra semana divina y humana. En su programa, este regreso del sábado se acompaña del simbolismo del regreso de su Israel a la tierra prometida. Las « **12 tribus selladas** » de Apocalipsis 7 confirman esta intención. ¡Ay! Pero, lógicamente, el tiempo, que favorece el comportamiento de la herencia religiosa tradicional, ha prevalecido sobre esta última institución, oficialmente « **vomitada** » por Jesucristo en 1994, por el mismo desprecio profético mostrado en el bastión adventista francés de Valence-sur-Rhône.

Así, la historia religiosa se seguía escribiendo después del Apocalipsis dado al apóstol Juan. Las obras de Elena de White sentaron las bases para comprender la obra adventista, mediante la cual el canon de inspiración divina continuó hasta 1980, fecha de mi bautismo como adventista del séptimo día. Y desde entonces, todos mis escritos amplían este canon divino, confirmado en sus mensajes escritos cada semana según la inspiración divina que Dios me da según su voluntad exclusiva. Hoy veo que se están cumpliendo cosas que creía ya cumplidas en 1983 y 1993. Me deslumbra la acción de mi Dios, que está poniendo en práctica todo lo que anunció y me dio a conocer cincuenta años antes. Su plan cobra sentido a la luz de los acontecimientos que tienen lugar en todo el mundo afectado por su justa ira.

Tras recordar el precio pagado por el desprecio de las ordenanzas espirituales transmitidas por Dios, vuelvo ahora a las consecuencias que actualmente conlleva la doble nacionalidad. En la situación actual, se ha convertido en causa de graves tensiones entre los gobernantes de Argelia y los de Francia. Un argelino nacionalizado francés y reconocido por Francia, llamado Boualem Sansal, viajó a Argelia. Allí, irritado por sus declaraciones, que apoyaban la reclamación de Marruecos sobre tierras ubicadas en el sur de Argelia, fue arrestado y encarcelado en Argelia. He aquí, pues, el problema concreto que plantea la doble nacionalidad: como argelino, Argelia tiene derechos sobre él, y como francés naturalizado, Francia también los tiene sobre su persona. Al optar por reconocer las tierras en disputa como propiedad marroquí, el presidente Macron ha colocado a Francia en la posición de adversario de Argelia, cuyo odio hacia Francia desde el inicio de su guerra de independencia en 1954 se canta en su himno nacional. La relación entre ambos países se ha mantenido hipócritamente únicamente por intereses momentáneos. En un momento favorecido por grandes cambios, y en particular para Francia, por una gran debilidad financiera, la hipocresía argelina cesa y el resentimiento, reprimido durante mucho tiempo, estalla y cobra forma ante el menor pretexto. Semejante adversario es formidable para Francia debido a su enorme representación en su territorio. Las continuas rebeliones de esta juventud argelina inmigrante han sido minimizadas por todos

los sucesivos líderes de la Quinta ^{República}. Por temor a consecuencias mucho más graves, prefirieron hacer la vista gorda y absorber los daños materiales causados, como la quema de vehículos en las fiestas patrias francesas. Se han dedicado enormes gastos a intentar dominar esta rebelión interna extranjera y, con el tiempo, concesión tras concesión, la juventud agresiva se ha adaptado gradualmente a la cohabitación con el incrédulo régimen del laicismo. Pero el fuego arde bajo las brasas, y las tensiones actuales reavivarán la animosidad natural que opone el islam vengativo a este laicismo republicano. En el caso de Argelia, el resentimiento suscitado por el odio hacia el antiguo colonizador duplica y refuerza esta oposición religiosa.

A la luz de esta nueva tensión, ya podemos observar la importancia del período colonial en el programa forjado y cumplido por el Dios Creador. La historia es una sucesión de acontecimientos que generan causas seguidas de efectos. Países como Inglaterra y Francia se vieron obligados a acoger a multitudes de habitantes de países anteriormente colonizados. Inglaterra recibió multitudes de la India, y Francia se compone principalmente de inmigración argelina, luego de musulmanes magrebíes de Marruecos y Túnez; pero también, más recientemente, de un gran número de africanos negros agrupados en los suburbios de las grandes ciudades francesas.

Lo que hoy parece normal para un joven no lo es para un hombre mayor como yo. El cambio es enorme y aterrador. Porque lo que era posible en tiempos de paz se vuelve trágico y terrible en tiempos de guerra. Conocí una Francia blanca y cristiana, y hoy me encuentro en una Francia cosmopolita donde el mundo entero parece haberse asentado para estar representado. Todos estos inmigrantes trajeron consigo su religión y sus tradiciones culturales y tradicionales.

En el pasado, las religiones cristianas se opusieron y lucharon por opiniones religiosas diferentes y opuestas. Con la imposición del régimen republicano, estas luchas cesaron. Pero la fuerte inmigración posterior estableció múltiples religiones paganas, incluso bajo la apariencia de monoteísmo, como es el caso del islam, que Dios erigió tras el establecimiento del régimen católico papal, con el único propósito de generar controversia. Este propósito controvertido se confirma con la imposición del velo que usan las mujeres musulmanas. El Dios verdadero no impuso ninguna vestimenta en particular a sus siervos de las dos alianzas; simplemente prohibió a los hombres usar ropa de mujer y a las mujeres usar ropa de hombre. La inutilidad del velo para las mujeres se confirma con las palabras del apóstol Pablo, quien dice que su cabello largo sirve de velo.

La prohibición impuesta al hombre de no vestir ropa de mujer tiene una causa eminentemente espiritual que escapa al razonamiento humano. Al crear la pareja compuesta por dos sexos complementarios, Dios otorgó al hombre y a la mujer un valor simbólico específico: el hombre es Cristo y la mujer es su Elegido, su asamblea de elegidos redimidos por su sacrificio expiatorio. La ropa es el símbolo de la justicia dada o no por Jesucristo. Lavada, justifica; manchada, condena. En su plan salvífico, es Jesucristo quien reviste a su esposa con su justicia, y es su divinidad masculina la que la feminiza y la convierte en su

Elegida. Asimismo, al vestir ropa de hombre, la mujer se iguala a Jesucristo, el hombre perfecto; lo cual traiciona el plan salvífico del Dios creador. De igual manera, un hombre que viste ropa de mujer humilla y deshonra a Jesucristo, a quien representa como varón, porque al hacerlo feminiza a Jesucristo, a quien simboliza con su naturaleza masculina.

Cada uno es libre de aceptar o no esta explicación, pero el testimonio bíblico nos ha enseñado el precio que se pagó por el desprecio mostrado hacia los valores santos y divinos de Dios. La lección la dio Moisés, cuyas palabras distorsionaron el plan profético de salvación de Dios: se le prohibió entrar en la tierra prometida; para quienes comprenden, la salvación del Cristo divino está reservada.

En 2025, la representación de la población francesa se asemeja a esta descripción de "**Babilonia la Grande**", que simboliza la ciudad de Roma, organizadora de la actual Unión Europea, y la religión católica papal, cuya sede es el Vaticano. El Espíritu dice en Apocalipsis 18:2-3: "*Y clamó a gran voz, diciendo: ¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha convertido en habitación de demonios, guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible! porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.*

Con frecuencia encuentro en mi buzón folletos dejados por morabitos africanos, hechiceros, que dicen ser clarividentes, pero que abusan de la gente seduciéndola y engañándola. Con el tiempo, se han multiplicado, y Francia está pagando así el precio de su colonización del África negra. La opción humanista está en cuestión porque, como su nombre indica, el humanista aprueba la reunión de seres humanos. En su ceguera espiritual, no ve los riesgos que conlleva la coexistencia de religiones incompatibles.

En el versículo citado, debemos destacar la expresión «*se convirtió*». Esta aclaración confirma el enorme cambio observado en la Europa actual; la de los últimos días. La mezcla étnica europea explica esta transformación profetizada por Dios. Y así vemos que Europa se prepara para sufrir las consecuencias de su desprecio por las lecciones divinas, basadas en la desastrosa experiencia de su Israel judío del antiguo pacto. Su protección divina dependía de la prohibición de contraer matrimonio con personas de naciones extranjeras. La Europa actual es el polo opuesto de esta prohibición. El desprecio por los valores divinos se confirma así, y su precio será muy alto. A escala global, las sociedades occidentales actuales reproducen la confusión de la población reunida en Babel. La diferencia radica únicamente en que en Babel los habitantes compartían una sola lengua y se separaron cuando Dios suscitó lenguas diferentes que hicieron que ya no se entendieran. Hoy en día, la reunión de los pueblos occidentales se logra a pesar de las diferentes lenguas, la falta cometida se agrava pues y la culpa se pagará con cientos de millones de muertos, es decir, con un precio muy superior a la separación provocada por las diferentes lenguas habladas de Babel.

El cambio europeo fue consecuencia de la influencia del estilo de vida estadounidense, que, sin embargo, al comienzo de su historia, solo contaba con un idioma: el inglés. Gracias a este idioma único, con el tiempo, se hizo posible la

vida de las comunidades blancas y negras. A su vez, Estados Unidos acogió a muchas personas de origen hispano católico, que se multiplicaron por todo el país, especialmente en sus principales ciudades. Esto llevó al catolicismo romano y el español a asumir un papel fundamental en la cultura de este país de origen protestante. Por lo tanto, la coexistencia pacífica de ambas religiones también generó una gran confusión religiosa en Estados Unidos. Pero ¿qué significa esta coexistencia pacífica? Simplemente, que la religión ha perdido todo su valor y su razón de ser.

La misma confusión, por lo tanto, afecta hoy, en 2025, a EE. UU. y la UE, es decir, a todo el bando occidental al que debería unirse Australia. Esto hasta el punto de que Dios dirige de nuevo al cristianismo apóstata estas palabras dirigidas a los judíos en Isaías 2:6-7: « *Porque has abandonado a tu pueblo, la casa de Jacob, porque están llenos del oriente y se entregan a la magia como los filisteos, y porque se han unido a los hijos de extranjeros. La tierra está llena de plata y oro, y sus tesoros son inagotables; la tierra está llena de caballos y sus carros son innumerables* ».

Cuando Dios se refiere a Oriente en tiempos de Isaías, se refiere a los actuales Irán e Irak, de donde vinieron los magos para honrar el nacimiento de Jesús, el Mesías. Pero en tiempos de Isaías, estos países eran completamente paganos e idólatras. En 2025, estos países son musulmanes y, por lo tanto, han permanecido paganos e idólatras a pesar de afirmar estar conectados con el Dios Creador.

Un programa de noticias de televisión recuerda esta tarde la proximidad del 9 de mayo, fecha en 1945 en que Rusia obtuvo de Occidente que la rendición de la Alemania nazi se oficializara y celebrara por segunda vez después del 8 de mayo, pero esta vez el 9 de mayo y en suelo ruso. El momento se vivió, por lo tanto, con una comprensión ya de por sí hipócrita, ya que el año siguiente, 1946, se marcó como el inicio de la «Guerra Fría». Este recordatorio histórico otorga al año 2026 el papel lógico de marcar el inicio de la Tercera Guerra Mundial, que marcará el aniversario de la «Guerra Fría» de 1946; después de la «Guerra Fría», «la guerra más que caliente».

La vida internacional es como una cacerola donde se calienta leche. Si no se tiene cuidado ni se actúa a tiempo, se forma una nube en la superficie de la leche, que sube y finalmente desborda el recipiente, extendiéndose al exterior. Múltiples factores condicionan las relaciones internacionales, que requieren ajustes constantes. En todas estas situaciones, el gran Dios Creador, el Espíritu, puede intervenir para impedir estos ajustes y provocar tensiones internacionales hasta el choque decisivo que enfrenta a nación contra nación, reino contra reino, imperio contra imperio. Y en 2025, la elección de Donald Trump cumple este papel, desafiando el equilibrio relacional alcanzado hasta entonces. Su actitud es contagiosa, y las naciones que se han mantenido tranquilas y dóciles despiertan llenas de animosidad hacia posibles enemigos seculares o nuevos.

Este tema aborda la sexualidad espiritual y física. Dado que Dios es el Creador de la vida humana y de todo lo que la caracteriza, la sexualidad es un don que Él ha otorgado a sus criaturas humanas de una manera única y específica. Pues esta sexualidad conlleva un significado profético que solo puede calificarse de maravilloso.

En el acto sexual que une a la pareja de un hombre y una mujer, mientras los dos cuerpos forman una sola carne, el espíritu humano recibe una descarga de intensa felicidad llamada orgasmo para ambos.

Debemos espiritualizar este puro "**conocimiento**" bíblico de los dos socios tomando en cuenta que el hombre es la imagen de Jesucristo y que la mujer es la imagen de la Asamblea de sus elegidos redimidos por su sangre pura, inocente y perfectamente justa.

Cuando este efecto de placer se siente en la mente humana sin estimulación de los órganos sexuales, se denomina "éxtasis". Habiendo experimentado personalmente ambas formas, puedo dar fe de que el efecto mental que se siente en nuestro cerebro es idéntico. La diferencia entre ambos radica en que el orgasmo es una especie de explosión breve y momentánea, mientras que el éxtasis dura lo que Dios quiera. En la visión que tuve en 1975, el éxtasis duró todo el tiempo que duró la visión, y durante todo ese tiempo estuve conscientemente despierto, pero sin cuerpo. Fui movido por la voluntad de Dios y plasmé en visión lo que Él estaba construyendo en mi mente bajo su dirección. Y este recuerdo es inolvidable, grabado en mi mente como su ley en tablas de piedra. Recuerdo que este éxtasis estaba ligado a un sonido continuo cuya intensidad aumentaba con la del éxtasis. Así que, en ese momento, yo era solo cerebro, ojos y oídos, sin cuerpo físico ni extremidades superiores ni inferiores.

En el momento de la visión, mi mente estaba atormentada, atrapada entre dos pasiones opuestas: la carnal y la espiritual. Los deseos carnales me atraían para excitarme, y, a la inversa, deseaba comprender los misterios del Apocalipsis revelados al apóstol Juan. Por lo tanto, Dios me dio la visión como respuesta a mis tormentos. En 1975, me anunció en una imagen que mi deseo de comprender el Apocalipsis se cumpliría, lo cual se cumplió cinco años después, cuando decidí bautizarme en Jesucristo en la iglesia adventista del séptimo día de mi ciudad natal, Valence-sur-Rhône, Francia.

Así, la sexualidad bien vivida es un don divino, un depósito mediante el cual nos hace descubrir la felicidad que sentirán sus elegidos cuando Jesús venga a recogerlos en el día de primavera de 2030, y entren en su presencia divina, en un cuerpo terrenal cambiado en celestial, pero habiendo conservado sus pensamientos y su personalidad mental.

Bajo esta mirada divina, la sexualidad no tiene nada que ver con el pecado que la Iglesia Católica Romana considera pecador. Recuerdo a este respecto que los diez mandamientos originales de Dios, formulados y escritos por su dedo, grabados en tablas de piedra entregadas a Moisés, no contienen ninguna formulación de tipo sexual. El único mandamiento vinculado a la carne, pero también al espíritu, es el del adulterio. Pero, nuevamente, el adulterio solo

condena la infidelidad. Y aquí está la palabra clave que justifica la buena relación entre Dios y los seres humanos, y entre un hombre y su esposa.

Los Diez Mandamientos de Dios son la ley de la felicidad perfecta. Cada uno de ellos solo condena lo que es condenable, pues su transgresión imposibilita la felicidad. Algunos mandamientos se presentan en forma imperativa, como obligación, y otros, por el contrario, en forma igualmente imperativa, pero como prohibición. Y el conjunto de estos Diez Mandamientos compone la conducta de los elegidos que agradan idealmente a Dios; la compañía eterna que Él desea tener con Él, en la eternidad celestial.

La sexualidad es sentida y experimentada por todos los seres humanos de constitución normal desde la pubertad, tanto para niños como para niñas. Esta pubertad aparece entre los 12 y los 14 años, con la excepción de casos tempranos, pero esta edad de 12 años es bíblicamente la edad en que el niño se convierte en adulto en la cultura hebrea. Dios vincula esta definición con ella en Isaías 7:14-15: « *Por tanto, el Señor mismo les dará una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel. Comerá mantequilla y miel, hasta que sepa desechar el mal y escoger el bien* ». El ejemplo dado se refiere al niño llamado Jesús de Nazaret, quien, como el nuevo Adán, representa al ser humano perfecto, el modelo ideal aprobado y amado por Dios, de quien fue la encarnación. Es, por lo tanto, este modelo el que los hebreos honran al celebrar la transición del niño a la adultez responsable, a partir de los 12 años. « **Rechazar el mal y elegir el bien** » es, por lo tanto, la característica del adulto, y esta práctica divina bíblica condena todos los bautismos administrados a infantes en iglesias cristianas apóstatas. Es este tipo de práctica ilógica la que irrita a Dios y lo deshonra, creador de la inteligencia.

Por su parte, el divino niño Jesús no tuvo que rechazar el mal, pues nació marcado por el amor al bien; perteneciente a Dios desde su nacimiento hasta su muerte, cuando, encarnando el pecado de sus elegidos, el Espíritu se retiró de él, dejándolo solo y momentáneamente desesperado, abrumado por el sufrimiento físico y mental, cuando dijo: « *¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?* ». En un instante de lucidez, antes de expirar, se dio cuenta de que su misión terrena terminaría con la muerte y entonces dijo: « *Consumado es; Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu* ».

A los demás seres humanos, desde los 12 años, Dios los responsabiliza de todas sus decisiones y obras. Pero entre su nacimiento y los 12 años, Dios no los considera inocentes, pues llevan en su interior la herencia del pecado mortal de Adán y Eva. Así, a los 12 años, Dios les ofrece su gracia, de la que solo pueden beneficiarse rechazando **el mal y eligiendo el bien** . Ahora bien, ante los seres humanos se presenta el pecado y todas sus atractivas formas carnales. Es resistiendo esta atracción que el pecador debe *rechazar el mal* . Pero *rechazar el mal* no basta para escapar de la condenación del pecado heredado por Adán y Eva, por lo que el pecador también debe imperativamente *elegir el bien* . Es allí donde este bien que debe elegirse adquiere la forma de la gracia ofrecida en el nombre de Jesucristo. El **bien que se elige** abarca todo el plan de salvación tal como Dios lo implementó en sus dos alianzas sucesivas. Este " **bien que elegir** " se presenta y describe en los diez mandamientos originales de Dios, tal como los presenta

Éxodo 20. Pero estos diez mandamientos solo resumen la esencia de la ley divina. De hecho, el primer mandamiento, " *No tendrás dioses ajenos delante de mí* ", implica el deber de reconocer y poner en práctica todas las ordenanzas prescritas por Dios a Israel en la antigua alianza. Y es para lograr esta implementación concreta que la ayuda brindada por Jesucristo resulta indispensable y necesaria.

Hablando a la inteligencia de sus verdaderos elegidos, redimidos por su sangre, Jesucristo revela en sus mensajes proféticos los cambios que su ministerio terrenal ha traído consigo. Este es el caso de los sacrificios y ofrendas de animales que su muerte volvió obsoletos, inútiles, vanos y engañosos. Quienes aún los practican a pesar de todo lo irritan y soportan el peso de su ira ardiente. Son, en efecto, inexcusables, pues está escrito en Daniel 9:27: « *Hará cesar el sacrificio y la ofrenda* ». Es la inteligencia de los elegidos la que les permite comprender, mediante la lógica, que todo lo relacionado con una práctica nacional desaparece en el Israel espiritual de la dispersión. Pero los juicios morales establecidos por Dios no cambian porque Jesús murió. Al contrario, su muerte exige, en este plano moral, un respeto intensificado, cuyo modelo es la vida misma de Jesucristo.

Vuelvo a esta palabra clave, " *fidelidad* ", porque solo ella define el estándar de un elegido eterno por Dios. En la tierra, los seres humanos han hecho del perro el modelo de fidelidad: el amigo fiel. ¿Por qué el perro se muestra fiel a su amo? Simplemente porque lo alimenta y dedica tiempo a sacarlo a pasear. A diferencia de los seres humanos, el perro no desafía las ideas de su amo o dueña, de quien depende. Por eso, en nuestros tiempos, vemos cada vez más personas adoptar o comprar un perro, con una amplia gama de razas y apariencias físicas: grandes o pequeños, gordos o delgados, de pelo largo o corto, etc. El número crece al mismo tiempo que las relaciones humanas se vuelven cada vez más insoportables y causantes de problemas. El perro es, por tanto, el nuevo remedio, el paliativo que viene a llenar la vida de las personas separadas de Dios, y a menudo separadas de los humanos. Porque solo el vínculo con Dios, el único Amo verdadero digno de fidelidad, satisface todas las necesidades humanas. Estos textos citados en Malaquías 2:13 al 15 confirman la importancia de la infidelidad y por tanto de la fidelidad:

V.13: " *Y esto es lo que hacéis: cubréis el altar de YaHWéH de lágrimas, de llanto y de lamento, de modo que él ya no mira las ofrendas ni puede aceptar nada de vuestras manos.* "

V.14: " *Y dices: ¿Por qué?... Porque Jehová ha sido testigo entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera y la mujer de tu pacto.* "

V.15: « *Nadie ha hecho esto con un vestigio de buen juicio. Solo uno lo hizo, ¿y por qué? Porque buscaba la posteridad que Dios le había prometido. Por tanto, tengan cuidado en su espíritu, ¡y que nadie sea infiel a la esposa de su juventud!* ». Este único caso legitimado por Dios es el de Abraham. Y en todos los demás casos, la infidelidad es ilegítima, transgresora y causa de desgracia y sufrimiento para la víctima, ya sea humana o divina. Por eso Dios hace de la fidelidad un mandato divino que los seres humanos deben obedecer si quieren ser amados por Dios, el Soberano Amo.

V.16: « *Porque aborrezco el divorcio —dice Yahvé, Dios de Israel— y al que cubre de violencia su manto —dice Yahvé de los ejércitos—. Por tanto, cuida tu espíritu y no seas infiel.»* »

Dios sabe que un ser humano que es infiel a su cónyuge también le es infiel a él, ya que con razón condena el principio de la infidelidad. Por lo tanto, la fidelidad es una condición esencial de la elección divina de sus elegidos. Pues el objetivo de la verdadera religión es, sin duda, esta selección de amigos que Dios elige por su excepcional fidelidad. Su elección es tanto más meditada y justificada cuanto que esta selección prepara su convivencia eterna con sus elegidos.

Se nos presenta la falta de Moisés para que comprendamos el valor profético de las normas de vida que Dios nos presenta. La vida terrenal de los seres humanos conlleva un significado profético, y el acto sexual, mediante el cual la vida humana se prolonga al dar a luz, profetiza la multiplicación de los elegidos mediante un himen espiritual vivido entre Cristo y sus santos redimidos, quienes juntos desempeñan el papel de su Esposa. Asimismo, para Dios, el verdadero matrimonio entre un hombre y una mujer implica una fidelidad recíproca total, sin la cual, el acto sexual practicado por ellos se convierte en mera fornicación, fruto del adulterio.

Este significado profético del placer sexual nos permite comprender mejor por qué Dios condena el placer sexual solitario; esto se debe a que en su ideal profético, el placer de la unión espiritual final sólo puede ser compartido por dos, entre él y sus elegidos.

En cada acto relacionado con el adulterio, Dios ve en el tercer intruso, el amante o la amante, la imagen del diablo que codicia a sus elegidos para que le alejen de su amor. Y como representante del amor en su forma divina perfecta, Dios sufre al ver el sufrimiento de las víctimas terrenales del adulterio y la infidelidad. Este sufrimiento terrenal se suma al suyo, causado por el desprecio y la ingratitud de sus criaturas hacia él.

La pareja terrenal ideal es aquella en la que ambos cónyuges están casados con Dios, ante todo y por separado, antes de su unión terrenal; pero este modelo ideal es raro, por no decir inexistente. En cuanto a mí, no he conocido ninguno. Y como el apóstol Pablo, he permanecido soltero, disponible sin concesiones, para el servicio de Dios. Pues las personas casadas son víctimas de su deber de acuerdo y obligadas a hacer concesiones que las llevan a la perdición eterna. Mi juicio puede parecer severo, pero es simplemente realista y acorde con la revelación del juicio de Dios, que presenta la salvación como un camino estrecho que los humanos ensanchan hasta convertirlo en una autopista de diez o más carriles. El mensaje citado en Ezequiel 14:12-14, y más: "La palabra de Yahweh vino a mí, diciendo: Hijo de hombre, si una nación peca contra mí cometiendo infidelidad, y yo extiendo mi mano contra ella, y le rompo el sustento del pan, y envío sobre ella hambre, y corto de ella hombres y bestias, y estos tres hombres, Noé, Daniel y Job, están en medio de ella; ellos librarán sus almas por su justicia, dice el Señor Yahweh."

Este mensaje se repite cuatro veces, según los " *cuatro terribles castigos* " de Dios, del versículo 21; versículos 21-22: " *Sí, así dice el Señor Yahvé: Aunque envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos: la espada, el hambre, las*

fieras y la peste , para exterminar de ella a hombres y animales, quedará un remanente que escapará, hijos e hijas. He aquí, vendrán a ti ; verás sus caminos y sus acciones, y te consolarás de la calamidad que traigo sobre Jerusalén, por todo lo que traigo sobre ella " .

En el versículo 22, el anuncio, " *he aquí, vendrán a vosotros* ", profetiza la conversión final de los últimos judíos verdaderos fieles, cuando la observancia del sábado los amenazará de muerte junto con los últimos cristianos adventistas fieles, por la guerra espiritual profetizada en Apocalipsis 16:16, con el nombre simbólico, " *Armagedón* ".

Y esta guerra espiritual, la última antes de la aparición de Cristo en su gloria celestial, me lleva a evocar la decisión de Vladimir Putin, presidente de la Rusia Ortodoxa, de ordenar a sus combatientes que luchan contra Ucrania una tregua de Pascua de 30 horas a partir del sábado 19 de abril a las 17:00. En nuestro contexto actual, donde los elegidos de Dios se distinguen por su excepcional fidelidad, en el mundo falsamente religioso, la fiesta de Pascua, en realidad obsoleta desde la muerte y resurrección de Jesús, confiere a Dios el único deseo de paz. Es, por lo tanto, al mostrarse celosos y respetuosos de esta fiesta, que se ha vuelto inútil, que las personas falsamente religiosas, verdaderamente afectadas por su maldición, reclaman su salvación mientras se muestran aún más indignos de ella. ¡Indignos! Lo son realmente porque ignoran y desprecian las revelaciones proféticas que prueban que Dios los castiga con sus "cuatro *terribles castigos* ": las plagas destructivas de " *la espada, el hambre, las fieras y la peste* ", o la mortalidad epidémica. Es en nombre de su ira divina que " *la espada* ", sustituida por cañones y drones asesinos, causa la muerte de multitudes de ucranianos y rusos, tanto combatientes como civiles, y, después del 7 de octubre de 2023, de muchas muertes palestinas y judías en Gaza. Sigue siendo Él quien crea las devastadoras tormentas, tsunamis, ciclones, tornados, terremotos y erupciones volcánicas. El lobo y el oso, dos asesinos de hombres, sigue siendo él, y también provienen de él, la peste, el cólera, el sida y tantos otros virus que Dios crea según su elección del momento para castigar el desprecio mostrado hacia sus advertencias citadas en su santa Biblia. Con una apariencia de falsa piedad que niega lo que la hace fuerte, en época de engañosas fiestas religiosas, piensan en reclamar su salvación ofrecida por el dulce y dócil Jesús de Nazaret que hoy les hace morir en nombre de su santa y divina justicia despreciada y distorsionada en su indigno e injusto juicio.

Todos ignoran que solo la fidelidad perfecta merece su paz divina y que la infidelidad expone al incrédulo a sus castigos mortales. Cuando, según su plan de salvación, perfectamente cumplido en Jesucristo, toda la humanidad debería aclamar día y noche el nombre del Salvador, lleno de compasión por sus elegidos, solo quedan festividades mantenidas por la ignorancia para recordarnos que Dios existe, así como su oferta de salvación, presentada de manera distorsionada y mentirosa por siervos indignos, incapaces de salvarse a sí mismos y de escapar de su justa ira.

No hay malentendido más oscuro que el que concierne a Dios y su relación con la humanidad. En su Santa Biblia, Dios expresa esta opinión al atribuir a los humanos el hecho de llamar al mal bien y al bien mal en Isaías 5:20-21: " ¡Ay de

los que llaman al mal bien y al bien mal, que hacen de la luz tinieblas y de la oscuridad luz, que hacen de lo amargo dulce y de lo dulce amargo! ¡Ay de los que se creen sabios y entendidos!". Respondiendo sabiamente a la inversión de sus valores, Dios envía su maldición sobre quienes injusta e indignamente esperan su bendición.

Abordo ahora, bajo este principio de fidelidad, la práctica del santo sábado, el cuarto de los diez mandamientos de Dios, que solo recuerda y confirma la santificación del séptimo día de la primera semana de su creación terrenal. Desde 1980, fecha de mi bautismo, he enseñado y considerado el sábado como el "*sello de Dios*". Hoy, 19 de abril de 2025, vengo a aclarar los matices que lo conciernen. Porque, desde 1994, después de que los judíos lo practicaran de forma tradicional, la iglesia cristiana llamada "Adventista del Séptimo Día", que lo adoptó y también lo preservó por puro espíritu de tradición, han caído en desgracia, a pesar de la práctica del sábado: los judíos por su rechazo a Jesucristo, y el adventismo institucional por su falta de amor a la verdad, lo que lo hizo infiel y digno de ser desecharo por Jesucristo. En estos dos casos, relativos a los dos pactos, el sábado puesto en práctica pierde todo su significado. Constituye el signo de pertenencia al Dios Creador según Ezequiel 20:12-20. Sin embargo, sigue siendo este signo, pero con la única condición de ser dado por Dios a sus elegidos, a quienes selecciona por su verdadera fidelidad, la cual da testimonio de su amor a su verdad. El sábado, por lo tanto, cambia de estatus según si quien lo practica da testimonio del amor a la verdad o no. La función del sábado, por lo tanto, requiere un sutil discernimiento espiritual que Dios concede solo a sus elegidos, sus profetas que actúan, hablan y escriben en su nombre.

El problema que engaña a los hombres es este: la falsa piedad siempre reacciona tarde a las exigencias de la verdad presente. Así, hoy, en 2025, y desde 1994, Dios exige a sus elegidos que demuestren su amor por toda su verdad y, en especial, por sus revelaciones proféticas, preparadas para guiar e iluminar a sus últimos siervos en los últimos días del tiempo de la gracia colectiva e individual.

¿Qué representa la práctica del sabbat? ¿Una hazaña que nos hace merecedores de la gracia divina? En absoluto. El sabbat fue practicado por los hebreos, a quienes Dios presentó sus Diez Mandamientos desde aproximadamente el año 1500 a. C. Dado que el Israel del antiguo pacto fue organizado por Dios para representar los valores que su pueblo debe honrar, todo cristiano puede comprender que al entrar en el pacto divino en Jesucristo, el ciudadano judío, la obediencia al cuarto mandamiento relativo al descanso del séptimo día se impone sin discusión posible. Por lo tanto, al elegir honrar el verdadero sabbat, el sábado de nuestra semana, los cristianos solo cumplen con su deber. No es la obediencia la que debe argumentarse, sino la desobediencia la que debe dar sus explicaciones infundadas y mentirosas, porque no hay argumento excepto a favor de la verdad y no hay ninguno en contra de ella.

En 2025, la verdad presente no es el sábado, sino el amor a la verdad profética revelada por Dios en su Santa Biblia. En consecuencia, en el tiempo actual de paz religiosa, Dios y el diablo permiten que los humanos adopten el sábado, pero solo temporalmente, si esta adopción no va acompañada de un interés real en las revelaciones proféticas preparadas por Dios para sus últimos

elegidos adventistas que esperan su glorioso regreso para el día de primavera de 2030. Antes de su regreso, el descanso del séptimo día santificado por Dios desde su creación de la dimensión terrenal será objeto de una persecución final. La fidelidad mostrada para su práctica revelará a los verdaderos últimos elegidos y las apariencias engañosas creadas por la paz religiosa desaparecerán; por temor a las consecuencias del boicot e incluso a la pena de muerte, los falsos practicantes del sábado reconocerán el domingo romano impuesto por el campamento rebelde.

El éxtasis divino está reservado solo para los verdaderamente elegidos, seleccionados por Dios. Esto concierne, sucesivamente, primero a los seres celestiales y luego a los seres humanos terrenales. Según Apocalipsis 12:9, la selección celestial concluyó tras la resurrección de Jesucristo, es decir, al final de su primera venida a la tierra. Dos mil años después, con su regreso en gloria, su selección de elegidos terrenales concluirá definitivamente.

¿Es posible un mundo sin ley? Todavía no lo es, pero lo será cuando los elegidos entren en la eternidad. La ley solo es necesaria para regular la vida de seres libres, capaces de maldad. Y el momento de su selección de los elegidos permite a Dios eliminarlos de su programa de vida eterna. Al venir a la tierra en carne humana, Yahvé, el Dios Creador Todopoderoso, vino a mostrar a través de él el modelo de vida adecuado para la vida eterna; un modelo tan perfecto que ninguna ley puede condenarlo. Mediante esta encarnación, ha dado prueba de la futura inutilidad de la ley para el mundo eterno que está preparando. Pablo, el fiel apóstol del Señor Jesucristo, dice que « *Cristo es el fin de la ley para la justificación de todos los que creen* » en Romanos 10:4. Justifica así la cesación de los ritos de sacrificio de animales ordenados en la ley divina dada a Moisés. Y esta cesación de los sacrificios y ofrendas de animales se confirma proféticamente en Daniel 9:27: « *A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda; ...* ». Pero lo que añado hoy a su demostración es que el ministerio de Jesucristo vino a demostrar la inutilidad de la ley para un carácter formado según el modelo divino. Y todos los elegidos son seleccionados por Dios para reproducir este modelo divino. Y aquí, de nuevo, las palabras de Pablo adquieren un significado claro cuando dice en Colosenses 2:20-22: « *Si moristeis con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a estos mandamientos: No manejéis, no gustéis, no toquéis! Todos los cuales se vuelven dañinos por el abuso, y se basan únicamente en ordenanzas y doctrinas humanas?* ». Y en 1 Pedro 4:1-2, Pedro no dice nada diferente: « *Puesto que Cristo ha padecido en la carne, armaos del mismo sentir. Porque quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, de modo que ya no vive el tiempo que le queda en la carne conforme a los deseos humanos, sino conforme a la voluntad de Dios* ».

Este tema ilumina todo el programa establecido por Dios para los 6.000 años de vida terrenal. Los antediluvianos conocían el sábado y practicaban sacrificios, pero vivían sin la ley de Moisés, presentada y detallada posteriormente; luego, la posteridad de Abraham recibe en Moisés la ley divina del antiguo pacto; y finalmente, en Jesucristo, Dios presenta el modelo encarnado del verdadero elegido, seleccionado para su vida eterna. Así, entre la época antediluviana y la era cristiana, en tiempos de Moisés, **Dios dio sus leyes escritas**

en tablas de piedra para sus diez mandamientos. y en rollos de pergamino para todas sus demás ordenanzas . Y ya el diferente material del pergamino demuestra el carácter provisional de las ordenanzas de la ley que guía a Cristo como un pedagogo ; un término usado por Pablo y que designa al siervo griego que guía a un niño a la escuela. Este niño es espiritualmente el elegido seleccionado para imitar a Jesucristo. En contraste con el pergamino, las dos tablas de piedra fueron grabadas por el dedo de Dios para profetizar el modelo perfecto del carácter de Jesucristo y sus verdaderos elegidos. Es este propósito profético el que Pablo les da en 1 Corintios 3:3: « *Ustedes son manifiestamente una carta de Cristo , escrita por nosotros, no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en corazones* » . lo que profetizó Jeremías 31:33: “ *Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel Despues de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente , Y la escribiré en su corazón ; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo.* ”

M32- El Mensajero de la Muerte

El mundo católico está de luto. El papa Francisco falleció esta mañana a las 7:45 h del lunes 21 de abril de 2025, festividad católica de la Pascua. El día anterior, muy debilitado, pudo y quiso dirigir estas palabras a la multitud reunida en la Plaza de San Pedro del Vaticano: «Hermanos míos, les deseo una feliz Pascua». Debemos inspirarnos en Dios para aprender de esta muerte, que llega en medio de la celebración de la Pascua católica romana.

El mundo ya es víctima de una farsa de piedad, ya que esta celebración pascual carece por completo de legitimidad. La Pascua judía tuvo un significado profético que se cumplió con la muerte expiatoria de Jesucristo, profetizada en Daniel 9:24-27. Al igual que las demás fiestas mencionadas en Levítico 23, con la excepción del sabbat semanal, todas las fiestas religiosas judías eran solo " una **sombra** de lo que vendría", según la expresión del apóstol Pablo en Colosenses 2:17, y sus sombras debían desaparecer ante la realidad cumplida en Jesucristo. Pues la realidad cumplida deslegitima el símbolo que la profetizó. Por lo tanto, es importante comprender que la continuidad de las festividades religiosas después de la resurrección de Jesús se debe únicamente a una farsa de la religión falsa, la falsa piedad representada por la Iglesia Católica Romana papal y la religión insuficientemente reformada que ha conservado su oscura herencia.

Ya antes de la señal de la muerte del papa Francisco, el papa Juan Pablo II, queriendo dar una señal de paz divina, soltó en la hora de Pascua de la bendición "urbi et orbi" (a la ciudad y al mundo exterior), una paloma que volvió dos veces a posarse sobre su cabeza, y justo antes de él, el papa Juan Pablo I ^{murió} envenenado tras tres semanas de actividad papal. Para quienes puedan comprender, estas señales dadas por Dios contradecían las pretensiones religiosas del catolicismo romano papal.

Esta muerte del Papa Francisco, un hombre pacífico y seductor por su sinceridad, durante la celebración de la Pascua católica romana, transmite a todos el mensaje de que su bendición papal ofrece a la humanidad solo la promesa de una muerte espiritual absoluta. Sus adoradores no son más que idólatras, idénticos a quienes adoraban a los Baales, los Astartes y muchas otras deidades falsas, incluyendo el Sol y las estrellas de nuestro sistema terrestre.

Los romanos asociaron estas estrellas a los siete días de nuestra semana según el orden de tamaño que perciben los ojos humanos, muy diferente de su tamaño real. Primero, el Sol, luego la Luna. Para las demás estrellas, el principio es discutible y ya no es adecuado: Marte, dios de la guerra; Mercurio, dios del comercio; Júpiter, dios de los dioses del Olimpo; Venus, dios del amor y la voluptuosidad; y en séptima posición, Saturno, dios de la abundancia y el tiempo. Cabe destacar que, incluso en esta elección pagana, Dios quiso marcar con un signo de santidad a esta estrella, Saturno, rodeada de un "anillo" de santidad según la norma católica romana, lo que confirma la santidad del séptimo día, incluso en la organización pagana romana, e incluso en la griega, ya que el sabbat marca el tiempo divino, como el cronos saturnino griego. De igual manera, en hebreo, Saturno lleva el nombre de sabbat. Además, el orden ascendente, de mayor a menor, refleja la distancia del pecador terrenal con Dios. Su adoración al sol lo separa lo máximo posible, y con el paso del tiempo, el séptimo milenio, simbolizado por el séptimo día, asume la imagen de Saturno, con su anillo de santidad y su posición más alejada de las siete estrellas de la semana. Así, los judíos y los paganos grecorromanos confirman la santificación del séptimo milenio y, por consiguiente, del sábado que lo profetiza, pero cada uno lo hace por sus propios medios: la ordenanza divina para los judíos y el orden cósmico para los paganos grecorromanos.

A pesar de su supuesta apariencia cristiana, el catolicismo romano papal es simplemente una continuación de la antigua religión romana, estrictamente pagana e idólatra. Y la repentina muerte del Papa, aquejado de un derrame cerebral tras sufrir dos bronquitis que lo dejaron gravemente debilitado, anuncia la muerte inminente que se avecina en el verdadero plan de Dios para azotar a la humanidad rebelde, dividida en múltiples religiones que Dios desaprueba y condena.

En las noticias, un avance legal está alterando la situación en Francia. En la ciudad de Pau, donde el actual primer ministro, François Bayrou, fue alcalde durante mucho tiempo, se han denunciado casos de violencia sexual por parte de profesores del colegio católico Bétharram. Tras haber negado públicamente en repetidas ocasiones haber tenido conocimiento de estos hechos durante su mandato en Pau, el Sr. Bayrou se ha enterado hoy de que su propia hija, Hélène, fue víctima de violencia a manos de un profesor. Inocentemente, apuñaló a su padre, confirmando su conocimiento del problema en este instituto católico, algo que él negó públicamente. En nuestra sociedad actual, donde todo se conoce y se denuncia públicamente, todos se preguntan por qué estos sucesos no se revelaron ni se resolvieron antes. La respuesta que Dios me inspira es lógica, y pocos pueden darla. De hecho, hay que haber vivido en esa época y estar inspirado por Dios para explicarlo. Ahora bien, esta inspiración implica conocer la maldición

del catolicismo romano; y este no es el caso de la mayoría de las personas que se preguntan hoy. Esta naturaleza violenta es un fruto diabólico heredado por los católicos, inspirados por el diablo y sus demonios. Esta violencia siempre ha caracterizado al catolicismo papal, ya en su dogma, que enseña a sus seguidores que pueden expiar sus pecados infligiéndose castigos corporales como la flagelación u otros. El papismo romano y su clero han mostrado una cruel inclinación por las torturas atroces impuestas a los "herejes", nombre dado a todos aquellos que rechazan su norma católica romana; lo cual incluye a los verdaderos elegidos de Dios y a los librepensadores o seguidores de otras religiones. Además, en los años afectados por la violencia de Betharram, la mentalidad de los padres era favorable a la severidad de los maestros. Y recuerdo el ejemplo del niño que, quejándose con su padre de haber sido abofeteado por un maestro, recibía sistemáticamente una segunda bofetada de este; el padre creía que la primera había sido justificada y merecida. La confianza depositada en el maestro era total, injustificada e inmerecida, pero, sin embargo, privilegiada. Esta confianza era a imagen de la fe católica, que sirve al diablo creyendo servir a Dios. Las escuelas católicas empleaban maestros formados por los jesuitas, según reglas de excepcional severidad: por su voto en su compromiso con el cuerpo de los jesuitas, el postulante se compromete a castigar al hereje incluso si es según la carne, su padre, su madre, su hermano o su hermana. Este principio de imparcialidad es legítimo y caracteriza a los verdaderos elegidos de Dios, pero el Dios verdadero no autoriza a ninguno de sus siervos a ejercer violencia contra sus enemigos. Esta es toda la diferencia: el elegido deja el castigo en manos de Dios, mientras que el verdadero hereje, el jesuita católico, lo aplica él mismo a sus enemigos; y, en lo que a él respecta, su castigo es injustificado y lo hace sentir culpable ante el verdadero creador celestial y soberano.

La Biblia solo puede ser comprendida adecuadamente por los elegidos que se benefician de la inteligencia espiritual otorgada por Dios. Esta es la única manera de evitar caer en las trampas de sus aparentes contradicciones. Además, todos los escritores que Dios usó para componer su Santa Biblia están marcados e influenciados por la época en que vivieron. En realidad, no hay contradicción, pero lo que da la impresión de contradicción es, de hecho, solo la sucesión de fases en la progresión de la luz del cumplimiento del plan divino de salvación.

La muerte es un mensajero que Dios personifica simbólicamente en su revelación de Apocalipsis 6:7-8: « *Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo pálido; y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía. Y se les dio poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la tierra* ». Este versículo presenta la muerte, que castiga el pecado y se aplica a toda carne desde el pecado original cometido por Adán y Eva. Si bien es cierto que todos hemos heredado este pecado original, es igualmente cierto que, a lo largo de nuestra vida, todos tenemos la capacidad de añadir a esta herencia nuestros pecados personales cometidos por libre elección según nuestra voluntad individual. Esto es lo que hacen todas las criaturas humanas durante su vida terrenal. Pero Dios se ha dado a conocer a sus criaturas desde Adán y Eva para invitarlas a obedecerlo, renunciando a pecar contra él.

Quienes escuchan este mensaje y responden positivamente son seleccionados para ser sus futuros compañeros por la eternidad. La muerte azotó a toda la humanidad excepto a dos hombres: Enoc, el antediluviano, y Elías, el profeta. Así, Dios concedió a las dos primeras fases de su plan de salvación, cada una un caso excepcional que profetiza el destino de los últimos elegidos que sobrevivieron para presenciar el regreso de Cristo y ser transmutados sin pasar por la muerte. La muerte es, por lo tanto, una amenaza divina permanente para todos los seres humanos, y este carácter de amenaza divina da sentido a estas palabras divinas citadas en el quinto ^{de} los diez mandamientos de Dios, escrito en Éxodo 20:12: « *Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Yahvé, tu Dios, te da* ». Esta propuesta divina para la prolongación de la existencia está condicionada por el respeto al padre y a la madre terrenales. La razón divina de este pensamiento es que Dios espiritualiza al padre y a la madre, quienes son los medios terrenales que utiliza para crear la vida de los seres humanos. Dios se asimila a los dos padres complementarios porque juntos representan su autoridad sobre el niño que nacerá. Y el comportamiento del niño hacia sus padres es a imagen del que tendrá hacia Dios. Y es, por lo tanto, en esta continuidad de pensamiento que Jesús enseñó a los hombres que « *no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios* », recordando así lo dicho en Deuteronomio 8:1-3: « *Guardarán y pondrán por obra todos los mandamientos que yo les ordeno hoy, para que vivan, se multipliquen y entren y posean la tierra que Yahvé juró dar a sus padres. Recuerden cómo el Señor su Dios los guió por el camino durante estos cuarenta años en el desierto, para afligirlos y probarlos, para saber lo que había en su corazón, si guardarían o no sus mandamientos. Él los afligió, los hizo pasar hambre y los alimentó con maná, que ni ustedes ni sus padres conocían, para enseñarles que el hombre no vive solo de pan, sino de todo lo que sale de la boca del Señor* .

Así pues, si nadie puede escapar normalmente de la muerte, él sigue siendo el único responsable de la duración de su vida terrenal. Y como dice el dicho popular: «Mientras hay vida, hay esperanza». En la Santa Biblia, Dios dice algo diferente en Eclesiastés 9:4: « *Para todo el que vive hay esperanza; y mejor es un perro vivo que un león muerto* ». Y aprovecho esta cita para recordar que el hábito y la adaptación a la muerte han llevado a los seres humanos a normalizar esta primera muerte aparentemente inevitable. Y este pensamiento ya es un pecado cometido contra Dios, quien demuestra en sus ordenanzas que es él quien prolonga o acorta la vida de sus criaturas según su fidelidad o infidelidad. La muerte alcanza incluso a los recién nacidos, herederos del pecado original y, por lo tanto, no considerados inocentes como creen muchos falsos creyentes. Al no haber cometido ningún pecado personal, muere sin condenación por este tipo de pecado; es así para ellos como si nunca hubieran nacido. Dios nos ha recordado que él es el Dios de los vivos, no de los muertos, quienes, según Eclesiastés 9:5-6, ya no existen, fuera de la memoria ilimitada del Dios vivo: « *Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni hay recompensa para ellos, porque su memoria es olvidada. Y su amor, su odio y su envidia ya perecieron; y ya no tendrán parte en nada de lo que se hace bajo el sol* ». Para albergar pensamientos, se necesita un cerebro en el cuerpo terrenal que los

muertos ya no tienen. Y el principio de la resurrección de los muertos tiene precisamente por objeto darles la posibilidad de encontrar un cuerpo y un cerebro terrenales en los que Dios los entrega a la « *segunda muerte* » en su « *juicio final* ». Por su parte, los elegidos no reciben un cuerpo terrenal en su resurrección, sino un cuerpo celestial similar al de los ángeles. Y aquí de nuevo, la asamblea de la multitud católica reunida en la gran plaza del Vaticano y la que está dispersa por toda la tierra es también culpable de este otro pecado que consiste en declarar siguiendo al filósofo griego Platón, que el alma humana es inmortal, mientras que la Santa Biblia afirma exactamente lo contrario al decir en 1 Timoteo 6:12 al 16:

V.12: “ *Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.* ”

La verdadera fe exige una lucha, pues el elegido debe resistir al diablo y a sus demonios que lo incitan al mal, pero también luchar contra su propia mala conducta natural. En la lucha, se sale victorioso o se pierde. Por eso, los elegidos deben, como el propio Jesús, entrar en esta lucha de fe, « *como vencedores y para vencer* », según Apocalipsis 6:2, es decir, impulsados por una férrea determinación de no ser derrotados.

La confesión en cuestión no es la del pecado, sino la que consiste en reconocer a Jesucristo, como Salvador y Maestro, como víctima expiatoria y sustituto del llamado que elige ser bautizado.

V.13: “ *Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que hizo la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes este mandamiento.* ”

“ Mantén el mando ” es la meta y el deber de los verdaderos elegidos de Cristo. Dios selecciona para su eternidad solo criaturas obedientes que actúan hacia él por amor y gratitud.

V.14: “ *y vivir sin mancha y sin reproche, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo,* ”

Ésta es la descripción de la verdadera fe requerida por Dios; es a imagen de la perfección encontrada y presentada en Jesucristo mismo; el modelo divino que los elegidos deben imitar y asemejarse.

V.15: “ *la cual el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores, manifestará a su tiempo,* ”

En Apocalipsis 19, este “ *Rey de reyes y Señor de señores* ” es Jesucristo mismo en el momento de su venida final en la primavera de 2030.

V.16: “ *El único que tiene inmortalidad, que habita en la luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver, a quien pertenecen la honra y el poder eterno. ¡Amén!* ”

Éstas son las palabras de la verdadera fe, que exaltan el comportamiento cristiano y cuyo estándar requerido es mucho más alto que el que enseñan a sus seguidores los pastores y sacerdotes del falso cristianismo, para su destrucción común.

De esta observación se desprende que la religión católica romana atribuye a sus seguidores fallecidos, sean o no falsos “santos”, obras cometidas por ángeles demoníacos celestiales. Esto es contra lo que el apóstol Pablo advierte a los

cristianos, y lo que él llama " *adoración angelical* " en Colosenses 2:18: " *Que nadie, con humildad y culto a los ángeles, os prive del premio, engañado por sus propias visiones y envanecido por su mente carnal* ". Los elegidos de Jesucristo aprovechan sabiamente esta advertencia; los caídos, sin embargo, no la tienen en cuenta; entre ellos se encuentran católicos y protestantes.

Hoy, jueves 24 de abril de 2025, un mensajero de la muerte volvió a atacar. Un joven de 16 años, estudiante de un instituto católico privado de Nantes llamado "Notre-Dame-de-toute-aide", apuñaló a cuatro estudiantes, uno de los cuales murió con un cuchillo de caza. Un segundo caso estaba temporalmente en curso para la víctima, quien también corría peligro de muerte, pero afortunadamente no se llevó a cabo.

Mi primera reacción es decir que estos eventos son solo una de las consecuencias de la maldición divina que ha afectado a la Iglesia Católica Romana desde su creación. La acción ocurre tres días después de la muerte del Papa Francisco. La maldición del catolicismo romano no es un evento nuevo, sino una continuidad perpetua para sus seguidores a lo largo de su historia; esto continuará hasta el regreso de Cristo, quien regresará en toda su gloria y poder divino, en menos de cinco años.

Si bien las cartas, sellos y trompetas que se presentan en el Apocalipsis destacan momentos clave de la historia religiosa de la era cristiana, es cierto que las transformaciones en las ideas y el pensamiento de las masas humanas son muy graduales; los cambios se construyen a lo largo de décadas de experiencia vital. Así, cuando la desgracia azota a los estudiantes de un instituto católico privado, la explicación que se debe dar es la misma que la que Jesús formuló cuando sus discípulos lo cuestionaron sobre la culpabilidad de las víctimas asesinadas por Herodes y por el derrumbe de la Torre de Siloé. Escuchemos esta historia y la respuesta de Jesucristo, quien atribuye la misma causa a la muerte causada por Herodes y al accidente, como la noticia del derrumbe de una torre:

V.1: " *En aquel tiempo, algunos que estaban allí contaron a Jesús acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos.* "

V.2: " *Él les respondió: ¿Pensáis que estos galileos eran mayores pecadores que todos los demás galileos, porque padecieron esto?* "

V.3: « No, les digo. Pero si no se arrepienten, todos perecerán igualmente ».

V.4: " *O aquellos dieciocho hombres sobre los cuales cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén?* "

V.5: « No, les digo. Pero si no se arrepienten, todos perecerán igualmente ».

Hoy, esta respuesta de Jesucristo es la misma para las víctimas de cualquier tipo de muerte, ya sea accidental o intencional, como aquellos adolescentes asesinados por mano humana, pero sobre todo por maldición divina. Esta maldición ha sido perpetua para toda la humanidad desde Adán, pero aún más desde la muerte y resurrección de Jesucristo. Un largo y oscuro período de persecución siguió entre 313 y 1798, cuando Jesús puso fin al reinado persecutorio del papado romano. La labor realizada por la Reforma Protestante

entre estas fechas oficiales de 1517 y 1798 culpó particularmente al apoyo brindado a la causa católica, y posteriormente, la labor adventista culpó al protestantismo y sus múltiples formas institucionales desde 1843 y 1873. Y finalmente, a su vez, la institución Adventista del Séptimo Día cayó por su rechazo a la luz profética que le presenté entre 1982 y 1991. Así, una tras otra, todas las instituciones religiosas cristianas cayeron, debido al rechazo de la luz divina que Dios propuso en su tiempo. Basándose en la experiencia de la alianza judía, la experiencia cristiana de los europeos y sus descendientes en Estados Unidos y Australia, en su mayoría, fue castigada por Dios de la misma manera. Dos guerras mundiales azotaron Europa en 1914 y 1939, al igual que los dos ataques caldeos de 605 y 597. El tercer castigo trajo una destrucción casi total en ambos casos, en 2025-2026 para Europa y en 586 para el Israel judío.

Tras su éxodo de Egipto, debido a la falta de fe, Israel permaneció en el desierto durante 40 años, presentado como una especie de castigo y prueba para el pueblo incrédulo. Para los europeos, esta duración, que comenzó en 1945, se duplicó, o incluso aumentó a 80 años, debido a su doble culpa, pues contaban con la ventaja del testimonio de la experiencia hebrea y no la tuvieron en cuenta. La ira de Dios contra los occidentales cristianos pero infieles no es, por lo tanto, nueva, pero la inminencia del tercer castigo, terriblemente definitivo, justifica la multiplicación de noticias desastrosas y, entre ellas, este aumento de la violencia que se expresa incluso en escuelas de Estados Unidos y en el instituto de Nantes. Como siempre, los líderes terrenales rebeldes se equivocan en su razonamiento. Ante este ataque perpetrado con un cuchillo de caza, creen que pueden resolver el problema prohibiendo los cuchillos en las escuelas de la República y en los colegios privados. Olvidan que el problema no es el arma, sino el deseo de matar del estudiante. Y les recuerdo que Caín usó una simple piedra para apuñalar a su hermano menor, Abel, hasta la muerte. Ante una situación insoluble, programada por Dios para llevar a la nación a la destrucción, los líderes buscan desesperadamente una solución para resolver sus problemas de violencia, pero esto es solo una pose para hacer creer al pueblo que tienen la situación bajo control. En abril de 1912, durante el hundimiento del Titanic, el capitán ya no tuvo la oportunidad de engañar a quienes lo rodeaban. Pero la situación actual en Occidente es como la del Titanic, cuyo constructor dijo, y cito textualmente: «Ni Dios mismo pudo hundirlo». Y yace a 1200 metros bajo tierra, hundido en su primera travesía del Atlántico, sin llegar nunca a Nueva York, su destino previsto.

Para comprender la lenta evolución de la situación internacional, debemos tomar la imagen del alfarero que Dios, con razón, se atribuye, pues es él quien, mediante su Espíritu todopoderoso, moldea las relaciones humanas internacionales, como el alfarero moldea la arcilla para darle gradualmente la forma de la vasija que desea obtener. Según Apocalipsis 7, desde 1798 los ángeles malos han sido retenidos por los ángeles buenos. Esperan con impaciencia ser completamente liberados para destruir a la humanidad que Dios les entregará después del 8 de mayo de 2025. El mensajero de la muerte reinará entonces sobre toda Europa y muchos países no europeos; casi sobre toda la tierra habitada.

Si bien el fin de los 80 años de paz establecidos desde el 8 de mayo de 1945 refuerza la idea de que la Tercera Guerra Mundial de la "sexta trompeta"

de Apocalipsis 9 podría comenzar después del 8 de mayo de 2025, el mensaje sobre el " *enfrentamiento* " del " *rey del sur* " aún está por determinar. De hecho, se presentan dos posibilidades para interpretar este " *enfrentamiento* ": la primera sitúa el " *tiempo del fin* " en la fecha de 1994, que marca el rechazo del Adventismo del Séptimo Día institucional, cuya misión fracasa debido a la falta de amor a la verdad profética que le presentó entre 1982 y 1991, anunciando el regreso de Cristo para el año 1994, considerado el año 2000 del nacimiento de Jesucristo. A favor de esta explicación, está la acción del mensajero de la muerte representado por el islam fundamentalista, cuyos atentados asesinos tuvieron como blanco a Francia y su capital, París, víctima de bombas colocadas en el metro RER de la ciudad; Esto, del 25 de julio de 1995. Si esta explicación es correcta, entonces el ataque del " *rey del norte* " ruso de Daniel 11:40 podría ocurrir tan pronto como pase el 8 de mayo de 2025. En el segundo caso, un ataque masivo contra Europa por parte del Islam agresivo debería preceder al ataque ruso contra Europa.

Entre estas dos posibilidades, la primera me parece la preferida por las siguientes razones. En primer lugar, *el «tiempo del fin»* debe identificarse con el último profeta adventista, cuyo anuncio del regreso de Jesucristo en 1994 provocó la disolución del adventismo institucional, es decir, una acción digna de marcar *el «tiempo del fin»*, citado en el versículo 40 de Daniel 11. Desde principios de 1995, el adventismo, que había sido expulsado, se unió oficialmente a la alianza protestante. Dios describe como « *conmoción* » la acción del « *rey del sur* » musulmán islamista contra la Europa papal romana, sin mencionar, sin embargo, una invasión previa. Esta descripción describe los hechos perpetrados contra Francia desde mediados de 1995 por agentes islamistas ya instalados en Francia gracias a la inmigración argelina legalizada. Los atentados en París fueron perpetrados por combatientes del Grupo Islámico Argelino (GIA). Grupos islamistas como Al Qaeda e ISIS atacaron posteriormente a Estados Unidos y otros países occidentales. Según Daniel 11:43, sólo cuando Rusia imponga su dominio sobre Egipto, " *los libios* " refiriéndose al Magreb y " *los etíopes* " refiriéndose al África negra, comenzarán a saquear a las naciones derrotadas por los rusos, siendo el sur de Europa el que se ocupará: " *Se apoderará de los tesoros de oro y plata y de todas las cosas preciosas de Egipto; los libios y los etíopes irán tras él* ".

En mi opinión, esta interpretación sigue siendo válida debido al fracaso inminente y predecible del intento actual del presidente estadounidense Donald Trump de imponer la paz a ucranianos y rusos sin involucrar a su país en una guerra. Y el 8 de mayo de 2025 está muy cerca. A esto añado que, en la situación actual, dado que Francia y Suecia consideran injusto el trato que Estados Unidos da al conflicto hacia Ucrania, ambos países han decidido formar una fuerza militar uniendo sus capacidades bélicas, sin dudar en identificar a Rusia como el enemigo potencial. En Moscú, el portavoz del Kremlin lo señaló, y la tensión con Europa Occidental no hace más que intensificarse. Sabiendo que Occidente está decidido a formar un ejército para oponerse a él, Rusia tiene todo el interés en lanzar su ataque contra ellos antes de que puedan resistirlo. Este es el razonamiento que mi

inteligencia humana me permite libremente sostener, bajo la mirada del justo Dios Creador, Jesucristo, Miguel, YaHWéH.

Tengo una aclaración que dar a quienes se sorprenden por mis dudas y debo recordarles qué es un profeta de Dios. Como todos los que afirman ser suyos, el profeta glorifica a Dios solo mediante la libre demostración de su inteligencia; lo cual se confirma en Daniel 12:3-10: « *Y los sabios resplandecerán como el resplandor del cielo, y los que enseñan la justicia a la multitud resplandecerán como las estrellas por los siglos de los siglos* ». .../... *Muchos serán purificados, emblanquecidos y refinados; los malvados obrarán malvadamente, y ninguno de los malvados entenderá, pero los que tienen entendimiento entenderán* . » Ya durante su ministerio terrenal, Jesús reprochó a sus apóstoles su falta de entendimiento, como se evidencia en Mateo 15:15-16: « *Pedro respondió y le dijo: Explícanos esta parábola. Y Jesús dijo: ¿También ustedes están todavía sin entendimiento?* » Les habló aún más duro, según Lucas 9:40-41: « *Pedí a sus discípulos que lo echaran fuera, pero no pudieron. ¡Generación infiel y perversa!* » respondió Jesús, « *¿hasta cuándo estaré con ustedes y los soportaré? Traigan a su hijo aquí.* » Esta irritación de Jesús, que expresaba su indignación, fue profetizada en el Salmo 2:10 al 12: « *¡Y ahora, ustedes, reyes, caminen sabiamente! ¡Tomen instrucción, ustedes, jueces de la tierra!* Sirvan a YaHweh con temor y regocíjense con temblor. *Besen al Hijo, para que no se enoje y perezcan en el camino, pues su ira se enciende rápidamente. ¡Dichosos todos los que confían en él!* » Estos textos prueban que Dios permite a sus profetas actuar libremente, según su propia inteligencia natural, cuando deben comprender e interpretar una profecía. El profeta que recibe un mensaje dado en una visión por Dios no tiene la posibilidad de comprenderlo todo, como fue el caso de Daniel y el apóstol Juan, para quienes sus visiones permanecieron en gran medida como misterios incomprensibles. Solo tenían que transmitir fielmente, sin distorsionarla, la descripción de la visión recibida de Dios.

En Apocalipsis 6:8, Dios presenta la “ *muerte* ” personificada: “ *Y miré, y he aquí un caballo verde* (o pálido) . *El que lo montaba se llamaba Muerte, y el Hades lo seguía. Se les dio autoridad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la tierra* .

El poder otorgado a este personaje simbólico ficticio pertenece en realidad exclusivamente a Dios, quien lo reivindica en Ezequiel 14:21: « *Sí, así dice el Señor Yahvé: Aunque yo envíe contra Jerusalén mis cuatro terribles castigos: la espada, el hambre, las fieras y la peste, para exterminar de ella hombres y bestias ...* ». La muerte es, por lo tanto, un principio creado y gestionado por Dios, su creador. « *La cuarta parte de la tierra* » que será objeto de la muerte punitiva se refiere a la Europa cristiana infiel y a sus ramificaciones de Estados Unidos y Australia a largo plazo. Pero originalmente, durante los siglos de oscuridad espiritual, solo se refería a la Europa de los « *diez cuernos* » de Daniel 7:7 y 24. Esta « *cuarta parte de la tierra* » se refiere a una parte, es decir, a la cuarta parte de la vida humana universal que habita la tierra, representada en su totalidad por

cuatro puntos cardinales; el número 4 simboliza la universalidad. Con esta designación de la " *cuarta parte de la tierra* ", Dios se dirige a esta zona europea caracterizada por su adopción del cristianismo, lamentablemente distorsionada por la enseñanza papal católica romana. Dios señala así la existencia de las otras tres cuartas partes, que conciernen a las naciones y pueblos que permanecen en prácticas oficialmente paganas y que, sin reclamar su gracia, no deshonran su nombre ni su obra redentora con su infidelidad. Pues la fidelidad solo es necesaria en el marco de una alianza hecha con Dios; es su pretensión cristiana la que hace a la religión católica culpable de infidelidad. Pero la alianza no fue aceptada por Dios, quien nunca reconoció a la religión católica romana como su Elegida, su Esposa.

El caso del protestantismo es diferente, y para los más hipócritas, incluso más odioso que la religión católica. Esto se debe a que su reconocimiento de la Santa Biblia los hace sentir aún más culpables al ignorar sus enseñanzas. Y la creación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día entre 1843 y 1873 fue una prueba concreta, visible e irrefutable de ello.

La *morada de los muertos* acompaña a la muerte. Esta simbólica « *morada de los muertos* » está inscrita en la memoria de Dios, quien registró la personalidad de todos los que han muerto y han sido aniquilados momentáneamente. Solo de él depende que estos muertos recuperen su antigua forma de vida en un cuerpo. Pero Dios no los devolverá a la existencia hasta el regreso de Cristo, en lo que respecta a sus santos escogidos, y solo al final del séptimo milenio para la resurrección de los impíos que enfrentan el Juicio Final. Durante el juicio celestial de los « *mil años* » del séptimo milenio, llevado a cabo por los santos escogidos, se decidirá la sentencia apropiada para cada caso juzgado y se aplicará en el momento del Juicio Final. Entonces sufrirán la sentencia divina que los condenará a desaparecer definitivamente en el « *lago de fuego de la segunda muerte* », según Apocalipsis 20:15; « *Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego* ».

Si la vida de los muertos ya no existe excepto en una forma memorizada por Dios, sus cuerpos físicos se han convertido en polvo sobre la tierra, que es la *aparente y concreta «morada de los muertos»*. Esta « *morada de los muertos* » terrenal supera con creces el tamaño de los cementerios actuales y abarca toda la superficie terrestre, habiendo acogido a los muertos durante 6.000 años para el regreso de Cristo en la primavera de 2030.

Un severo castigo está reservado para la " *cuarta parte de la tierra* " cristiana infiel, es decir, la zona de Europa Occidental. El resto de los habitantes de la tierra también resucitarán, pero sin sufrimiento prolongado; Dios les quitará la vida y serán destruidos para siempre. Esta diferencia de trato se revela en Apocalipsis 19:20 y 21:

V.20: " *Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y a los que habían adorado su imagen. Ambos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre.* "

« *La bestia y el falso profeta* » se refiere a las intolerantes religiones católica y protestante de Europa y Estados Unidos, unidas al regreso de Cristo.

Sus pretensiones cristianas y su infidelidad justifican que sus seguidores y maestros sean « *arrojados vivos al lago de fuego* » en el momento del juicio final, es decir, « *mil años* » después del glorioso regreso de Cristo.

V.21: “ *Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo; y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos .* ”

Al no ser cristianos, los demás humanos no sufrirán los sufrimientos del lago de fuego, porque simplemente morirán por una orden que viene de la boca de Dios representado por Jesucristo que vino a la tierra para encarnar “ *la palabra de Dios* ”.

Pero el destino reservado para los pueblos paganos politeístas no es enviable. Pues su fin inminente en la tierra actual les sobrevendrá para eliminarlos sin piedad. Y sobre este tema, les recuerdo que, después del 8 de mayo de 2025, entraremos en una fase aterradora de la historia humana. Para el Dios creador, vengador de su honor y gloria pisoteados y despreciados, aproximadamente 8 mil millones de seres humanos tendrán que desaparecer hasta el día aún más terrible de su glorioso regreso, esperado por sus elegidos, según su promesa, para la primavera de 2030, cuando 6000 años de pecados terrenales llegarán a su fin.

Observo en las noticias un resurgimiento de la hostilidad entre la India, de religión hindú, y Pakistán, de religión musulmana. Estos dos países, que eran uno solo en la época de la colonización inglesa, antes del afán separatista de los musulmanes, poseen armas atómicas y están destinados a usarlas para destruirse mutuamente. Pero surgirán otros conflictos locales por toda la tierra, y mediante sus “ *cuatro terribles castigos: la espada, el hambre, las fieras* (animales y humanas) y *la mortalidad* (epidemias)”, a los que se suman erupciones volcánicas, tsunamis, tornados y otras formas de tormentas, el Todopoderoso Yahvé alcanzará el objetivo de destrucción que se ha fijado. Los últimos muertos serán asesinados por “ *granizos* ” según Apocalipsis 16:21: “ *Y un gran granizo, de un talento de peso cada uno, cayó del cielo sobre los hombres ; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo, porque la plaga era muy grande* ”. Incluso hoy en día en el valle del Mar Muerto, en el sitio donde una vez estuvieron las ciudades de Sodoma y Gomorra, se encuentran piedras de azufre, con las que Dios los destruyó a ellos y a sus habitantes después de que Lot, el sobrino de Abraham, su esposa y sus dos hijas abandonaran rápidamente Sodoma para alejarse del lugar azotado por la ira de Dios.

Terminaré este mensaje con el tema con el que lo inicié, a saber, la muerte del Papa Francisco a las 7:45 de la mañana del Lunes de Pascua. Esta muerte repentina quizás no sea tan natural como se dice. Porque ha habido precedentes, con respecto a Juan Pablo I ‘envenenado en 1978 después de cuatro semanas de actividad papal, debido al drástico programa económico y anticorrupción que quería imponer a los cardenales y obispos del clero católico romano; y Pío XI, envenenado en 1939 por su posición opuesta a los cardenales sobre el tema del Tercer Reich de Hitler. Resulta que en una diatriba franca y directa, el Papa Francisco había reprendido el 22 de diciembre a estos mismos cardenales y obispos a quienes dirigió hirientes reproches..., por lo que la misma causa bien pudo haber tenido el mismo efecto mortal. Diagnosticar un derrame cerebral sin

una autopsia que justifique la muerte justifica, como mínimo, la duda sobre el diagnóstico. Pero no tengamos compasión de quien se va, ¡tengamos compasión de todos los que se quedan!

Lo que debería considerarse una simple noticia en nuestra vida occidental actual, en el contexto de las tensas relaciones religiosas que la caracterizan, asume el papel de advertencia del mensajero de la muerte en La Grande-Combe. En resumen, un joven musulmán fue horriblemente masacrado con 57 puñaladas en una mezquita mientras rezaba. Nunca, hasta hoy, había sucedido algo así. Y aclaro que el asesino actuó en estado de demencia, poseído por demonios que lo impulsaron a actuar. En las redes sociales, reveló su deseo obsesivo de matar a alguien; y su elección recayó en el último momento en una mezquita, en la que entró y cometió el asesinato. Este asesino, por inspiración y morada, es tan víctima de demonios celestiales como el pueblo que Jesús liberó al expulsar a los ángeles malignos que lo mantenían paralizado, ciego o mudo. Los orígenes de este joven, romaní de Bosnia, son incuestionables. Y la elección de los demonios podría haber recaído en un joven católico, judío, cristiano ortodoxo, protestante o incluso chino. Para la comunidad musulmana, este hecho es tan perturbador como sumamente irritante. Porque la acción ni siquiera es recuperable para la comunidad, aunque los políticos se han apresurado a intentar explotarla. El culpable está vivo y se ha entregado a la policía en Italia, adonde huyó tras su crimen.

¿Cuáles son los mensajes de este mensajero de la muerte?

El primero nos dice que, con esta acción, Dios anuncia la inminencia del momento en que los demonios serán liberados, en confirmación del anuncio profético basado en Apocalipsis 7:2-3 y 9:14-15 (demonios reprimidos y liberados). Por lo tanto, este tipo de asesinos demoníacos solo se multiplicará, pero Dios se dirige a la zona de la Unión Europea, simbolizada por los "**diez cuernos**" en Daniel y Apocalipsis; Francia, donde tuvo lugar el asesinato, es uno de ellos.

La segunda lección que este drama enseña es mucho más sutil y se aleja del pensamiento humanista de los pueblos occidentales. A los seres humanos, hombres y mujeres, que buscan saber dónde está Dios, les ofrece la posibilidad de comprender dónde no está. ¿Qué ser inteligente puede creer que Dios recibe oraciones en un lugar donde permite que el diablo y sus demonios cometan un horrible asesinato? Es cierto que Nadab y Abiú, los hijos rebeldes de Aarón, fueron carbonizados y asesinados por Dios debido a su desobediencia en el rito sacerdotal, en el que usaron un fuego "extraño" contrariamente a la orden dada por su autoridad divina. Toda muerte tiene su causa y su explicación. Pero este joven masacrado en una mezquita no era el objetivo personal de Dios. Su muerte injustificada solo interesa para revelar la inutilidad de la religión del islam, que Dios, el verdadero creador, no protege, sino que deja en manos de los demonios y del diablo. La falta de inteligencia de las masas musulmanas se manifiesta y revela en su comportamiento, pues no cuestionan ni buscan comprender por qué

Dios permite que se cometa este crimen. Es esta falta de inteligencia la que caracteriza a todas las falsas religiones monoteístas actuales. Este monoteísmo ha reemplazado en gran medida a las religiones politeístas en Occidente, el Norte y el Sur, pero sus fieles siguen siendo los mismos, sin la inteligencia que caracteriza a la única y verdadera verdad religiosa divina.

La lección que se aplica al islam es igualmente válida para la religión papal católica romana, en la que se han cometido múltiples crímenes, como los de Alejandro VI, nacido Borgia, hasta el asesinato de Juan Pablo I, ^{envenenado} tras un mes de actividad. ¿Cómo puede uno creer después de eso en el dogma de la infalibilidad papal? La gran cantidad de religiones complica la comprensión del tema, pero para Dios todo es mucho más sencillo; pues al seleccionar a los elegidos, desde Adán y Eva, bendice a los inteligentes y los nutre con su verdad, y maldice a los necios, a quienes alimenta con innumerables mentiras diabólicas, religiosas o no, de todo tipo.

M33- La inversión del destino de los últimos elegidos

No son los Evangelios ni las Epístolas del Nuevo Pacto de la Santa Biblia los que revelan los detalles sobre este tema, que se centra en las últimas horas de la vida terrenal de los elegidos antes de entrar en la eternidad de Dios. Como dice en Apocalipsis 1:1, Jesucristo reservó el privilegio de esta revelación para sus siervos que vivirán esta difícil pero maravillosa experiencia en la primavera de 2030.

Fue primero a través de sus revelaciones dadas en visiones a Elena de White, quien citó repetidamente la duración de 6.000 años del tiempo de la humanidad, que Jesucristo reveló los detalles de la ley dominical, hecha obligatoria por el último gobierno universal terrenal. Inicialmente satisfecho con sanciones comerciales y relacionales, el gobierno impío eventualmente decretaría la muerte para los humanos recalcitrantes, incluyendo a los últimos adventistas del séptimo día y a los últimos judíos fieles a Dios. Esta imposición de solo el descanso del primer día permitiría a todos los elegidos comprometerse con la fidelidad a Dios, independientemente de su origen nacional, racial y religioso. Cuando llegara el momento de implementar las ejecuciones mortales legales, en el cielo, la señal del Hijo del Hombre aparecería viniendo en la gloria luminosa de sus ángeles. Los cuerpos terrenales de los elegidos que estaban a punto de ser asesinados fueron transformados por Cristo y reemplazados por un cuerpo celestial. Así los malvados terrenales descubren su dramático error de juicio y la ira del pueblo engañado se vuelve contra los engañadores, los pastores, los sacerdotes, los rabinos que todos en su tiempo han luchado contra la verdad divina enseñando mentiras.

En esta experiencia final, la fidelidad al santo sábado, santificado por Dios desde la creación misma del mundo terrenal y de toda su dimensión, desempeña el papel fundamental y principal. Es esta santificación divina original la que hace **altamente... Culpable y condenable**, el descanso dominical (Domingo: "Día del Señor") del primer día, venerado por católicos y protestantes, pero también el descanso del sexto día, venerado por los musulmanes. La elección de Dios se basa en la lógica del programa que él diseñó para su plan de salvación. Desde el principio, su orden se basa en la construcción de la semana de siete días, que es en sí misma la imagen profética de los siete mil años del programa divino terrenal global. **La santificación del séptimo día profetiza la santificación del séptimo milenio**, en el que Dios y sus elegidos vivirán en el descanso más perfecto en su reino celestial.

A juicio de Dios, el descanso sabático del séptimo día representa su "sello divino real" solo para sus verdaderos elegidos, quienes se distinguen de otros observadores del sábado por conocer todo lo que representa y significa. Para otros, el sábado es simplemente el séptimo día, heredado de generación en generación a lo largo de los siglos de la historia humana.

Jesús le dijo a Poncio Pilato que él " *vino a dar testimonio de la verdad*" . Con esta palabra "**verdad**" designa el principio del plan de salvación preparado por Dios. La distorsión de la presentación de este plan de salvación

constituye, por lo tanto, la **mayor falta y condenable** en su juicio, lo que explica la severidad mostrada hacia Moisés, a quien se le prohibió la entrada en la «Canaán terrenal», imagen profética de la «Canaán celestial».

De la misma manera, desde 1844, la entrada a la «Canaán celestial» estará **prohibida** a los cristianos que hayan distorsionado el plan divino sustituyendo el descanso sabático del séptimo día por el sábado, con el engañoso primer día llamado domingo.

Quien considera el sábado como el « *sello de Dios* » también considera el descanso del primer día como la « *marca de la bestia* ». Es esta base de fe la que permite a los elegidos negarse a honrar el descanso del primer día, hecho obligatorio en la prueba final de la fe.

La culpa humana de distorsionar el plan divino se ve aún más favorecida porque toda la creación terrenal se construye sobre cimientos proféticos. Las formas masculina y femenina tienen una causa simbólica profética. Por eso, poco antes del gran castigo mundial, al que seguirá la prueba final de la fe, la modificación perversamente introducida en Occidente por el reconocimiento oficial y legal de una especie de tercer sexo constituye un pecado particularmente abominable para Dios. Todo hombre simboliza a Cristo y toda mujer a su Elegida, compuesta de múltiples personalidades reconstruidas a su imagen; no hay cabida para un tercer estatus.

En la profecía de Apocalipsis 3:10 encontramos el anuncio de la existencia prevista de esta prueba final de fe: « *Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra* ».

El anuncio de la condena a muerte de los últimos escogidos también se encuentra en Apocalipsis 13:15: « *Y se le permitió infundir vida a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase* ». Precediendo a esta medida extrema, se anuncia también en el versículo 17 un boicot comercial y social típicamente estadounidense: « *Y que nadie pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre* ».

Aparentemente, estas son las únicas confirmaciones obvias de la prueba final de la fe. Pero digo aparentemente porque Dios me ha concedido la gracia y el privilegio de descubrir otras confirmaciones y otros detalles sobre esta prueba final. Cabe decir que son muy sutiles y están bien ocultos, hasta el punto de que, sin la guía del Espíritu, los habría ignorado como cualquier otro ser humano.

Mi búsqueda sistemática de los mensajes transmitidos por los nombres de las " *doce tribus selladas* " de Apocalipsis 7 me ha permitido descubrir el mensaje que transmite el nombre " *Benjamín* ", de la "duodécima tribu" del versículo 8: "... *de la tribu de Zabulón, doce mil; de la tribu de José, doce mil; de la tribu de Benjamín, doce mil sellados* ". Los nombres de estas doce tribus transmiten mensajes y no tienen conexión con las tribus del Israel carnal. El nombre Benjamín aparece último en la lista de los doce porque transmite un mensaje que concierne a los elegidos trasladados al regreso de Cristo. Es este nombre, Benjamín, el que confirma el cambio del destino de los elegidos y sus enemigos, que Dios anunció en visión a Elena de White, autora de los libros "El Conflicto de

los Siglos" y "Primeros Escritos". La fe debe basarse únicamente en la Santa Biblia, lo que nos permite retener lo que debe retenerse y rechazar lo que lo merece. Así pude aportar pruebas bíblicas a las revelaciones de Elena de White sobre este cambio en el destino de los últimos seres humanos vivos. El mensaje que transmite el nombre "**Benjamín**" aparece en Génesis 35:18: "*Y cuando estaba a punto de expirar, pues se estaba muriendo, lo llamó Ben-Oni; y su padre lo llamó Benjamín*". Por lo general, los nombres propios bíblicos expresan una experiencia. El nombre "*Ben-Oni*" significa hijo de mi dolor; el nombre "**Benjamín**" significa: "*hijo* (puesto a mi) *diestra*". En este mensaje, Jacob interpreta el papel de Dios, quien finalmente cambia el destino de su pueblo elegido, amenazado de muerte, al sustituir la aparente maldición que los azota por su bendición, expresada en el nombre «**Benjamín**» o «*hijo*», que Dios coloca a su «*derecha*», el lado «**bendecido**» por Jesucristo, según Mateo 25:33-34: «*Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre; tomen posesión del reino preparado para ustedes desde la creación del mundo*».

Este sábado, 10 de mayo de 2025, mediante un intercambio fraternal, el Espíritu dirigió nuestra atención a la experiencia de los judíos deportados a Susa durante el reinado del rey persa Asuero, quien se casó con la joven judía Ester. De hecho, la maldad del gobernador Amán, que quería ahorcar al judío Mardoqueo, se volvió contra él, y finalmente, por el poder de Dios, Mardoqueo fue honrado y el malvado Amán fue ahorcado en la horca que había preparado para él. No cabe duda de que, mediante esta experiencia, Dios quiso anunciar a su pueblo, a sus verdaderos elegidos, cómo, en su programa para el fin de la oferta de salvación terrenal, revertiría la situación momentáneamente trágica de sus elegidos, santificados por su fidelidad a su santo sábado del séptimo día. El estudio del tema nos hizo comprender que esta experiencia dio origen a la práctica de la fiesta de *Purim*, ordenada por Mardoqueo para la perpetuidad del tiempo. Fue entonces cuando señalamos las fechas históricas del acontecimiento que se cumplió y aún se celebra el 14 y 15 de Adar. La transposición de esta festividad para el regreso de Cristo en la primavera de 2030 sitúa estos dos días en el 19 y 20 de marzo de 2030, es decir, la víspera y el día de la gloriosa aparición de Jesucristo.

Leemos en Ester 9:26: «*Por eso llamaron a esos días Purim, con el nombre (hebreo) Pur. Según todo lo que estaba escrito en esta carta, y según lo que ellos mismos habían visto y lo que les había sucedido*»; «*pur*» en hebreo significa «la suerte». Versículos 27-28: «*Los judíos tomaron para sí mismos, para sus descendientes y para todos los que se unieran a ellos, una resolución irrevocable y un acuerdo irrevocable de celebrar estos dos días cada año, según la manera prescrita y en el tiempo señalado. Estos días debían ser recordados y celebrados de generación en generación, en cada familia, en cada provincia y en cada ciudad; y estos días de Purim nunca debían ser abolidos entre los judíos. ni el recuerdo de ello se desvanecerá entre sus descendientes*».

Esta fiesta de *Purim* aporta muchos detalles sobre los acontecimientos de los últimos días. Ya en el origen de la fiesta se encuentra la autorización dada a Mardoqueo por el rey Asuero, el 13 de Adar, para matar a todos sus enemigos que vivían en Susa (500 hombres). Esta autorización se renueva al día siguiente, el 14

de Adar, y el rey les permite matar esta vez a todos sus enemigos dispersos por su inmenso país , en sus campos y provincias (75.000 hombres). A diferencia de esta experiencia, en 2030, no serán los elegidos quienes maten a sus enemigos, sino que esta justicia divina será aplicada por las víctimas engañadas por las mentiras religiosas de pastores, sacerdotes y rabinos. Observé en Ester 9:16 esta declaración: « *El resto de los judíos que estaban en las provincias del rey se reunieron y defendieron sus vidas; descansaron de sus enemigos y mataron a setenta y cinco mil de sus enemigos. Pero no se apoderaron del botín* ». Esta frase, subrayada en negrita, « **descansaron de sus enemigos** », transmite un mensaje sutil que da un significado particular al descanso del sábado. El séptimo milenio lo logrará solo a costa de exterminar a los enemigos de Dios en la tierra, tanto humanos como ángeles rebeldes.

Los versículos 17 y 18 confirman esta interpretación: « *Esto sucedió el día trece del mes de Adar. Los judíos descansaron el día catorce y lo hicieron día de fiesta y alegría. Los que estaban en Susa, reunidos los días trece y catorce, descansaron el día quince y lo hicieron día de fiesta y alegría* ». El descanso del « *día catorce* » se obtiene con la masacre de 300 hombres en Susa y otros 75.000 en las provincias. Y finalmente, el ^{día 15}, descansaron realmente, como lo harán los últimos elegidos desde la aparición de Jesucristo el primer día de la primavera, es decir, el 20 de marzo de 2030, que también será en esta fecha el ^{día 15} de « *Purim* ». Al entrar al cielo, los elegidos tendrán **un “festín de alegría”** mientras que en la tierra, las aves rapaces tendrán un « *festín* » de cadáveres humanos y animales muertos tendidos en el suelo.

Ester 9:20-22: « *Mardoqueo escribió estas cosas y envió cartas a todos los judíos que estaban en todas las provincias del rey Asuero, tanto cercanas como lejanas. Les ordenó que celebraran el día catorce y el quince del mes de Adar cada año como días de descanso de sus enemigos, y que celebraran el mes en que su tristeza se convertía en alegría y su luto en fiesta, y que los convirtieran en días de banquete y alegría, que se enviaran porciones unos a otros y que distribuyeran dádivas a los necesitados* » .

No puedo dejar de comparar esta forma de regocijo del pueblo de Dios con la de las rebeldes criaturas europeas que se regocijaron alrededor de 1793 por la muerte de los " *dos testigos* " de Dios, el antiguo y el nuevo testimonio bíblico, en Apocalipsis 11:10: " *Y los moradores de la tierra se alegrarán y se alegrarán sobre ellos, y se enviarán regalos unos a otros ; porque estos dos profetas han atormentado a los moradores de la tierra* " .

Mediante la fiesta de **Purim** , Dios envía un mensaje a quienes aún se regocijan injustamente por el desprecio mostrado hacia la verdad bíblica divina. Les profetiza gloriosamente que sus santos y él mismo serán los últimos en regocijarse por su justa exterminación.

El principio aplicado por el fiel Dios creador, que siempre favorece a sus elegidos en detrimento de sus enemigos, religiosos o no, se expresa en este dicho popular, de tipo proverbial: «Quien creyó atrapar, fue atrapado». Y Dios lo puso en práctica desde el principio de su alianza con los hijos de Israel, a quienes salvó de la esclavitud al matar al Faraón y a su ejército de carros, todos sumergidos en las aguas del «Mar Rojo» , que merece su nombre, pues está rojo por la sangre de

los egipcios culpables, portadores de sus pecados y su maldad. En Israel, el «Mar Muerto» también merece su nombre, porque cubre el valle de Sodoma y las cenizas de sus abominables habitantes, destruidos por piedras de azufre que aún hoy se encuentran al pie del monte Masada, contra el cual se construyó Gomorra, la otra ciudad maldecida por Dios. Su excepcional contenido en sal lo convierte en un modelo de esterilidad. La zona está pues perfectamente maldita por Dios y esto, de forma permanente, pues perpetuamente.

M34- Los vivos

Este es el nombre que Dios usa para presentarse a todas sus criaturas terrenales y celestiales: el Viviente. Porque nadie fuera de él posee esta característica. Siendo la fuente y principio de la vida, merece plenamente este nombre, que se otorga únicamente en este versículo de Apocalipsis 1:18: « *Yo soy el primero y el último, y el Viviente. Estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Tengo las llaves de la muerte y del Hades* » .

En este versículo Jesús certifica que fue condenado a muerte y que resucitó. Como había anunciado a sus apóstoles antes de su arresto. Estos hombres, a quienes él mismo había elegido como testigos, **presenciaron esta resurrección** y su fe se fortaleció, como lo demostró posteriormente su poderoso testimonio, hasta la última hora de su vida terrenal, marcada por la aceptación de la muerte como mártires; un término de origen griego que significa precisamente: testigo. Por su parte, el apóstol Juan, quien era, según el Espíritu divino, « *el discípulo a quien Jesús amaba* », según Juan 21:7 y 20, fue hecho indestructible por Dios. El aceite hirviendo no pudo destruirlo, y el emperador romano tuvo que decidir mantenerlo cautivo y aislado en la isla de Patmos, en el mar Egeo. Y es en este aislamiento que la obra de Juan fue glorificada por Jesucristo, ya que es en esta condición que le presentó su sublime y vital Revelación que hoy marca la diferencia entre la vida y la muerte; vida para quienes la reciben como su divina **Revelación y muerte** para quienes ven en ella solo el terrible **Apocalipsis** que viene a destruir a la humanidad. lo cual, paradójicamente, no es del todo falso.

Porque el Apocalipsis de Jesucristo viene a hablar sólo a sus “siervos” » Fieles. Jesús les da a conocer el gran conflicto de la era cristiana y las múltiples trampas que Dios ha tendido a quienes no aman su verdad. Planea seducirlos con métodos muy efectivos para que acepten la mentira que los estadounidenses modernos llaman "farol" y así mitigar su culpa. Pero cuidado, el Dios de la verdad también usa este tipo de farol cuando pone a prueba la fe de sus siervos. Y este término, "farol", es muy apropiado para describir una acción engañosa para obtener un resultado deseado. Cuando "farolea ", a diferencia del hombre, Dios busca destacar a sus verdaderos elegidos, dignos de su salvación; y, al mismo tiempo, desenmascarar la falsa fe mediante el comportamiento de seres humanos probados y reprobados por él. En la práctica humana, el "farol" busca sobre todo engañar al prójimo para aprovecharse de él.

Al designarse como “*el Viviente*”, lo que entonces merece una mayúscula legitimada, Dios entrega varios mensajes a la humanidad.

El primero es recordarles que él encarna el principio de la vida, lo cual le otorga toda la legitimidad de los derechos que ostenta como Dios Creador. Los seres humanos, creyentes o no, a veces llaman a Dios “el Creador”, pero no actúan con él conforme a su deber hacia el Dios Creador. Además, en nuestra sociedad moderna, el término “creador” se utiliza para designar a los artistas que crean obras musicales o pictóricas. También llamamos creadores a los compositores de moda de lujo, cuya fantasía y exuberancia parecen ilimitadas. De esta manera, la palabra “creador” se populariza y se usa incorrectamente, y los seres humanos caen en la trampa de la confusión creada por la asimilación de todos estos diferentes significados que se le dan a este nombre: “creador”.

Ahora bien, la palabra «creador» se usa ilegítimamente cuando se refiere a las criaturas de Dios y no a Dios mismo. El poder creativo designa la capacidad de crear de la nada; de la nada, y solo Dios posee este poder. Crea con su «**palabra**», pero en realidad con su «Espíritu». La palabra solo es útil si es escuchada y escuchada por seres igualmente vivos. Y cuando Dios emprende su creación terrenal, tiene como testigos observadores a todos sus ángeles celestiales, a quienes hace participar en su gloriosa obra. A su vez, el hombre creado por Dios lo escucha y depende completamente de él. Dios no habla en vano; cuando habla, lo hace para expresar cosas importantes para sí mismo y sus criaturas. Dado que encarna la perfección absoluta en todos los ámbitos, imaginables o no, todas sus palabras tienen un valor legal que representa la «ley divina» mucho antes de la entrega a Moisés de la ley de los «diez mandamientos de Dios» y de la Torá judía.

Para los seres humanos, la ley divina comenzó con las ordenanzas de Dios presentadas a Adán y Eva respecto a la nutrición de sus cuerpos físicos. Este concepto físico y carnal era la imagen corpórea del concepto espiritual. Para el hombre, al ser carne y espíritu, su espíritu necesitaba alimento tanto como su cuerpo físico. La capacidad que Dios les dio al hombre y a su esposa para comer de todos los árboles del jardín revelaba su amor por sus criaturas. Y a quienes, arrogante e insensatamente, creen en el dios llamado «azar», les propongo que le agradezcan su preocupación por dar felicidad a los seres humanos multiplicando las formas de sabor, olor, sonido y estética de cosas como estas flores, con sus múltiples e innumerables aspectos. Es obvio que estas cosas dan testimonio de la existencia de un espíritu divino superior, benévolos y lleno de amor por las criaturas que crea. El dios «azar», tras el cual se refugian los incrédulos, es solo el pretexto de quienes, como el librepensador Karl Marx, han optado por, cito textualmente, «expulsar a Dios de su cielo». Y esta elección es la de los rebeldes que se niegan a someterse a cualquier autoridad. Y la vida occidental moderna crea estos monstruos del egocentrismo en multitudes destinadas a la perdición y la aniquilación.

Al llamarse a sí mismo “*el Viviente*”, Dios contradice a la humanidad rebelde actual, que se atreve a afirmar su muerte. Esta humanidad rebelde toma el silencio de Dios como prueba de su muerte, y Dios anunció este comportamiento atroz desde el principio de su revelación bíblica al revelarle a Moisés los orígenes de la vida terrenal. El contexto se vio favorecido por la conducta del faraón de

Egipto, modelo de impiedad y pecado por su resistencia a desobedecer las órdenes dadas por el Dios de Moisés. Así, el éxodo de Egipto adquiere la apariencia de una escena que profetiza todo el gran plan de salvación para los elegidos terrenales: los enemigos de Dios y sus elegidos serán destruidos como el poderoso ejército del faraón, y los elegidos heredarán la vida eterna y entrará en la Canaán celestial.

Al llamarse a sí mismo " *el Viviente* ", Dios declara que las demás supuestas deidades están, de hecho, muertas y, más precisamente, son falsas, porque no existen. Cuando Dios se presentó ante él, Manoa, el padre de Sansón, le preguntó: " *¿Cuál es tu nombre?* ". La respuesta de Dios fue una pregunta: " *¿Por qué preguntas mi nombre? Es maravilloso* ". Con esta pregunta, Dios expresó su pensamiento divino, sabiendo que no había otras deidades ante él. Más tarde, se presentó ante Moisés, el hijo adoptivo de la hija del faraón. Moisés tenía presente toda la cultura egipcia y sus numerosas deidades, y él también le preguntó a Dios su nombre, según Éxodo 3:13: « *Moisés dijo a Dios: "Iré a los hijos de Israel y les diré: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Pero si me preguntan cuál es su nombre, ¿qué les responderé?"* » Dios da su respuesta en el versículo 14, cuya traducción personal propongo: « *Dijo Dios a Moisés: Yo soy el que soy. Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: El que se llama Él es me ha enviado a vosotros.* » En el texto hebreo original, la primera letra del tetragrámaton del nombre de Dios es diferente y expresa, cuando Dios se nombra a sí mismo, el sujeto y el pronombre personal « *Yo* », y cuando los humanos lo nombran, « *Él* ». Así, Dios acepta darse un nombre que él mismo elige y que se traduce en nuestras lenguas occidentales como « *Yo soy* ». un nombre que, escandalizando a los judíos incrédulos, Jesús reivindica y se atribuye en Juan 8:58: « *Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo Yo soy.* » Pero no es bajo este nombre que le ordena a Moisés que lo nombre, porque su nombre es una conjugación del verbo ser, y solo Dios puede decir de sí mismo « *Yo soy* ». Lógicamente, sus criaturas, sus opuestos, deben llamarlo « *Él es* », que es la traducción del nombre hebreo « *YaHWéH* », citado a lo largo de la Biblia. Al revelarse a Moisés, después de que Abram rebautizara a Abraham con el nombre de Dios, Isaac, y Jacob con el de Israel, el gran y único Dios creador se muestra y habla a un ser humano en el aspecto de una zarza ardiente que no se consume; algo que solo él puede hacer, siendo él, a diferencia de las falsas divinidades, verdaderamente « *el Viviente* », que habla y actúa.

Si Dios es realmente " *el Viviente* ", solo tiene ante sí criaturas terrenales mortales, las más rebeldes de las cuales se comportan con él como si fuera el muerto. En este enfoque, encontramos lógicamente toda la enseñanza cristiana difundida por la Iglesia Católica Romana desde sus oscuros orígenes. El papa elegido como líder terrenal del rebaño de las ovejas de Jesucristo supuestamente representa a Dios, pero en realidad, reemplaza sus ideas y su persona, introduciendo pensamientos diabólicos y espíritus demoníacos, algunos de los cuales nunca han sido detectados hasta el día de hoy. Si bien conocemos bien las principales fallas oficialmente atribuidas a la autoridad del catolicismo romano papal, el tema que hoy denuncio ha sido ignorado por todos los cristianos, víctimas del legado de las concepciones religiosas tradicionales. Este tema es el

de la poligamia, sistemáticamente condenada en nuestras sociedades cristianas occidentales romanizadas durante muchos siglos.

De hecho, es una norma católica romana que condena la poligamia, ya rechazada en la Roma pagana. En cambio, en el islam, la poligamia está permitida. Por su parte, la Iglesia católica ha prohibido el matrimonio a sus sacerdotes, obispos, cardenales, monjes, es decir, a todos sus oficiantes, y la consecuencia es la práctica oculta del pecado de la carne por parte de muchos de estos oficiantes; esto junto con los excesos homosexuales que se han legalizado en nuestra época, solo en Occidente. La misma norma religiosa católica prescribe el matrimonio monógamo para los seres humanos civiles y califica cualquier transgresión de este principio de « **adulterio** ». Pues bien, Dios tiene una opinión completamente diferente sobre este tema, que desarrollaré a continuación.

En primer lugar, cualquier lector de la Santa Biblia puede ver que Dios nunca condenó a sus siervos que se casaron y reconocieron oficialmente como esposas a varias mujeres. Abraham solo tuvo una esposa oficial, llamada Sarai, quien le dio permiso para dar a luz a su hijo Ismael a través de su sierva egipcia, llamada Agar. Jacob fue obligado por su tío a casarse sucesivamente con sus dos hijas, Lea y Raquel. David tomó muchas mujeres como esposas, y Dios no le reprochó por ello, excepto en el caso de Betsabé, a cuyo esposo, "Urías el hitita", David asesinó injustamente para robársela. Claramente, Dios no está en contra de la poligamia, y por lo tanto debemos definir mejor qué es el " **adulterio** " a su juicio. Para Dios, el " **adulterio** " consiste en traicionar una alianza oficialmente reconocida. Por lo tanto, un hombre puede ser esposo de varias mujeres a las que les otorga la condición de esposas oficiales. La prueba de este juicio divino aparece en este texto de Deuteronomio 17:17: « *Que no tenga muchas esposas, para que su corazón no se desvíe; ni acumule grandes cantidades de plata y oro* ». Dios aconseja al rey de Israel no casarse con demasiadas *esposas*, pero no condena el principio de la poligamia. Esto también lo confirma este versículo de Deuteronomio 21:15: « *Si un hombre tiene dos esposas, y ama a una y aborrece a la otra, y si tienen hijos, y el primogénito es de la mujer que él aborrece,...* ». Y finalmente, esto se confirma en Éxodo 21:10: « *Si toma otra esposa, no disminuirá por la primera su alimento, su vestido ni sus derechos conyugales* ».

Las consecuencias de la interpretación errónea de la poligamia por parte de Roma son muy graves, y ofrezco este ejemplo de las consecuencias provocadas por el rey Enrique VIII de Inglaterra, quien solo vio el repudio y la muerte de sus esposas para evitar la culpa de lo que Roma presentó falsamente como un acto adulterio. En realidad, Enrique VIII tenía el derecho divino de tomar tantas esposas como quisiera, siempre que no dañara a ninguna. La religión cristiana no pretende cambiar estas reglas matrimoniales establecidas por Dios en la Ley de Moisés. Toda la humanidad occidental ha sido víctima de los falsos valores establecidos e impuestos por la Iglesia Católica Romana papal. Y sus mentiras han causado injustamente la muerte de multitudes de hombres y mujeres. Por lo tanto, no es sorprendente que, hablando de Roma, Dios declare en Apocalipsis 18:24: «... y porque en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido asesinados en la tierra ».

Me queda ahora explicar las razones espirituales por las que Dios puede legitimar la opción polígama.

El matrimonio de una pareja tiene su origen en el ejemplo de la experiencia de Adán y Eva, e Isaac y Rebeca. Estas dos parejas se forman por elección de Dios; Eva, la primera esposa, es entregada a Adán, y Abraham confía en Dios para encontrar una esposa para su hijo Isaac. Estos dos casos son ejemplares al representar el verdadero significado del matrimonio; Dios es el actor principal en estas uniones. En la pareja de hombre y mujer, el hombre es imagen de Cristo y la mujer, de su Iglesia, su asamblea de elegidos compuesta por hombres y mujeres. Visto desde la perspectiva humana, el Elegido, tanto colectivo como individual, tiene un deber de fidelidad al único esposo, Jesucristo, lo cual prioriza la unión monógama. Pero visto desde la perspectiva divina, la situación es diferente porque Dios se une individualmente con sus multitudes de elegidos que colectivamente forman a su único esposo. Dios se encuentra en ambas situaciones, individualmente polígamo y colectivamente monógamo. Por tanto, sólo puede legitimar la poligamia que caracteriza su propia relación amorosa con todos sus verdaderos elegidos, hombres y mujeres.

Hoy señalo la interpretación errónea del término "**adulterio**". Los versículos que condenan el **adulterio humano** lo vinculan con el **repudio** de la primera esposa. Además, era necesario comprender que es este **repudio** lo que Dios condena, no el matrimonio con otra mujer. Dios lo testifica en Malaquías 2:16, donde dice: "**Porque aborrezco el divorcio** —dice Yahvé, Dios de Israel—, y al que cubre de violencia su manto —dice Yahvé de los ejércitos—. Por tanto, cuidad de vuestro espíritu y no seáis infieles". Dice en el versículo 14 que precede: "Y dices: ¿Por qué? **Porque Yahvé ha sido testigo entre tú y la mujer de tu juventud, a la que le has sido infiel, a pesar de ser ella tu compañera y la esposa de tu pacto**". La infidelidad reprochada se concreta en **el repudio de esta joven**. Ahora bien, la fidelidad es el valor que Dios aprecia por encima de todo, a causa de su programa en el que selecciona a los elegidos destinados a vivir con Él por la eternidad, ilimitada como indica su significado.

El error en esta interpretación del "adulterio" es similar al error de interpretar el cuarto mandamiento de Dios como si exigiera seis días de trabajo cuando la obligación divina es descansar el séptimo. Este versículo de Mateo 5:32 describe claramente lo que Dios llama "**adulterio**": "Pero yo les digo que **cualquiera que se divorcia de su esposa, a no ser por causa de fornicación, la hace cometer adulterio; y quien se casa con una divorciada, comete adulterio**". El proverbio chino está así bien justificado: "Cuando el sabio señala la luna, el necio mira la punta de su dedo".

Los valores aprobados por Dios permanecen inalterados por la eternidad; ofrecen la seguridad de una estabilidad perfecta. En contraste, la forma actual de vida terrenal está destinada a cesar con el glorioso regreso de Jesucristo, previsto para la primavera de 2030. «**Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en matrimonio, sino que serán como los ángeles de Dios en el cielo**», dijo Jesús en Mateo 22:30.

En el nuevo pacto, Dios presenta sus mandamientos en forma de consejos sencillos; esto se debe a que en Jesucristo se ha forjado una estrecha relación entre

él y sus llamados, destinados a la elección. Les recuerdo que el elegido de Dios en nuestro año 2025 tiene el mismo estatus privilegiado que los apóstoles escogidos por el mismo Jesucristo al comienzo de su ministerio terrenal. Nuestro Jesús divino actual se comparte y construye relaciones permanentes, posibilitadas por su naturaleza divina. El gran Dios creador es, en su inmensurable escala, multitarea, como nuestras computadoras. Dondequiera que estén en la tierra, sus elegidos cuentan con su afecto benévolos y su espíritu para inspirarlos y guiarlos constantemente. Y esta restauración de la verdad sobre el **adulterio** es prueba de ello, en mi opinión.

La situación espiritual actual es tal que Dios da prueba de su existencia a quienes creen en ella y la demuestran tomando muy en serio las revelaciones proféticas que ha preparado para guiarlos e iluminarlos. En un momento en que los incrédulos se entregan a la angustia del futuro cercano, los cambios políticos y económicos en la tierra se transforman repentinamente desde la elección de un solo hombre, presidente desde enero de 2025 de los poderosos Estados Unidos de Norteamérica. Dios tuvo la buena idea de darle a este hombre el evocador nombre de Donald **Trump**, el hombre de su "*sexta trompeta*" de Apocalipsis 9:13. Paradójicamente, el hombre, a través del cual se consumará la guerra más destructiva de la historia terrenal, está impulsado por un feroz deseo de establecer la paz en toda la tierra. Demuestra así cuán separado está del Dios creador, quien lo utiliza a pesar suyo para obtener la guerra que su instrumento humano quiere evitar a toda costa.

Es precisamente este predicador de la paz quien promoverá la Tercera Guerra Mundial que conducirá a Estados Unidos a la dominación universal anhelada por todos sus predecesores en la Casa Blanca. A diferencia de quienes lo precedieron, Donald Trump anhela tanto promover la paz que, decepcionado por su fracaso en este intento, prefiere retirarse de los problemas occidentales. Y esta decisión entrega a Europa, debilitada por su obediencia a las directivas estadounidenses previas, a su nuevo enemigo, la Rusia de Vladimir Putin. Durante un breve período, los europeos esperaron recuperar y restaurar el apoyo de Estados Unidos, país anfitrión de la OTAN. Pero tras un intento de intercambio directo entre Ucrania y Rusia, Donald Trump descubre la evidencia de una imposibilidad real de reconciliar a los dos bandos en pugna. Así, el Dios Creador obtiene la situación que quería crear. Y la luz profética divina revelada en Daniel 11:40-45 me salva de cualquier falsa ilusión sobre el resultado de una confrontación programada y profetizada por el Dios Creador, Jesucristo, el Señor de los ejércitos. La vieja Europa tendrá que pagar por sus numerosos ultrajes y comportamientos arrogantes, cometidos durante tanto tiempo en su nombre, el del Dios vivo. Porque la visión terrenal atribuye al conflicto en cuestión causas terrenales que ocultan causas espirituales, ya que, a través de ellas, Dios venga las faltas cometidas contra él. Y en Apocalipsis 8 y 9, el tema de las "*trompetas*" revela la continuidad de la causa de los sucesivos castigos que representan y simbolizan. Así, la situación terrenal encuentra su causa en la causa espiritual. Sin el conocimiento de esta causa espiritual, los hechos terrenales se analizan únicamente a partir de causas terrenales, y los seres humanos, objeto de la ira divina, quedan cegados por la elección de sus valores. No comprenden cómo,

como defensores de la paz y la tolerancia religiosa, pueden caer víctimas del odio mortal de sus enemigos. El Occidente moderno se ha presentado con la imagen de una sociedad ideal que todos los pueblos de la tierra deberían querer emular. Sin embargo, los líderes y pueblos occidentales están descubriendo, y se sorprenden, que esto no es así. Tras el presidente francés E. Macron, los periodistas repiten sus argumentos, afirmando que la victoria de Rusia reivindicaría la ley del más fuerte. Pero lo que parecen olvidar es que, sintiéndose protegidos por Estados Unidos, los órganos de gobierno europeos impusieron sus valores a los pueblos porque estaban en la posición del más fuerte. ¿Y qué busca el presidente Macron en su alianza europea, sino la unidad que la hizo fuerte? Lo mismo ocurre con Ucrania; ¿qué buscaba en la OTAN, sino la fuerza capaz de luchar contra Rusia?

No cabe duda de que Dios es, en efecto, *el "Viviente"* y que sus obras son poderosas y eficaces. Él revierte brutalmente una situación estable establecida en la historia europea durante más de 80 años, a partir de 1945. En un momento favorable, sin declararle la guerra, solo por su seducción, el bando occidental arrancó de Rusia los países bálticos, Rumanía y Polonia, anexionados y unidos a Rusia por la partición de 1945 en Yalta, una ciudad costera de Crimea recuperada de Ucrania por Rusia en 2014. El bando occidental se ha beneficiado enormemente de su seducción, ya que su desarrollo económico ha generado riqueza, comodidad y paz en una libertad cada vez más reducida. Esta reducción fue causada por la recepción del Islam y su avance en territorio europeo. Al ser los valores del Islam completamente opuestos a los valores occidentales, los verdaderos musulmanes se sienten frustrados y exigen continuamente adaptaciones políticas a su favor. Junto a estos verdaderos musulmanes, rectos en su religión, hay multitud de otros musulmanes a quienes el compromiso no les preocupa más que a los falsos cristianos la verdad cristiana. Ahora bien, dispuestos a actuar incluso hasta el punto de sacrificar sus vidas, una pequeña minoría de musulmanes honestos y agresivos es muy peligrosa para las democracias occidentales. Con razón, Jesucristo enseñó que un poco de levadura basta para que suba toda la masa del pan de trigo. Sin embargo, en Francia en particular, la levadura musulmana fundamentalista está extendida entre la población del país, en las ciudades e incluso en el campo. Dentro, el peligro islamista y fuera, la venganza de Rusia; lo menos que puedo decir es que la situación del país es poco envidiable, tan grandes son las amenazas que pesan sobre él.

Desde la elección del presidente Trump, la dramática situación en Occidente se ha acelerado con un efecto dominó sin precedentes. La ocupación alemana de Francia provocó la revuelta de las colonias francesas en Indochina y posteriormente en el Magreb. Hoy, ocurre lo mismo debido al abandono de Europa, que Trump combate económicamente y, con este abandono, entrega a sus enemigos potenciales: los musulmanes fundamentalistas y la vengativa Rusia. En este sentido, es sorprendente ver cómo nuestros líderes occidentales subestiman la venganza rusa, a pesar de que está legitimada por su compromiso y ayuda a su enemigo mortal, Ucrania. Las armas occidentales están matando a multitudes de combatientes rusos; ¿y Rusia debería agradecerles?

El ofrecimiento de la gracia divina cesará en el año 2029. Por lo tanto, nos quedan solo cuatro años antes de que se cumpla la “ *sexta trompeta* ” o *Tercera Guerra Mundial*.

Durante mucho tiempo he pensado que, para Dios, esta última guerra militar que se avecina tenía como objetivo despertar la fe latente de los seres humanos, pero sin abandonar por completo esta opinión, empiezo a creer que el principal objetivo que Dios persigue es la eliminación total de una inmensa cantidad de hombres y mujeres irredimiblemente incrédulos y rebeldes. Pues el poder seductor de la libertad es inmenso, y el crecimiento del campo europeo lo ha demostrado. En Francia, la libertad establecida se basa en el principio de laicidad establecido por la República Francesa. Una tras otra, las órdenes religiosas católicas y protestantes han adoptado el modelo secular adaptado a su conveniencia. En cuanto al islam, el problema es muy diferente, pues el islam tiene sus propios valores y ya prescribe un día de descanso espiritual, el sexto día de la semana judía y cristiana. En Francia, los trabajadores musulmanes transgreden el resto del sexto día, nuestro viernes, prescrito en su religión. Y los islamistas fundamentalistas tienen toda la razón para reprocharles esta transgresión. Para ellos, la necesidad de que Francia y Europa reconozcan la sharia, la ley islámica, es esencial. Basado en el legado del falso cristianismo, el secularismo actual legaliza el descanso dominical, establecido por el emperador Constantino I ^y posteriormente enseñado por la Iglesia Católica Romana papal. Los protestantes también lo han adoptado como una herencia religiosa centenaria. Pero hoy en día, la competencia local entre los tres días de descanso prescritos por las tres religiones monoteístas unidas y representadas en las democracias occidentales plantea un problema insoluble. El viernes para el islam y el sábado para los judíos y los cristianos verdaderos entran en conflicto con el secularismo francés, que apoya el descanso dominical del falso cristianismo tradicional. Esta cuestión del día de descanso aún no es objeto de controversia entre las religiones involucradas, pero lo será, ya que el islam pretende imponer su norma a todos sus seguidores, y dado que la religión se hereda y se transmite nacionalmente, son todos los musulmanes a quienes los fundamentalistas deben convertir, voluntariamente o por la fuerza. Al ignorar el compromiso religioso, los pueblos occidentales no consideraron que, al acoger a los musulmanes en sus países, se expondrían a la ira de los musulmanes fundamentalistas, incapaces de resignarse a ver a los musulmanes deshonrar su religión.

Durante el reinado intolerante y despótico del papado romano, este mismo deseo de obligar a los herejes a renunciar a su fe resultó en persecución, escenas de tortura y ejecuciones mortales. El islam fundamentalista actual se mueve por el mismo espíritu y su comportamiento reproduce la misma crueldad fría y asesina.

De hecho, la reproducción de todos estos dramas se debe a la negativa humana a reconocer al Dios Creador como “ *el Viviente* ” de quien depende toda la vida, tanto para bien como para mal. Desde Moisés hasta el apóstol Juan, Dios habló a través de sus siervos judíos inspirados por su Espíritu. La felicidad solo se alcanza al reconocer su verdad y todas sus normas. Dios presenta una sola verdad a los habitantes de toda la tierra : Efesios 4:5: “ *Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo* ”. La sola idea de que Dios pudiera enseñar cosas

diferentes a los diversos países de la tierra lo insulta y lo deshonra. Sin embargo, esta es la postura adoptada por las religiones "hipócritas" unidas en la alianza ecuménica organizada por la Iglesia Católica Romana papal. Por eso Dios se preocupó de advertir a sus elegidos contra cualquier forma de alianza con aquella a quien describe como la prostituta llamada « *Babilonia la Grande* » en Apocalipsis 17:5: « *En su frente había escrito un nombre, un misterio : Babilonia la Grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra* ». Para los elegidos santificados por Dios, « **Babilonia la Grande** » ya no tiene « **misterio** »: se identifica perfectamente con todas las faltas que cometió contra Dios y sus elegidos. Pero el « **misterio** » que la concierne, el de la iniquidad, se preserva para todas las víctimas de su seducción, destinadas a la perdición porque lo merecen.

M35- Sin mí no podéis hacer nada

Mientras pensaba y buscaba un tema para estudiar, me vino a la mente esta expresión expresada por Jesucristo en este versículo de Juan 15:5: “ *Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer* ”.

“ **Porque sin mí nada podéis hacer** ”: es una frase que resume en sí muchas cosas y nos revela más ampliamente el designio del Dios vivo realizado en su creación de la vida terrena.

Si nuestros políticos, nuestros expertos económicos y científicos pudieran escuchar estas palabras de Cristo, sus ilusiones en sus vanas obras cesarían al instante. Pues esta sentencia, proveniente de la boca del Dios Creador encarnado en carne humana, condena al fracaso todos los esfuerzos humanos.

A lo largo de los 6000 años de vida terrestre que concluirán en la primavera de 2030, Dios ha guiado a la humanidad a experimentar con todo tipo de gobiernos y regímenes dominantes. Tras el Diluvio, la humanidad estableció un rey, al comprender la imposibilidad de vivir en comunidad sin un líder superior capaz de armonizar las ideas opuestas de cada bando imponiendo su propia opinión. En este tipo de régimen, hay perdedores y ganadores, y cuando los perdedores superan en número a los ganadores, estallan revueltas mortales que derraman la sangre de los adversarios de ambos bandos.

Al hacer un pacto con Abram, Dios inaugura un modelo particular de vida nómada. Lo que lo hace especial es precisamente esta relación viva y activa que une a Abram con el Dios Creador. Abram se vuelve rico y poderoso, pero permanece en el nomadismo. Y a través de él, Dios dirige a sus elegidos de todos los tiempos la misma lección: quienes hacen un pacto con él son viajeros extranjeros en la tierra. Con este modelo, Dios advierte a sus siervos contra el apego a la tierra y, a través de ella, a los bienes terrenales que cautivan los corazones y pensamientos de las criaturas humanas. Y esta lección me permite comprender por qué se me impidió convertirme en propietario de mi hogar. Un hogar al que Dios me condujo y me hizo establecer en 1976; posteriormente, este

hogar fue revendido y recomprado por varios propietarios sucesivos. En 1976, tras el fallecimiento del segundo marido de mi madre, me mudé a vivir con ella, en este alojamiento que ella había adquirido después de que el dueño del lugar notara la presencia de una Santa Biblia en la habitación que yo ocupaba en su anterior vivienda. De hecho, desde ese momento, Dios destinó para mí el alojamiento de este exaltado y ferviente propietario, que evocaba el nombre de Jesucristo. Así, en 1976, dejé la vida de caravana en la que Dios me había hecho vivir una visión en la primavera de 1975, y me mudé a este alojamiento en la calle Châteauvert, n.º 43. Más tarde descubrí todo el valor de estos símbolos: $43 \text{ o } 4 + 3 = 7$, o $4 \times 3 = 12$, o universalidad + 3 = perfección. En cuanto al nombre Châteauvert, se justifica por la presencia de un antiguo castillo situado al final de esta larga calle que sale de Valence sur Rhône. Y su color "verde" representa la fidelidad y la bendición divina según este versículo citado en Jeremías 17:7-8: "*Bienaventurado el hombre que confía en YaHWéH, y cuya esperanza es YaHWéH. Es como árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces; no percibe cuando viene el calor, y sus hojas están verdes; en el año de sequía no temerá, ni dejará de dar fruto.*" Este versículo complementa perfectamente con Salmos 1:1 al 3, que subraya y confirma la bendición de Dios para mi lectura de Su Santa Biblia: "*Bienaventurado el hombre que no anda en el consejo de los malvados, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los escarnecedores, sino que se deleita en la ley de YaHWéH, y medita en Su ley día y noche. Es como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; en todo lo que hace, prospera.*"

Los siguientes versículos 4-6 expresan claramente el estándar de la justicia divina: «*Los malvados no son como el tamo que arrebata el viento. Por tanto, los malvados no se sostendrán en el juicio, ni los pecadores en la asamblea de los justos. Porque Jehová conoce el camino de los justos, pero el camino de los pecadores lleva a la destrucción.*

Si "los pecadores no permanecen en la asamblea de los justos", entonces Dios no salva al pecador que permanece en sus pecados. Y este mensaje evoca una verdad que me impidió ser bautizado por la Iglesia Protestante Reformada. No podía aceptar esta "etiqueta" estándar que los cristianos tradicionalmente dan a la fe cristiana; y estos versículos me dieron la razón. El descubrimiento de la maldición del descanso dominical reveló la causa de esta autosuficiencia bíblicamente injustificada: la muerte voluntaria aceptada por Jesucristo merece y exige mucho más que una etiqueta religiosa, y los ejemplos dados por Dios en Ezequiel 14 lo demuestran: los elegidos salvos imitan a Noé, Daniel y Job.

Observo que el Salmo 1 se compone de seis versículos, como los seis días de la semana y los seis mil años del programa de la selección de los elegidos de Dios. La imagen del versículo 4, «*Los malvados no son así, sino como el tamo que esparce el viento*», revela el significado de este versículo en Daniel 2:34-35: «*Viste cómo una piedra cortada, no con mano, hirió a la imagen en sus pies de hierro y barro cocido, y los desmenuzó. Entonces el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro se desmenuzaron a una y quedaron como tamo de una era de verano; y el viento se los llevó, sin que se les encontrara lugar. Pero la*

piedra que hirió a la imagen se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra. «Será precisamente en el próximo día de primavera del año 2030 cuando Jesucristo aparecerá para realizar la obra del aventador que, con el soplo del viento, separa el buen grano de la paja, la paja del trigo que se lleva el viento.

La libertad otorgada por Dios a toda la humanidad y a los ángeles celestiales permite a todas sus criaturas, formadas a su imagen y responsables de sus propias decisiones, experimentar todo tipo de cosas. Pero, según las imágenes presentadas, solo los elegidos tomarán las decisiones correctas hasta el final del período de 6.000 años.

En 1945, Europa emergió devastada de la Segunda Guerra Mundial. La humanidad sobreviviente entró entonces en una fase de reconstrucción material y mental, mientras las mentes humanas, sometidas a pruebas, se veían conmocionadas y traumatizadas por la atmósfera de guerra y la ocupación nazi alemana. Todo tuvo que ser reconstruido: edificios, carreteras e incluso las mentes humanas. Los "tizones rescatados del fuego" no se beneficiaron de la prueba mediante la cual Dios acababa de emitir su juicio y condenación sobre la sociedad que había recobrado la prosperidad después de 1918. Así, invariablemente, la paz promueve la prosperidad, la riqueza y el desprecio por la religión, es decir, la verdadera búsqueda de Dios. De hecho, no debemos dejarnos engañar por las conductas religiosas que se manifiestan en tiempos de guerra y angustia. En el miedo y el terror, los seres humanos son capaces de clamar su angustia e implorar a Dios que la ponga fin. Pero esto no significa que Dios reconozca este tipo de comportamiento ni a estas personas. En la verdadera fe, sus siervos, sus redimidos, se aferran a Dios y le sirven en toda circunstancia, en paz o en guerra. Y esta es la diferencia y el interés de estas dos circunstancias absolutamente opuestas en las que Dios coloca alternativamente a la humanidad. La fe hipócrita se testifica e identifica así, y, por el contrario, los elegidos se distinguen de los caídos por su constante fidelidad a Dios. Las mayores trampas religiosas se esconden en las falsas pretensiones de quienes se dicen siervos suyos, y por eso Jesucristo dejó el testimonio de Mateo 7, donde profetiza que dirá: « **Jamás os conocí** » a quienes se declaran su «¡Señor! ¡Señor!». El versículo 23 de la Biblia especifica: « **Jamás os conocí: apartaos de mí, hacedores de iniquidad** ». No hay advertencia más contundente y precisa que este mensaje transmitido por boca de Jesucristo. Y este mensaje es tanto más importante porque permite a sus elegidos de hoy comprender que **todas** las denominaciones cristianas oficiales o no oficiales, que en este caso toman la forma de grupos llamados "evangélicos" dirigidos por gurús que seducen con palabras y acciones, todos ellos, sean quienes sean, están preocupados por esto: " **Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de iniquidad** ".

Entonces, ¿en qué consiste esta “ ***iniquidad*** ? »? Es odioso porque explota lo más bello, lo más deseable, lo más deseable: el amor. De hecho, toda la obra terrenal de Jesucristo consiste en revelar el inmenso e incommensurable amor de Dios por sus criaturas condenadas a muerte por sus pecados personales y el pecado original heredado de Adán y Eva. Ante esta situación, lleno de compasión, Dios busca a sus elegidos entre estos pecadores, porque los conoce desde el inicio de su proyecto creativo. Lo que caracteriza a los elegidos de Dios Creador es su

capacidad de compartir las normas de sus valores. El elegido, el verdadero, recibe el mensaje de Jesucristo: « *Porque sin mí nada podéis hacer* ». ¿Qué hay que poner en esta « *nada* »? Todo: salvación, éxito, felicidad... amor verdadero. Con este mensaje, Jesús destruye las ilusiones humanas, las falsas pretensiones y las falsas pretensiones de ser sus siervos. Es él, el Maestro, quien elige a sus siervos, no sus siervos quienes eligen a su Maestro. De la multitud de criaturas que da vida, Dios toma lo que le pertenece, ya sea, en el orden histórico, el ángel, el hombre o la mujer que comparte sus ideas, sus valores, y que, por lo tanto, puede compartir su eternidad. ¿Qué puede hacer un elegido por su Dios? Que transforme a un hombre pecador en un hombre santo que ya no sea. Pero para lograr este resultado, Dios sigue siendo el único que elige a sus elegidos porque conoce su aceptación y su verdadero deseo de ser transformados por él. Desde el momento en que nacemos, entramos en la vida con nuestra personalidad, que nos destina a ser elegidos o caídos. El elegido aceptará y deseará su cambio, mientras que el caído no lo considera en absoluto y lo rechaza obstinadamente. Y el caído cree, erróneamente, que Dios lo tomará y lo aceptará sin cambiar nada en él.

Sin embargo, en las imágenes de sus parábolas, Jesús evoca el "vestido de bodas" del Cordero. Este vestido sugiere un cambio de ropa, es decir, un cambio en la personalidad del elegido, y este cambio se debe a su encuentro con Jesucristo. La enseñanza de Dios se basa en imágenes comparativas. Así como un vestido cubre nuestro cuerpo, nuestra naturaleza malvada debe estar cubierta por una naturaleza buena, presentada como modelo en el carácter de Jesucristo. El vestido de bodas no es solo teórico, sino que adquiere una forma práctica muy real: el aspecto de una vida que ya no peca por amor a Dios en Jesucristo. Este es el fruto que el verdadero encuentro con Dios produce en la enseñanza de Pablo, al que él llama " *la mente del espíritu* " en oposición a " *la mente de la carne* " en Romanos 8:6: " *Y ocuparse de la carne es muerte, pero ocuparse del Espíritu es vida y paz* ".

¿Qué significa " *afecto espiritual* "? Es el afecto dirigido hacia la moral divina que el Espíritu de Dios nos propone. Los seres humanos pueden favorecer la carne, como, por el contrario, optar por favorecer el espíritu, y encuentran en sus mentes los pensamientos que Dios deposita en ellas cuando Él los reconoce.

Este tema es tan importante que propongo este desarrollo de Romanos 8:

Versículo 1: " *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús* ".

Añado, lo cual el apóstol Pablo no especifica, que en este versículo los que están en Jesucristo son solamente aquellos a quienes Jesucristo identifica como sus siervos, sus fieles discípulos que luchan contra el pecado para abandonarlo.

Verso 2: " *Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte* ".

La liberación es libertad, o victoria sobre el pecado, conquistada por el elegido mediante el amor de Dios en Jesucristo. Judío y fariseo de origen, Pablo solo conocía la teoría de la ley judía, o la ley de Moisés. Su encuentro con Jesús en el camino a Damasco le introdujo al verdadero poder de Dios, lo cual transformó su juicio y sus valores. La teoría religiosa adquirió una forma real y práctica, basada en una relación sincera con el Dios invisible, quien sigue siendo

el «Espíritu» activo y todopoderoso que inspira el espíritu humano de sus elegidos.

Carne y espíritu se ponen en absoluta oposición porque su fruto final se opone en términos absolutos: la muerte o la vida del ser humano en cuestión.

La venida de Jesucristo a la tierra transformó la vida religiosa. En el antiguo pacto, la gente hablaba de Dios y citaba sus palabras. Después de Jesucristo, sus elegidos redimidos, a quienes él reconoció, se beneficiaron de una relación íntima y directa, experimentada en espíritu. Esta relación, establecida entre el espíritu de los elegidos y el Espíritu de Dios, constituye la base de la vida eterna, pues al regreso de Cristo, solo los cuerpos físicos de los elegidos serán transformados y reemplazados por cuerpos celestiales incorruptibles.

Verso 3: *“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne.”*

Un texto escrito no tiene poder para imponerse en la mente de quien lo lee. Y era sobre este principio de lectura simple que los hebreos del antiguo pacto vivían su religión. La ley prohibía algunas cosas e imponía otras, pero la mente humana estaba dominada por la ley natural de la carne. Los más fieles obedecían los mandatos divinos, pero la culpa del pecado original permanecía con ellos, y este pecado original ya era un pecado cometido por un deseo carnal comestible: el deseo de comer el fruto prohibido por Dios. La supuesta muerte natural que afecta a todos los seres humanos y animales no es en realidad nada natural. En el programa que Dios ha establecido, la norma es la vida eterna porque él mismo es eterno. Nuestra supuesta muerte natural en realidad solo recuerda la pérdida de la vida eterna original. El concepto humano que otorga a la muerte esta norma natural solo confirma su ruptura de la relación con Dios. En muchos ámbitos, el hombre se ha adaptado a las desgracias divinas que le acontecen y les otorga un valor natural injustificado por Dios. Esto incluye la muerte, los cataclismos, las catástrofes, todas las cosas llamadas "naturales".

Pablo explica por qué Dios tuvo que manifestarse terrenalmente en Jesucristo. Dado que el pecado original fue imputado a la carne humana, en Jesucristo Dios se hace carne para expiar la culpa de la carne; pero solo para beneficio de sus verdaderos elegidos.

Verso 4: *“Para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.”*

Cuando dice "nosotros", Pablo se refiere a los verdaderamente elegidos que viven conforme a la ley divina, que el Espíritu divino inspira en su espíritu humano en el nombre de Jesucristo. La justicia de la ley exigía el castigo de los culpables, y Jesús se presentó para expiar su culpa en su lugar. Con la ley satisfecha, Jesús puede salvar a sus elegidos redimidos ayudándolos a superar su debilidad carnal. Este principio confirma aún más su mensaje: *“Sin mí nada pueden hacer”*.

La vida moderna dificulta la comprensión de este principio, pero en tiempos de esclavitud, la condición del esclavo favorecía esta comprensión, pues pertenecía a su amo, quien tenía derecho de vida y muerte sobre él. El típico elegido redimido es este esclavo que renuncia a su libertad para entregarse a su

Amo Jesucristo, Miguel, Yahvé. Este cambio voluntario de condición se basa en la idea de que la muerte de Jesucristo implica la muerte del heredero elegido del pecado original, también llamado el viejo hombre; ahora, una persona muerta no puede hacer nada más que revivir en la condición de esclavo sujeto a Jesucristo, su Amo, quien fue su sustituto como víctima expiatoria de sus pecados.

Verso 5: “*Porque los que viven conforme a la carne piensan en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu.*”

En este versículo y en los anteriores, el verbo "afectuoso" debe entenderse como una elección humana libre de cualquier restricción. El afecto por las cosas es consecuencia de una atracción personal natural. El afecto se mantiene y prolonga mediante la repetición de la acción. De manera individual y personal, cada criatura se interesa por cosas diferentes, muy variadas, pero que comparten la satisfacción de un placer placentero. En este versículo, Pablo contrasta a quienes "encuentran su placer" o "afecto por las cosas de la carne" con quienes "encuentran su placer" o "afecto por las cosas del espíritu", es decir, la inspiración divina.

Verso 6: “*Y el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.*”

El resultado final de estas dos opciones absolutamente opuestas es, por lo tanto, la muerte o la vida y la paz. Pero estas consecuencias finales también son permanentes durante esta vida terrenal. El afecto de la carne genera problemas carnales, mientras que el afecto de los súbditos divinos proporciona a los elegidos vida en paz divina.

Verso 7: “*Porque la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujet a la ley de Dios, ni tampoco puede.*”

Este versículo demuestra la supremacía de la ley de Dios, que exige que sus elegidos se sometan a ella y la obedezcan. Para quienes tienen una mentalidad carnal, obedecer la ley de Dios es simplemente imposible.

Pablo enfatiza aquí que Dios no renuncia a la obediencia a sus leyes en el nuevo pacto cristiano. Según la oposición de los opuestos absolutos, sugiere que Dios ama la ley del espíritu porque se somete a sus leyes.

Versículo 8: “*Pero los que viven conforme a la carne no pueden agradar a Dios*”.

El mensaje de Pablo es más sutil de lo que parece, pues contrasta las dos concepciones religiosas del antiguo pacto y del nuevo. La vida según la carne implica vivir conforme a la letra de la ley de Dios del antiguo pacto. Y Pablo la contrasta con la vida de los cristianos redimidos y elegidos, inspirados por el espíritu de Jesucristo.

Al rechazar la relación directa con el Espíritu de Dios, relación hecha posible en Jesucristo, los judíos carnales ya no podían agradarle y él sólo podía romper su pacto establecido con sus antepasados, los patriarcas y Moisés.

Versículo 8: «*Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.*»

Este versículo denuncia la falsa fe al confirmar que, en la fe verdadera, el Espíritu de Dios mora en sus elegidos redimidos. Ahora bien, si Dios está

presente, su fruto, que es la obediencia a sus leyes, también lo está; y, por lo tanto, quien menosprecia la obediencia a su ley demuestra que el Espíritu de Dios no mora en él. Y en este trágico caso, no le pertenece. Este versículo, por lo tanto, condena, desde 1843, a todos los cristianos que observan el descanso dominical romano establecido por Constantino I ^{el} 7 de marzo de 321. La condenación divina se hará evidente solo cuando la ley que obliga al descanso dominical prohíba también el descanso sabático bajo pena progresiva de "boicot comercial y social" y, finalmente, la muerte. Pero la sentencia de Dios no espera a que se active esta confirmación; ha estado vigente desde 1843 por decreto de Daniel 8:14. Y Dios nos da prueba de ello al haber guiado a los católicos y protestantes culpables a unirse oficialmente en su alianza "ecuménica" propuesta por la religión católica, sujeta a sus sucesivos líderes terrenales, los papas. En cuanto a los papas, recuerdo que el primer papa de la historia impuesto como cabeza de la Iglesia Católica Romana no fue el apóstol Pedro, quien solo tenía en común con Roma el haber muerto allí como mártir por orden del sanguinario y demoníaco emperador Nerón. No, el primer papa fue impuesto por el emperador Justiniano, y no fue elegido como sus sucesores, sino impuesto por el emperador; lo cual revela la verdadera naturaleza de este título y sus poderes temporales. El primer papa se llamaba Vigilio, y fue mediante intrigas y su relación con la bailarina prostituta Teodora, casada con el emperador Justiniano I que obtuvo este nombramiento. Su reinado papal comenzó realmente en el año 538, pues tuvo que esperar desde el 533, año de su nombramiento, hasta que el general Belisario expulsó a los ostrogodos que ocupaban Roma. Así, la alianza entre Vigilio y Justiniano restauró el antiguo poder de los emperadores romanos, tanto líderes religiosos como civiles, bajo el título de "Soberano Pontífice" o, en latín, "Pontifex Maximus". La Roma imperial pagana, debilitada y desaparecida alrededor del año 395, se reinauró así, instaurando el régimen papal en el año 538. Este relevo del poder pagano romano es sugerido por Dios en su profecía de Daniel 7 y 8, donde el mismo símbolo, el "cuerno pequeño", designa sucesivamente, en Daniel 7, el régimen papal, y en Daniel 8, la Roma republicana en crecimiento hacia su estatus imperial.

El juicio de las masas humanas sobre Roma está distorsionado debido a su etiqueta cristiana; pues, en realidad, es una simple etiqueta pegada a un producto diabólico y sulfuroso. Para satisfacer a Dios y complacerlo, no basta con reivindicarlo invocando sus diversos nombres, a menudo recomuestos y transformados por falsos seguidores. «El Eterno, Jehová», se encuentra entre ellos. Y les recuerdo que Dios no permite que sus criaturas le impongan un nombre, porque es su prerrogativa divina la que lo prohíbe. Es el superior quien atribuye un nombre al inferior. Leemos en Génesis 2:19: «Y Jehová Dios formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los trajo al hombre para que viera cómo los llamaría, y que el nombre que el hombre le diera a cada criatura viviente sería ese». Observo que el «hombre», la imagen profética de Cristo, da nombres a las criaturas inferiores a él antes de que Dios formara a su «ayuda» femenina de su costilla. En ese momento, encarna la imagen perfecta de Dios. Y como señal de su superioridad y autoridad, según el versículo 23, el hombre da el nombre de «mujer» a la «ayuda» formada. En hebreo, «isch», «hombre», nombra a «ischa», «mujer»: «Y dijo el hombre: «Esto

es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará Mujer, porque del Hombre fue tomada». La mujer ayudará al hombre a procrear y multiplicar su descendencia, así como la asamblea de los elegidos, el Elegido, la esposa de Cristo, ayuda a su divino y humano Esposo a aumentar el número de sus redimidos, a quienes él divinamente selecciona. El Espíritu dice en el versículo 24: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne». Estas palabras subrayan un doble mensaje: la imagen de convertirse en una sola carne profetiza la meta final que Dios alcanzará al final de las pruebas programadas durante 6.000 años. Pero, al mismo tiempo, esta unión carnal del hombre y la mujer supone una ruptura de la relación privilegiada con el padre y la madre. Siendo una sola carne, Adán y Eva se unen para mal, no para bien, ya que juntos pecarán y romperán el vínculo de bendición que los une al Padre divino.

En la profecía del Apocalipsis, «la mujer» se refiere a la «Elegida» de Cristo, pero su rival, su enemiga mortal, también es una «mujer», pero una prostituta llamada «Babilonia la Grande». Esta imagen de una «prostituta» es coherente con la realidad histórica, ya que el régimen papal debe su existencia a «la prostituta» llamada Teodora, la mujer casada con el emperador oriental del Imperio romano, Justiniano. **El intrigante** Vigilio y el emperador Justiniano son las dos víctimas seducidas por la prostituta Teodora, la seductora y manipuladora. Estos hechos son coherentes con el futuro espiritual de la llamada religión católica cristiana que profetizan. Por lo tanto, no es sorprendente que en este momento, entre 533 y 538, Dios provocara la erupción sucesiva de dos volcanes de gran tamaño, que oscurecieron la atmósfera terrestre, causando un frío anormal y mortal y epidemias devastadoras en gran parte del planeta. Ambos volcanes están situados en el Ecuador, uno en Indonesia y el otro en El Salvador, en América Central.

La seducción del catolicismo romano reside en su adoración a las figuras involucradas en la encarnación de Jesucristo. Pero los honores otorgados a estas criaturas —María, José, los apóstoles de Cristo y otros santos católicos— toman la forma de adoración; esto transforma una iglesia cristiana en una asamblea pagana idólatra.

Los tiempos actuales confirman las palabras de Jesús: «*Sin mí, nada pueden hacer*». ¿Cómo podemos comprender la verdad de que Dios bendice, y solo Dios bendice? El panorama religioso occidental es confuso, y esta confusión alcanza su punto máximo debido a la representación de todas las religiones del mundo que han llegado a este seductor, rico y próspero Occidente. En esta mezcla nauseabunda, la religión cristiana se ve atrapada, debilitada y casi ahogada entre la masa de poblaciones. Esta confusión ha sido fomentada por los tiempos favorables al comercio global, pero este globalismo solo ha preparado el camino para la ruina de los pueblos que la ira de Dios entregará a sus feroces enemigos del «norte y del sur». ¿Cómo podemos identificar al enemigo sin Jesucristo? Es imposible hacerlo excepto encontrando las respuestas de Dios en sus profecías de Daniel y Apocalipsis. Estos dos libros proféticos encarnan la imagen de la verdadera fe, que tiene en cuenta las enseñanzas completas de la Santa Biblia, el antiguo y el nuevo testimonio de Dios. El primer versículo del Apocalipsis 1 da

sentido al confirmar las palabras de Jesús: « *Sin mí nada podéis hacer* », pues el Espíritu dice: « *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que pronto sucederán. La dio a conocer enviando a su ángel a su siervo Juan...* ».

Si tan solo la profecía divina nos permite comprender el sentido de la vida actual y encontrar el camino hacia la verdad, el desprecio que le muestran los llamados cristianos de diversas denominaciones y grupos, incluso en su más bendita institución, confirma estas terribles palabras de Jesucristo en Lucas 18:8: «... *Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?* ». ¿No sería esta pregunta planteada por Jesucristo también su respuesta?

Si esta es la situación de los creyentes, ¿qué pasa con los incrédulos y los seducidos por la ciencia moderna y sus maravillas técnicas? Todos se equivocan en cuanto a los valores y el razonamiento. Han revertido los estándares establecidos y recomendados por Dios hasta el punto de llamar " *bueno* " a lo que Dios llama " *malo* " y " *malo* " a lo que Dios llama " *bueno* ", confirmando así la maldición divina que pesa sobre sus cabezas, según Isaías 5:20: " *¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal, que hacen de la luz tinieblas, de las tinieblas luz, de lo amargo dulce y de lo dulce amargo!* "

M36- Este Dios que no cambia

Y sí, a diferencia de todas las falsas divinidades inventadas por sus criaturas demoníacas celestiales y terrestres, el Dios verdadero, él, realmente no cambia; representa la estabilidad más perfecta imaginable, pero muy real. A diferencia de él, y afortunadamente para nosotros, sus criaturas, fuimos creados por él, dotados de la facultad de poder cambiar en todo: apariencia física, gordura o delgadez, carnívoros o vegetarianos, opinión religiosa, opinión política. Esta posibilidad de cambio nos fue dada por Dios porque realmente nos creó libres. Pero también porque, siendo imperfectos, nosotros, sus criaturas, necesitamos obtener de él el cambio necesario para asemejarnos a él; esto se debe a que él representa el modelo de perfección universal que sus elegidos deben reconstruir en sus vidas con su apoyo.

La estabilidad es el fundamento de la fidelidad, la paz mental y la salud integral. Por el contrario, la inestabilidad es la causa de las relaciones humanas. Mientras los elegidos redimidos progresan en estabilidad y fidelidad a Dios, otros hombres y mujeres terrenales y los ángeles rebeldes del cielo permanecen volubles e inconstantes. Como nubes impulsadas por el viento o un barco en peligro en un océano tempestuoso, no tienen ancla para asentarse y encontrar el equilibrio mental. Quienes caminan con Dios descubren la existencia de una paz mental disponible solo en Él.

Esta conciencia, este descubrimiento del Dios que descansa, es ignorada por los falsos cristianos y los falsos creyentes monoteístas o politeístas. Los demonios que los seducen, sin que se den cuenta, solo pueden hacerles compartir su imperfección agresiva, y así, los ángeles y los humanos rebeldes comparten la

misma reprobación divina y la misma condenación que los llevará a sufrir el mismo castigo final.

Las criaturas de Dios que carecen del amor de su verdad y no están habitadas por su Espíritu son iguales y comparten esta característica de escuchar solo lo que les agrada. Así como la abeja va a la flor a extraer su polen y la mosca al azúcar y la acidez, estas personas eligen con pasión todo lo que aman en la vida y desprecian todo lo demás. Este comportamiento es la raíz de la apariencia que adoptan nuestras sociedades occidentales. Y el resultado de este comportamiento se ve en el principio de especialización de las profesiones y las diversas actividades de la vida terrenal. Ahora bien, esta especialización produce personas de alto rendimiento, pero solo en el área de su especialidad, porque en todo lo demás son tan ignorantes y estúpidos como las personas de bajo estatus. Como los caballos con los que Dios los compara simbólicamente en Apocalipsis 6 y 9, tienen anteojeras y son incapaces de juzgar asuntos que afectan a múltiples áreas de la vida humana. Y, por supuesto, su deficiencia más dañina es su desprecio por el tema religioso; esto es particularmente cierto en mi país, Francia.

Permitanme ofrecer este ejemplo. En Francia, el Estado otorga el mismo valor a todas las religiones. Para nuestros políticos, el cristianismo, el islam y el judaísmo son similares. Así que me permito recordar estas pocas diferencias notables.

En la religión cristiana, el Dios Creador desea guiar a sus redimidos hacia la perfección de carácter, la pureza perfecta y la fidelidad en la obediencia a sus mandamientos, sus ordenanzas de salud y moral. Para ganar el corazón de sus elegidos, este Dios Creador se dividió en dos y tomó forma humana en Jesucristo. Para completar su ministerio terrenal, Dios ofreció su vida como sacrificio en Jesucristo, quien fue crucificado por soldados romanos el 3 de abril del año 30 de nuestro calendario romano. Después de tres días de 24 horas, apareció vivo, habiendo resucitado, como había anunciado a sus apóstoles antes de dar su vida. Así, pudo explicar detalladamente el significado de su sacrificio expiatorio por los pecados de sus elegidos redimidos. Ellos se beneficiaron entonces del perdón de Dios, y su fe sincera fue recompensada con la concesión divina de la vida eterna. La parte de Dios en la salvación de los elegidos se ha cumplido así, y Dios ofrece a toda persona inteligente beneficiarse de su ofrecimiento de perdón, independientemente de su color, raza, origen o herencia religiosa natural. Dios llama a su salvación a todo hombre dispuesto a cuestionar sus falsos prejuicios y su herencia religiosa nacional tradicional. Es aquí donde la facultad de cambiar se vuelve preciosa y vital para el hombre pecador.

¿Qué propone el Islam por su parte? Lógicamente, nada de lo que se acaba de decir sobre el cristianismo, con el que solo comparte la creencia en un solo Dios. Su perdón no exige nada en particular, salvo la fiel práctica diaria de las cinco oraciones y la observancia de los cinco pilares del Islam, entre los cuales la peregrinación a La Meca, obligatoria una vez en la vida. Y para no extenderme demasiado en su descripción, solo retengo este detalle que, en sí mismo, confirma la incompatibilidad de las dos religiones y la prueba de que su establecimiento se debe a dos divinidades diferentes; lo cual contradice la pretensión del Islam de ser una religión monoteísta. En el Islam, el celo de los hombres se basa en la promesa

de Mahoma de que encontrarán en el paraíso de Dios setenta y dos jóvenes eternamente vírgenes. He aquí, pues, una motivación que contrasta particularmente con la pureza perfecta exigida por el Dios único del cristianismo y el judaísmo que la precedió y la preparó. Este detalle transmite un mensaje para *quienes tienen oídos* dispuestos a escuchar al Dios verdadero: el establecimiento del régimen papal de Roma precede, en el mismo ^{siglo VI}, al nacimiento de Mahoma en 538 y a su instauración del islam en 610. Por lo tanto, este ^{siglo VI} adquiere un cariz particularmente dañino para toda la humanidad. En el código divino bíblico, el número 6 simboliza al ángel, situado entre el 7 de Dios y el 5 del hombre. Y el primer ángel creado, tras su rebelión contra Dios y sus valores, se convirtió en Satanás el diablo, el calumniador y enemigo de los elegidos y de Jesucristo.

Recuerdo esta experiencia vivida en Egipto por Moisés y Aarón. Ante los magos del faraón, la vara de Aarón se transformó en una serpiente. Al ver esto, los magos adquirieron la apariencia de dos serpientes, pero se aterrorizaron rápidamente al ver que la serpiente de Aarón se tragaba las dos de los magos. De igual manera, en la víspera de la Pascua judía, Dios exaltó la religión cristiana y su verdad bíblica apostólica. Luego, en el ^{siglo VI}, el diablo organizó dos religiones agresivas, enemigas del verdadero cristianismo y entre sí. Y Jesucristo las destruyó una tras otra, « *en el tiempo del fin* », marcado por la « *sexta trompeta* », que precede a su regreso glorioso, previsto para la primavera de 2030.

¿Y qué hay del judaísmo? Representa la perfección de la letra divina, en el sentido de que Dios habla directamente a Moisés y dirige la organización de su pueblo Israel. El judaísmo es la base de toda enseñanza religiosa prescrita por Dios. Su problema no reside en su enseñanza, sino en el comportamiento de los judíos a quienes enseña. Es el de un pueblo rebelde al que, como ejemplo de la humanidad global, representa el Israel nacional carnal. Por lo tanto, su comportamiento profetiza el de toda la humanidad. Su rechazo a Cristo será imitado hasta su glorioso regreso divino por el resto de la humanidad incrédula.

La consecuencia de interesarse solo en lo que aman lleva a los falsos cristianos a atribuir al Dios Creador únicamente los estándares de carácter que personalmente valoran. En primer lugar están el amor, el perdón y la compasión. El problema con estas personas es que se están construyendo a sí mismos como el Dios Creador que desean y pueden apreciar; lo cual equivale a construir un ídolo a expensas del Dios verdadero. Porque si bien es cierto que Dios ha sublimado el amor, el perdón y la compasión en Jesucristo, es igualmente cierto y necesario recordar que su sacrificio responde a una necesidad impuesta por su sentido de justicia perfecta.

De hecho, el hombre superficial se deja engañar por el carácter obvio y aparente de las dos alianzas voluntariamente separadas por Dios. En la antigua alianza, Dios se revela como el Dios de la justicia, estableciendo sus normas y leyes; por el contrario, en la nueva alianza, completa su amor presentándolo a un pueblo formado por su alianza anterior. De esta manera, el judío del Israel carnal descubre a Dios en sus dos aspectos: justicia y amor. Y el resultado de esta preparación de la antigua alianza es la fidelidad de los apóstoles elegidos por Jesús.

Al examinarlo más de cerca, los dos aspectos complementarios de la justicia y el amor de Dios se hacen perceptibles desde el momento en que sale de Egipto; esto se hace mediante la columna de fuego que Dios usa para bloquear el ejército del faraón y la nube que presenta al lado donde se encuentra su pueblo Israel. Desde esta imagen, el lector de la Biblia es considerado responsable de su ignorancia de los aspectos de justicia y amor del Dios Creador. Y estos valores son verdaderamente complementarios y no opuestos, como lo demuestra su liberación de Israel de la esclavitud egipcia. Este enfoque se justifica tanto por su amor como por su perfecto sentido de la justicia.

Así, podemos comprender que la separación de las obras de los dos pactos ha perjudicado a los creyentes superficiales de ambos. En el antiguo pacto, el corazón humano malvado no vio el amor del sacrificio de Jesucristo, y solo vio el asombroso poder del Dios Creador. En cambio, en el nuevo pacto, el mismo hombre superficial solo ve el amor de Dios, del cual se aprovecha y abusa, porque no ha experimentado las aterradoras escenas del antiguo pacto.

El Dios Creador es, pues, capaz de lo mejor y lo peor según su perfecta justicia. Y ha actuado así constantemente a lo largo de la historia terrenal. Su primer paso revela su amor a Adán y Eva, lo cual demuestra al colocarlos en el Jardín del Edén, el jardín de las delicias. Luego, a causa del pecado, los expulsa y los castiga con la muerte y terribles maldiciones. Después regresa para presentarles su amor y compasión, vistiendo sus cuerpos desnudos con ropajes de piel que profetizan el sacrificio de Jesucristo, « *el Cordero de Dios* », quien vendrá a cubrir la vergüenza de su pecado, cubriéndolos con su perfecta justicia divina. Con el mal dominando a toda la humanidad, el Dios de la justicia interviene y ordena el diluvio que ahoga a todos los habitantes que no entraron en el arca de Noé. Y aquí, de nuevo en esta acción, el Dios del amor se revela a Noé y a las siete personas que comparten su vida en el arca. La historia de Abram, rebautizado por Dios como Abraham, aún da testimonio de su amor por él y sus siervos, así como de su acto de justicia al destruir Sodoma y Gomorra, ciudades de pecadores indomables. Después de él, toda la historia de la nación de Israel no es más que una serie de testimonios alternados de amor y justicia, hasta la deportación a Babilonia en el año 586 a. C. Las lecciones que ofrece el antiguo pacto alcanzan entonces su máximo esplendor. El regreso del cautiverio no enseñará nada nuevo hasta el ministerio terrenal de Jesucristo.

En su enfoque selectivo, el hombre superficial y falsamente creyente atribuye las buenas obras a Dios y las acciones punitivas, que juzga malas, al diablo y sus demonios. La verdadera situación se distorsiona así, porque Dios reivindica abiertamente las acciones punitivas que instiga contra sus enemigos rebeldes. La parte que Dios deja al diablo y a sus ángeles malignos es mucho menor de lo que creen los cristianos. El diablo solo tiene el poder que Dios está dispuesto a concederle cuando su juicio divino lo considera necesario y útil para engañar a las personas sin fe ni fidelidad. El diablo no es un dios, sino una simple criatura angelical celestial, un hombre condenado en indulto, libre en la singular dimensión terrenal. Con sus demonios, a pesar de su rebeldía, se concentran en la tierra, donde habitan los únicos seres humanos vivos, blanco de sus planes

malignos, a quienes engañan para expresar su odio a Jesucristo, trabajando para que su oferta de salvación sea ineficaz e imposible.

La elección de la especialización perjudica a los hombres no sólo en el plano religioso sino también, por las mismas razones, en el plano civil y secular.

En Francia, en un contexto oficialmente libre, la población se ha dejado absorber por las ofertas de la sociedad de consumo. Individualmente, cada uno se apasiona por una u otra cosa, a la que dedica todo su interés. Para algunos, es la caza, la pesca, los deportes, el juego, la música, el consumo de drogas; para otros, es su trabajo, desde el trabajador hasta el empresario adinerado y sus accionistas. Al mismo tiempo, la vida de todos está confiada a la gestión de políticos que a menudo ignoran la vida de la población de su país, especialmente la de los más pobres. Solo el modelo de democracia directa evita este distanciamiento de la realidad. Y Suiza es el único país que lo ha adoptado. En Francia, se ha abusado, engañado y estafado de la confianza ciega, de modo que las víctimas son tan abusadas y engañadas por los políticos como, cuando son creyentes, por sus maestros religiosos maldecidos por Dios. Esta similitud es, en última instancia, lógica, ya que «las mismas causas generan los mismos efectos».

Me resulta difícil comprender lo que ocurre en mentes ajenas, y sinceramente no entiendo cómo un ser humano puede perder tan fácilmente el interés por su propio destino. Es un misterio inexplicable para mí. Nací en la fe cristiana protestante de la doctrina darbyista y nunca he podido concebir la vida sin Dios. Mi compromiso gradual se basó en la certeza de que las profecías bíblicas revelaban misterios muy importantes. Y cuando llegaron las primeras respuestas, el entusiasmo por estos estudios no hizo más que crecer. Bastó que Dios me incitara, dando sentido, mediante el problema del sabbat, a la evidente maldición que azota a todas las religiones cristianas, para que me comprometiera a su servicio mediante el bautismo de Jesucristo y la enseñanza de toda la Biblia. Pero lo que fue efectivo para mí no lo es necesariamente para otros.

Deseo dar testimonio de los beneficios que se derivan de este compromiso con el servicio a Dios. En respuesta, mi inteligencia se ha abierto e intensificado, algo beneficioso para el análisis de los acontecimientos globales. Nuestro destino se forja cada día por las decisiones de los políticos de todos los países del mundo. Las noticias mundiales son procesadas continuamente por periodistas de la televisión especializada, y todo se mueve con gran rapidez, porque hoy esta información se revela en tiempo real. La inteligencia dada por Dios es fundamental e indispensable para discernir entre la información y la desinformación, porque el mundo sin Dios no tiene escrúpulos, y todos los periodistas tienen ideas personales sobre los temas que cubren. Por esta razón, la verdadera objetividad es escasa. Y creo que solo un siervo de Dios puede demostrar objetividad al juzgar asuntos sobre los que no tiene forma de actuar e imponer su influencia.

Lo que describo aquí corresponde a mi situación como hombre advertido por Dios de la desgracia que azota a la humanidad en un tiempo inminente, algo que se ha vuelto posible cada día desde que se cruzó la fecha del 8 de mayo de 2025. La dilación de los beligerantes rusos y ucranianos hunde al presidente estadounidense Donald Trump en la esperanza y, a su vez, en la decepción sobre

la paz mundial que desea imponer y lograr establecer. Pero toda esta commoción solo engaña a aquellos a quienes la profecía de Daniel 11:40 no advirtió. El resultado de los intentos actuales ya se revela en este mensaje de Daniel. La decisión de Dios es irrevocable e incondicional: **Rusia invadirá Europa Occidental**, el objetivo originalmente cristiano favorecido por la ira del Dios Creador, donde es despreciado e ignorado.

En esta hora decisiva, la capacidad de cambio otorgada por Dios a los seres humanos sería muy útil para que las élites europeas calmaran la ira del gigante ruso. Pero, en cambio, algunos líderes europeos, incluido el presidente francés Emmanuel Macron, alentados por el compromiso agresivo del nuevo canciller alemán, el Sr. Merz, se están endureciendo y, conjuntamente, intensificando la escalada que los llevará a la confrontación con Rusia, cumpliendo así lo que profetiza Daniel 11:40: «*En el tiempo del fin, el rey del sur lo atacará. Y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros y jinetes y muchas naves; avanzará tierra adentro, se extenderá como un torrente y se desbordará*». Al parecer, estas grandes figuras, cultas y honorables, no han aprendido que, para apagar un fuego, no se le echa aceite ni gasolina, sino agua. Y sus diferentes poblaciones no demuestran mayor inteligencia; lo que me recuerda el principio que dice que «el que aprende nunca estará por encima de quien lo enseña».

Por encima de todo este tumulto terreno, en su estabilidad divina, el «*Dios inmutable*» realiza su programa que dio a conocer y reveló a sus siervos, los profetas.

Añado que el principal mal de las futuras víctimas se llama indiferencia, pues se mostraron indiferentes al destino de su país cuando, al renunciar a su independencia nacional, sus líderes se entregaron a sí mismos y a su población a la autoridad superior europea. La indiferencia los llevó a descuidar lo que forjaba su trágico futuro. Y, del mismo modo, la superficialidad entrega al hombre superficial a la estafa religiosa que termina en *el "lago de fuego"* para la *"segunda muerte"* de Apocalipsis 20:15: «*Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego*».

¿Cómo debemos describir a las personas que aceptan entrar en una alianza europea en la que, como países ricos, tendrán que financiar la ayuda a los países pobres que, a través de su competencia, matarán económicamente a su país?

Una operación dental que cuesta alrededor de 1000 euros en Francia se realiza en España por 100 euros. ¿Qué es esta alianza europea cuyos países miembros están todos bajo el mismo valor monetario del euro, pero cuyas disparidades en el nivel de vida son enormes y solo favorecen a los países más pobres? Es cierto que esta alianza se llama Unión y que la unión hace la fuerza, pero desafortunadamente para sus miembros, esta unión ha favorecido sobre todo su comportamiento *arrogante*. Por lo tanto, la Unión Europea ha demostrado esta continua *arrogancia que Dios señala y denuncia en Daniel 7 y Apocalipsis 13, en su instigadora Roma, la supuesta ciudad eterna, blanco* de toda su ira divina y justa. Y se acerca el momento de su castigo y el de sus hijas, ya que Dios dice sobre ella, en Apocalipsis 17:5: «*En su frente estaba escrito un nombre:*

MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA ».

M37- Terminator

¿Quién es este Terminator que titula este mensaje? Es una mentalidad compartida por la humanidad rebelde que se acerca al fin del mundo. Llevamos 5995 años de comportamiento rebelde, para el cual la rebelión es algo natural. Pero el modelo contemporáneo actual constituye su apogeo. El espíritu rebelde se demuestra en los sucesores terrenales de «Adán y Eva», incluyendo a su primer hijo llamado «Caín»; y *Dios ya anuncia el estándar de la humanidad del «fin de los tiempos»* al describir el comportamiento de un sucesor de «Caín» llamado «Lamec», en Génesis 4:23-24: «*Lamec dijo a sus esposas: «¡Ada y Zila, escuchen mi voz! ¡Esposas de Lamec, escuchen mi palabra! He matado a un hombre por mi herida, y a un joven por mi golpe. Caín será vengado siete veces, y Lamec setenta veces siete*».

Dios concede a Caín una prueba de su divina y exclusiva misericordia, protegiendo su vida tras el asesinato de su hermano menor, *Abel*. La causa de esta compasión se encuentra en la causa del asesinato: los celos religiosos. Pues este primer asesinato no es propio del derecho consuetudinario; Caín no es un asesino nato, un hombre que disfruta matando. Mató a su hermano solo porque Dios desdenó su sacrificio, mientras que bendijo y honró el de su hermano *Abel*. Y la venida de Cristo y su muerte expiatoria como *Cordero de Dios que quita el pecado del mundo* nos permite comprender por qué, para Dios, la ofrenda animal de *Abel, el pastor*, fue más apreciada que las frutas y verduras de *Caín, el labrador*. El desafortunado Caín no tenía explicación y se sintió injustamente tratado por Dios. Incapaz de atacarlo directamente, descargó su ira contra su privilegiado hermano menor.

El caso de «Lamec» es muy diferente al de «Caín». Es rebelde, malvado, asesino y burlón; un maestro de la burla dirigida contra Dios. Su descripción nos da una idea de en qué podría haberse convertido la humanidad, destruida por las aguas del diluvio universal de 1655, desde Adán. La maldad de los seres humanos no puede afectar físicamente a Dios, pues es Espíritu e invisible, y se manifiesta a través de la burla en «Lamec», como en el incrédulo burlón del tipo occidental francés actual. Esta audacia se basó en siglos de historia y, especialmente, en la aparente y momentánea victoria de los revolucionarios ateos de 1793. El régimen republicano francés se construyó sobre el dominio espiritual de la «razón». Para estas personas, creer en la existencia de un Dios invisible era simplemente «irrazonable». Y si nos basamos únicamente en el principio visual, es difícil demostrarles que están equivocados. Este tipo de incrédulo ignora cualquier herencia histórica y rechaza los testimonios del pasado. Su orgullo se basa en su individualismo y libertad, que reivindica y explota a su antojo. La experiencia ajena carece de valor para él, pues solo considera la suya propia. Nuestra sociedad francesa occidental actual refleja esta imagen. Quienes la

componen no coinciden en nada, salvo en que se reconocen libres e iguales en derechos y, a veces, en deberes.

La larga paz establecida desde 1945 ha consolidado estos rasgos de carácter, porque en paz, el alma humana se arraiga y se consolida en su naturaleza libertaria. La paz favorece el comercio, y el comercio sacia el alma envidiosa que codicia placeres, bienes y alimentos. Los talentos individuales están dotados para producir todos estos bienes codiciados. Y desde 1843, el desarrollo técnico ha permitido a Occidente imponer su dominio sobre todos los países de la tierra hasta el punto de imponer su colonización. Esta fase fue querida por Dios para preparar un rencor y un odio inextinguibles que debían despertarse y se despiertan « *en el tiempo del fin* » para vengar las humillaciones del pasado. El explotador lo olvida todo; el explotado, en cambio, no olvida nada.

La preparación de "Terminator" se remonta, por lo tanto, a 1840, cuando, en Oriente, la guerra occidental aplastó la dominación turca y marcó el inicio de las grandes colonizaciones. En estas guerras, Occidente se impuso gracias a su armamento: fusiles, ametralladoras y cañones, contra los cuales las lanzas y flechas de los pueblos conquistados apenas pudieron resistir. Al decir esto, pienso en los pueblos africanos en particular. Turquía también contaba con armas de fuego, y Occidente obtuvo la victoria con más bajas entre sus combatientes. El Islam fue así aplastado momentáneamente por los pueblos cristianos occidentales, que se repartieron las tierras conquistadas en África, Oriente y Asia, hasta llegar al Lejano Oriente.

Hasta el fin del mundo, la superioridad armamentística determinará al vencedor. En 1914, estalló la guerra entre Alemania y Francia tras una reacción en cadena provocada por el asesinato del duque de Austria en Sarajevo. Ambos ejércitos contaban con el mismo tipo de equipo militar, y la consecuencia fue el estancamiento del conflicto en un frente móvil, fijo en una zona formada por trincheras tomadas y recuperadas por los dos bandos opuestos. Cañones cada vez más grandes lanzaban proyectiles con cargas explosivas cada vez más potentes que enterraban vivos, en sus trincheras, a los soldados que se salvaban temporalmente del fuego de las ametralladoras enemigas. Fue durante esta guerra que aparecieron los primeros aviones, que revelaron su gran ventaja al sobrevolar el territorio enemigo; la inteligencia aérea permitió localizar objetivos estratégicos cuya ubicación se identificaba.

En 1939, la Alemania de Adolf Hitler contaba con un gran arsenal de armas preparado en secreto. En Francia, que había obtenido una victoria por un estrecho margen, ya que Alemania fue la primera en solicitar y firmar el armisticio con Francia el 11 de noviembre de 1918, el armamento seguía siendo el de 1918 y los líderes militares franceses se enorgullecían de haber construido sus pequeños tanques de asalto al final de la Primera Guerra Mundial. Y en 1940, este orgullo injustificado se pagó con la derrota a manos de Alemania, equipada con tanques de asalto de 30 toneladas o más, que arrasaron el bosque de las Ardenas para entrar en Francia, evitando la línea fortificada llamada "Línea Maginot". Además, Alemania se había equipado con una poderosa aviación compuesta por aviones de combate cuyas sirenas aterrorizaban a los objetivos humanos, los terribles "Stukas". Superior en todos los aspectos, Alemania solo podía derrotar a

Francia, que había evolucionado poco. Inglaterra tenía la suerte de ser una isla separada del continente europeo. Y su fuerza aérea y sus legendarios Spitfires frenaron el ataque aéreo alemán, que sufrió así su primer revés militar. Ya en esa época, Inglaterra se beneficiaba de dos factores ventajosos: contaba con radar, que detectaba la presencia de cazas alemanes mucho antes de que llegaran a Inglaterra; una segunda ventaja era su capacidad para decodificar códigos secretos alemanes y japoneses, cifrados por la máquina electrónica Enigma. Pero Alemania también contaba con una flota de submarinos que durante mucho tiempo amenazó la victoria del bando aliado atlántico. A pesar de todo su equipamiento, el ejército alemán se agotaría en numerosos frentes y se desintegraría en el frente ruso, derrotado por el general Winter, quien mató, en condiciones de frío extremo, a 500.000 soldados alemanes en diciembre de 1941, a las afueras de Moscú. Los desembarcos aliados en Normandía aprovecharon el desarme parcial alemán de estos lugares; esto se debió a un engaño organizado por los Aliados. Un cadáver había sido depositado cerca de la costa española y portaba un maletín de cuero con documentos que atestiguaban el desembarco aliado planeado en Bretaña. Los servicios españoles entregaron este documento a los servicios secretos alemanes. Y tras una comprensible vacilación, lo consideraron auténtico y organizaron sus fuerzas armadas en consecuencia. El subterfugio funcionó a la perfección y los tanques del Mariscal de Campo Rommel no se encontraban en el lugar del desembarco. A principios de 1945, en el Frente Oriental, la reorganización rusa obligó a los cazas alemanes supervivientes a retroceder a Berlín, donde Rusia se impuso en abril de 1945. En ese momento, el ejército estadounidense se vio bloqueado por el frío invernal en las Ardenas, pero las tropas alemanas aún resistieron un poco. Entonces, los soldados estadounidenses reanudaron la ofensiva hasta llegar a Berlín, donde llegaron después que los rusos.

Hablemos un poco de este General "Invierno" que derrotó al gran ejército de Napoleón I ^{en} su primer ataque a Rusia. Abrumado por el frío y el hambre invernales, el ejército imperial fue diezmado durante su retirada y el cruce del Berezina, un río helado en el que muchos se ahogaron y congelaron, y además, constantemente acosado por la resistencia rusa. Este General "Invierno" está al servicio del Dios Creador y es perfectamente predecible. Quien lo ignora lo hace porque Dios lo ciega momentáneamente para prepararlo para su caída. Porque así sucede con todas las guerras: es Dios quien las programa y las desencadena en el momento que él decide. Y, tras obtener la masacre necesaria, organiza las condiciones para detener la guerra; esto hasta la siguiente.

Lo que emergió de esta Segunda Guerra Mundial fue el nacimiento de una nación poderosa que acababa de descubrir su impresionante capacidad militar y su producción industrial, impulsada por la producción de armas, aviones, barcos, submarinos y todo lo útil o inútil. Porque la América de la sociedad de consumo acababa de nacer con su esperanza de dominación hegemónica universal. La oruga se había convertido en una mariposa con las alas extendidas, dispuesta a cumplir los deseos de su padre espiritual, « *el principio de la potestad del aire* », quien veía en ella el destino de una nueva Roma que impondría su dominio sobre toda carne y espíritu humanos.

La Segunda Guerra Mundial terminó como empezó, con la innegable ventaja de la superioridad aérea. Ya en la guerra del general Franco en España, su victoria se logró gracias a la intervención de los "Stukas" alemanes, que diezmaron a las fuerzas comunistas internacionales. Y en 1945, los terribles bombardeos aéreos y cañonazos de Berlín convirtieron la ciudad dominante en un lugar siniestro de edificios en ruinas. Al igual que los rusos, los ingleses pagaron el doble de lo que Londres había sufrido a manos de los alemanes entre 1940 y 1942. La Alemania derrotada se dividió entre los vencedores rusos, estadounidenses, ingleses y, como favor, Francia. Pero para heredar el título de primera potencia mundial, el pueblo estadounidense recurrió al uso de dos bombas atómicas que frenaron en seco la resistencia japonesa. Y aquí, una vez más, puedo afirmar que el final de la Segunda Guerra Mundial profetizó el curso de la Tercera que inevitablemente la sucedería.

Es importante comprender que, para Dios, su *sexta trompeta* cumple la función de un diluvio parcial. Durante mucho tiempo he esperado que se emitiera una advertencia solemne para advertir a los habitantes de la tierra de la tragedia que se avecina. Pero ha pasado el tiempo sin que se diera la advertencia. Por lo tanto, deduzco que la humanidad actual está tan endurecida que Dios no considera necesario advertirles de su intención de destruirlos. Y daré esta explicación. Para obtener la liberación de Israel, Dios presentó su petición al Faraón tres veces, a la cual respondió negativamente. El texto bíblico luego especifica que Dios *endureció el corazón del Faraón* para que se negara hasta *la muerte de su primogénito*; un destino compartido por todos los primogénitos de los egipcios.

Por analogía, Europa Occidental estuvo en guerra dos veces, en 1914 y 1939. El tercer mensaje de Dios llegó en forma del contagioso virus Covid-19, y luego, en forma de la guerra entre rusos y ucranianos; oficialmente desde el 24 de febrero de 2022. Pero no, porque imitando a los Estados Bálticos, ya miembros de la Unión Europea desde 2004, la discriminación ucraniana contra los ucranianos de origen **ruso** comenzó en 2013 con el derrocamiento del presidente ruso legítimamente elegido. Y las persecuciones individuales de los combatientes de la resistencia rusófila, a las que solo Rusia dio importancia. Los líderes de la UE solo han recordado la intervención militar rusa en suelo ucraniano el 24 de febrero de 2022. Rusia, en efecto, ha transgredido la ley territorial promulgada por Occidente, pero nunca ha reconocido estos derechos occidentales y solo ve el caso como una traición ucraniana que debe ser disciplinada o aniquilada. Estos valores defendidos por Rusia son también los valores que Dios, víctima de la traición de las naciones cristianas occidentales, aprecia.

En la historia de la humanidad, este escenario ya se presentó con la dominación imperial de Roma. En Daniel 8, Dios recuerda las tres fases sucesivas del crecimiento de esta pequeña ciudad de la península itálica, que terminó gobernando su imperio, abarcando todas las costas del Mediterráneo y más allá, al norte y al este. Sin embargo, en nuestra época, tras el velo de la UE, sigue siendo esta la que dirige las mentes de los responsables políticos occidentales. Sin ser "eterna", esta ciudad parece indestructible, pues como el ave fénix, un ave mítica, renace de sus cenizas para prolongar su nefasta dominación. La guerra en Ucrania ya lleva tres años, y a través de ella, Dios acaba de dar a Europa la oportunidad de

elegir su destino, poniéndose del lado de Ucrania o de Rusia: ha elegido a Ucrania y lo proclama con voz alta y clara, lo que confirma su compromiso cobeligerante asociado a su guerra. De hecho, los vendedores no cobeligerantes actúan como comerciantes dispuestos a vender armas a ambos bandos si están interesados. Sin embargo, la UE no oculta su odio hacia Rusia y su particular presidente. En 1990, el pueblo ruso se encontró sin líder, abandonado a la anarquía y a oligarcas rusos sin escrúpulos. Esta dura prueba justifica su preferencia por la extensión de una autoridad estable y eficaz. En estos puntos, Vladimir Putin los satisface, a pesar del descontento de nuestros rebeldes de Europa Occidental. Ucrania, antiguo granero de la Rusia soviética, era un país de Europa del Este, un país eslavo como Rusia y sus otras repúblicas actuales. Y ahora, desde el 24 de febrero de 2022, para los occidentales, Ucrania se ha convertido en una tierra occidental a la que los "malvados" rusos privan de su libertad nacional. Así, Occidente tiene su propia interpretación del hecho consumado. Tomó su decisión basándose en sus propios valores, leyes y normas. Dios estaba esperando esto; su instrumento de seducción ha cumplido su función y el Occidente que maldijo ha caído en su seducción. A partir de entonces, compromiso con Rusia para defender la causa de su aliada Ucrania. A Dios sólo le queda entregar Europa a Rusia, impulsada por el deseo de vengar a sus muertos asesinados por armas occidentales sofisticadas y muy precisas.

La advertencia religiosa no llegará, porque Occidente goza de libertad religiosa que permite a todo aquel que lo desee recibir en su mente la enseñanza de Dios escrita en Su Santa Biblia, disponible y a veces ofrecida, escrita y traducida a múltiples idiomas extranjeros.

Nuestra época es similar a la de Noé; no hay constancia en ninguna parte de que Noé apelara a sus contemporáneos rebeldes. La Biblia solo revela la elección que Dios hizo entre los antediluvianos, lo que lo llevó a hacer un pacto personal específico con Noé. En lugar de predicar, lo cual se había vuelto inútil, Noé advirtió a quienes lo rodeaban construyendo una barca gigantesca en medio de la tierra, lejos del mar más cercano. Y en lugar de aprovechar su convicción interior, confirmada por sus acciones, el pueblo rebelde se burló de él, tomándolo por loco, necio, privado de razón.

Ya he testificado, recordando la experiencia de mis cinco conferencias proféticas presentadas en Valence sur Rhône, en una habitación alquilada en un hotel local. Tras descartar a las primeras 25 personas curiosas y a quienes no dejan pasar la oportunidad de debatir públicamente para ofrecerse la oportunidad de presentar sus propias ideas, como fue el caso en la primera presentación, en la siguiente solo se presentaron ocho personas. Inmediatamente establecí la conexión con las ocho personas que entraron en el arca construida por Noé y sus hijos. Concebí un mensaje titulado: «Será como en los días de Noé».

De hecho, en la época del espíritu de "Terminator", no se necesita ningún barco porque Dios no ha programado ningún diluvio. Por otro lado, el apóstol Pedro profetiza un diluvio de fuego en 2 Pedro 3:7. Este mensaje está dirigido específicamente a nosotros; hasta el punto de justificar su estudio versículo por versículo, del 1 al 8:

V.1: “*Esta, amados, es la segunda carta que les escribo. En ambas les escribo para despertar su sano juicio con advertencias .*”

Y según la voluntad de Dios, sus siervos “*inteligentes*” del “*fin del tiempo*” lo resucitarán, porque se sienten directa y personalmente interesados.

V.2: “*para que recordéis de las cosas dichas de antemano por los santos profetas , y del mandamiento del Señor y Salvador ,*

La fe invita a los elegidos **a recordar** los testimonios escritos en la Santa Biblia. De igual manera, en el Decálogo, el cuarto mandamiento de Dios sobre el descanso del séptimo día o Sabbath comienza así: «*Acuérdate del día de reposo para santificarlo... .*».

V.3: “*enseñados por vuestros apóstoles, sabiendo primeramente que en los últimos días vendrán burladores con sus burlas , andando según sus propias concupiscencias ,*

Aquí estamos, en estos últimos días, rodeados, de hecho, por multitudes de “*burladores y escarnecedores*” que “*andan por la vida según sus propias concupiscencias*” y se apasionan por sus ídolos del cine, del deporte o de la música; los nuevos ídolos adorados y servidos en la sociedad occidental.

Recordatorio: Cuando los discípulos de Jesús lloraron al pie de su cruz, sus enemigos se burlaron de él, invitándolo a salvarse a sí mismo ya que afirmaba ser el Salvador de los hombres.

V.4: “*Y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde que los padres durmieron, todas las cosas permanecen como estaban desde el principio de la creación .*”

Estas palabras ya las pronunciaron los incrédulos de la nación judía, quienes justificaron la muerte de Jesucristo, en quien solo veían a un hombre, y por lo tanto, para ellos, un usurpador. Esperaban, en efecto, la venida de Dios, pero en la poderosa forma divina que asumió en el Monte Sinaí. Desconocían el problema del pecado, que la sangre animal no podía expiar, debido a que el hombre fue creado por Dios a su imagen, lo cual no ocurre con los animales, ni siquiera con aquellos que Dios considera «puros».

Los burladores de hoy retoman estos argumentos, juzgándolos aún más justificados después de dos mil años de religión cristiana.

V.5: “*Porque quieren ignorar que los cielos fueron en los tiempos antiguos por la palabra de Dios, y también la tierra, proveniente del agua y por medio del agua ,*”

El Espíritu que inspira las palabras de Pedro presenta claramente la ignorancia como una elección humana que los hace sentir culpables: «*quieren ignorar*». Para una mente humana racional e incrédula, creer en un milagro es muy difícil, si no imposible. De hecho, la realidad de Dios no deja lugar a argumentos racionales. Creer en el verdadero Dios Creador exige aceptar la idea de lo ilimitado, porque todo lo que es imposible para el hombre sigue siendo posible para Dios, creador de los estándares de lo posible y lo imposible. En nuestra vida terrenal, el agua es indispensable, aun estando en el origen de la dimensión terrenal, el primer elemento creado por Dios. La arcilla del alfarero solo puede trabajarse gracias a su contenido de agua, que le confiere su flexibilidad y su naturaleza pastosa y moldeable.

V.6: " *y que por estas cosas el mundo de entonces pereció anegado en agua* ",

Las vidas de los antediluvianos, rebeldes y pecadores, se disuelven en el agua, el elemento vital en el que fueron creados por Dios. Mediante esta acción del diluvio, Dios devuelve las vidas inútiles al elemento del que surgieron.

V.7: " *Por la misma palabra los cielos y la tierra que existen, están reservados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.* "

Dios prometió a Noé que nunca más destruiría la vida terrenal mediante un diluvio. Pero este versículo nos enseña que, después de las aguas, fuego cubrirá la tierra. Un estudio de Apocalipsis 20 nos permite relacionar esta acción con el Juicio Final, al final del séptimo milenio, cuando el magma subterráneo fundido cubrirá toda la superficie de la tierra, destruyendo los mares y océanos actuales. Este es el proceso que destruirá a los malvados en el Día del Juicio.

Pero antes de este tiempo de juicio final, el fuego desempeñará un gran papel destructivo en la Tercera Guerra Mundial, que precede al glorioso regreso final de nuestro Señor Jesucristo. El fuego se menciona varias veces en el tema de la " *sexta trompeta* ", profetizada en Apocalipsis 9:17: " *Vi en visión los caballos y a los que los montaban, con corazas de fuego, jacinto y azufre. Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de sus bocas salían fuego, humo y azufre* ". El versículo 18 lo confirma enfáticamente: " *Por estas tres plagas murió la tercera parte de la humanidad: por el fuego, el humo y el azufre que salían de sus bocas* " . Las *bocas humanas que mandan* emiten órdenes que sus subordinados ejecutan. En este versículo, el *fuego* profetiza destrucción; el *humo* es la imagen profética de las oraciones religiosas dirigidas a Dios, pero recibidas por el diablo. Y el " *azufre* " evoca el magma subterráneo de los volcanes, pero también el fuego nuclear que lleva la materia al mismo grado de fusión que el magma terrestre. El misterio de esta " *sexta trompeta* " reside en el uso del fuego nuclear, lo que la convierte en un evento excepcional profetizado por Dios mediante este símbolo . El número " 6 " simboliza al ángel celestial, el primero de los cuales, creado por Dios, fue el actual Satanás, el diablo.

V.8: " *Pero, amados, no olvidéis esto: para con el Señor un día es como mil años, y mil años son como un día* ".

Pedro no imaginaba que su fórmula se convertiría en una clave profética útil solo para los últimos verdaderos adventistas que sirven a Dios en Jesucristo. Esta clave confirma la analogía de los siete días de la semana con los siete mil años del plan global preparado por Dios .

V.9: " *El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.* "

Esta explicación permitió a Pedro explicar la espera impuesta a los elegidos. Pero su argumento ya no se sostiene, dado que se comprende el significado simbólico profético de la semana de siete días. Jesucristo no regresaría hasta el final de los primeros 6.000 años de la historia terrenal, y en ningún caso antes.

V.10: “ *El día del Señor vendrá como ladrón ; en aquel día los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.* ”

Jesús confirma esta imagen del “ **ladrón** ” en Apocalipsis 3:3: “ *Recuerda , pues, lo que has recibido y oído , y guárdalo y arrepiéntete . Si no velan , vendré como ladrón , y no sabrán a qué hora vendré sobre ustedes* ”. Pero este criterio solo se aplica a los cristianos a quienes considera “ *muertos* ” mientras aún están “ *vivos* ”, es decir, cristianos comprometidos pero infieles y rebeldes. Por lo tanto, sus verdaderos elegidos no se preocupan, y confirman esta idea; desde 2018, les ha dado a conocer la fecha exacta de su venida, es decir, la primavera de 2030.

La idea de venir “ **como un ladrón** ” sugiere que su regreso no estará precedido de debates ni consultas públicas sobre este tema. Esto se confirma por el silencio actual sobre él. La humanidad estará cada vez más preocupada, pero no por el regreso de Jesucristo, porque estos temas de preocupación son terrenales y solo terrenales: la ruina económica, la guerra contra Rusia, la problemática convivencia multiétnica, los asesinatos islámicos; y esto, sin olvidar el calentamiento global observado en todo el planeta.

Dentro de cinco años, Jesús regresará, inaugurando el primer día del séptimo milenio. Ese día, sus elegidos redimidos entrarán en la vida celestial eterna, y toda la vida humana y animal en la tierra vivirá sus últimos días.

El último conflicto, vivido e impulsado por el espíritu “Terminator”, tuvo lugar en un contexto único y muy particular de intercambio de información sin precedentes. La paz que lo precedió favoreció estos intercambios, posibilitados por las invenciones de los Estados Unidos de Norteamérica; primero la red “internet”, inventada para uso militar y luego abandonada al servicio público. Esto la convirtió en el gancho para un enfoque bélico y conquistador. En pocas décadas, todos los países del planeta quedaron conectados por esta red que trasciende las fronteras nacionales. Al mismo tiempo, Estados Unidos también promovió el comercio internacional globalizado, con el objetivo de favorecer el intercambio de todas las producciones terrestres. Al invertir sus finanzas en empresas con mano de obra más barata, incrementaron exponencialmente sus fortunas. Sin embargo, esta política favoreció a países extranjeros pobres como China e India, pero también provocó la desaparición de empleos de trabajadores estadounidenses; así, Estados Unidos se empobreció y endeudó. Al imitarla, los países europeos también perdieron sus empleos y su producción industrial nacional. Uno tras otro, se volvieron dependientes de las importaciones chinas.

Fue en este deplorable contexto que Dios azotó a la humanidad con el virus “terminador” llamado Covid-19. Ese mismo año, otro virus “terminador” fue elegido presidente de Ucrania. Su guerra contra los rusófilos del Donbás despertó la ira del presidente de Rusia. Hasta su intervención en suelo ucraniano el 24 de febrero de 2022. El presidente Putin decidió presentar su guerra bajo el nombre de “operación especial”, un nombre que no es usurpado, sino justificado por la naturaleza particular de este conflicto. Justificado, sí, pero no necesariamente favorable, y explicaré por qué, a la luz de los acontecimientos actuales de esta guerra.

El contexto actual es el de una guerra verdaderamente cruel y despiadada entre dos pueblos unidos desde hace mucho tiempo en la Rusia soviética. Se trata, por lo tanto, de una guerra civil que se ha vuelto nacional desde la independencia de Ucrania. Los hermanos rusos se enfrentan brutalmente por el anhelo de libertad de los partisanos ucranianos. Al denominar esta guerra "operación especial", el presidente ruso pretendía preservar las relaciones comerciales con los pueblos occidentales que también apoyan a Ucrania. Y este vínculo, que ya se mantiene, acaba de ser sutilmente explotado por Ucrania, que ha transportado drones asesinos a Rusia en remolques especialmente diseñados por sus genios técnicos, los cuales, desde Rusia, han destruido aeronaves estratégicas estacionadas en sus bases de despegue muy lejos de Ucrania. Se habla de 40 aeronaves destruidas o dañadas, y actualmente se están llevando a cabo otras acciones contra aeronaves rusas en suelo ruso mediante drones guiados por agentes infiltrados o por control remoto telefónico. Esta guerra, a la que Rusia se niega a dar ese nombre, favorece estas infiltraciones. En el pasado, cuando dos países estaban en guerra, cesaba oficialmente todo comercio entre ambos, precisamente para evitar la infiltración enemiga. La seguridad de ambos beligerantes dependía de un control reforzado de la zona fronteriza, que a menudo se convertía en el frente militar, el campo de batalla. Esta separación completa es ahora esencial para Rusia, que debe reconocer que se enfrenta a una guerra civil interna y que entre su población hay ucranianos hostiles. Además, fue mediante una iniciativa de limpieza étnica que Ucrania inició su lucha contra los rusófilos, Rusia y su cultura en su territorio.

Pero el método empleado recientemente por los ucranianos tendrá una consecuencia imprevista: a partir de ahora, todo transporte comercial por remolque, camión o contenedor pasará a ser sospechoso. Cualquier enemigo que desee causar daño podrá imitar a Ucrania y transportar sus drones o bombas explosivas a su adversario con el pretexto del comercio. Por lo tanto, es probable que el comercio mundial se vea gravemente afectado. Precisamente por sus iniciativas, impuestas incluso a sus aliados occidentales, el bando ucraniano merece el nombre de "Terminator": destrucción de gasoductos rusos y, ahora, sospecha del transporte comercial. Este aliado solo puede ser gente "demente" y verdaderos "falsos aliados" que pronto serán víctimas de la ira rusa, provocada por su aliado que escapó del bando oriental.

Durante tres años, los periodistas franceses han esperado con ansias el fin de esta guerra mediante negociaciones que parecen cada vez más imposibles. Se enfrentan, sin saberlo, a la acción del Dios todopoderoso, quien inspira a todos los espíritus de estas criaturas para el bien y el mal, pues se vale del diablo y sus demonios, quienes solo hacen lo que él les autoriza. Dios reclama este poder absoluto al inspirar estas palabras citadas en Amós 3:6: "*¿Se toca la trompeta en una ciudad, y el pueblo no teme? ¿Viene el mal a una ciudad, sin que el Señor lo haya causado?*" . El Espíritu también dice en Lamentaciones 3:37-38: "*¿Quién puede decir que algo sucede, sin que el Señor lo haya ordenado? ¿No es por la voluntad del Altísimo que vienen tanto el mal como el bien?*" .

La actual guerra de Ucrania contra Rusia se desarrolla en un contexto donde la información circula en tiempo real bajo el juicio de miles de millones de seres humanos, cada uno con su propia opinión al respecto. Este contexto

particular confiere a este conflicto un carácter único y novedoso, ya que nunca antes se había vivido en estas condiciones. Y el mundo occidental se equivoca al mostrar su admiración por las hazañas de este pequeño país que es Ucrania, que después de todo no es tan pequeño. De hecho, encontramos en este conflicto el principio de la lucha que enfrentó al joven adolescente David contra el gigante filisteo Goliat. Solo que este David no se beneficia de la bendición de Dios, pues hoy encarna la imagen misma del típico rebelde que Dios odia y condena.

Los éxitos de Ucrania se basan precisamente en la desigualdad del equipamiento militar de ambos combatientes. Al carecer de buques de guerra, Rusia no puede corresponder a los golpes que asesta a los grandes buques ucranianos en el Mar Negro; tan grandes que representan un blanco infalible para drones o misiles guiados. Pues lo novedoso y fundamental en este conflicto es el avance de la tecnología de misiles guiados, una tecnología de la que ninguna otra guerra anterior se ha beneficiado. Goliat ya era imbatible en combate cuerpo a cuerpo, y David lo mató con una honda, un arma arrojadiza que mata a distancia. Y además, cabe recordar que ningún país, por poderoso que sea, como Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la URSS, ha logrado derrotar a sus enemigos colonizados precisamente por el reducido tamaño de los grupos combatientes que se refugian en la selva y hostigan continuamente con ataques a los ejércitos que cuentan con potentes armas modernas, como tanques de asalto y helicópteros de combate. En Afganistán, la resistencia, equipada con lanzacohetes suministrados por Estados Unidos, destruyó los helicópteros rusos, que eran formidables pero muy vulnerables. Así, se ha demostrado repetidamente que lo pequeño puede tener ventaja sobre lo grande. ¿Y qué nos enseña la vida? ¿Acaso no está el hombre amenazado de muerte por picaduras de avispas, avispones o mosquitos, o por serpientes con veneno mortal? ¿O, aún más pequeño, por microbios y virus invisibles al ojo humano? En el caso de Ucrania, se elige a Rusia por varias razones. Aunque separada de Ucrania por una frontera, existe un vínculo étnico que justifica la decisión del presidente Putin de llamar a su lucha "operación especial", ya que le otorga a su acción un objetivo punitivo, manteniendo la esperanza de que el pueblo ucraniano y su territorio regresen a su bando. Pero el conflicto está cambiando de naturaleza debido al compromiso occidental, abiertamente hostil y favorable a Ucrania. El presidente ruso señala, como cualquiera puede, que el apoyo brindado a Ucrania va más allá de los meros enfoques comerciales y ha adoptado durante mucho tiempo la forma de una cobeligerancia encubierta y desautorizada. El nombre "Operación Especial" contradice las acusaciones de ciertos occidentales contra Rusia, a la que acusa de haber preparado una guerra contra ellos y contra la OTAN. Las periodistas dicen disparates que demuestran su falta de inteligencia: pongo este ejemplo: «Putin solo reconoce la fuerza, por eso debemos combatirlo y amedrentarlo». Respondo: «¿En qué ejemplos se basan estas declaraciones?». ¿Cuándo y bajo qué circunstancias ha demostrado Rusia que la fuerza de su enemigo o enemigos la hizo ceder y renunciar a sus acciones? Hasta el día de hoy, nunca. En Afganistán, no fue el miedo lo que venció a su poder militar, sino los cohetes suministrados por Estados Unidos. Un solo hombre armado con un lanzacohetes es más peligroso para un helicóptero o un tanque que un ejército equipado con fusiles.

Una guerra directa contra Occidente adoptará una forma muy diferente, ya que Rusia se liberará de todas las restricciones de las que Ucrania aún disfruta. Además, en la guerra contra Rusia, los buques occidentales serán tan vulnerables a los ataques con drones como los buques rusos en el Mar Negro. Pero esperamos cómo castigará Rusia la indignación que Ucrania acaba de infingirle en su territorio, donde drones ucranianos atacaron, y prácticamente destruyeron, unos cuarenta bombarderos estratégicos rusos irremplazables. Ucrania también acaba de atacar, con simples drones, plataformas de lanzamiento de misiles instaladas en suelo ruso cerca de Bryansk. La mosca que pica está acosando al toro, que, más que nunca, ve rojo. Decepcionado y resignado, el presidente Trump se prepara para retirarse del problema de la guerra europea.

Dentro de poco, los pueblos occidentales descubrirán lo cierto que es este dicho: «El tiempo perdido nunca se recupera»; y me gustaría señalar que lo mismo se aplica a las «oportunidades perdidas».

M38- No la paz sino la espada

Estas palabras de Jesucristo en Mateo 10:34-36 adquirirán una aplicación literal verdaderamente bíblica en nuestros tiempos: « *No penséis que he venido a traer paz a la tierra ; no he venido a traer paz, sino espada . Porque he venido a poner en conflicto al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su propia casa* » . Estas palabras de Jesús siempre se han interpretado únicamente para justificar las persecuciones religiosas que azotaron a sus verdaderos discípulos. Y al citar « *la gente de su propia casa* », el texto parece confirmar este enfoque. Y yendo aún más lejos en este sentido, Jesús declara en los versículos 37 y 38: « *El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí* » . Observo que, entre estas personas de la casa, Jesús no menciona a «su esposa». La razón es espiritual, porque Dios se sacrifica en Cristo por amor a «su Esposa», que designa a la asamblea de sus elegidos. Y como Dios mismo lo hizo, en Cristo el hombre elige a su esposa, mientras que no elige a su padre ni a su madre, y mucho menos a sus hermanos. Pero a pesar de esta causa espiritual, la mujer elegida por el hombre puede convertirse en piedra de tropiezo para él y no tiene, para el hombre, prioridad sobre Dios.

La competencia entre Dios y uno de los dos cónyuges es la causa de la pérdida de la salvación para multitudes de hombres y mujeres. Aunque creados para reaccionar carnalmente, los seres humanos deben comprender que el modelo del elegido es asexual, al igual que los ángeles creados inicialmente por Dios. Sin embargo, el gran proyecto de salvación implementado por Dios terminará como comenzó, es decir, con criaturas humanas elegidas transformadas y formadas según el modelo de los ángeles. Los elegidos se distinguen de los caídos por su capacidad de priorizar los valores divinos sobre los valores terrenales.

La consecuencia de estas decisiones humanas, que Dios desea que sean libres, le permite seleccionar a sus elegidos y condenar a otras criaturas indiferentes o rebeldes. Y para esta otra categoría de seres humanos, el desprecio por Dios y su verdad se paga con guerras asesinas cuya causa religiosa no es evidente o está aparentemente ausente. Por eso es esencial comprender que Dios es el organizador de todas las formas de guerra, civiles o internacionales, que, para él, tienen el único propósito de eliminar a las criaturas que juzga indignas de la vida. Esto es lo que declara cuando dice en Romanos 9:20: « *Pero ¿quién eres tú, oh hombre, para contender con Dios? ¿Acaso el vaso de barro le dirá al que lo formó: "¿Por qué me has hecho así?"?* **¿Acaso no tiene potestad el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?** ». *¿Qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y hizo notorias las riquezas de su gloria para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria?* ?

La religión del Dios verdadero se opone rotundamente al pensamiento humanista que ha conquistado la mente de los occidentales. Este humanismo reemplaza el amor que el Dios Creador, el verdadero " **Padre** " de toda la vida celestial y terrestre, merece recibir como simple gratitud. Para que los humanos comprendan este deseo de Dios, los creó capaces de procrear y dar vida a sus hijos. El padre terrenal aprende la aflicción y el sufrimiento que injustamente se imponen a Dios cuando sus propios hijos le desobedecen. Así, por las mismas razones, Dios y los hombres sufren cada uno a su manera: humana por sus criaturas y divina por el Espíritu único del Dios Creador.

La frustración que Dios sufre es inmensa, incommensurable e injusta a su manera. Esta situación, por lo tanto, expone a los ingratos a su justa ira. Es cierto que Dios deja al hombre la libertad de amarlo o ignorarlo, pero esta elección no está exenta de consecuencias, pues, en respuesta, Dios solo ofrece su amor incomparable o su ira vengativa. Sin embargo, desde el año 2020, hemos entrado en el ciclo de su castigo final. La humanidad occidental se ha beneficiado de largos años de paz favorables al estudio de su verdad revelada a través de su Santa Biblia. Pero este tiempo propicio para la conversión se ha utilizado solo para apreciar las invenciones técnicas humanas, y como predijo Jesús, multitudes de personas han sido seducidas por las maravillas logradas por los científicos, los nuevos líderes de los cuerpos y las mentes humanas occidentales. Los librepensadores de siglos pasados lograron liberar a la gente del "opio" religioso, pero en realidad solo la entregaron al "opio" cultural humanístico y científico, y para algunos, político o económico. Porque según la inspiración de Jesucristo: « *Todo hombre es esclavo de lo que le vence* ».

Tengo la felicidad y la ventaja de no haber seguido este camino de perdición desde el año 1980, cuando el sábado 14 de junio firmé mi alianza con Dios en Jesucristo al recibir su bautismo. Ahora, escribo este mensaje, en este sábado 14 de junio de 2025, que las noticias marcan con el estallido de una guerra total desde que el 13 de junio a las 2:15 a.m. Israel lanzó un ataque aéreo contra Irán, acusado de preparar bombas atómicas. Esta acusación recuerda la que Estados Unidos lanzó contra el Irak del presidente Saddam Hussein y que sirvió,

injustamente, como pretexto para atacarlo y derrocarlo. Solo que, esta vez, la acusación no es falsa, e Israel ve en esta preparación de armas nucleares por parte de Irán un gran riesgo existencial, reconocido por sus aliados occidentales. Para los israelíes, la experiencia es dolorosa, y la primera consecuencia es la prohibición de asistir a las sinagogas para honrar el sábado del Dios Creador. Porque, alcanzados por misiles iraníes, se ven obligados a permanecer en refugios por orden de los dirigentes del Estado.

La coincidencia de fechas me lleva a interpretar esta nueva etapa de la guerra entre Israel y el Irán chiita como una señal del Dios Creador que, a su manera, me desea un feliz cumpleaños, pues hoy cumple 45 años, como un nuevo nacimiento. Y para comprender plenamente esta lógica, deben saber que el tema de la Tercera Guerra Mundial fue el único objeto de mis certezas proféticas. Creí verla cumplida primero en 1983 y luego en 1993. Después de esta fecha, ya no pude fecharla. Y fue el desarrollo de las noticias mundiales lo que le dio un nuevo significado el 24 de febrero de 2022, cuando Rusia entró en territorio ucraniano.

Debe entenderse que en Daniel 11:40-45, el Espíritu describe la estrategia de la Tercera Guerra Mundial, en el momento en que Rusia invadirá y devastará la Europa Occidental de la Roma papal. Pero este punto destacado describe solo la parte de esta guerra que revela el objetivo que Dios le asigna, al presentar la Europa papal a sus funcionarios electos, blanco de su ira. Este momento fundamental está precedido por guerras preparatorias en Ucrania y Gaza, y la acción liderada hoy por Israel contra Irán marca la fase final de esta preparación. Este ataque tendrá consecuencias globales tanto para Occidente como para el presidente de Rusia, quien ve a Israel atacando e intentando destruir a Irán, su proveedor de drones. Por lo tanto, la acción bélica de Israel afecta sus intereses y condena cualquier posibilidad de acuerdo con Estados Unidos, su patrocinador. El proyecto de paz que busca Donald Trump se vuelve así irrealizable. Y, por su parte, el presidente ruso, Vladimir Putin, ahora ve a Israel como la punta de lanza del bando occidental que ataca a su aliado Irán. Esto ayuda a entender su ocupación **de Israel**, que invadirá según Daniel 11:41: "*Y entrará en la tierra gloriosa, y muchos serán destruidos; pero Edom y Moab y la mayoría de los hijos de Amón serán librados de su mano.*"

Esta batalla que se inicia entre Israel e Irán es aún más importante porque Irán es el país donde surgió el islamismo, es decir, el islam agresivo, desde el derrocamiento del Sha por el ayatolá Jomeini. Y creo que es necesario recordar que fue en su propiedad de Neauphle-le-Château, en Francia, donde este anciano preparó su revolución islámica. Una vez más, se confirma la participación de Francia en los grandes acontecimientos mundiales. Por lo tanto, me encuentro en una posición estratégica que nos permite comprender los acontecimientos mundiales, y mi ministerio profético al servicio de Dios encuentra así su sentido y justificación. El nuevo régimen republicano democrático surgió en Europa, en Francia, donde sustituyó al régimen monárquico permanente. Francia, por lo tanto, carga con la gran responsabilidad y la culpa de haberse rebelado contra Dios, y también con la responsabilidad de las demás naciones que posteriormente la imitaron. El líder es el principal culpable, y en nuestra situación actual, las declaraciones del presidente Macron tienen graves consecuencias. Francia es un

triste ejemplo de duplicidad y oportunismo. Y creo que es para este tipo de comportamiento que Dios lo creó. Colaborador de la Alemania nazi, se encontró, gracias al general De Gaulle y al primer ministro británico Winston Churchill, entre los cuatro países victoriosos de la Segunda Guerra Mundial. Y hoy, el presidente Macron encarna esta naturaleza francesa a través de sus declaraciones polifacéticas, con las que busca el beneficio personal en cada situación. Pero, siendo justos, no tiene muchas opciones, porque el país que ha presidido está compuesto por personas que representan ideas muy opuestas; y satisfacer a los pensadores opuestos es un desafío, la certeza de la imposibilidad. Desafortunadamente para ellos, sus colegas europeos lo ven como el líder de un país equipado con armas nucleares, sin las cuales su opinión sería ignorada y despreciada. Mientras que la mezcla étnica de las sociedades europeas obliga a los líderes a aceptar compromisos, el orden divino exige fidelidad y unidad. Los dos modelos son completamente incompatibles porque son absolutamente opuestos. El plan de Dios se cumple; así puede demostrar el fruto de la humanidad que se separa de él.

Los humanos, maldecidos por una maldición, caen en la trampa de sus múltiples contradicciones, y el resultado es este: exaltan la libertad, pero, al causarles cada vez más problemas, se esfuerzan por reducirla. En Francia, el lema nacional proclama la igualdad, pero la libertad de los ricos hace que el país sea muy desigual. También en Francia, exaltan la fraternidad, pero se desgarran y se enfrentan ideológicamente. Este resultado ni siquiera es reprobable, pues es simplemente lógico e inevitable. Oigo en la televisión a gente que busca sinceramente soluciones a los problemas que surgen; pero solo oigo: «Debemos... simplemente tenemos que...», razonamientos que suenan como platillos musicales sin tener nunca ningún efecto concreto; y esto, por la sencilla razón de que los problemas que surgen son causados por una situación acumulada con el tiempo que, llegado a cierto punto, se vuelve irreparable.

Dios ha permitido que los hombres organicen sus vidas a su antojo, e ignorando su sabiduría única, han creado situaciones problemáticas insolubles, cuyo peor ejemplo es precisamente esta mezcla étnica, que constituye la causa de los peligros nacionales más graves. Y en este sentido, el modelo francés sigue siendo pionero debido a su pasado colonial en países musulmanes. Todas estas colonizaciones terminaron en guerras que dejaron entre los colonizados recuerdos amargos, inolvidables y, para algunos, imperdonables.

Es importante destacar que, en sus declaraciones públicas, Jesucristo solo abordó asuntos espirituales; cuestionó la injusticia cometida contra Dios, recordando que en la tierra, la injusticia afectaría perpetuamente a los pobres. La riqueza y la pobreza son consecuencias de una vida sin Dios, quien no es responsable de la maldad ni del egoísmo de sus criaturas. Habiendo demostrado estos valores injustos, el mundo pecador, que no ha podido beneficiarse de la *paz*, será entregado a *la espada* para su destrucción. De hecho, esta *espada* ha sido reemplazada en nuestros tiempos por el cuchillo, que los niños usan para matar a otros niños o adultos. Este es el caso del joven francés de 14 años que mató a Mélanie, una monitora escolar de 31 años. Este comportamiento asesino de los niños revela el nivel de maldición alcanzado en nuestras sociedades occidentales,

separadas de Dios pero entregadas a internet. Este fruto prueba que Dios los está entregando a los demonios malignos y que en cualquier momento puede ocurrir lo peor. Estos frutos mortales confirman el cumplimiento de estas palabras citadas en Apocalipsis 9:13-14: « *El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates* » .

Estos cuatro ángeles son los demonios celestiales, tan invisibles para los seres humanos como Dios puede serlo. Pero su invisibilidad no oculta su capacidad de causar daño. Y toda criatura humana sabe que está compuesta de cuerpo y espíritu. Los seres humanos también tenemos un cuerpo visible y un espíritu invisible. La única diferencia entre las criaturas terrenales y los ángeles celestiales reside en la naturaleza de nuestros cuerpos. Y la fe religiosa comienza con este reconocimiento de la existencia de ángeles celestiales dotados de un cuerpo celestial invisible. Ahora bien, para establecer contacto con los seres humanos, los espíritus demoníacos no piden permiso ni autorización; entran en la mente humana dondequiera que los ángeles de Dios no se lo impidan. Esta situación significa que casi toda la humanidad puede comprender que está poseída por espíritus invisibles que mezclan sus pensamientos e ideas con los nuestros. Nuestra resistencia a esta influencia comienza con la conciencia de esta situación, sin la cual ya estamos conquistados, atados y sujetos a sus espíritus superiores invisibles. Y nuestra vulnerabilidad a sus acciones requiere absolutamente una relación privilegiada con Dios, quien solo puede liberar a sus criaturas de su desastrosa influencia. Y lo mejor que Dios puede hacer por sus elegidos es abrirles la mente a la situación real a la que están expuestos. Y esto confirma el viejo dicho popular: «Quien avisa, por anticipado, arma». En sus mensajes, el apóstol Pablo dice: « *Resistid al diablo, y huirá de vosotros* ». Estas palabras demuestran que el diablo puede actuar en la mente de los mismos elegidos; y de ellos depende saber cómo resistirlo; lo mismo ocurre con todos los demonios, que no tienen poder sobre los humanos, salvo hacerles ignorar su interferencia en sus pensamientos humanos.

El combate espiritual se gana a nivel de nuestro espíritu, pues es en él donde se libra la lucha contra las influencias demoníacas. Los demonios saben que los seres humanos son muy débiles en sus cuerpos físicos. Y fue precisamente mediante la seducción y el deseo voraz por un fruto que el diablo logró dominar el espíritu de Eva. Desde el día del primer pecado, los demonios saben que el cuerpo humano es la puerta de entrada al pecado que quieren infundir en el alma humana. El testimonio vivido de Eva advierte a todos los elegidos de Dios contra este peligro. Y este testimonio refuerza la necesidad de respetar el estándar de " **puro e inmundo** " prescrito por Dios para ellos en la santa " *Ley de Moisés* ". No hay un solo tema en la Biblia sobre el que Dios haya expresado su opinión que merezca ser ignorado. Los demonios se dedican a convencer a sus víctimas humanas de lo contrario, pero los elegidos lo saben y no se dejan convencer por esta injusta invitación.

Tras el mal uso de la " *paz* ", los injustos son entregados a la " *espada* ", reemplazada por cuchillos, armas de fuego, balas, proyectiles, misiles y bombas

atómicas. Pero no debe ignorarse el significado espiritual de la palabra " *espada* " . Pues este mismo término, " *espada* ", simboliza " *la palabra de Dios* ", según Hebreos 4:12: " *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que toda espada de dos filos ; penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y juzga las intenciones y los pensamientos del corazón* ". No en vano el castigo de los judíos del antiguo pacto fue ejecutado por las tropas romanas. De hecho, la descripción de la espada en Hebreos 4:12 es la de la espada romana que la palabra de Dios usa para castigar a su pueblo judío, culpable de infidelidad e incredulidad. Y esta acción da sentido a las palabras de Jesús que « *vino a traer la paz o la espada* »; es decir, la paz con Él o, de lo contrario, el castigo y la muerte dados por el instrumento humano de su venganza, fruto lógico de su justicia perfecta.

Nuestro conocimiento de Dios nos exige considerar los dos aspectos opuestos de su naturaleza divina. El hombre es capaz de lo mejor y de lo peor; y Dios lo creó a su imagen; por lo tanto, reclama su derecho a la mejor y a la peor acción, ambas evaluadas según sus valores morales y la concepción de su justicia perfecta. Desafortunadamente para la humanidad, el fuego del cielo no cae instantáneamente sobre todo aquel que distorsiona el pensamiento y el juicio de Dios. Si el hombre mete la mano en el fuego, el dolor inmediato le hace retirarla de inmediato, pero nada de esto protege a la humanidad de la mentira, excepto el testimonio experimentado por Adán y Eva, cuyo pecado fue inmediatamente seguido por la decadencia y el acceso a la mortalidad, y todas las demás maldiciones reveladas e impuestas por Dios sobre la pareja culpable. De hecho, pagamos un precio muy alto por el tiempo que transcurre entre el momento de la falta y el de sus consecuencias. El incrédulo y el incrédulo desconocen la existencia de las dos fases, pero iluminados por numerosos testimonios bíblicos históricos, los elegidos son conscientes de este principio. Así como el cuerpo físico se deforma por una mala actitud repetida durante demasiado tiempo, el espíritu humano se endurece y se fortalece cuando no se cuestiona su juicio. Esta es la función de la revelación bíblica. Dios le confía revelar los verdaderos valores divinos que sus elegidos deben adoptar y honrar tras haber cuestionado ciegamente la herencia recibida a través de la transmisión humana. *La espada de Dios* , o la *espada del Espíritu* , es constantemente activada por Dios para podar los árboles buenos para que den buen fruto, o para derribar el tronco del árbol que no da buen fruto. Concretamente, este año, en mi pequeño huerto, tuve que talar tres melocotoneros jóvenes víctimas de una enfermedad que se intensifica cada año, y otros dos más grandes, también afectados, ocupan inútilmente el suelo. Dios experimentó esta prueba terrenal a escala celestial, observando la ingratitud de todas las criaturas nacidas y vivas en su tierra. Como yo lo hice con pesar, él también tendrá que talar los árboles ingratos cuyo fruto está podrido, sin esperanza de mejora ni conversión saludable.

Día a día, la amenaza de una Guerra Mundial se hace más evidente, y pronto nadie dudará de su existencia. Apenas concebible al comienzo de los disturbios, hoy su amenaza se esgrime con mayor frecuencia, pero para quienes comparten conmigo el privilegio de conocer el plan profetizado por Dios, esta Guerra Mundial es tan segura como un juicio divino ineludible. Se cumplirá un

acto de justicia divina. Pero, en lo que a ellos respecta, los incrédulos y los ateos incrédulos solo verán en este conflicto las aparentes causas humanas, es decir, las rivalidades territoriales, tanto en Ucrania como en Israel. El Irán islámico nunca ha aceptado reconocer la legitimidad de la ocupación de Palestina por parte de los actuales israelíes. De hecho, no se equivocan, ya que su instauración fue impuesta por Estados Unidos, que salió victorioso de la Segunda Guerra Mundial. Pero quienes se proclaman religiosos y siervos del único Dios, los iraníes deberían comprender que este regreso de los judíos fue favorecido por la voluntad de este Alá al que proclaman "grande". Pero o bien Dios es grande y solo su voluntad se cumple en la tierra, en este caso, en cuanto al retorno de los judíos, o bien Dios no es tan grande como dicen. Ahora bien, los hechos demuestran por sí mismos que Dios no impidió que los judíos regresaran a establecerse en parte del territorio de su antigua nación. Por lo tanto, los iraníes deberían aceptar someterse a la voluntad de Alá, el único Dios; tanto más cuanto que la palabra islam significa sumisión. Pero esto es solo una paradoja que se puede observar en esta religión creada por Dios para la disputa y la maldición del mundo rebelde, separado de él y de su autoridad suprema.

Como vemos, la participación directa de Irán en la guerra contra Israel es un recordatorio de todas las etapas de la maldición divina que cayó sobre el mundo occidental, cristiano pero infiel. Durante mucho tiempo, los palestinos sufrieron la injusticia de perder su territorio nacional, y su lucha estuvo motivada únicamente por esta razón. Pero desde que Irán se convirtió en una "república islámica" en febrero de 1979, la opción religiosa se ha sumado a la causa nacionalista palestina, y su lucha se ha convertido en la de todos los musulmanes, o casi todos; porque, en realidad, solo los musulmanes más agresivos participan en esta lucha. El 26 de marzo de 1979, el tratado de paz firmado entre Egipto e Israel brindó esperanzas de resolver los problemas de Oriente Medio. Pero la islamización de Irán ha puesto en duda esta esperanza de paz y la ha condenado, como lo demuestran las noticias de 2025. Hasta ahora, con la excepción de Jordania, otros países árabes han apoyado la causa musulmana sin participar en actividades terroristas, pero están indignados por la injusticia cometida contra sus hermanos palestinos.

Solo la Santa Biblia prepara el alma humana para comprender y aceptar las decisiones de Dios que favorecen a unos en detrimento de otros. Esta aceptación se basa en el reconocimiento de su voluntad soberana. Pues para un observador incrédulo, el exterminio de los cananeos en beneficio del Israel de Dios puede parecer totalmente injusto e inaceptable. ¿Y qué podría pensar al ver a este mismo Israel entregado a sus enemigos y deportado a Babilonia en Caldea? Solo la fe verdadera, nutrita por el testimonio bíblico, puede comprender el significado de estas acciones impuestas por Dios a su pueblo y a sus enemigos. Sin embargo, el islam se inspira en el Corán de Mahoma, su profeta, y no en la Santa Biblia escrita por Moisés bajo el dictado de Dios.

Ismael, el patriarca de los actuales pueblos árabes, sirvió al Dios verdadero como hijo mayor de Abraham. Pero la competencia con Israel condujo a sus descendientes a la idolatría pagana. Y fue solo a principios del siglo VII que Mahoma recibió la inspiración para los escritos de su Corán. La religión del Dios único

estaba entonces representada exclusivamente por el judaísmo y el catolicismo romano; ambos fueron alcanzados por la maldición divina. Fue, por tanto, en esta época de gran oscuridad espiritual, confirmada por la oscuridad causada por dos volcanes entre 533 y 538, que Mahoma impuso el Islam por la fuerza de la espada, de hecho, el sable árabe; un detalle que lo hace incompatible con la dulzura y el martirio de los elegidos del verdadero cristianismo.

La Santa Biblia invita con razón a los humanos a " *probar los espíritus para ver si son de Dios* " en 1 Juan 4:1-2: " *Amados, no crean a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo* ". Obviamente, Mahoma ignoró esta advertencia, pero para comprenderla, habría tenido que leer la Santa Biblia que el catolicismo enseñaba parcialmente en latín a un grupo selecto de personas cultas. Juan luego dice en el versículo 2: " *En esto conocéis el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios* " . ¡Cuidado! Este criterio citado por Juan solo era válido para su época, porque tras su desaparición, el diablo se apoderó de la Iglesia Católica Romana, que " *confesaba a Jesús venido en carne* " y, sin embargo, nunca fue el modelo del verdadero discípulo de Jesucristo, ya que, desde su origen, nunca había sido reconocida por Dios.

La Santa Biblia es la única protección que Dios ofrece a sus elegidos para que rechacen las falsas afirmaciones religiosas de falsos Cristos y otros falsos profetas. En este sentido, el consejo de Juan sigue vigente: « *Amados, no crean a todo espíritu, sino prueben los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo* » . El criterio de identificación sigue siendo hoy la conformidad con el modelo construido por la enseñanza bíblica del Antiguo y el Nuevo Testimonio; y desde 1844 y 1994, por la observancia del sábado y la comprensión de las profecías de Daniel y el Apocalipsis . Pero por encima de estos criterios útiles para que los hombres identifiquen a sus verdaderos siervos, Dios, que escudriña los corazones y los pensamientos de todas sus criaturas celestiales y terrenales, identifica, sin error, a todos los que le pertenecen, en espíritu y en verdad.

Israel denomina a su acción contra Irán "león naciente", que significa el despertar o la ascensión del león. Su líder actual retoma el símbolo del " *león* " que Dios atribuye a la tribu de *Judá* en Génesis 49:9: " *Judá es un león joven. Has vuelto de la matanza, hijo mío. Dobra las rodillas, se acuesta como un león, como una leona: ¿quién lo levantará?* " . Este mensaje fue colocado por Benjamín Netanyahu en una hendidura en las rocas del antiguo muro del templo, contra el cual los israelitas acuden a orar y llorar, y a depositar los mensajes que dirigen al Dios Creador. Con su acción, el líder de Israel quiere asociar al Dios Creador con su acción. Y a pesar de su maldición, que ignora, es posible y probable que Dios le conceda momentáneamente la victoria contra Irán, cuyo compromiso religioso musulmán es aún más maldito y menos legítimo que el de Israel, su " *primogénito* " incrédulo y rebelde . El mensaje bíblico que Israel proclama en esta acción presenta a un Israel invencible, pues cuenta con el apoyo de la fuerza del verdadero Dios Creador. Sin embargo, su destino sigue siendo nefasto, ya que, al igual que Europa Occidental, será invadido y derrotado por los combatientes rusos. Será precisamente en las montañas de Israel donde las últimas

fuerzas rusas serán finalmente exterminadas, según Daniel 11:45: « *Acampará en su palacio entre los mares, en el monte glorioso y santo. Entonces llegará a su fin, y nadie le ayudará* ».

Sin duda este versículo de Génesis 49:10 da mucha esperanza al líder actual de Israel: " ***No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él obedecerán los pueblos*** ".

El único problema para Israel es que el "Silo" citado se presentó como Jesucristo, cuyo sacrificio expiatorio fue rechazado por su nación. Y este término hebreo significa: "Aquel a quien pertenece". Aquí vemos toda la paradoja del enfoque del actual Israel guerrero, pero esto también nos permite no dudar del destino final que Dios profetiza para ellos en Daniel 11:45.

M39- Preguntas que matan o liberan

Al dotar a sus criaturas de inteligencia, el gran y único Espíritu creador les ha dado los medios para comprender el significado que da a las cosas de la vida. Pues la vida presenta el aspecto que Dios quiso darle, tanto para el bien como para el mal; el mal, que nos permite apreciar el bien. Pues, desde la herencia del pecado y la muerte que lo revela y lo castiga, todos nacemos portadores del mal y todos sufrimos sus desagradables consecuencias.

En este triste y decepcionante camino de la vida, un versículo de la Santa Biblia nos habla y nos dice, expresando toda la sabiduría del Dios Creador, en Eclesiastés 7:14: « *En el día bueno alégrate, y en el día malo reflexiona: Dios ha hecho ambos, para que el hombre no sepa nada de lo que ha de ser después de él* ». Y esta ignorancia sobre su destino puede, lógicamente, preocuparle. Ahora bien, es precisamente esta sensación de ansiedad la que lleva al hombre a cuestionarse a sí mismo. Al no encontrar respuestas en sí mismo, debe buscarlas en otros lugares. Es allí donde el testimonio religioso humano ofrece sus respuestas. Pero, ¿qué religión deberíamos elegir, dada la gran oferta? Allí, la elección es favorecida para algunos y desfavorable para otros. Sin embargo, el conocimiento ha aumentado enormemente en toda la tierra, y Occidente y Oriente Medio ya están marcados por la religión del único Dios. Ahora, en toda la tierra, Dios eligió y formó un pueblo descendiente de Abraham, el hombre con quien hizo un pacto, entre el 2000 y el 1900 a. C. Abram, según su nombre original, habitaba en Ur, en los caldeos. Y para todas las religiones monoteístas, él es el patriarca fundador en quien se basa su legitimidad.

Aquí es cuando el testimonio de la Santa Biblia escrita por Moisés cobra plena importancia. Porque es y sigue siendo la única manera de encontrar el camino que conduce a Dios. Su superioridad sobre el Corán musulmán es **inmensa**, pues Dios dictó a Moisés lo que debía escribir, y este testimonio divino está marcado por el milagro. Los escritos auténticos, dictados por Dios o inspirados posteriormente por su Espíritu, presentan cifras numéricas infalsificables e inimitables, como destacó el matemático ruso Yvan Panin. No

entraré en una demostración aquí, pero la realidad existe y prueba que la Santa Biblia no es un libro cualquiera. En la lógica de la verdad histórica revelada en la Santa Biblia, la alianza divina se transmitió a través de la línea legítima nacida de Sara, la esposa de Abraham, quien permaneció estéril hasta los cien años. Esta descendencia pasa por su único hijo, Isaac, y luego por su hijo Jacob, a quien Dios rebautizó como Israel. Y para confirmar esta alianza, Dios la entrega a Egipto, de donde vino a rescatarla de la esclavitud impuesta por un nuevo faraón hostil a los emigrantes hebreos extranjeros. Desde principios del siglo VII, el islam ha proclamado al Dios de Abram como descendiente de su hijo, nacido de la sierva de Sarai. Pero esta descendencia carece de legitimidad, ni bíblica ni histórica, pues este nacimiento fue consecuencia de la falta de comprensión del plan divino; Abram y Sarai tenían entonces casi cien años. Su encuentro con el Dios creador, para quien nada es imposible, aún no les había generado fe ni confianza plena en sus anuncios. Pero el islam va mucho más allá en su afirmación, pues atribuye a Ismael, el hijo ilegítimo, la ofrenda sacrificial solicitada por Dios; algo que la Santa Biblia y la lógica humana refutan, pues se trataba, por supuesto, de su hijo legítimo, Isaac, a quien Abram ató en el altar y sobre quien alzó su cuchillo de piedra, dispuesto a degollarlo. Dios lo detuvo y le proporcionó un carnero que Abram sacrificó. Este acto de fe llevaría a Dios a cambiar el nombre de Abram, Abraham y Sarai, su esposa, por Sara. Este cambio de nombre constituye el testimonio más contundente dado por Dios a Abraham. Al hacerlo, Dios confirma su pacto con él y sus descendientes legítimos, algo que el Islam ha cuestionado desde el ^{siglo VII}, cuando apareció. Mientras que el ofrecimiento del carnero para salvar la vida de Isaac fue seguido por la liberación de los hebreos de sus descendientes de la esclavitud egipcia. Además, estas dos acciones profetizaron el sacrificio expiatorio de Jesucristo, quien expiaría los pecados de sus únicos elegidos redimidos, salvados de la « *segunda muerte* », como Isaac fue salvado de la primera.

Al hablar del pueblo egipcio, recuerdo que este pueblo, al que Dios convirtió en la imagen típica del pecado según la conducta rebelde del Faraón del Éxodo, adoraba al "sol" deificado bajo el nombre de "Ra". Esta adoración al sol aún condena hoy a multitudes de cristianos que lo honran inconscientemente, a través de una herencia religiosa centenaria. Este pecado egipcio confirma aún hoy la condena de Dios a su práctica, porque el plan de salvación organizado por Dios es un modelo de perfecta coherencia. Y debido a esta coherencia, propongo a estos adoradores inconscientes del sol que se pregunten: ¿Pudo Dios dedicar quince siglos de vida humana a formar al hombre judío típico de su pueblo, solo para abandonar este modelo porque Jesucristo murió crucificado antes de resucitar? ¿Dónde están la lógica y la coherencia del Dios que actuaría de esta manera?

Con estas preguntas, planteo un tema de excepcional gravedad, pues al hacerlo, quien afirma ser de Dios y su salvación en Jesucristo, le imputa a Dios un comportamiento incoherente e ilógico que lo deshonra en grado sumo. Quien responda correctamente a esta pregunta podrá encontrar el camino bendecido por Dios. Quien no responda correctamente se pierde a sí mismo y destruye su esperanza de vida eterna.

Dios es la fuente de toda perfección, la reclama y se enorgullece con razón. Por eso, distorsionar su naturaleza, su carácter, su imagen, constituye un ultraje que castiga con la muerte, una muerte terrible.

En el origen del drama humano, Eva cometió esta falta, víctima de las falsas insinuaciones de la "serpiente" poseída por Satanás, el diablo. Recuerdo sus palabras citadas en Génesis 3:4-5: « *Y la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; pues Dios sabe que el día que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conociendo el bien y el mal* ». Eva le había citado las palabras de Dios: « *Pero del fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios ha dicho: No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis* ». Las palabras de Eva restauran y revelan la duda que la anima en su naturaleza personal. Y el término hebreo utilizado expresa la idea de duda. Pero Dios no deja lugar a dudas cuando da órdenes. Y en Génesis 2:16-17, leí: « *Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieras, ciertamente morirás* ». Así, Eva cambió e interpretó la forma del mandato de Dios, haciéndolo más preciso y tajante, con un significado afirmativo: « *de lo contrario, morirás* ». El diablo solo tuvo que explotar la duda natural de Eva, y todo lo que le quedaba por hacer era decirle que Dios le había mentido, él, Satanás, « *el padre de la mentira* », según Jesucristo, para hacerla pecar contra Dios.

Este comportamiento de Eva profetiza que todas las personas están animadas por el mismo espíritu de duda, y nuestra sociedad francesa actual presenta un modelo típico, como lo demuestra el significado del adverbio « ciertamente », que, al afirmar una certeza, se interpreta masivamente como una simple posibilidad del tipo «quizás». Para encontrar el camino que conduce a Dios, el ser humano debe compartir su sentido de lo absoluto; por eso, en Mateo 5:37, Jesús dio esta orden a sus discípulos: « *Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no; lo demás viene del maligno* ». Las relaciones entre los seres humanos, y las del hombre con Dios, se basan en palabras, sustantivos y verbos que originalmente tienen un significado preciso, que con el tiempo la mente humana pervierte e incluso puede llegar a invertir. Por lo tanto, la precisión correcta del significado es imperativa para una buena lectura de la Santa Biblia. En cuanto al Antiguo Pacto, la Torá judía, escrita en hebreo cuadrado desde la deportación de Israel a Babilonia en Caldea, restaura el texto exacto del hebreo arcaico original usado por Moisés. El problema de las inexactitudes proviene de las versiones traducidas a los diferentes idiomas hablados en la tierra. Esto se debe a la versión de la "Septuaginta" traducida al griego por eruditos hebreos reunidos en Alejandría unos dos siglos antes de Jesucristo. El Dios de la verdad respondió a estos problemas de errores dirigiendo a sus elegidos al texto hebreo original y a los manuscritos escritos en griego reproducidos de los textos originales. Estas comparaciones permiten descubrir adiciones, modificaciones o supresiones injustificadas de palabras que alteran el significado del mensaje original y solo ofrecen interpretaciones humanas de los textos originales.

La exigencia de precisión no hizo más que crecer con el tiempo. En la época de la Reforma Protestante, los seguidores de Jesucristo tenían pocas opciones, pues debían apreciar las pocas Biblias Sagradas impresas en su época,

en las que, **excepcionalmente**, los requisitos de Dios se reducían, como lo confirman estos versículos de Apocalipsis 2:24-25: «Pero yo os digo a todos los que estáis en **Tiatira**, que no tienen esta doctrina ni han conocido las profundidades de Satanás, como dicen: **No os impongo otra carga**; solamente retened lo que tenéis hasta que yo venga». En aquel entonces, la «**carga**» que Dios exigía era el reconocimiento de la Santa Biblia, cuya posesión se castigaba con la muerte o la prisión. Y en la lectura de esta Santa Biblia, los verdaderos elegidos encontraron la salvación por la fe enseñada por Jesucristo y sus apóstoles. Por lo tanto, estos fundamentos religiosos debían conservarse hasta su regreso por sus redimidos, los verdaderos elegidos. Pero a estas cosas retenidas, nuevas "**cargas**" debían añadirse y exigirse por Dios, en las eras siguientes, simbolizadas por los nombres "**Sardis, Filadelfia y Laodicea**" en Apocalipsis 3. El mantenimiento de la bendición divina depende de la conciencia y la conformidad con estas nuevas "**cargas**" requeridas por Dios; por lo tanto, identificarlas se vuelve vital y saludable.

¿Cuáles son entonces estas nuevas "**cargas**" o nuevos requisitos divinos? Lógicamente, se refieren a verdades y prácticas abandonadas injusta, ilegal e ilegítimamente durante la dominación monárquica del catolicismo romano papal, lo que justifica su no reconocimiento por parte de Dios. Como su nombre lo indica, la Reforma Protestante abre el camino al momento en que los elegidos de Dios deben "reformar" el Evangelio eterno distorsionado por la religión católica. Dios concede libre acceso a la Santa Biblia para que sus fieles siervos puedan reconstruir su "**Evangelio eterno**". Esta palabra griega significa "buenas nuevas". Pero para que las nuevas sigan siendo buenas, Dios ha establecido condiciones a las que las religiones protestantes oficiales no responden o han dejado de responder. Este nombre "**Evangelio Eterno**" aparece en Apocalipsis 14:6 donde designa la obra de la consumación de la Reforma confiada por Jesucristo a sus últimos elegidos redimidos por su muerte expiatoria y reunidos en 1873 en la obra "**Adventista del Séptimo Día**": "Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el **evangelio eterno** para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo".

Para reformar y reparar el "**Evangelio eterno**", debemos identificarlo con la forma que le dieron Jesucristo y sus santos apóstoles. ¿Quiénes eran todos ellos? **Judíos formados y educados en la ley de Moisés**. Por eso encarnaban el tipo de los elegidos dignos de salvación, la culminación del largo proceso histórico de formación impartido en el antiguo pacto. ¿Qué representa la religión cristiana hoy? ¿Quiénes son quienes la proclaman? No judíos, sino paganos que afirman estar convertidos. ¿Están realmente convertidos? Sus obras dan testimonio de que no es así, pues no se ajustan a las de los apóstoles, quienes, por su parte, tuvieron en cuenta toda la ley de Moisés.

La religión monoteísta se compone, hoy y desde 1844, de multitudes de personas que reclaman una salvación que su comportamiento, juzgado por Dios por sus obras, no merece. El **Evangelio eterno**, el verdadero, prescribe los derechos y deberes de los elegidos, y los falsos religiosos desprecian o ignoran el respeto a las prácticas ordenadas por Dios en la ley de Moisés, lo cual los condena y los hace indignos de la gracia que Dios ofrece en el nombre de Jesucristo.

En su plan de salvación, Dios prescribió, en la ley de Moisés, todos los estándares de sus valores que construyen al hombre perfecto. Así que, en teoría, quien practica a la perfección todo lo que Dios ha enseñado es un hombre perfecto. Pero incluso en este estado de perfección, es merecedor de la muerte debido al pecado original heredado. Esta situación coloca al hombre en la imposibilidad de ser salvo; por eso, la intervención del Cristo celestial, perfecto y divinamente puro, llamado Miguel, se hace necesaria para pagar en la carne el rescate del pecado imputado a sus elegidos redimidos, **y solo a ellos:** Apocalipsis 22:21: « *La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos los santos* ». Porque la gracia de Jesucristo no beneficia a todos los que la reclaman, sino solo a quienes Dios juzga dignos de ella y considera verdaderos santos. Así lo confirma Apocalipsis 3:4: « *Pero tienes unos pocos hombres en Sardis que no han manchado sus vestiduras; andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos* » . Y Dios evoca esta « *dignidad* » para imputarla a sus escogidos «adventistas» seleccionados entre 1843 y 1844, en las dos expectativas del regreso de Jesucristo anunciadas para estas fechas.

Como resultado de la indignidad de otros "creyentes", judíos, cristianos o musulmanes, la religión adopta la imagen de múltiples mujeres que desean casarse con un hombre y compiten entre sí sin preocuparse por lo que este piense de ellas. Todas las religiones monoteístas han caído en el mismo comportamiento: reclaman la salvación sin ser "dignas" de ella. Esto aplica al judaísmo, al cristianismo y al islam. El judaísmo rechaza al Mesías Jesús, el cristianismo desprecia la ley de Moisés y el islam desprecia a ambos. El camino que conduce a Dios, a su bendición, solo lo encuentran los seres humanos que se hacen preguntas y exigen respuestas que agraden a Dios primero. Porque encontrar respuestas que satisfagan los deseos humanos no fomenta una relación con Dios, sino que, por el contrario, los separa de él.

La verdadera religión exige que el hombre se adapte a las normas y ordenanzas divinas, porque Dios no se adapta a las normas y valores humanos. La falsa religión cristiana comete el error de tomar el paganismo como modelo básico, siendo este modelo originalmente judío. Por lo tanto, no sorprende que este falso cristianismo se distinga del verdadero por la observancia del descanso semanal del primer día, establecido por el emperador romano Constantino I ^{desde} el 7 de marzo del año 321. Es en esta fecha que Dios creó esta " **marca** " que designa y caracteriza la falsa fe cristiana idólatra, heredera del paganismo de la religión romana. Posteriormente renombrado "Domingo", que significa "el día del Señor", este descanso del primer día, del orden divino de la semana, identifica a todo el cristianismo rebelde: católico romano, ortodoxo, anglicano y protestante, y desde 1995, debido al desprecio por la profecía, al adventismo institucional, que comparte su alianza y su maldición.

Incapaces de desafiar la ley divina escrita en hebreo, para justificar su desobediencia al sábado, los fieles del domingo se darán una conciencia tranquila dando a esta práctica el pretexto de distinguirse de los judíos condenados por su rechazo del Mesías Jesús.

Dios dotó a sus criaturas de inteligencia y razonamiento para que pudieran sopesar los pros y los contras de cada situación y, así, infundirles el deseo de

recurrir a él. Pues, aun permaneciendo invisible, Dios es la única respuesta a las múltiples preguntas que la existencia de la vida implica y sugiere a nuestra reflexión humana. La vida es demasiado compleja y, al mismo tiempo, ordenada como para ser fruto de una construcción aleatoria. Y sucede que el Dios creador revelado en la Biblia, e históricamente, por el hombre llamado Moisés, está precisamente **apegado al orden**. Incluso el caos aparente es organizado y ordenado. Pues lo que juzgamos caótico no lo es para Dios, quien otorga a cada cosa un papel complementario en su creación infinita, terrestre, en lo que a nosotros respecta en la actualidad; ya que la creación celestial aún guarda para nosotros todo su misterio.

La fe en el Dios Creador no es un opio, como afirman quienes no tienen Dios. Al contrario, es la consideración del testimonio dado por seres humanos que nos precedieron en nuestra misma tierra. Y si para Dios, según 2 Pedro 3:8, « *mil años son como un día y un día como mil años* », es razonable que compartamos con él esta concepción de la existencia. Pues la vida terrenal forma parte de una sucesión de noches y días, según el orden real del tiempo, que debe continuar durante el tiempo de perpetuidad, que no es la eternidad. Al leer el testimonio escrito por Moisés unos 3500 años antes de mi tiempo, descubro y revivo las experiencias que relata. Hago mías sus experiencias y así fortalezco mi fe en el Dios Creador a quien sirvió. 3500 años antes que yo o ayer, ¿cuál es la diferencia? Para mí, no la hay; porque el testimonio dejado por un hombre sigue siendo válido eternamente. En sus escuelas públicas laicas, la educación escolar enseña a los jóvenes franceses la historia de su país, revelando detalles logrados a lo largo de más de 2000 años. Originariamente galos y sometidos a los romanos, nos convertimos en franceses durante el reinado del rey Clodoveo I. Si debemos creer este testimonio, ¿por qué no creer el testimonio de los primeros cristianos, los apóstoles elegidos por el propio Jesucristo, unos 500 años antes del rey Clodoveo? ¿Será acaso por la naturaleza milagrosa de las experiencias testificadas? De ser así, ¿por qué rechazar la noción de milagro, cuando la procreación de las especies se basa en milagros continuos? Tu vida, mi vida y todas las vidas son fruto de un auténtico milagro realizado por el gran Dios creador, el Espíritu del Dios viviente. Él creó la vida sometiéndola a los llamados principios naturales, en contraposición a los milagros que designan y conciernen a hechos sobrenaturales que solo él controla. Sin embargo, con un propósito estratégico, permite que el diablo use sus poderes sobrenaturales, como lo demuestra la experiencia del **desafortunado Job**, un mártir de la fe adelantado a su tiempo, a quien Dios consideraba el tipo "**bendito** " *antes de la aparición de Jesús*. **Todos los** átomos de la creación obedecen al orden que Dios les da. Antes de nuestra era científica, Jesucristo tomó el ejemplo de nuestros "**cabellos** ", sobre los cuales, declara en Lucas 12:6-7 **a sus únicos y verdaderos elegidos** : " *¿No se venden cinco gorriones por dos moneditas? Sin embargo, ninguno de ellos está olvidado ante Dios. Y hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados* . Así que no temáis; valéis más que muchos gorriones" .

La ausencia de una fe verdadera se explica por el derecho que se le otorga a cada persona a elegir el camino que desea seguir. Pero lo que Dios condena y castiga con mayor severidad es la traición de quienes lo confiesan con la boca,

pero lo deshonran con sus obras. Es para su beneficio que, en Apocalipsis 2 y 3, multiplica la expresión: « *Conozco tus obras* ». Al hacerlo, denuncia la falsa fe o la presunción de fe que los falsos creyentes no relacionan con sus obras. Con esto demuestran su desprecio por la Santa Biblia, donde el apóstol Santiago, hermano de Jesucristo, declara en el versículo 14 del capítulo 2 de su epístola: « *Hermanos míos, ¿de qué le sirve a alguien decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso la fe puede salvarlo?* ». Desarrolla el tema y expone en los versículos 17 al 26 su argumento perfecto, inspirado por el Espíritu divino que lo inspiró. Y en Romanos 2:13, el Espíritu expresa nuevamente a través del apóstol Pablo este mismo pensamiento acerca de las “ *obras* ” de la verdadera fe: “ *Porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los que la practican los que serán justificados* ”.

Finalmente, tras 2000 años de vida cristiana y experiencia religiosa, es inexcusable que los seres humanos se nieguen a tomar el nombre de Jesucristo como el de una auténtica figura histórica. Esto es aún más cierto porque el nombre de Jesucristo ha marcado el tiempo de todas las vidas de los habitantes de Europa desde la adopción del calendario establecido en el ^{siglo VI} por el monje católico Dionisio el Pequeño, quien quiso basarlo en la fecha del nacimiento de Jesucristo. Sus errores respecto a la fecha exacta no justifican en absoluto a quienes muestran indiferencia hacia la figura histórica que fue y hacia la obra que su nombre "Jesús" encierra. Jesús significa: Yahvé salva. Por ello, en nuestra era moderna final, la expresión "antes de Jesucristo", que designaba el tiempo que precedió a su nacimiento, ha sido abandonada en la práctica general de la sociedad secular francesa, para borrar mejor la memoria de su nombre y su obra.

Los seres humanos no comprenden los caminos ni los juicios de Dios, porque solo de Él provienen el bien y el mal. Por eso, las religiones falsas buscan promover una clara separación entre el Dios del bien y el dios del mal, Satanás, para las religiones cristiana y musulmana. De este modo, los occidentales reproducen la clara y nítida separación del "Ying y el Yang" del pensamiento filosófico chino y oriental. Pero esta imitación no concuerda con la verdad de la existencia. Solo hay un Dios creador, inventor de todo lo que existe: el bien y el mal, su opuesto absoluto.

Al leer la Santa Biblia, descubrimos a Dios, quien asume múltiples facetas, comenzando con un poder de amor inaudito y culminando con una justicia implacable, asesina sin piedad. Y esto es normal porque, precisé, su amor es para sus amados elegidos redimidos y su justicia exigible para sus enemigos, quienes son odiosos, malvados o ingratos por su indiferencia hacia lo que le concierne. Y el juicio de Dios es difícil, o incluso incomprensible, si nos basamos únicamente en lo que observamos. Dios entrega a la muerte al rebelde malvado, pero también entregó su propia vida a la muerte en Jesucristo; antes y después de él, sus profetas, apóstoles y discípulos murieron como mártires. Pero entre el martirio de la verdadera fe y el castigo de los rebeldes, los seres humanos tienen dificultades para discernir la diferencia. Digamos, por tanto, que el fruto observado no nos permite juzgar a las víctimas. Aquí es donde la revelación bíblica se vuelve indispensable, porque solo la educación divina que ofrece la Santa Biblia nos permite comprender quién es castigado y por qué. Lo mismo ocurre con los

mártires de la verdadera fe: o bien la víctima está en la verdadera fe y su muerte es precisamente la de un mártir o testigo de Dios, o bien la víctima no está en la verdad requerida en su tiempo por Dios, y en este caso su muerte tiene el carácter de castigo divino.

Por lo tanto, las obras son engañosas, y solo la revelación profética divina nos permite comprender el juicio perpetuo del Dios viviente. El estudio de las profecías no es un tema secundario, sino un tema fundamental y vital, porque sin su luz, los humanos son engañados por juicios espirituales obsoletos y desactualizados en los que se han asentado sus mentes. Al igual que los programas de nuestras computadoras, nuestras mentes, siervos de Jesucristo, deben actualizarse constantemente. Porque la verdad está en constante evolución, y lo que nos importa es identificar «la verdad presente», aquella que el Espíritu inspirador revela a sus elegidos, sus profetas redimidos, una «verdad presente» que se vuelve exigible tan pronto como la revela.

El título de este libro fue verdaderamente de inspiración divina para mí, porque en mi experiencia como Adventista del Séptimo Día, Dios me instruyó, haciéndome descubrir nuevas verdades espirituales, que fue exactamente lo que experimentaron los hebreos durante su peregrinación de 40 años en el desierto. Bautizado en 1980, mis 40 años de educación religiosa terminaron en 2020, año en que Jesucristo comenzó a reprender la falsa fe occidental y la rebelión del paganismo global mediante el mortal virus contagioso, la COVID-19, llamado así por su aparición en la República Popular China comunista en 2019.

M40- El águila real y el topo

Las explicaciones presentadas en este mensaje justificarán perfectamente la comparación del "águila real" con los Estados Unidos de América del Norte, y del topo, con la República Islámica de Irán.

Estas comparaciones son tan justificadas a nivel civil como religioso. Recuerdo, en primer lugar, que el símbolo del águila es para los civiles el emblema típico del imperialismo; algo que nadie, ni en la tierra ni en el cielo, se negaría a atribuir al poder de Estados Unidos, que avanza hacia la hegemonía terrestre desde el final de la Segunda Guerra Mundial. La victoria militar favoreció su influencia global, lo que le otorga el poder de regular y dirigir los principales intercambios comerciales terrestres. Además, su régimen capitalista liberal absoluto le permitió explotar los talentos existentes en toda la Tierra. Y para convencerse de ello, basta recordar que, a partir de 1945, tras la victoria de los Aliados sobre la Alemania nazi, Estados Unidos recibió con los brazos abiertos a todos los "cerebros" científicos alemanes, incluido el famoso Von Braun, a quien debe sus éxitos y sus viajes espaciales a la Luna. Así, con la paz establecida, Estados Unidos se convirtió, como la antigua Roma imperial, en el nuevo paraíso de la esperanza para el enriquecimiento personal. Así nació la expresión del "sueño americano", que, sin embargo, terminó para multitudes en una "pesadilla" debido a la crueldad del régimen con los pobres sin dinero. Su

moneda nacional, el dólar, adoptado como patrón mundial, da testimonio de su adoración a "Mamón", la deidad pagana del dinero. En el plano civil, casi todo está dicho.

A nivel religioso, en la Santa Biblia y en Apocalipsis 12:14, Dios mismo se da la imagen de una *gran águila* : « *Y se le dieron a la mujer dos alas de gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo* ». Aquí Dios retoma este símbolo del *águila* que se atribuye a sí mismo en Éxodo 19:4: « *Vieron lo que hice a Egipto, y cómo los tomé sobre alas de águila y los traje a mí* ». Por lo tanto, Dios toma como símbolo de su ilimitado poder supremo *el águila* que anida en la cima de altas montañas y vuela a las mayores alturas, muy por encima de otras especies de aves. Por lo tanto, no es de extrañar que este símbolo, ya utilizado por el Imperio Romano, sea reivindicado por muchas naciones ambiciosas y muy decididas. Y desde 1945, el país que más merece este símbolo del *águila* es Estados Unidos. Porque, a nivel religioso, construido sobre cimientos cristianos protestantes, después de Europa, este país se ha convertido en el nuevo " *lugar del desierto* ", donde Dios " *alimentó a la mujer* ", su Iglesia en Cristo, formada únicamente por sus elegidos. Fue precisamente en estos Estados Unidos donde Dios organizó sus dos primeras pruebas de fe adventistas en la primavera de 1843 y en el otoño, el 22 de octubre de 1844. Y les recuerdo que fueron estos adventistas seleccionados por Dios quienes tuvieron el privilegio de restaurar *el "Evangelio eterno"* enseñado por los apóstoles de Jesucristo. Según el testimonio de Elena de White, solo 50 personas, de unos 30.000 participantes, recibieron este " *evangelio eterno* " y fueron bendecidas por el Dios Creador. 50 pequeños "aguiluchos" están en el origen de la obra de los adventistas, extendida por todos los países de la tierra, dondequiera que fuera posible. Pero el " *desierto* " es un lugar de prueba en el que la propia institución adventista ha caído, proféticamente desde el año 1994 que marcó el fin de los " *cinco meses* " proféticos, es decir 150 años reales, profetizados en Apocalipsis 9:5 y 10: " *Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses ; y el tormento que causaban era como el tormento que causa el escorpión cuando pica al hombre .../... Tenían colas como de escorpiones, y agujones, y en sus colas había poder para dañar a los hombres durante cinco meses* " . La institución adventista celebró a nivel mundial en 1994, el 150^{aniversario} de su movimiento; Desafortunadamente, al rechazar cualquier vínculo con los " *cinco meses* " mencionados en Apocalipsis 9:5 y 10, la razón de esta negativa se reveló más tarde, cuando mi hermano Joel, llamado John, descubrió en un libro que la institución adventista había decidido, el 22 de octubre de 1991, unirse oficialmente a la alianza protestante. El asunto se puso en marcha y se reveló a los miembros en 1995.

El "águila" estadounidense está, por lo tanto, perfectamente justificado tanto a nivel religioso como civil. Solo que, con el tiempo, la situación en Estados Unidos ha cambiado. Como acabo de recordar, a nivel religioso, el adventismo es un fracaso, confirmado por su adhesión a la alianza protestante desde 1995. Pues, sutilmente, mi interpretación de Apocalipsis 9, que reveló la maldición del protestantismo global desde 1843-1844, también afectaba a la propia institución adventista; algo de lo que fui totalmente inconsciente entre 1980 y 1991, fecha de

mi destitución por los órganos de gobierno de la organización adventista. Mi anuncio del regreso de Jesucristo para el año 1994 ocultaba un mensaje que anticipaba el juicio divino que se cumplirá en el momento del verdadero regreso de Jesucristo, esperado ahora por sus verdaderos elegidos desde 2018, para la primavera de 2030.

El cambio impuesto por el tiempo revela que, de hecho, el águila real, precisamente el águila americana, llamada águila calva o pirarga, es más bien digna del símbolo del buitre que devora cadáveres y carroña. Porque su poder económico se construye mediante la imposición de boicots a todos sus adversarios, habiendo combatido a los demás sin piedad a costa de multitudes de muertos sin haber logrado la victoria. Consciente de sus sucesivos fracasos, el poder estadounidense está representado hoy por un apóstol de la paz elegido sin saberlo para favorecer la guerra contra Europa; el principal blanco de la ira divina, con quien su país, Estados Unidos, comparte la herencia de la maldición divina.

El poder militar de la Fuerza Aérea estadounidense, superior al de cualquier otro país, justifica aún más su símbolo del águila. Los cosmonautas estadounidenses pisaron la Luna antes que cualquier otro país. Sus aviones furtivos son inigualables, tanto en sus versiones de caza como de bombardero. Su estrategia de guerra consiste en bombardear desde gran altitud, lo que minimiza el riesgo para las aeronaves y sus tripulaciones. Esta es el águila estadounidense implicada en los principales problemas nacionales actuales. En su obsesivo afán de paz, el Sr. Donald Trump está debilitando al bando europeo que apoya la causa y la guerra de Ucrania contra Rusia. Pero en Oriente Medio, la situación actual la compromete mediante bombardeos extremadamente destructivos contra objetivos nucleares estratégicos de Irán, que simboliza con el "topo".

Irán también es un país que el "topo" representa, con toda justicia y realidad. Este país está en el origen de la lucha islámica dirigida contra todo el Occidente cristiano imperialista. Es el que está detrás de la estrategia de enterramiento, de la excavación de túneles bajo Gaza por parte del grupo islámico Hamás. Y sigue siendo el que construyó sus plantas de enriquecimiento de uranio a profundidades inalcanzables para las bombas aéreas. Las bombas estadounidenses, por muy eficaces que sean, no pueden penetrar la rocosa masa montañosa, que se dice alcanza los 1.600 metros para la planta más baja y profunda. "El águila" domina el cielo, pero el "topo" domina las profundidades de la tierra. Las estrategias son absolutamente opuestas. Y es cierto que en sus túneles subterráneos, en la vida animal, el topo no tiene nada que temer de un águila. Es evidente que Dios ha organizado a estos dos países para que su enfrentamiento no resulte en la victoria para ninguno de los dos. Y una guerra entre Estados Unidos e Irán sería la viva imagen de la experiencia de Israel y el Hamás palestino. El águila estadounidense podrá destruir la infraestructura superficial del país "topo" y añadir ruinas a las ruinas, pero el peligro subterráneo se prolongará. Nada puede borrar el odio que siente Irán contra el "gran Satán" estadounidense. Y ya está claro que solo la aniquilación de su población mediante fuego nuclear pondrá fin a este odio.

A nivel espiritual, y por ende, religioso, el "topo" iraní es tan "*ciego*" como el topo real. Jesucristo llamó "*ciegos*" a los fariseos y saduceos hebreos

porque vieron sus obras y se negaron a identificarlo con el mesías prometido anunciado por las Sagradas Escrituras. Dado que los musulmanes actuaron de la misma manera con él, su "ceguera" los hace merecedores del símbolo pictórico del "topo". Lo más sutil de la situación que los opone es que tanto el águila como el topo reclaman la bendición del Dios Creador; y esto, en vano para ambos. Pero esto ya no debería sorprenderles, porque, salvo el pequeño "*remanente*" de los adventistas elegidos de corazón y mente, toda la humanidad está bajo la ira vengativa del Dios vivo, el Dios de la verdad que trazó en Jesucristo, y en sus revelaciones proféticas, **el único** camino que conduce a él y a la vida eterna.

Ya he mencionado la idea de que la Tercera Guerra Mundial reanudó el conflicto al nivel en que terminó la Segunda. Por lo tanto, ofreceré explicaciones que confirmarán este análisis.

En 1945, Estados Unidos se enfrentó a la férrea resistencia japonesa. Los japoneses utilizaron "kamikazes" para lanzar sus aviones cargados de bombas y gasolina contra barcos estadounidenses. El método fue tan efectivo que, a medida que sus barcos se hundían uno tras otro, los estadounidenses perdieron la guerra contra Japón. Así, en una situación desesperada, el entonces presidente estadounidense, Harry Truman, aceleró el desarrollo de armas nucleares, lo que selló el destino de los japoneses, quienes fueron finalmente derrotados tras los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki.

Resulta que en la guerra librada por Rusia contra Ucrania, aunque en realidad debido a la hostilidad ucraniana hacia Rusia, el uso de drones teledirigidos reprodujo los efectos de los kamikazes japoneses, pero esta vez sin pérdidas humanas para el atacante. Debido a que Ucrania fue la primera en usar ampliamente estos drones, Rusia se encontró, en los años 2022 y 2023, en la situación del poderoso American Eagle de 1945. Sus barcos, que dominaban el Mar Negro, fueron hundidos, destruidos por nuevos kamikazes electrónicos, tanto voladores como flotantes.

A su vez, equipada con drones por Irán, Rusia logró resistir gradualmente a Ucrania y luego recuperar la ventaja, con gran dificultad y muy lentamente. La victoria se dificulta para ambos bandos debido al uso de drones, lo que reduce a la nada la eficacia de los tanques de las dos primeras guerras mundiales. Los aviadores, antiguos maestros del cielo en el combate aéreo, se ven amenazados hoy por máquinas voladoras altamente reactivas y pensantes. Ahora luchan contra mosquitos destructivos terriblemente efectivos. Hay que admitir con humildad que nadie en la Tierra había previsto los efectos de estas nuevas armas de guerra. Primero, Estados Unidos utilizó drones para ejecutar un objetivo humano estratégico hostil a él y a sus intereses. Pero el 24 de febrero de 2022, el presidente Joe Biden solo propuso al presidente ucraniano Zelenski, elegido desde 2019, evacuarlo del país y no oponer resistencia a Rusia. Por lo tanto, Rusia ha pagado el precio por demostrar la eficacia de los drones, lo que pone patas arriba toda la estrategia de la guerra moderna. Y pronto, cuando el gran conflicto global enfrente a barcos contra aviones, seremos testigos de una masacre de estos importantes activos destruidos por drones voladores o flotantes.

Ahora bien, este comienzo con imágenes de drones de kamikazes japoneses implica la misma necesidad de ganar mediante el uso de armas nucleares, como en 1945, contra Japón. Por lo tanto, la victoria final la obtendrá el país que ya ganó mediante el uso de bombas atómicas en 1945. Bajo inspiración divina y demoníaca, las restricciones actuales respecto a este uso nuclear desaparecerán. La guerra es un engranaje que gira como un tornillo sin fin: la muerte llama a la venganza y crea odio que da muerte. Los espíritus humanistas de hoy evolucionarán y la humanidad solo tendrá odio en común. Solo en tal logro descubriremos por qué Dios organizó y erigió diferentes religiones monoteístas. Es el hecho de tener motivos religiosos lo que caracteriza a esta Tercera Guerra Mundial; lo que le confiere un carácter particular que la distingue de las dos grandes guerras mundiales anteriores. Y es por esto que esta guerra religiosa encuentra su lugar en las profecías escritas en la Santa Biblia. Para Dios, ha llegado el momento de exigir que los seres humanos que lo privan de su justa gloria rindan cuentas por sus ultrajes, " *insolentes y arrogantes* ".

Su programa se basa en la fecha final de las pruebas terrenales, que es la primavera de 2030. La segunda parte del año 2029 está reservada para los castigos divinos de las « *siete últimas plagas de su ira* », y los últimos enfrentamientos nucleares tendrán lugar entre finales de 2028 y principios de 2029.

Inicialmente, la guerra seguirá siendo estrictamente convencional, y las grandes potencias verán disminuir gradualmente sus reservas de armas y municiones. Y cuando los tanques, aviones y misiles hayan desaparecido o casi desaparecido, el odio vengativo se expresará mediante enfrentamientos humanos directos, como al comienzo de las primeras guerras, donde las armas eran el garrote, el hacha de piedra o hierro, la lanza o los cuchillos, sin olvidar el arma arrojadiza, el arco y sus afiladas flechas.

Como lo confirma la obsesión del presidente Donald Trump por la paz, Estados Unidos solo participará en la guerra que afectará a Europa muy tarde; estratégicamente, atacará con armas nucleares el territorio ruso mientras sus ejércitos se dispersan para ocupar los países de la UE. En tiempos de Daniel, se ignoraba la existencia del continente americano, y en la profecía de Daniel 11:40-45, el versículo 44 sugiere su intervención contra el territorio ruso: « *Noticias del oriente y del norte lo desmoralizarán, y saldrá con gran furia para destruir y aniquilar a muchos* ». » Observo que el comportamiento del líder ruso cambia repentinamente al enterarse de noticias sobre su país, ubicado precisamente en *el este* de Europa, es decir, al este y al norte de Israel, el segundo blanco de la ira divina, designado en el versículo 41 con la expresión: « *el más hermoso de los países* », que también designa a Israel en Ezequiel 20:15: « *En el desierto, les alcé la mano, prometiendo no introducirlos en la tierra que les había asignado, una tierra que mana leche y miel, la más hermosa de todos los países ...* ». Es esta experiencia vivida por Israel en el *desierto* de Arabia durante 40 años la que da a la palabra « *desierto* » su significado punitivo, retomado en Apocalipsis 12:14. De hecho, en el año 313, el abandono del *puro y perfecto* « *Evangelio eterno* », tal como lo enseñaron los apóstoles de Jesucristo, llevó a Dios a castigar a este nuevo cristianismo paganizado. Para ello, a partir del año 538, lo entregó al régimen papal católico romano, que persiguió a todos sus oponentes hasta 1798, fecha del

fin de su reinado de 1260 años reales, expresados de diversas maneras en días, meses y años proféticos: « *1260 días* »; « *42 meses* »; « *un tiempo, tiempos y medio tiempo* ». Para Dios, el uso de estas diferentes formas tiene el propósito de engañar a los lectores no bendecidos de sus profecías. Además, estas diferentes formas aparecen en capítulos diferentes, por lo que es difícil establecer una conexión entre ellas. Todo se hace para engañar a los malvados, y solo el Espíritu inspira a sus elegidos con la interpretación correcta. Porque solo a ellos dirige sus divinas Revelaciones, como indica desde el primer versículo del Apocalipsis: « *La Revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto, y que dio a conocer por medio de su ángel a su siervo Juan...* ». Preciso que sustituyo aquí la palabra « *siervo* » por la palabra « *esclavo* » del texto griego de referencia. Este término « *siervo* » no traduce ni confirma la condición del elegido que toma a Jesucristo como su Amo y Señor. Porque este divino Amo tiene sobre sus « *esclavos* » el derecho de muerte y vida, tal como lo concebía el antiguo régimen esclavista. Hoy, un « *siervo* » está autorizado a impugnar las órdenes de su amo; algo que Jesús no autoriza en absoluto a sus elegidos redimidos. Traducir « *esclavo* » como « *siervo* » tiene el efecto de debilitar el deber de obediencia que Dios exige a quienes reclaman su salvación. Por eso, el pensamiento y el juicio divinos se han vuelto cada vez más inaccesibles para los seres humanos de nuestro tiempo. Porque llevan consigo, en su aplicación religiosa, los principios que prevalecen en la humanidad secular o pagana en la que nacieron y crecieron.

Lo primero que debe hacer el candidato atraído por la vida eterna es comprender que Dios no reconoce ninguna evolución, ningún cambio en su manera de juzgar, contrariamente a lo que testimonia el comportamiento de personas falsamente religiosas. Él lo dice y lo proclama en Malaquías 3:6: « *Porque yo soy YaHweh, no cambio; y ustedes, hijos de Jacob, no han sido consumidos* ». Ya lo he dicho, pero les recuerdo que la afirmación « *no han sido consumidos* » fue válida solo en el tiempo de Malaquías y hasta el ministerio terrenal de Jesucristo, porque en Daniel 8:23, Dios profetizó entonces la « *consumación* » del Israel incrédulo entregado a las llamas encendidas por los soldados romanos en el año 70: « *Y al final de su dominio, cuando los pecadores sean consumidos, se levantará un rey insolente y astuto* ». Así, de acuerdo con este anuncio profético, después de la destrucción del Estado de Israel en el año 70, en el año 538, apareció el rey papal « *insolente y astuto* » y su régimen católico entró en su reinado secular profetizado por el Espíritu del verdadero Dios creador.

Hasta el fin del mundo, las estrategias del águila y del topo continuarán, dependiendo de cómo cada uno elija escapar de los ataques del enemigo que los ataca. Los elegidos de Dios en Jesucristo también adoptan sabiamente el comportamiento del topo, prefiriendo la oscuridad a la luz humana porque se benefician de la verdadera luz divina que ilumina su espíritu y los llena. La humanidad solo reconoce a quienes están de acuerdo con ella y, lógicamente, odia a quienes desafían sus valores humanos terrenales. Recuerdo que desde el comienzo de la evangelización, cuando Jesús envió a sus apóstoles de dos en dos a dar testimonio de la buena nueva para él entre la población judía, les dio un

modelo de pacifismo absoluto que debían reproducir: la verdad no se impone, se propone; y todo ser humano tiene derecho a rechazarla o apropiarse de ella. Pero debe aceptarla en su forma completa e íntegra, sin modificarla en lo más mínimo: la verdad es, según la expresión de nuestro tiempo: tomarla o dejarla; con todas las consecuencias que conllevan estas dos opciones absolutamente contrarias. También en justicia la respuesta que Dios dará a estas dos opciones será también de absoluta oposición: vida eterna para los elegidos, y muerte absoluta y definitiva para los caídos que no se benefician de la gracia ofrecida exclusivamente por Dios en Jesucristo.

El problema de las personas "topo" es su ceguera. Cabe destacar que el verdadero topo no padece esta discapacidad, al igual que los elegidos cuando adoptan la estrategia del topo por razones de seguridad. Pero para un ser humano a quien Jesús declara "*ciego*", aunque ve, esta ceguera se presenta como un diagnóstico fatal que lleva al acusado a la "*segunda muerte*". Muchas personas, de hecho, las multitudes de adoradores del monoteísmo, ignoran por completo el plan final sobre el justo juicio de Dios sobre todas sus criaturas. Los más superficiales se consideran justos ante Dios y no temen el más mínimo juicio suyo, que la creencia en el alma inmortal vuelve obsoleto e imposible de comprender. Ahora bien, es precisamente para hacerles descubrir que su alma es mortal que Dios ha planeado su juicio final, en el que participarán todas las criaturas formadas por él a lo largo de los 6.000 años de historia del pecado terrenal, resucitadas para descubrirlo. Todos están llamados a descubrir la existencia del verdadero Dios Creador, la recompensa de sus elegidos y su juicio sobre los culpables. Y en ese momento terrible, Dios demostrará su perfecta justicia imponiendo a todos el destino de la "*muerte segunda*", pero haciendo una justa distinción entre el incrédulo pacífico y el falso creyente judío o cristiano que se compromete a perseguir.

El Dios de justicia establece una escala progresiva de culpa, hacia sí mismo y hacia sus santos escogidos. En *el fuego de la segunda muerte*, el tiempo y la extensión del sufrimiento impuesto serán proporcionales a la culpa individual de los condenados. Y a quienes hayan ignorado la oferta de gracia, por razones excusables, Dios los destruirá en un instante sin sufrimiento. Es Jesús quien revela estas cosas en Apocalipsis 19:20 y 21: «*Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y a los que adoraron su imagen. Ambos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo*;

y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos». En este versículo, Dios designa los dos blancos principales de su ira en Jesucristo: la religión católica y la protestante.

Quisiera aclarar algo. Dios es el Dueño del tiempo, y en la presentación de su revelación, anticipa la ejecución del Juicio Final, que solo se cumplirá verdaderamente al final del séptimo milenio. Así, anuncia el destino final de la humanidad en su última batalla terrenal contra los últimos elegidos adventistas de Jesucristo. Pues, heridos por la muerte a su regreso en gloria al comienzo del séptimo milenio, estos caídos solo resucitarán para el Juicio Final al final de este

séptimo milenio. Para estos caídos, el séptimo milenio habrá sido totalmente ignorado, pues habrán muerto sin la supervivencia de sus almas. Aprenderán entonces que la muerte es la aniquilación completa de todo lo que representa la vida, como enseña Salomón, la imagen de la sabiduría, en Eclesiastés 9, y también comprenderán que las penas del infierno no son eternas, como enseñaban la falsa religión católica y luego la protestante.

En la tierra, la humanidad pervertida ha concebido el concepto de neutralidad, y muchos creen beneficiarse de esta posición ante Dios «si es que existe». Les oímos decir: «No le he hecho ni bien ni mal, él lo sabrá». El problema para estas personas es que, por su parte, para ofrecerles la posibilidad de salvación y vida eterna, en Jesucristo, Dios se impuso un terrible sufrimiento para revelar a toda la humanidad el poder de su amor por las criaturas que demuestran ser dignas de él. Pues su ofrecimiento de gracia también debe ganarse para ser obtenido. Dios impuso 6.000 años de contiendas humanas terrenales solo para darse la posibilidad de seleccionar a un cierto número de elegidos, cuantitativamente muy pequeño en proporción a todas las criaturas humanas creadas a lo largo de esos 6.000 años. Sobre este tema, aplican las palabras de Jesús. Él declara en Mateo 22:14: «*Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos*». » Dios enfatiza la noción de "**remanente**" con respecto a Su Israel y con respecto a los cristianos adventistas de los últimos días escogidos en Apocalipsis 12:17: "*Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el remanente de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios*". y *que tienen el testimonio de Jesús*.

En nuestra situación actual, obsesionados por la paz, el "águila" paradójicamente acaba de ordenar bombardeos sobre Irán porque teme sobre todo que Irán posea armas nucleares. Y su temor está justificado porque su fanatismo islámico es de tipo kamikaze japonés. Y muchos "yihadistas" han muerto como mártires del islam fundamentalista. Sin duda, morir por morir, les gustaría hacerlo mientras obtienen un número considerable de víctimas del bando enemigo occidental. Pero más allá de este tema, ningún argumento desviaría a Donald Trump de su deseo de apartar a su país de las confrontaciones bélicas, ya sea por Ucrania o por cualquier otra causa.

M41- Porque la salvación viene de los judíos

Muchas personas leen las Sagradas Escrituras de la exclusiva Santa Biblia, pero pocas se benefician realmente de esta lectura; esto, sencillamente, porque no profundizan en lo que su lectura les impone. Para ser beneficiosa, la lectura de la Santa Biblia, la palabra escrita del Dios vivo, debe estar marcada por un análisis que solo la inteligencia espiritual puede realizar. Ahora bien, este suplemento específico de inteligencia solo lo otorga Dios a sus elegidos, ya identificados por las decisiones tomadas por su inteligencia humana básica; esto, de acuerdo con el principio citado por Jesucristo en Mateo 13:12: «*Porque al que tiene, se le dará y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará*». Encontramos en Apocalipsis 17:9 esta indicación dada por el divino Espíritu de Jesucristo: «***Esta es la mente que tiene sabiduría : las siete cabezas son siete***

montes, sobre los cuales se sienta la mujer ». Según este versículo, es **la sabiduría** dada por Dios la que hace de la inteligencia humana una « **inteligencia** ». » espiritual específico. Y **solo esta inteligencia de la naturaleza divina** permite a los elegidos acceder a la comprensión del pensamiento divino. Esta « **inteligencia** » » funciona como una esclusa de aire entre lo humano y lo divino. Y es en nombre de esta « **inteligencia** » » que abre el acceso al misterio divino, como una llave abre una cerradura, que vengo hoy a presentar este tema que me parece la clave que hace toda la diferencia entre el judío o cristiano elegido y el también judío o cristiano caído y que esta expresión venida de la boca de Jesucristo expresa en Juan 4:22: “ **Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos** ”.

Jesús dirigió estas palabras a la mujer samaritana, y estos samaritanos eran una imagen profética de las personas de origen pagano que deseaban servir al Dios de los judíos. Los samaritanos eran, por lo tanto, la imagen profética de los cristianos elegidos, rescatados por Dios del paganismo transmitido por las tradiciones religiosas heredadas de los diferentes pueblos de la tierra.

Este versículo de Juan 4:22 está lleno de una riqueza que supera lo que el lector común puede atribuirle. Y la prueba de su malentendido se encuentra en el desprecio que las multitudes cristianas muestran por la « *ley de Moisés* » y los libros de los profetas del antiguo pacto.

Surge ya una pregunta: ¿podemos adorar lo que desconocemos? Al decir que sí, debemos admitir que este culto tiene muy pocas posibilidades, o en realidad ninguna, de presentar la forma que exige el Dios adorado. La respuesta más lógica es, por lo tanto, un no rotundo. Y es entonces cuando aparece la justificación de *la «ley de Moisés»*, quien sirvió y conoció al Dios Creador, el Todopoderoso. Y fue sirviéndole durante cuarenta años que aprendió a conocerlo. Y repito esto, porque debe entenderse bien, pero al llamarse « *la ley de Moisés* », esta ley es en realidad «la ley de Dios», lo que da testimonio de las experiencias vividas por el pueblo hebreo durante su formación espiritual, que se extendió a lo largo de 40 años de total dependencia de Dios, en el árido y seco desierto de Arabia, donde nada crece ni germina.

Observen en la boca de Jesucristo este pronombre personal « **nosotros** », con el que Jesús afirma y reivindica espiritualmente su judaísmo: «...; **adoramos lo que conocemos ; porque la salvación viene de los judíos** ». Y la « **salvación** » es él, Jesús, quien la lleva y la trae principalmente a su pueblo judío. Los cristianos que aspiran a ser salvados por el Dios Creador deben ser muy conscientes de que **la «salvación»** propuesta es judía de la A a la Z, es decir, del « **alfa** » al « **omega** », según Apocalipsis 1:8: « *Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso—* ».

Así, el judaísmo es el modelo divino de la « **salvación** » y, por lo tanto, solo puede permanecer eternamente judío. Y la perfección divina de Jesucristo reside en su perfecta conformidad con esta ley llamada « *la ley de Moisés* »; pues ya, antes de su encarnación, fue el espíritu divino de Jesucristo quien guió al pueblo hebreo en su formación en el desierto durante cuarenta años. Y sigue siendo él quien, tras su resurrección, ha guiado y guiará a sus elegidos hasta el día de su gran regreso final, glorioso y justo.

En su epístola a los Romanos, capítulo 11, el apóstol Pablo presentó correctamente la situación espiritual de los cristianos del nuevo pacto, quienes, de origen pagano, están injertados en la raíz del judaísmo, cimentada sobre la promesa hecha por Dios a Abraham, su fiel elegido. Dice en los versículos 17 al 22: « *Pero si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, fuiste injertado entre ellas y hecho partícipe de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes de las ramas. Si te jactas, sabe que no eres tú quien sustenta a la raíz, sino la raíz quien te sustenta a ti* ». Se evoca entonces la lógica que sigue y la amenaza divina: « *Dirás entonces: "Las ramas fueron desgajadas para que yo fuese injertado".» Esto es cierto: fueron cortados por su incredulidad*, pero tú te mantienes firme por la fe. No seas arrogante, sino teme; porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco te perdonará a ti. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios: con los que cayeron, severidad, pero contigo, si perseveras. En esta bondad; de lo contrario, tú también serás cortado. Debido a su deseo de separarse de los judíos, los falsos cristianos han sido *separados* de la salvación que Dios propone en Cristo. Pero a pesar de su advertencia específica contra la *incredulidad*, su enseñanza es ignorada y despreciada por el falso cristianismo. Y Pablo añade en los versículos 23 y 24 sobre los judíos incrédulos: « *Ellos también, si no persisten en la incredulidad, serán injertados; porque Dios puede injertarlos de nuevo. Si tú fuiste cortado del olivo silvestre e injertado contra tu naturaleza en el buen olivo, mucho más ellos serán injertados según su naturaleza en su propio olivo.* » El judaísmo del plan de salvación se confirma así aún más por la necesidad de que un judío incrédulo recupere la fe, de reinjertarse en su raíz judía original. Dios solo ofrece su salvación colocándola, exclusivamente, en la raíz judía únicamente, en cumplimiento de la promesa hecha a Abraham. Y la culpa de los falsos Cristos y los falsos cristianos es grande, inmensa, porque ignorando las advertencias de Pablo y Jesucristo, los falsos cristianos aprobaron el decreto de Constantino I, ^{promulgado} el 7 de marzo de 321, para separar a los cristianos de los judíos durante el "descanso del primer día"; **los judíos...** Identificado con la observancia del *descanso del séptimo día*, rebautizado como « *día de reposo* ». En este decreto, el emperador ordena a los cristianos del imperio « **no judaizar más** » participando en el descanso sabático.

Ningún texto de la Santa Biblia invita a los cristianos a separarse de los judíos. Incluso encuentro un ejemplo concreto de lo contrario en Hechos 15:21, donde el apóstol Santiago evoca la posibilidad de que un pagano converso aprenda « *la ley de Moisés* » acudiendo a las sinagogas donde los judíos se reúnen cada sábado: « *Porque Moisés desde la antigüedad ha tenido en cada ciudad quien lo predique, pues se lee en las sinagogas cada sábado* ». Así, la ley se atribuyó a « **Moisés** », quien escribió lo que Dios le mandó escribir.

En estas sinagogas judías, los gentiles conversos se encontraban con judíos incrédulos, pero no acudían a escuchar sus opiniones religiosas humanas, sino únicamente a descubrir las verdaderas palabras de la Santa Biblia sobre el Antiguo Pacto. Y en aquellos primeros tiempos, solo existía este testimonio; lo que demuestra que los primeros cristianos, al igual que los posteriores, debían fundamentar su formación espiritual en el canon bíblico del Antiguo Pacto. La

justificación de la norma del Nuevo Pacto se basaba exclusivamente en el estudio de las Escrituras del Antiguo Pacto.

Este texto de Zacarías 8:23 también es malinterpretado por los teólogos cristianos hasta el día de hoy: « *Así dice el Señor de los ejércitos: En aquellos días, diez hombres de todas las lenguas de las naciones tomarán a un judío por la orla de su manto y dirán: "Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros "* ». Este pasaje de Zacarías profetiza la evolución del plan de salvación realizado en Jesucristo, el « Rey de los judíos » y judío mismo. En esta imagen, la expresión « *un judío* » se refiere exclusivamente a Jesucristo o a uno de sus elegidos redimidos, transformado a su imagen, dado como modelo a imitar y reproducir. El manto de Jesucristo simboliza su justicia, su vida ejemplar perfecta. Y « *tomar la orla de su manto* » significa reclamar el derecho a su « *justicia eterna* ». El plural usado posteriormente en la frase « *iremos con vosotros* » se refiere a la asamblea de elegidos cristianos de la cual Cristo es Cabeza, Señor y Maestro. Este versículo a su vez confirma la exclusividad judía de la salvación ofrecida por Dios a los pecadores sinceros y arrepentidos, de todos los orígenes étnicos y religiosos, dispuestos a convertirse en el nombre de Jesucristo.

El plan salvífico de Dios se basa, por tanto, en una constante que, siendo la norma del carácter de los elegidos, es únicamente su conformidad con el carácter del Dios Creador. Solo esta conformidad justifica para Dios su sacrificio mortal en Jesucristo. En este plan divino, los medios no deben anteponerse al fin deseado; el medio es la redención por Jesucristo y el fin es la conformidad con el carácter de Dios. Así, el pecador verdaderamente perdonado llega a buscar en Jesucristo el modelo del carácter que agrada a Dios para imitarlo y compartirlo, reproduciéndolo en el espíritu de su carne humana.

La prioridad del fin sobre los medios es evidente en el hecho de que los primeros elegidos por Dios en la tierra desconocían la salvación ofrecida en Jesucristo. Amaron a Dios sin conocer su plan salvador y le sirvieron fielmente para demostrarle su amor. La redención de los pecados obtenida por la muerte de Jesucristo favoreció las conversiones de las multitudes paganas, pero también las falsas conversiones, como la de la *religión católica romana*, desde el año 313, y las de sus llamadas "hijas" "reformadas" desde el ^{siglo XVI}, condenadas oficialmente por el decreto de Daniel 8:14 desde 1843-1844.

A lo largo de la historia de la tierra, Dios ha justificado su selección de los elegidos basándose en sus obras obedientes. Pues la experiencia terrenal tiene precisamente por objeto resolver definitivamente el problema de la desobediencia producida por sus criaturas angelicales y, en segundo lugar, por sus criaturas humanas terrenales. Desde Génesis hasta Apocalipsis 22, la norma de la ley divina es la palabra ordenada por Dios. Oral, inicialmente, antes del diluvio y el Éxodo de los hebreos, se convirtió con Moisés en una ley escrita que estableció el estándar perfecto del judaísmo. Para todos los seres humanos, la Santa Biblia perpetúa el conocimiento de los valores aprobados por Dios.

Escuchemos al " **Rey de los Judíos** " hablar; ¿qué dice en Mateo 5:17-18?: " *No piensen que he venido a abolir la ley ni los profetas. No he venido a abolir, sino a cumplir. Porque en verdad les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una iota ni una tilde pasará de la ley hasta que todo se haya cumplido* " .

Puedo imaginar hoy la confusión que se sentirá el día del juicio final, pero ya en el momento de su glorioso regreso en la primavera de 2030, por parte de todos aquellos que le imputan una negación de sus palabras con sus obras y su concepción de la religión cristiana. Pues las palabras de Jesucristo son precisas y ofrecen pruebas irrefutables que demuestran que, para su juicio divino, la ley del antiguo pacto no puede cambiarse ni modificarse en absoluto: "*el cielo y la tierra están en calma*"; por lo tanto, la ley divina también permanece inmutable e inmutable.

Sobre este tema, recuerdo que la escritura hebrea ha sufrido modificaciones desde la estancia del pueblo judío deportado a Babilonia en Caldea. Pero solo la forma arcaica del dibujo de los signos del alfabeto hebreo fue reemplazada por la nueva forma caldea del alfabeto hebreo, llamada "cuadrado". Los nombres de las letras y su número permanecieron iguales. Además, originalmente, todas las letras se sucedían sin los espacios vacíos que hoy separan palabras, sustantivos, artículos, verbos y preposiciones. Y en este sentido, el judaísmo escrito está marcado por el milagro divino de una manera irrefutable e inimitable. Los versículos se componen de letras que también tienen el valor de números. Y en su forma escrita en hebreo, la Biblia construye cifras numéricas inimaginables para un cerebro humano limitado. Siguiendo con el mismo principio, a su vez, en el nuevo pacto, las epístolas escritas por los evangelistas y otros verdaderos testigos de Jesucristo también presentan, incluso en versión griega, milagrosamente, construcciones de cifras numéricas que atestiguan su exclusiva ley "canónica". Es al tomar en cuenta esta característica específica que se reconocen los libros conformes al canon divino, mientras que los demás son rechazados, calificados de "apócrifos" y reconocidos únicamente por los cristianos "*hipócritas*" del catolicismo romano. La calificación de apócrifo no invalida el documento en cuestión, que sigue siendo el testimonio de un historiador humano útil, incluso indispensable, como los que dejó el historiador judío llamado "José", contemporáneo de la primera revuelta judía contra los romanos (66-70).

Solo mentes humanas superficiales pueden aprobar la idea de querer separar la religión cristiana del judaísmo con el pretexto de que los judíos malvados crucificaron a Jesús. Ningún elegido puede adherirse a tal enfoque, pues previendo que esta opción religiosa se usaría como pretexto para desviar a los cristianos de la ley divina y, en particular, del descanso sabático del séptimo día, Jesucristo dijo a sus apóstoles en Juan 10:17-18: «*El Padre me ama, porque doy mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la doy por mí mismo. Tengo poder para darla y tengo poder para volverla a tomar: este es el mandamiento que recibí de mi Padre*». Y al decir: «**Nadie me la quita**», Jesús elimina cualquier posibilidad de acusar a los judíos sobre este tema; no los reprocha personalmente por haberlo condenado a muerte, sino que condena su incredulidad, que los lleva a esta terrible, por injusta, decisión.

Por lo tanto, es evidente que la salvación proviene efectivamente de los judíos, pero solo porque Dios creó a este pueblo, momentáneamente, como su pueblo, de entre todos los pueblos de la tierra, por razones proféticas. Al crear a Israel, Dios quiso señalar a la humanidad su intención de seleccionar entre ellos seres humanos capaces de amarlo como él exige. Pero este amor solo tiene valor

si está libre de toda restricción; algo que el Israel transmitido por la herencia de la carne fue, y sigue siendo hoy, incapaz de lograr. Por eso, desde su creación, tras ser liberado de la esclavitud egipcia, este Israel carnal se caracterizó por frecuentes rebeliones contra Moisés y Aarón, su hermano, el sumo sacerdote. Representaban las dos autoridades puestas al servicio de Dios. Esta actitud rebelde atestiguaba la imperfección de esta organización terrenal condenada al fracaso; algo que su historia ha confirmado.

La salvación sí proviene de los judíos, pero solo del judío perfecto llamado Jesús. Lo que lo hace perfecto es precisamente su absoluta conformidad con la ley divina escrita por Moisés bajo la dirección de este mismo Jesús, antes de su encarnación en el Israel carnal. Y tras el ministerio terrenal de Jesucristo, el papel del Israel imperfecto solo podía terminar, y ser reemplazado por un Israel espiritual compuesto, esta vez, por personas capaces de amar a Dios como él exige. Así, Dios pudo dar forma y existencia a su proyecto salvífico profetizado por el Israel carnal imperfecto.

El primer sumo sacerdote llevaba un pectoral sobre el cual estaban engastadas doce piedras preciosas. Estas simbolizaban la preciosidad que sus elegidos redimidos representaban para Dios en Jesucristo, el verdadero Sumo Sacerdote celestial. Incluso hoy, las piedras preciosas no se encuentran en la tierra para la vista humana. Solo se encuentran excavando la tierra, moviendo toneladas de tierra y piedras comunes, e incluso entonces en lugares específicos y poco comunes. Hoy, las llamadas tierras "raras", que contienen materiales esenciales para la fabricación de "teléfonos móviles", son aún más valiosas para la humanidad. Los elegidos de Dios son, en esta imagen, tan raros como estas tierras raras. Y esto es comprensible, **ya que van en contra de los valores de su sociedad contemporánea para mantenerse en conformidad con las normas divinas.** Perfectamente estables. Por lo tanto, su selección por parte de Dios es lógica y automática, pues observa el fruto de sus obras.

Desde la Revolución Francesa del 14 de julio de 1789 hasta el 14 de julio de 2025, que se celebrará dentro de dos días, en Francia, la libertad individual no ha hecho más que crecer, hasta la construcción de la Europa de Maastricht, por la que Francia renunció a su independencia. Quienes actuaron así no amaron a su país. ¿Qué eran capaces de amar? La libertad los volvió egoístas, y su única preocupación fue preservar esta libertad individual egoísta. Este egoísmo individual los llevó a renunciar a los privilegios nacionales y a someterse a la dependencia del gobierno europeo y su autoridad. Así, los franceses, colectiva e individualmente, perdieron parte de esta libertad duramente conquistada entre 1789 y 1798. La libertad engendró egoísmo, confirmado por la incapacidad de las parejas para prolongar su vida en común. Primero en Occidente, y ahora en todo el mundo, el nuevo compañero es el teléfono móvil, y el problema afecta tanto a hombres como a mujeres. Este nuevo compañero moviliza toda la atención que debería dirigirse al prójimo, al ser humano, al semejante que se ha convertido en competidor, incluso en adversario, de quien debemos cuidarnos y contra quien debemos luchar. Tal estado mental hace que los elegidos de Dios sean más escasos que nunca. Y todos pueden ver la desaparición de la fe en este país de Francia, donde ha sido más atacada. Ante tal resultado, Dios solo puede entregar a

esta nación rebelde a sus enemigos, como lo hizo en su tiempo, a su rebelde Israel carnal y recientemente, para recordarnos, mediante la «solución final» implementada en 1942 contra los judíos por los nazis alemanes.

La lección de este estudio, por lo tanto, nos advierte contra dos comportamientos diametralmente opuestos: la búsqueda de un vínculo fraternal con los judíos rebeldes y el deseo de separación entre judíos y cristianos. Ambos enfoques son ilegítimos, porque lo único transmitido por el Israel carnal que permaneció útil e indispensable son la "*ley de Moisés*" y el "*Rey de los judíos*", llamado Jesucristo. Asimismo, debo advertirles contra la mala interpretación de este versículo citado en Romanos 10:4: "*Porque Cristo es el fin de la ley para la justificación de todo aquel que cree*". En este versículo, se oponen las dos cosas importantes presentadas por Dios, pero esta oposición solo concierne a su función "justificadora" de los elegidos de Dios. Porque lejos de oponerse, la ley divina y Jesucristo son inseparables: la "*ley de Moisés*" es la expresión del carácter divino de Jesucristo, y *Jesucristo* es la encarnación humana de la santa ley divina. La *ley de Moisés* y *Jesucristo* no se excluyen mutuamente, sino que, por el contrario, se refuerzan mutuamente. En sus explicaciones, el apóstol Pablo contrasta las dos alianzas divinas, solo en el plano cronológico que las sitúa antes o después de Cristo. Y, por supuesto, la llegada del Mesías invalida, mediante su muerte, las prácticas sacrificiales de animales; esto también concierne y se aplica a las festividades religiosas que profetizaban su venida y el fruto de sus obras. Y en la nueva alianza, la *ley de Moisés* prolonga su acusación de pecado, que imputa a todos los hombres que la transgreden. Así, los conduce hacia la gracia divina propuesta por la redención de los pecados realizada por Jesucristo, mediante la ofrenda voluntaria de su irreprochable vida terrena, como testificó el cruel procurador romano de Judea, Poncio Pilato. El apóstol Pablo compara el papel de la *ley de Moisés* con el del maestro griego que acompañaba al niño a la escuela para instruirlo. En su gran plan de salvación, implementado a lo largo de la historia de la tierra, la *ley de Moisés*, vinculada a la antigua alianza judía, condujo a la humanidad a una relación con el Dios Creador hasta el Mesías llamado Jesucristo. Y esta misma *ley de Moisés* es utilizada por Jesús para presentar a sus elegidos, redimidos por su sangre derramada en la cruz, el modelo de vida que deben representar para que Dios los considere dignos de su ofrecimiento de vida eterna, vivida en su santísima presencia.

Como hemos visto en este mensaje, Jesucristo declaró: «*No he venido a abolir, sino a cumplir*». Así, anunció que no traía una nueva enseñanza, sino que vino, simplemente, a validar las prácticas sacrificiales de animales que proféticamente precedieron a su propio sacrificio mortal redentor. Queda así establecido el papel de los dos pactos sucesivos, y sus enseñanzas se basan y se extienden para instruir a los elegidos verdaderamente redimidos hasta el glorioso regreso de Dios en Cristo; un regreso previsto para la primavera del año 2030.

Tras la engañosa paz religiosa establecida por el emperador romano Constantino I en el año 313 mediante su decreto en Milán, su ciudad de residencia, el cristianismo cayó. Desde el 7 de marzo del año 321, víctimas de su decreto imperial que imponía el descanso en el primer día dedicado al culto del sol deificado, un decreto destinado a desjudaiizar la religión cristiana, multitudes han

creído **vanamente** salvadas por su fe en Jesucristo. Las fatales consecuencias de esta medida continúan hoy, en este sabbat del 12 de julio de 2025, con la misma eficacia, reforzada por la centenaria herencia religiosa. A medida que se acerca la hora del castigo, la ofrenda de la gracia de Cristo pierde simultáneamente su atractivo y sus seguidores. La cosecha de la tierra está cerca, pero el castigo de los culpables es inminente. Los acontecimientos actuales centran nuestra atención en la nación judía, que ha permanecido en su estado rebelde debido a su oposición a Jesucristo, a quien aún considera un impostor. Así, Dios utiliza a los primeros pecadores del antiguo pacto de Israel para avivar la ira de los pueblos musulmanes contra las infieles naciones cristianas occidentales. Estos judíos no traen salvación, sino guerra y muerte. Sin embargo, el hecho mismo de destacarlos testifica a favor del Dios Creador que dio existencia a su pueblo.

Este mensaje concuerda perfectamente con las explicaciones del apóstol Pablo, quien lo confirma al decir en Romanos 2:28-29: « *No es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la que se hace exteriormente en la carne. Sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, conforme al espíritu, no según la letra. La alabanza de este judío no viene de los hombres, sino de Dios*

Índice de temas tratados

Ampliación de las revelaciones divinas recibidas desde el 07/03/2020 Nuevos mensajes continuamente inspirados por Dios

Páginas	Números y títulos de los mensajes
2	mensajes del autor
3	M1- Calentamiento global
9	M2- La población de la tierra
19	M3- Mentiras religiosas
27	M4- El tiempo de los monstruos purificadores
35	M5- Las repeticiones de la historia
42	M6- Culpables inexcusables unidos
48	M7- La encarnación del Dios creador
55	M8- La competencia
59	M9- Aparece el sentido común
65	M10- La perversión del buen juicio
73	M11- El juicio perpetuo y eterno
81	M12- La crisis global del capitalismo
89	M13- El primer día
95	M14- La hora de la confusión
106	M15- Un país demasiado lejano
113	M16- El espejismo de la paz
120	M17- Toda la gloria del Dios supremo
126	M18- Los frutos de la maldición
133	M19 - Europa dividida
142	M20- Mirada espiritual al mundo de 2025
151	M21- Los nuevos romanos
159	M22- Noticias mundiales en fábulas
162	M23- El verdadero significado de las cosas
170	M24- El Tiempo Verdadero del Calendario de Dios
177	M25- Convertirse en ciudadano del reino de los cielos
185	M26- Ruina antes de la muerte
191	M27- La trampa profética
196	M28- Venganza legitimada
207	M29- La moral divina frente a la humanidad inmoral y amoral
213	M30- El precio del desprecio
220	M31- Éxtasis divino
227	M32- El Mensajero de la Muerte
240	M33- La inversión del destino de los últimos elegidos
244	M34- Los vivos

- 252 M35- Sin mí no podéis hacer nada
- 261 M36- Este Dios que no cambia
- 266 M37- Terminador
- 277 M38- No la paz sino la espada
- 285 M39- Preguntas que matan o liberan
- 292 M40 - El águila real y el topo
- 300 M41- Porque la salvación viene de los judíos

- 307 Índice de temas tratados

Consejos para los lectores

Este trabajo está sujeto a cambios constantes (correcciones, adiciones o supresiones). Por lo tanto, para determinar si se han realizado cambios significativos en cada actualización propuesta, revise y compare el número de página del índice de los temas mencionados anteriormente con el de la versión anterior.

Yo, Samuel, siervo inspirado de Jesucristo, agradezco y asocio en el desarrollo de esta obra a mis compañeros, hermanos y hermanas en Cristo, quienes, con su valiosa ayuda y sus talentos individuales, promueven la corrección de errores ortográficos, tipográficos y históricos, lo que hace posible que esta enseñanza divina sea digna del Dios de la verdad que la inspira. Así, han contribuido con su piedra angular a la construcción de este edificio espiritual. ¡Que todos sean eternamente bendecidos!